

Estudio sobre la evolución y situación actual en el mundo de la población emigrante de Navarra

ALTER Grupo de investigación
Departamento de Trabajo Social
Universidad Pública de Navarra

Diciembre 2009

Coordinadores:

Miguel Laparra

Sagrario Anaut

Autores:

Sagrario Anaut

Pedro Antona

Ángel García

Mariana García

Ruth Iturbide

Miguel Laparra

Rubén Lasheras

Lucía Martínez

Nerea Zugasti

Índice

I. INTRODUCCIÓN	5
II. METODOLOGÍA	7
1. <i>Introducción</i>	7
2. <i>Fuentes estadísticas</i>	8
3. <i>Análisis bibliográfico</i>	9
4. <i>Cuestionario</i>	9
5. <i>Entrevistas en profundidad</i>	11
6. <i>Estudio de casos</i>	13
III. LA NAVARRA EMIGRANTE: UNA MIRADA AL PASADO DE LA EMIGRACIÓN EXTERIOR	23
1. <i>Introducción</i>	23
2. <i>La emigración navarra en la Edad Moderna (siglos XVI –XVIII)</i>	24
3. <i>La emigración navarra en la contemporaneidad (siglos XIX-XX)</i>	27
4. <i>La llave de la emigración: breve recorrido por la legislación general</i>	47
5. <i>A modo de reflexión</i>	53
IV. LAS MIGRACIONES DE LOS NAVARROS: UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA	55
1. <i>Población de origen navarro residente en el extranjero</i>	55
2. <i>Los nuevos emigrantes: Emigrantes navarros en el período 2002-2008</i>	70
3. <i>El retorno: Inmigrantes navarros procedentes del extranjero, en el período 2002-2008</i>	77
4. <i>Migrantes en Misiones</i>	84
V. EL PROYECTO MIGRATORIO: VIAJE, ADAPTACIÓN, ESTANCIA Y SITUACIÓN ACTUAL	93
1. <i>Introducción</i>	93
2. <i>Viaje</i>	94
3. <i>Adaptación</i>	116
4. <i>Situación actual y demandas</i>	135
5. <i>Conclusiones</i>	149
VI. EL RETORNO: VOLVIENDO A ECHAR RAÍCES	153
1. <i>Introducción</i>	153
2. <i>La cuantificación del contingente: una aproximación al número de personas retornadas</i>	154
3. <i>El porqué del retorno: descubriendo los factores que impulsaron la vuelta</i>	157
4. <i>Luces y sombras en el proceso de adaptación y en la situación actual de las personas retornadas</i>	161
5. <i>Conclusiones</i>	170

VIII. LA DIMENSIÓN IDENTITARIA: SOY NAVARRO/A	173
1. <i>Introducción: aproximación al concepto de identidad</i>	173
2. <i>Motivaciones y trayectorias vitales diversas</i>	175
3. <i>El extrañamiento y la necesidad de reproducir ambientes</i>	178
4. <i>Lenguaje y construcción de identidad</i>	184
5. <i>La posibilidad del retorno</i>	187
6. <i>La descendencia</i>	191
7. <i>Conclusiones: ¿Tú qué eres?</i>	194
VIII: LA EMIGRACIÓN NAVARRA A ARGENTINA	199
1. <i>Flujos migratorios España/Argentina/España</i>	199
2. <i>La migración navarra</i>	205
3. <i>Rosario, Provincia de Santa Fe</i>	207
4. <i>Buenos Aires, ciudad de asiento para la colectividad navarra</i>	214
5. <i>Bolívar, navarros en la pampa</i>	221
6. <i>El colectivo navarro en Mar del Plata</i>	223
7. <i>La población navarra en Mendoza</i>	228
8. <i>Aproximación a la realidad cuantitativa</i>	230
9. <i>Situación actual de la población de origen navarro</i>	248
10. <i>Sentimiento de identidad navarra</i>	261
11. <i>Síntesis de necesidades y demandas</i>	268
IX. LA EMIGRACIÓN NAVARRA A FRANCIA	271
1. <i>Presentación</i>	271
2. <i>La emigración española y navarra a Francia</i>	274
3. <i>La integración de los emigrantes españoles y navarros en Francia</i>	286
4. <i>La emigración navarra residente en Francia: la cuantificación de una realidad difusa</i>	305
X. CONCLUSIONES: UNA DIÁSPORA DISPERSA Y BIEN INTEGRADA QUE QUIERE MANTENER SUS VÍNCULOS CON NAVARRA	323
BIBLIOGRAFÍA	331
<i>Webgrafía</i>	334
ÍNDICE DE TABLAS	337
ÍNDICE DE GRÁFICOS	341
ANEXOS	343
<i>Anexo 1: Cuestionario enviado a Centros/Casas/Hogares navarros</i>	345
<i>Anexo 2: Guión de entrevistas en profundidad</i>	365
<i>Anexo 3: Desglose del trabajo de campo realizado en Argentina</i>	371
<i>Continuación de la información</i>	372
<i>Anexo 4: Situación socioeconómica y sanitaria de las personas solicitantes de alguna ayuda al Gobierno de Navarra a través de la Fundación "Navarra Solidaria" (Argentina), según sexo y edad</i>	375
<i>Anexo 5: Encuesta a navarros residentes en Francia</i>	377
<i>Anexo 6: Tablas misioneros y misioneras</i>	381
<i>Anexo 7: Tabla electores navarros en Francia</i>	393

I. Introducción

En los últimos años, la inversión de las corrientes migratorias en Navarra, merced de la reducción de los flujos migratorios de salida, ha puesto de relieve la corriente opuesta, la de la inmigración. Sin embargo, de sobra es conocida la importancia del pasado de Navarra como sociedad emigratoria.

La asunción directa de las nuevas realidades que la inmigración ha supuesto para la sociedad navarra permite repensar la emigración, desde la lógica de *la reciprocidad y del reconocimiento*, como una cuestión de justicia social donde comprender la trascendencia del fenómeno en la transformación económica, política y social de Navarra como del conjunto de España a partir de los años 60 del siglo XX. Este reconocimiento viene a compensar las reacciones de sospecha y hasta de persecución política, pero también de suspicacias y crítica social que la emigración había venido provocando anteriormente.

Por un lado, el esfuerzo de los emigrantes y su impacto económico en el país a través de las remesas (y también por el proceso de modernización y la transferencia de información que supusieron) ha sido ampliamente demostrado por parte de los historiadores. Por otro lado, los exiliados políticos se ven ahora víctimas de la represión y del conflicto político, unas víctimas que había que resarcir y compensar una vez que el país parecía haber encontrado una vía de confraternización y consenso que permitía canalizar democráticamente las diferencias políticas o ideológicas. La puesta del acento en la comunidad navarra emigrada y dispersa por el mundo, ya sea de forma personal o a través de la relación con asociaciones o grupos de emigrantes, no es un ejercicio de conocimiento sin repercusión sobre el campo de estudio sino una interesante fórmula de reconocimiento de su significación histórica. Incluso la ayuda al retorno de los emigrantes, que venía contemplándose como un elemento más de las políticas de reconocimiento y solidaridad, empiezan a concebirse, cada vez más, desde una lógica de interés nacional en las políticas de inmigración.

Por ello esta investigación parte con el objetivo cardinal de reflejar la situación actual de la población de origen navarra en el mundo y la evolución de dicho colectivo en los diferentes lugares donde se asienta. Asimismo, se prestará también atención a la situación de aquellas personas que decidieron retornar para residir en Navarra. De igual forma, se ha entendido necesaria la realización de una prospectiva histórica para la contextualización de las realidades presentes y la constatación de las inercias y sinergias que se producen entre los diferentes flujos migratorios acaecidos en los últimos siglos. De este modo, se trata de “radiografiar” la realidad de esta

población no sólo para estudiarla y conocerla en mayor profundidad, sino también, y al mismo tiempo, para tener información pormenorizada y de calidad.

Uno de los esfuerzos fundamentales para el desarrollo del estudio corresponde a la adecuada delimitación conceptual y metodológica de la población de origen navarro que hay en el mundo. En este sentido la concreción pasa por atender al objeto de estudio, la emigración Navarra, en las siguientes dimensiones: las personas nacidas en Navarra que se encuentran en el extranjero, las personas descendientes en una, dos o más generaciones de los casos anteriores, personas retornadas bien pioneras o descendientes.

Los diversos escenarios sociales, políticos y económicos que presentan los países de acogida, las políticas migratorias establecidas y los procesos de integración desarrollados, constituyen elementos muy influyentes en las situaciones que presentan las personas inmigrantes de origen navarro. La atención sobre las variables señaladas dibuja situaciones diversas. Por un lado, la distinción sociológica clásica entre los países *de poblamiento*, ubicados en el denominado “nuevo mundo”, y los países acogedores de la *inmigración eminentemente laboral*. En ambas situaciones el desarrollo de los sistemas migratorios y su evolución difiere en aspectos significativos. Mientras EEUU o Argentina establecían nítidos mecanismos de integración de las personas inmigradas, otros países como Alemania y Suiza conservaban mecanismos de *cierre* más estrictos fundados, más o menos, en consideraciones identitarias étnicas. En ambos casos, elementos como las semejanzas culturales (idioma, religión, etc.) constituían elementos cardinales en los esfuerzos de adaptación.

Por otro lado, los países receptores han dibujado sendas dispares en los niveles de desarrollo económico y social alcanzados. Por último, la confluencia de dinámicas nacionales e internacionales ha situado a estos países en diversos escenarios de entendimiento mutuo.

Todos estos factores apuntados fundamentan la selección de Argentina y Francia para efectuar el análisis en profundidad. Ambos, al representar realidades divergentes en aspectos cardinales de las sociedades, permiten extrapolaciones comparativas. Del mismo modo, la constatación de ayudas otorgadas por el Departamento de Relaciones Institucionales y Portavoz de Gobierno a instituciones propias de la emigración navarra en estos territorios como, por ejemplo, el Centro Navarro de Rosario (Argentina), proporcionan interesantes elementos para un completo diagnóstico. Dicho Departamento viene manteniendo relaciones de colaboración con entidades de carácter asociativo, constituidas por emigrantes navarros, promoviendo diversas actividades de éstos a través de ayudas económicas y, en definitiva, manteniendo vínculos de relación con quienes, en su día, se vieron obligados a abandonar nuestra tierra.

II. Metodología

1. Introducción

La metodología utilizada para la realización de este trabajo ha combinado, por un lado, un planteamiento global y, por otro lado, otro específico para recoger las experiencias de emigrantes y retornados navarros/as.

Para hacer frente a los objetivos de la investigación ha sido necesaria la aplicación de métodos y técnicas cuantitativas y cualitativas. Esto ha supuesto plantear un tratamiento complementario de diversas técnicas de investigación que enunciamos a continuación:

- Recopilación y explotación de fuentes procedentes de diversos organismos oficiales y de entidades sociales, que recojan información cuantitativa sobre la población navarra emigrada, así como sobre las actuaciones y relaciones que se mantienen entre los puntos de origen de la migración y de recepción.
- Recopilación y análisis de estudios, memorias, etc., que se hayan llevado a cabo en relación al fenómeno referido de la emigración.
- La realización de entrevistas a informantes clave en el proceso de emigración: personas retornadas, familiares, personas encargadas de la gestión administrativa de los procesos migratorios, personas expertas en la materia, etc.
- Encuesta destinada, básicamente, a las Casas/Centros de Navarra en diferentes países.
- Estudio de Casos: Se han considerado criterios prioritarios para la selección de los mismos, el número de personas navarras emigrantes residentes en cada país, así como la proximidad geográfica y las posibilidades de contacto. Atendiendo a estas consideraciones, los casos elegidos han sido los de Francia y Argentina. La suma de ambos recoge casi la mitad del número total de emigrantes navarros en el mundo. En referencia al caso de Argentina, se ha contado con la colaboración de la Universidad de Buenos Aires (Maestría en Migraciones-Facultad de Psicología) para la elaboración del capítulo dedicado a Argentina.

A continuación se detallan las técnicas y los procedimientos seguidos para la elaboración del presente informe.

2. Fuentes estadísticas

En una primera fase de la investigación, se procedió a la recopilación y explotación de diferentes fuentes procedentes de diversos organismos oficiales y de entidades sociales. Ante las dificultades de acceso a bases de datos como las de los consulados españoles o las de los ministerios implicados, se procedió a la búsqueda de fuentes alternativas de naturaleza cualitativa y a la de vías alternativas de acceso a la información estadística oficial. Finalmente, las fuentes de información estadística utilizadas han sido:

- Censo Electoral de Residentes Ausentes (CERA): Informa sobre los residentes españoles en el extranjero acerca de sus características básicas (sexo, edad, localidad de nacimiento, país de destino y nivel de estudios). Es una fuente de especial interés para el análisis de los flujos migratorios, tomando como referencia los movimientos de emigración (punto de origen).
- Instituto Nacional de Estadística (INE):
 - a) Series históricas sobre la emigración Navarra desde mediados del siglo XIX. Entre todas ellas destacar los Anuarios Estadísticos de España y las Reseñas estadísticas de la provincia de Navarra (1961 y 1974). La información que recogen es la oficial y, a pesar del subregistro en sus datos, constituyen una inmejorable fuente estadística.
 - b) Estadísticas de variaciones residenciales (INE/IEN): Facilita varios tipos de análisis tomando los datos de los padrones municipales. Por un lado, es una fuente empleada para los análisis de los flujos migratorios más recientes, pudiendo desagregar por sexo, edad, lugar de origen y país de destino. Por otro, posibilita el análisis de los flujos de retorno, tomando las variables anteriores.
- Consulados y/o Embajadas (Registro Civil Consular del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación). Solo se ha podido acceder para los casos de Francia y Argentina.
- Delegación Diocesana de Misiones (OMP-Arzobispado de Pamplona y Tudela): Es una fuente escasamente empleada en este tipo de investigaciones, pero que ha de facilitar una visión específica del proceso emigratorio y del retorno de los navarro/as de un colectivo muy representativo como el misionero. Se nos ha facilitado la base de datos disponible a fecha de octubre de 2009. La información corresponde a 1.184 casos. De cada persona se recogen: información nominal, fecha y lugar de nacimiento, grupo eclesial que realiza tareas misionales y país en el que reside el misionero o misionera. La accesibilidad a la misma y

la importancia numérica respecto del total de emigrados han sido valoradas para que este colectivo reciba un tratamiento diferenciado del resto de población Navarra emigrante.

- Centros/Casas de Navarra: Siendo un referente central en los flujos migratorios su aportación ha sido irregular desde el punto de vista cuantitativo. Se les ha enviado un cuestionario para poder conocer la realidad migratoria más actualizada.

Dada la diversidad de situaciones en las que se encuentran los navarros/as o sus descendientes, la información cuantitativa manejada incorpora la perspectiva temporal con el fin de analizar la evolución de los flujos migratorios más importantes y de la situación actual de la población emigrante y sus descendientes.

3. Análisis bibliográfico

Los fenómenos migratorios han sido un campo de estudio de especial interés desde el inicio de las estadísticas oficiales a finales del siglo XIX. Un interés institucional y político que no ha pasado desapercibido por quienes se preocuparon por la población en el primer tercio del siglo XX. La década de los 80 de ese siglo impulsó los estudios demográficos tanto en su vertiente más descriptiva y cuantitativa como analítica y reflexiva por los múltiples efectos que tienen las diferentes variables demográficas, entre las que se encuentran los flujos migratorios, sobre la economía, cultura, sociedad, etc.

La celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, en 1992, fue un revulsivo para el estudio y publicación de numerosos trabajos sobre la emigración de población de España a otros puntos del mundo. En Navarra también encontramos trabajos en esta misma dirección. En la bibliografía se han incluido referencias a estos trabajos.

La recopilación y análisis de estudios, memorias y publicaciones de diversa índole relacionadas, han supuesto una fuente de información interesante para la realización de los diferentes capítulos de este estudio.

4. Cuestionario

Uno de los objetivos iniciales de la investigación era la cuantificación de la población Navarra en otros países. La elección de la definición legal del objeto de estudio facilitaba, en parte, dicha cuantificación a través de fuentes oficiales como la ya explicadas. Sin embargo, no era suficiente.

Para ello, se procedió a la elaboración de un cuestionario con el objeto de ser enviado a las diferentes Casas/Centros navarros dispersos por el mundo (anexo 1).

Dada la realidad de estos centros, se consideró indicado también extender el envío a otros centros españoles y vascos, donde se tenía constancia que había agrupaciones de personas que, de alguna manera, estaban vinculadas a Navarra. La primera labor de identificación estableció un número cercano a 80 centros.

Tanto en las Casas/Centros navarros como en el resto de escenarios, se pretendía recabar información cualitativa y cuantitativa sobre el colectivo emigrante, al ser considerados espacios de encuentro con dinámicas de interés para comprender la realidad de estas personas fuera de nuestras fronteras. Así, el objetivo era doble: obtener información sobre el propio Centro/Casa y sobre las personas que mantienen algún tipo de contacto con ella. Además, pese a que la mayoría de las Casa/Centros navarros se encontraban en América Latina, la inclusión de otros lugares con presencia de emigración navarra era una garantía para suministrar una fotografía de la variabilidad de situaciones existentes.

En cuanto a las características de la información buscada se podían establecer dos ámbitos claramente diferenciados. Por un lado, sobre los Centros/Casas interesaban principalmente los siguientes aspectos: localización, año de constitución, número de miembros, al igual que actividades que realiza, subvenciones o ayudas que recibe de Navarra (públicas o privadas) y servicios/recursos humanos y materiales que tiene a su disposición. Por otro, de los miembros o personas del entorno a la Casa/Centro interesaba saber: edad, sexo, si son primera, segunda o tercera generación, situación socioeconómica, estado de salud, datos básicos de su experiencia migratoria, aspiraciones y posibilidades de retorno de emigrantes y/o sus descendientes las principales necesidades que tienen y las posibles demandas que puedan trasladarse al Gobierno de Navarra o a otras entidades sociales.

Ambos ámbitos de estudio fueron recogidos en el mencionado cuestionario mediante una estructura dirigida a cuantificar, en la medida de lo posible, las cuestiones a las que se hacía mención previamente. Desde una perspectiva estrictamente técnica se procedió a un diseño sintético y estructurado para facilitar el nivel de respuesta. Para su difusión fueron dos las vías principales. En primer lugar, y previa adaptación del cuestionario a los requerimientos digitales, se procedió al envío por correo electrónico. Esta fórmula fue utilizada en varias ocasiones para asegurar la efectividad de la misma. En segundo lugar, se realizó el envío por correo postal. En una tercera fase, y debido al bajo índice de respuesta inicial, se efectuaron sendas sesiones de contactos telefónicos para confirmar la recepción del material, actualizar las bases de datos existentes si fuera preciso e impulsar que el cuestionario fuese cumplimentado en los términos indicados.

El resultado final, con un índice de respuesta total inferior al 10% (porcentaje mayor si tomamos como referencia exclusivamente las Casas/Centros navarros), cabe ser interpretado como no satisfactorio desde el punto de vista metodológico. No

obstante, evidencia una realidad concreta en relación a algunos de estos espacios. Por un lado, y como el desarrollo del estudio demuestra, obliga a reestructurar la propia centralidad de estos lugares en el seno de la comunidad emigrante navarra. Por otro, indica las diferentes dinámicas existentes (actividades, contactos, etc.). Por último, también es destacable la variabilidad en lo referentes a las personas encargadas de su dirección/coordiación con cambios frecuentes que dificultan las dinámicas de trabajo continuas.

En resumen, pese a que los datos obtenidos a través de los cuestionarios suministran en los casos que han sido completados una información de calidad, la baja tasa de respuesta impide considerar esta información como representativa.

5. Entrevistas en profundidad

La parte cualitativa de la investigación se ha realizado combinando, por un lado, las entrevistas en profundidad a informantes clave y, por otro, 18 entrevistas en profundidad a diferentes personas emigrantes y retornadas (anexo 2). En concreto:

- Seis entrevistas en profundidad a mujeres y hombres emigrantes a Francia.
- Seis entrevistas a emigrantes a Argentina.
- Tres entrevistas a personas retornadas de Francia a Navarra.
- Tres a retornadas de Argentina.

Con la entrevista en profundidad se ha recogido y ahondado en el punto de vista y percepciones no sólo de las personas directamente implicadas en el proceso migratorio y sus familiares, sino también de las personas profesionales y agentes sociales relacionadas con las temáticas objeto del estudio (representantes políticos, personal técnico, trabajadoras sociales, responsables de servicios y recursos, profesionales de la administración en dicha materia, asociaciones u otras entidades de iniciativa social). Los objetivos prioritarios de estas entrevistas se concretan en:

- Obtener información de los procesos migratorios, principalmente en relación al conocimiento de la dinámica del mismo: trayectoria en la salida, en la estancia y en el retorno.
- Detección de las principales problemáticas a las que se enfrentan las personas objeto de estudio, a partir de la valoración de los recursos y servicios existentes en el país de residencia.
- Obtención de material audiovisual de las entrevistas realizadas, puesto que este se considera una herramienta óptima en la consecución de no sólo de guarda sino también de validación de aquella información obtenida en las mismas.

Los perfiles de personas emigrantes elegidos para realizar las entrevistas en profundidad responden a varios criterios. Uno es haber nacido en Navarra. Un segundo que haya una representación de diferentes grupos de edad en función de su porcentaje de presencia en el país de residencia. De igual forma, se ha de valorar la representación por sexos y lugares de procedencia de Navarra.

Un segundo grupo lo componen los descendientes y, en menor medida, aquellas personas del entorno con una vinculación real o simbólica con Navarra. Los otros dos criterios de edad y sexo también se cumplirán en estos casos.

Por último, un tercer grupo, el de las personas navarras o descendientes de éstas que han retornado a Navarra desde Argentina o Francia. El objetivo de visibilizar este colectivo ha sido el de detectar las dificultades encontradas en el retorno, acceso a servicios en la Comunidad Foral o los obstáculos hallados a la hora de legalizar la situación jurídico administrativa de éstas.

La clasificación y organización de las entrevistas realizadas, teniendo en cuenta lo expuesto hasta aquí, se ha hecho en base a este esquema:

Personas emigrantes residentes en Francia:

1. Hombre, pionero (1ª generación), motivos políticos años 70
2. Hombre, pionero (1ª generación), motivos económicos (empresario)
3. Hombre, pionero (1ª generación), motivos económicos y con cargo en la casa Navarra de París.
4. Mujer, 2ª generación, motivos económicos
5. Hombre, 2ª generación, motivos económicos
6. Mujer, 2ª generación, motivos personales

Personas emigrantes residentes en Argentina:

7. Mujer, pionera (1ª generación), motivos económicos
8. Hombre, pionero (1ª generación), motivos económicos, nivel cultural y socio económico alto.
9. Mujer, 2ª generación, motivos económicos
10. Hombre pionero, motivos políticos
11. Hombre 2ª generación, motivos políticos
12. Mujer, 3ª generación, motivos políticos

Personas Navarras retornadas de Francia:

13. Hombre, pionero, motivos económicos

14. Hombre, pionero, motivos económicos

15. Mujer, 2ª generación, motivos políticos

Personas Navarras retornadas de Argentina:

16. Mujer, pionera, motivos económicos

17. Mujer, 2ª generación, motivos políticos

18. Mujer, 3ª generación, motivos económicos

Con todo ello, el resultado de las entrevistas es diverso, por cuanto la realidad migratoria es tan completa y heterogénea como las propias personas. Como resultado, se ha contado con información cualitativa suficiente para analizar los diferentes proyectos migratorios existentes tanto en hombres como en mujeres, visibilizar las realidades que motivaron la emigración y el retorno, y detectar las diversas situaciones que han vivido las diferentes generaciones y las personas retornadas.

6. Estudio de casos

El estudio de los casos de Argentina y Francia se ha realizado teniendo en cuenta que ha de responder a los mismos requerimientos del resto del estudio sobre la evolución y situación actual en el mundo de la población emigrante de Navarra, pero centrando su mirada en la República Argentina y Francia. Ello ha supuesto averiguar cuántos navarros/as nacidos y sus descendientes son, dónde viven, cómo se encuentran, qué hacen, cuáles son sus vínculos, cómo se organizan, con el fin de diseñar políticas para este colectivo.

Las dificultades para acceder a la información estadística y los silencios de entidades oficiales, centros/casas navarras y de las personas objeto de las entrevistas y estudios de casos, derivó en la programación de dos viajes a Argentina y uno a París para, desde allí, cerrar el trabajo de campo cualitativo y cuantitativo.

Conviene recordar aquí que la migración es una pauta cultural en el mundo globalizado y la circularidad de sus procesos atraviesa generaciones. Quienes ayer partieron, hoy deciden quedarse, pero quizá sus nietos/as mañana retomen aquel destino. La emigración Navarra responde a estas pautas generales y encierra múltiples significados que comprometen a aplicar la lógica de la reciprocidad y del reconocimiento para aprehender los efectos de ese hecho histórico particular y la trascendencia del fenómeno de la migración en general. Migraciones como la de Navarra han sido también generadoras de un abanico de políticas de migraciones internacionales. Estas políticas no modifican un país estructuralmente, pero constituyen un elemento para el diseño de políticas públicas (Mármora, 2003).

Estudio de la emigración Navarra en Argentina

El abordaje metodológico, como estaba previsto, ha sido tanto cualitativo y cuantitativo. Se han manejado diferentes técnicas de investigación tomando como ejes los cinco asentamientos navarros más importantes en la República Argentina:

- Rosario (provincia de Santa Fe);
- Ciudad Autónoma de Buenos Aires (provincia de Buenos Aires);
- Bolívar (provincia de Buenos Aires);
- Mar de Plata (provincia de Buenos Aires);
- Mendoza (provincia de Mendoza).

Se realizó, en primer término, una revisión bibliográfica en bibliotecas tradicionales y electrónicas. El estudio bibliográfico y de material previo resultó básico para la construcción y delimitación del objeto de estudio y del diseño de la investigación. Se avanzó, a continuación, hacia los sitios de la web, para conocer las primeras formas de organizaciones sociales navarras:

- Centros locales;
- Federación de los Centros en la República Argentina;
- Fundación “Navarra Solidaria”.

Ubicadas las sedes principales navarras, se establecieron canales de comunicación epistolar, electrónico y telefónico, asesorando a los responsables de las mencionadas instituciones para responder el cuestionario enviado a los Centros por el equipo de investigación ALTER. Se realizaron encuentros y visitas a los centros, observaciones participantes, entrevistas a emigrantes pioneros y descendientes en primera, segunda y tercera generación, e informantes clave. Se accedió también a otras fuentes como actas y fotografías de los centros, carnets de asociación, listados de socios, etc. Con un carácter complementario se tuvieron en cuenta entrevistas realizadas con anterioridad para investigaciones con perspectiva histórica.

La extensión territorial marcó el diseño metodológico y los aportes de la tecnología electrónica resolvieron algunos dilemas de tiempo y distancia. Los escenarios investigados, que eran inicialmente cinco (Bolívar, Buenos Aires, Mar de Plata de Plata, Mendoza y Rosario), se abordaron de manera similar, aunque se obtuvieron resultados diferentes. La especificidad en torno a cada escenario ha formado parte de los hallazgos de la investigación. Así, la apertura o participación, la reticencia o esquivez, las demoras o retracciones, las formas y maneras de otorgar la información, influyeron en la definición de los mismos.

La selección inicial se realizó, por lógica, sobre instituciones y asentamientos navarros. Se procedió a recabar información cuantitativa y cualitativa, a resolver el cuestionario y a determinar las características históricas y actuales de las organizaciones navarras, interrelacionando información teórica, histórica, periodística, entrevistas cortas y en profundidad, visitas, comunicación epistolar, telefónica y electrónica. Pero la extensión de la búsqueda hacia la presencia navarra en las distintas entidades vascas en el conjunto de la Argentina marcó, sin duda, un nuevo diseño.

Se utilizó un procedimiento de investigación específicamente abierto, aunque hubo instancias de abordaje donde no se identificó el estudio o los investigadores, a los efectos del mejor rastreo de información en áreas reticentes a brindar información (por ejemplo, porteros, cuidadores, policías, secretarios), o ante estancamientos de la misma. En algunos casos, los menos, se conocía previamente a los informantes o los escenarios, lo que contribuyó a la fluidez en la entrega de los datos (este es el caso de Rosario).

En cuanto a las técnicas de investigación empleadas, una de ellas ha sido la observación participante. Se han realizado en los Centros navarros, vascos y españoles visitados, en ocasiones aprovechando fiestas o actividades recreativas, durante las cuales se tomaron notas y observaciones de utilidad.

Cuando se aborda una experiencia humana como la migración, la entrevista emerge como instrumento cualitativo para indagar en una realidad cuantitativamente inconmensurable, históricamente lejana, con múltiples escenarios, numerosa en personas, durante un lapso breve de tiempo, y cuando la información no es asequible de otro modo (S. J. Taylor y R. Bogdam, 1996).

Se trabajó con la técnica de entrevistas en profundidad y también con entrevistas cortas telefónicas, por correo y conversación electrónica, comunicación formal e informal (anexo 3). El registro de las mismas fue muy diverso: video, correo electrónico, anotación escrita, otras se ilustraron (fotografía). Se ha entrevistado a más de 30 personas miembros de la comunidad navarra en Argentina. Las entrevistas duraron entre 20 minutos y tres horas, la más extensa. La duración de cada una de ellas estuvo condicionada por la disposición a brindar información, la calidad y riqueza de los datos, a las técnicas propias del método y al rapport que se estableció con los informantes. Hubo instancias en que se requirió una profundización o aclaración por las vías mencionadas anteriormente.

Los ejes temáticos de las entrevistas a navarros/as de origen fueron: origen, familia, trayecto migratorio, rol social, apreciación de comunidad navarra, integración, ayudas y necesidades, pertenencia e identidad, nacionalidad y retorno. Se diseñaron con un guión que se empleó de manera flexible. En las entrevistas las

experiencias fueron diversas, estableciéndose relaciones de confianza, distancia o vacancia informativa, de acuerdo a cada una.

El primer trabajo de campo se realizó en la ciudad de Rosario, segunda del país, con larga tradición migratoria y un repertorio de organización de migrantes. La factibilidad de la información constituyó una de las fortalezas del trabajo, poniendo a prueba y retroalimentado el diseño de investigación y armando un modelo a replicar en los demás puntos del país.

El Centro Navarro de Rosario fue el primero que se visitó y donde se realizaron las primeras entrevistas. Esta experiencia con fuentes orales aportó testimonios, huellas, trayectos migratorios. Además, fueron relatos con una valiosa carga afectiva que permitía detectar la permanencia y el rescate de la memoria navarra.

El Centro Navarro de Buenos Aires, el más antiguo de los centros, lugar de asentamiento de la Federación de Centros Navarros de la República Argentina y de la Fundación “Navarra Solidaria”, fue relevado en segundo lugar con varias entrevistas y la cumplimentación del cuestionario general.

El Centro Navarro de Mar del Plata, surgido a mediados del siglo pasado, con un rico material histórico recogido en entrevistas con añejos dirigentes, supuso un escenario de difícil abordaje, en un comienzo, ya que está suspendido en sus funciones y no resultó sencillo contactar con informantes clave.

El Centro Navarro de Bolívar. Fueron entrevistados sus dirigentes y otros descendientes. Con el Centro Navarro de Mendoza, el último en crearse en el país, se estableció fructuoso contacto vía telefónica y electrónica, respondiendo a entrevistas y cuestionario.

La investigación re-orientó el rumbo inicial hacia la profundización del relevamiento cuantitativo, ampliando el universo de búsqueda hacia los centros vascos y otras instituciones generalistas españolas. Los Centros Vascos de Rosario, Buenos Aires y Mar del Plata otorgaron datos sobre de navarros, a través de entrevistas, visitas y observaciones participantes. El correo y entrevistas electrónicos con una extendida comunidad navarra vinculada al asociacionismo vasco en la Argentina, por medio de la Federación de Entidades Vasco Argentinas (FEVA), resultaron una vasta fuente de información, que nos permitió visualizar una realidad navarra presente en estos Centros.

La respuesta de la comunidad navarra relacionada con el asociacionismo vasco en toda la República Argentina fue, en principio, individual y espontánea. También se obtuvo información a través de las entidades que los agrupa y diagramaron una presencia navarra geográficamente más grande que la de los cinco puntos originarios, ampliando el campo de la investigación:

- Provincia de Buenos Aires: Bahía Blanca, Arrecifes, San Miguel, Necochea, General Rodríguez, Azul y Carmen de Patagones;
- Provincia de Río Negro: Viedma;
- Provincia de Chubut: Comodoro Rivadavia (Patagonia Argentina);
- Provincia de Córdoba: ciudad de Córdoba;
- Provincia de San Juan: ciudad de San Juan, en la región de Cuyo;
- Provincia de Salta: ciudad de Salta, en el Noroeste Argentino.

Lo que inicialmente fue una nota solicitando información a la Federación de Centros, con los tópicos acerca de personas nacidas en Navarra y descendientes asociados, participantes y beneficiarios, se convirtió en gran cantidad de correos electrónicos con historias personales y familiares, relevamiento de centros, entrevistas y conversaciones electrónicas. Ese material constituye una importante fuente cualitativa (a modo de entrevistas cortas). Como resultado del trabajo de campo de naturaleza cualitativa, se encontró en el hecho migratorio de la emigración navarra un objeto de investigación dinámico y envolvente, con variadas dimensiones necesarias de ser explicadas científicamente y asentadas históricamente.

La información cuantitativa, por su parte, provino de la Oficina del Censo Electoral de España inicialmente. La misma indica la cantidad de población navarra empadronada con derecho a voto. Esa cifra excluye a menores de 18 años, a quienes proceden de otras provincias o a aquellos que no poseen nacionalidad española o que nunca se registraron en las oficinas consulares.

Para contrastar estos datos se consultó el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (INDEC), y los Institutos Provinciales. Su información no permite discriminar, para la población extranjera, por provincia, ciudad o pueblo de nacimiento. Además, el INDEC solo dispone de datos censales por lo que tan solo se dispone de los correspondientes al año 2001 (total de españoles en la Argentina).

Por su parte, la Dirección Nacional de Migraciones, dependiente del Ministerio del Interior de la República Argentina, por medio de su Registro de Ingresos y Egresos al país (desde 1857), permite conocer el flujo, por nacionalidad, de españoles en Argentina y, por tanto, establecer el saldo migratorio, histórico y actual. Dispone, además, del registro de Radicaciones o Residencias permanentes y temporales, y por nacionalidad y lugar de nacimiento¹.

Otras fuentes de información importantes son los Consulados Generales de España² y el Censo de Españoles Residentes Ausentes³. El Consulado General de España en Rosario combinó los registros que posee, otorgando valiosos datos de españoles navarros nacidos residentes, por sexo y edad, al igual que de argentinos descendientes de navarros con ciudadanía española. La misma información se ha solicitado al Consulado General en Buenos Aires y a la Embajada de España en la República Argentina, sin éxito inicialmente.

En cuanto al Censo de Españoles Residentes Ausentes, se ha de explicar previamente que las Provincias argentinas tienen Constituciones propias y diferencias en sus sistemas electorales. La mayoría permite que los extranjeros residentes permanentes voten en las elecciones municipales y comunales. Algunos distritos admiten la elección provincial. Los registros son voluntarios y, por lo tanto, menos representativos. Los padrones electorales de extranjeros en Argentina no son registrados por la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior de la República Argentina. Tampoco se tiene certeza sobre la inclusión del lugar de nacimiento. Por lo tanto, se ha desestimado esta información en el presente informe.

Como alternativa, se recurrió a entidades generalistas españolas. En Rosario, se hicieron consultas sobre la presencia de navarros/as y descendientes en el Hogar Español, Hospital Español, el Club Español (institución centenaria y monumento histórico nacional), que derivó la solicitud al Consejo de Residentes Españoles por

¹ Esta información ha sido individualizada. En algunos casos se encuentra siendo procesada digitalmente, pero no ha sido proporcionada.

² En su Registro Civil se asientan las opciones por la ciudadanía española.

³ Recoge a españoles residiendo en el extranjero. A pesar de su inexactitud, resulta una fuente de interés.

carecer registros, y en la Federación Española de Socorros Mutuos, que registraba datos de ciudad de nacimiento hasta 1950 (N. De Grandis, 2007). En Mar del Plata hubo solicitudes a las mismas instituciones. Se repitió el procedimiento con la Fundación del Hospital y la Federación de Entidades Españolas de la Provincia de Santa Fe y de Buenos Aires. Los resultados obtenidos fueron escasos, dispersos, históricos y poco representativos. Se ha optado por emplear los facilitados como referencia histórica.

Por último, se ha contactado con La Fundación “Navarra Solidaria”, dirigida en la actualidad por el presidente del Centro navarro de Buenos Aires. Como plataforma que canaliza la petición de ayudas al Gobierno de Navarra para personas de origen navarro (nacidos y descendientes), en su mayoría, cuenta con un registro de solicitudes individuales en papel distribuidas desde los cinco Centros navarros (anexo 4). El total de solicitudes es de 550. Del total, 340 solicitudes están recogidas en un formulario estándar con información sobre:

- Datos personales y de contacto.
- Información sobre su relación con Navarra (generación).
- Tipo y monto de ayudas que recibe de los gobiernos argentino, español y navarro.
- Situación sociosanitaria que justifica la petición de ayuda.

Las 210 solicitudes restantes corresponden a listados con información individual abreviada y correspondiente a tres provincias:

- Provincia de Mendoza: un listado con información nominal, lugar de nacimiento y la generación a la que pertenece respecto del emigrante pionero. Un segundo listado con información nominal y de la generación respecto al primoemigrante.
- Provincia de Santa Fe: listado de Rosario con información nominal y de la generación respecto al primoemigrante.
- Varias Provincias: información nominal, procedencia, lugar y fecha de nacimiento, lugar y provincia de residencia.

Como resultado, solo el sexo aparece recogido en la totalidad de las 550 solicitudes al aparecer el nombre y dos apellidos de la persona solicitante. Con las solicitudes y listados se ha creado una base de datos en la versión 17 del programa SPSS a partir de la cual se han elaborado una serie de tablas y gráficos. Las variables sexo y grupos de edad aparecen como transversales del resto de información seleccionada.

Los grupos de edad se han confeccionado atendiendo a criterios sociológicos que aparecían recogidos en las solicitudes. Los cinco grupos de edad resultantes son:

- Menores de 18 años: Edad para cursar estudios no universitarios. Período de formación, aunque pueden aparecer problemas de salud.
- 19-24 años: Edad para cursar estudios universitarios y/o comenzar a trabajar, pero todavía en condiciones precarias. Pueden aparecer problemas de salud.
- 25-39 años: Dentro del mercado de trabajo y con hijos a cargo. Precariedad laboral y acceso limitado a la atención sanitaria.
- 40-59 años: Además de los rasgos del grupo anterior tiende a hacerse cargo de los padres o ascendientes.
- 60-74 años: Salida del mercado trabajo oficial, pérdida de ingresos y del nivel de vida, así como la progresiva pérdida de capacidades, además de atender a otros miembros de la familia.
- Mayores de 75 años: Etapa de alta vulnerabilidad y fragilidad socioeconómica y de salud.

Por lo expuesto, se constata que se han manejado diferentes fuentes primarias con información cuantitativa diversa, dispersa y difícilmente contrastable. No obstante, la combinación y el análisis de los datos obtenidos ha permitido elaborar un diagnóstico acerca del colectivo navarro en la Argentina, sus pioneros y descendientes: cuántos son, dónde viven, cómo se organizan, cuáles son sus necesidades y expectativas, y qué relación tienen con Navarra y Argentina.

Es indudable que para desarrollar líneas de actuación con colectivos como el de origen navarro, convendría construir puentes de políticas públicas bi/trasnacionales a los efectos de conocer los flujos, stocks y saldos migratorios de la población común para España y Argentina, en este círculo de entradas y salidas, del cual se pretende establecer patrones comunes, sabiendo aún que la migración es un complejo proceso de difusión de información y comportamientos (A. Fernández y J.C. Moya, 1999).

Estudio de la emigración navarra en Francia

El proceso metodológico seguido en Francia ha sido similar al de la República Argentina. Durante la estancia en París se ha realizado la mayoría del trabajo de campo y se han producido contactos que han servido para recoger la información, posteriormente, a través del correo electrónico.

La información cuantitativa se ha solicitado a los diez Consulados Generales de España en Francia; a CNAV y Malakoff-Mèderic, organismos franceses que abonan las pensiones a los emigrantes jubilados (oficinas de París); Museo de la inmigración

de París; y el Banco Popular por tramitar la mayor parte de las pensiones que paga Francia a los emigrantes retornados (oficinas de Pamplona). Como resultado, tan solo cinco Consulados de Francia ha facilitado información, si bien no es homogénea, por lo que no se facilitan los análisis comparativos. Tan sólo Lyon ha dado datos sobre las localidades de origen de las personas de origen navarro. En ese proceso se han realizado varias entrevistas personales a:

- Sr. Cónsul de España en París.
- Sr. Consejero de Educación de la Embajada de España en París.
- M^a Luz Sánchez, Consejería de Trabajo e inmigración de París.
- Centro para las personas mayores de La Plaine-Saint Denis.

Las dificultades manifiestas para acceder con cierta premura a información cuantitativa desagregada condujo la búsqueda hacia otras entidades como:

- CERA de Navarra.
- Federaciones de Asociaciones de españoles en Francia: entrevistas personales a los directivos de las tres principales asociaciones.
- Centro de jubilados españoles en París “Cristino García”.
- Presidente de la “Euskal Etxea” de París.

La información cuantitativa aportada procede también de 6 encuestas realizadas siguiendo el modelo adjunto en el anexo (5). Las encuestas se enviaron inicialmente a 20 personas, pero se ha contado con la de dos mujeres menores de 20 años, otra mujer de 50 años, un hombre y una mujer de 60 años y una mujer de unos 70 años.

Los datos referidos a navarros, desglosados del conjunto de españoles, apenas existen. Todo apunta a que la mayoría de los movimientos del pasado y actuales no están siendo registrados por la permeabilidad de la frontera. Por tanto, es difícil obtener información específica de calidad.

El trabajo cualitativo se ha centrado en dos técnicas concretas: historias de vida y entrevistas abiertas. En todos los casos, las personas informantes han respondido abiertamente, por lo que la duración media de los encuentros fue de dos horas. Se han realizado tres historias de vida y cuatro entrevistas abiertas. La mayoría de los informantes clave están vinculados al circuito de las asociaciones, instituciones, etc. Las entrevistas, por ejemplo, fueron a:

- Sr. Pedro Meca, presidente de la asociación “Navarra Siempre”.
- Sr. José M^a Oliver, Vicepresidente de CAPFERF.
- Sr. Iñaki Valerio, Asociación “Generación España”.
- Sr. Lucio Urtubia.

La información facilitada ha sido de gran interés, sin embargo no representa toda la heterogeneidad de experiencias migratorias. No conviene olvidar que puede haber navarros desligados de los demás emigrados y otros cuya situación de precariedad les haya llevado a formar parte del grupo de no detectados o localizados.

III. La Navarra emigrante: una mirada al pasado de la emigración exterior

Sagrario Anaut Bravo
Lucía Martínez Virto

1. Introducción

Navarra ha sido tierra de emigrantes. Importantes han sido los flujos emigratorios hacia Madrid y Andalucía (Sevilla y Cádiz) entre los siglos XVI y XVIII, y hacia Madrid, Cataluña y País Vasco en las dos centurias siguientes. Pero no menos importantes han sido los dirigidos hacia otros países. Es por ello bastante común en las familias navarras tener a un pariente más o menos cercano (el “tío”) en algún país de América o Europa. Esta familiaridad de los procesos migratorios internacionales ha supuesto el predominio de una imagen y narración de la emigración de tipo intimista y, en ocasiones, idealizada. Ha faltado y falta un conocimiento científico de lo que ha supuesto la emigración de navarros y navarras por el mundo.

La emigración navarra ha sido estudiada de forma muy irregular en el tiempo y muy fragmentaria en cuanto a las poblaciones por lo que no resulta sencillo presentar la trayectoria histórica de este fenómeno sociodemográfico. Gran parte de los estudios se han realizado al amparo de la celebración del cuarto y quinto centenario del Descubrimiento de América, 1892 y 1992 respectivamente. En la primera ocasión se incidió en la limitada contribución del todavía Reino de Navarra en los procesos de descubrimiento y conquista, aunque fuera reconocida su aportación de guerreros y misioneros. En la segunda ocasión se pudo contar con algunos trabajos previos sobre personajes ilustres (J. Caro Baroja, 1977; A. Arizcun, 1988; J. Andrés-Gallego, 1992; VV.AA., 1992), y se manifestó un claro interés por acercarse a la realidad social de una emigración que marcó la evolución sociodemográfica y económica de la Navarra de los siglos XIX y XX.

Los esfuerzos por cuantificar a la población emigrante fueron importantes desde la década de los ochenta del Novecientos. La heterogeneidad de las fuentes de información (libros parroquiales, protocolos notariales, registros de embarque, etc.) se sumó a las limitaciones sobre la fiabilidad de los datos manejados. La opción más adoptada pasará por realizar una aproximación cuantitativa a la emigración Navarra con el empleo de medios indirectos que han servido, fundamentalmente, para poner

de relieve que Navarra fue una de las zonas de emigración relativa más intensa de España entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX, junto con la cordillera Cantábrica y Galicia. No fue así en la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII).

En las siguientes páginas se tratará la emigración Navarra desde la referencia del lugar de salida, es decir, se presentará el recorrido histórico de cuántas personas navarras emigraron, las causas que motivaron tal salida y los principales destinos, quedando encuadrado este estudio en torno a las dos grandes etapas históricas mencionadas.

2. La emigración navarra en la Edad Moderna (siglos XVI –XVIII)

Con la incorporación del Reino de Navarra a la Corona de Castilla se iniciaba una etapa en la que las Indias primero o las Américas después se convirtieron en un destino muy atractivo para la población del Reino. El protagonismo americano no impidió la salida hacia otros destinos europeos y asiáticos. En el primer caso, las sucesivas guerras en las que estuvo inmerso el Imperio de los Austrias y, en el segundo, la figura de Francisco de Javier, impulsarán una emigración de soldados, comerciantes y misioneros.

Diferentes autores coinciden en destacar que los principales factores desencadenantes, no los únicos, de la emigración navarra en los siglos de la Edad Moderna fueron la presión demográfica sobre los recursos productivos, el sistema de herencia y la escasez de recursos. Otros agentes que influyeron en la decisión de emigrar fueron el “espíritu aventurero y emprendedor navarro”, la tradición emigratoria de determinados valles o localidades, las noticias que llegaban sobre los tesoros y oportunidades de éxito, así como el tener un pariente que ofrecía posibilidades de trabajo, las facilidades para acceder a puestos en la administración imperial, huir de algunos pleitos e incluso de las cárceles (J. Andrés-Gallego, 1992). La emigración hundía sus raíces, básicamente, en motivos económicos y, sobre todo, se presentaba como la mejor oportunidad para prosperar.

El sistema sucesorio de heredero único, ligado a las limitadas posibilidades de sus explotaciones agropecuarias, permitía evitar la división de las propiedades y con ello que disminuyese la rentabilidad y el estatus social de sus dueños. La pertenencia a una casa, singularizada con nombres propios, daba identidad personal y familiar hasta el punto de emigrar, en algunos casos puntuales, para obtener unos recursos que engrandecieran o consolidaran la herencia recibida. Lo habitual era que marcharan los “segundones”, quienes se verán abocados a emigrar para encontrar sustento. Este sistema hereditario no estaba vigente en toda Navarra, siendo más intensa la emigración allí donde su aplicación estaba más extendida.

Mayor protagonismo parece tener sobre el fenómeno migratorio la presión demográfica. La escasa capacidad productiva de la agricultura y ganadería, unida a la escasa o inexistente actividad manufacturera capaz de absorber los excedentes de población, exigía buscar diferentes modos de supervivencia. Supervivencia que se hacía muy difícil si coincidía con fenómenos coyunturales como unas malas condiciones climatológicas, bajada de los precios de los productos ganaderos o epidemias catastróficas del ganado (viruela, tuberculosis, peste equina, etc.) o guerras como la de la Convención. Un ejemplo de ello lo encontramos en el valle del Baztán a finales del siglo XVIII (A. Arizcun, 1988).

Otros acontecimientos alentaron de igual forma la emigración. El inicio de la actividad comercial de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas desde Pasajes y San Sebastián convertirá a Venezuela en el segundo destino más importante para los navarros en el siglo XVIII. El primer lugar lo ocupará México, en Nueva España, por ser un enclave comercial, administrativo, religioso y cultural de gran dinamismo. Otros destinos que irán adquiriendo interés para la emigración peninsular serán el virreinato del Perú y la región del Río de la Plata. La progresiva apertura del comercio ultramarino desde diferentes puertos de la metrópoli, además de Cádiz, y el despegue comercial angloportugués se convertirán en motores de la vida económica a ambos lados del Atlántico y, con ello, de una mayor movilidad de la población. No será difícil encontrar casos en los que comerciantes de Pamplona u otros municipios vean la oportunidad de continuar o expandir su oficio en América.

Con el inicio del siglo XIX, la invasión napoleónica de la Península y los movimientos emancipadores e independentistas en el Imperio Ultramarino, un nuevo destino se irá abriendo sitio con fuerza: Cuba. Las medidas contra la trata obligaron a contratar mano de obra blanca a la vez que aumentaban la actividad comercial y urbana de la isla.

La emigración hacia diferentes enclaves del Imperio se rigió por una extensa y detallada legislación en estos siglos, lo que no impidió la salida al margen de la misma. La salida legal requería disponer de una licencia o permiso autorizado de la Casa de Contratación de Sevilla o Cádiz, disponer de los poderes de emancipación concedidos por los padres, haber testado y disponer de los fondos necesarios para costearse el pasaje. Junto a esta tramitación se extenderá en el siglo XVIII otra fórmula más ágil: un familiar o paisano, bien situado en el nuevo continente, reclamaba a uno o varios familiares/paisanos para que ayudaran en el negocio (comercio, minería o hacienda). Para el caso navarro, como para otros de la zona cantábrica, esta opción resultaba muy viable por cuanto el nivel de formación de muchos de ellos (saber leer, escribir y “cuentas”) les abría camino en el negocio familiar, la administración o iniciar una nueva actividad, es decir, no resultaban una carga ni para el familiar/paisano ni para los lugares de recepción. La hidalguía universal de la que gozaban algunos valles navarros sirvió también de pasaporte.

No faltaron otras fórmulas para llegar a las Américas. Se podía viajar como criado, marinero u otra profesión necesaria dentro de los barcos (cirujano, carpintero, etc.). Hubo algunos ejemplos de navarros que marcharon para ocupar puestos en la administración (gobernadores, fiscales, oidores y regentes de las Audiencias, etc.), en el ejército o en la iglesia.

Los itinerarios de salida desde Navarra fueron principalmente dos: puertos guipuzcoanos y Sevilla-Cádiz. En los siglos XVI y XVII, la salida legal suponía cruzar la península hasta Sevilla, en tanto que en el siglo XVIII se abrieron otras opciones en la costa cantábrica y mediterránea que diversificaron las oportunidades.

Como se ha podido constatar, se tiene conocimiento de las trayectorias migratorias en términos generales, por cuanto se han regido por pautas muy similares a las de otras regiones peninsulares. No ocurre lo mismo con el volumen real de población que emigró. J.M. Aramburu y J. M^a Usunáriz apuntan para el siglo XVI la cifra de 191 navarros registrados en el Catálogo de pasajeros de la Casa de Contratación de Sevilla, lo que supone un 0,52% del total de pasajeros (J. Andrés-Gallego, 1992). J. Nadal, por su parte, recoge la cifra de 326 entre 1493 y 1600, lo que representa al 0,6% del total de pasajeros (1991). Aunque las cifras absolutas son muy diferentes, las relativas se aproximan bastante. Sus destinos fueron muy diversos, incluido Filipinas, y su condición socioprofesional fue de criados, seguido muy de lejos por clérigos, comerciantes, contadores y escribanos.

Las referencias a la emigración legal en el siglo XVII son muy difusas. Aunque sin cifras concretas, J.M. Aramburu y J. M^a Usunáriz afirman que en esa centuria aumentó el número de emigrantes por el asentamiento de una importante colonia de vascos y navarros en Sevilla y, desde la segunda mitad, en Cádiz (J. Andrés-Gallego, 1992). El conocimiento del volumen de emigrantes en el Setecientos no es mucho mejor que para el siglo XVI, aunque se dispone de estudios locales.

En el valle del Baztán se ha calculado la cifra de 2.100 emigrados entre 1678 y 1768, lo que representó entre el 12% y el 16% de la población (A. Arizcun, 1988). Las cifras descienden entre 1768 y 1797 hasta los 925 emigrados, aunque con indicios de que fue superior. A. Floristán para la merindad de Estella (1982) y A. García-Sanz para la Barranca (1985) advierten de unos flujos emigratorios no muy intensos, aunque constantes.

América seguirá siendo el principal destino de los emigrados en el siglo XVIII, destacando Nueva España, Venezuela y Perú. La presencia navarra respecto del total de emigrados de la Corona castellana destacará en Chile, solo por detrás de vascos y castellanos de Castilla la Nueva; Perú junto con cántabros, asturianos y vascos; y ciudades como Guanajuato (Nueva España) y Buenos Aires.

Como se ha apuntado, solo contamos con una información parcial del fenómeno emigratorio navarro en las tres centurias de la Edad Moderna. Pero es posible

enunciar algunos rasgos que van a ser constantes en los siglos posteriores y que nos ayudarán a entender una realidad que se dibuja con trazos más nítidos desde la segunda mitad del siglo XX. Nos referimos a:

- La emigración internacional navarra es poco numerosa en comparación con otras regiones y reinos, pero significativa dentro del propio reino de Navarra por cuanto es un territorio con una densidad de población baja y con un crecimiento vegetativo casi nulo.
- El perfil del emigrante es casi exclusivamente el de un varón de entre 16 y 25 años, lo que provocó la feminización y descenso de la natalidad en sus lugares de origen.
- Los principales motivos de la emigración son económicos: pobreza individual y familiar en unos casos y, en los menos, desarrollo de la profesión (oficio, militar o miembro del clero).
- Los destinos preferentes coinciden con aquellos enclaves más activos económicamente en la época.
- Fue visible el desarrollo de identidades por procedencia, lo que permitió diferenciar a los procedentes del reino de Navarra. Como ocurrió con otros grupos de emigrantes, este sentimiento dio origen a congregaciones y cofradías como la Congregación de San Fermín de los Navarros en Madrid, fundada en 1683 (tuvo actuaciones en América). Estas instituciones proporcionaban una base social de apoyo, seguridad personal, contactos y acceso a fondos económicos.
- Se fueron tejiendo redes familiares desde el primer momento de los asentamientos que facilitaron los contactos interpersonales y las labores de ayuda mutua, además de potenciar nuevas llegadas.
- Las posibilidades de retorno serán muy limitadas por las características intrínsecas de los transportes y la carestía de los viajes, entre otras razones, pero lo que se ha podido evidenciar es el deseo y la esperanza de volver.

3. La emigración navarra en la contemporaneidad (siglos XIX-XX)

En las páginas anteriores se ha expuesto que no se tiene una aproximación clara a la entidad real de la emigración navarra durante los siglos de la Edad Moderna, si bien es conocida para algunos valles (J. Caro Baroja, 1969; A. Otazu, 1970; A. Arizcun, 1988). Durante el reinado de los primeros Borbones (siglo XVIII) es posible encontrar a numerosos navarros con puestos de responsabilidad administrativa y militar en América, muchos de ellos relacionados o emparentados con familias de comerciantes. A través de sus actividades en la administración, el comercio y la

minería, y de haber emparentado con ricas familias criollas, estos navarros pudieron conservar gran parte de su status socioeconómico tras la Independencia de la corona española.

Será durante esas primeras décadas del siglo XIX, cuando se produzca una brusca interrupción del proceso migratorio. A partir de 1840 se reinicia, pero con características y destinos diferentes a las del período colonial (J. Bosco Amores, 1992). Desde mediados del siglo XIX, la emigración española se concentró fundamentalmente en dos períodos. El primero tendrá una duración de, en torno, a cincuenta años, entre 1880 y 1930. Durante esta etapa casi 5,5 millones de personas salieron de España, sobre todo, con dirección a América.

Las razones fueron diversas, aunque pueden resumirse en una mayor presión demográfica, resultado de una transición demográfica que redujo la mortalidad, sobre una agricultura e industria incapaces de absorber los excedentes de mano de obra (E. Furió, 2007). A tales razones de naturaleza económica se sumaron cambios en la legislación que articulaba los flujos migratorios, acontecimientos bélicos coloniales de alcance mundial, la I Guerra Mundial, procesos sociopolíticos revolucionarios y epidemias, como la última de cólera (1885) y de la primera gran epidemia de gripe (1918). Tales factores generales potenciadores de la emigración no han de ocultar la heterogeneidad de contextos y respuestas que se fueron dando en cada región de España.

El segundo período migratorio revistió mayor intensidad. Entre 1969 y 1973, en torno a 1,5 millones de personas abandonaron España para dirigirse, en esta ocasión, a una Europa que experimentaba un fuerte despegue económico con una población escasa. El giro en la política económica y demográfica que imprimió el Plan de Estabilización de 1959 facilitó una salida tan masiva en tan solo cinco años.

La crisis financiera y del petróleo de 1973 supuso un momento de inflexión. La emigración masiva a Europa se transforma entonces en retorno. El aumento del desempleo en la Europa occidental receptora hasta entonces y el inicio de un proceso de intensa transformación política-económica en España, favoreció dicho retorno. En la década de los 90 la media era de unos 21.000 retornos anuales, siendo en 2001 de 48.000 personas.

Hasta finales de los años noventa del siglo XX el saldo migratorio neto dibuja una fase de relativo equilibrio, roto por la atracción del fuerte dinamismo de la economía que ha convertido a España en receptora de importantes flujos migratorios. A pesar de ello en 1999, el número de españoles residentes en Francia ascendía a 250.000, en Alemania a 130.000 y en Suiza a 123.000 (E. Furió, 2007).

La evolución descrita se reproducirá en Navarra en sus grandes trazos, como se expone en las siguientes páginas.

La emigración navarra en el siglo XIX

El Ochocientos se puede definir, en términos generales, como un siglo convulso, de transformaciones profundas en todos los ámbitos y como un siglo de acción. En el siglo de las revoluciones (políticas, económicas, sociales y culturales), las guerras marcaron una parte sustancial del devenir socioeconómico general. En el caso de Navarra, entre 1787 y 1857 se vivieron cuatro guerras, dos de ellas civiles (carlistas). Estas guerras estuvieron acompañadas de epidemias como el tifus y el cólera (1834 y 1855) o fueron detonantes de la paralización del comercio, fuertes crisis agrícolas y manufactureras, incremento de la mortalidad y del endeudamiento de los pueblos. Las dificultades para subsistir empujaron a muchos navarros a emigrar a otras regiones peninsulares y a destinos más lejanos. A las razones sociolaborales se sumaron las políticas. En este siglo aparece la figura del emigrante forzoso o exiliado por ser afrancesado o, más tarde, por ser carlista. Tanto unos como otros optarán por emigrar a Francia, aunque sin desestimar la salida hacia América desde los puertos de Bayona y Burdeos.

Las dos primeras guerras carlistas han sido calificadas como un detonante de expulsión de la población, aunque no sea posible establecer su grado de incidencia en el aumento de las salidas con dirección a América (A. García-Sanz, 1992). Entre los datos dispersos recogidos, E. Fernández de Pinedo (1993) cuantifica un total de 332 personas de origen navarro que embarcaron en Pasajes en 1854 (27,3% del total), cifra solo superada por quienes procedían de Francia. A nivel local, C. Idoate (1989) contabilizó 928 personas del valle del Baztán que salieron entre 1840 y 1879. Algo similar ocurrió en otras localidades como Huarte-Araquil, Irañeta o Leiza. Lo que parece es que, sobre todo la segunda guerra carlista, empeoró la situación de supervivencia en las zonas septentrionales de Navarra por lo que una opción que se abría para muchos hombres, en particular, era la emigración. Guerra, enfermedad y miseria se convierten en los principales factores causales de una emigración Navarra cada vez más numerosa.

En este contexto, América se presentaba como la solución para muchas personas y sus familias. Era una tierra de oportunidades, “el Dorado”, en la que vivían ricos hacendados, era posible el acceso a la tierra y al comercio, y era factible el ascenso social. Pero también era un mundo por construir.

El siglo se había iniciado con los procesos de emancipación e independencia que concluirían con la aparición de nuevos estados escasamente poblados y nuevas sociedades. Agentes extranjeros, sobre todo de Argentina, Uruguay y Chile, se encargaron de reclutar a jóvenes de ambos sexos para iniciar su viaje hacia un futuro que presentaban de éxito y riqueza. Esta actividad fue financiada, en ocasiones, por los propios gobiernos sudamericanos y, a tenor de la tendencia de los flujos migratorios, logró los objetivos marcados.

Los protagonistas del proceso migratorio fueron hombres jóvenes solteros (en su mayoría de 16 a 30 años) y con oficios diversos: labrador, carpintero, tejedor, arriero, cerrajero, etc. Hombres, en un 90%, procedentes de la Navarra húmeda atlántica y los valles pirenaicos. J. M^a Imízcoz (1992) afirma que, entre 1879 y 1883, 454 baztaneses emigraron (15,6% del total) frente a 24 de la Ribera tudelana. Así pues, los emigrantes navarros del siglo XIX comparten sus rasgos sociodemográficos con los de otros emigrantes. Ahora bien, se ha de tener en cuenta que la desigual distribución geográfica de la incidencia de los procesos emigratorios estuvo muy mediatizada por el sistema de herencia de la tierra y, en particular, por la proximidad a los puertos franceses, clara alternativa a los peninsulares en momentos de restricciones legales. En este sentido hemos de entender las similitudes con la emigración vasca, pero tampoco han de desestimarse con las de otras regiones con frontera con Francia y Portugal.

El destino predilecto fue Argentina, en particular desde los años sesenta. Fue el país que más medidas favorables a la inmigración llevó a la práctica de manera prolongada y sistemática, donde se podían percibir altos salarios y podía accederse a tierras en propiedad. En el *Anuario Histórico de España de 1860-1861*, de los 809 navarros que emigraron a América, el 62% lo hizo a este país, seguido muy de lejos por Cuba y Uruguay. En la misma fuente se indica que otras 649 personas emigraron a Francia, cifra superior a la de quienes marcharon a Argentina, pero existen suficientes indicios para considerar que muchas de ellas se dirigieron primero a Francia para, desde sus puertos, embarcar con dirección a América. Junto a estos destinos comenzaban a aparecer otros como California.

El progresivo impulso de la emigración tuvo como consecuencias sociodemográficas el lento, pero ascendente porcentaje de mujeres (servicio doméstico) e incluso de unidades familiares enteras que iniciaban su proceso emigratorio. De esta forma, en las últimas décadas del siglo XIX ya es posible encontrar población nacida en América con ambos progenitores de Navarra.

A pesar de no contar con información cuantitativa detallada de los procesos migratorios, la emigración en Navarra alcanzó cifras tan importantes que, como en otros puntos de España, la Diputación Foral e incluso el obispado llamaron la atención sobre la “sangría” que suponía para muchas localidades y para el conjunto de Navarra. Desde 1852 se intentó parar la emigración, pero con poco éxito por la falta de medios coercitivos reales. Fueron décadas en las que el hundimiento de las ferrerías y carboneras, así como la obligación de enviar un cupo de jóvenes al ejército (a partir de 1841), contribuyó a que la emigración en la zona de la Montaña fuera muy numerosa (J. Andrés-Gallego, 1992).

Cuando la emigración es más que un medio de subsistencia: la primera gran oleada migratoria (1880-1930)

Las migraciones de gran parte de la historia se han caracterizado por la falta de voluntariedad de los desplazamientos (C. Blanco, 2000). Desde mediados del siglo XIX se inician desplazamientos intensos y heterogéneos de población europea que se van a prolongar hasta la década de los veinte del siglo XX. Durante décadas van a coincidir movimientos forzados de trabajadores como consecuencia de la industrialización con desplazamientos voluntarios de colonos europeos hacia nuevos territorios o hacia antiguas colonias, como en el caso de España.

La experiencia emigratoria en España y, en concreto, en Navarra acotará los límites cronológicos de esta gran oleada al período 1880-1930. En la siguiente tabla ha quedado recogida la información demográfica censal más relevante sobre la población de Navarra en la etapa estadística. Se puede afirmar que entre 1877 y 1960 la población total (crecimiento real) no dejó de aumentar, aunque su ritmo no fuera constante. La consolidación de la transición demográfica y sanitaria en este siglo facilitó un crecimiento natural (diferencia entre nacimientos y defunciones) más consolidado en el medio rural que en el urbano. Pero ya se ha ido exponiendo que la población Navarra siguió pautas de movilidad muy similares a las del conjunto de España y Europa desde siglos atrás, por lo que el saldo migratorio era de esperar negativo (diferencia entre inmigración y emigración). Según A. García-Sanz (1992), a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX en torno a 68.000 personas emigraron de Navarra y más de 100.000 lo hicieron en las seis primeras décadas del siglo XX, lo que representa más de la mitad del crecimiento natural.

Tabla 1. Evolución de la población navarra (1857-1960)

Año censal	Población Total	Crecimiento Natural	Saldo Migratorio	Crecimiento Real
1857	297.422			
1877	294.568	37.799	-40.653	-2.854
1887	304.122	18.160	-8.606	9.554
1900	307.669	22.400	-18.853	3.547
1910	312.235	30.523	-25.957	4.566
1920	329.875	30.126	-12.486	17.640
1930	345.883	37.193	-21.185	16.008
1940	365.133	26.040	-6.790	19.250
1950	382.932	33.147	19.883	13.314
1960	402.042	39.609	-20.499	19.110

Fuente: A. García-Sanz Marcotegui (1992).

Una observación de los años censales permite medir la envergadura de las consecuencias sociales de la segunda guerra carlista (censo 1877) como de la crisis agrícola del cambio de centuria (1900 y 1910). De igual forma, nos acerca a la capacidad de atracción que van a tener los destinos que no han sufrido la Gran Guerra (1920) y el despegue económico de la primera posguerra en Europa occidental y América del Norte (1930).

El censo de 1950 es el único en el que se registra un saldo migratorio positivo, hecho que viene marcado por las restricciones a la emigración internacional y el mayor desarrollo de las migraciones interiores. Así pues, al mismo tiempo que emigraba población de Navarra (nacida o residente), el flujo inmigratorio de personas

procedentes de otras regiones de España no cesaba (Soria, Huesca, Zaragoza, etc.)⁴. El año 1960 registra, de nuevo, un saldo migratorio negativo con un crecimiento natural y real significativo. Una nueva etapa se iniciaba: la segunda gran oleada emigratoria.

La exposición de las grandes cifras demográficas a lo largo de un siglo enmarca la primera gran oleada emigratoria de la población navarra. A los factores endógenos que impulsaron la movilidad de la población, se sumaron otros de especial relevancia como el desarrollo de los transportes terrestres y marítimos, el de los medios de comunicación (telégrafo, teléfono) o el fuerte impulso de una política general en Europa de “redescubrir” y “europeizar el mundo”, para lo cual era preciso impulsar la emigración. A estos y otros factores no fue ajena Navarra y sus habitantes.

Esta primera emigración en masa tuvo como destino América. Las fuentes oficiales existentes facilitan las cifras mínimas de emigrantes internacionales, pero sin una desagregación homogénea de variables demográficas ni de los destinos. Alguna información indirecta se puede recoger de la *Comisión provincial encargada del estudio de las cuestiones que interesan a la mejora de las clases obreras*. Este documento indicaba que entre 1879 y 1883 habían abandonado Navarra 3.950 personas, sobre todo de la zona septentrional, y habían retornado 1.519 personas.

Como puede observarse en la tabla, el 55% emigró a países americanos y el 28,3% a las dos únicas posesiones de España en América. Es decir, Cuba y Puerto Rico se habían convertido en dos importantes focos de atracción tras la independencia del resto de territorios coloniales, aunque lo fuera por poco tiempo más.

⁴ A partir de los años 20 se detecta en Navarra una incipiente industrialización ligada a los sectores agroalimentario y de la construcción. Durante la Guerra Civil fue lugar de residencia para quienes huían del frente.

Tabla 2. Principales áreas de destino de población navarra entre 1879 y 1883

<i>Destino</i>	<i>Número Personas</i>
Posesiones españolas en América	1.120
Países americanos	2.173
Otros países	557
Total	3.950

Fuente: A. García-Sanz Marcotegui (1992).

Las cifras no parecen muy significativas a primera vista. Hemos de recordar que es una fuente más de naturaleza cualitativa que cuantitativa y que no es posible medir el nivel de subregistro cuando muchas de las personas que emigraban lo hacían desde puertos como Bayona o Burdeos, otras emigraban primero a otras regiones costeras del Cantábrico desde donde iniciaban su viaje, incluso años después de haber salido de Navarra y, como apunta J. M^a Imízcoz (1992), ha habido tratamiento no siempre diferencial entre quienes eran vascos y navarros en las estadísticas.

El mismo autor, J. M^a Imízcoz (1992), aporta para los siguientes quinquenios más información cuantitativa. En palabras suyas, “los destinos de los navarros que emigraron de 1885 a 1895 la mitad iban atraídos por los países del Plata” (45,6% Argentina y 3% Uruguay), seguidos por Cuba (26,4%), Brasil (18,4%), Puerto Rico y México (3% cada uno). El resto de destinos en América eran minoritarios.

Tabla 3. Emigración Navarra a América por quinquenio

<i>Quinquenios</i>	<i>Número de emigrantes</i>
1885-1889	2.364
1890-1894	1.367
1911-1915	6.738

Fuente: J. M^a Imízcoz (1992).

El subregistro de las estadísticas oficiales para las dos últimas décadas del siglo XIX fue importante si comparamos el número de emigrantes (3.731 entre 1885 y 1894 sobre una población de en torno a 300.000 habitantes) con la tasa media anual de crecimiento de la población. Según las estimaciones de V. Pérez Moreda la tasa media anual de crecimiento de la población en Navarra entre 1857 y 1900 fue tan solo del 0,08%, cuando entre 1787 y 1857 había sido del 0,49% y entre 1901 y 1930 del 0,39%. De este modo, la emigración real tuvo que alcanzar unos niveles muy superiores a los registrados. No cabe duda que otros factores endógenos como la

epidemia del cólera de 1885 también incidieron de manera significativa en unas tasas anuales de crecimiento de la población tan bajas.

Algunos estudios locales pueden servir de referencia para establecer el alcance de la emigración internacional. Por ejemplo, en Echalar el 18,5% de sus 1.381 habitantes emigró a Argentina, Francia, Cuba, Uruguay, EE.UU. y Brasil (W. D. Douglas, 1977).

La percepción de las proporciones que alcanzó la emigración intensificó las campañas en contra de la misma desde instancias oficiales civiles y religiosas. El Gobierno Civil, la Diputación y el obispado enviaron circulares a los alcaldes y párrocos en las que se alertaba sobre la falsedad de las promesas que hacían los llamados enganchadores o especuladores que captaban a jóvenes, sobre todo de la Montaña navarra. Estas campañas no parece que tuvieran el efecto deseado por lo que, a partir de 1882, la prensa local se sumará a la campaña de disuasión de un éxodo que iba adquiriendo cada vez mayores proporciones.

No es difícil entender los limitados resultados de la política antiemigración desplegada, ya que las trabas interpuestas para emigrar desde puertos del Cantábrico y Mediterráneo se superaron emigrando a Francia. Tampoco se pusieron en marcha medidas directas sobre las causas socio-económicas profundas de la emigración. Razones diversas en cada caso, pero siempre concatenadas entre sí.

En la *Memoria sobre el problema de la Emigración de 1892* se enumeran las causas de la emigración por provincias de España. Sobre Navarra se dice que las principales causas fueron los “efectos nocivos de la última guerra civil; ruina de la agricultura; escasez de la industria; sugerencias de las Agencias de emigración del Uruguay y Río de la Plata con especialidad de las mujeres jóvenes” (R. E. Santos, 1996). Como veremos estas causas se van a mantener durante décadas como factores desencadenantes de los flujos migratorios, aunque se registren algunas variaciones.

Entre las causas que pueden denominarse como personales, sobresale la vigencia del sistema sucesorio de heredero único de la zona septentrional y gran parte de la zona media que obligaba a quienes no eran herederos de la “casa” a emigrar de su localidad. Con importancia creciente se encuentra la cadena migratoria o el efecto de la llamada de un familiar o pariente. El “tío” u otro pariente o paisano reclamaba a jóvenes para trabajar con ellos, empezando como peones, pastores o mozos hasta que pudieran establecerse por su cuenta. Esto dio lugar a la concentración en barrios o localidades por lugar de origen.

Entre los factores causales externos han de señalarse las crisis socioeconómicas consecuentes a la tercera guerra carlista (1872-1876), la ruina de una agricultura poco productiva o de subsistencia, mínimamente competitiva con los precios de los cereales que estaban llegando de otros países y muy dependiente de la climatología, la destrucción de olivares por fuertes heladas y del viñedo por la epidemia de filoxera,

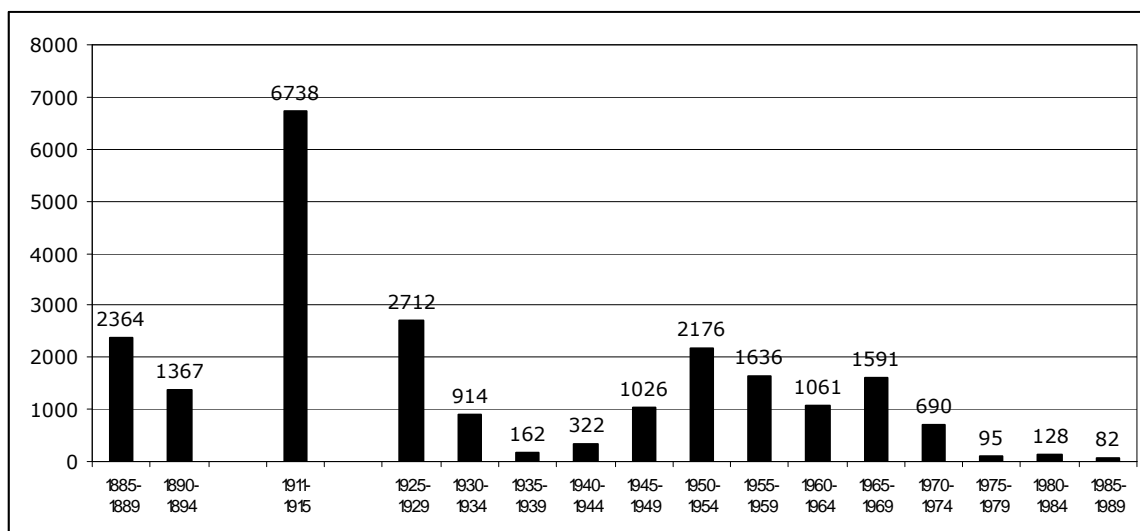
así como de una industria tan solo incipiente y una agricultura de grandes propietarios absentistas en la Ribera y gran parte de la zona Media.

No es casual, por tanto, que quienes emigraron adujeran razones de miseria, de penuria, de falta de trabajo y no tanto como efecto de las campañas de captación de mano de obra para los nuevos países de América o por el sistema hereditario. Pero no todo emigrante tenía las mismas necesidades ni las mismas expectativas. La decisión de emigrar era el resultado de la confluencia de factores que impulsaban o favorecían la salida y de factores convergentes de atracción de determinados destinos.

La ausencia de alternativas en las localidades navarras, sobre todo de la mitad norte, a una agricultura y ganadería de subsistencia se mantuvo durante más tiempo que en parte de la Zona Media y Ribera, donde alguna industria agroalimentaria (harineras y azucareras, en especial) pudo contener la salida de muchos adultos jóvenes desde el inicio del Novecientos.

Como se recoge en la siguiente gráfica, las primeras décadas del siglo XX mantienen la tendencia alcista de las salidas a América de las décadas anteriores. El quinquenio 1911-1915 recoge las cifras máximas con 6.738 personas que salieron por los puertos españoles. Los acontecimientos en Europa en las siguientes décadas marcarán los flujos migratorios hasta la Guerra Civil, cuando el número de quienes marchan a América es el más bajo hasta el quinquenio 1975-1979.

Gráfico 1. Emigrantes de Navarra a América por quinquenios (1885-1989)



Fuente: J. M^a Imízcoz (1992).

La Primera Guerra Mundial marca el inicio del final de la emigración masiva a América. La Gran Guerra provocó el corte de gran parte del tráfico marítimo entre ambos lados del Atlántico y el encarecimiento de muchos productos a la vez que la

paralización de diferentes actividades fabriles en los países en conflicto, repercutiendo de forma directa sobre las economías que estaban iniciando su despegue industrializador. La neutralidad de España impulsó la exportación de todo tipo de productos hacia países como Francia, por lo que aumentaron las opciones de encontrar empleo en el lugar de residencia con salarios más altos, así como para desarrollar el contrabando, una práctica tradicional de las zonas fronterizas. Es decir, entre 1914 y 1925 la emigración a América se ralentizó.

La reducción de los flujos migratorios también se verá condicionada por situaciones coyunturales de los países de destino. En los estados americanos aumentaron notablemente los precios de la tierra y pastos por lo que resultaba más difícil su compra por los emigrantes. También comenzó la mecanización de las tierras del Cono Sur con la consiguiente reducción de mano de obra no cualificada. De no menos importancia fueron una serie de inundaciones que desolaron las pampas. Como resultado, entre 1911 y 1919, se sabe que salieron por Vizcaya tan solo 1.506 personas que tenían como última vecindad Navarra, un 5,7% del total de embarques (E. Fernández de Pinedo, 1993).

Junto a los tradicionales destinos en América, Francia fue el único país europeo que atrajo en esa década al emigrante español. La actividad colonial, la participación en diferentes contiendas dentro y fuera del continente europeo, la baja tasa de natalidad y, en especial, el desgaste demográfico de la Gran Guerra (1914-1918) componen un grupo de factores determinantes del déficit demográfico francés que atrajo mano de obra, en especial, procedente de Polonia, Italia y España. Según E. Furió (2007) vivían en Francia 350.000 españoles en 1918, muchos, como los navarros, llegados para trabajar en las fábricas francesas durante la contienda. En los años 30, se habían convertido ya en el tercer colectivo extranjero en importancia numérica.

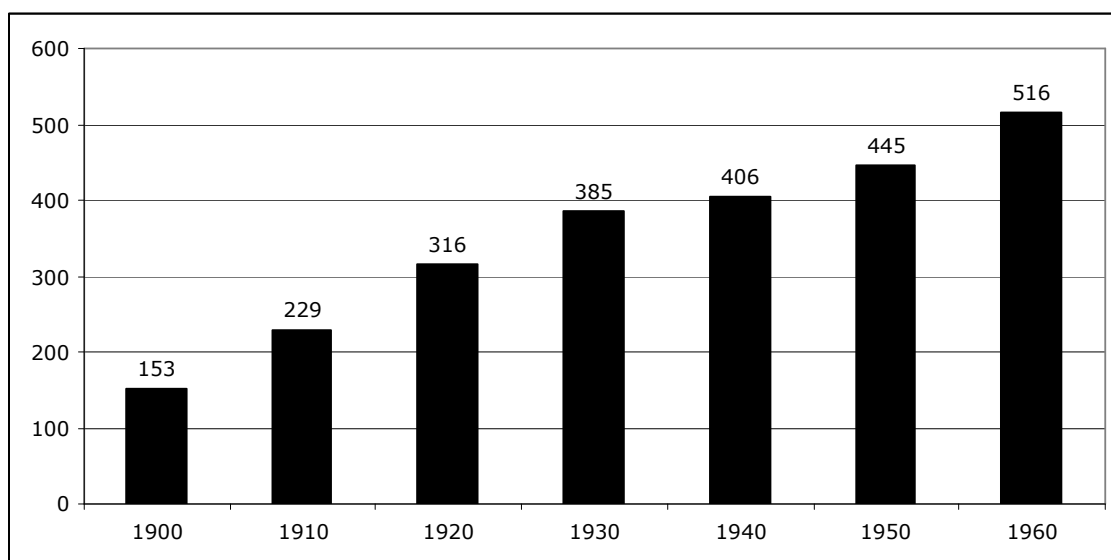
La Guerra Civil y la primera posguerra estuvieron marcadas por las restricciones a la emigración. Por la información recogida, la salida de exiliados políticos de Navarra fue poco significativa desde el punto de vista cuantitativo, pero fue selectiva. Afectó principalmente a intelectuales, personas reconocidas y militantes de partidos y sindicatos, siendo de Pamplona en su mayoría. Los datos oficiales no recogen la envergadura alcanzada por esta modalidad de emigración, sobre todo en regiones fronterizas como en el caso de Navarra (J. M^a Imízcoz, 1992; A. Martínez, 1992). Francia será para muchas de las personas exiliadas el primer destino. Un destino que fue definitivo o temporal para unas y puente hacia América u otros países europeos para otras. Los puertos franceses de Bayona y Burdeos seguían siendo referentes para quienes iniciaban su experiencia migratoria de larga distancia.

A lo largo de esta primera gran oleada migratoria, una presencia significativa en los flujos migratorios es la de los religiosos y religiosas. Este colectivo completa el

abánico de una emigración que se va perfilando como un proceso cada vez más complejo, de alcance creciente y multifactorial.

Uno de los momentos de mayor salida de religiosos fue la década de 1890. En la primera década del siglo XX la presencia de religiosos en América era más del doble que a comienzos de los noventa del Ochocientos. En la siguiente tabla se comprueba el progresivo aumento del número de religiosos que se encontraban en América entre 1900 y 1960. Las restricciones a su movilidad fueron claramente menores que para la población civil, de ahí el mantenimiento de una tendencia más constante. Pero estos datos se refieren solo a los religiosos, cuando el número de misioneras ha tendido a ser sustancialmente mayor que el de los religiosos.

Gráfico 2. Religiosos navarros en América (1900-1960)



Fuente: J. Andrés-Gallego (1992).

Las décadas de los 50 y 60 volverán a registrar un nuevo máximo de la salida de religiosos. En 1960 se encontraban en América 516 religiosos y 1.808 religiosas, además de otras 636 por el resto de continentes (J. Andrés-Gallego, 1992). A finales de los sesenta, dicha progresión se verá truncada.

El proceso emigratorio no concluye con la llegada al destino o destinos elegidos. La historiografía sobre la emigración navarra alude también a la idea de retorno entre los emigrantes. Esta idea, por las cartas conservadas, parecía estar muy presente, al menos, en la primera generación y ciertamente algunos volvieron. Los resultados de la emigración, sin embargo, no fueron los mismos para todos.

La figura del indiano o americano rico que volvía para casarse era familiar, pero su importancia cuantitativa no se corresponde con la impronta dejada en la cultura popular. Se conoce el nombre de numerosos navarros que, trabajando en América,

participaron activamente en la vida política de Navarra y/o contribuyeron al desarrollo y fomento de la instrucción (fundación de escuelas), a la realización de diversas obras públicas y al impulso de actividades fabriles en las localidades navarras de origen (A. García-Sanz, 1992).

El retorno no siempre se produjo tras el éxito o, como se suele denominar, “hacer las Américas”. Hubo también casos en los que los familiares reclamaban la vuelta del emigrante para que se hiciera cargo de la hacienda. Otros volvieron por problemas de salud o finalización de su actividad en el lugar de destino (militares, religiosos/as, comerciantes, sobre todo).

La modalidad de emigración en la que el retorno estaba más extendido es la de los pastores de los valles pirenaicos que marcharon a EE.UU. y Canadá. Desde mediados del siglo XIX se produce un flujo creciente de vascos y navarros hacia el Oeste de EE.UU. siguiendo la llamada de la “fiebre del oro”, la importante demanda de carne y el fácil acceso a la tierra y los pastos. Sus contratos eran temporales y con una fecha de retorno ya establecida en el momento de salida. Por ejemplo, Urabayan (1916) mostraba que los jóvenes de 15 a 20 años que marcharon de Oroz-Betelu a EE.UU. regresaban entre los 36 y 40 años, enviando durante ese período remesas a sus familias.

Una política migratoria restrictiva en EE.UU. después de 1918 dará paso a una entrada muy limitada de pastores hasta la década de los 50, cuando vuelve a repuntar la demanda de mano de obra de pastores. En la década de los 50, los denominados “vascos californianos” se distribuían de manera que un 36,6% eran navarros, casi en su totalidad de la Montaña, y un 52,4% de la Baja Navarra (J. M^a Imízcoz, 1992a).

Durante los años 60, seguía siendo más atractivo el trabajo de pastor de ganado en EE.UU., Canadá o Australia para los jóvenes navarros de la Montaña que la Europa occidental que estaba en proceso de reconstrucción. A pesar de las críticas y denuncias del gobierno de España a los malos tratos que recibían los pastores, sobre todo en EE.UU., el efecto llamada del pariente o conocido y las redes sociales existentes parecen ser las principales razones de este destino en lugar de los más cercanos países europeos. El ciclo se cierra en los 70, cuando el contexto mundial de la lana y la carne cambia radicalmente, al igual que la situación económica y financiera.

Ahora bien, no todos los que se fueron de pastores, sobre todo a California y Nevada, regresaron. Quienes pudieron cambiar de oficio (hostelería, lecherías, panaderías, etc.) o se independizaron con su propio rebaño de ganado, optaron por quedarse. En estos casos han mantenido ciertas prácticas privadas y familiares como la endogamia matrimonial y las relaciones de parentesco. Según J. M^a Imízcoz (1992a) en 1917 de 40 varones establecidos en California, 3 no se casaron y del resto, 27 lo hicieron con navarras y 7 con bajonavarras.

La segunda gran oleada migratoria: 1960-1973

Entre 1945 y 1973 van desapareciendo algunos de los movimientos de largo alcance y se intensifican los desplazamientos intraeuropeos. Los motivos generales de estas nuevas migraciones se corresponden con los de etapas anteriores de modo que predominaron los flujos migratorios por razones económicas y laborales, aunque se intensificaron las migraciones por motivos políticos.

La segunda oleada de emigración tuvo como objetivo preferente Europa, lo que no significa que cesaran las salidas hacia América, como se ha recogido con anterioridad. Entre 1950 y 1959 se registraron 3.812 salidas de navarros/as desde puertos españoles. En la década siguiente descendió su número hasta las 2.652 personas y en la década de los 70 tan solo fueron 785. La intensidad fue disminuyendo hacia América al presentarse más oportunidades en los centros fabriles y de servicios en España (se inició el desarrollo industrial de Navarra) y, en especial, en la Europa Occidental.

En la década de reconstrucción europea de los años cincuenta se redujo el espectacular crecimiento vivido por las economías americanas de la década anterior, pero se mantuvo un ritmo de expansión en países como Argentina, Uruguay, México y Venezuela. En los dos primeros países las actividades agropecuaria e industrial seguían siendo atractivas para la inversión, como también los altos salarios que se pagaban o las facilidades para encontrar trabajo en el sector industrial, por lo que mantenía un fuerte atractivo para quienes emigraban desde Europa. Chile, México y Venezuela serán destinos de interés por las explotaciones saliníferas (Chile) y de petróleo, al igual que toda la actividad industrial y comercial que surgirá como subsidiaria. Contarán estos tres países con una emigración minoritaria pero constante y selectiva. Por último, el desarrollismo agropecuario en el oeste de EE.UU. también seguirá atrayendo emigrantes.

A estos factores de atracción de los lugares de destino se sumaron otros en el lugar de origen. La progresiva mecanización del campo generará un éxodo rural que no encontrará acomodo en centros urbanos con una incipiente industrialización y unos servicios precarios. La presión demográfica se acentuará con la política pronatalista del momento. Las nuevas relaciones internacionales y los cambios en el gobierno de España propiciaron una política migratoria aperturista que animó, e incluso incitó, a la emigración. En los casos de emigración hacia Europa Occidental los flujos comenzaron siendo temporales y ligados a ciertas actividades de corta duración, para terminar siendo de larga estancia o definitivos.

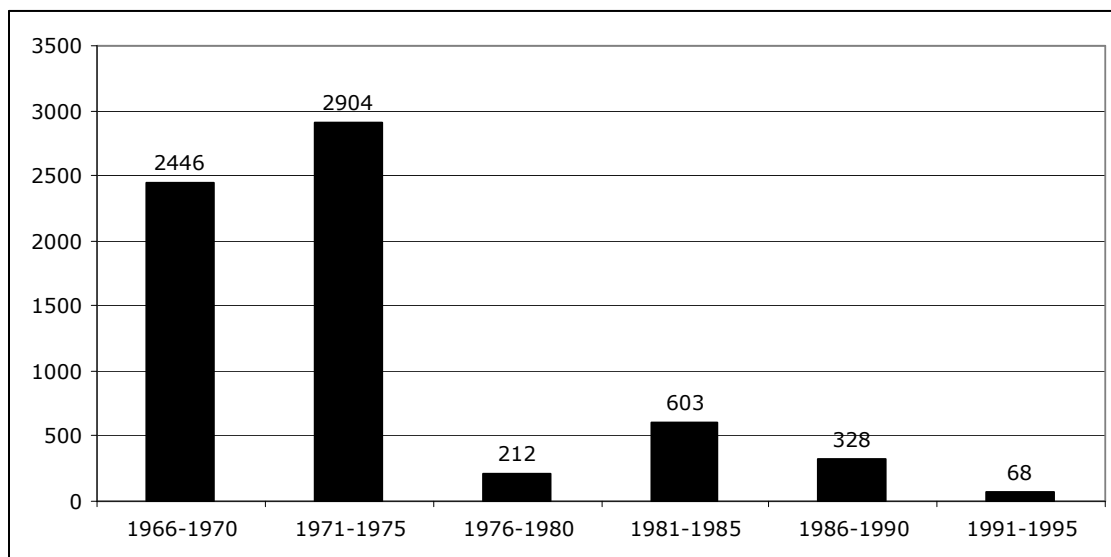
Al igual que en etapas anteriores, en la segunda oleada es posible distinguir dos tipos de emigración: dirigida y libre. La primera estaba sometida a la política migratoria del gobierno correspondiente que legislaba y aplicaba medidas de apoyo, al igual que a la acción de agentes y compañías que captaban a quienes iban a

emigrar. La emigración libre o por voluntad individual “muchas veces se desarrolló siguiendo los vínculos personales” con su pariente o paisano (J. M^a Imízcoz, 1992). Las proporciones alcanzadas por una u otra son difíciles de establecer, ya que se solían solapar con frecuencia. Así por ejemplo, bajo un reclutamiento anónimo, los conocidos en el destino daban el nombre del pariente o paisano que quería marchar.

Entre 1960 y 1973 los países de Europa que mayor número de emigrantes de España acogieron fueron Francia, República Federal de Alemania y Suiza. La política de asimilación rápida y favorable al reagrupamiento familiar propició la preferencia por Francia. Se ha calculado que entraron en Francia 750.000 españoles en este corto período. Con otra escala, los destinos prioritarios de la población Navarra serán los enunciados desde 1960.

Entre 1966 y 1995 un total de 6.561 personas de Navarra salieron hacia diferentes destinos. Esta cifra representa el 0,58% de los flujos permanentes y temporales del conjunto de España. Su distribución por quinquenios es muy desigual, como se observa en el siguiente gráfico. En la década de 1966 a 1975 se concentra la casi totalidad de emigrantes de Navarra, llamando la atención el máximo alcanzado en el quinquenio 1971-1975. En este quinquenio la emigración seguirá siendo intensa hasta 1974 cuando desciende de forma brusca por las consecuencias visibles de la crisis del petróleo de 1973 a nivel mundial.

Gráfico 3. Emigrantes de Navarra por quinquenios (1966-1995) considerando la emigración permanente y la temporal



Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario de Migraciones (INE, 1996).

Las estadísticas oficiales consultadas permiten desglosar las cifras absolutas expuestas por origen y destino desde 1966 con una cierta homogeneidad. En la

siguiente tabla se recogen los destinos elegidos por los emigrantes navarros. De un total de 20 países, solo Alemania, Francia y Suiza aglutinan a más del 85% de los emigrantes navarros atendidos por el Instituto Español de Emigración. En cuanto a la distribución interanual se constata, por un lado, que hay una clara tendencia a aumentar el número de personas asistidas, siendo el resultado del aumento de emigrantes hacia Francia y Suiza. Por otro, sobresale la ausencia de atenciones en ciertos años como 1966, 1967 y 1969 en la mayoría de los países referenciados.

Tabla 4. Emigrantes navarros asistidos por el Instituto Español de Emigración (1966-1971) por país de destino⁵

Destinos	1966	1967	1968	1969	1970	1971
Alemania	113	44	88	290	105	138
Francia	47	80	105	24	212	395
G. Bretaña	0	0	0	0	0	12
Holanda	0	0	0	1	0	0
Suiza	111	60	65	80	117	299
Total Europa	271	184	258	395	434	844
EE.UU.	0	0	99	0	85	84
Canadá	0	0	17	0	3	6
Total América del Norte	0	0	116	0	88	90
México	0	0	5	0	8	4
El Salvador	0	0	0	0	0	1
Panamá	0	0	2	0	0	0
Argentina	0	0	7	0	2	3
Bolivia	0	0	0	0	1	1
Brasil	0	0	4	0	0	0
Colombia	0	0	6	0	0	5
Chile	0	0	0	0	0	1

⁵ La fuente consultada aporta información de un menor número de emigrantes para el quinquenio 1966-1970 que la consignada en el *Anuario de Migraciones* (25% menos), no obstante lo relevante son las variaciones interanuales y la distribución por países.

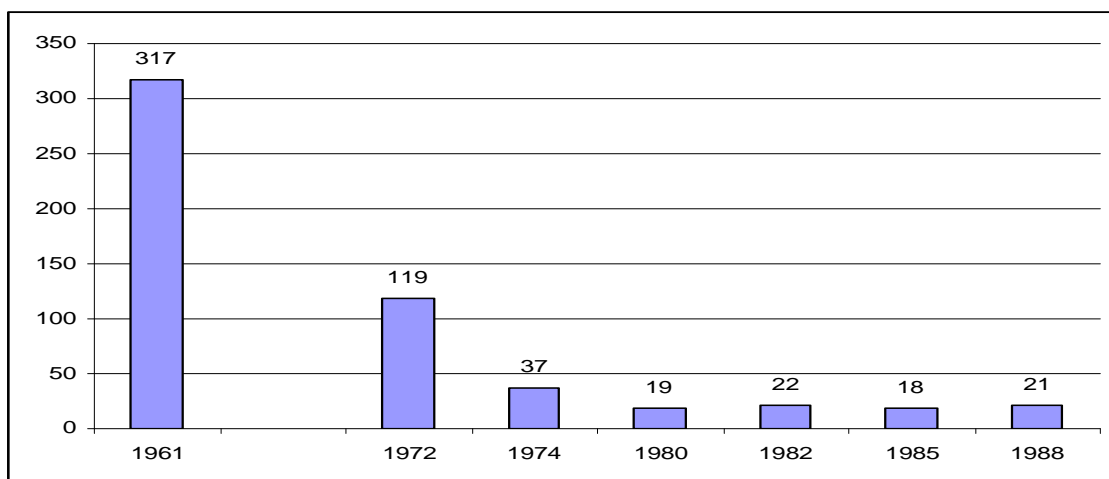
Ecuador	0	0	4	0	1	2
Perú	0	0	1	0	4	1
Uruguay	0	0	1	0	0	0
Venezuela	0	0	5	0	8	2
Total América Central y Sur	0	0	35	0	24	20
Australia	0	0	11	0	6	0
Otros	0	0	0	0	0	2
TOTAL	271	184	420	395	552	956

Fuente: Reseña Estadística Provincial. Navarra (INE, 1974).

Las variaciones interanuales son especialmente llamativas en el caso de EE.UU., lo que pone de manifiesto que políticas migratorias restrictivas posibilitan la entrada de emigrantes para realizar trabajos concretos en períodos de tiempo más o menos determinados. Las fluctuaciones en los registros se dan en todos los casos, siendo menos marcada en Francia, donde se traza una tendencia creciente hasta 1971. Es en ese año cuando se producen más atenciones por parte del Instituto Español de Emigración, con 844 emigrantes en cuatro países europeos (Francia, Suiza, RFA y Gran Bretaña), 90 para América del Norte y 20 para nueve países de América Central y Sur (destacan México, Venezuela y Argentina por ese orden) y otros destinos. En total 956 personas emigrantes.

Este mapa se verá escasamente modificado a partir de 1972, si bien el éxodo de la década anterior quedará cortado por la crisis económica mundial de 1973. Se acrecentó entonces el desplazamiento masivo del campo a la ciudad, un fuerte crecimiento del desempleo, sobre todo urbano, y de la tensión y violencia social. La evolución de la emigración de la población navarra desde los años setenta seguirá una tendencia decreciente, siendo más acusada en los desplazamientos transoceánicos. Según el Anuario Estadístico de España de 1962, en 1961 salieron 317 personas de Navarra, pasando a ser 119 en 1972 y con cifras por debajo de 40 a partir de 1974. En la década de los 90 los casos son aislados y en el año 2000 solo aparece recogido un caso.

Gráfico 4. Emigración transoceánica de personas de Navarra (1972-1988)



Fuente: Elaboración propia a partir de los Anuarios Estadísticos de España (INE, 1973, 1975, 1981, 1983, 1986 y 1989).

Los datos oficiales de la emigración a países europeos aparecen en la siguiente tabla. Entre 1972 y 1990 los destinos preferentes de la población de Navarra que emigraba eran prácticamente los mismos que en la década anterior, si bien Alemania (RFA) deja de recibir emigrantes navarros desde 1974 y Francia pasa a recibir emigrantes con variaciones interanuales en su número muy acusadas. Resulta significativo, en una visión de conjunto, el fuerte descenso entre 1972 y 1974, cuando se pasa de 764 a 282 personas que salen con dirección a otros países de Europa. Un cierto repunte se experimenta en la primera mitad de los 80, para después dibujar un nuevo descenso.

Tabla 5. Número de emigrantes de Navarra entre 1972 y 1990

	1972	1974	1975	1980	1982	1984	1985	1988	1990
Alemania	93	0	0	0	0	0	0	0	0
Francia	361	99	3	9	82	87	74	38	14
G. Bretaña	12	1	0	0	0	0	0	0	2
Italia	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Irlanda	0	0	0	0	0	0	0	6	0
Holanda	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Suiza	298	182	40	25	33	24	20	11	5
Total Europa	764	282	43	34	115	111	94	55	22

Fuente: Elaboración propia a partir de los Anuarios Estadísticos de España (INE, 1973, 1975, 1976, 1981, 1983-1986, 1989 y 1991).

El cambio de tendencia de la emigración a partir de 1974 también se reprodujo en un colectivo concreto como el de los religiosos y religiosas. Una fotografía estática de este colectivo la proporciona J. A. Marcellán (1988). En 1980 el número de religiosos y religiosas ascendía a 1.974. Su presencia es amplia pero desigual en toda América, con las excepciones de Belice, Guayanas y archipiélagos del Caribe. Esta amplia presencia se concentra, sobre todo, allí donde la presencia de navarros también es más visible: Venezuela, Argentina, México, Perú y Colombia.

Tabla 6. Religiosos y religiosas navarras por países de América en 1980

País	Religiosos/as	País	Religiosos/as
Venezuela	295	Bolivia	47
Argentina	245	Guatemala	44
Perú	192	Uruguay	43
Colombia	156	Paraguay	32
México	142	Costa Rica	28
Chile	137	Cuba	20
Brasil	132	Nicaragua	19
Puerto Rico	102	El Salvador	11
EE.UU.	101	Honduras	5
Ecuador	84	Canadá	2
Rep. Dominicana	84	Martinica	1
Panamá	51	Haití	1

Fuente: J. A. Marcellán (1988).

Si bien las salidas de religiosos y religiosas han tendido a ser tan simbólicas como las de emigrantes permanentes de origen navarro, su presencia se mantiene por cuanto han optado por seguir su labor fuera de las fronteras españolas. En el año 2009 se estima que el número de misioneros y misioneras navarras en diferentes países del mundo es de 1.184.

4. La llave de la emigración: breve recorrido por la legislación general

En las páginas anteriores se ha hecho referencia al subregistro de las cifras oficiales de la población emigrante. Un subregistro que habla de flujos migratorios legales e ilegales que dificultan el conocimiento del alcance de los desplazamientos internacionales de la población. El control político sobre los habitantes de cualquier región ha sido un hecho a lo largo de toda la historia, por cuanto de su potencial ha dependido el nivel de desarrollo económico, la defensa de un territorio, la capacidad de expansión y conquista, la continuidad de una civilización, etnia o cultura, etc.

A la luz de estas cuestiones se fueron gestando diferentes normas reguladoras sobre la movilidad de la población, sobre todo a partir de la constitución de los Estados modernos en el siglo XVI. Para el caso de España la primera reglamentación de la emigración a América, en sentido estricto, es de 1853 (R.O. de 16 de septiembre de 1853). En esta Real Orden se establecía que la emigración española únicamente podía dirigirse a los Estados de América del Sur y México, por cuanto había representantes del Gobierno de España, y hacia las colonias. Se establecía, asimismo, las condiciones que debían cumplir las personas emigrantes, los buques y las empresas que contrataban a españoles para garantizar la protección de quienes emigraban.

A partir de este momento se fue legislando sobre distintas cuestiones. La Real Orden de 12 de enero de 1865, por ejemplo, limitaba los permisos de embarque y sentaba el derecho del Estado a legislar e impedir la emigración. La Constitución española de 1869 reconocía la libertad de emigrar, aunque marcaba una fianza para emigrar, requisito que no se suprimió hasta 1873. Las Reales Órdenes de 8 de enero de 1873 y 21 de agosto de 1874 establecieron nuevos requisitos para el embarque a ultramar. Además de normativa sobre sanidad portuaria y acuerdos sobre el régimen testamentario, se fueron firmando Convenios de extradición y consulares interestatales.

En 1882 aparece una nueva Real Orden (28 de febrero de 1882) por la que se dictaban disposiciones para impedir las emigraciones clandestinas y canalizar adecuadamente dichos flujos emigratorios, una vez que se había fracasado en frenarlos. Con la Real Orden circular de 8 de mayo de 1888 se recopiló el conjunto de reglas vigentes hasta la fecha sobre emigración internacional y a las colonias españolas, estableciendo la creación de Juntas de Emigración para informar sobre los

embarques. En las siguientes décadas se reglamentó para evitar la emigración de quienes estaban obligados al servicio militar (R.O. de 25 de enero de 1897), controlar la emigración de menores (R.O. de 15 de noviembre de 1905) y actualizar las normas existentes.

En 1907 se presenta la primera Ley de Emigración (21 de diciembre) que va a suponer, por su carácter tutelar, un cambio cualitativo importante en las políticas migratorias internacionales. Se produce el paso de una emigración asistida a una emigración dirigida y controlada por Estado (R. E. Santos, 1996). En términos generales se estaba produciendo una restricción de la emigración, aunque en la práctica todo inducía a pensar en una liberalización de los desplazamientos internacionales. Así, la Ley permitía emigrar a cualquier persona, excepto a los sujetos a servicio militar o condena y, en el caso de menores y mujeres casadas, se exigía permiso del padre o marido. También se recogía que cuando un territorio estaba en peligro de despoblación era preciso un permiso del Consejo de Ministros.

Una nueva Ley de Emigración verá la luz en 1924 (20 de diciembre de 1924). Con ella el estado adopta una actitud protectora para con la población emigrante y establecía la obligación de ejercer una acción asistencial hacia los emigrados ya instalados en el extranjero. Hasta la promulgación de esta Ley solo se definían como emigrantes quienes se marchaban a ultramar. A partir de entonces se hará referencia a toda persona que abandonaba España por motivos laborales. El espíritu de la Ley era el de aumentar las trabas a la emigración. En este sentido, el Real Decreto de 9 de diciembre de 1927 completará la labor iniciada en la Ley de 1924. En él quedaron establecidos los requisitos del derecho a expatriarse, condicionando la emigración. Hasta entonces no se habían contemplado medidas específicas de protección una vez que cada emigrante se ha instalado en el país de acogida.

La década de los treinta del siglo XX mantendrá la misma tendencia restrictiva precedente, como así consta en el Real Decreto de 14 de septiembre de 1930 por el que se obliga a tener un contrato de trabajo para poder embarcar a determinados países de ultramar. La Constitución de 1931, por su parte, introdujo una serie de normas destinadas a los emigrantes españoles, en particular, a los residentes en Iberoamérica con una finalidad protectora (R. E. Santos, 1996).

Las salidas de población se redujeron drásticamente durante la Guerra Civil y primera posguerra, si bien se produjo una nada desdeñable emigración clandestina. En la década de los cuarenta, además de las restricciones a la emigración, se reguló la repatriación (Decreto del 1 de agosto de 1941, Orden De 6 de noviembre de 1942 y Decreto de 11 de enero de 1946).

En la década siguiente las fronteras comienzan a ser más permeables. Un hito al respecto será la adhesión de España a la Comisión Intergubernamental para

Migraciones Europeas en 1956. Se creará entonces el Instituto Español de Emigración, responsable de la política migratoria.

La entrada en vigor del Plan de Estabilización (1959) supuso el final de la autarquía económica y social. En 1960 se aprueba la Ley de Bases de Ordenación de la Emigración (Ley 93/1960, de 22 de diciembre) por la cual se amplía la protección a los familiares de emigrantes y se fomenta la emigración. La citada Ley y el Decreto-ley 1000/1962, de 3 de mayo, marcaron las nuevas corrientes migratorias de toda la década, obviando la existencia de exiliados políticos.

Una década después, la Ley 33/1971 mantuvo el fomento de la emigración y el silencio sobre el exilio, pero introdujo como novedad el poder acogerse a planes, operaciones y programas para facilitar el desplazamiento y el acceso al empleo en el país de acogida. Esta Ley fue la primera en contemplar ayudas de carácter social, educativo y cultural, así como medidas dirigidas a la formación profesional e integración laboral tanto para los emigrantes, como para los retornados.

El inicio de la Transición política española va a estar marcado por la crisis mundial de 1973 y el retorno o regreso de numerosos emigrantes y sus familias a España. Habrá que esperar a la aprobación de la Constitución de 1978 para encontrar el marco de referencia de las futuras medidas específicas sobre emigración y retorno.

La Constitución española de 1978 contempla la libertad de emigrar y exige la tutela del emigrante por el Estado. Con ello retoma una línea de actuación sobre la materia que se venía recogiendo en las diferentes constituciones desde la de 1869. No obstante, amplía el derecho a todas las personas y no solo a hombres mayores de edad, ya que hasta entonces mujeres, niños y colectivos especiales dependían del permiso y la potestad de sus padre, maridos o del Estado. En su artículo 42 se habla de la necesidad de establecer “una política integral de emigración y de retorno para salvaguardar los derechos económicos y sociales de los emigrantes, de los exiliados y de los descendientes de ambos, y para facilitar la integración social y laboral de los retornados”. Para ello, el gobierno español creó una mesa de trabajo entre gobierno central, comunidades autónomas, agentes sociales, organizaciones y asociaciones de emigrantes, exiliados y retornados.

Los centros y asociaciones de emigrantes en el extranjero surgieron con el objetivo fundamental de dar asistencia y socorro mutuo. Su importancia numérica y su relevancia social en los destinos migratorios justificarán su presencia en la elaboración del estatuto del emigrante. El poder asociativo ha supuesto un referente para los gobiernos de España como medio para canalizar y materializar las actuaciones de apoyo y atención desarrolladas por las distintas administraciones públicas. Ejemplo de esta labor es el Real Decreto 728/1993, por el que se establecen las pensiones asistenciales por ancianidad a favor de los emigrantes españoles. Se

trata de la medida de mayor alcance en la protección de los españoles que viven fuera de España.

Actualmente, el derecho a emigrar como el derecho a retornar son considerados derechos fundamentales y universales de las personas. Todos los derechos fundamentales de ciudadanía española son reconocidos a toda persona española emigrante y a sus sucesores, aun no habiendo nacido en España. Por ello, la Constitución no sólo proclama por primera vez la relación de derechos sociales y el catálogo de prestaciones que el Estado ha de garantizar a los emigrantes, sino también que los mismos tendrán el idéntico contenido y alcance que los que disfrutaban los españoles residentes en el territorio nacional (artículo 14). Es más, se establece el compromiso de los poderes públicos de adoptar las medidas necesarias para remover los obstáculos que impidan hacer reales y efectivos los derechos y deberes constitucionales.

En este sentido, se dio un primer paso con la aprobación de la Ley 3/2005, de 18 de marzo, por la que se reconoce una prestación económica a los ciudadanos de origen español desplazados al extranjero durante su minoría de edad como consecuencia de la Guerra Civil. Esta Ley ha permitido dotar de protección económica y asistencia sanitaria a estas personas. Otro hito será la aprobación del Estatuto de Ciudadanía Española en el Exterior (Ley 40/2006, de 14 de diciembre).

En el artículo 149 de la Constitución Española de 1978 se atribuyó al Estado la competencia exclusiva en materia de emigración, por lo que la normativa adicional de las Comunidades Autónomas ha de quedar bajo el amparo del gobierno central. A estas Comunidades corresponde aplicar y, en algún caso aumentar, alguna de las medidas que el gobierno central establece. Por ejemplo, en el caso de Navarra, se han desarrollado ayudas anuales a retornados en educación, o becas para descendientes de navarros/as para movilidad por estudio. Tales ayudas tienen como objetivo facilitar el retorno definitivo o desplazamientos temporales a Navarra de los emigrantes navarros y sus familiares que residan en países no comunitarios.

Una mención más concreta se recoge en la Ley Foral 8/2004, de 24 de junio, por la que se establece con respecto a los emigrantes retornados que, "los emigrantes españoles en el extranjero cuyo último empadronamiento en España hubiera tenido lugar en un municipio navarro no estarán sujetos al requisito de empadronamiento previsto en el artículo 13.50 de la presente Ley Foral para poder acceder a vivienda protegida. A estos solos efectos, se considerarán como empadronados en dicho municipio, sin computar antigüedad en el empadronamiento".

Al igual que la Comunidad Foral de Navarra, todas las Comunidades Autónomas señalan en sus Estatutos el derecho de los residentes en el exterior a mantener su condición de naturales de la comunidad. Además, disponen de normas de

distinto rango para el apoyo a la población emigrante y sus relaciones con el exterior, así como para el retorno. En la siguiente tabla se recogen algunos ejemplos.

Tabla 7. Normativa dirigida a la población emigrante y sus descendientes en el exterior

<p>Gobierno de España</p>	<ul style="list-style-type: none"> . Art 42 de la Constitución Española de 1978. . Ley 40/2006 del 14 de diciembre del Estatuto de la Ciudadanía Española en el Exterior. . Orden TAS 874/2007 del 28 de marzo. Bases de subvenciones a nueve programas a emigrantes. . R. D. 8/2008 de 11 de enero. Prestaciones por razón de necesidad. . Resolución 25 de febrero de 2008. Procedimiento de acceso a la asistencia sanitaria de retornados y desplazados temporales
<p>Navarra</p>	<ul style="list-style-type: none"> . Art. 5, punto 2 del Amejoramiento Foral el 15 de marzo de 1982. . Orden Foral RIPG 13/2008. Proyectos de ayuda humanitaria con centros navarros de Chile y Argentina. . Orden Foral RIPG 6/2008. Gastos de funcionamiento de los centros navarros en el exterior. . Orden Foral RIPG 10/2008 del 14 de Febrero. Curso internacional “Navarra 2008” jóvenes en el exterior. . Resolución 5/2008 de director de educación. Regulación de las becas para descendientes de emigrantes que residen en el exterior.
<p>País Vasco</p>	<ul style="list-style-type: none"> . Ley 8/1994, art.11, de 27 de mayo, de relaciones con las colectividades y centros vascos en el exterior de la Comunidad Autónoma Vasca. . Decreto 318/94. Reconocimiento y registro de centros vascos. . Decreto 234/95. Órganos de relación con colectividades vascas. . Decreto 98/2000. Premio Andrés de Irujo. . Decreto 124/03. Régimen de subvenciones a centros vascos. . Decreto 186/03. Giras culturales.

	<ul style="list-style-type: none"> . Decreto 221/03. Becas de especialización. . Decreto 221/03. Asistencia a la extrema necesidad. . Decreto 238/03 de comunicación telemática. . Decreto 316/06. Programa Gaztemundu.
Cataluña	<ul style="list-style-type: none"> . Ley 25/2002 del 25 de noviembre. Medidas de apoyo al retorno. . Decreto 268/2003 del 4 de noviembre de desarrollo de la ley 25/2002.
Galicia	<ul style="list-style-type: none"> . Ley 4/1983, de 15 de junio, de reconocimiento de la galleguidad. . Decreto 3/87. Registro de las Comunidades Gallegas. . Decreto 4/87. Reglamento del Consejo de las Comunidades Gallegas. . Decreto 195/91. Consejo de Comunidades Gallegas. . Decreto 78/04. Observatorio de la emigración. . Decreto 436/03. Comisión Interdepartamental de apoyo a la emigración.

Fuente: Elaboración propia.

Como se ha visto hasta aquí, los flujos migratorios han estado afectados por las situaciones coyunturales que se han vivido en el conjunto de España o en cada localidad o región de origen, así como en el lugar de destino. No ha sido menos importante la política migratoria establecida por cada gobierno de España y, en la actualidad, por este y el de cada Comunidad Autónoma.

5. A modo de reflexión

Las páginas anteriores han trazado las grandes líneas de los flujos migratorios de la población navarra desde una perspectiva longitudinal. Algunos rasgos que los han definido son el predominio masculino de los efectivos emigrantes que va disminuyendo a medida que nos acercamos a las últimas décadas; la tendencia al aumento cuantitativo de efectivos no va ir acompañada, habitualmente, de cualificación de los mismos como sucediera en los siglos de la Edad Moderna; la especialización regional que sitúa a la población de la zona de la Montaña Navarra como principal emigrante en el siglo XIX, tenderá a desaparecer a partir de finales del

siglo XIX, cuando la emigración es masiva y las redes microsociales generan un efecto dirigido más a la especialización por localidades; densificación de las redes sociales de captación, acogida y apoyo en destino; gran dispersión geográfica de los descendientes de la población navarra en la actualidad.

Ha quedado constancia sobre las dificultades para conocer con exactitud el número de cuantos salieron de Navarra con rumbo a otros destinos. Las fuentes oficiales recogen cifras no siempre coincidentes e incluso tienden a ser muy inferiores a las estimadas por los países receptores.

El cuántos ha de valorarse, a nuestro juicio, para comprender que hoy tenemos en diferentes puntos del mundo descendientes de Navarra desde hace varias generaciones y para estimar los segmentos de edad de quienes partieron a lo largo del siglo XX.

Pero el número solo nos aporta una dimensión estadística de una realidad social y de una experiencia vital personal. Las motivaciones para iniciar un viaje en el que, hasta no hace tanto tiempo, se ponía en juego la integridad física, han ido aclarándose a lo largo de los siglos, pero no cabe duda que han sido mayoritariamente de naturaleza económica. Razones que nos sitúan en el contexto social, económico y político del lugar de salida (Navarra) como en el de llegada.

Tales experiencias locales o regionales han de quedar integradas en procesos de mayor alcance, como por ejemplo la confluencia a lo largo de los siglos XIX y XX de la revolución demográfica, la reforma de la agricultura de subsistencia, las revoluciones industrial, urbana, de los transportes y los sistemas de comunicación junto al empuje del liberalismo en el orden político. Conjugar las fuerzas macroeconómicas con mecanismos microsociales no siempre resulta sencillo, pero parece existir consenso al considerar que los mecanismos formales para potenciar, restringir u orientar la emigración han sido mucho menos efectivos que las redes o cadenas migratorias que se van construyendo a un ritmo variable, pero constante.

Este marco general abre el camino hacia un presente y un futuro en el que conviene mirar las experiencias vitales de quienes emigraron y de sus descendientes con otros ojos. Para unos hay una deuda histórica con quienes se vieron forzados a salir de sus casas. Para otros existe un sentimiento compartido de identidad común y de pertenencia a un origen. Para muchos, una parte de la propia historia familiar.

IV. Las migraciones de los navarros: una aproximación cuantitativa

Miguel Laparra
 Ángel García
 Sagrario Anaut Bravo

1. Población de origen navarro residente en el extranjero

Según la CERA existen 16.132 navarros residentes en el extranjero, en la tabla siguiente se muestran las características en cuanto a sexo y edad de estos navarros.

Tabla 8. Navarros residentes en el extranjero por sexo y edad.

Edad	% Horizontal			% Vertical		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Total	16.132	48,8	51,2	16.132	7.880	8.252
00 - 09 años	1.039	52,9	47,1	6,4	7,0	5,9
10 - 19 años	1.388	50,0	50,0	8,6	8,8	8,4
20 - 29 años	1.872	51,7	48,3	11,6	12,3	11,0
30 - 39 años	1.857	46,3	53,7	11,5	10,9	12,1
40 - 49 años	1.766	46,7	53,3	10,9	10,5	11,4
50 - 59 años	1.694	50,5	49,5	10,5	10,9	10,2
60 - 69 años	2.256	51,6	48,4	14,0	14,8	13,2
70 - 79 años	2.203	48,9	51,1	13,7	13,7	13,6
80 - 89 años	1.626	44,8	55,2	10,1	9,2	10,9
90 y más años	431	37,1	62,9	2,7	2,0	3,3

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística y CERA

Por sexo la distribución es bastante equilibrada, siendo el porcentaje de mujeres (51 %) un punto superior al de los varones (49 %). En general el porcentaje de varones es superior en las edades más tempranas y revierte la tendencia conforme se avanza en la edad, siendo el porcentaje de mujeres del 63 % para las navarras de 90 ó más años. Para el conjunto de la población navarra en 2008, el porcentaje era el mismo para ambos sexos y al igual que ocurre con los residentes navarros en el extranjero, a mayor edad mayor número de mujeres.

Si en el sexo no existen diferencias apreciables con el conjunto de la población navarra, no ocurre lo mismo con la edad. Aquí se nota muy significativamente que los

navarros residentes en el extranjero tienen una estructura de edad muy superior al conjunto navarro, la población en el extranjero está mucho más envejecida que la de la población foral. La población navarra mayor de 60 años supone algo más del 22%, esta cifra se eleva hasta el 40% cuando nos referimos a los navarros residentes en el extranjero. Lo mismo ocurre para los mayores de 80 años, para Navarra equivale al 5% y para los emigrados casi un 13%. La población joven también evoluciona en el mismo sentido: los menores de 20 años alcanzan el 20% para el conjunto de la población navarra, sin embargo para los navarros en el extranjero esta cifra es el 15%.

Gráfico 5. Pirámide de edad de los navarros residentes en el extranjero año 2008

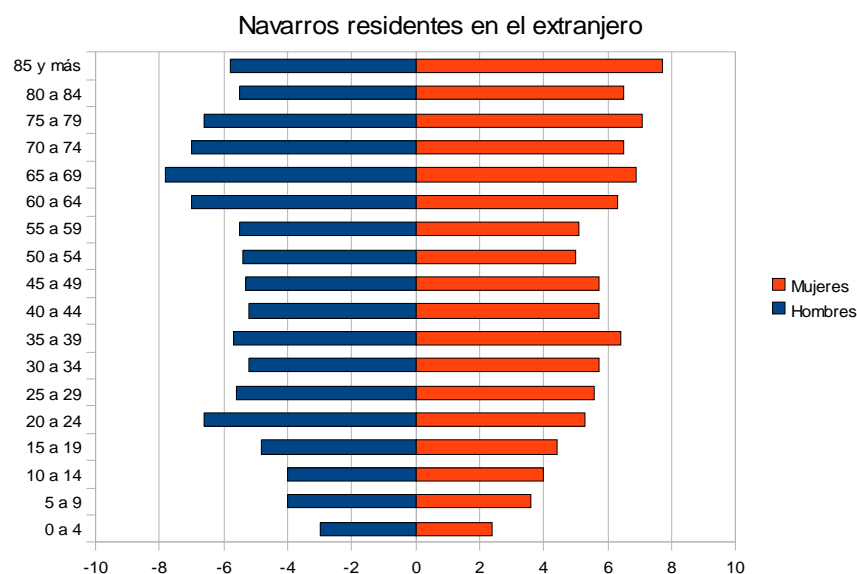
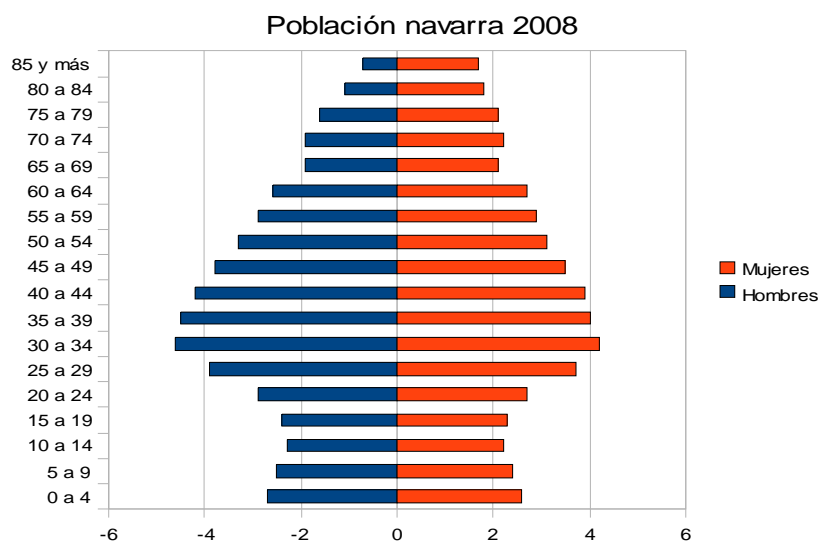


Gráfico 6. Pirámide de edad del conjunto de la población navarra año 2008



FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística

Las pirámides de edad de la página anterior, muestran claramente este envejecimiento de los navarros residentes en el exterior. La pirámide de navarra tiene forma de ojiva, es la forma típica de una sociedad desarrollada del siglo XXI. La forma de los navarros en el extranjero se asemeja a una pirámide invertida, típica de una sociedad envejecida, ancha en la parte superior y estrecha en la zona de menor edad.

Los tramos con mayor población en Navarra se sitúan entre los 30 y los 44 años. Estos tramos para los navarros en el exterior se encuentran entre los 60 y los 79 años, llegando a suponer el 38% del total.

Conocida su estructura de edad y sexo, nos preguntamos ahora ¿dónde están estos navarros? Las dos tablas que vienen a continuación nos indican los continentes donde emigraron y los principales países de destino.

Tabla 9. Navarros residentes en el extranjero por Continente

Continente de destino	Navarros	Porcentaje
América del Norte	1.269	7,9
América Latina	9.625	59,7
Europa	4.609	28,6
África	140	0,9
Asia	266	1,6
Otros	223	1,4
Total	16.132	100

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística y CERA

Está claro que estos navarros se inclinaron principalmente por dos continentes: América Latina y Europa. Los dos continentes albergan casi el 90 por ciento de los navarros residentes en el extranjero.

En la tabla siguiente se muestra la preferencia por algunos países. Si los dos continentes citados suponen el 90 por ciento de los emigrados, un número de 14 países alberga al 86% de estos navarros en el extranjero. Argentina es el país que más navarros acoge, algo más de uno de cada cuatro. Le sigue Francia con un 14%, a continuación están México, Estados Unidos y Venezuela con unos porcentajes entre el 6 y el 8 por ciento. Estos 4 países citados acogen a casi el 60% de los navarros en el exterior.

El único país que no pertenece a ninguno de estos dos continentes y que aparece entre estos 14 países es Australia. Son 213 navarros que equivalen a algo más del 1% del total de navarros residentes en el exterior.

Tabla 10. Navarros residentes en el extranjero según los principales países de destino

Países	Navarros	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Argentina	4.461	27,7	27,7
Francia	2.309	14,3	42,0
Méjico	1.282	7,9	49,9
EEUU	1.097	6,8	56,7
Venezuela	988	6,1	62,8
Chile	722	4,5	67,3
Uruguay	594	3,7	71,0
Reino Unido	534	3,3	74,3
Alemania	530	3,3	77,6
Suiza	346	2,1	79,7
Brasil	309	1,9	81,7
Italia	235	1,5	83,1
Australia	213	1,3	84,4
Perú	211	1,3	85,7
Otros	2.301	14,3	100
Total	16.132	100	

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística y CERA

En la tabla siguiente puede verse el efecto de los últimos cambios legislativos en cuanto al aumento de la población de origen navarro con nacionalidad española, de un 18,5%, que afecta preferentemente a los países latinoamericanos, especialmente a los que tienen ya mayor población.

Tabla 11. Evolución reciente de la población registrada en el CERA, por países

Países	Aumento			
	Noviembre 2009	Diciembre 2007	Nº	%
Argentina	4.461	3.779	682	18,0
Francia	2.309	2.039	270	13,2
Méjico	1.282	996	286	28,7
EEUU	1.097	896	201	22,4
Venezuela	988	787	201	25,5
Chile	722	576	146	25,3
Uruguay	594	560	34	6,1
Reino Unido	534	437	97	22,2
Alemania	530	451	79	17,5
Suiza	346	289	57	19,7
Brasil	309	271	38	14,0
Italia	235	194	41	21,1
Australia	213	187	26	13,9
Perú	211	180	31	17,2
Otros	2.301	1.970	331	16,8
Total	16.132	13.612	2.520	18,5

A continuación pasamos a comentar los municipios desde donde partieron estos navarros.

En la tabla siguiente vemos la distribución de los 14 municipios que superan el centenar de navarros residentes en el extranjero y que suponen el 60% del total. Pamplona ocupa el primer lugar como localidad de partida de los emigrantes navarros con el 36%. El segundo municipio en importancia es el de Baztán, zona con tradición de emigrantes y que tiene una relevancia mayor debido a la menor densidad de población. El resto de estas localidades aportan unos porcentajes menores al conjunto de navarros que salieron al exterior.

El número de navarros residentes en el extranjero por cada 1000 habitantes de cada localidad, el Baztán destaca sobre todos los demás con una cifra de 145 personas. Larráun y Cáseda también tienen un número elevado de emigrantes por 1000 habitantes.

La media de la tasa de emigración es de 26 navarros residentes en el extranjero para cada 1000 habitantes del conjunto de la población navarra.

Tabla 12. Navarros residentes en el extranjero según los principales municipios de origen y tasa de emigración (residentes por cada 1000 habitantes de cada municipio)

Municipio 2008	Número	Porcentaje	Residentes en el extranjero por 1.000 hab.
Total	16.132	100	26
PAMPLONA <> IRUÑA	5.790	35,9	29
BAZTAN	1.159	7,2	145
TUDELA	471	2,9	14
TAFALLA	349	2,2	31
ESTELLA <> LIZARRA	321	2	23
CORELLA	206	1,3	26
OLITE	195	1,2	54
BERA/VERA DE BIDASOA	145	0,9	39
CÁSEDA	144	0,9	136
ALTSASU/ALSASUA	140	0,9	18
SANGÜESA <> ZANGOZA	128	0,8	25
LARRAUN	123	0,8	120
BURLADA <> BURLATA	117	0,7	6
LESAKA	115	0,7	41
Otras localidades	6.729	41,6	22

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística y CERA

El Norte de Navarra aporta un mayor porcentaje de personas que tuvieron que emigrar en comparación con la distribución de la población navarra. También la zona de Estella y la zona media tienen un mayor porcentaje. Por el contrario Pamplona y la Ribera de Navarra son las zonas que en proporción han aportado un menor número de emigrantes al exterior. Así pues, aunque el número de emigrantes de estas zonas es importante, el porcentaje en proporción es inferior.

Tabla 13. Navarros residentes en el extranjero según zona de origen en comparación con el total de la población navarra por sexo, % vertical, Año 2008

AÑO 2008 Zonificación 2000	Total Navarra			Navarros en el extranjero		
	Ambos sexos	Varón	Mujer	Ambos sexos	Varón	Mujer
Total	620.377	310.282	310.095	16.132	7.880	8.252
Noroeste	9,1	9,5	8,6	18,8	19,9	17,6
Pirineo	2,4	2,6	2,2	6,1	5,9	6,2
Pamplona-Iruña	53,9	52,7	55,1	42,1	41,4	42,9
Tierra Estella-Lizarrá	6,1	6,2	5,9	8,3	8,3	8,2
Zona media oriental	5,3	5,4	5,1	9,4	8,9	9,8
Ribera alta	9,4	9,6	9,2	7,3	7,3	7,2
Tudela	13,9	14,1	13,7	8,2	8,2	8,1

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística y CERA

La tabla siguiente nos muestra la proporción de residentes en el extranjero por 1000 habitantes, anteriormente hemos visto esta tasa para 14 países, ahora la agrupamos por grandes zonas de Navarra.

La media del total de navarros en el extranjero es de 26 por cada 1000 habitantes para 2008, 25 corresponde a varones y 26,5 a mujeres.

Como hemos visto anteriormente la zona del Pirineo Navarro aporta el mayor porcentaje con 66 personas emigradas por cada 1000 habitantes. Le sigue el Noroeste con 56 personas y la zona media con 46.

En el polo opuesto se encuentran la Ribera Tudelana con 15 navarros emigrados, también la Ribera alta y Pamplona están por debajo de la media con 20 navarros emigrantes por cada 1000 habitantes.

En relación al sexo de los navarros residentes en el extranjero por zonas, incide el mayor número de mujeres emigrantes para el Pirineo Navarro; también destaca, aunque en menor medida, la emigración femenina para la zona media oriental.

En el resto de zonas geográficas la proporción de navarros residentes en el extranjero, por sexo, es bastante similar.

Tabla 14. Tasa de emigrantes navarros residentes en el extranjero (residentes por cada 1000 habitantes de cada zona) según zona de origen por sexo, Año 2008

Zonificación 2000	Ambos sexos	Varón	Mujer
Total año 2008	26,0	25,4	26,6
Noroeste	53,9	53,5	54,3
Pirineo	65,7	58,6	73,8
Pamplona-Iruña	20,3	19,9	20,7
Tierra Estella-Lizarra	35,3	33,9	36,8
Zona media oriental	46,4	42,1	51,0
Ribera alta	20,1	19,5	20,7
Tudela	15,2	14,8	15,7

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística y CERA

Seguidamente vamos a comentar el nivel de formación de los navarros residentes en el extranjero. En general, de los casos que tenemos datos, se puede decir que los navarros que tuvieron que salir tenían un nivel de estudios superior a la media del conjunto de la población navarra.

La mitad de estos navarros tenían unos estudios medios o superiores, concretamente como mínimo tenían el bachiller o FPPII. La gente que salió que no sabía ni leer ni escribir era insignificante, no alcanzaban ni el 0,5 por ciento. El 85% tenía como mínimo el graduado escolar, así pues, se puede resumir que la gente que decidió salir al extranjero tenía un nivel de formación alto.

El porcentaje por sexo nos muestra una mayoría de varones (63%) entre los emigrantes que no saben leer ni escribir, eso sí, hay que recordar que estas personas solo representan el 0,4% de la población. Además como se demuestra dos tablas más adelante, este porcentaje probablemente sean niños pequeños que todavía no tienen edad para ir al colegio.

Tabla 15. Navarros residentes en el extranjero por sexo y por estudios terminados, % horizontal

Estudios						
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Total	10.330	5.081	5.249	100	49,2	50,8
Ni lee ni escribe	46	29	17	100	63,0	37,0
Inferior a Graduado Escolar o ESO	1.402	654	748	100	46,6	53,4
Graduado Escolar, ESO, FPI o equivalente	3.598	1.765	1.833	100	49,1	50,9
BUP, FPII, Bachiller LOGSE, o superior	5.284	2.633	2.651	100	49,8	50,2

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística y CERA

La siguiente tabla analiza los estudios de los navarros residentes en el extranjero por grupos de edad. Esta tabla confirma el alto grado de formación de los navarros en el extranjero. De los 2.635 emigrantes entre 45 y 64 años, el 60 por ciento tiene como mínimo de estudios terminados el bachiller o FPII, y de los 3.338 mayores de 65 años casi el 40 por ciento. Además, el 80% de los mayores de 65 años tiene como mínimo el Graduado escolar.

Tabla 16. Emigrantes navarros en el extranjero por edad y estudios, % en horizontal y vertical

	Total	00-17	18-24	25-44	45-64	65 y más
		años	años	años	años	años
% HORIZONTAL						
Total	10.330	5,4	8,7	28,1	25,5	32,3
Ni lee ni escribe	46	78,3	0,0	2,2	6,5	13,0
Inferior a Graduado Escolar o ESO	1.402	28,4	7,8	5,3	14,7	43,8
Graduado Escolar, ESO, FPI o equivalente	3.598	3,1	11,5	21,1	23,7	40,6
BUP, FPII, Bachiller LOGSE, o superior	5.284	0,2	7,1	39,1	29,8	23,8
% VERTICAL						
Total	10.330	557	899	2.901	2.635	3.338
Ni lee ni escribe	0,4	6,5	0,0	0,0	0,1	0,2
Inferior a Graduado Escolar o ESO	13,6	71,5	12,1	2,6	7,8	18,4
Graduado Escolar, ESO, FPI o equivalente	34,8	19,9	46,2	26,1	32,4	43,8
BUP, FPII, Bachiller LOGSE, o superior	51,2	2,2	41,7	71,3	59,7	37,7

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística y CERA

En la tabla de abajo se comparan los estudios de los navarros residentes en el extranjero con los estudios para el conjunto de la población navarra, para dos grupos de edad. Los datos no dejan lugar a dudas, los emigrantes tienen un nivel de formación más alto que el conjunto de la población, por lo menos en estos tramos de edad.

Tabla 17. Residentes navarros en el extranjero y población navarra por 2 grupos de edad y estudios, % vertical

	Emigrantes		Navarra 2001	
	45-64 años	65 y más años	45-64 años	65 y más años
Total	2.635	3.338	126.705	95.637
Ni lee ni escribe	0,1	0,2	0,8	2,0
Inferior a Graduado Escolar o ESO. Graduado Escolar, ESO, FPI o equivalente.	40,2	62,2	75,4	90,3
BUP, FPII, Bachiller LOGSE, o superior	59,7	37,7	23,8	7,6

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística, CERA y Censo de Población y Viviendas

La tabla de abajo incide en la valoración de los residentes navarros por grupos de edad y se analiza también la tasa de emigración. Los 4 grupos de edad tienen unos porcentajes parecidos salvo los mayores de 65 años que representan el 34%; para la población total de Navarra los mayores de 65 años constituyen el 17 por ciento.

La proporción de residentes en el extranjero es de 26 personas por cada 1000 habitantes. Destaca el grupo de 65 años ó más con 51 personas por 1000 habitantes.

Tabla 18. Residentes navarros en el extranjero por 4 grupos de edad y tasa de emigración (número de emigrantes por cada 1000 habitantes para cada grupo de edad)

Año 2008	Residentes en el extranjero	Porcentaje	Residentes en el extranjero /1000 habitantes
Total	16.132	100,0	26
De 0 a 24 años	3.388	21,0	22
De 25 a 44 años	3.646	22,6	18
De 45 a 64 años	3.654	22,7	24
De 65 o más años	5.444	33,7	51

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística, CERA

Analizamos ahora el nivel de estudios de los residentes navarros en el extranjero por país de destino. Las personas mejor formadas se encuentran en Estados Unidos (el 75% tiene bachiller o más estudios), en el Reino Unido (72%) y en Italia (65%). Los emigrantes con menor formación, personas que no han conseguido el Graduado Escolar, eligieron como país de destino Francia (35%) y Australia (30%).

Tabla 19. Residentes navarros en el extranjero según los 14 países principales de destino por estudios. % horizontal

	Total	Ni lee ni escribe	Inferior a Graduado Escolar o ESO	Graduado Escolar o en ESO, FPI o equivalente	BUP, FPII, Bachiller LOGSE, o superior
Total	10.330	0,4	13,6	34,8	51,2
Argentina	3.262	0,2	12,1	31,9	55,9
Francia	1.092	0,6	34,2	28,9	36,3
Méjico	1.074	2,1	19,6	53,0	25,2
EEUU	711	0,3	6,8	18,1	74,8
Venezuela	664	0,0	12,0	56,6	31,3
Chile	388	1,3	13,1	35,3	50,3
Uruguay	338	0,0	2,4	35,5	62,1
Reino Unido	227	0,0	4,0	23,8	72,2
Alemania	259	0,0	8,1	36,3	55,6
Suiza	238	0,4	9,2	68,1	22,3
Brasil	235	0,4	9,8	41,3	48,5
Italia	173	0,0	4,0	30,6	65,3
Australia	151	0,0	30,5	38,4	31,1
Perú	155	0,0	9,7	38,1	52,3
Otros	1.363	0,1	6,9	24,6	68,4

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística, CERA

Veamos a continuación los principales países de destino según la edad. Los emigrantes de mayor edad se encuentran en Perú, país donde más de la mitad de los emigrantes navarros tienen más de 65 años. En torno al 40 por ciento de mayores de 65 años se encuentran los emigrantes de Argentina, Brasil y Francia.

México y Chile tienen la proporción de emigrantes navarros más joven, en torno al 30% tiene menos de 24 años.

Los emigrantes navarros menores de 18 años representan una cifra cercana al 20 por ciento en el Reino Unido, Alemania y México.

Tabla 20. Residentes navarros en el extranjero según los 14 países principales de destino por grupos de edad, % horizontal

	Total	00-17 años	18-24 años	25-44 años	45-64 años	65 y más años
Total	16.132	13,1	7,9	22,6	22,7	33,7
Argentina	4.461	7,1	10,1	18,7	22,9	41,2
Francia	2.309	9,7	4,6	21,5	24,5	39,7
Méjico	1.282	18,6	12,6	19,4	24,3	25,0
EEUU	1.097	11,7	3,9	25,8	27,6	31,0
Venezuela	988	15,8	8,7	18,0	22,8	34,7
Chile	722	16,5	12,2	20,9	19,3	31,2
Uruguay	594	12,0	9,1	21,9	22,9	34,2
Reino Unido	534	19,9	3,6	44,8	19,5	12,4
Alemania	530	18,7	6,2	37,5	23,2	14,3
Suiza	346	17,1	6,1	35,8	22,3	18,8
Brasil	309	10,0	6,1	22,0	21,7	40,1
Italia	235	11,9	2,6	28,9	26,0	30,6
Australia	213	7,5	4,7	25,8	25,8	36,2
Perú	211	12,3	5,7	13,7	12,8	55,5
Otros	2.301	21,6	7,0	23,6	19,1	28,7

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística, CERA

Para terminar con las características de los principales países de destino, contrastamos éstos por sexo. La media para el total de emigrantes navarros es del 49% de varones por el 51% de mujeres.

Sin embargo, la distribución no se realiza de la misma manera para cada país de destino. Los que reciben un mayor porcentaje de varones son: Estados Unidos (65%), Brasil (58%) y Australia y México con un 54 por ciento. Los países con un mayor porcentaje de mujeres emigrantes son: Italia (65%), Reino Unido (61%) y Francia con un 55 por ciento.

Tabla 21. Residentes navarros en el extranjero según los 14 países principales de destino por sexo, % horizontal

	Total	Mujer	Varón	Total	Mujer	Varón
Total	16.132	8.252	7.880	100	51,2	48,8
Argentina	4.461	2.398	2.063	100	53,8	46,2
Francia	2.309	1.280	1.029	100	55,4	44,6
Méjico	1.282	592	690	100	46,2	53,8
EEUU	1.097	386	711	100	35,2	64,8
Venezuela	988	484	504	100	49,0	51,0
Chile	722	341	381	100	47,2	52,8
Uruguay	594	321	273	100	54,0	46,0
Reino Unido	534	325	209	100	60,9	39,1
Alemania	530	304	226	100	57,4	42,6
Suiza	346	180	166	100	52,0	48,0
Brasil	309	129	180	100	41,7	58,3
Italia	235	154	81	100	65,5	34,5
Australia	213	98	115	100	46,0	54,0
Perú	211	101	110	100	47,9	52,1
Otros	2.301	1.159	1.142	100	50,4	49,6

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística, CERA

Las tres tablas siguientes analizan los estudios, la edad y el sexo de los emigrantes por continentes de destino, el grupo denominado como otros está representado principalmente por Australia.

Los emigrantes navarros con mayor formación se encuentran en América del Norte (el 74% tiene bachiller o superior) y África con un 73 por ciento. Los emigrantes que no consiguieron el Graduado Escolar representan el 30% en el grupo denominado como “Otros” y un 20 por ciento para los de Europa.

Tabla 22. Residentes navarros en el extranjero por Continente de destino y por estudios. % horizontal

	Total	Ni lee ni escribe	Inferior a Graduado Escolar o ESO	Graduado Escolar o en ESO, FPI o equivalente	BUP, FPPII, Bachiller LOGSE, o superior
Total	10.330	0,4	13,6	34,8	51,2
América del Norte	815	0,2	6,6	19,4	73,7
América Latina	6.719	0,5	12,4	37,7	49,3
Europa	2.372	0,4	19,2	33,9	46,5
África	101	1,0	5,9	19,8	73,3
Asia	167	0,0	2,4	13,2	84,4
Otros	156	0,0	29,5	38,5	32,1

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística, CERA

Asia tiene el 23 por ciento de emigrantes navarros menores de 18 años, si miramos los menores de 24, esta cifra se eleva hasta el 31 por ciento. Así pues, este Continente tiene la población más joven, en proporción, de los emigrantes navarros en el extranjero.

En el polo opuesto se encuentra el Continente de África. El 65 por ciento de los emigrantes navarros en este Continente tiene más de 45 años.

Si analizamos los mayores de 65 años, destacan por encima de la media los Continentes de América Latina (37% mayores de 65 años), África (35%) y “Otros” generalmente representado por Australia con un 36 por ciento.

Tabla 23. Residentes navarros en el extranjero por Continente de destino y por grupos de edad. % horizontal

	Total	00-17 años	18-24 años	25-44 años	45-64 años	65 y más años
Total	16.132	13,1	7,9	22,6	22,7	33,7
América del Norte	1.269	11,2	3,9	26,8	27,1	31,0
América Latina	9.625	12,5	9,9	18,7	21,9	37,0
Europa	4.609	14,6	5,0	29,5	23,3	27,6
África	140	16,4	1,4	17,1	30,0	35,0
Asia	266	23,3	7,5	25,6	10,9	32,7
Otros	223	8,1	4,9	25,6	25,1	36,3

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística, CERA

Para terminar con esta serie vemos a continuación el cruce del país de destino de los emigrantes navarros por sexo.

América del Norte (64%), Asia (54%) y Australia (54%) tienen un porcentaje superior de varones. África (59%) y Europa (57%) acogen un mayor número de mujeres emigrantes navarras.

Tabla 24. Residentes navarros en el extranjero por Continente de destino y por sexo. % horizontal

	Total	Mujer	Varón	Total	Mujer	Varón
Total	16.132	8.252	7.880	100	51,2	48,8
América del Norte	1.269	455	814	100	35,9	64,1
América Latina	9.625	4.882	4.743	100	50,7	49,3
Europa	4.609	2.610	1.999	100	56,6	43,4
África	140	82	58	100	58,6	41,4
Asia	266	121	145	100	45,5	54,5
Otros	223	102	121	100	45,7	54,3

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística, CERA

2. Los nuevos emigrantes: Emigrantes navarros en el período 2002-2008.

En este capítulo trataremos de conocer las características de los emigrantes navarros más recientes.

Según la Encuesta de Variaciones Residenciales (EVR) del Instituto Nacional de Estadística (INE), el total de navarros que emigraron entre los años 2002 y 2008 era de 1.947. De ellos, el 87% ha nacido en España y el resto en el extranjero. El número de emigrantes oscila entre los 190 del año 2006 y los 422 del 2008. El número desciende desde el año 2003 hasta el 2006, aquí se cambia la tendencia y en los años 2007 y 2008 se aumenta la salida al exterior. La tendencia en este sentido para el conjunto de la sociedad española coincide con la evolución navarra.

Tabla 25. Número de emigrantes de Navarra y España y tasas, para el periodo 2002-2008

AÑO	Navarra	España	% Navarra/España	Tasa de Emigración Navarra (A)
Total 2002-2008	1.947	162.696	1,20	0,47
2002	394	29.674	1,33	0,69
2003	264	15.990	1,65	0,46
2004	202	13.156	1,54	0,35
2005	200	19.290	1,04	0,34
2006	190	22.042	0,86	0,32
2007	275	28.091	0,98	0,45
2008	422	34.453	1,22	0,68

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística e IEN Instituto de Estadística de Navarra

(A) Tasa de emigrantes navarros por 1000 habitantes para cada año.

La tasa Navarra/España se refiere al porcentaje de emigrantes navarros en relación al conjunto de los emigrantes españoles. La media para el conjunto de los años 2002-2008 es de 1,2%, tan sólo uno de cada 100 españoles que emigra es navarro. El año que manifiesta un mayor porcentaje de emigrantes navarros es el 2003 (1,6%), manteniendo la misma evolución comentada anteriormente, descenso en el porcentaje hasta 2006 y repunte a partir de este año.

La tasa de emigración navarra nos indica el número de emigrantes por cada 1000 habitantes del conjunto de la población navarra. La media de la tasa resultante para el período de tiempo considerado no alcanza ni el 0,5, siendo los años de mayor afluencia al extranjero el 2002 y el 2008 con el 0,7. El año 2006, coincidiendo con los datos anteriores, es el año con menor número de personas, un 0,3 de emigrantes cada 1000 habitantes.

La tabla siguiente refleja los datos de la emigración española durante los años 20002-2008 por Comunidades Autónomas. Destacar que los destinos de los nuevos emigrantes son diferentes, se decantan mucho más por Europa y menos por América.

Navarra representa el 1 por ciento en cuanto al número de emigrantes, el mismo porcentaje que Extremadura y Cantabria y dejando por debajo tan sólo la Comunidad de La Rioja. Las Comunidades con mayor número de emigrantes son las de mayor población: Madrid, Cataluña, Andalucía y Galicia (sumando entre las 4 el 62%).

En cuanto al continente elegido para emigrar, los datos para Navarra coinciden con los del conjunto de España, aunque emigran menos a Europa y más a América, más adelante ampliaremos los datos para Navarra. El conjunto de emigrantes españoles prefieren el continente europeo como primera opción para emigrar (58%) y el americano como segunda (33%). Entre los dos continentes suman el 90 por ciento de las emigraciones españolas.

Tabla 26. Total de emigrantes 2002-2008 por CCAA y continente de destino, % en horizontal.

Años 2002-2008	Total	Europa	África	América	Asia	Oceanía	Continente desconocido
TOTAL	162.696	58,3	4,1	32,9	3,9	0,8	0,0
Andalucía	18.065	63,7	7,3	25,1	3,3	0,7	0,0
Aragón	3.419	63,9	5,0	27,6	3,1	0,4	0,1
Asturias	3.437	57,9	2,6	35,9	2,9	0,8	0,0
Baleares	3.548	54,5	3,6	36,6	4,5	0,7	0,0
Canarias	8.050	43,4	3,7	48,4	3,2	0,9	0,3
Cantabria	1.992	61,5	2,9	31,8	2,8	0,8	0,1
Castilla y León	6.640	66,9	3,2	26,0	3,1	0,7	0,0
Castilla la Mancha	2.778	59,6	5,4	29,7	4,7	0,6	0,0
Cataluña	27.720	60,9	3,3	30,0	4,8	0,9	0,0
Comunidad Valenciana	12.802	62,9	3,6	28,6	4,2	0,7	0,0
Extremadura	1.807	78,3	3,8	15,9	1,7	0,3	0,0
Galicia	17.859	56,4	1,9	40,3	1,0	0,4	0,0
Madrid	37.754	50,6	4,1	39,3	5,2	0,8	0,0
Murcia	2.919	61,8	4,1	29,0	3,8	1,3	0,0
<u>Navarra</u>	<u>1.947</u>	<u>55,6</u>	<u>3,5</u>	<u>36,7</u>	<u>3,3</u>	<u>0,9</u>	<u>0,0</u>
País Vasco	9.928	69,8	2,6	23,1	3,7	0,8	0,0
Rioja (La)	889	59,1	3,3	32,6	4,4	0,7	0,0
Ceuta	564	33,7	58,5	5,0	2,8	0,0	0,0
Melilla	578	66,4	20,2	7,3	5,9	0,2	0,0

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística

Las Comunidades de Extremadura (78%) y el País Vasco (70%) son las que más se decantan por la emigración a Europa y las de Canarias (48%) y Galicia (40%) las que tienen un mayor porcentaje hacia el Continente Americano.

La Ciudad Autónoma de Ceuta es un caso particular, debido a su cercanía con África es éste continente el primer receptor de sus emigrantes (60%).

La tabla siguiente nos muestra el total de estos nuevos emigrantes por sexo y por lugar de nacimiento año a año. Más adelante se comentarán las diferencias por sexo ahora nos centraremos en la evolución por lugar de nacimiento.

El número de emigrantes nacidos en el extranjero va aumentando paulatinamente desde el año 2002 al 2008. En España pasa del 12 al 25 por ciento y en Navarra del 7 al 19 por ciento. En 2008 uno de cada cuatro emigrantes españoles había nacido en el extranjero y en Navarra uno de cada cinco. El sexo de los emigrantes navarros nacidos en España varía año a año, sin embargo para los nacidos en el extranjero predomina la emigración femenina. Del total de 422 emigrantes navarros en 2008, uno de cada diez sería una mujer nacida en el extranjero.

Tabla 27. Emigrantes españoles por sexo y por lugar de nacimiento, los porcentajes salen de dividir los nacidos en España o en el Extranjero por el total (ambos sexos) de cada año. Años 2002-2008

AÑO	Total			Nacidos en España			Nacidos en el extranjero		
	Ambos sexos	Hombre	Mujer	Ambos sexos	Hombre	Mujer	Ambos sexos	Hombre	Mujer
NAVARRA									
2008	422	232	190	81,0	46,2	34,8	19,0	8,8	10,2
2007	275	119	156	85,8	40,0	45,8	14,2	3,3	10,9
2006	190	97	93	82,6	43,2	39,5	17,4	7,9	9,5
2005	200	99	101	85,0	42,0	43,0	15,0	7,5	7,5
2004	202	90	112	84,7	37,6	47,0	15,3	6,9	8,4
2003	264	119	145	95,8	43,2	52,7	4,2	1,9	2,3
2002	394	174	220	93,1	41,1	52,0	6,9	3,0	3,8
ESPAÑA									
2008	34.453	17.548	16.905	75,1	38,4	36,7	24,9	12,5	12,4
2007	28.091	14.061	14.030	80,2	40,1	40,1	19,8	10,0	9,9
2006	22.042	10.812	11.230	81,2	39,7	41,4	18,8	9,3	9,5
2005	19.290	9.345	9.945	82,5	39,9	42,6	17,5	8,5	9,0
2004	13.156	6.275	6.881	83,5	39,4	44,1	16,5	8,3	8,2
2003	15.990	7.775	8.215	86,7	42,4	44,3	13,3	6,2	7,1
2002	29.674	14.168	15.506	87,9	42,0	45,9	12,1	5,7	6,3

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística e IEN Instituto de Estadística de Navarra

Las dos tablas siguientes muestran los datos de los emigrantes por edad. En esta primera nos centraremos en la evolución año a año.

Los porcentajes totales de los emigrantes navarros y españoles por edad son bastante parecidos, solo destacar una pequeña diferencia al alza en las edades más jóvenes a favor de los datos de España.

Para los emigrantes navarros, en el año 2002 el porcentaje de jóvenes menores de 24 años suponían el 16%, esta cifra ha evolucionado hasta el 28 por ciento en el 2008. Otro grupo de edad que ha modificado sus porcentajes en estos años, es el de 25 a 34 años que ha pasado del 43% en 2002 al 31% en 2008

Tabla 28. Emigrantes navarros y españoles por años y grupos de edad, % en vertical

	Total	Año 2002	Año 2003	Año 2004	Año 2005	Año 2006	Año 2007	Año 2008
NAVARRA								
Total	1.947	394	264	202	200	190	275	422
Menos de 16 años	10,6	0,0	0,0	7,4	11,0	19,5	21,5	17,5
De 16 a 24 años	11,5	15,7	15,9	9,4	14,0	5,8	6,9	10,0
De 25 a 34 años	39,5	42,6	48,1	46,0	37,5	38,4	36,7	31,3
De 35 a 44 años	14,8	13,2	14,8	13,4	10,5	15,8	17,8	16,8
De 45 a 54 años	7,7	9,9	7,2	5,0	6,5	7,4	5,8	9,2
De 55 a 64 años	6,5	7,1	6,1	8,4	8,5	5,3	4,7	6,2
De 65 años y más	9,3	11,4	8,0	10,4	12,0	7,9	6,5	9,0
ESPAÑA								
Total	162.696	29.674	15.990	13.156	19.290	22.042	28.091	34.453
Menos de 16 años	12,3	0,8	1,9	6,1	11,4	16,2	18,3	22,7
De 16 a 24 años	11,8	16,0	14,9	13,3	11,9	10,2	9,4	8,9
De 25 a 34 años	36,2	42,8	40,1	40,1	38,1	35,2	33,6	29,1
De 35 a 44 años	17,0	15,9	16,6	17,6	17,1	17,0	17,4	17,5
De 45 a 54 años	8,7	9,4	9,0	9,0	8,2	8,4	8,6	8,5
De 55 a 64 años	6,4	6,8	7,7	6,6	6,1	5,8	5,9	6,1
De 65 años y más	7,6	8,2	9,8	7,3	7,1	7,1	6,9	7,3

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística e IEN Instituto de Estadística de Navarra

Los nuevos emigrantes navarros son más jóvenes que el conjunto de los emigrantes estudiados en el apartado anterior.

Más de la mitad de los emigrantes navarros entre 2002 y 2008 tienen entre 25 y 44 años. El 22% tiene menos de 24 años, así pues, se trata de una emigración joven y en edad de trabajar. Tan solo el 9 por ciento tiene más de 65 años.

La tasa de emigración es de 3 emigrantes por cada 1000 habitantes. Por grupos de edad destaca sobre la media el grupo de 25 a 44 años con 5 emigrantes por cada 1000 habitantes de esos años.

Tabla 29. Total de emigrantes navarros por 4 grupos de edad y tasa de emigración

Año 2002-2008	Emigrantes	Porcentaje	Tasa de emigración Navarra/1000
Total	1.947	100	3
De 00 a 24 años	430	22,1	3
De 25 a 44 años	1.058	54,3	5
De 45 a 64 años	277	14,2	2
De 65 o más años	182	9,3	2

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística e IEN Instituto de Estadística de Navarra

En las tres tablas siguientes analizaremos las características de los nuevos emigrantes navarros según el lugar de destino.

En esta primera tabla veremos los datos año a año por Continente. Como hemos visto anteriormente, los lugares de destino de estos emigrantes difieren de los del conjunto de emigrantes navarros del capítulo anterior.

Europa es el lugar elegido con el 56% y le sigue América con el 37 por ciento de migraciones. El resto de continentes no alcanza ni el 8 por ciento de las emigraciones. Ahora bien, en 2008 el porcentaje era del 45% para ambos.

Para el conjunto de emigrantes españoles, Europa es también la primera opción aunque el porcentaje es superior al navarro. América con un porcentaje inferior al de Navarra, es la elegida en segundo lugar como Continente para emigrar.

Tanto para la emigración navarra como para la emigración española a Europa, el porcentaje se ha ido reduciendo para el período de tiempo considerado, pasando, en Navarra, de suponer el 62% en el año 2000 a un 45% en 2008. Con América ocurre el efecto contrario, en el 2002 la emigración navarra era del 32% y en 2008 del 46%.

Tabla 30. Emigrantes según el continente de destino para cada año 2002-2008, % horizontal

AÑO	Total	Europa	África	América	Asia	Oceanía	Continente desconocido
NAVARRA							
Total %	1.947	55,6	3,5	36,7	3,3	0,9	0,0
2008	422	45,0	4,5	46,0	4,0	0,5	0,0
2007	275	52,0	4,4	40,4	2,2	1,1	0,0
2006	190	46,3	3,7	38,9	8,4	2,6	0,0
2005	200	63,0	2,0	30,0	5,0	0,0	0,0
2004	202	61,9	4,5	31,7	2,0	0,0	0,0
2003	264	62,9	1,1	31,8	2,7	1,5	0,0
2002	394	61,9	3,8	32,5	1,0	0,8	0,0
ESPAÑA							
Total %	162.696	58,3	4,1	32,9	3,9	0,8	0,0
2008	34.453	51,0	5,0	37,6	5,3	1,1	0,0
2007	28.091	55,4	4,2	34,4	4,9	1,0	0,0
2006	22.042	55,4	4,6	34,7	4,5	0,7	0,0
2005	19.290	61,4	4,0	30,6	3,3	0,5	0,2
2004	13.156	65,4	3,4	28,4	2,0	0,7	0,1
2003	15.990	61,4	3,2	32,0	2,8	0,6	0,0
2002	29.674	64,9	3,4	28,8	2,5	0,4	0,0

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística e IEN Instituto de Estadística de Navarra

Vamos a comentar ahora la evolución por sexo de los nuevos emigrantes navarros y a compararlos con el conjunto de emigrantes españoles.

Durante el período de 2002 a 2008 la emigración femenina en Navarra ha sido dos puntos porcentuales superior a la de los varones. También la del conjunto de España ha sido superior aunque tan solo un 1%.

A Europa emigran más los varones de la Comunidad Navarra (58%) y a América más las mujeres (56%). En el resto de Continentes también es la mujer navarra la que tiene un ligero porcentaje superior a los varones.

Tabla 31. Total de emigrantes por sexo y continente de destino, % en horizontal.

Años 2002-2008	EMIGRANTES NAVARROS			EMIGRANTES ESPAÑOLES		
	Total	Varones %	Mujeres %	Total	Varones %	Mujeres %
TOTAL	1.947	47,8	52,2	162.696	49,2	50,8
EUROPA	1.080	41,7	58,3	94.860	46,3	53,7
ÁFRICA	69	53,6	46,4	6.691	57,8	42,2
AMÉRICA	715	55,9	44,1	53.589	52,2	47,8
ASIA	64	50,0	50,0	6.265	57,3	42,7
OCEANÍA	17	52,9	47,1	1.228	47,6	52,4
PAIS DESCONOC.	2	100,0	0,0	63	46,0	54,0

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística e IEN Instituto de Estadística de Navarra

Veamos ahora los principales países de destino de los emigrantes navarros y españoles.

Los países de América Latina pierden peso para la emigración navarra, en su lugar los países de Europa toman el protagonismo.

Aunque en distinto orden, hay 3 países que acogen la mayoría de la inmigración en ambas sociedades, para la emigración navarra representa el 42% y para la española el 34%.

La nueva emigración navarra se dirige principalmente a Francia (16%), Reino Unido (13%), Estados Unidos (13%) y Alemania (6,5%). Aparecen nuevos países de destino como Ecuador y Bélgica.

A Francia y Reino Unido emigran más mujeres navarras que hombres y a Estados Unidos más varones que mujeres. Siete de cada diez emigraciones navarras a Irlanda y a Alemania son mujeres.

Tabla 32. Emigrantes por sexo y principales países de destino, % vertical. 2002-2008

Emigrantes Navarros				Emigrantes Españoles			
	Total	Hombre	Mujer		Total	Hombre	Mujer
TOTAL	1.947	930	1.017	TOTAL	162.696	79.984	82.712
Francia	16,2	15,4	16,9	Reino Unido	13,2	11,8	14,5
Reino Unido	13,3	12,7	13,9	Estados Unidos	10,7	10,7	10,7
Estados Unidos	12,7	14,5	11,0	Francia	10,5	9,8	11,1
Alemania	6,4	4,3	8,4	Alemania	7,8	7,3	8,3
Italia	4,3	3,1	5,3	Argentina	4,9	5,1	4,7
Irlanda	3,0	1,7	4,1	Andorra	3,9	4,0	3,9
Argentina	2,8	3,3	2,4	Italia	3,3	2,4	4,3
México	2,8	3,3	2,3	Venezuela	3,3	3,4	3,2
Ecuador	2,7	2,7	2,8	Bélgica	3,2	3,3	3,1
Bélgica	2,4	1,8	2,9	Suiza	2,8	2,8	2,7
Otros	33,5	37,1	30,2	Otros	36,5	39,6	33,6

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística e IEN Instituto de Estadística de Navarra

3. El retorno: Inmigrantes navarros procedentes del extranjero, en el período 2002-2008

En el presente capítulo se analizarán las inmigraciones de los navarros para el período que va de 2001 a 2008. Intentaremos analizar las características de los que regresan y el lugar de procedencia.

El total de navarros y navarras que regresan entre 2001 y 2008 es de 2.494 que representa el 0,75 del total de inmigraciones españolas.

Desde 2001, a excepción de 2005, el número de navarros que regresa va aumentando ligeramente. No obstante, en el año 2008 se acusa un descenso importante de inmigrantes navarros que habrá que tener en cuenta en los años venideros.

El porcentaje de inmigrantes navarros en relación al total de inmigrantes españoles se mantiene constante a lo largo de estos años, aunque en los años 2006, 2007 y 2003 la proporción aumento levemente. Así pues, la tasa resultante no llega ni a 1 inmigrante navarro por cada 100 inmigrantes españoles.

La tasa de inmigración para Navarra durante este período de tiempo es de 0,53 inmigrantes navarros por cada 1000 habitantes. Destaca por arriba el año 2007 con un 0,7 y por abajo, el año 2001 con 0,28 inmigrantes cada 1000 habitantes navarros.

Tabla 33. Número de inmigrantes de Navarra y España procedentes del extranjero y tasas, para el período 2001-2008

AÑO	Navarra	España	% Navarra/España	Tasa de inmigración Navarra (A)
Total 2001-2008	2.494	286.061	0,75	0,53
2001	156	20.724	0,61	0,28
2002	244	40.175	0,75	0,43
2003	304	40.486	0,95	0,53
2004	369	38.717	0,78	0,63
2005	286	36.573	0,95	0,48
2006	361	37.873	1,18	0,60
2007	447	37.732	0,97	0,74
2008	327	33.781	0,87	0,53

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística e IEN Instituto de Estadística de Navarra

Veamos a continuación los inmigrantes navarros por sexo, lugar de nacimiento y Comunidad Autónoma.

Prácticamente la mitad de los inmigrantes españoles han nacido en el extranjero, para la inmigración navarra esta cifra se reduce hasta el 48 por ciento.

Las CCAA que tienen un porcentaje de nacidos en el extranjero más elevado son Canarias y Baleares con un 70 por ciento cada una. Las que menos son Galicia y Castilla y León con un 40 por ciento de inmigrantes nacidos en el extranjero.

En cuanto a la distribución por sexo, en general, no existe una gran diferencia. Predomina un pequeño porcentaje de inmigrantes varones, salvo en Aragón, donde el porcentaje femenino se eleva hasta el 53 por ciento. En Galicia se da la proporción de varones inmigrantes españoles más elevada con un 54 por ciento.

Tabla 34. Inmigrantes españoles procedentes del extranjero por CCAA y por lugar de nacimiento, los porcentajes salen de dividir los nacidos en España o en el Extranjero por el total (ambos sexos) de cada CCAA, 2001-2008.

2001-2008	Total			Nacidos en España			Nacidos en el extranjero		
	Ambos sexos	Hombre	Mujer	Ambos sexos	Hombre	Mujer	Ambos sexos	Hombre	Mujer
TOTAL	286.061	145.242	140.819	48,9	25,1	23,8	51,1	25,6	25,4
Andalucía	33.299	16.816	16.483	50,9	26,2	24,7	49,1	24,3	24,8
Aragón	3.805	1.788	2.017	53,7	26,1	27,6	46,3	20,8	25,4
Asturias	7.984	4.061	3.923	56,1	29,3	26,8	43,9	21,5	22,3
Balears (Illes)	5.626	2.936	2.690	33,1	17,6	15,5	66,9	34,6	32,3
Canarias	26.173	13.640	12.533	32,5	17,3	15,2	67,5	34,8	32,7
Cantabria	3.013	1.532	1.481	55,0	26,9	28,1	45,0	24,0	21,0
Castilla León	10.638	5.245	5.393	59,9	29,9	30,1	40,1	19,4	20,6
Castilla la Mancha	4.237	2.082	2.155	49,8	25,5	24,3	50,2	23,7	26,5
Cataluña	39.511	19.544	19.967	44,2	21,8	22,5	55,8	27,7	28,1
Com. Valenciana	26.972	13.574	13.398	46,7	23,3	23,5	53,3	27,1	26,2
Extremadura	3.121	1.561	1.560	58,3	30,3	28,0	41,7	19,7	21,9
Galicia	48.443	26.048	22.395	59,8	32,8	27,0	40,2	21,0	19,3
Madrid (Com.)	52.313	25.991	26.322	46,2	23,1	23,2	53,8	26,6	27,2
Murcia	4.998	2.662	2.336	56,1	30,0	26,1	43,9	23,3	20,6
<u>Navarra</u>	<u>2.494</u>	<u>1.262</u>	<u>1.232</u>	<u>52,1</u>	<u>26,5</u>	<u>25,6</u>	<u>47,9</u>	<u>24,1</u>	<u>23,8</u>
País Vasco	11.087	5.340	5.747	51,4	24,9	26,5	48,6	23,2	25,3
Rioja (La)	1.235	594	641	47,4	22,1	25,3	52,6	26,0	26,6
Ceuta	629	314	315	44,5	23,7	20,8	55,5	26,2	29,3
Melilla	483	252	231	43,3	22,2	21,1	56,7	30,0	26,7

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística

En el conjunto de la inmigración española, Navarra, al igual que ocurría con la emigración, representa el 1 por ciento en cuanto al número de inmigrantes, el mismo porcentaje que Extremadura y Cantabria y dejando por debajo tan sólo a la Comunidad de La Rioja. Las Comunidades con mayor número de inmigrantes son por este orden: Madrid, Galicia, Cataluña y Andalucía (sumando entre las 4 el 60%).

En las dos tablas siguientes conoceremos la inmigración española en relación con la edad. En esta primera la analizaremos año a año.

La inmigración navarra es más joven que la del conjunto de España. El 40 por ciento de los inmigrantes navarros tiene menos de 24 años, esta cifra se reduce al 34 por ciento para la inmigración española. Además, en Navarra esta circunstancia va

creciendo con los años, en el año 2002 el 27% de inmigrantes tenía menos de 16 años y en el año 2008 esta cifra se eleva hasta el 38%.

El conjunto de la inmigración en España, al contrario que ocurre con Navarra, ha mantenido una proporción constante para cada grupo de edad a lo largo de estos años.

Tabla 35. Inmigrantes españoles y navarros procedentes del extranjero por años 2002-2008 y grupos de edad, % en vertical

	Total	Año 2002	Año 2003	Año 2004	Año 2005	Año 2006	Año 2007	Año 2008
NAVARRA								
Total	2.338	244	304	369	286	361	447	327
Menos de 16 años	27,4	27,5	16,1	25,2	22,7	26,3	32,9	37,9
De 16 a 24 años	12,1	10,7	14,8	9,5	8,4	9,7	15,9	14,7
De 25 a 34 años	19,7	15,6	23,0	25,2	23,1	19,4	17,4	13,8
De 35 a 44 años	10,8	11,9	9,2	12,7	11,9	11,4	9,8	8,9
De 45 a 54 años	7,1	9,8	9,9	6,5	4,9	7,2	6,0	6,7
De 55 a 64 años	8,9	10,2	10,5	7,9	11,5	9,4	7,4	6,7
De 65 años y más	14,0	14,3	16,4	13,0	17,5	16,6	10,5	11,3
ESPAÑA								
Total	265.337	40.175	40.486	38.717	36.573	37.873	37.732	33.781
Menos de 16 años	21,9	20,2	19,7	20,2	22,6	24,7	23,6	23,1
De 16 a 24 años	11,7	12,5	12,4	11,6	11,1	10,8	11,3	11,8
De 25 a 34 años	18,8	17,8	18,6	20,0	19,3	18,4	18,7	19,1
De 35 a 44 años	13,0	13,1	13,6	13,0	12,6	12,7	12,8	12,9
De 45 a 54 años	10,0	10,6	10,6	9,6	9,8	9,4	10,4	9,6
De 55 a 64 años	12,1	12,3	12,4	12,7	12,1	12,0	11,7	11,4
De 65 años y más	12,5	13,4	12,8	12,8	12,6	12,0	11,4	12,1

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística e IEN Instituto de Estadística de Navarra

Ya hemos visto que la inmigración navarra es muy joven, la tabla siguiente lo vuelve a confirmar.

El 70 por ciento de los inmigrantes navarros tiene menos de 44 años y los mayores de 65 años representan el 14 por ciento.

La tasa de emigración para estos años es de 4 inmigrantes por cada 1000 habitantes. Por grupos de edad destaca sobre la media el grupo de 0 a 24 años con 6 inmigrantes por cada 1000 habitantes de esos años. La menor tasa de emigración se da en el grupo de edad de los 45 a los 64 años con 2 inmigraciones por cada 1000 habitantes.

Tabla 36. Inmigrantes navarros por 4 grupos de edad y tasa de inmigración, años 2002-2008

Año 2002-2008			Tasa de inmigración
	Inmigrantes	Porcentaje	Navarra/1000
Total	2.338	100	4
De 00 a 24 años	924	39,5	6
De 25 a 44 años	712	30,5	3
De 45 a 64 años	375	16,0	2
De 65 o más años	327	14,0	3

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística e IEN Instituto de Estadística de Navarra

Las tres tablas que vienen a continuación tratan sobre la inmigración y el lugar desde donde regresan. Esta primera lo analiza por Continentes y sexo.

De América regresan el 54 por ciento de los inmigrantes navarros y de Europa el 36%. Para España, América aporta el 51% de los inmigrantes y Europa el 42 por ciento. Tanto para los inmigrantes navarros como para el conjunto de los inmigrantes españoles, estos dos Continentes constituyen más del 90 por ciento de los retornos.

La proporción por sexo es idéntica para Navarra y para España. En ambas inmigraciones la media representa casi la misma proporción entre varones y mujeres. Sin embargo la distribución no es igual para todos los Continentes, la inmigración navarra femenina es superior en todos los Continentes a excepción de América. Incluso en Asia, de los 121 inmigrantes, tres de cada cuatro son mujeres.

El 56 por ciento de los inmigrantes navarros procedentes de América son varones.

Para el conjunto de los inmigrantes españoles, tan solo en Asia predomina la inmigración femenina (76%). En el resto de Continentes, al contrario que ocurría en navarra, la inmigración está representada mayoritariamente por los varones. Aunque hay que recordar que las diferencias porcentuales no son elevadas.

Tabla 37. Total de inmigrantes españoles procedentes del extranjero por sexo y continente de procedencia, % en horizontal.

	NAVARRA			ESPAÑA		
	Total	Varones %	Mujeres %	Total	Varones %	Mujeres %
TOTAL	2.338	50,9	49,1	265.337	50,6	49,4
EUROPA	837	46,8	53,2	110.318	50,7	49,3
ÁFRICA	69	49,3	50,7	7.647	54,5	45,5
AMÉRICA	1.281	56,0	44,0	134.909	52,4	47,6
ASIA	121	25,6	74,4	10.838	23,8	76,2
OCEANÍA	25	48,0	52,0	1.596	55,6	44,4
PAIS DESCONOCI.	5	40,0	60,0	29	65,5	34,5

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística e IEN Instituto de Estadística de Navarra

La inmigración española y navarra han evolucionado en la misma dirección aunque con distinta intensidad. La inmigración navarra de Europa aumenta de 2002 a 2008 y disminuye la inmigración navarra de América en el mismo periodo. Para la inmigración española ocurre lo mismo pero los porcentajes son más acusados.

Los porcentajes de la inmigración navarra de Europa van aumentando desde 2002 hasta 2004, a partir de aquí cambian la tendencia hasta el año 2008.

La inmigración navarra de América desciende su porcentaje de 2002 a 2005, a partir de este año el porcentaje empieza a aumentar hasta el año 2008.

Tabla 38. Inmigrantes españoles procedentes del extranjero, según el continente de procedencia para cada año 2002-2008, % horizontal

AÑO	Total	Continente					
		Europa	África	América	Asia	Oceanía	desconocido
NAVARRA							
Total %	2.338	35,8	3,0	54,8	5,2	1,1	0,1
2008	327	30,6	3,7	59,3	3,7	2,8	0,0
2007	447	36,2	2,2	53,2	6,7	1,6	0,0
2006	361	32,4	3,9	55,7	7,2	0,8	0,0
2005	286	40,6	2,4	49,7	6,6	0,0	0,7
2004	369	43,6	1,6	47,7	6,0	1,1	0,0
2003	304	36,8	4,3	57,2	1,6	0,0	0,0
2002	244	28,7	2,9	64,3	3,3	0,8	0,0
ESPAÑA							
Total %	162.696	41,6	2,9	50,8	4,1	0,6	0,0
2008	34.453	42,0	4,0	48,7	4,5	0,8	0,0
2007	28.091	45,4	3,3	45,8	4,9	0,6	0,0
2006	22.042	45,9	3,0	45,0	5,6	0,5	0,0
2005	19.290	44,8	2,8	46,4	5,4	0,5	0,1
2004	13.156	43,1	2,5	49,6	4,1	0,7	0,0
2003	15.990	36,9	2,4	57,9	2,3	0,5	0,0
2002	29.674	33,9	2,4	61,0	2,1	0,6	0,0

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística e IEN Instituto de Estadística de Navarra

Los países principales de los que vuelven los inmigrantes navarros son Francia (10%), Argentina (8%), Estados Unidos (7%) y Reino Unido y Ecuador con el 6 por ciento. La suma de los cinco países supone el 37% del total de inmigraciones navarras.

Para España, dos son los países que ocupan el 25% del total de inmigraciones, estos son Venezuela (13,5%) y Argentina (11%).

La distribución por sexo en la inmigración navarra, varía para los distintos países. Los países que tienen un mayor porcentaje de inmigración masculina son: México (63%), Argentina (58%) y EEUU (56%). La proporción de mujeres que retornan es mayor en: Reino Unido (57%), Alemania (56%) y Francia (54%).

Tabla 39. Inmigrantes españoles y navarros procedentes del extranjero por sexo y principales países de procedencia, % vertical. 2002-2008

Inmigrantes Navarros				Inmigrantes Españoles			
	Total	Hombre	Mujer		Total	Hombre	Mujer
TOTAL	2.338	1.189	1.149	TOTAL	265.337	134.199	131.138
Francia	9,8	4,5	10,8	Venezuela	13,0	13,3	12,7
Argentina	8,3	4,7	7,1	Argentina	10,9	11,7	10,2
Estados Unidos	6,9	3,9	6,2	Francia	8,1	7,9	8,3
Reino Unido	6,3	2,7	7,4	Alemania	7,1	7,4	6,8
Ecuador	6,1	3,3	5,7	Reino Unido	5,8	5,3	6,3
México	4,8	3,0	3,6	Estados Unidos	5,6	5,6	5,5
Venezuela	4,7	2,5	4,4	Suiza	4,0	4,2	3,8
Alemania	4,4	2,0	5,0	Uruguay	3,4	3,6	3,2
Colombia	4,0	2,1	3,9	México	2,8	2,8	2,7
Perú	3,9	2,0	3,9	Cuba	2,7	2,8	2,5
Otros	40,7	20,1	41,9	Otros	36,8	35,5	38,0

FUENTE: INE Instituto Nacional de Estadística e IEN Instituto de Estadística de Navarra

4. Migrantes en Misiones

A lo largo de la historia moderna y contemporánea, los ejércitos europeos han ido acompañados de representantes de las diferentes iglesias así como de aventureros y comerciantes. La presencia de hombres de negocios y de religiosos ha trazado una línea ascendente hasta la descolonización de los territorios coloniales que se inicia a finales del siglo XVIII, se acelera en el siglo XIX y hasta finales de los años sesenta del siglo XX, para entrar en una etapa de estancamiento hasta la actualidad.

La actividad misional ha sido realizada preferentemente por las órdenes religiosas. A ellas se han sumado laicos o seculares misioneros/as y sacerdotes seculares. Desde un punto de vista cuantitativo, los grupos eclesiales activos en 2009 con misioneros/as de Navarra ascienden a 133, entre los cuales se contabilizan seis grupos de sacerdotes y uno de seculares misioneros. Entre los grupos eclesiales más numerosos destacamos los siguientes recogidos en la tabla.

Tabla 40. Grupos eclesiales por número de miembros de origen navarro. 2009

Grupo eclesial	Misioneros/as
- Agustinos Recoletos P.P	108
- Siervas de María	61
- Dominicanas Misioneras del Rosario	59
- Jesuitas	56
- Sacerdotes en América	53
- Maristas Hermanos	41
- Hijas de la Caridad	39
- Escolapios	37
- Capuchinos	36
- Seglares Misioneros de Navarra	31
- Padres Paúles	29
-Salesianos	29

Fuente: Elaboración propia a partir de la información facilitada por la Delegación Diocesana de Misiones de Navarra.

Representan el 9% del total de grupos eclesiales misioneros, pero agrupan al 49% de navarros y navarras es países de misión. De los 12 grupos solo tres corresponden a religiosas. Este dato constata que la dispersión en múltiples grupos es un rasgo más acentuado entre las misioneras, aunque define al conjunto misional.

Como se ha indicado en páginas anteriores, los flujos migratorios de los misioneros y misioneras de España reproducen las tendencias de los flujos generales y sus destinos preferentes. Así, el 71,6% se concentra en América, seguido a gran distancia por el colectivo en África (14,5%). La escasa presencia española en Asia históricamente y la no calificación como zona de misiones a la Europa de la Unión explica la presencia, poco más que testimonial, de los grupos misioneros en ambos continentes.

Tabla 41. Misioneros y misioneras del conjunto de España según continente de destino. 2008⁶

Continentes	Misioneros/as	Porcentaje
África	2.292	14,51
América	11.304	71,58
Asia	899	5,69
Europa	1.297	8,21
TOTAL	15.792	100

Fuente: Obras Misionales Pontificias (2008).

La aportación de cada Comunidad Autónoma al contingente misionero ha sido distinta. Razones históricas lo explican tanto en siglos pasados como en el Novecientos. Como aparece en la siguiente tabla, la Comunidad de Castilla-León lidera el movimiento misional con el 30% del total. Le siguen Navarra (10,2%), el País Vasco (10,1%) y Andalucía (9,6%). No se produce siempre, como puede observarse, una relación directa entre numerosa población total en origen o mayor flujo emigratorio y mayor representación de misioneros y misioneras. Este hecho se hace especialmente evidente en Castilla-León y Navarra, de modo que no resulta extraño entender la asociación que se hace, por ejemplo en Argentina, con navarro/a como miembro del clero (regular).

⁶ Los totales de misioneros y misioneras según el continente de destino y la Comunidad Autónoma de origen no coinciden por falta de información en algunos registros, tal y como se explica en las OMP.

Tabla 42. Misioneros y misioneras por Comunidades Autónomas. 2008

Comunidad Autónoma	Misioneros/as	Porcentaje
Andalucía	1.608	9,58
Aragón	668	3,98
Asturias	318	1,90
Baleares	215	1,28
Canarias	229	1,36
Cantabria	214	1,28
Castilla-La Mancha	734	4,37
Castilla-León	5.055	30,12
Cataluña	1.095	6,53
Extremadura	372	2,22
Galicia	696	4,15
La Rioja	325	1,94
Madrid	903	5,38
Murcia	188	1,12
Navarra	1.712	10,20
País Vasco	1.694	10,09
Valencia	755	4,50
TOTAL	16.781	100

Fuente: Obras Misionales Pontificias (2008).

Centrando la mirada en el caso de Navarra, se puede afirmar que ha sido y es una Comunidad con una fuerte impronta misional. En 1980 J. A. Marcellán presentaba a 1.974 misioneros y misioneras en América (1988), cifra que podía ascender hasta los 2.400 aproximadamente si se tomaran todos los continentes. Casi treinta años más tarde, en 2009, el descenso de estas cifras es muy significativo, ya que se ha pasado a 978 en América y a 1.184 en la totalidad de destinos misionales.

No es objeto de este informe el explicar las razones de la reducción significativa apuntada. Sin embargo, la distribución por grupos de edad aporta información al respecto, así como sobre otras cuestiones de interés en el estudio:

- El envejecimiento caracteriza al conjunto de misioneros y misioneras. Envejecimiento que se va a acentuar en los próximos años por cuanto quienes tienen entre 60 y 79 años representan el 61% del total. Es decir, el sobre-envejecimiento es una realidad a muy corto plazo.
- El 63% de misioneros y misioneras tiene más de 70 años y, en general, su opción personal es la de permanecer en el destino de misiones. Sin embargo, la falta de recursos sanitarios (médicos y farmacológicos) y el reducido tamaño de muchas de las congregaciones religiosas hacen que su situación

sea muy precaria, a pesar de percibir una pensión de jubilación, por falta de apoyos y recursos/servicios sociales.

- La vulnerabilidad a la pérdida de salud es otro hecho constatable. El 95,3% supera los 50 años. Desde diferentes foros sociosanitarios se afirma que, a partir de los 50 años, la población se convierte en un grupo “diana” para poner en marcha medidas de prevención, promoción y protección. A partir de los 75 años, se considera a esa población como grupo de alto riesgo a la pérdida de salud.

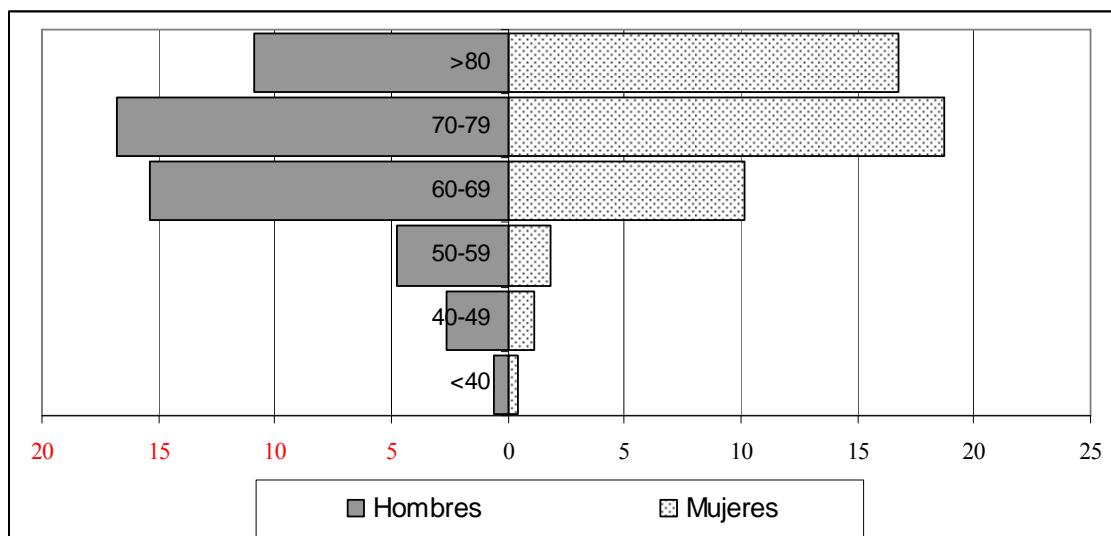
Tabla 43. Misioneros y misioneras de Navarra por grupos de edad. 2009

Grupos de Edad	Número	Porcentaje
<40	12	1,01
40-49	44	3,72
50-59	78	6,59
60-69	302	25,51
70-79	421	35,56
>80	327	27,62
TOTAL	1.184	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la información facilitada por la Delegación Diocesana de Misiones de Navarra.

La desagregación por sexo de la información anterior se visualiza como una pirámide invertida en la que se reproduce la feminización del envejecimiento del conjunto de la población. Es decir, el predominio masculino se mantiene hasta el grupo de 60-69 años. A partir de los 70 años el protagonismo es de las mujeres.

Gráfico 7. Misioneros y misioneras de Navarra por grupos de edad. 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de la información facilitada por la Delegación Diocesana de Misiones de Navarra.

Estos hombres y mujeres se encuentran repartidos de forma desigual por los diferentes continentes. Como para el conjunto de España, América ha sido el principal destino misionero desde Navarra con un 82,6%. La focalización es manifiesta al superar, por un cierto margen, el 71,6% del conjunto de Comunidades Autónomas. Un matiz de interés resulta al comprobar que entre las mujeres la opción de América desciende hasta el 78,4% y África aumenta su representación hasta el 15,4%. De esta forma, la labor de los misioneros se ha dirigido claramente hacia América (86,6%), en tanto las misioneras reparten algo más su presencia, siendo visible en África.

Tabla 44. Misioneros y misioneras del conjunto de Navarra según continente de destino. 2009

Continente	Misioneros	Misioneras	Total	Porcentaje
África	46	89	135	11,40
América	525	453	978	82,60
Asia	34	31	65	5,49
Europa	1	5	6	0,51
TOTAL	606	578	1.184	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la información facilitada por la Delegación Diocesana de Misiones de Navarra.

De un total de 68 países con presencia de algún misionero o misionera de origen navarro, el 65,3% se concentran en tan solo once países. Todos estos países se sitúan en América, siendo mayor la representación masculina (403 misioneros) que la femenina (370 misioneras) como apuntaban los datos anteriores. Su distribución no mantiene, sin embargo, esta tónica general, ya que en Argentina, Bolivia, Colombia y Perú las misioneras son más numerosas. Diferencias notorias también se encuentran en otros países del mundo. Este es el caso de Guatemala, Japón o Panamá, con un claro predominio masculino (anexo). Esta realidad apunta hacia la existencia de estrategias relacionales diferentes dentro del colectivo misionero y de procesos de integración en la sociedad de acogida también distintos. Heterogeneidad que viene, a su vez, marcada por las especificidades de cada grupo eclesial y por la labor desplegada desde las Obras Misionales Pontificias de cada Diócesis.

Tabla 45. Países en los que se concentran los misioneros y misioneras de Navarra. 2009

País	Misioneros	Misioneras	Total
Venezuela	75	70	145
Perú	43	49	92
Argentina	32	53	85
Brasil	50	21	71
Méjico	42	29	71
Estados Unidos	43	14	57
Bolivia	21	32	53
Colombia	19	31	50
Chile	27	23	50
Puerto Rico	24	26	50
Ecuador	27	22	49

Fuente: Elaboración propia a partir de la información facilitada por la Delegación Diocesana de Misiones de Navarra.

En el resto de continentes la comunidad navarra está poco representada, aunque en África destacan en Camerún, Costa de Marfil, Mozambique y República Democrática del Congo. En Asia se cuenta con presencia en once países, pero solo reúnen a un pequeño grupo Japón y Filipinas, con algo más de una docena de misioneros/as.

La dispersión en 133 grupos eclesiales y en 68 países va unida a la de procedencia. Se han registrado 185 localidades de origen, lo que representa al 68% del total de municipios de la Zonificación Navarra 2000 (anexo). En 16 de ellas hay 10 o más misioneros o misioneras, concentrando al 30,7% del total de efectivos. Destaca, en particular, Pamplona al agrupar al 15% del total. Como se recoge en la tabla, no siempre hay una relación directa entre población total de la localidad y número de misioneros y misioneras. En cambio, en todos los casos hay algún centro escolar dirigido por una orden religiosa o algún convento, aunque tampoco puede hablarse de proporcionalidad. Sin considerar Pamplona, la mayoría de los municipios con más casos se sitúan en la Zona Media Oriental (Sangüesa, Pitillas, Tafalla, Mendigorria, Artajona y Olite), seguidos de la Zona de Tierra Estella (Arróniz, Oteiza de la Solana, Los Arcos y Estella).

Tabla 46. Lugar de nacimiento

Lugar Nacimiento	Número
Pamplona	179
Sangüesa	20
Tudela	16
Lerín	15
Pitillas	13
Tafalla	13
Arróniz	12
Fustiñana	12
Oteiza de la Solana	12
Los Arcos	11
Mendigorría	11
Artajona	10
Corella	10
Estella	10
Lumbier	10
Olite	10

Fuente: Elaboración propia a partir de la información facilitada por la Delegación Diocesana de Misiones de Navarra.

La información expuesta apunta hacia un progresivo descenso de los representantes navarros en misiones por retorno o por fallecimiento. Como han comentado en sus entrevistas una religiosa de la orden de Dominicis Misioneras del Rosario y un sacerdote secular, no tienen pensado volver definitivamente a Navarra a corto plazo. Sin embargo, por su edad y la del resto de compañeros, se dan cuenta de las dificultades que existen para permanecer en el destino misionero si falla su estado de salud. La atención médica la pueden tener más o menos cubierta, no así el acceso regular a ciertos medicamentos ni el apoyo social. Esto último es lo que más inquietud despierta, por lo que tendrían que volver a Navarra para ser atendidos.

V. El proyecto migratorio: Viaje, adaptación, estancia y situación actual.

Ruth Iturbide Rodrigo
Lucía Martínez Virto

1. Introducción

El objetivo de este capítulo es el análisis cualitativo de diferentes historias de vida que una vez llevadas a cabo y puestas todas ellas bajo la mirada atenta de la investigación, no hacen sino relatar, la vivencia de diferenciados procesos migratorios. Ya que no sólo el viaje, la llegada sino también las adaptaciones al medio y la estancia en Francia o Argentina no son similares. Esto se debe a dos causas principalmente, por un lado, a la distancia de ambos países con Navarra y por otro a la realidad económica, social y política de éstos.

Pese a ello, todos los relatos tienen una cosa en común la migración. Es decir, la salida del lugar de origen y la llegada, estancia y aclimatación a un espacio diferente, un lugar con sus propias costumbres, normas, y dinámicas. Siendo por ello, por lo que se ha considerado que la metáfora del viaje, facilitará la lectura, haciendo que la misma, se a más clara y homogénea, tanto para el análisis de las entrevistas, como para poder observar comportamientos y realidades semejantes en cada país.

La metáfora del viaje, un viaje que sigue a pesar de haber alcanzado tierra.

Si hay algo que queda claro una vez trabajadas y analizadas las diferentes entrevistas en profundidad, es la inexistencia de un proyecto migratorio único. Cada proyecto es intransferible, cada viaje cuenta una historia que no podrá volver a repetirse. Pese a ello, todos poseían elementos en común, factores que precipitaron la salida, incertidumbres y miedos, expectativas, planes, etc. El objetivo, siempre claro, buscar una oportunidad de progreso, pero sobre todo, de ser felices. Esa es la meta que trataron de alcanzar con más o menos suerte, las/os emigrantes navarras/os que salieron y que en estas líneas tratamos de compartir, pasando al papel con más o menos suerte, a sabiendas de que esto es casi imposible, sus historias de vida.

“Yo vengo de tal sitio, pero no soy eso. Soy eso, más lo que va viniendo. Para mi es una dinámica, no es un estado.” (E1)

2. Viaje

Razones que motivaron la salida

Las razones que motivaron la salida en la emigración Navarra fueron muchas y variadas, algunas principales en las biografías personales, otras no tanto, pero todas ellas, generaron o apoyaron la decisión del viaje.

Como en la mayoría de migraciones, las razones que llevan a las personas navarras a viajar e instalarse de forma más o menos definitiva en otros países son fundamentalmente dos: económicas y políticas. Pese a ello, también existieron otro tipo de factores, incluso un cúmulo de ellos que en la mayoría de los casos, forzaron la salida.

Dentro de los factores económicos que motivaron la partida se destacan tres: salir de la pobreza, mejorar las perspectivas de futuro y el trabajo.

En relación al primero de ellos, salir de la pobreza, se ha considerado fundamental hablar de las causas históricas y de contexto que generaron la misma, puesto que muchas de las personas que dejaron Navarra lo hicieron por encontrarse familiar y personalmente en una situación de miseria, en muchos casos, no en todos, derivada de la Guerra Civil y de la Posguerra.

“Y en fin, en esas condiciones en las que vivíamos aquí, nosotros (miseria, injusticia, padre en la cárcel, madre con seis hijas/os), crecí, comprendes y no teníamos otro remedio que marcharnos, lo único que quería era marcharme. [...] Mi padre había muerto ya, la miseria, la asfixia, la idiotez de esta Navarra de entonces, más que de hoy, comprendes.”(E5)

“El motivo que estábamos en la posguerra. En mi casa había un problema económico, agravado con que mi padre no había quedado muy bien psíquicamente de la guerra, yo era la pequeña mi hermana mayor ya trabajaba y aportaba a casa.” (E6)

Otra de las razones que forzaron la salida fue la de no tener futuro alguno. La de encontrarse sin trabajo, o sin expectativas de cambio que vislumbrasen un progreso en su situación. Es por ello por lo que decidieron partir con el objetivo de mejorar, mejorar sobre todo su nivel de vida.

“Emigramos porque no teníamos ni trabajo ni perspectivas”. (E3y4)

“Yo fui el que decidí y les dije a mis padres pues que me iba que se ganaba bien de dinero, que te puedo decir el dinero que me acuerdo bien, que entonces el dinero que se ganaba entonces aquí eran unas 4000 no llegarían a 5000 pesetas mensuales y en Francia fuimos a ganar 7500 pesetas. Otra de las cosas era que el monte entonces se comía mal. Aquí se

estaba a base de habas, pan y vino. Esa era la alimentación que teníamos en aquellos años y allá se comía mejor. Se comía por lo menos carne. [...] Allí 7500 al mes. Fíjate, Eso es lo que te hacía salir". (E 17)

Otro de los elementos que alienta la emigración es el trabajo, bien la búsqueda del mismo en otra tierra o bien la consecución o el mantenimiento, principalmente establecido éste, bajo un requerimiento de empresa. Motivo habitual de la migración actual (movilidad laboral).

"[...] Ellos sabía que Argentina era un país muy grande que en esos momentos necesitaba mucha gente para trabajar, había mucho trabajo, y trabajando se vivía relativamente bien. Pero también partía de una ilusión, quería hacer dinero, fortuna, esa es una realidad que cada emigrante tiene cuando emigra". (E15)

"Emigré por razones laborales. Así lo estableció la empresa y nos eligieron por que el destino era Francia, teníamos conocimientos de francés y teníamos los estudios de ingeniería". (E18)

En relación a la segunda causa mayoritaria de la emigración navarra, la política, se dieron diferentes biografías e historias de vida íntimamente relacionadas con el contexto y situación histórica concreta la Guerra del Rif, la Guerra Civil y la posguerra franquista.

"De la Venta de Andrés salió mi padre. Y el motivo era que tenía 20 años y generalmente, muchos de acá iban, los de Pamplona, iban a Marruecos. Y se ve que su madre tenía algunos miedos de que si le tocaba ir a Marruecos no regresara. Y entonces prefirió... Dice: "Está tu tío, en la Argentina". Como una oportunidad, que podía ir unos años a Argentina. Y él siempre repetía, dice un poco la locura de los 20 años, como una aventura." (E8)

"[...] "Jobar, es que en Navarra dicen que los navarros están matando y tal..." Y era cierto. Mataron a cuarenta y seis, allá están apuntados los nombres de cuarenta y seis, entre ellos una chica, la Maravillas de catorce años. Porque se agarró a la pierna de su padre, "Padre, que te van a matar y que te van a matar". Sabes, porque eran rojos, les decían que eran rojos. Pero que va, eran... republicanos, eran republicanos. Y entonces dijeron: "Que la echen al camión, también", a la chica, y los llevaron a todos al Perdón y allí los mataron. A cuarenta y seis personas. Bueno, vamos a dejar eso". (E 16)

"Franco pidió mi extradición. Pasé seis meses clandestino por Donibane, nos disolvimos como organización yo me pasé para Francia". (E1)

Como en cualquier otro proceso migratorio, existieron además de motivaciones económicas o políticas, otros factores o razones que propiciaron la salida de Navarra,

como son las familiares. Es decir, la presencia de personas allegadas en los países de destino.

En ocasiones con el viaje, con la migración, se buscó una reagrupación del núcleo familiar que se había disgregado por una situación de salida previa.

“Elegió Argentina, sí, porque ya estaba un hermano, un tío que también, que era de acá, un tío y que estaba su hermano mayor, también en Argentina. Entonces, él no fue tan a lo desconocido, él ya... lo acogieron allá, o sea, vivió... No estuvo como inmigrante, en casa de inmigrantes. Sino ya fue a su familia”. (E 8)

“Mi madre estaba en Francia desde la guerra. Se le pregunta: ¿era republicana? No sé lo que era pero tenía dos penas de muerte encima, una por si acaso la otra fallaba. [...] Yo me fui a Francia para vivir con ella y ver... Era una cosa un poco rara, porque ella recibía a su crío, que lo había dejado con meses. Reencontrarse con el hijo que no había tenido. Nos entendimos muy bien, hicimos muy buenas migas”. (E1)

También se dieron otras circunstancias en las que relaciones familiares dificultosas propiciaron la salida:

“Las primeras en emigrar de mi familia fueron dos hermanas de papa, emigraron porque el papa era muy autoritario, cuentan entonces que ellas querían liberarse, y se fueron a la Argentina. Cuentan que cuando se iban el papa salió buscarlas diciéndoles... “por favor quédense...”, pero ellas se fueron igual. No fueron por motivos económicos no, porque era una familia económicamente bien”. (E14)

Como puede verse, en muchas ocasiones, pese a que había razones para emigrar prioritarias: la situación política, el trabajo.... en la gran mayoría de ellas, los factores desencadenantes no fueron únicos, sino que fueron múltiples.

“Los motivos que impulsaron esta marcha fueron diversos. Nunca hubo un motivo explícito en la partida, sin embargo, siempre ha escuchado que en aquella época hacer el servicio militar suponía marchar a la guerra de África y ello motivo a su abuelo a marchar. Así como una disputa familiar con su madre. Ello, unido a las dificultades económicas que tenían en el pueblo, actuó de motivante para marchar a Argentina”. (E15)

Se dieron también motivaciones para la salida, relacionadas con motivos propios de las tradiciones y la cultura navarras. El ejemplo que se recoge es el del mayorazgo.

“Papa nunca nos dijo, pero creemos que emigró por temas de mayorazgo. En Monreal no estaban mal, incluso tenían gente que cuidaba a los hijos, peones... pero mi tía, era mayor que mi padre, se casa, y ella tiene derecho a traer al marido a la casa y entonces ya son ellos lo que mandan. Eso creo que se hace

para no perjudicar a los campos, para no dividir lo que hereda el mayor, yo creo que por eso papa se empezó a sentir incomodo. Nunca nos dijo una palabra, fue cuando llegamos aquí y vimos lo que había cuando dijimos.... esa tuvo que ser la razón, porque mal no estaban". (E14)

El viaje

Ni el viaje de partida, ni las razones que lo motivaron (económicas, políticas, familiares...), ni las condiciones del mismo, ni tan siquiera el medio loco motor mediante el cual tuvieron lugar, fueron los mismos en el caso de Francia y de Argentina.

Tampoco lo fueron las situaciones bajo las que dichos viajes se llevaron a cabo, fundamentalmente en relación a la regularidad o irregularidad administrativa.

En el caso argentino, los viajes se hicieron en Barco. Las razones que propiciaron la emigración hacia dicho país fueron fundamentalmente la económica y la política. La entrada al país no fue dificultosa, incluso en algunos casos se promocionaba la misma.

Las razones económicas fueron claves para emprender al viaje a Argentina, las necesidades y dificultades existentes en Navarra, hicieron que las gentes saliesen, tratando de alcanzar un futuro algo más halagüeño.

"Emilia entró al país en el año 1934 y la esperaban en el puerto de Buenos Aires, el tío y su señora. Ella fue desde Artajona, Barcelona, Buenos Aires sola. Tuvo mucha ayuda, toda la ayuda, pues ya viene con todo puesto en Buenos Aires y vive con los tíos."(E7)

Hubo también otros factores importantes que forzaron el abandono de la tierra natal, los políticos. La persecución propia de la etapa histórica, hizo que personas individuales o familias enteras emprendiesen largos viajes para huir de la misma.

"Mis padres dejan Paris y llegan a Bordeaux y hubo un bombardeo. Y les llega el anuncio en el 41 de que hay un barco que sale para América y que tienen que ir en ese barco, por el tema de que los alemanes entregaban gente y los franceses ya estaban entregando judíos. Se supo. Entregaron a Companis cuando iba a ver a su hijo, lo esperan, lo agarran y lo entregan a Franco que lo fusila. Ese miedo había, era real. Primero sólo embarcaban hombres, se fueron a Marsella. Es el último barco que salió del mediterráneo, el Alcina. A última hora dicen que las mujeres pueden entrar. Mi madre deja a sus dos hijas con mi abuelo que ya estaba allí y mi tía soltera que había funcionado de madre de mi madre. Y se va con aita a América". (E13)

En muchas ocasiones el viaje lo realizaron niñas/os en solitario, mayoritariamente porque sus padres y/o madres habían muerto (fusilados/as, en la

cárcel, etc.) y no había ningún familiar que pudiese o quisiese hacerse cargo de las/os mismas/os, o que los que podían hacerse cargo se encontraban en otros países, o incluso porque quedándose, no existía seguridad para dichos/as menores

“Salí del puerto de Barcelona, sólo tenía cinco años y viajé al cuidado de un matrimonio navarro hermanos de unos amigos de mi familia. Yo no me daba cuenta de la magnitud de lo que me pasaba. [...] Vine bajo el régimen de juez de menores y recuerdo bien que me bajo del barco y juez y que llamó a la familia de mi madre o sea una tía carnal y su esposo, y a ellos me entregaron. Aclaro que yo no los conocía”. (E6)

Los viajes eran largos, extenuantes y en ocasiones se dieron situaciones que propiciaron dificultades en el buen término de los mismos. Las características tanto de las infraestructuras como las desavenencias diplomáticas entraron en ocasiones en juego.

“El viaje dura 15 meses, en Dakar el barco se para y no les quieren llevar más. Los meten en unos campos de concentración, ama dice que vio soldados alemanes. En ese barco iba Alcalá Zamora presidente de la república, Monzón consejero de interior del gobierno vasco, Tellagorri, mi aita... un montón de gente, gente bien ósea que era como agarrarla. [...] Estando en casa Blanca, donde terminan al fin, de México viene un barco mandado por Prieto, para montarse en ese barco, que tenía bandera portuguesa, porque el Atlántico sólo podían cruzarlo mercantes españoles y portugueses. Españoles no podía ser, pues portugueses. Allá se fueron a América, estuvieron en México, Venezuela, Cuba pero ellos van a Argentina. Llegan y allá nazco yo a los 18 meses exactos, porque en el barco la castidad era absoluta”. (E13)

Pero pese a todas las dificultades posibles y las narradas, hubo personas que encontraron amistades que mantuvieron a lo largo de toda su vida.

“Respecto al viaje, ella cuenta lo largo que había sido el viaje. Viajaba en tercera clase, pero comentaba lo bien que lo habían pasado, bailaban y se divertían mucho. Hizo amigos/as con los que mantuvo relación hasta que murieron. (E7)

La entrada en el país, Argentina, no era complicada, sobre todo si la comparamos con los requisitos existentes en la actualidad. De hecho como se narra en los fragmentos de las entrevistas, en muchas ocasiones ésta se facilitaba.

“Tenía conocimientos del país los que me decía mi hermano, fue fácil entrar ya que Argentina estaba recibiendo inmigrantes de todo el mundo y había mucho trabajo. [...] Argentina era un país rico donde había mucho trabajo y se vivía bien”. (E11)

Existieron también circunstancias normativas que propiciaron dicha entrada, estableciendo ciertos privilegios a personas procedentes de determinados lugares de origen o que formasen parte de algún grupo identitario concreto.

“Yo si nací en Argentina por un decreto que hizo el presidente Ortiz Lizardi, hijo de navarro. Y este señor hizo un decreto que aligeró mucho la cuestión de la inmigración vasca, nunca le agradeceremos bastante. Porque los barcos de inmigrantes que llegaban a América a millón, de italianos, de judíos, de todo... los que se alertaban de lo que estaba pasando en Europa, que era un espanto. Tenían que pasar cuarentena días todos, en el río de la plata, pero los vascos no, los vascos entrábamos a puerto, por este decreto que hace Ortiz Lizardi, diciendo que se nos consideraba el apellido, por eso los vascos que no tenían el apellido lo pasaban mal, había que avalarlos. Entonces se nos reconocía el apellido, era una identificación, era la única que pedían. Entonces y por lo tanto reconocían en cierta manera el pasaporte de la republica, que tenía tus señas de identidad. Entonces podían entrar en la rada del puerto de Buenos Aires, entraban allí y los esperaba el Gobernador de Buenos Aires junto a la autoridades del Laurak Bat de Buenos Aires con dos txistularis y un aurreku, y así bajaban de los barcos, todo el mundo a llorar. Eso fue así, fue un empeño, así bajaron mis aitas del barco”. (E13)

En el caso francés, lo que se hacía era cruzar la frontera de forma regular, es decir con un contrato o de forma irregular, sin él, “sin papeles”.

Las razones que motivaron la emigración fueron fundamentalmente como en el caso argentino, la económica y la política, dando lugar a situaciones muy variadas.

Cuando el viaje se realizaba de forma regular y con contrato de trabajo, se exigían dos tramites, por un lado del burocrático (papeles, identificaciones...) y por otro el médico, ya que normalmente se llevaban a cabo diferentes pruebas para ver como se encontraban de salud, las personas en procesos de contratación. Resultando negativa ésta, en el caso de que los resultados no fuesen los esperados.

“Yo tuve que sacar un consentimiento, me lo tuvieron que dar mis padres, por la guardia civil hecho, algún papel por la guardia civil. Nos hizo el pasaporte y toda la tramitación de los papeles una señorita de Elizondo, una tal Marin, que se dedicaba a toda la gente que iba a América, de estos que se dedicaban pues, que se iban con un contrato de tres años para pastorear allí el ganado. Esta tenía una gestoría que hacía el papeleo, el trámite”. [...]En Pamplona tuvimos que pasar una revisión, de pulmón, sangre y todo nos sacaban y luego en Irún nos hicieron otra prueba antes de entrar en Francia. Nosotros entramos en Francia legalmente, con todos los permisos y todos los papeles, todo en regla (...) y tuvimos que pagar, a esta Marin le tuvimos que pagar que no me acuerdo cuanto”. (E17).

[...]Ahora se quejan y nosotros pasamos algo más. Tíos desnudos pasando un examen y al que le faltaba un ojo a casa. Entrevista número 3. Entrevistada número 4: No un ojo sino el que no veía bien de lejos. Aquel ya no servía”. (E 3 y 4)

Los intentos de salir del país se realizaron de forma no sólo variada sino también en muchos casos desesperada. La cercanía de la frontera con Francia y la facilidad en encontrar zonas de paso, facilitaron la entrada irregular en el país vecino. Aunque en algunas ocasiones se dieron apresamientos cuyo resultado era la cárcel nada más retornar de forma forzada al país de origen.

“Y en el topo, en el tren, cogí y me fui a Irún y de Irún pasé por la montaña, medio descalzo pase por Ibardin, pasé por Vera de Bidasoa, hay uno de Cascante que estaba en el servicio militar, él me vio y me conoció. Pasé a Francia. Francia me detuvieron y me devolvieron, me cogieron los gendarmes me devolvieron a Endarlaza, que era donde estaba la frontera. Me devolvieron y allí me dejaron para adelante, y nada más entrar en territorio español, me llevaron a la cárcel de Vera de Bidasoa, en la cárcel de Vera de Bidasoa que estuve unas semanas allí y me trajeron a la cárcel de Pamplona, lleno de piojos, de miseria de suciedad.”. (E5)

También se cruzó la frontera de forma irregular cuando la guerra comenzó a tener claras consecuencias para las personas republicanas. Los viajes, al igual que en el caso de Argentina, extenuantes.

“En el 36 se fastidió todo. Mi padre era carabinero, y tenía un fusil, pues entonces tuvo que ir al frente. Y en el frente de Endarlaza, allí luchó mi padre y le dieron un balazo, y como estaba herido del hombro, cuando estaban los navarros ya entrando en Irún y mi padre pues entonces ya se desengañó que se perdía la guerra, entonces salió del hospital, podía andar, y con un pescador amigo que tenía nos pasó a mi madre con los tres hijos. Él, como era medio militar, pues se tuvo que quedar, no se atrevió a desertar, porque eso habría sido una desertión. Entonces nosotros, en una barca nos pasaron a Hendaya. Los tres hermanos con mi madre. Me acuerdo perfectamente. Fue muy fuerte, muy duro. (E16)

En muchas ocasiones el cruce de la frontera en el caso de Francia, también en el de Argentina, incluso a otros que tienen lugar en la actualidad, tuvo claras consecuencias para la familia, la disolución o el desmembramiento de la misma.

“[...] Lo tengo grabado, aquello. Eso de mi padre ¿no? Que le decíamos “Papá, pasa tú también”. Estaba herido. “Pasa tú también” y nosotros llorando. Fíjate que... eso para nosotros, quedarse el padre allá, qué se quedó, herido, y nosotros a Francia”. (E16)

Una vez se cruza la frontera, no siempre el viaje se termina sino que en muchos casos, éste continúa. El párrafo que se recoge es un ejemplo claro de la repetición insaciable, de las consecuencias que propician las guerras.

“Entonces nos cogieron, organizaron... como estaba lloviendo aquella noche además y estábamos todos mojándonos y de mala manera, pues entonces el gobierno español, el gobierno de la República, entendido con el francés, montaron un tren.

Pusieron un tren, largo, grande, y allá nos montamos a todo, a todos, a todo el que cabía. Y ese tren fue saliendo de Hendaya, todos no se podían quedar en Hendaya ni en los pueblos de al lado, que era muchísima gente la que había, muchos cientos de personas. Y entonces en ese tren tatatata nos llevaron. Veinte en un sitio, veinte en otro, no sabíamos a donde nos llevaban hasta que nos bajarán. Allí bajaba el que le mandaban los gendarmes. “Que bajen veinte”, así les cogían, elegían y venga, bajaban veinte y allí se quedaban y el tren te lleva para adelante”. (E16)

Los periplos son varios, las dificultades diversas, pero como en el caso argentino, también se encuentran personas claves, no siempre familiares, que apoyan la acogida.

“Entonces cuando llegamos a Montmartre. Y en ese pueblo, cuando paró en la estación para bajar algunos, pues un señor, pues vino arrimando por las ventanillas y “¿Hay algún navarro? ¿Hay algún navarro?”. Porque eran todos guipuzcoanos, o casi todos, todos, nosotros éramos navarros. Y yo “Mamá, preguntan que si hay algún navarro”. “Pues dile que nosotros somos navarros”. “Oiga, nosotros somos navarros”. Dice, “pues bajen ustedes, quédense conmigo que irán a mi hotel, les llevo yo particularmente a mi hotel. Yo soy navarro, de Estella”. El nos llevó a su casa. Muy bien. Nos cuidaron como a reyes”. (E16)

Pese a tener contrato, en ocasiones, se dieron abusos, tanto en el comienzo del viaje (dificultar la salida), durante el mismo (modificar el destino con consecuencias terribles) como también en el lugar de destino (no querer declarar su situación de trabajo forzando de esta forma la irregularidad). Dichos abusos en situaciones en las que no se contaba con un contrato, lo que hicieron, fue agravar las consecuencias de los mismos.

“Nos casamos aquí (Ablitas) el siete de abril y el día 16 nos fuimos de viaje de novios y casi nos divorcian en Pamplona porque con mi contrato alguno del sindicato del que no quiere decir nombre dijo usted no monta, usted no tiene contrato. Mi mujer se echó a llorar. Imagínate recién casados y sin poder ir. Entonces otro señor, el del autobús, la vio y le dijo vaya a esa esquina de allí y no se preocupe que yo la recojo. Ella: era la primera vez que salía de casa, fue duro”. (E 3 y 4)

“Vine con mis padres, tenía cuatro años y cuatro hermanos, pero el destino se lo cambiaron por ignorancia los llevaron a Brasil a los cafetales casi o como esclavos estuvieron cuatro años sufriendo mucho y sin poder salir, hasta que la hermana de su madre manda los pasajes para todos y así pueden salir a Buenos Aires”. (E7)

“No hablaba nada de francés y se marchó con una señora que vino al hotel La Perla porque le ofrecía trabajo en su casa, para cuidar de la casa y de sus hijos. No fue tan sencillo como ella lo pensaba ya que la mujer no quiso al principio

declararla, pero con la ayuda de una amiga que hablaba francés obtuvo los papeles de residencia y un contrato de trabajo” (E6)

En otros casos, los riesgos en el viaje son mínimos, fundamentalmente para aquellas personas que emigran por razones de trabajo, respaldadas por una empresa.

“La empresa nos ofreció una serie de servicios que nos podían ayudar allí, a nivel de gestiones de papeleo y fuimos nosotros basándonos económicamente en la empresa y a nivel administrativa estábamos muy bien. [...] Ciertamente cuando vas acompañado por una empresa de ese calibre, todas las puertas se abren”. (E18)

El hecho de viajar “sin papeles”, sin ningún documento administrativo que demuestre o justifique tu entrada en el país, hizo, sobre todo en el caso de Francia, no tanto en el de Argentina, que la consecución de los mismos fuese progresiva. En la mayoría de los casos, las razones para la emigración fueron políticas y las consecuencias de dicha situación, en ocasiones, terrible.

“Cuando llegué no tenía papeles, no nada. He pasado mucho tiempo sin papeles. Poco a poco los conseguí” (E1)

“Noooo, no tenía papeles, fue despacio, cuando ya empezó el hombre ese me hizo un contrato de trabajo, empezaron a declararme y después pasé a ser refugiado”. (E5)

“Horrible lo que hicieron con los españoles, comprendes. Lo que están haciendo los americanos en todos los sitios, cogen gente para que vaya a la guerra, porque ellos no van, es la pobre gente la que va, y para darles papeles pues tienen que ir a matar gente”. (E5)

A lo largo del viaje se viven diferentes temores y también esperanzas. Principalmente el de dejar a la familia y la vida que tienes “ya hecha” en el lugar de origen. También el no saber que vas a encontrarte en el lugar al que partes, tanto a nivel relacional como laboral.

“La mayor incertidumbre, dejar mi familia”. (E6)

“Yo tenía una novia, que hacía relativamente poco que habíamos empezado y bueno... fue una situación difícil. [...] Las dos mayores incertidumbres, que iba a pasar con esa relación, no llevábamos el suficiente tiempo como para saber hacia donde se iba a desencadenar, ni las consecuencias que iba a tener. Y a nivel profesional realmente íbamos a ciegas porque nunca se había hecho un proyecto así. No sabíamos de qué iba a ir el proyecto, el volumen de trabajo que iba a haber, que es lo que teníamos que hacer, como nos iba a recibir la gente, eso era un temor. Al final lo afrontamos bien. La relación.... Bueno fue una decisión tomada, una decisión tomada y compartida. (E18)

Las esperanzas al igual que los temores, son muchas, principalmente conseguir una vida mejor, para ti y para los tuyos. La sensación de “no poder ir a peor”, fue un

factor detonante a la hora de decidir emprender esta nueva etapa vital. No había nada que perder, sólo existía la posibilidad de mejorar. Las condiciones de partida eran realmente límites, por lo que las expectativas estaban cargadas de optimismo. En la mayoría de las ocasiones, no defraudaron.

“Siempre contaban que cuando mi abuelo llegó a Buenos Aires, se metió la mano al bolsillo, y solo le alcanzaba para tomarse un café, por tanto, cuando te vas de tu país llevándote tan poco, miedos tienes todos, pero yo creo que peor no te puede ir, así que eso te anima a seguir. Sobre todo cuando eres joven, cuando los riesgos se minimizan, cuando puedes probar y volver”. (E15)

Además en los viajes, en todos ellos, al comienzo, durante el mismo e incluso en situaciones de claro establecimiento, siempre estaba en la cabeza la vuelta, el retorno, pese a que a veces éste no fue posible. Y por supuesto las visitas, que en el caso de Francia por la proximidad y situación geográfica permitía con mayor facilidad y asiduidad dichas “idas y venidas”.

“Papa no pudo volver, se enfermó de asma y no pudo venir. Mama si hablaba mucho de venir, pero poco, unos meses y volver siempre a la Argentina”. (E14)

“Yo siempre he estado viniendo, aunque estaba clandestinamente, yo venía siempre, he estado pasando la frontera treinta y tantos años clandestinamente. Allí mi hermano nada más pasar por Pekotxeta y Arnegui, la única separación que hay es la barrera de la guardia civil y de la gendarmería del otro lado, pero había puentes pequeños que todavía existen, de madera, para cruzar el río. Por ahí es por donde pasaba yo siempre o por el agua”. (E5)

Los factores que motivaron las visitas, en la mayoría de los casos fueron familiares, tanto para volver a ver lo que se dejó en la partida, como para conocer a otros miembros a los que previamente no se había tendido oportunidad.

“Si regresaron los dos varias veces, pero el primer viaje lo hacen después de 20 años lo cual fue muy emotivo para su familia y amigos sobretodo de Emilia pues tenía toda su familia” (E7)

“Y ahí conocí a mi hermana la segunda, con la cual ahora hemos recuperado la hermandad”. (E13)

Las infraestructuras, los medios de locomoción...han mejorado y han facilitado la asiduidad en las visitas:

“Regreso con bastante frecuencia, tanto en vacaciones como los fines de semana” (E2)

Punto de partida: Características socio demográficas de las personas que emigraron (situación familiar, vivienda, empleo, salud, estudios...)

Situación familiar:

*“En definitiva la familia se disgrega, es el coste del exilio”
(E13)*

Las diferentes situaciones familiares que se relatan en las historias de vida, tienen un peso importante en la emigración, tanto para la salida como para el retorno.

Las condiciones de vida de la época (guerra, posguerra) propiciaron en muchos de los casos recogidos la salida de la familia al completo, o la de alguna de los miembros de las mismas en particular.

Las cuestiones económicas fueron claves, pero también las sociales. Fundamentalmente las ideológicas.

“Estos pueblos que sea Ribaforada, que sea Tudela, que sea Murchante....a todos estos pueblos estaban administrados y los dueños eran 10 familias o 12 familias que se habían hecho ricos en la época del descubrimiento de América o después, comprendes y son la gente que tenían todo aquí, todas esas familias tenían los trujales, las bodegas, las reatas de mulas tenían todo y claro la gente no tenía nada. Cuando yo era niño no tenía ni pan, yo iba a buscar pan y no me daban pan porque mi madre no había podido pagar. Alpargatas llevaba alpargatas porque había familias de izquierdas que eran alpargateros y nos prestaban las alpargatas. Mi padre muriendo y no tener ni una simple aspirina para darle, de dolores y de sufrimiento. [...] Vivíamos en aquellas condiciones tan mal, tan mal, tan horrosas, con aquellos fascistas con esos carlistas que aun están en esta puta tierra, aun están, comprendes y eso... La miseria, la injusticia, aquellas cosas que a escondidas mi padre, y mi madre nos transmitía, porque no podíamos ni hablar. Aquella imposición de ir a la iglesia, el que no iba lo denunciaban, o te castigaban y todas aquellas idioteces que no tienen que ver nada con el cristianismo ni con ningún socialismo ni nada, comprendes .Y en fin, en esas condiciones viví, crecí, comprendes y no teníamos otro remedio que marcharnos”. (E5)

La situación económica en la mayoría de los casos no era buena, más en el caso de mujeres que hubiesen enviudado y se hubiesen quedado al cargo en solitario de toda la familia. Las estrategias que se dieron en esas circunstancias son variadas, desde el trabajo infantil que suponía un aporte económico al núcleo familiar, algo habitual en aquella época, hasta la salida del país de origen, como es el caso que se narra en alguna de las historias de vida de las personas entrevistadas.

“Emilia, mi abuela o sea la mamá de ella queda muy joven viuda y con siete hijos. Con muy mal pasar económico de los

años 30. Entonces Emilia (mamá) hacía todos los trabajos que podía a su tan corta edad sobre los 8 años me contaba que cuidaba niños, siempre en grupo familiar pues una tía tenía tienda y ella colaboraba en lo que podía. Dado éste contexto, cuando el tío Julián iba de viaje desde Buenos Aires a Artajona. Siempre con su señora tenían gran simpatía por ella (ellos no podían tener hijos). Cuando ya tuvo 20 años, a pesar pienso del dolor de su madre y que la parte económica no seguía bien, optan de traer a esa niña según ellos (muy simpática) a Buenos Aires” (E7)

El proyecto migratorio en aquella época se contemplaba como algo no sólo posible, sino también necesario y al igual que uno de los miembros de la familia por tradición, incluso en muchos casos por necesidad, entraba en alguna institución religiosa, ocurría con las/os emigrantes.

“Vivía pues con mis padres, con ganado, vivíamos del ganado y nada pues como éramos varios hermanos en casa alguien tenía que salir por ahí y yo no me importaba el salir por ahí. Aquí se ganaba poco dinero y había por aquellos años un comentario de que en el extranjero se ganaba...era una vida dura la que tenías que llevar cuando salías en al extranjero pero se ganaba bastante más que aquí, 3 veces más que aquí. Estábamos en casa entonces 6 hermanos, éramos 7 hermanos. Se quedaron en casa 6 y emigré yo. Vivíamos todos en la misma casa. El único que emigró fui yo”. (E17)

Las salidas, los viajes, la migración, dieron lugar a múltiples situaciones en relación a la familia. Fundamentalmente a separaciones familiares, reencuentros posteriores (no siempre posibles y no siempre de todo el núcleo familiar) y a la generación de nuevas familias en los países de destino.

“Yo en principio funcioné durante 8 años de hermana mayor, con dos varoncitos detrás. [...] . Como a los 5 o 6 años vino mi hermana la mayor, porque era el 48 y se podía cruzar el Atlántico. La otra hermana se queda con el abuelo y con la tía. Por un tiempo estuvimos sin las dos chicas, luego vino el tiempo en el que solo nos faltaba una. [...] pero cuando yo tenía 13 años sí que conocí a mi hermana la segunda, ella tenía 16 pero ella fue la primera vez que veía a su madre. A mí esas cosas son muy duras, yo no las quiero para nadie” (E13)

“[...] conoció en un Centro Navarro a su señora de Tafalla que al igual que él, la trajeron unos tíos que habían venido a Buenos Aires desde Tafalla más o menos en la época que vino Emilia, ellos lograron tener una lechería y allí comenzó a trabajar ella”.(E7)

“Tengo dos hijos, viven en Argentina muy cerca nuestro. El mayor es odontólogo, el pequeño técnico mecánico y trabaja con su padre en el comercio familiar” (E12)

En muchas de las ocasiones era la propia familia la que promocionaba, organizaba y daba forma al proceso migratorio, tanto el viaje como la estancia.

“La dedición de emigrar fue familiar, la tomaron mis padres, y la preparación del viaje también” (E7)

“Sólo tenía 5 años, la decisión de emigrar fue de mis padres. En Argentina vivían tres hermanas de mi madre”. (E12)

“En general los viajes los preparaba la familia”. (E14)

Dentro de los diferentes relatos de vidas narrados y de los perfiles que los mimos albergan, se recogen historias migratorias de corto espacio de tiempo, en las que la salida la realiza una sola persona y el retorno es lo habitual; situaciones en las que dicha salida conlleva más tiempo, incluso dinámicas familiares o circunstancias en las que los objetivos migratorios no son coincidentes entre los agentes fundamentales del mismo:

“Si que es verdad que soy una persona que la carga familiar le pesa mucho y que no iba a soportar la idea, me iba a costar mucho la idea de pasar el resto de mi vida a 12.000 km de mi familia. Eso rondaba ahí, pero tampoco sin decir me voy a volver aquí, en un año, en diez años.... [...] Estuve un año y cuatro meses (E18)

“Mi marido siempre había tenido un objetivo y era salir de la Argentina, para el mi beca de Paris era una oportunidad para salir y cumplir sus objetivos laborales. A el le daba igual que fuera los Estados Unidos, Francia o España. Salimos de Argentina con dos proyectos distintos, solo que yo tarde tiempo en darme tiempo”. (E15)

Situación en la vivienda:

En la mayoría de los casos narrados, la situación de la vivienda era buena, ya que ésta hace referencia a la tenencia de una casa en propiedad que pertenecía al núcleo familiar desde hacía años, fundamentalmente en la zona rural o bien la tenencia de casas o pisos arrendados (zona urbana y rural).

“Los primeros tiempos mis padres alquilaban. Pero después, cuando pudieron comprar, después así, con el tiempo, la fueron reformando, cambiaron techos... porque después era, doce metros, de frente por cincuenta. Y bueno, se pudo ir reformando, bien. Era una casa”. (E8)

“Nos cambiamos en los tres países de casa Buenos Aires, Montevideo, Venezuela y compramos una casita. Al final en Venezuela, en Montevideo alquilados, en Caracas alquilados, y cuando yo ya tuve ese sueldo tan grande entonces se pudo pensar en comprar, entonces había condiciones muy buenas en los bancos, entonces se compró un piso muy bonito, en un sitio muy bonito”. (E13)

En general cuando las personas llegaban al lugar de destino vivían con la familia o amistades que allí tuviesen y lo hacían en régimen de tenencia de alquiler.

Conforme las condiciones mejoraban (económicas, de empleo...) y el asentamiento era mayor, la compra era la opción mayoritaria.

“Vivía con una hermana de mi madre su esposo ambos oriundos de Falces una hija de ellos nacida en Argentina y su esposo nacido en Pontevedra”. (E12)

Situación educativa:

La situación educativa se conforma en los relatos de vida, en relación a dos elementos claves, por un lado el momento histórico en el que las diferentes biografías tienen lugar y por otro, si se trata de la primera, segunda o tercera generación.

En relación al momento y el contexto histórico se pueden establecer dos épocas diferenciadas en relación a la situación educativa: el de aquellas personas que vivieron la Guerra Civil y la Posguerra y el de aquellas otras que han emigrado en los últimos años.

Las primeras estudiaron poco tiempo, bien porque debían trabajar para poder aportar al núcleo familiar o bien porque llegó la guerra y eso paralizó las oportunidades educativas.

“La escuela la teníamos en el pueblo de abajo, Ciaurriz. (...) Estuve estudiando hasta los 13 años (...) A los 13 años ya salí del colegio y a trabajar (...). En aquellos tiempos la gente así, era raro el que seguía, hacía falta dinero en casa y salías a ganar dinero”. (E17)

“En la familia de mi madre eran muy pobres, pero mi madre iba a la escuela del pueblo, claro no estuvo mucho tiempo a causa de la Guerra Civil”. (E6)

Muchas de estas personas se formaron en colegios religiosos, algo que en algunos casos no se ve como algo positivo y en otros permitió la continuidad de los estudios:

“Fui un poco a las monjas, y no me gustaba, era rezar y cantar tonterías, no tuve suerte de ir a la escuela. Estos (frailes y monjas) eran los que tenían la enseñanza, la economía, la propiedad, y tenían todo, había una antipatía, además te predicaban la sumisión, el someterte, horrible...”. (E5)

“A los 12 años me querían llevar a Olaz Txipi y les dije que yo prefería ir a los Dominicos, ingresé en los Dominicos, en una escuela apostólica en Villava y me quisieron expulsar al año, luego me expulsaron. Me guardaron hasta quinto curso, del quinto ibas al noviciado. Y me guardaron hasta quinto y ahí me expulsaron de verdad. Y me dijeron que me guardaron hasta quinto y ahí me expulsaron de verdad y me dijeron que me habían guardado por piedad, porque que iba a ser de este chaval en la calle”. (E1)

También hubo otros casos en los que las personas que partían lo hacían con cierta formación. Sobre todo en la época actual. Puesto que en muchas ocasiones el nivel, el área de estudios o el conocimiento de la lengua ha sido un factor clave en el proyecto migratorio, puesto que han sido éstos los que han generado las diferentes oportunidades laborales.

“Ya fue con una preparación, porque no sé si, no solamente primaria, sino con algo como tenedor de libros, o algo así, porque él tenía conocimiento, él siempre trabajó, como dijéramos así, escribía a máquina, se dedicaba a hacer trámites, o sea, siempre se defendió”. (E8)

“Estudí un año como Erasmus en la Universidad e Lille e hice varios años en la E.O.I. Mi nivel de francés era bueno y por eso me hicieron el contrato desde España y me mandaron a Francia”. (E2)

Otros factores que deben tomarse en cuenta en relación a las trayectorias educativas son el factor sexo, es decir las diferencias existentes en las mismas entre hombres y mujeres y el factor de estudios exclusivos bien en Navarra o bien en otro lugar o estudios en lugar de origen y de destino.

En relación a la variable sexo, las biografías educativas entre hombres y mujeres poseen rasgos diferenciados; bien porque estas no tuvieron la oportunidad de estudiar frente a sus homólogos varones, bien porque abandonaban la escuela antes que ellos o porque las tareas de aprendizaje de unas y otros estaban claramente marcadas por los roles de género asignados.

“Mi mama era analfabeta. Bueno casi toda España era analfabeta, menos la parte norte por su cercanía a Francia [...]. Bueno, a los hombres si se les enseñaba, los hermanos de mama si sabían, pero mi mama no sabía ni leer ni escribir” (E14)

“El nivel de educación de la abuela era bajo “mi abuela escribía tal como hablaba, es decir, juntaba las palabras, tenía muchas faltas de ortografía” “ella siempre contaba que las monjas en el pueblo le habían enseñado algunas cosas, y es verdad, bordaba de maravilla, zurcía de maravilla, hacia bolillos de maravilla....” “Mi abuelo tenía algo mas de formación, y en lo relacionado con los números, las matemáticas y las cuentas, el le enseñó en Argentina a mi abuela cuando montaron un negocio familiar”. (E15)

“Emilia tuvo estudios primarios, en Artajona y después aquí no se si completó algo más. Pues ella iba a cursos de bordados etc., que en ese momento se usaba mucho”. (E7)

Los estudios en ocasiones se desarrollaron de forma exclusiva en el lugar de origen, en este caso Navarra, en otras de forma exclusiva en el país de llegada, Francia o Argentina y en otros casos los estudios se llevaron a cabo en ambos espacios el de origen y el de llegada.

“Estudié en un colegio de Pamplona, de ahí pasé a la universidad, a la pública. Y ya... a trabajar. En Francia estuve estudiando porque tenía que acabar la carrera, pero la matrícula la seguía teniendo aquí, los exámenes, el proyecto de fin de carrera, todo eso lo hice en Pamplona” (E18)

“Estudié primario y luego secundario. Luego del ciclo primario estudié magisterio. Soy maestra nacional y también profesora de piano. Todos mis estudios los he llevado a cabo en la Argentina”. (E12)

“Estudié en los Dominicos los primeros años en España y después en Francia seguí continuando la carrera de Teología y Filosofía”. (E1)

Pese a las características diferenciadas de nivel de estudios, sexo, o lugar en el que se desarrollaron los mismos, en todas las entrevistas, la importancia de la educación se resalta. Bien como factor de dificultad (el no haberla tenido) bien como factor de riqueza o facilitador de ciertas oportunidades de vida (laborales, sociales...).

“La primera vez, o sea yo no tenía ninguna educación, yo no sabía nada. Era un árbol sin frutos”. (E5)

“Estudiamos todos. Yo, mira el valor de la educación, que mamá, y papá también, ¿eh? Ellos, los dos allí, a trabajar, siendo dos empleados, todo. Los mayores fueron a Rosario, porque antes, en los pueblos, no había escuelas secundarias que pueda... Así que los mayores fueron a Rosario, y pupilos, en colegio religioso. Hasta mi hermanan que fue maestra, mi hermano, bueno, bachiller y después lo mandaron, porque iba a seguir abogacía, y había una familia amiga en Córdoba, así que lo mandaron de pensión allá para que siguiera. [...]. Así que, estudiamos todos, los siete hermanos, somos cinco varones y dos mujeres. Las mujeres hicimos magisterio, o sea, y trabajaban así. Yo a los 17 años ya empecé a trabajar”. (E8)

En muchas ocasiones las personas estudiaban y trabajaban al mismo tiempo para así poder llevar a cabo ambas actividades y poder aportar al núcleo familiar que no siempre contaba con una buena situación económica:

“Yo estudié toda mi primaria en Montevideo, saqué bachillerato y luego salió la carrera de Biblioteconomía y archivos que era nueva. [...] Esta carrera ofrecía la oportunidad de trabajar en las mañanas. Yo trabajaba en una biblioteca por la mañana. [...] Había allí mucha oportunidad, de que tú trabajabas y podías seguir formándote, hacer un pequeño master, era una sociedad muy abierta, tu podías que mientras estudiabas, trabajabas. Trabajaba y estudiaba al mismo tiempo, por la mañana y por la tarde, por eso tengo orgullo, porque me costó Dios sabe cuanto, estudiar a ratos libres”. (E13)

En la mayoría de los casos, las experiencias migratorias han supuesto una mejora en los niveles educativos bien de las personas que han emigrado, bien de sus

descendientes, segundas y terceras generaciones, pero no siempre el resultado ha sido tan positivo, hay historias de vida, que así lo narran.

“Cuando yo Salí de Argentina, tenía un currículo brillante, con mi edad había hecho todo lo que se podía hacer, cuando yo me decidí quedar aquí, esa progresión académica la aborté, quedo ahí. Hoy por hoy, los que fueron mis compañeros son jefes de servicio, catedráticos. Yo me vine siendo titular. Yo supongo que mi situación hubiera sido parecida. Desde el punto de vista económico, estoy mucho mejor que ellos, desde el punto de vista de reconocimiento académico, mucho peor claro” (E15)

Situación laboral:

“Para ser hay que trabajar, si uno no trabaja no puede ser., hay que tener paciencia, hay que sufrir, nada cae del cielo, todo hay que pagarlo, todo tiene su precio. [...] Yo siempre trabajando, también defiendo el trabajo, porque sin el trabajo no somos nada, el trabajo hay que pagarlo, es muy duro trabajar, sino trabajamos no somos nada, para ser albañil hay que trabajar muchos años”. (E5)

Las condiciones laborales de las que se partía en Navarra eran dadas la época bastante duras y dificultosas, llegando a darse incluso el trabajo infantil, algo habitual en aquella época no muy lejana. Frente a esta realidad, la conformada por las expectativas que se generaban con la emigración: buenos sueldos, mucho y variados trabajos y múltiples oportunidades.

Las condiciones laborales en Navarra en aquella época, se caracterizaban fundamentalmente por su dureza y su mal pago. En ocasiones también se recogen situaciones de empleo no regularizado.

“En España trabajé en mi pueblo hasta que fui al servicio militar y luego me fui a San Sebastián a trabajar a una marmolería, se trabajaba mucho y era mal pagado.”. (E11)

“Fueron unos años, es que estamos ya hechos a trabajar de esa manera, yo estuve muy a gusto en el monte, fíjate que era un trabajo durísimo, pero yo estaba muy a gusto porque estaba acostumbrado a servir, a estar sirviendo, a ir a alguna casa y pasar el año, pero claro te mandaban hasta los críos de 3 años, tenías que obedecer allá a todo el mundo. Sin embargo, en el monte sabíamos trabajar y no nos decía el amo absolutamente nada. Trabajamos como unas bestias pero a nuestro aire”. (E17)

“[...] En España trabajé en negro hasta que migré.”. (E9)

En aquella época también era muy habitual el trabajo infantil. La situación económica precaria y la necesidad de que todas las personas integrantes de la familia aportasen al núcleo familiar forzaban situaciones de empleo en menores.

“Iba a las Amezcoas a trabajar, de niño, muy jovencillo...es que éramos muy pobres, muy pobres. Para ir a trabajar teníamos que bajar a la plaza y nos vendíamos con los brazos cruzados, y claro te buscaban o no te buscaban, te daban trabajo o no te daban trabajo”. (E5)

“Y yo, y yo tenían panadería estos, los de este hotel, ¿verdad? [...] Y entonces, yo, un chaval de doce años, pues iba con el panadero, que llevaba el pan, y le ayudaba a repartir el pan por los pueblos donde iba repartiendo el pan”. (E 16)

Las diferencias entre el trabajo en España y en Francia según relatan las personas entrevistadas, eran claras:

“Entonces, al pasar a París vi las diferencias. Entonces, no hace falta ir a la universidad y tener muchos títulos para ver las diferencias que había entre la penuria de mi pueblo, de éste, que es el más feo del mundo pero es nuestro pueblo, y la capital de la luz. Entonces había mucho trabajo muchas posibilidades”. (E 3 y 4)

Los comienzos no fueron fáciles, pero las mejoras fueron dándose en la mayoría de los casos, aunque no en todos. El hecho de tener o no un contrato de trabajo también marcó las condiciones del mismo y las dificultades del comienzo.

El hecho de tener un contrato en la mayoría de los casos facilitaba las cosas, principalmente las condiciones laborales.

“Fui con contrato hecho para unos Españoles que llevaban gente a trabajar a Francia que cogían el trabajo a franceses. [...] El patrón Español cogía montes para explotar. [...] El contacto fue a través de unos chicos del Zaburu que se fueron a Francia y vinieron y eran conocidos míos y empezamos a hablar, a ver el tema como eso, pues ya sabes el tema es un poco duro pero bueno, me convencieron y les dije que me iba con ellos si es que me podían coger”. (E17)

Aunque no en todos los casos esto fue así, ya que se dieron dificultades añadidas, como puede ser el idioma, factor clave en los procesos migratorios, principalmente en relación a la adaptación e integración.

“Yo empecé con un contrato de remolacha a 100 km de París. Cuando cumplí el contrato que tuve serios problemas por no saber hablar... iba a la ventanilla y esperar tres o cuatro horas y cuando llegaba a la ventanilla en un segundo te decían que estaba mal porque no sabía responder y tenía que volver otra vez 100 km hasta que tuvo que intervenir el propietario. [...] Lo que sufren aquí nosotros lo hemos sufrido allí”. (E 3 y 4)

En cambio, el hecho de carecer de contrato y encontrarse en situación irregular, hizo que muchos emigrantes navarras/os trabajasen en aquellos sectores o empleos que las personas autóctonas no quisiesen desarrollar. La falta de estudios o de formación también fue un factor clave para que se diesen este tipo de experiencias.

“Pasé la frontera y llegué a Paris, tenía una hermana y empecé a trabajar como pude.[...] Cuando yo llegué a Paris, yo no sabía nada, no me iban a dar un puesto de profesor si yo no sabía leer ni escribir, no me iban a dar un puesto de secretariado, yo no sabía nada. Entonces hice como todos los pobres cuando van a los sitios a trabajar, lo que no quiere nadie, trabajaba en los jardines y empecé a trabajar en la construcción. Empecé a trabajar en la construcción porque un alcalde de un pueblo me hizo los papeles. Porque por aquel entonces, los españoles estaban muy bien vistos en Francia”.
(E5)

Los proyectos migratorios en general dieron muy buenos resultados en el ámbito laboral, al igual que en el de vivienda que se ha visto en apartados anteriores. Pese a ello, no siempre resultado esperado coincidió con el que tuvo lugar. En ocasiones la migración supuso un descenso en la categoría laboral, incluso la imposibilidad de llevar a cabo la práctica profesional:

“Desde el punto de vista profesional fue un desastre, yo salí de Buenos Aires siendo profesora de la facultad de medicina, siendo directora de un laboratorio de alta complejidad y siendo investigadora del CONICET y me encontré los primeros 5 años en Pamplona sin poder hacer absolutamente nada, no me dejaban ni entrar a leer a la biblioteca de la universidad”. No obstante, había un proyecto familiar y aporté por el proyecto familiar. Entonces pase de tener una actividad laboral que empezaba a las 7 de la mañana y acababa a las 12 de la noche a estar en un piso encerrada, con dos bebés y con muy poca gente con la que hablar. Me encontré a gente maravillosa, muy buenos vecinos, pero no encontrábamos temas de los que hablar, hablábamos del tiempo, de la huerta... peor ya... se nos acababan los temas. Fueron años tremendamente difíciles para mi”. (E15)

Tener un oficio fue algo que preocupó a los/as emigrantes navarros/as. Fue algo que en ocasiones se vivió como parte fundamental de la identidad. En muchos casos consiguieron alcanzar este objetivo.

“Entonces yo empiezo allí a trabajar allí de albañil y caí en una obra [...]. Y yo les dije que me gustaría aprender francés y un oficio. Comencé en la obra como peón y después aprendí a trabajar profesional. Aprendí un buen oficio, de alicatador”.
(E5)

“Así comenzaron oficios y les enseñaron zapatería a los cuatro hermanos que es lo que se podía, fueron cambiando de lugares para mejorar en cuanto vivienda, según papá muchísimos. Fallece el papá joven y ellos siguen con sus trabajos hasta lograr tener una fábrica de calzado”. (E7)

En el caso de las mujeres, su relación con el trabajo vino claramente marcada por los estudios alcanzados, y por las tareas a desarrollar, fundamentalmente en

relación a los roles tradicionalmente establecidos para ellas, como son las actividades domésticas y de cuidado:

“Trabajaba en el hotel La Perla, era de una familia pobre, no había estudiado. [...] No hablaba nada de francés y se marchó con una señora que vino al hotel La Perla porque le ofrecía trabajo en su casa, para cuidar de la casa y de sus hijos”. (E6)

“Cuando su abuela llegó (años más tarde) se dedicó al servicio doméstico en una casa de la alta sociedad argentina, una familia con muchísimo dinero”. (E15)

Muchas veces las mujeres abandonan sus trabajos en aras de desarrollar la función que por razón de género más claramente se les ha asignado: la crianza y el cuidado de la familia.

“Elegió París porque se ganaban buenos sueldos y le apetecía conocer la ciudad. Pensaba que más de 30 años ya era tarde para tener una familia y quería montar su propio negocio al volver a España, una lavandería, claro que como se quedó en Francia porque se casó, este proyecto se abandonó. (E6)

“Luego me caso y dejo totalmente de trabajar, pues mi esposo tenía negocio y todo se daba para hacerlo y después tener hijos”. (E7)

Los roles asignados en la división sexual del trabajo y los estereotipos relativos a la capacidad femenina para el trabajo remunerado, estuvieron presente en los comienzos de la incorporación de las mujeres al trabajo.

“Mi padre trabajó en la obra, peón de albañil, en su pueblo antes en el campo. Después ya de acemilero con el carro y luego un compañero suyo en una fábrica de botones Y ahí estuvo todo el tiempo empleado mi padre. No estaba tan contento, porque había muchas mujeres. Mi padre decía que es muy difícil tratar a las mujeres en el trabajo ¿sabes? Estaba siempre enfadado”. (E16)

Las segundas y terceras generaciones de emigrantes navarros vivieron otras situaciones en relación a sus empleos, en la mayoría de los casos mucho mejores que las de sus predecesoras/es:

“Siempre he trabajado de maestra. Yo en la escuela de Arequito, y mi hermana también en la escuela de Arequito. Y después también pudimos tener cargos directivos. Y los varones, todos hicieron. Fueron cuatro, te digo, tres eran empleados bancarios. Uno, sacerdote, que fue al seminario. Y otro de los chicos, que no quería saber nada, (...) ese fue periodista. Y tiene, en Arequito, en el pueblo, el periódico y también la radio”. (E8)

“Cuando terminé la carrera trabajé en la embajada americana. Un sueldazo, que para la familia venía de cine, porque yo entregaba mi sobre entero, yo no me quedaba con nada. Te hacemos un contrato de tres meses, si tú en tres meses logras

entendernos, puedes ser fija. En tres meses hablé inglés, ¡chino hubiera hablado yo!". (E13)

"Cuando llego lo pusieron allí a trabajar (en un negocio familiar), pero en seguida marchó, era un espíritu independiente, quería su propio negocio, y lo logró". (E14)

Situación de salud:

La salud no fue un factor de preocupación en el momento inicial de la salida, todo ello pese a la situación de insalubridad que en muchos casos se vivía y que era propia de la época.

"Porque allí en Casilda había médicos, que más o menos... Y que todavía no había penicilina, no había nada. Antes muchos, que se morían de... No de viruela, pero sí, comunes. Hasta que, después, cuando surgió la penicilina, que... Pero, si no, sí. Se moría la gente por las complicaciones. No había antibióticos." (E8)

En general las personas que emigraban relatan tener buena salud, muchas veces porque no podían permitirse lo contrario, es decir ponerse enfermas/os. Pese a ello a lo largo del tiempo y con el paso de los años, la salud va empeorando.

"No hubo problemas de salud. Somos fuertes de raza. Se rezaba un rosario todas las noches para tener buena salud, porque no nos podíamos enfermar. Era el bien, tener salud". (E13)

"Pero tampoco ha surgido en la familia, por ejemplo, los hermanos de mi madre. Eran bien, ningún problema. Siempre, nada. Han sido longevos. Y nosotros tampoco. Ni hereditario, y eso, no. Nada, nada, nada. Lo único que decía, que bueno, el abuelo, el padre de mi madre, ya pero el último tiempo, que era diabético. Pero se murió a los 83. Y la abuela a los 93, así que... No, grandes complicaciones no han tenido". (E8)

"Las expectativas sí, se cumplieron, pero lo que a él le fastidió fue su enfermedad, el asma, estaba muy enfermo, había meses que no podía ir a trabajar, eran meses puntuales" (E14)

También se daban, vivencias específicas, relacionadas con la salud sexual y reproductiva de las mujeres. Principalmente enfermedades que estaban asociadas al parto, aunque también se recogen otras.

"Pero mi ama con el parto de mi hermana la mayor tuvo problemas, la niña vino de lado, entonces cesárea...bueno estaba en París ¡eh!, aquí no sé que hubiera pasado (Uruguay). Quedo...le quedó estropeada la vejiga a mi madre, no podía contener la orina, entonces eso fue un mal que ella sobrellevó, yo no me enteré de eso hasta que tenía... hasta que nos fuimos del Uruguay. Eso le procuró muchos problemas a ella. Entonces nos hicimos socios del círculo católico de obreros que había en Montevideo que nos podían atender, no sé si pagaban,

no sé cuanto pagaríais ellos, pero fue más por mi madre que por nosotros, porque nosotros no dimos índice de enfermedades. (E13)

“Con el nacimiento de mi primer hijo se agravo un problema hereditario que no sabía que tenía en el oído ya a los pocos meses comencé a usar audífonos eso fue por muchos años pero poco a poco la sordera fue mayor hasta terminar en sordera profunda recién hace dos meses me han realizado un implante de cóclea, que me ha logrado dar un 30% de la audición de un oído el otro sigue con sordera profunda”. (E12)

“Luego en el 2007, tengo una operación de mama que gracias a Dios salió bien y dejo de trabajar”. (E14)

Relaciones sociales:

Las relaciones sociales, a lo largo de los procesos migratorios varían, se reducen, se amplían... ello depende en gran medida de la situación previa que se tenga de salida (dejar o no familia en Navarra, edad a la que la/s persona/s se marcha/n...), del propio viaje migratorio (relaciones en el barco o en las fronteras...), de los medios de comunicación existentes en la época en la que tiene lugar la emigración (cartas, teléfono, Internet...)... factores estos que determinarán no sólo el mantenimiento de relaciones sociales en el origen, la generación de relaciones sociales en el país de llegada sino también la intensidad que las mismas van a propiciar. Algo que se trata con mayor intensidad en el apartado específico de relaciones sociales en la adaptación.

“Teníamos amigos argentinos pero también españoles”. (E7)

“La presencia en Argentina de esa madre y esa hermana residentes en Falces fue muy fuerte, por que a través de fotografías las conocimos, esa era la menar que ellos tenían de recordar y mantener vivo lo que habían dejado atrás. Y te aseguro, aunque me adelante, que sea manera es la que yo he mantenido para que mis hijas conozcan van, creces y envejecer a mi familia allí. Ochenta años después yo hago lo mismo, las fotos son los vínculos que me hacen mantener el contacto con mi familia” (E8)

Situación política:

La cuestión política antes de la partida, en muchos casos dio lugar a situaciones irregulares, de riesgo o persecución; en otros de estabilidad. Pese a ello la participación política ha estado presente en la mayoría de los casos analizados:

La situación de partida estaba basada en el caciquismo propio de la época y en la carencia de libertades que si se dieron en los lugares de llegada y que por ello se vivenciaban como oportunidades irrenunciables:

“Mi abuelo era el administrador de una familia, Guelbenzu aquí. Y mi abuelo iba por los pueblos con una tartana y un caballo a comprar los votos, para que la gente le votara a Don Martín Guelbenzu, que él, él era liberal., comprendes. Fijate tú en que condiciones se vivía”. (E5)

“Con el tema político participábamos, mucho, todo. En el tema político en casa había discusiones enormes. [...] . Yo voté a la primera mujer que quiso ser presidenta de Venezuela, no, no, no alcanzó. Vivíamos las campañas, vivíamos las políticas, nos interesaba la oferta que hacían porque en Venezuela estábamos concienciados de que la libertad es también votar. En esos pocos años de libertad que hubo, esa conciencia la teníamos todos”. (E13)

La participación posterior, fundamentalmente la del voto, pero también la organización y generación de grupos de presión social, se ha dado de forma mayoritaria:

“Cuando llegamos no teníamos ninguna asistencia porque no existía nada de eso. Poco a poco nos fuimos organizando y reclamando nuestros derechos que tardaron muchísimo y solamente vinieron con la democracia”. (E3 y 4)

“Participo en las nacionales y europeo aquí, en las locales, del ayuntamiento allá en Francia”. (E1)

3. Adaptación

Una vez llegados al lugar de destino, para las personas que emigran comienza otra etapa. Una fase que quizá por los temores y por la incertidumbre al “que me encontraré” resulta uno de los periodos más duros y costosos, pero a la vez, si sus ambiciones se ven cumplidas, es la fase más importante, y de mayor crecimiento. Esta etapa es la Adaptación y estancia en el país de destino.

Adaptación

Ya pisaba suelo extraño, extraño porque dejaba atrás su origen y su pasado, pero nuevo porque emprendía ahí un novedoso camino. Un camino donde los miedos y las incertidumbres por un lado, y las ilusiones por otro, se mezclaban dando lugar al nerviosismo propio de empezar una nueva vida, con sus riesgos y sus recompensas, pero al fin y al cabo, una nueva aventura.

Una realidad nueva, en unos países donde las diferencias económicas, sociales y políticas generaban procesos de adaptación diferenciados. Por ello, y debido a que los contextos francés y argentino eran muy diferentes, el análisis de la adaptación se realizara de forma diferenciada en ambos casos.

En el caso de la emigración a Argentina, era común, tener en el bolsillo el nombre y las señas de alguna persona conocida del pueblo, amigo del vecino o incluso de algún miembro de su familia y ello, sin duda tranquilizaba. En aquellos años, donde la realidad política, económica y social de Navarra era tan inestable e incierta, muchas personas habían apostado por emigrar, y era fácil hacerse con un papel, donde un nombre y unas señas podrían ayudarte en situaciones de gran dificultad. Ello naturalmente, tranquilizaba y contrarrestaba los miedos inevitables de emprender el viaje.

Al llegar al destino veían como a sus compañeras y compañeros de viaje se iban de un lado para otro. Unos reencontrarse con conocidos, otras a buscar un cobijo donde pasar la noche. En el puerto, en la estación, en los lugares mas concurridos de la ciudad había gente que esperaba a los emigrantes, aquel país estaba en vías de expansión, necesitaba mano de obra, había mucha tierra donde trabajar, muchos rebaños a los que cuidar, muchas casas que limpiar.

“Había carromatos esperando a los emigrantes y les ofrecía allí mismo trabajo para trabajar en las cosechas rurales en estancias. Los primeros años, su abuelo se dedico a las recogidas de la patata” (...) “Mi abuela llevo a una casa de la alta sociedad, servía junto a otras 20 personas, por tanto era una más, nunca hablo mal de sus condiciones laborales” (E15)

Generalmente, las adaptaciones a Argentina resultaron fáciles. Por un lado, por la acogida que los emigrantes tuvieron debido a la necesidad de mano de obra en el país, Y por otro lado, el idioma aceleraba sin duda los procesos de adaptación.

“Creo que mi adaptación fue buena, a pesar de que mas de una vez lloraba por mi madre, hay que tener en cuenta que yo no conocía a nadie aquí y de un día a otro me vi conviviendo con ellos.” (E12)

Aunque no todas fueron adaptaciones tan inmediatas. Había personas a las cuales les costó más adaptarse, el idioma era más complejo, el acento más difícil, pero también jugaba un papel importante, el miedo a perder sus raíces.

“Me costó entenderles como hablaban, tuve que modificar rápidamente mi modelo de hablar para ser como ellos, eso lo teníamos claro, teníamos que ser como ellos” (E13)

“El oído lo teníamos acostumbrado con nuestro padre, el nunca perdió el acento navarro... siempre dijo melocotón... Nunca dijo damasco” (E14)

En general, las experiencias Argentinas coinciden en que las adaptaciones, debido al acceso al empleo, el idioma y a la red social que la mayoría de los emigrantes poseían en el país, la adaptación fue progresiva pero rápido.

“El idioma por supuesto fue un de los motivos importantes, pero ellos sabia que argentina era un país muy grande que en esos momentos necesitaba mucha gente para trabajar, había

mucho trabajo, y trabajando se vivía relativamente bien”.
(E15)

En el caso de Francia, la realidad era diferente debido la situación socioeconómica de país. No era un país en vías de expansión, pero su cercanía geográfica con Navarra y el desarrollo económico de esos años permitieron a muchos emigrantes acceder a los empleos menos valorados de la sociedad, trabajo doméstico, construcción, madera, etc. En los cuales, sin embargo, ganaban mucho más dinero que en Navarra.

“El salario con relación aquí, bua (...) Imagínate tú 10 meses a 7500 pesetas a ver que dineral podía ser con relación a lo de hoy. (...) Para el tratante este ganaba al año 25000 Ptas. al año. Fíjate (...) Allí 7500 al mes. Fíjate, Eso es lo que te hacía salir.” (E17)

Por ello, la emigración a Francia combinó por un lado el deseo de mejorar económicamente. Pero también por otro lado, el deseo de cobijarse por motivos políticos y las ansias de libertad que el país ofrecía. En este contexto, existía solidaridad política, muchas familias abrían sus casas para que en ellas podrían refugiarse, eran muchas personas, muchas familias, viajaban solas o con sus hijos e hijas.

“Oigan, oigan... ¿hay algún navarro por aquí? (...) ¿nosotros somos navarros....? (...) Pues bajen ustedes, quédense conmigo que irán a mi hotel, les llevo yo particularmente a mi hotel. Yo soy navarro, de Estella, me apellido montes y tengo tienda en Pamplona” (...) *El nos llevo a su casa. Muy bien”* (E16)

Una solidaridad que tenía que ver un por un lado, con la ideología política. Pero por otro también, las ayudas económicas con las que el gobierno republicano premiaba a aquellos que acogían a refugiados políticos.

“El gobierno español a todo el que ayudaba a un refugiado que estaba en Francia que había ido de la zona de la república” (...) *“Sí, siete pesetas pagaba por cada español. Pero ahí nos cuidaban mucho mejor que en cualquier sitio por siete pesetas, porque nos querían mucho en el hotel y nos querían mucho en todo el pueblo y en los alrededores. Venían a visitarnos y nos traían... Iban al hotel y nos traían cosas para que nos darían a nosotros”.* (E16)

Un primer contacto con los destinos que tenía una gusto agradable, ya que se sentían queridos, pero también hubo quien conoció experiencias menos gratas.

“Se marchó con una señora que vino al hotel La Perla porque le ofrecía trabajo en su casa y para cuidar sus hijos. Pero no fue tan sencillo como habían acordado desde Pamplona. Una vez allí la señora no quería declararla y tuvo que luchar mucho y negociar con la ayuda de una amiga porque ella no sabía Francés” (E6)

El proceso de adaptación no había hecho más que empezar, una nueva vida, una nueva ciudad, un idioma diferente, un acento al que aún les costaba adaptarse, así como, un nuevo trabajo, un nuevo hogar y una familia a la que aún tenían que conocer. Todo era incierto y novedoso. A unos les costó más que a otros adaptarse, otros nunca llegaron a perder su acento y otros aprendieron el idioma muy rápido. La adaptación era tan heterogénea como las realidades que las personas estaban viviendo.

“Cuando vas a un país extranjero, lo primero la lengua. No sé como lo hice, aprendí echando leches”. (E1)

“Mi madre mezclaba los dos idiomas porque para ella al final sólo eran uno. Nosotras no nos dábamos cuenta de que lo hacía era natural que lo hiciera. Sólo cuando venía a casa una persona que no entendía bien lo que decía mi madre y debíamos traducir mi hermana y yo” (E6)

Por todo ello, a pesar de las diferencias contextuales de Argentina y Francia, los procesos personales de adaptación en muchos casos cuentan con pasos similares, entre ellos, el acceso a la vivienda.

Situación en la Vivienda

Lo que más urgía al llegar era encontrar una vivienda donde pasar la primera noche, pero también donde comenzar a instalarse. Unas viajeras que iban a casa de los familiares se instalaban allí con ellos, a otros compañeros les alojaban amigos y gente solidaria, alguna familia iba ya con trabajo pactado, etc. Existían incluso barrios y edificios muy económicos donde generalmente había más inmigrantes, y donde las personas se iban instalando. No había la misma posibilidad de encontrar un alojamiento en un pueblo pequeño, que en una gran ciudad. Y de ello también dependía, la situación de la persona, si tenía algo de dinero, si había pactado ya el piso y el empleo con anterioridad, etc.

“Al llegar a Buenos Aires comenzaron a vivir y a estudiar en los inquilinatos o conventillos, allí vivían muchas familias, estancias de uno o dos habitaciones donde compartían baños” (E7)

“Cuando llegue tenía una habitación alquilada, ya pactada con la empresa” (E10)

Con el tiempo, una vez ya instalados, cada uno intentaba encontrar trabajo, mejorar sus condiciones, hacerse empresarios, e incluso ir escalando posiciones hasta poder tener una vivienda más grande y confortable, o incluso una vivienda en propiedad.

“Tengo una buena vivienda con todos los servicios, la tengo desde hace treinta años” (E9)

“Como para muchas familias la vivienda mejora con los años, al principio tenían un piso pequeño y ahora tienen una casa cómoda” (E6)

“Estuve en Francia y me quedé en un pequeño hotel que pagábamos como podíamos y de ahí pasé al piso, encontré trabajo y encontré un pequeño piso, y después de ese tiempo cambie de casa, he vivido en varios sitios.” (E5)

“La primera casa era de alquiler, después cambiamos a la residencia familiar, que era una casa antigua, grande y amplia, y con el tiempo cuando los hijos empezamos a trabajar, se modernizó y arreglamos la casa. Hemos vivido bien, no con lujos, pero bien.” (E8)

La mejora de la vivienda era reflejo de una adaptación cada vez mayor a ese nuevo contexto. También suponía tener un empleo o un negocio y por tanto, un ascenso y una mejora de vida de las personas migrantes.

Un proceso de adaptación diferente para cada una de las personas que habían migrado, una heterogeneidad derivada del sinfín de situaciones y de realidades vividas. Cada persona había partido de un lugar, de un contexto y llevaba en su mochila diferentes experiencias, diferentes vivencias, diferentes oficios, diferente formación y diferentes inquietudes. Por eso, el acceso a una vida más confortable de estas personas tan diversas era diferente, en oportunidades diversas y con dificultades heterogéneas.

Situación económica

La situación económica en los comienzos, sobre todo en la llegada no siempre fue buena. Cuando las condiciones mejoraron, las oportunidades se dieron y comenzaron a llegar los frutos de tanto trabajo, la situación económica en la mayoría de los casos, cambió con ellas.

“Yo en verdad niña despreocupada no he sido nunca, nunca. Luego veías cuando estabas chiquita en el colegio de las monjas, que pudimos entrar, eran monjas dominicas. Estas monjas, ayudaban a los aitas, teníamos unas cuotas más bajas y nos regalaban uniformes que llevaban las niñas ricas, que habían muchas [...]. Cuando venían las fiestas del colegio venían los padres, todos venían en coches, los nuestros en autobús. Las mamás, las mamás de las otras niñas, todas emperifolladas sombreros, abrigos de pieles... Mi madre era la sencillez, igual era la más mona, tú le veías la escasez, y veías los años, porque claro las niñas de mi edad, tenía niñas muy jóvenes, que también es que la gente se casaba antes. Mi madre cuando yo nací tenía 40 años. Y te daban pena, estaban fuera de contexto, estaban siempre fueran de contexto. Y haber como les protegías de eso, ese era el quid, que puedo hacer para que no sean tan extranjeros, que no sean tan extraños”. (E13)

El tiempo necesario para la mejora económica, muchas veces fue corto, en otras, algo más largo.

“Al año de estar allí, sin duda, su situación económica había mejorado mucho y no solo en lo económico”. (E11)

Situación familiar

En el viaje había familias enteras, mujeres solas, hombres solos e incluso niñas y niños. Los asentamientos fueron reflejándose en el desarrollo de núcleos familiares existentes desde origen, o en la formación de nuevas familias que se habían conocido ya emigradas.

En el caso de niños y niñas que emigraban solos, eran comunes los reencuentros con familiares anteriormente emigrados o con nuevas familias. De esta forma, las familias iban poco a poco reagrupándose.

“Tú eres mi madre, pero mi mamá es la otra. Nos entendimos muy bien, hicimos muy buenas migas. Era una cosa un poco rara, porque ella recibía a su crío, que lo había dejado con meses.” (E1)

“Que viene una hermana, tu hermana la mayor, que viene en un barco, y bueno, pues yo sí..., yo había visto la foto. Por primera vez la vi, que la foto andaba, y por primera vez vi que mis aítas tenían otra hija que no era yo, eso también lo vi. Y una hermana mayor, que me había tocado ser a mí, yo era la reina de la casa” (E13)

En la creación de nuevas amistades jugaban un papel importante los contactos ya asentados, los lugares de reunión y los conocidos. Generalmente se presentaban unos a otros y era común casarse entre personas cuyo origen era el mismo o similar.

“A los abuelos no les dejaban casarse porque eran primos hermanos, pero al final se casaron” (E8)

“Llegue soltero y conocí a mi esposa en el club español de Buenos Aires” (E9)

Y ante el miedo de la pérdida de identidad, como forma de mantener la herencia cultural y el idioma, existían reticencias a casarse con personas de otros orígenes.

“Llega el momento en que los hijos empiezan a buscar parejas, y el horror es que se casaran con alguien que no fuera vasco, eso era un horror que tenían ellos, nos tenían en guetos, todos los fines de semana a la casa vasca (entre risas)” (...) “Ahí mismo conocí a Peio” (E13)

Hubo casos, en los que personas autóctonas con especial vinculación laboral y afectiva con las familias, poco a poco fueron integrándose en ella, donde acaban

convirtiéndose en un miembro más. Estas personas eran nexos de unión entre la familia y el país de llegada.

“Pero mira, tuve la ayuda incondicional, de un personaje que fue fundamental en mi vida, la tata, la uruguaya que le ayudaba a mi ama, era un trasto, ella venía cuando quería pero.... entonces no había maquinas de lavar se lavaba la ropa a mano, para lavar las sábanas y eso... le ayudaba. Entonces esa mujer me adoptó, me enseñó a ser uruguaya” (E13)

En las familias que ya iban formadas desde Navarra, poco a poco, eran los descendientes los que más iban integrándose con la población autóctona.

“Siempre estuvimos muy unidos en casa, mis padre eran mayores, yo me case y tuve un hijo y una hija, diseñador industrial y pedagoga” (E7)

El resultado era, en primeras generaciones, el predominio de matrimonios entre personas de origen similar. En siguientes generaciones, la integración, la identidad compartida, y las relaciones sociales, hacían que las parejas fueran de orígenes diversos.

“Al principio se casaban con españolas, pero después se terminaron casando con cualquiera, con compañeras de clase, de trabajo que son de allá.” (E1)

La familia, quizá por el mismo fenómeno migratorio estaba muy unida y su valor como cobertura ante dificultades era muy grande. Lo cual se manifestaba, en la creación y mantenimiento de vínculos familiares muy fuertes. En el caso de Argentina por la lejanía geográfica. Pero en Francia, a pesar de la cercanía fronteriza, muchas personas no pudieron regresar debido al contexto político que España vivió durante décadas.

“En Argentina, la familia está muy unida, tenemos con los primos relación de hermanos, entonces, nunca estas solo en la argentina, es imposible” (E15)

Esa valoración de la familia, era lo que mitigaba las añoranzas de la tierra de origen y suponía el resguardo de los miembros a la propia soledad y al miedo al desarraigo.

Situación laboral

Conseguir un empleo forma parte de la adaptación al nuevo contexto. Para muchos ese era su objetivo y su expectativa más inmediata, y para otros aunque no era una de las motivaciones principales de su marcha, una vez allí, era el primer indicador de integración y de asentamiento.

Al igual que ocurre en otros ámbitos, el contexto económico de Francia y Argentina generó realidades diferentes en torno al empleo. Por ello, es necesario realizar el análisis por separado.

En el caso de Argentina, los emigrantes habían llegado a un país en vías de crecimiento. Era un país en plena expansión, donde la mano de obra era reclamada para explotarlo y donde los contactos jugaban un papel importante a la hora de encontrar trabajo.

“Fue fácil ya que argentina estaba recibiendo a muchos emigrantes de todo el mundo y había mucho trabajo” (E9)

Era común ir a trabajar donde algún conocido, o incluso a algún sector donde atribuían a la procedencia actitudes como la responsabilidad y la honestidad.

“Al llegar mama trabajo en la pensión y restaurante de los tíos. En esas épocas se demandaban muchos artajoneses, eran pedidos por su honestidad y responsabilidad” (E7)

“Al llegar la familia mismo le ubico, se puso a vivir ahí y también ha trabajar. Tenían un almacén de ramas generales, compraban y vendían grano...” (E8)

Por otro lado, Francia, mucho más desarrollado que Navarra y que aunque ofrecía los trabajos menos gratificantes como el pastoreo, la madera, o el sector doméstico; el sueldo que se cobraba era digno y mayor que en Navarra, lo cual te permitía vivir y ahorrar.

“El trabajo en Francia era durísimo, cortar la madera y bajarla a pie carretera, cargar camiones y llevarla a una serrería, ese era el trabajo que realizábamos, igual lloviendo, que nevando y nada a trabajar, además no había los impermeables y esas cosas que ahora hay, (...) pero el salario con relación aquí, imagínate tu, 7,500 pesetas a 10 meses, eso el lo que te había salir del bache, era una diferencia considerable en relación a lo que se ganaba aquí” (E17)

“Mi madre trabajo en el hotel de los montes, ella era muy trabajadora, y no le gustaba estar en el hotel sin ayudar. Yo en Francia no fui al colegio, ayudaba al panadero a repartir panes por la comarca” (E16)

Muchas de las personas que emigraban a Francia lo hacían con contratos de trabajo desde Navarra. Y los que no llevaban permiso de trabajo, comenzaban trabajar por medio de conocidos o en sectores donde había más emigrantes.

“Entonces yo empiezo allí a trabajar de albañil y caí en una obra y me preguntaron ¿tú de donde eres? Había mucho español, y eran catalanes.” (E5)

“Fui con contrato hecho para unos Españoles que llevaban gente a trabajar a Francia que cogían el trabajo a franceses. (...) El patrón Español cogía montes para explotar” (E17)

“Se marchó con una señora que vino al hotel La Perla porque le ofrecía trabajo en su casa, para cuidar de la casa y de sus hijos” (E6)

Aunque también hubo casos donde la diferencia económica entre Navarra y Francia no resultó ser la esperada.

“Mi madre pensaba tener un salario mucho mejor en Francia pero no fue así en realidad en La Perla tenía muy buen sueldo para la época y no ganó mucho más en París” (...) “Tenía seguridad social en España también” (E6)

En Francia, también hubo otras personas que estuvieron allí estancias más cortas. Bien porque solo querían trabajar una temporada, y regresar a casa con algo de dinero y ahorros, o porque huían de la represión y esperaban cobijarse hasta que la tempestad pasara y poder volver.

“Mucha gente española, pero también temporeros, mucha gente que venía a la viña. Ahí la acogida, ibas a la estación con una maleta, con un camión lo llevaban a una cabaña en el campo y ahí ponían colchones por el suelo, comían, dormían y ahí militamos mucho por un salario, un sueldo fijo, también para el seguro”.(E1)

Sin embargo, en ambos países, generalmente, una vez encontrado el primer empleo lo normal era que poco a poco el nivel salarial, la estabilidad en el empleo, el sector, iría mejorando. Es decir, dependía un poco de las motivaciones de las personas, pero la mayoría de estas, aquellas que habían llegado con expectativas económicas, fueron poco a poco progresando, aumentando su capital. Hubo incluso, quienes montaron sus propios negocios.

“Mi abuela tal cual luego se puso a trabajar en una casa de alta sociedad de argentina, y dormía y vivía allí, mi abuelo fue contratado para las tareas agrícolas” “Al casarse montaron un negocio de ramas generales” (E15)

“Inicialmente comencé en la obra como peón y después aprendí a trabajar profesional. Aprendí un buen oficio, de alicatador y trabajábamos a destajo”. “Tiempo después, yo les propuse (a otros compatriotas) crear una cooperativa (...) y nos ganaríamos nuestra vida los unos y los otros. Todo el mundo encontró la idea genial” (E5)

“Llegué a trabajar en la empresa cerámica donde trabajaba en España, con sueldo, responsabilidad y demás condiciones de trabajo ya pactadas” (E2)

Por otro lado, hay casos en los que a pesar de partir con la idea de regreso, el asentamiento familiar fue disuadiendo esa idea y aunque años después algún miembro de la familia retorna, la familia acabó disgregándose.

“Y franco se moría, y cada año se moría, y nos hacían visitas y nos decían “el año que viene el Gabon allí” y les creíamos. Entonces, la idea de retorno era constante (...) mis hermanos

no pudieron volver, al final la familia se disgrega, es el coste del exilio” (E13)

El acceso a un empleo y a un salario estable entre primeras y segundas generaciones mostró un claro ascenso. En buena medida por su mayor nivel de educación, pero también, por su mayor integración en la sociedad.

“Mis padres tenían sueldos estables pero los salarios que tenemos ahora son superiores, mi marido tiene una empresa.” (E6)

Una vez accedido a una primera vivienda, y haber logrado conseguir un empleo, su nivel de vida mejoraba. Ya no les preocupaba simplemente el poder tener cobijo para dormir y algo para comer. Habían llegado a ese país con unas expectativas, con inquietudes y con sueños que querían hacer realidad. Cuanto más sólido era el empleo, más cómoda sería la vivienda y por tanto su asentamiento era ya más estable.

“Al año de estar allí, su situación económica, sin duda, había mejorado mucho, no solo en lo económico” (E15)

“Como cualquier matrimonio el inicio no fue fácil, poco a poco fuimos mejorando bastante” (E12)

En la gran mayoría de los casos las expectativas se cumplieron, ya que salían de un lugar inestable donde las posibilidades de mejora económica a corto plazo eran escasas, y fueron a una tierra donde con trabajo y constancia lograron cumplir sus objetivos.

“Era un país rico, había mucho trabajo y se vivía bien. Las expectativas se cumplieron ampliamente” (E9)

Un asentamiento que era fruto de una mejora de los ingresos, lo cual permitía, comenzar a llevar una vida confortable; sin pensar solo en las inquietudes diarias, sino en factores más a largo plazo cómo la salud, educación, relaciones sociales y ocio.

Situación de salud

En los años que emigraron los servicios de atención como la sanidad no estaban muy desarrollados en Navarra. Y si los había, dependían de seguros privados y eran

En el caso de Argentina, al llegar allí, se encontraron con una infraestructura más solidaria que los atendía. Una estructura que combinada prestaciones universales y seguros de salud que cubrían muy bien cualquier riesgo.

“A los extranjeros les atendían entonces en los mejores hospitales públicos, eran muy valorados. Luego con el tiempo se fueron haciendo seguros privados y a la jubilación PAMI que cuidaba gratis, pero ahora con los problemas económicos no. Yo ahora tengo un seguro privado” (E7)

También existían patronatos y asociaciones que prestaban este tipo de atenciones.

“Mi madre comenzó a tener problemas de orina, nos apuntamos entonces al círculo católico de obrero, que había en Montevideo que nos podían atender, no sé si pagábamos algo, no sé cuanto pagarían ellos, pero más fue por mi madre” (E13)

Actualmente, debido a las crisis económicas y políticas el acceso a los servicios sanitarios ha empeorado. Los seguros son más caros y menos accesibles a la mayoría de las personas. Los medicamentos e intervenciones más complejas muy costosas y manifiestan que hay que estar continuamente luchando con los seguros para que las cubran. Solo en las situaciones más límite y dependiendo de la cuantía del seguro contratado se hacen cargo de todos los gastos.

*“Pago un seguro de medicina prepaga, el 40% del gasto de sanidad los paga la medicina prepaga y el resto yo, los medicamentos son caros, pero el grupo goza de buena salud”
“La sanidad es muy cara, aunque paguemos el seguro, si la intervención es cara, debemos luchar mucho porque nos la cubran” (E11)*

“Con el nacimiento de mi hijo, se agravo un problema de sordera que tenía. Hasta el momento el seguro obra social prepaga se está haciendo cargo de todo, desde los honorarios el cirujano hasta las clases de rehabilitación” Tengo la discapacidad total” (E12)

Sin embargo, en el caso de los emigrantes navarros y sus descendientes, cabe decir que la mayoría de las personas entrevistadas poseen un seguro de salud, pero que en según qué situaciones encuentran dificultades para costearse algún servicio sanitario.

Por otro lado, en el caso Francés, el desarrollo de servicios sanitarios es importante y accesible, al igual que en España, mediante de un seguro personal o una cotización. En el caso de personas sin seguro, la asistencia social cubre las atenciones.

“En Paris no puedes tener hambre, para comer no te falta, para vestir, tampoco, para dormir hay 8.000 camas... cubre todo pero no lo esencial como personas.” Por ejemplo la sanidad está cubierta, pero ¿a qué precio?, tienes que declararte indigente.” (E1)

Todos los entrevistados manifiestan el adecuado desarrollo de los servicios sanitarios en Francia. Lo cual genera, que todos posean un buen nivel de atención sanitaria.

“Muchas personas guardan la nacionalidad por el sistema de sanidad francés, por si necesito ir al médico.... Tenemos experiencias amigas que se han dado de baja cómo tal y les pena enormemente” (...) “El sistema de la seguridad francés es lo más serio que tiene Francia” (E4).

Situación Educativa

Las personas emigrantes de adultas, dependiendo de la edad, marchaban con muy pocos estudios. La mayoría de ellas habían estudiado hasta primaria, y algunas incluso sin ningún estudio. De ello dependía no sólo la edad, también las regiones de las que emigraban. Sin embargo, las mayorías de los y las navarras al menos disponían de la educación elemental. Una educación muy mediada además, por la religión.

“Papa creo que tenía el primaria de Navarra, pero contaba y hacia contabilidad de maravilla” (E8)

“Yo a la escuela le doy muchísima importancia, no porque no fui, no tuve la suerte de ir. Fui un poco a las monjas, y no me gustaba, era rezar y cantar (...) no tuve suerte de ir a la escuela.” (E5)

Por otro lado, las que emigraban con menos edad, y las segundas generaciones han adquirido niveles educativos más altos. Contrasta ver como para la edad que tenían, los sistemas educativos y de enseñanza de los países de destino eran de mayor calidad y los niveles de estudios alcanzados son altos.

“La educación Venezolana era muy buena, era similar a la Francesa” (E17)

“Mama estudio primaria en Artajona, papa en Argentina, yo estudie hasta secundario y me forme en ser perito mercantil trabaje en algún negocio y empresa y también di clases en una escuela” (E7)

“Al año de llegar aquí comencé el primario, después secundario y después estudie piano y magisterio. Soy profesora normal nacional y también de piano” (E12)

Dentro de los niveles de educación superior alcanzados, destaca como para las mujeres emigrantes jóvenes o segundas generaciones, la emigración supuso el acceso a la educación superior y especializada que no encontraron en origen.

Algunas mujeres lograron triunfar profesionalmente alcanzando niveles laborales de prestigio.

“La embajada americana pedía una bibliotecaria y me eligieron por notas, por notas globales, porque se dieron cuenta de que en inglés daba fallo. Un sueldazo, que para la familia venía de cine, porque yo entregaba mi sobre entero, yo no me quedaba con nada. Te hacemos un contrato de tres meses, si tú en tres meses logras entendernos, puedes ser fija. En tres meses hablé inglés, chino hubiera hablado yo, además inglés bien, no, no es tan difícil.” (E13)

Otras, sin embargo, a pesar de ser personas con altos niveles de educación y especialización, a muchas de ellas, los marcados roles de género, al casarse, les

hicieron dejar sus empleos y dedicarse a trabajar en el negocio familiar y/o en la casa y en el cuidado de descendientes.

“Yo dejé de trabajar y mi marido puso un negocio y todos sus esfuerzos iban en él. Hace 10 años nos separamos, nos quedamos mis hijos y yo son ninguna ayuda del padre y muy mal económicamente. En ese momento pedí ayuda al estado, pero por tener hijos me la denegaron. Ahora trabajo de secretaria” (E7)

“Mi madre al principio trabajaba como muchacha en una casa, después se ocupó de nosotras y luego tuvo un empleo en una empresa” (E6)

Esta realidad, ha generado en algunas situaciones una merma de la carrera laboral de las mujeres, cuya educación superior a pesar de haber sido inutilizada durante muchos años, es lo que les permite en situaciones de ruptura o dificultad económica, reincorporarse al mercado laboral.

Relaciones con origen

En tiempos donde no existía internet, los medios de transporte eran lentos y caros y donde la comunicación era mayoritariamente por carta, se hacía más complicado que ahora mantener el contacto con los familiares y amigos de la infancia.

Además de dolorosas y tristes. En las despedidas se añadía la incertidumbre de no saber si volverás o no a ver a tus padres y amigos.

“El principal temor era ir y no saber si iba a volver a ver a mis padres, Argentina estaba en la otra punta del mundo” (E10)

En esta realidad, las fotos y los relatos cobraban especial importancia en un proyecto migratorio donde el valor de la familia tanto de origen como destino tenía un significado especial.

“Ahora con internet, es maravilloso, nos comunicamos muy rápido, estamos al tanto de la información” “Las fotos y las historias que nos contaban era lo que nos mantenía unidos aquí” “Conocía el pueblo de mi mamá por los motes, y todo por lo que nos contaba” (...) “Mi padre nos había hecho aprendernos todos los pueblos del valle, cuando estaba muriendo me pedía que se los nombrara” (E14)

“Nunca perdimos la relación con origen, mis padres me hablaba mucho, íbamos al centro, las amistades de mis padres, a veces mi madre ponía en los barcos baúles para la familia de allí, para ayudarles” (E7)

Pero el correo era lento y las cartas se distanciaban en el tiempo y con ello las noticias. Sin olvidar que con la censura política de esos años, recibir cartas de

exiliados políticos, suponía un riesgo. Por ello, el boca a boca y las noticias de unos a otros era otro medio de comunicación muy utilizado.

“Con la familia nos escribíamos alguna carta, Con bastante tiempo de una a otra, cada dos meses o así una carta a casa” (E17)

*“Los marineros eran vascos, y nos traían cartas del país, ya que la correspondencia estaba vigilada. Es decir, la familia no podía escribir lo que realmente había porque había censura”
“Mi padre se entero por los marineros de que mi abuela había fallecido, ya que los tíos tuvieron miedo a escribir, porque el entierro de la abuela decían fue como una manifestación nacionalista” (E13)*

Mantener vivo el recuerdo del origen y transmitir esa familia desconocida en destino suponía la unión del pasado con el futuro, el hilo conductor que da a conocer tu familia de origen y tus raíces como medida de prevención del desarraigo. Ese sentimiento se reforzaba cuando los y las descendientes conocían el pueblo, a la familia e incluso han retornado o visitado el pueblo años después.

“Navarra está muy presente en casa, aunque no hayamos vivido nunca, mi padre la siente mucho rememorando historias de allí. Por supuesto, el sentimiento esta reforzado por el hecho de haberla visitado en varias ocasiones” (E11)

En muchos casos, estos intentos por mantener vivo el pasado crearon en generaciones posteriores la idealización del lugar de origen. Una idea utópica que les transmitió la cercanía a Navarra, pero con la que también entendieron al visitarla, cómo sus familias añoraban sus lugares de origen.

” No os imagináis lo que era esto, era el 56 no había casas pintadas, Bizkaia estaba gris, el altos hornos funcionaba a tope y como quería, y mal, porque las maquinarias eran viejas, eran viejas en el 36, todo era negro, porquerioso, la gente muy taimada” (...) “hombre los aitas decían, pues claro eso es lo que pasó con la guerra, pero yo no podía entender que eso pudiera ser querido” (E13)

Mantener las relaciones con origen y la identidad Navarra ha sido también posible gracias a las reuniones entre navarros y la creación de casas navarras y euskoetxeak, donde se reunían con frecuencia.

Relaciones sociales y casas/centros navarros

Las amistades y la red social también surgía de una adaptación más estable, de la convivencia en ese nuevo contexto y la cada vez, mayor integración en la nueva vida. Aunque en algunos casos, el ritmo de trabajo dejaba poco tiempo libre.

“No tenían menos relaciones por ser inmigrantes sino porque eran otros tiempos, había que trabajar y ahorrar y no se salía o

viajaba como ahora. Hoy queremos disfrutar de la vida. Y claro mi hermana y yo nacimos aquí entonces los amigos del colegio, de nuestra juventud los tenemos aquí también” (E6)

Las amistades, personas conocidas; iban poco a poco apareciendo. Al principio, compañeros y compañeras de viaje, familiares o conocidos instalados previamente allí, y compañeras o conocidas del trabajo, con las que cada vez más se coincidía y se establecía relación.

“Iba con gente de Zalburu, ellos hablaban euskera, yo no hablaba euskera ni francés, así que poco a poco me defendí en euskera ya que sabía algunas palabras, y después aprendí algo de francés” “Aun de vez en cuando mantenemos el contacto los antiguos compañeros de trabajo” (E17)

”Para mí el choque importante fue descubrir a los rojos, lo que aquí llaman los rojos, los refugiados de la guerra republicana. No eran ni republicanos ni leches. A todos les sorprendió el movimiento. Si los mandos de la región estaban con la república y si estaban con los otros, pues tenías que ir y sino pum, muchos si militantes políticos, eso lo fui descubriendo más tarde, pero en principio descubrí el mundo trabajador, a la clase trabajadora”. (E1)

Estas relaciones de amistad derivaron también en grupos, redes sociales no solo relacionadas con el ocio, sino también emprendiendo y colaborando mutuamente en la mejora de laboral. Muchos de ellos crearon empresas juntos, cooperativas, etc.

“El caso es que trabajando, empiezo a funcionar bien, sale bien, empiezo a tener mucha gente que me conocía a nivel de influencia y a nivel de todo, y empecé a tener trabajo por todos los sitios y creé otra empresa” (E5)

Con estas relaciones, generalmente se compartía una identidad similar, un origen común, un idioma, unos proyectos migratorios similares.... Y todo ello, porque generalmente, aunque con excepciones, las relaciones sociales surgían de otras relaciones o conocidos de origen; y porque los lugares de reunión entre ellos se convirtieron en casas o centros navarros y euskoetxeak, donde se realizaban diferentes actividades siendo estos los lugares donde todos se reunían los fines de semana.

“Entonces todos los fines de semana a la euskalerría, hacíamos actividades de todo, danzas, música, bailes, clases de euskera. El aita daba clases de historia y cultura vasca, festejábamos todas las fiestas de aquí. Sí, claro, íbamos todos los fines de semana a hacer actividades, toda la familia, todos, todos.” (E13)

“Mis padres mantenían mucho contacto con las asociación Navarra y mantenían muy vivas sus costumbres navarras” en el centro navarro celebrábamos los Sanfermines...” (E7)

“De joven íbamos mucho al centro navarro, y aprendimos jotas y a cantar.... Al casarme comencé a frecuentar mas el centro salmantino” (E12)

“Tenían amigos argentinos pero también españoles” (E8)

El desarrollo de estos centros y casas donde los emigrantes de origen navarro se relacionaban tuvieron una gran organización en los países de destino. La distancia con origen, las lentas comunicaciones con familiares y amigos, hacían que el compartir un idioma común, una cultura común, unos intereses y la misma gastronomía, e incluso, unos itinerarios vitales similares. Permitían crear unos vínculos entre ellos y ellas que suplía por un lado, la añoranza a Navarra y por otro, el calor y apoyo familiar. Algunos, además de participar, eran miembros activos en la gestión de estos centros.

“Los vascos de inmediato tuvieron dos centros, era como si quisieran tener un afán colectivo, un sitio donde estar, donde sus hijos puedan estar al resguardo de esa sociedad espantosa que les rodea”. (E13)

“Había en Casilda una institución española de festejos o algo, cuenta la abuela que iba y ahí bailaban jotas y cantaban...era un lugar solo de reunión” (E8)

“Teníamos un comité español en los años 70 íbamos puerta a puerta, reuniéndonos los domingos, hacer clases de cultura, cine, baile, un poco la convivencia (...) Y cuando nos quitaron el local, ahí me di cuenta que esta gente trabajaba con los franceses, y vivían con los franceses, pero los sábados y los domingos necesitaban ambiente español.” “Se trata de equilibrio, ser español allá, pero al mismo tiempo formar parte de la sociedad” (E1)

El éxito de estos centros y casas no solo tuvo que ver con el interés de sus gentes, sino que también estuvo relacionado con el número de navarros de origen que vivían en esa ciudad o barrio, y con la distancia que ese país tenía con su lugar de origen. Ya que cuanto más era la distancia, peor era la comunicación y más necesario era suplir esa añoranza.

“Me aclimate muy bien, conocía la ciudad y el idioma, tengo muy buena relación y salgo con los compañeros de trabajos y vecinos. Como esta cerca, visito a la familia y a los amigos a menudo” (E2)

“Los navarros que vinimos a EEUU no somos muchos, por ello nos encontramos todos en centros vascos. No ha existido nunca un reconocimiento por parte de la administración, ya se lo dije yo una vez al consejero” (...) “por el hecho de ser menos, hemos estado discriminados por la administración a la hora de darnos ayudas”(Encuesta Telefónica EEUU)

La red social que se creó alrededor de las casas y euskoetxeak ha perdurado en el tiempo, creando incluso instituciones de apoyo a las personas mayores socias de las casas. Por tanto, esos vínculos también existiendo actualmente.

“Mamá vivió en la misma casa hasta que decidió cuando tenía 80 años ir a una eusko etxea de mayores, donde estaban sus amigas del pueblo”. Dicha institución es para navarros y vascos exclusivamente, es de pago, no gratuita” (E7)

La labor que los centros navarros y las euskoetxeak han realizado en los países de destino ha sido de gran relevancia. Ya que la creación de esa red de apoyo mutuo reemplazaba las carencias familiares, pero en gran medida también las institucionales. Generalmente, en esos años, las instituciones de apoyo a emigrantes no estaban apenas desarrolladas. Pero poco a poco, con el desarrollo de los servicios de apoyo en origen, las casas han recibido en algunas ocasiones apoyo institucional.

Ayudas de las instituciones

En el momento de partida, las ayudas institucionales eran inexistentes debido a que los sistemas de ayudas estaban aún sin desarrollar. Las comunicaciones eran lentas con las familias e inexistentes con las instituciones. Y no existía coordinación entre estados y depende las realidades de estos, incluso eran benevolentes en los controles fronterizos.

En el caso de Argentina, en los primeros años de olas migratorias en los que no era necesaria la ayuda institucional. Ya que el propio país de acogida, al necesitar la mano de obra de los emigrantes, desarrolló su propia red de atención a estos y los papeles eran relativamente sencillos conseguirlos.

“No hizo falta ayuda, Argentina recibía a la emigración” (E9)

“No recibieron ayuda de ninguna institución, mama no encontró muchos obstáculos, si igual mi padre alguno” (E7)

En el caso Francés, el acceso a los permisos no era tan sencillo y la llegada no era tan bien recibida, ya que debido a la coyuntura política, la emigración había aumentado. No eran emigrantes económicos, sino refugiados políticos. Por ello, reforzó el control policial fronterizo y dificultó el acceso de estas personas a situaciones jurídico-administrativas legales.

“Nooooo, no tenía papeles, fue despacio, cuando ya empezó el hombre ese me hizo un contrato de trabajo, empezaron a declararme y después pasé a ser refugiado”. (E5)

“Mi madre perdió la nacionalidad española al casarse, en aquella época pensó que no tenía otra opción, pero le penaba no haber podido conservar su nacionalidad y sólo hace 5 años la recuperó, entonces la pedí yo también y ahora tenemos la doble nacionalidad.” (E6)

Ante estas realidades, los emigrantes necesitaban ayudas de las instituciones, y éstas crearon algún mecanismo de ayuda temporal para satisfacer sus demandas y apoyarles.

“El gobierno español pagaba 7 pesetas por persona a cada francés que acogía a una familia” “Además todo era gratis, tres, autobús... Todo... lo pagaba el gobierno español.” (E16)

Años después, y con el desarrollo de las políticas públicas, se fueron creando ayudas destinadas al colectivo de emigrantes en general. En el caso de Navarra las ayudas existentes van orientadas tanto a emigrantes como descendientes de éstos, y están relacionadas con garantías de ingresos y estudios.

Una de la ayuda más conocida es la beca para estudiar en la Universidad Pública de Navarra. Una ayuda que ha sido disfrutada por descendientes de navarros emigrados, y que ha permitido a muchos de éstos, conocer su origen y sus raíces.

“No se como se enteraron mis hijos, pero si, ellos se enteraron de las becas de estudio por ser nietos de navarros, las pidieron, se fueron casi todos, ahora la pequeña en Pamplona (...) Nunca hubiera imaginado que mis hijos tuvieran la oportunidad de venir para acá, cuando me pidieron que les acompañara, para mi fue un milagro ya que nunca había venido. Ahora les hago visitas puntuales” (E8)

Unas raíces que aunque las tienen muy presentes, y que debido a diferentes motivos, no habían podido conocer.

Retorno

Generalmente, el asentamiento de la personas migrantes y la integración de estas y sus familiares en el país de destino, hicieron que muchas de ellas, a pesar de partir con idea de retornar, no lo hicieran. Ya que después de muchos años, una vez establecidos, el regreso era más complicado.

“Papa tenía intenciones de volver, pero se caso y ya no volvió, pero siempre decía: Como me gustaría ir y sorprender a mis hermanas.... su amor por Navarra nos influyo mucho” (E8)

“Yo estoy casado. Y tengo dos hijas. Una que es la que...y tengo otra hija. Y además tengo dos nietos preciosos que están allí en Francia, porque mi hija se casó con uno de aquí, también de Valtierra” (E5)

Por ello, en ambos países, se detectan tres factores determinantes que han influido a la hora de no retornar. En primer lugar, el factor familiar.

“Si que es verdad, que soy una persona que la carga familiar le pesa mucho y que no iba a soportar la idea, me iba a costar mucho la idea de pasar el resto de mi vida a 12.000 km de mi

familia. Eso rondaba ahí, pero tampoco sin decir me voy a volver aquí, en un año, en 10 años....”(E18)

En segundo lugar, un factor laboral. Ya que un retorno incluso temporal, suponía en parón de la actividad económica familiar allí.

“Pero no se regresaba, Era algo ya definitivo sobretodo por las comunicaciones, porque si tenias tu negocio y te ibas dos meses, quien te hacia las cosas... los viajes eran largos e incómodos”(E14)

Y por último, un factor social, derivado de la integración en la sociedad de destino.

“Le preguntaba a mamá después del último viaje de 6 meses si quería volver a quedarse y ella me decía que no que se sentía como argentina por lo bien que la habían tratado aquí y que nunca volvería a vivir (claro no olvidarse que después yo me caso tengo 2 hijos y sus nietos eran la vida de ella). Si a pasear”. (E7)

“Hoy dice que está muy contenta de volver a Falces pero que nunca hubiera podido vivir en su pueblo” (E6)

Sin embargo, también se detectan diferencias entre Francia y Argentina. Por ejemplo, en el caso Argentino, a pesar de que la mayoría prosperó y el asentamiento estuvo cada vez más arraigado, existieron situaciones concretas como crisis económicas o políticas, donde la idea de retorno volvió debido al empeoramiento de la situación del país y por tanto, de las familias. Pero la presencia de sus familiares y la integración de estos en el país, disminuyeron esos intentos de retorno.

“En los años 60 con Perón, se veían tiempos socialmente inseguros y difíciles, pero al tener la vida y la empresa encaminada acá y no tener conocimientos sobre España, la familia decidió quedarse en Argentina” (E9)

“Pensé en retornar el 1972, debido a la inseguridad de Argentina, pero no encontré en España un sitio para desarrollar mi trabajo, y regrese porque en Buenos Aires tenia todo” (E10)

“Cuando en el 78 solo teníamos un hijo pensamos en volver, lo comenté con mis padres argentinos y ellos no se animaron y a mi marido y a mi nos pareció una falta de agradecimiento irnos y dejarlos solos, ya que ellos me habían criado como una hija. Hoy tengo dos hijos casados y tres nietas, mis raíces están en este país, aunque Navarra siempre la siento como mía”(E12)

Estas coyunturas económicas, sociales y políticas vividas, generaron que, a pesar de que los emigrantes navarros, en general, prosperaran mucho económicamente. Momentos como esos, hicieron que la mayoría de ellos perdieran mucha capacidad adquisitiva, el acceso a recursos de salud, al desarrollo de su calidad de vida. En definitiva, supuso un retroceso en la prosperidad del país y en la de las personas que en vivían, incluidos por supuesto, emigrantes y familiares navarros.

En el caso Francés esto no ocurre. Debido a la cercanía geográfica, a la mejora de las infraestructuras y a la facilidad del paso fronterizo, es común ver como los emigrantes de origen Navarro, residen largas temporadas en la comunidad foral. Sin embargo, nunca retornan definitivamente porque su familia se encuentra en Francia. Además, manifiestan que están muy satisfechos con sus servicios sanitarios como ciudadanos franceses.

“No hemos pensado en retornar definitivamente aquí por la sencilla razón de que los hijos están allí, que no están siempre porque están en el trabajo pero los ves todas las semanas que aunque fuera una vez por semana, o un fin de semana,... nosotros también tenemos nuestras afinidades” (...) “venir si pero definitivo no porque allí hay otro campo de trabajo también” (E4)

Unos retornos que están estrechamente relacionados con la integración a nivel personal de los diferentes miembros de la familia. Tal y como se ha podido observar en entrevistas realizadas a dos miembros de una pareja.

4. Situación actual y demandas

Familiar

En general los relatos de vida a los que nos hemos acercado tienen “un final feliz”. Mayoritariamente todas las personas que emigraron de Navarra, han podido progresar, aunque a algunas de ellas, les ha ido mejor que a otras.

“Esa es un poco la historia, nuestra historia de navarros en París. Que llevamos en el barrio latino 40 años, que queremos mucho donde estamos porque no puede ser de otra forma. Tenemos cuatro hijos que han estudiado y han ido a la universidad en un pueblo impensable. Hemos tenido mucha suerte de salud. Hemos trabajado mucho sobre todo mi mujer. Dentro de nuestros cuatro hijos que allí no estaban las abuelas y las primas los hemos criado nosotros porque no hemos tenido ayudas de nadie porque allí es imposible la ciudad. Y una cosa importante: la emigración no ha frenado el desarrollo normal de nuestra familia porque si eso frena, frenan muchas cosas, eso no lo ha frenado. Si tenemos que marcharnos, nos marchamos pero nosotros tenemos los hijos que tendremos que tener y punto. Hemos tenido suerte de ser los dos del mismo pueblo. Cuando son matrimonios uno de Salamanca y otro de Andalucía... ¿Dónde compramos? ¿Dónde invertimos? ¿Dónde vamos de vacaciones? Tres días aquí, 4 allí... nuestros hijos no es que nos sigan a nosotros pero siguen un poco estas pautas. (E 3 y 4)

Todas ellas han salido adelante, tanto las primeras como las segundas y terceras generaciones.

“Yo el mérito, reconozco el mérito, con el trabajo de los dos (padre y madre), formar una familia numerosa, darles posibilidades de estudio, y tener una casa, o sea, es, porque... Claro, nosotros hemos tenido, yo te digo, de los siete hermanos todos posibilidad de estudiar, trabajar y todos han trabajado bien, una profesión, bueno, los que eran bancarios. Y se han jubilado y han tenido su familia, y todo eso. Pero tengo el mérito de mis padres, también. Ojo, que no digo que... vivíamos con lo necesario, porque éramos muchos pero vivíamos con lo necesario. No nos faltaba, y tuvimos la oportunidad de estudiar todos. Y después, de vivir también de nuestro trabajo. Y de ellos lo veo, el mérito de, bueno, de tener una familia así, primero, era una casa más antigua, grande, amplia, y con el tiempo, después que fueron, también, empezaron a trabajar mis hermanos mayores y yo se arregló, la casa, y se modernizó, era una casa buena, buen terreno, patio... Una casa buena, además, de material. Así hemos vivido: bien. No con lujos, pero bien. De acuerdo a la época, bien”. (E8)

El peso de la familia, tanto para el mantenimiento en el país al que se emigró como para el retorno al lugar del que se partió es fuerte. Y el coste familiar que supuso en muchos casos salir de Navarra, no se olvida.

Hay gente que se queda en el lugar al que emigró porque conforma allí una nueva familia. Estableciéndose por ello, en Francia o Argentina, definitivamente.

“Encontró algo diferente de lo que ella esperaba, pensaba quedarse poco y ahorrar mucho para poder montar su negocio en Pamplona y lo que encontró fue un marido francés... Y una familia francesa”. (E6)

Gente que regresa para reencontrarse con la suya. Voluntariamente porque así lo deciden y quieren o involuntariamente, porque su familia los necesita:

"Nuestros sobrinos están aquí, casados, con hijos... son nuestra familia, ¡como nos cuidan!, se criaron en casa, son mis chicos, por eso no nos vamos". (E14)

“La aclimatación a la vuelta muy mal. Yo volví involuntariamente porque la situación familiar lo requería. Cuando la situación familiar se empezó a suavizar, empecé a darme cuenta de que ese ciclo se había terminado, fue muy duro, pasé dos meses muy, muy jodidos. Echaba de menos de una forma que no me había esperado lo que estaba dejando allí. Y me costó mucho. Realmente es todo.... Cambia todo en radical. Me costó mucho”. (E18)

Gente que su lugar está donde esté su familia y la seguiría a donde hiciese falta:

“Mi lugar esta donde estén mis hijas, si ellas están en Navarra yo me quedare aquí, si ellas eligen otro destino, yo intentare estar cerca de ellas”. (E15)

Y también hay gente que con la familia diseminada por el mundo se reúne para ciertas cosas, cosas que consideran importantes:

“Bueno mi marido murió en septiembre y en diciembre vinieron todos mis hermanos con sus maridos y mujeres y los sobrinos hicimos una gran reunión familiar, ósea que el vínculo se mantiene. Hombre, te puedo decir que....hoy día hay emails, hay de todo, se mantiene. No sé si me gustaría más, está bien así. Tengo los hijos, tengo los nietos, están conmigo. 11 nietos, entonces... 9 varones, 2 nenas, he ganado dos niñitas. Y hay una que es como mi madre, ha salido igualita a mi ama, igualita a mi mamá, me tiene loca, la vida te reintegra otra vez. Y tengo a mi hermana casada en EEUU y a mis sobrinos, ósea que tengo un nexo. Además mi hijo va y viene, entonces... [...] A mis nietos les cuento la historia de mi vida, mucho. En casa se habla mucho de eso, Peio y yo contamos cosas, siempre hablamos de allá en el Centro Vasco, entonces los chicos se ríen: ¡uh, lo que pasaba en el centro vasco! ¡Allá en el centro vasco!”.(E 13)

Pese a todo, el desarraigo familiar y las consecuencias del mismo, siguen pesando:

“Creo que a pesar del desarraigo familiar que sufrí y que sufro actualmente no cambiaría mucho”. (E15)

Situación económica, administrativa y sanitaria

Actualmente, la situación de las personas emigrantes varía en función de su edad, de su situación económica y del lugar donde emigraron. En general, en ambos países, las personas más jóvenes, se encuentran trabajando, lo cual eso asegura por un lado ingresos económicos, y por otro, una serie de derechos sociales derivados de la participación en el trabajo remunerado. Ejemplo de ello es la cobertura sanitaria derivada bien de cotizaciones o de contratación de seguros privados. La situación de estas personas se mantiene estable generalmente, por lo que las ayudas institucionales que en ocasiones se manifiestan, sugieren deberían ir orientadas únicamente a agilizar documentos administrativos y a tratar de disminuir ciertas dificultades y problemáticas que puedan aparecer en la gestión de los mismos etc.

*“Tengo todas las necesidades cubiertas, no necesito nada”
(E2)*

Uno de los temas más recurrentes en este sentido es el de la nacionalidad, bien la consecución de la misma o bien la recuperación de la perdida.

“Mi madre perdió la nacionalidad española al casarse, en aquella época pensó que no tenía otra opción, pero le penaba no haber podido conservar su nacionalidad y sólo hace 5 años la recuperó, entonces la pedí yo también y ahora tenemos la doble nacionalidad” (E6)

“Con la nacionalidad, yo tengo la doble. Quise darles a todos, pero lo que pass, que cuando tuvimos esa oportunidad, no les pude dar la ciudadanía, sólo a los tres más chicos: a Mechi,

Eduardo, y a Victoria. Porque eran menores de edad. Entonces yo, les podía dar. Los otros, como eran mayores de edad, no, no podían. Y entonces, ahora, bueno, el mayor se casó con una chica española. Y los otros, ya la tienen, porque, con esto de los nietos, ahora, la nueva ley...”(E8)

En ocasiones, se visibilizan situaciones en las que han tenido lugar comportamientos discriminatorios por parte de las instituciones y de la población navarra, frente a emigrantes navarras/os de segunda o tercera generación.

“Llegamos a España con los tres meses de turistas, nació Maite y seguíamos como turistas. En cuanto nació, a Maite le dieron la nacionalidad y en cuanto a ella se la dieron, a nosotros nos dieron las tarjetas comunitarias. [...] Cuando fuimos al registro civil ahí en el Paseo Sarasate nunca olvidare la cara de esa señora cuando me decía... Habéis tenido la hija para quedaros aquí, e...vuestra hija es una apátrida, nosotros no le vamos a dar la nacionalidad... y también recuerdo con muchísimo, muchísimo cariño (risas) a un señor que estando en la misma oficina que la señora le dijo que hiciera el favor de darnos el papel que le estábamos pidiendo... y nos lo dio. [...] Además, cuando conseguí la homologación de los títulos, semana si semana también algún compañero se pasaba por el colegio de médicos para que me investigaran haber si tenía los papeles en regla” (E 15)

En el caso de las personas mayores de origen navarro en Francia, la realidad es bastante parecida a la que puede vivirse en Navarra. El desarrollo del Estado de Bienestar francés es muy similar al navarro, por tanto, las necesidades sanitarias y económicas más básicas están cubiertas.

“En cuestión de ayudas hay ayudas muy concretas tanto en el consulado como en la consejería laboral [...] pero a nivel de un emigrante español en París que está en una situación precaria primero tiene la residencia garantizada por la seguridad social. Segundo tiene un hilo o bien con el consulado o con la consejería laboral. (E 3 y 4)

Pese a ello, también se dan situaciones de precariedad laboral y por lo tanto de derechos sociales derivados de ésta, sobre todo en el caso de las empleadas del hogar:

“Penurias hay en las empleadas de hogar en las que trabajaron 20 y declararon cinco. Cuando han llegado al retiro le queda en función de lo que ha cotizado, de lo ha declarado. Las que trabajaron en un lugar de función, cuidar la portería declaraba el sueldo que le daban mínimo pero lo que trabajaba en esas horas extras no lo declaraba y cuando se acerca el retiro se ven entre la espada y la pared porque no pueden estar en el lugar donde han residido pero tampoco les dan suelo para alquilar y tienen forzosamente que venirse a España.” (E 3 y 4)

La realidad de las personas mayores jubiladas en Argentina, posee diferencias con el caso de Navarra o de Francia, ya que la misma en muchas ocasiones es inferior y precaria, aunque no siempre.

Este contexto de dificultad, muchas veces generado por las diferentes crisis económicas y políticas vividas en Argentina, ha hecho que la capacidad económica de las personas disminuyese, al igual que la capacidad protectora del estado. Lo que ha generado por un lado la pérdida de la capacidad adquisitiva de estas personas (las pensiones son muy bajas) y por otro un limitado, en ocasiones muy limitado acceso al sistema sanitario.

“Ahora vivo en un apartamento pequeño, al que nos mudamos mis hijos y yo después del divorcio” (...) “Trabaje hasta hace dos años de secretaria para unos amigos de la familia que tienen una joyería y ahora en un negocio de venta de casas” (...). Mis hijos me ayudan económicamente porque la pensión es muy magra” (E7)

“Tenían sus ingresos cada uno por sus trabajos ninguna dificultad económica y luego tuvieron sus respectivas jubilaciones”. (E7)

De hecho en algunos casos la situación de mejora viene dada por las pensiones que se cobran en ambos países en Argentina y en España.

“Estoy jubilado en Argentina y tengo una pequeña jubilación en España”. (E11)

“Estoy jubilado aquí y tengo también una pequeña pensión de España. Las pensiones aquí son bajas y la sanidad mala y cara” (E9)

Es por todo ello que ante esta realidad, las necesidades más inmediatas, sugieren las personas entrevistadas, van encaminadas hacia la protección en la sanidad y la mejora de las condiciones económicas de las personas.

“Lo que haría más falta es apoyar económicamente en la vejez y en la sanidad” (E9)

“Yo tengo medicina prepaga, la cual es muy cara y muchas veces hay que pelearse para que cumplan con la cobertura del plan. Lamentablemente no queda más remedio que pagar por salud, ya que el sistema de salud pública en Argentina es un desastre, se podría decir que no existe”. (E9)

“Siendo argentina un países en el cual todos sus ciudadanos están desprotegidos en lo que al estado se refiere, es decir, el estado está ausente, por eso, quizás sería buenos que el gobierno navarro pudiera ocupar ese rol para con sus emigrantes y descendientes, por supuesto, en la medida de sus posibilidades y sin ningún tipo de obligación” (E10)

En las diferentes entrevistas, también se han recogido diversas ayudas existentes en otras Comunidades Autónomas para el colectivo de emigrantes. Dichas ayudas

están principalmente orientadas a la subvención de viajes para poder venir a España a conocer o visitar los diferentes lugares de los que se partió, bien las personas pioneras como las segundas y terceras generaciones.

“Como mi marido fue presidente del centro salmantino, conozco ayudas de Castilla León. Hay viajes llamados “raíces” que pagan el viaje a emigrantes y descendientes para que conozcan su lugar de origen, esto tuvo mucho éxito, ya que los jóvenes no se acercaban por la asociación y a raíz de estos viajes fueron y eso trajo aire fresco al centro, incluso algunos de ellos ahora son directivos, esto no conozco que se haga en Navarra” (E12)

“Para mí sería lo interesante que tipo de espacio se puede crear, un espacio de vivencia social para enriquecer lo que se vive aquí. Entre todos, cara al Navarra del mañana, con la gente que está aquí y la gente que está fuera” (E1)

A pesar de ello, en general, no se manifiesta una demanda explícita de estos apoyos. Simplemente se muestra cierta preocupación ante la situación económica y sanitaria que se vivencia, no dando lugar a exigencias explícitas ni a ningún tipo de apoyo directo de las instituciones de origen.

Situación Política

En relación a la situación política, en general las personas emigrantes navarras y sus descendientes, expresan su malestar en relación a este ámbito. La crítica al hacer político está presente en varias de las entrevistas, tanto en relación a la política desarrollada en el país de origen como en el de llegada y/o establecimiento.

“Hoy día la política en ciertas cosas, son unos mangarranes, todos, todos no valen nada ninguno, porque no son decentes, ninguno. Porque en el momento que se llega al gobierno ya es un indecente alguien, creer en lo que no se puede creer. Ojala, ojala que hubiéramos encontrado alguna solución, pero no tenemos solución. Nadie, ni yo que yo no creo en los gobiernos, ni la gente que cree en los gobiernos. Nadie tenemos solución. Ojala que la tuviéramos, Si la tuviéramos ya lo sabríamos [...] Pero Francia que ha sido más inteligente políticamente que nosotros (las/os navarras/os) y son, y son, nosotros somos unos penco. (E5)

“Pero en política somos un desastre, esa es mi opinión, tenemos que aprender a quitarle corazón a las cosas y ponerle más cerebro, no sé... no sé que tenemos que aprender, es muy difícil pero pienso yo que nos merecíamos algo mejor, una realidad política más asumible, por de pronto por Navarra. Entre otras cosas porque creo que la economía está muy entrelazada, más de lo que se nos dice [...] Bueno hemos visto caer el muro de Berlín, quien iba a creer eso, la unión soviética ¿donde está?, las cosas caen y se renuevan, porque nosotros no vamos a tener un cumplimiento de un sueño tan viejo, por que

es viejo el sueño de Euskalerría en el país, si somos listos y sino pues igual no nos lo merecemos” (E13)

Pese a ello se sigue participando, fundamentalmente mediante el voto.

“Si siempre participo de las votaciones en España y por supuesto en Argentina que son obligatorias” (E11)

Algunas personas también aportan algunas propuestas para la intervención y la mejora de las acciones y actividades en este ámbito. Fundamentalmente en relación a la Comunidad Autónoma.

“Le dije a Sanz que es mucho más rentable poner eso e invertir ahí gestionar eso por ellos que hacer una comida para la tercera edad que algunos no les hace falta que, además, algunos después de la comida tienen que ir al médico. Dos gastos: la comida y las medicinas. Segundo, las orquestas multimillonarias que los pueblos invierten... las vacas, en lugar de tres días de vacas pues dos días de vacas. Hay un presupuesto que viene como una tradición o una imposición que no está mal pero creo que es abusivo y se quita de otros aspectos. El gobierno que avance en esta dirección que se despida de estar en el Gobierno. No mueve nadie un botón en ese contexto, no les interesa políticamente” (E 3 y 4)

Situación educativa

En relación a la situación educativa, decir que se han detectado diferencias entre Francia y Argentina.

En el primero de los casos, Francia, se destaca fundamentalmente dos cosas. Por una lado la consecución de escuelas en las que se enseñe castellano. Y por otro el desarrollo de diferentes acciones que las/os emigrantes navarras/os han llevado a cabo para la consecución de la negativa a perder la lengua propia. Factor claramente unido al sentimiento identitario.

“En veinte años les estamos talonando y entonces tanto les talonamos en algunos aspectos sobre todo en la lengua que se cabrean, el español haya pasado por delante del francés. Se cabrean mucho. Y repercute en las escuelas, dónde van nuestros hijos, nuestros nietos, que les ha costado aceptar las orientaciones del Consejo de Europa, abrir las escuelas para las minorías. Entonces, hemos tenido que denunciar al Consejo de Europa para que hicieran la apertura. A mí todo, hay inspectores y directores de academia que ponen 100.000 personas y dicen que todos los problemas que surgen en esos colegios se debe a los hijos de los emigrantes, que son franceses, pero son hijos de inmigrantes” (E 3 y 4)

En el segundo de los casos, Argentina, se visibilizan, en las diferentes historias de vida analizadas, tres temas a destacar en el ámbito educativo: la homologación de estudios, las becas y “la filosofía de la educación reglada”.

Las dificultades en relación a la homologación de estudios en España se establecen bien en relación a la negativa al reconocimiento de los estudios cursados en el país de origen o bien al costo, en tiempo y esfuerzo, para la consecución de la misma. Pese a ello las personas entrevistadas comentan la visible mejoría actual.

“El mayor, bueno, está acá, porque luego ya se casó, pero él estudió mucho filosofía, porque había estado en un seminario, en Córdoba. Pero él, como filosofía, y bueno eso como si fuera... Pero después acá, no le han reconocido mucho, el estudio, que hizo, estudió Trabajo Social, hizo la licenciatura, el mayor”. (E8)

“La homologación como medico me salió a los seis meses, estando yo en Paris. Yo hice un viaje a Navarra y antes de volver a Paris pase por Madrid e hice los trámites, y a los dos mese ya tenia homologado el titulo. Lo que pasa es que yo pensé que con eso valdría, pero cuando llegue aquí me encontré que ni siquiera me colegiaban porque no tenia especialidad, entonces me puse a hacer los tramites... y estos duraron cinco años... y desde el día que me lo homologaron, no deje de trabajar, pero sin la especialidad no me dejaban ni entrar a la biblioteca de la universidad par leer y actualizarme. Ahora han cambiado las cosas, ahora es mas sencillo” (E15).

El segundo factor a tratar es el de las Becas de estudios, destacándose lo positivo de las mismas, y la oportunidad que en la mayoría de los casos éstas suponen.

“Vino a hacer con la Fundación Carolina, así, una beca de cuatro meses, vino a hacer Educación Ética y Ciudadana, a Madrid y paró en la casa de su hermano.

No fue buscado, de venir acá, sino, qué sé yo, que se enteraron, que eran nietos de España, les daban una beca, o algo así”. (E8)

El tercer elemento que se abordó en las diferentes entrevistas, es el de “la filosofía de la educación reglada”, “la cultura educativa”, las grandes líneas estratégicas de la enseñanza, los proyectos educativos, la filosofía del saber....

“Las dos hemos estudiado primarios, y después hemos cursado estudios que nos gustaban mas o menos, en función de los que queríamos, de lo que nos gustaba. No es como aquí que los estudios son lineales y mas estructurados, allí es por cultura general y por enriquecerte puedes estudiar. Teníamos muchos accesos a la educación y eso nos enriquecía. Me acuerdo que a mi me interesaba la psicología, pues me apunte a ese curso, pero por cultura, no me hizo falta hacer otros cursos de medicina o algo para acceder”. (E14)

Situación en Vivienda

En general los procesos de asentamiento han dado lugar a una mejora muy mayoritaria en relación a la vivienda. Si bien los principios del viaje, las primeras casas, los primeros lugares donde albergarse eran de alquiler, muchas veces incluso de una sola habitación, en la actualidad la compra ya no de pisos sino también de casas es lo más general. Algo que en muchas ocasiones tiene que ver con la cultura de compra existente en Navarra y también en el Estado.

De una habitación alquilada cuando llegué, hasta la casa que tengo en la actualidad desde hace 28 años, considero que mi situación de vivienda ha mejorado considerablemente. (E9)

Un chalet con tres dormitorios. Como para muchas familias la vivienda mejora con los años, al principio tenían un piso pequeño y ahora tienen una casa cómoda. (E6)

También se han recogido en los diferentes relatos de vida, situaciones específicas en relación al alojamiento de personas mayores, y que son muy bien valoradas por éstas y por sus familiares. Pese a ello, visibilizar que las mismas son de pago por lo que, no todas las personas pueden permitírselas.

“Emilia residió desde que llegó en el mismo lugar, hasta que por decisión de ella (yo no quería) a los 80 años quiere ir a un hogar de ancianos Euskal Etxea (vasco). Porque tenía sus amigas algunas de Artajona, hasta su muerte. [...] Dicha institución es exclusiva para, navarros, vascos, pero es paga no gratuita” (E7)

En el caso de los servicios o recursos existentes en Navarra, también se recoge el tema de las Viviendas de Protección oficial:

“Primero alquilamos en Cordovilla un piso, un cuarto sin ascensor. Después nos fuimos a Mendillorri a un primero con ascensor, y después a este piso, a Beriain. Es un piso de protección oficial, llegamos a un acuerdo con el divorcio y el piso fue para mí. “la situación con la vivienda esta muy bien” (E15)

Redes sociales actuales

Los procesos migratorios son fundamentales en el establecimiento de nuevas relaciones sociales. Y en la mayoría de los casos promueven intercambios culturales y enriquecimiento mutuo.

Las relaciones se han mantenido, tanto con el lugar de origen con el del lugar o lugares en los que se ha estado.

“Mis amigos de aquí vienen, mis compañeros de trabajo, vecinos. Luego mantengo todos mis amigos españoles y mi familia, que se desplazan con frecuencia aquí”. (E2)

“En Argentina si, en Argentina con todo el mundo con el que estuve allí, sigo teniendo mucha relación. Vía, no relación directa, más que cuando han venido ellos, porque yo todavía debido a razones, familiares, personal o profesionales no he podido volver, pero bueno vía teléfono o vía Internet por todos... “. (E18)

Y la integración en los lugares a los que se partió y en los que se terminó por establecerse, se recogen de forma clara en las diferentes entrevistas:

“Mientras que allí en la calle donde yo vivo es un barrio pobre de inmigrante, franceses.. te conoces todos, las casas son pequeñas y comunicas, no estás de acuerdo con todos. Por eso me gusta donde vivo y quiero, porque para mi si me dieran algo en la Avenida de la Ópera o en los Campos Elíseos yo no lo querría, comprendes, yo no lo querría, porque ahí no hay vida”. (E5)

Para mí aquello (Paris) hoy es mi casa. Yo aquí ya vengo dentro por la parte de aquí de Tudela y digo este es mi pueblo. Es el pueblo que yo siempre he añorado pero entro por esas zonas de allí y me pasa igual. No sé si es la misma inquietud de estar bien dónde estoy o que pero me encuentro bien aquí y allí. Entonces, cuando vengo aquí es mi pueblo, la gente, habló con todos y vas por la calle y conocer las caras y llegas allí y me pasa igual. Hemos vivido en el barrio latino 40 años y conoce ser todos del barrio. Depende también de cómo he sido bien tratada. Hay altos y bajos como en todos los sitios como cuando vas a un sitio que no conoces. Hay altos y bajos. Pero según vas entrando con la gente vas viendo que esa gente también se apoya y te quiere. Son diferentes culturas y hasta que entra es en ellas cuesta. Como todo. Todos los principios son malos. (E 3 y 4)

También los medios de comunicación actuales han facilitado el mantenimiento y la intensificación de las relaciones. La existencia de nuevas capacidades comunicativas como fue en su día el teléfono o actualmente Internet, así como la mejora de los medios de transporte. Y el abaratamiento de unas y de otros, han sido claves en las relaciones transnacionales.

Tengo dos hermanos en España y varios sobrinos y hasta sobrinos nietos, mantengo contacto con ellos siempre, más en estos momentos con Internet a tan mano .Siempre el contacto fue grande no hay que olvidar que estaban mis padres. (E14)

“Ahora con Internet es maravilloso, nos comunicamos muy rápido, estamos al tanto de la información” (E14)

Pese a todas las mejoras, las dinámicas relacionales a lo largo del mundo, son diferentes, y a veces cuesta acostumbrarse:

“Con la familia siempre he mantenido relación, no fue costoso” “mira a algo que me preguntaste antes y no me acorde. Nunca me pude acostumbrar a ir de bares. Eso de salir de cuadrilla, ir a un bar, a otro bar... nosotros allí quedábamos

en un bar y nos quedábamos allí sentados y ya ésta” “en argentina las reuniones son de recibir a la gente en casa, por eso las reuniones generalmente son en las casas y aquí no”. (E15)

Ideas presentes y constantes en el proceso migratorio: el retorno y la idealización del lugar de origen

En todos los viajes, en todos los proyectos migratorios existen dos ideas que acompañan de forma constante, continua al proceso migratorio. La idea de retorno que ya se ha comentado anteriormente y la idealización no sólo del lugar de origen sino también de las gentes que viven en él, ya que en muchas ocasiones éste y/o éstas, una vez se conocen, no siempre corresponde con la idea previa que sobre el mismo y las mismas, se tenía.

El retorno es complejo de definir, ¿qué es retornar? ¿Quién retorna? ¿Cuándo dejo de ser retornado? Las puertas abiertas para la reflexión muchas, la conclusión que se plantea, la de la identidad múltiple y cambiante.

“Si yo vendría aquí sería como si estuviese fuera. Cuando vengo me doy cuenta de que yo ya no soy de aquí.... Yo me he salido y yo soy caminante.

“La cuestión esta del regreso yo no me la planteo nunca. Nunca, además que quiere decir regresar, ¿a donde regresar? Yo no regreso a mi pueblo, cuando... yo era de Villava eran 800 ahora son 8000, Burlada 500 ahora son 60.000. Cuando venía aquí, de clandestino igual, lo primero que hacia era salir de noche en Villava y ver las casas. Cuando murió Franco, al río, al casco. al puente de la Trinidad ¿y qué vas a hacer allá? Pues nada, si tenemos piscinas, ya tengo piscinas todas las que quiero en Paris. Solo a nadar, en el río.

No retornas, no hay retorno. No vuelve la misma persona. Si vuelves a caminar por otro sitio que te recuerda cosas. Depende de cada uno. Pero cuando vuelvo, me paso y me encanta hablar con los amigos de la infancia, y al cabo de una hora no tenemos nada que decir, que ya no tenemos nada en común, recuerdos. Que para ellos no lo son, como están ahí.

[...] De donde te fuiste ahí no puedes volver, porque no es lo mismo. Para mi no hay regreso.... vamos que no hay retorno”. Para mi no hay retorno, no vuelves donde te fuiste, es otra cosa”. (E1)

Otro de los factores siempre presentes en los procesos migratorios es la idealización del lugar y de las personas en origen. Dando lugar muchas veces, sobre todo cuando se tienen oportunidad de conocerla realidad, a frustraciones puesto que estás no responden a lo esperado.

“Lo que fue terrible fue partir del Uruguay, fue terrible, fue terrible. A mi no me ofrecían nada mejor que el Uruguay,

Euskadi era una entelequia para mi. [...] Cuando llegamos aquí, fueron 20 días de barco, llegó a Barcelona, vinimos a la casa del tío materno. ¿Qué me pareció Euskadi, algo desolador, triste. Vi sacar de la iglesia a una mujer que no llevaba el velito, que desde luego ya nunca más me lo puse. Yo estaba aterrorizada de que eso era lo que mis padres amaran tanto. No os imagináis lo que era esto, era el 56 no había casas pintadas, estaba gris, todo era negro, porquerioso, la gente muy taimada. Nosotros veníamos de una sociedad muy libre. Entonces eran las tías era constante, no digas eso, no digas eso, a esa no la mires, a esa no se le puede hablar... yo aterrorizada. Bueno, me costaba entender... Hombre los aitas decían, pues claro eso es lo que pasó con la guerra, pero yo no podía entender que eso pudiera ser querido". (E13)

La construcción de un lugar o de las personas que lo habitan a través de los ojos de otra persona que te lo enseña, te lo construye y reconstruye, en la mayoría de los casos adornándolo, suele dar lugar a idealizaciones, muchas veces injustificables, pero que al margen de eso, en muchas ocasiones, lo que se encuentra, a su vez, genera algo nuevo, distinto.

"Los lazos con Navarra yo creo que los había magnificado. Aquí me encontré una familia que me acogió con muchísima generosidad, no obstante, desde el fondo mas agradecido, el día a día te va dando una serie de trato que yo no había tenido, porque yo llegue aquí de repente y nunca había hablado con ellos. Lo que pasa es que yo los había tenido tan presentes y había oído hablar tanto de ellos que lo había vivido como algún cotidiano, como familia muy cercana aunque no los conociera. Para mi formaban parte de mi mundo. Al llegar me di cuanto que yo no estaba tan presente en su mundo, y es normal ahora me pasa a mí. Pero los emigrantes hablan, añoran e introducen a sus familiares en Navarra a través de historias. Sin embargo, no pasa al revés. Volví pensando que formaba parte de ese lugar porque así me lo habían enseñado, sin embrago, volví y no tenía ese hueco, te lo tenias que ir haciendo. En el momento que yo llegué, yo llegue con unas expectativas y me encontré otra realidad, no se si me puedo explicar...." (E15)

Oportunidades y renunciaciones en el proyecto migratorio

Los proyectos migratorios suelen ser una fuente inagotable de oportunidades para las personas que los emprenden. Pese al desarraigo, a la nostalgia, a la dureza de las condiciones y al sentimiento de estar dividido/a en dos mundos, las posibilidades que puede aportar a una biografía el conocer otros lugares, es en muchas ocasiones, un punto de inflexión en el proyecto vital, el individual, pero también el social.

"Nuestra historia, como la historia de cada inmigrante es rica y pobre. Pobre porque dejamos lo nuestro y lo dejamos casi hasta la eternidad. Los padres ya se fueron, las amistades, la juventud aquí se quedó, y nos fuimos, porque la emigración

lleva consigo todo eso y solamente la sufre los que dejan. Las alegrías de comuniones, bautizos, como tal quedan en el anexo, queda archivadas y no gozas. Te obliga efectivamente... la alegría que te da la emigración es que cuando estás con otros inmigrantes y surgen problemas se crea una familización y ahí esta la riqueza de la ayuda de la persona en el cual en esa medida cuanto más se relaciona con otros inmigrantes mejor se lleva esta ausencia y enriquece más a la persona. Porque cuando hablas de cocina los gallegos hablan de..., hablas con los valencianos, cuando hablas de cultura... es un enriquecimiento constante. En el pueblo hablas siempre con los mismos, de la agricultura, de los tractores, de los tomates,... entonces, claro, enriquece menos. Entonces, nosotros tenemos esa tristeza de haber dejado lo nuestro y esa riqueza de haber encontrado otros emigrantes con los mismos problemas naturalmente. (E3-4)

El proyecto migratorio da lugar a sentimientos encontrados, los de enriquecimiento en unos aspectos, los de empobrecimiento en otros. Pese a todo en la mayoría de los casos, este viaje ha supuesto una ocasión de encuentro, de apertura, de entendimiento y desarrollo, en definitiva, una oportunidad.

“Lo que pienso es que salir es una oportunidad de cambio. Algunos cambian para mal, para ser más brutos que lo que eran antes. Negarse a integrarse. La gente allí siempre ha pensado en retornar, dentro de unos años me voy, lo antes posible, pero la vida pum, pum, pum te ha hecho de otra forma, hay gente que se ha cerrado, que les ha costado, que no quería hablar el francés, coño que estás en Francia.

Ha mejorado pero porque lo que a mi me han aportado esos dos países (Francia y Argentina), a nivel personal, han hecho que pueda mejorar mi vida profesional, porque me ha hecho evolucionar como persona. Eso se ha visto traducido en una evolución personal. La emigración me ha ayudado en eso. (E18)

Otro de los elementos que se recogen en varias de las entrevistas es el relativo a la libertad, a la posibilidad de participar en movimientos sociales como puede ser el feminismo o el anarquismo.

La situación de partida en el caso de las personas que emigraron hace años, era de férreo control y recorte de las libertades individuales y colectivas para conseguir mediante el mismo, el mantenimiento del sistema y del orden social, algo que tuvo consecuencias en las dinámicas tanto personales como sociales.

“En Argentina la gente es mas libre, cada cual hace lo que quiere y se desarrolla como quiere, aquí en los pueblos es diferente si no iban a misa les regañaba todo el pueblo...., pero yo pienso que si no te gusta no lo haces y se acabó” (E14)

Los movimientos feministas, normalmente incardinados a otros movimientos sociales, se han dado en todo el mundo, el tiempo histórico del desarrollo del mismo es lo que varía respecto a los diferentes lugares y países:

“Luego mira, yo viví en Venezuela la liberación de la mujer, movimiento feminista, como no, en Venezuela estábamos como esponjas a todo, eran mítines por aquí y por allá en la universidad y entonces, yo estaba metida hasta aquí (el cuello), iba a todo y teníamos que trabajar y teníamos que tal... [...] Todas esas reacciones Peio las apoyaba. ¿Que fue quizás lo bueno? Que esos cursos que daban en Venezuela enloquecidos, traídos de EEUU, adaptados y traducidos, pero así una traducción literal, sin.... era que el hombre tenía que estar con la mujer en el embarazo y en el parto, implicarlos en su paternidad. Y yo no sé si fue eso o qué, pero él estaba implicado con sus hijos, ha sido un padre de primera, no ha dejado a sus hijos... eran para él la esencia de su vida, entonces eso también ayuda a un matrimonio mucho. Nada de lo que nosotros podíamos hacer debía ser mayor que esa implicación con los niños. Bueno es un modo de operar. Y yo digo que fue aquellas clases, íbamos, digo también, a todos los cursos, en aquel parto.... (E13)

Otro tipo de movimientos sociales, también tuvieron lugar facilitados o permitidos por el contexto. Es el caso de Francia con el desarrollo de grupos políticos de izquierdas:

“Fíjate tú un chaval como yo conocer a Albert Camus, ¿Tú te das cuenta? Cuando les digo a los estudiantes, se quedan con la boca abierta, André Breton toda esta gente. Albert Camus su madre era española y no sabía ni leer ni escribir la mujer. Algo increíble, esa fue mi riqueza, eso ha sido, ese fue mi tesoro el encontrarme con estas gentes”[...] Todas estas cosas que yo he escrito, a mi forma, pero nada me pertenece ¡eh! mi vida pertenece a todos aquellos que me han educado, todos aquellos que han estado conmigo mi familia, mis amigos, los anarquistas que son los que verdaderamente han vehiculado en mí lo que yo soy. (E5)

Pese a este intercambio, este enriquecimiento, no todo ha sido tan fácil ni “tan bonito”. Existen historias de vida en las que las renunciaciones o las dificultades también están presentes. Incluso la negativa a una nueva migración.

Vivencias de situaciones discriminatorias:

“Las personas que migran no son siempre bien recibidas, consideradas, porque son más pobres pero conforme el país va mejorando su nivel económico la cosas”. (E6)

Procesos personales estructurados socialmente que en ocasiones no terminan como se esperaba. Apuestas asumidas, y en ocasiones vivenciadas como pérdidas.

¿Si pudieras volver atrás, que cambiarías?:

“No sé... (resopla) a mí el proyecto familiar por el que aposté me salió mal, o sea...perdí la apuesta. No sé, no sería realista al decírtelo hoy, pero probablemente si se sucedieran los hechos tal y como pasaron, haría exactamente lo mismo. Hay cosas que sí me pesan, lo más duro es que, y yo creo que es algo común en todo proyecto migratorio y en todos los emigrantes, que cuando decides emigrar cortas las raíces, lo sabes o no lo sabes pero te enteras con el tiempo que toda persona que emigra, esta condenada al desarraigo, a vivir sin raíces y eso es tremendamente duro, independientemente de que estés mejor o peor económicamente. (E15)

Cuestionamientos a las propias decisiones de salida, retorno o establecimiento... dificultades que presenta la vida, cuando te responsabilizas de ella.

“A mi lo que mas me pesa es que yo elegí para mis hijas una situación determinada, quedarnos aquí y aquí le permitía estar cerca, seguir cerca de su padre, me permitía a mi darle una seguridad económica que no estaba segura de darles si regresaba a la Argentina. pero desde luego les he quitado la posibilidad de criarse con sus primos, tíos, abuelos, de criarlas en un ambiente, en un entorno familiar que las contuviera en todo momento y que aquí no tenemos... eh.....hoy en día con Internet es mas fácil, mis hijas por video conferencia aunque sea un segundo saludas a su tío, le dicen buenos días y con las primas lo mismo, hoy es mas Fácil, viajar es fácil, pero cuando las nenas eran pequeñas, para el cumpleaños, para la navidad, teníamos una mesa de solo 4 personas, cuando yo sabia que en la argentina era de 60, y la verdad que eso me dolía, me dolía bastante. Ahora no pero en esa época me dolía bastante, (jaja risa), ahora mejor, así trabajo menos. Ahora estamos muy bien, mis hijas es tan muy bien aquí, a pesar de todo, somos felices aquí” (E15)

Propuestas a futuro que haces interiorizar a las/os tuyas/os. Optar por la búsqueda de soluciones en el país de origen.

“Argentina es un país que vive en crisis permanente, nuestra situación es estable y pienso que la experiencia de emigración de mi padre también influye en mi decisión de no emigrar, ya que para él ha sido muy dura y siempre aconseja los que se quieren ir, que luchen en su país” (E10)

5. Conclusiones

Tras todo lo comentado hasta ahora, después de recoger aquí en fragmentos ricas historias de vida contadas y compartidas por personas que han tratado que éstas no se olviden, se observa como en la mayoría de los casos la emigración ha sido una apuesta ganada.

Las condiciones en las que se vivía en Navarra en la época en las que algunas de ellas se desarrollaron (Guerra civil y Posguerra) o la búsqueda de un futuro laboral

mejor (emigración actual) han dado lugar a proyectos migratorios en los que con mayor o menor dificultad las personas que los protagonizaron, salieron adelante.

Frente a los problemas del desarraigo, la nostalgia, la rupturas y separaciones familiares, el vivirse en dos mundos.

“El exilio... dudo que alguien te pueda decir que fue más amargo y más dulce. No, lo hemos vivido así, con unos padres muy derrotados, pero tan empeñados en la reconquista de sus vidas que eran admirables, en cierta forma ¿no?. Y nosotros viviendo en ese limbo que era Euskadi y en esta tierra firme que era a veces América y que para mi ha resultado luego Euskadi. Es una dualidad permanente de la que yo ya no me salgo y más es, desde la muerte de mi marido, los recuerdos se me han ido a Venezuela, y allí estoy, y allá en el centro vasco, esto, esto y esto, y cuando hicimos aquello”. (E13)

“Primero es tremendamente difícil tomar la decisión de quedarse, pero cuando uno toma la decisión, hay que fijarse un objetivo y cumplirlo. No puedes estar viviendo con un pie en cada sitio porque acabas por no vivir en ningún sitio. Y si estás solo no pasa nada, pero si tienes dos hijas tienen la obligación de darle estabilidad. Yo no pude permitirme ese lujo. Así que cuando decidí quedarme aquí tuve que organizarme y plantearme aquí mi vida para darles la máxima estabilidad” (E15)

Hubo otros factores que mejoraron: la vivienda, el trabajo, la educación... alcanzando éstos cuotas muy altas de cobertura y bienestar.

“La vida ha cambiado mucho en 54 años ya no hay la pobreza que había en España, pero está satisfecha de vivir ahora en Francia al fin y al cabo después de tantos años de residencia aquí es su segundo país”. (E6)

“Compañero con los que trabajó: Viven aquí, nos vemos y nos saludamos, y recordamos aquellas miserias de aquellos años. Cuidado que éramos duros. ¡Qué forma de trabajar! Mira lo que ha cambiado la forma de trabajar de entonces a ahora porque no había ni esas cosas que tienen ahora los camiones para transportar madera que recogen con esas “plumas”, cargábamos a mano. A vueltas, a vueltas, a vueltas a encima del camión y venga a por otro y llenos de barro... y ¡tira!”. (E17)

Incluso hubo oportunidades de ampliar las relaciones sociales, conocer otras personas, otras formas de vida, otras filosofías ante el gran mundo que se habría con el viaje, con las experiencias migratorias.

“Yo veo que por ejemplo mi vida, no tiene nada que ver con lo que yo viví ni con lo que vive la gente aquí. Claro que ha cambiado, mi situación ha cambiado, pero yo no he cambiado. Yo para mi, soy lo que soy porque han hecho de mi lo que soy, yo lo debo todo a mi alrededor, gente que ha convivido, que ha compartido conmigo... Nada me pertenece, pertenece a todo. Y

soy lo que soy porque me satisface, si yo no estuviese contento con lo que soy haría todo lo posible por cambiar". (E5)

Los relatos de vida no hacen sino visibilizar la importancia del contexto histórico existente, las motivaciones que nos llevan a partir, al salir del lugar de origen, las necesidades que nos encontramos en la llegada, los diferentes procesos adaptativos, las dificultades que nos surgen y los elementos que nos facilitan la integración, la dureza del exilio, familiar principalmente, el retorno siempre presente y la idealización del lugar de origen, que nunca nos abandona, aunque no sea cierta, o no tan cierta como pensamos. Los relatos de vida, no hacen sino visibilizar que nuestra historia, es la de tantas personas que también salieron, y hoy entran en nuestras vidas, es curioso como el ser humano olvida tan rápido. Menos mal que hay personas, historias, que tratan de no caer en la desmemoria, que tratan de recordárnoslo. En gratitud a todas ellas, incluimos sus fragmentos de vida en este texto, al que han dado forma.

"Que los puentes que crucemos sean de ida y vuelta". (E1)

VI. El retorno: volviendo a echar raíces

Nerea Zugasti Mutilva

1. Introducción

El proyecto migratorio puede comenzar como una necesidad indefinida de un cambio que se va concretando y modificando con las circunstancias que se cruzan en la vida de las personas que han emigrado. Dicho proyecto puede incluir la posibilidad del retorno hacia el lugar de origen o, por el contrario, contemplar el objetivo del establecimiento definitivo en la tierra de acogida. No obstante, como veremos a continuación, los proyectos migratorios se encuentran en un proceso constante de cambio y de reformulación a lo largo de todo el periplo migratorio. El lugar de retorno, el de origen, y la persona que emigra no son los mismos que en el momento de la partida sino que se transforman a lo largo del tiempo.

A pesar de que la migración de retorno aparece ya en las conocidas leyes de Ravenstein que señalan que “cada corriente migratoria produce una corriente compensadora”, son pocos los estudios que por el momento se han centrado en esta fase del periplo migratorio. A lo largo de este capítulo analizaremos lo que puede considerarse como una de sus últimas etapas. Partimos de la idea de la emigración como un proceso circular con varias fases que incluyen la toma de la decisión de emigrar, la integración en la sociedad de acogida, la reemigración, el retorno y la posterior reintegración en la sociedad de acogida. Resulta fundamental analizar estas últimas fases que implican el cierre de un ciclo que comenzó con la salida al exterior. No obstante, debemos tener en cuenta que no todos los que fueron seleccionados o eligieron emigrar serán igualmente candidatos para el retorno. La vuelta exige un cierto grado de asentamiento en el origen ya que implica el establecimiento de una nueva estrategia de vida.

El capítulo se estructurará en 3 apartados fundamentales. En el primero de ellos se tratará de analizar la cuantía del contingente de personas retornadas. En el segundo analizaremos las motivaciones para emprender la vuelta. Finalmente, se profundizará en las dificultades experimentadas durante el complejo proceso de readaptación así como en la situación actual del colectivo.

El análisis será abordado desde una doble perspectiva. Por un lado, se reflejarán las diferencias existentes en función del país al que se emigró y el periodo vital e histórico en el que se produjo el retorno. Por otro lado, serán tenidas en cuenta las

experiencias que unen a estas personas y que comparten por su condición de retornadas.

2. La cuantificación del contingente: una aproximación al número de personas retornadas

Para el tratamiento y el análisis sociodemográfico del contingente de personas retornadas se ha optado por recurrir a las estadísticas de variaciones residenciales. Son elaboradas por el INE y registran las altas y las bajas en los padrones municipales de cada ayuntamiento quedando constancia de las emigraciones de personas procedentes del extranjero. Estas estadísticas constituyen la mejor fuente para el estudio del contingente de personas retornadas.

Los datos referentes a los años comprendidos entre 1998 y 2008 muestran, aunque con interferencias, periodos de significativo aumento del número de personas retornadas a Navarra siendo el año 2007 el de mayor afluencia.

Este crecimiento debe ser contextualizado en un periodo de constante bonanza económica en Navarra y en España con periodos como el año 2003 donde este era uno de los países de la OCDE que presentaba un ritmo de crecimiento económico más intenso. Esto ha actuado como un potente factor de atracción de población en edad de trabajar. Asimismo, la implementación de medidas para el retorno, a pesar de ser poco conocidas por sus potenciales beneficiarios/as, ha ofrecido importantes ventajas a las personas de origen navarro que deseaban regresar. Dichas ayudas han representado una vía para dar respuestas a las necesidades del mercado de trabajo, en un ciclo económico en pleno auge ya que potenciaban el retorno de personas cuya integración social y cultural ha sido considerada como relativamente sencilla en comparación con la inmigración de personas de otras procedencias. Es decir, el origen navarro es interpretado como una ventaja.

Tabla 47. Emigrantes retornados/as a Navarra según año de llegada

Año	Estadística de variaciones residenciales
1998	158
1999	206
2000	223
2001	156
2002	244
2003	304
2004	369
2005	286
2006	361
2007	447
2008	327

Fuente: Estadística de variaciones Residenciales INE. Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Se observa una ligera feminización del flujo de personas retornadas a Navarra. En el año 2008, el 53,5% de las personas retornadas eran mujeres frente al 55, 1% que lo hicieron en 1998. Estas cifras incluyen a los hijos, hijas, nietos y nietas de personas emigradas que, habiendo nacido en el extranjero, han accedido a la nacionalidad española y han optado por volver a la tierra en la que nacieron sus ascendentes. Si bien hubo épocas en las que la emigración era un fenómeno eminentemente masculino, los posteriores procesos de reagrupación familiar y la formación de nuevas familias, han conseguido equilibrar la composición por sexo de un fenómeno como el del retorno en el que se mezclan ya tres generaciones.

Por otro lado, en el año 2008, el mayor porcentaje de personas que retornan se encuentran concentradas en el grupo de edad de menores de 16 años. Es decir, las personas que han ido llegando a Navarra están reagrupando a sus hijos e hijas. La reagrupación de los/as descendientes debe ser interpretada como un signo inequívoco de la intención de asentamiento definitivo en Navarra. Esto representa una novedad respecto a los datos del año 1998 donde el perfil mayoritario de quienes volvían era el de una persona con una edad comprendida entre los 25 y los 34 años, es decir, en edad de trabajar. No obstante, ya entonces las personas retornadas menores de 16 años representaban el 16,5% del total.

Tabla 48. Emigrantes retornados/as a Navarra según sexo y edad.

		1998		2008	
Sexo	Hombre	71	44,9	152	46,5
	Mujer	87	55,1	175	53,5
Edad	Menos de 16 años	26	16,5	124	37,9
	De 16 a 24 años	14	8,9	48	14,7
	De 25 a 34 años	34	21,5	45	13,8
	De 35 a 44 años	24	15,2	29	8,9
	De 45 a 54 años	13	8,2	22	6,7
	De 55 a 64 años	21	13,3	22	6,7
	De 65 años y más	26	16,5	37	11,3
Total		158	100	327	100

Fuente: Estadística de variaciones Residenciales INE. Ministerio de Trabajo e Inmigración

El análisis de los países de procedencia de las personas retornadas en referencia a los principales puntos de recepción de emigrantes, muestra que Francia representa, a lo largo de los dos años analizados, el principal país desde el que se emprende la vuelta a Navarra. El 10,7% de las personas retornadas en 2008 y el 15,8% de quienes lo hicieron en 1998 proceden de allí. En contraste, y pese a la ya señalada importancia relativa de Argentina como país de recepción de emigrantes, actualmente el 7% de las personas que deciden volver a Navarra lo hacen tras un periodo de residencia en dicho lugar.

Tabla 49. Emigrantes retornados/as a Navarra según año de llegada y país de procedencia

		1998		2008	
Países de procedencia	Argentina	5	3,2	23	7,0
	Francia	25	15,8	35	10,7
	México	8	5,1	9	2,8
	EEUU	10	6,3	20	6,1
	Venezuela	11	7,0	11	3,4
	Chile	5	3,2	2	0,6
	Uruguay	2	1,3	6	1,8
	Reino Unido	3	1,9	18	5,5
	Alemania	14	8,9	11	3,4
	Suiza	6	3,8	2	0,6
	Total	89	56,5	137	41,9

Fuente: Estadística de variaciones Residenciales INE. Ministerio de Trabajo e Inmigración.

A modo de síntesis, diremos que el flujo de retorno a Navarra ha ido creciendo en los últimos años de manera significativa con algunos años de descenso como el 2008. Dicha corriente se muestra ligeramente feminizada y con una fuerte presencia de personas jóvenes, menores de 35 años.

Esto induce a pensar en la importancia relativa de las segundas y terceras generaciones, que vienen con sus hijos e hijas a Navarra y para quienes el retorno supone realmente una primera emigración. Las personas descendientes de emigrantes son inmigrantes desde el punto de vista social pero, muchas veces, nacionales desde la perspectiva jurídica. Esta representa una figura mixta entre la persona inmigrante y la retornada a tener en cuenta en el panorama de las migraciones y que ha sido recogida en ese informe.

3. El porqué del retorno: descubriendo los factores que impulsaron la vuelta

La posibilidad del retorno ha existido siempre en el imaginario de las personas que emigran. Sin embargo, el destino y el año en el que se plantea la vuelta determinan, entre otros importantes factores, la viabilidad de un posible regreso. La bibliografía sobre el retorno nos señala que las personas que emigraron a Europa realizaron un retorno más organizado que quienes lo hicieron a otras áreas más lejanas como Latino América. Ello se debía fundamentalmente a la proximidad geográfica que facilita, en muchos casos, el mantenimiento de un vínculo familiar más regular y las visitas frecuentes. En contraste, en los procesos migratorios a Latinoamérica la posibilidad del regreso se diluía por la dificultad de las comunicaciones.

Esta afirmación sigue siendo válida para la comprensión de los flujos actuales de retorno ya que el lugar al que se emigró sigue siendo, sin duda, una importante variable a tener en cuenta en la explicación del sostenimiento de los vínculos con Navarra. Sin embargo, como veremos a continuación, con el desarrollo de los transportes y de las nuevas tecnologías de la comunicación, el mantenimiento de las relaciones sociales y familiares y, consecuentemente el inicio del proceso de vuelta, se han convertido en algo mucho más factible para quienes decidieron emigrar a regiones remotas.

Aún así, sobre las personas que emigraron vuelve a operar un proceso de selección, es decir, solo algunas de ellas decidirán volver. Unas tendrán que permanecer en el lugar a donde emigraron porque no han previsto el retorno y no disponen de medios para acceder a una vivienda. Habrá quienes tras varias décadas fuera hayan perdido los vínculos sociales en Navarra. Otras tendrán que sacrificar su deseo de volver si quieren permanecer con sus descendientes que residen en el país de emigración.

Sin embargo, debemos centrarnos ahora en las motivaciones de aquellas personas que sí decidieron y consiguieron retornar. Los factores que impulsan el regreso son tan múltiples y variados como las situaciones personales de quienes emigraron. Hacer frente a esta diversa gama de historias vitales no resulta para nada una cuestión sencilla. No obstante, trataremos ahora de recoger tanto las regularidades observadas en los relatos como los contrastes detectados entre los diversos perfiles analizados.

Una primera observación de los casos analizados nos permite afirmar que existe una marcada fractura entre las expectativas de aquellas personas que salieron de forma forzosa, por motivos de tipo político, y aquellas que salieron de Navarra por razones de tipo económico, es decir, ligadas a la mejora de la situación de vida. Esta separación determina, a su vez, una significativa diferencia en la visión del retorno y en la forma en que éste es vivido.

Las consecuencias del exilio que tuvo lugar después de la guerra civil y durante el régimen de franco son todavía patentes hoy ya que sobreviven sus protagonistas o sus descendientes directos. Entre ellos y ellas, el deseo de retornar se mantiene muy vivo y presente a lo largo de toda la estancia en el país de acogida que frecuentemente es recordada como una experiencia fuertemente traumática. Es reseñable la añoranza hacia la tierra que estos/as emigrantes políticos o sus familiares idealizaban durante la estancia en el extranjero y a la que deseaban volver. Cuando la salida es obligada el regreso se convierte en una necesidad y el momento en que ello sea posible se espera de forma ansiosa.

“La idea de retorno él la tenía clara. Estaba todo claro. Ellos salieron para volver. Y todo el exilio era... todos lo decimos, los chicos del exilio, que... veíamos maletas en casa. Los uruguayos no tenían maletas, pero nosotros teníamos maletas porque había que volver. Y Franco se moría, y cada año se moría.”
(E13)

En contraste, los relatos de quienes emigraron para mejorar su nivel de vida muestran un mayor color. Aquí encontramos una fuerte diferencia entre aquellas personas que podríamos decir que “fracasaron” en su proyecto y quienes emigraron a países en los que encontraron una situación favorable que les permitió llevar a cabo los planes con los que partieron.

La vuelta en los primeros casos se torna más complicada, especialmente si la emigración se produjo en los años en los que en el imaginario de la población navarra funcionaban mitos raramente cumplidos como el del indiano enriquecido. A pesar de que la promoción en el país de acogida no ha sido la regla general que experimentaron las personas emigradas, era y es mucho lo que se espera de ellas y darse por vencido y emprender la vuelta representa una difícil decisión. Los segundos regresaron con un mayor capital cultural o laboral del que partieron de Navarra que

puede suponer una mejora de la situación en la sociedad de origen. Ambas situaciones requieren medidas diferenciadas por parte de los gobiernos.

Resultan interesantes los testimonios de las personas que habiendo logrado una cierta situación de estabilidad laboral en el extranjero optan por volver. Este factor tiene un peso especialmente relevante entre las segundas y terceras generaciones de emigrantes navarros/as procedentes de países de Latino América azotados por ciclos de crisis económicas. Para estas personas el retorno supone una respuesta a la necesidad de conseguir una mayor proyección profesional y una estabilidad económica muchas veces inalcanzable en los países en los que residían. Es decir, se trata de profesionales, con altas cualificaciones, cuyas aspiraciones vitales no pueden ser satisfechas en los países desde los que vuelven.

El retorno no puede ser entendido sin tener en cuenta los graves déficits y problemas estructurales de las economías y los mercados de trabajo de los propios países de acogida que frecuentemente no hacen demasiado atrayente la permanencia. La decisión del retorno debe vincularse, entre otros factores, a la situación socioeconómica que se vive en algunos de los países de acogida y a la percepción de que las oportunidades vitales son mejores en Navarra. Es decir, se retorna con el objetivo de mejorar el nivel de vida.

Aunque en las migraciones vinculadas a motivaciones de tipo económico se viajó hacia países donde la coyuntura económica era más favorable que la española, las transformaciones sufridas en los últimos años, tanto en España como en los países que anteriormente recibían la emigración, hacen que no sean pocas las personas que se plantean el retorno. Argentina y los ciclos de crisis vividos en los últimos años representan un ejemplo paradigmático.

"En argentina estaba bien, pero con la mala época económica que se llamaba el Rodrigazo, porque era el ministro...me iba descapitalizando poco a poco y por eso me vine (...) en esa época me acuerdo: vendías los pares de medias a 10 y los comprabas a 20 por la noche, eso nos iba descapitalizando."(E14)

Está por ver que sucederá con el actual ciclo económico ya que como señala Gómez Fayrén (2008a) el volumen de retornos tiene connotaciones coyunturales intensificándose durante las recesiones en el exterior o en los periodos de bonanza económica de la sociedad de origen.

Por otro lado, no podemos obviar la importancia de los vínculos sociales como motores del retorno. El mantenimiento de los vínculos con Navarra resulta para unos/as y otros/as un elemento fundamental para entender la vuelta a la tierra de sus orígenes. Ello queda evidenciado en la constatación de que las personas entrevistadas mantienen en Navarra vínculos sociales de primer orden que resultaron de gran ayuda para sortear las primeras dificultades tras la llegada.

Los vínculos sociales débiles como pueden ser las personas conocidas o los más fuertes como pueden ser los de parentesco juegan un papel fundamental en el inicio del periplo migratorio o en la permanencia en el lugar de origen. El requerimiento por parte de familiares, que padecían enfermedades o necesitaban, por una u otra razón, de la persona emigrada se muestra como un importante factor para explicar el retorno. Es decir, se establecen estrategias familiares que resultan de las diversas formas de conflicto, latente o expreso, entre los intereses de los miembros de la familia, y dependen, a la vez que lo reproducen, del patrón de organización interna que impera en la familia. Es decir, la decisión del retorno frecuentemente no es tomada de forma individual sino que responde a una estrategia familiar.

“Yo salí con la intención de volver pero ya allí como estaba tan a gusto seguramente hubiese ido a América porque podía ir a donde yo quería. Ya tenía todos los papeles de trabajo entonces yo podía recorrer todo el mundo. Tenía yo carta de trabajo y pasaporte y todo. Podía ir a donde yo quería a trabajar. Y como me tocaba el servicio militar pues no quería venir a hacer el servicio militar y me dijeron en aquellos tiempos que tenías que estar cuatro años de desertor. Si te quedabas allá no te consideraban aquí como desertor. A los cuatro años ya te daban el pasaporte y entonces ya estabas libre y durante esos cuatro años tenías un mes para venir a España pero el día que cumplías el mes tenías que estar en Francia no tenías que estar en España porque si te pillaban... Y a mí tuve la mala suerte...ya les dije en casa y no querían que me quedaría y tuve la mala suerte de que se quemó la casa y al quemar la casa pues tuve que venir y ya venir y mi hermano mayor, Florencio, ya tenía puesto el camión, y el Santiago como tenía que ir a la mili pues me tuve que quedar en casa. No me dijeron que se había quemado me enviaron un telegrama y que vendría. Me enteré en Mugaire.” (E17)

Por último, debemos señalar la importancia que las oportunidades educativas que se ofrecen en Navarra han tenido para algunas de las personas entrevistadas. Las becas para estudios universitarios, que el Gobierno de Navarra convocó para las personas descendientes de emigrantes navarros/as que residen en el extranjero, marcaron el destino de varios de los hijos e hijas de una de las personas entrevistadas. El acceso a la información sobre dichas becas fue complicada pero tres de sus hijos e hijas lograron acceder a ellas y actualmente varios/as residen en Navarra tras haber finalizado sus estudios universitarios.

“Ahora, eso que surgió porque se han enterado los chicos de esa oportunidad de que podían venir. Ellos estaban estudiando en Rosario, tanto Trabajo Social como... Y tuvieron esa oportunidad, que a Mechi le gustaba Sociología. Sociología no había, en Rosario. En la Plata o en Mendoza (...) Pero después se dio esa oportunidad que no sé... se enteraron, entonces, hizo los trámites y le consiguieron beca para poder irse para acá” (E8)

En conclusión, los motivos que inducen al retorno son múltiples y variados, tanto como las situaciones de las personas que se plantean el retorno. No obstante, se evidencia un común denominador en todas las entrevistas. Independientemente de que se retornase por motivos formativos o vinculados a la mejora de la situación de vida, las personas entrevistadas mantenían vínculos sociales en Navarra previos al retorno

4. Luces y sombras en el proceso de adaptación y en la situación actual de las personas retornadas

Es común en los estudios sobre migraciones el tratamiento del fenómeno migratorio como un proceso unidimensional y del hecho de la emigración como algo definitivo, que finaliza una vez se ha llegado al país de acogida. Se obvia, de esta manera, que la emigración es un proceso dinámico en el que una segunda reemigración o el retorno se plantean como una posibilidad. Esto supone un problema si se tiene en cuenta que el retorno no supone simplemente la vuelta al origen sino la integración en una sociedad que, aún siendo de la que se partió, se puede mostrar desconocida.

Cuando se ha pasado un largo tiempo fuera de Navarra, en algunos casos prácticamente toda la vida, la persona que emigró debe comenzar una compleja readaptación.

“Una de las mayores dificultades que he encontrado, que me han generado tristeza y soledad es que tú, cuando con una personas o varias vives cosas, a los años ves por la televisión un anuncio, o cualquier cosas que te recuerda a ello, ves algo que a las dos os recuérdalo mismo. Ambas pensáis lo mismo, y eso te une más allá de las palabras. Sin embargo, por ejemplo, eso no me pasaba con personas de aquí, ambas de la misma edad más o menos pero no habíamos vivido lo mismo, por tanto algunas cosas no las entendíamos la una de la otra. Ante algo que tú ves y te causa risa, dolor, emoción, a la otra persona le deja indiferente porque no sabe que te esta removiendo por dentro. Ese tipo de lazos unen mucho a las personas. Esto yo lo entendí con los años aquí” (E15)

Debe asimilar las nuevas pautas y acomodarlas a las aprendidas en un proceso en el que, ante las continuas desorientaciones, puede aparecer el sentimiento de desarraigo. Los lugares y sus gentes han podido verse transformados durante el periodo en el que se ha permanecido fuera, con los consecuentes miedos y desorientaciones que el proceso de vuelta lleva consigo.

“(…) pero los emigrantes hablan, añoran e introducen a sus familiares en Navarra a través de historias. Sin embargo, no pasa al revés. Volví pensando que formaba parte de ese lugar

porque así me lo habían enseñado, sin embargo, volví y no tenía ese hueco, te lo tenías que ir haciendo” (E15)

Aún es más, al regreso, en ocasiones, se reproducen sensaciones experimentadas durante la emigración pero esta vez en la sociedad de origen. Estas personas son conocidas a su vuelta como los americanos, los franceses y experimentan de nuevo la liminalidad que vivenciaron como emigrantes.

No obstante, para una mejor comprensión de los diferentes procesos de adaptación y la situación actual de las personas retornadas conviene diferenciar tres perfiles diferentes de personas retornadas a los que se prestará atención a lo largo de este apartado.

- Aquellas personas que emigraron y retornaron siendo jóvenes o incluso niños/as y que consecuentemente han vivido la mayor parte de su vida en Navarra.
- Personas que retornan a la tierra en la que nacieron en las últimas etapas de su vida laboral o en la jubilación.
- Personas de edad intermedia, se criaron en el extranjero o nacieron ya en el exterior (segundas y terceras generaciones de emigrantes).

Asimismo, para entender la complejidad de situaciones, es necesario tener en cuenta que la magnitud del cambio dependerá del tiempo y lugar del retorno y de cómo se estructure la reincorporación. Tanto es así que aquellas personas que permanecieron fuera de Navarra por periodos inferiores a los dos años manifiestan que la adaptación se produjo con una relativa normalidad. Los cambios habían sido mínimos y la idea sobre aquello a lo que se retorna coincidió con aquello que se encontraron.

“Esto estaba igual. Como cada año pasé diez meses fuera no me encontraba diferencia. Iba subiendo algo la vida, se iba ganando algo más, las cosas costaban algo más y ya empezó un poquito la maquinaria, o sea un poquito se empezaba a mejorar, un poquito, poca cosa.” (E17)

En contraste, el conocimiento que sobre la tierra de sus orígenes tenían las personas descendientes de emigrantes o quienes salieron en la infancia es radicalmente diferente. Fueron sus familiares quienes les transmitieron el sentimiento de pertenencia a Navarra. Los recuerdos que les llegaron mostraban un lugar idealizado que contrastó con lo que se experimentó al llegar a Navarra, bien para el establecimiento definitivo, o bien en las visitas previas al retorno, si es que las hubo. Sin embargo, dichas visitas facilitaron que al pensar en el establecimiento definitivo se tuviese una visión más realista de lo que podían encontrar en Navarra. Asimismo, el acceso a las nuevas tecnologías de la información ha permitido la vuelta con una

perspectiva más cercana a la realidad del día a día en Navarra de quienes han retornado en los últimos años.

“Yo vi, por ejemplo, en las Arenas que una chica porque estaba en bikini le echaban un pitido y la sacaba de la playa. Yo no lo podía concebir. ¿Por qué? Ella está en bikini, ella quiere tomar sol, sería una audaz aquella mujer. Vi sacar de la iglesia a una mujer que no llevaba el velito, que desde luego ya nunca más me lo puse (...) Nosotros veníamos de una sociedad muy libre. Entonces eran las tías era constante: no digas eso, no digas eso, a esa no la mires, a esa no se le puede hablar... yo aterrorizada. Bueno, me costaba entender... hombre, los aitas decían, pues claro eso es lo que pasó con la guerra, pero yo no podía entender que eso pudiera ser querido” (E13)

En las primeras fases tras la llegada, resultan de una importancia fundamental las redes informales de contacto o los vínculos sociales más fuertes como pueden ser los familiares que facilitan el asentamiento. Esto se hace especialmente significativo no sólo en aspectos como el apoyo emocional sino también en la ayuda para la resolución de los intrincados trámites burocráticos o en el logro del acceso a una vivienda.

En lo que a la elección del lugar de residencia se refiere, el afán por volver a la tierra de la que se partió y el mantenimiento de relaciones en Navarra hacen que, en casi todos los casos, las personas entrevistadas regresasen, en un primer momento, a aquel lugar en el que se encuentran sus orígenes. Sin embargo, el inicio de la búsqueda de mejores perspectivas laborales ha implicado la movilidad hacia núcleos que ofreciesen unas mejores oportunidades. Asimismo, las motivaciones relacionadas con la formación que pueden hacer que sea necesaria la movilidad hacia otro lugar de residencia deben también ser tenidas en cuenta.

“Pero nos refugiamos... Nos llamaron los hermanos de mi madre, que estaban en Olagüe, y Ostiz, no sé si sabéis dónde está. (...) Bueno, pues nosotros fuimos a parar a Olagüe. Al fin y al cabo, de Olagüe habíamos salido, de Olagüe, dos años antes, y para mí era mi pueblo. Y contentos, con mis tíos.” (E16)

Con el paso del tiempo y conforme la situación en Navarra se estabiliza, aquellas personas que inicialmente residieron con algún familiar que tenían en Navarra, han conseguido acceder a una vivienda bien en propiedad o bien en alquiler. Es decir, han logrado dar salida a la necesidad de una mayor independencia.

Debe tenerse en cuenta que la vivienda constituye no sólo una necesidad básica y un derecho fundamental de las personas sino también un claro factor de integración en las diferentes sociedades. Sin embargo, no son pocas las dificultades que las personas entrevistadas han experimentado a la hora de acceder a una vivienda. Las condiciones de acceso actuales de las personas retornadas a recursos como las viviendas de protección oficial no son las mismas que las de la población que no ha

emigrado. Esto se debe a la importancia otorgada actualmente en los baremos de acceso al tiempo de empadronamiento en Navarra. A pesar de ello, hoy por hoy, y tras un largo periodo de residencia en Navarra, todas las personas entrevistadas residen en ella con su núcleo familiar sin que en ninguno de los casos se detecten deficiencias graves en la situación de los inmuebles.

Dependiendo de la fase vital y la situación en la que se produzca el retorno la inserción en el mercado laboral navarro se muestra o no necesaria y aparecen dificultades diferenciadas.

Entre las personas que retornaron en su juventud o en la infancia y que han vivido la mayor parte de su vida en Navarra encontramos una conciencia limitada del sentimiento de ser un “emigrante retornado”. Son personas que se encuentran totalmente integradas y que, en muchos casos, formaron su familia tras el retorno y tuvieron sus primeras experiencias laborales en Navarra una vez volvieron. Es decir, han desarrollado la mayor parte de su vida laboral en Navarra y son conocedoras de las prestaciones y recursos disponibles.

Por otro lado, en muchos casos, las personas que retornan en las últimas fases de su vida activa o en la jubilación han desarrollado actividad laboral tanto en Navarra como en el país de acogida. Las diferencias en el acceso a pensiones contributivas de jubilación son muy marcadas si la emigración se ha producido bien dentro del Espacio Económico Europeo o bien en países donde existen convenios bilaterales que reconozcan los períodos de cotización realizados a efectos como el cobro de pensiones o si, por el contrario, se han realizado en países en los que no existen tales convenios. En los primeros casos, existe la importante posibilidad de la tramitación de una pensión unificada cuando se desarrolla actividad laboral en los dos países.

Aún es más, cuando se retorna ya con una pensión por jubilación desde el lugar de acogida, la cuantía de la misma no permite, en algunos casos, vivir dignamente. Entonces, y teniendo en cuenta las diferencias entre Navarra y algunos de los países receptores, se hace importante el acceso a prestaciones que complementen o consigan mitigar la falta de ingresos. Las condiciones del retorno para las personas procedentes de Europa son significativamente mejores a las de buena parte de los países de Latino América. Los primeros disfrutaban de una vuelta más placida en condiciones económicas superiores o similares a aquellas personas que se jubilaron tras haber trabajado en Navarra. Quienes proceden de países latino americanos suelen depender de las pensiones españolas y su situación económica es más precaria.

"Tenemos en Argentina pensiones pero son mínimas. Es una cosa terrible, da igual que aportes 40 años que 1 año, la pensión es la misma es minina, es terrible. Tendría que haber hecho un juicio, seguro que lo hubiera ganado pero por mis ideas no lo voy a hacer. En Argentina se llama pensión de

reparto. Lo que hay en la caja se reparte entre todos y es una pensión mínima, no merece ni la pena convertirla a euros, se queda en nada" (E14)

El riesgo de exclusión se acentúa en el caso de las mujeres. Unas se encontraron durante la emigración a cargo de la casa y de los hijos e hijas y otras, las que trabajaban, lo hacía en actividades estrechamente vinculadas al servicio doméstico, frecuentemente en economía sumergida y consecuentemente sin jubilación reglamentada.

Esto las convierte en un colectivo especialmente vulnerable a su regreso a Navarra ya que, en caso de que salieran de España siendo jóvenes, tampoco tienen cotizaciones en este país. Ello hace que no sea posible el acceso a pensiones contributivas en España y para acceder a las de carácter no contributivo deben cumplir una serie de requisitos, como son por ejemplo, haber residido legalmente en territorio español y haberlo hecho durante diez años entre la fecha en que el solicitante hubiera cumplido los dieciséis años y la del devengo de la pensión, de los cuales dos han de ser consecutivos e inmediatamente anteriores a la fecha de solicitud.

Tanto los hombres como las mujeres que hoy vuelven en las últimas fases de su vida activa o en la jubilación, partieron con una baja formación profesional, prácticamente sin estudios, y se emplearon en las sociedades de acogida en trabajos precarios para los que se requería una escasa cualificación profesional que es la que mantienen a su regreso (Gómez Fayrén, 2008b). Esto contrasta con la mayor cualificación de las personas retornadas que ha sido detectada en los últimos años y que debe vincularse a las personas descendientes emigrantes.

Entre las personas incluidas en dicho grupo (personas de edad intermedia que se criaron en el extranjero o nacieron ya en el exterior), el perfil mayoritario, tal y como señala el informe "El retorno joven" (2008), es el de un o una joven, de nivel económico medio-alto, y con educación superior, que inicia su proyecto de retorno conforme a dos objetivos básicos: terminar o ampliar sus estudios o buscar un empleo.

Muchas de estas personas retornadas experimentan dificultades a la hora de homologar o convalidar los estudios que realizaron en el extranjero. Las demoras en las resoluciones derivan en dificultades para acceder al mercado de trabajo navarro. De esta forma, el regreso se muestra especialmente traumático ya que no responde en absoluto a las expectativas creadas inicialmente debiéndose hacer frente así a una conflictividad inesperada.

"La homologación como médico me salió a las 6 meses, estando yo en París. Yo hice un viaje a Navarra y antes de volver a París pase por Madrid e hice los trámites y a los 2 meses ya tenía homologado el título. Lo que pasa es que yo

pensé que con eso valdría, pero cuando llegue aquí me encontré que ni siquiera me colegiaban porque no tenía especialidad. Entonces me puse a hacer los trámites... y estos duraron 5 años... y desde el día que me lo homologaron, no deje de trabajar, pero sin la especialidad no me dejaban ni entrar a la biblioteca de la universidad para leer y actualizarme” (E15)

La homologación implica el reconocimiento de la equivalencia de títulos y habilita para continuar estudios en otro nivel educativo español, en su caso, e implica el reconocimiento de los efectos profesionales inherentes al título español de referencia. En el caso de los títulos de educación superior, las resoluciones sobre homologación son adoptadas por el Ministro de Educación y Ciencia, previo informe emitido por los correspondientes comités técnicos designados por la Secretaría General del Consejo de Coordinación Universitaria. La convalidación es el reconocimiento de estudios parciales y corresponde a la Universidad española en la que el interesado desee proseguir estudios.

Tanto la titulación de la que se trate como la similitud con los estudios en España o los convenios internacionales suscritos con el país de origen del solicitante influyen en la resolución de unos trámites que, en ocasiones, son demasiado largos. La complejidad y variedad de sistemas educativos entre diferentes países hace que el reconocimiento de titulaciones profesionales, universitaria y de Formación Profesional sea complicada de obtener. Estas dificultades no justifican, según las personas entrevistadas la lentitud de las resoluciones.

Los casos en los que se hizo especialmente duro el proceso para el reconocimiento de los títulos derivaron en un desclasamiento en las primeras fases del retorno. Aún es más, los problemas para alcanzar el status en Navarra que se tenía en el país de acogida son un tema muy recurrente. Es decir, las dificultades burocráticas hacen que las personas retornadas se vean obligadas a aceptar tareas no cualificadas, y en un sector de actividad diferente al suyo. Aún es más, cuando se consigue la homologación de los títulos, son muchas las personas que ganan en calidad de vida a costa de perder status social. Es decir, valoran las condiciones de las que se gozan en Navarra siendo conscientes de haber sacrificado el estatus laboral anterior.

“(...) cuando yo salí de Argentina, tenía un currículum brillante, con mi edad había hecho todo lo que se podía hacer. Cuando yo me decidí quedar aquí, esa progresión académica la aborté, quedo ahí. Hoy por hoy, los que fueron mis compañeros son jefes de servicio, catedráticos. Yo me vine siendo titular. Yo supongo que mi situación hubiera sido parecida. Desde el punto de vista económico estoy mucho mejor que ellos. Desde el punto de vista de reconocimiento académico, mucho peor claro.” (E15)

“A la vuelta no intenté porque aquí no existía cuando yo vine esa carrera, pero aun así yo estuve de bibliotecaria en el parlamento vasco. No tuve problemas y luego he estado arreglando la biblioteca de la ikastola San Fermín y ahora estoy arreglando el archivo del Ayuntamiento de Egüés. La carrera me vuelve loca. Esta carrera me permitió esto. Mi hermano que eligió medicina tuvo más problemas. No se puede trabajar y él consiguió con el tercer o cuarto año de medicina, una institución que graduaba enfermeras y entonces sábado y domingo daba clases y ahí sacó un dinerito” (E13)

En lo que al ámbito de la salud se refiere, debemos señalar que las personas retornadas vienen a confirmar el tradicional reconocimiento y positiva valoración que se ha atribuido al funcionamiento del servicio sanitario navarro. Ninguna de las personas entrevistadas manifiesta quejas respecto de la atención recibida. Son varias las personas que hacen referencia al buen tratamiento, especialmente en casos en los que su situación era especialmente difícil.

“Me hicieron placas, me sacaron de todo y me pasaron a la Clínica Universitaria porque tenía una angina de pecho. (...) Estuve como 6 días en la Clínica Universitaria. ¡Maravillosa! Las enfermeras, los médicos, los doctores que me hicieron eso, bueno, yo no he tratado nunca con nadie que tenga la atención y la amabilidad y esa intimidad que te dan que parecen tus hermanos. Muy contentos salimos” (E16)

“Creo que la cobertura sanitaria, si la valoración tiene que ser una valoración comparativa, tenemos una situación privilegiada, por supuesto mejorable, porque creo que estamos en una de las comunidades con una de la mejor sanidad de España, pero por supuesto creo que es mejorable” (E18)

Asimismo, con la modificación de la normativa mediante la Ley Foral 2/2000, aquellas personas que siendo descendientes de emigrantes retornen a Navarra y que carezcan de la nacionalidad española podrán acceder a la atención sanitaria simplemente demostrando que se reside en alguno de los municipios navarros.

Por otro lado, es necesario hacer referencia a las relaciones con el país de emigración y con Navarra. Son muchas las personas que al viajar a Navarra dejaron atrás a familiares y amigos o amigas con quienes actualmente mantienen una importante relación. Es obvio decir que actualmente los regresos breves, bien sea por vacaciones, por motivos de celebración de algún compromisos sociales etc., son, sin duda, más frecuentes en comparación a décadas recientes. Esto colabora al mantenimiento de dichos vínculos.

Además, las nuevas tecnologías juegan un importante papel en el mantenimiento de los lazos ya que cuando las visitas no son posibles, las llamadas, videoconferencias y correos electrónicos se hacen más frecuentes. Es decir, nos encontramos ante una dimensión marcadamente novedosa del retorno caracterizada

por el mantenimiento de vínculos transnacionales facilitados por las tecnologías de la comunicación.

“(...) Hoy en día con Internet es más fácil. Mis hijas por video conferencia, aunque sea un segundo, saludan a su tío, le dicen buenos días y con las primas lo mismo. Hoy es más fácil, viajar es fácil, pero cuando las nenas eran pequeñitas, para el cumpleaños, para la navidad, teníamos una mesa de solo 4 personas cuando yo sabía que en la argentina era de 60 y la verdad que eso me dolía, me dolía bastante” (E15)

Asimismo, existen destacables diferencias en la conservación de los vínculos con el país de acogida en función del periodo vital en el que tuvo lugar el retorno. Entre quienes vinieron siendo niños/as o jóvenes y han residido muchos años en Navarra se constata un vínculo más difuminado con el país de emigración. Las relaciones sociales en Navarra son los más asentados. Tanto es así que varias de las personas que emigraron y retornaron durante la infancia o la juventud han renunciado a la tramitación de la doble nacionalidad y se sienten plenamente navarros o navarras. Por el contrario, quienes han pasado la mayor parte de su vida en el país de acogida o son descendientes de emigrantes mantienen una relación mucho más cercana con el país de emigración y con las personas que dejaron atrás al regresar.

“Hoy en día con mis padres hablo todos los días, aunque sea un poco para ver cómo han pasado el día. Eso te da mucha cercanía. Y con mi hermano la video cámara la tenemos todo el día encendida y hablamos con mi hermano, sobrinos a diario, incluso hay una comida familiar y nos ponen la videoconferencia y los vemos ahí comiendo” (E15)

Las segundas y terceras generaciones de emigrantes son las que pueden experimentar las mayores dificultades de integración cultural. Fueron sus familiares quienes les transmitieron el conocimiento sobre las costumbres y las formas de vida de la tierra de la que partieron. Muchas de ellas hablan con acentos marcadamente diferenciados al navarro, tienen bagajes distintos e incluso colores de piel que manifiestan los matrimonios mixtos que han tenido lugar durante la migración. Aunque tanto estas personas, en particular, como el resto de retornados/as, en general, manifiestan haber recibido una buena acogida, algunas de estas personas ya nacidas en el extranjero han sido víctimas de discriminación. Se vieron obligadas a sortear los trámites burocráticos para acceder a la doble nacionalidad y conseguir la de sus hijos e hijas, que consideraban imprescindible.

“Nunca olvidare la cara de esa señora cuando me decía: habéis tenido la hija para quedaros aquí, vuestra hija es una apátrida, nosotros no le vamos a dar la nacionalidad y también recuerdo con muchísimo cariño a un señor que estando en la misma oficina que la señora le dijo que hiciera el favor de darnos el papel que le estábamos pidiendo y nos lo dio” (E15)

A la hora de realizar los trámites, son pocas las personas que recurren a instituciones de carácter formal (consejerías de trabajo y asuntos sociales) o entidades que trabajen con población inmigrante. Esto puede deberse al relativo desconocimiento por parte de las entidades que trabajan en el campo de las migraciones del fenómeno del retorno de personas navarras.

“A mí me resultan absolutamente invisibles. Seguramente porque tampoco he vivido circunstancias en las que haya tenido que intervenir un consulado, una embajada...” (E18)

La participación en otro tipo de sociedades, peñas o sindicatos que señalan varias de las personas entrevistadas es síntoma de la buena interacción existente con la sociedad Navarra tras la vuelta. En contraste, y a pesar de las dificultades específicas que experimentan a su vuelta, los niveles de asociacionismo en organizaciones específicas al retorno o a la emigración son bajos. Esto debe relacionarse con la escasez de entidades que aglutinen a personas retornadas. Aún es más, es patente el desconocimiento sobre este tipo de asociaciones tanto a nivel autonómico como estatal y de los recursos específicos para personas retornadas.

“No he pertenecido a ninguna asociación de emigrantes (...) Sindicatos de ganaderos sí (...) Era para indicarnos tipo subvenciones, si queríamos alguna subvención, para hacer alguna reforma de establo que subvenciones pertenecían y el sindicato hasta incluso se preocupaba de realizar el papeleo” (E17)

Tanto es así que ninguna de las personas entrevistadas era conocedora de ayudas como las establecidas por el gobierno de Navarra para facilitar el retorno de navarros/as que residan en el extranjero. Asimismo, no han solicitado la condición de emigrante retornado. Esta condición se mantiene durante los dos años inmediatamente posteriores a la fecha del retorno definitivo a España y se acredita mediante un Certificado expedido por el Área o Dependencia Provincial de Trabajo y Asuntos Sociales de la Delegación o Subdelegación del Gobierno de la provincia de residencia del interesado, permitiendo el acceso, a quienes reúnan los requisitos, a prestaciones como la de desempleo de nivel contributivo, el subsidio por desempleo para emigrantes retornados, la renta activa de inserción y otro tipo de ayudas establecidas por la diferentes administraciones públicas a favor de las personas retornadas.

“Y volvimos de motu propio y pagándonos nuestros pasajes, mi madre y todo, por supuesto, le pagaba Peio el pasaje de ella. Nosotros no hemos usado de ningún tipo de ayuda.” (E13)

Resulta especialmente significativo además que conforme aumenta el tiempo de estancia en Navarra la situación se estabiliza y el retorno se plantea como definitivo. Ello debe vincularse a la constatación de que las personas entrevistadas valoran de

forma positiva su situación actual en Navarra y no se arrepienten de la importante decisión que tomaron al volver.

"Yo estoy muy cómoda aquí y en argentina. Allí la cosa esta muy fea con los gobernantes, pero acá me siento más protegida. Allí las cosas son más corruptas, aquí las cosas se hacen mejor. En Buenos Aires hay mucha inestabilidad porque es grande, aquí estamos más seguras. Además como tenemos la doble nacionalidad vamos y venimos tranquilamente."(E14)

Aún es más, son muchos/as quienes han formado una familia en Navarra lo que debe tomarse como un indicador de establecimiento. No se trata entonces de un retorno temporal, es decir, han regresado para quedarse sin que ello vaya en detrimento de las posibles visitas al país en el que pasaron importantes periodos de su vida o del mantenimiento de relaciones en él.

"Yo ya tengo la vida ya hecha en Navarra (...) Aquí dejaré los huesos" (E17)

Podemos señalar entonces, a modo de síntesis, que han sido las personas emigrantes las que han organizado el retorno sin una estrategia paralela, por parte de instituciones o entidades sociales, de asesoramiento y gestión para la reincorporación en las mejores condiciones posibles. Los vínculos sociales y familiares que se tenían en Navarra previamente al retorno han jugado, un papel fundamental a la hora de facilitar el acceso a la vivienda, la información sobre los recursos disponibles y, por supuesto, han sido fundamentales como apoyo emocional en un proceso de adaptación para nada sencillo. Asimismo, el acceso generalizado a las actuales tecnologías de la comunicación facilitan el mantenimiento de los vínculos con Navarra, el acceso a información relativa al retorno y el conocimiento sobre la situación actual de la región de forma que, a la llegada a Navarra, el choque entre las expectativas creadas y lo que realmente se experimenta no sea tan fuerte como en décadas pasadas.

5. Conclusiones

A pesar de la multitud de circunstancias y situaciones personales aducidas por las personas retornadas, y que han tratado de ser recogidas en este documento, todas ellas han compartido una serie de dificultades en su llegada y posterior asentamiento en Navarra.

Al carecer Navarra de una oficina del retornado donde se centralicen las necesidades de este colectivo y ante el desconocimiento existente sobre los recursos disponibles para las personas retornadas, la respuesta que frecuentemente se da a estas personas es una respuesta abierta y universalista. Se hace necesario, por tanto, la puesta de un mayor énfasis en el apoyo por parte de las diferentes administraciones a iniciativas específicas dirigidas a las personas retornadas que faciliten su integración

en el país de acogida y ampliar la implicación de organismos vinculados al retorno que permitan facilitar la gestión de documentación y simplificar y agilizar la burocracia.

En este contexto, resultan interesantes iniciativas como la planteada por el Estatuto de la Ciudadanía Española en el Exterior (Ley 40/2006, de 14 de diciembre). Dicho documento derivó en la creación de una Oficina Española del Retorno que, tal y como se señala el Portal de Ciudadanía en el Exterior, pretende dar cumplida respuesta a los diversos aspectos relacionados con el hecho de retorno, coordinándose para ello con las otras instancias de ámbito autonómico o local a las que el fenómeno afecta de igual manera, de acuerdo con la actual distribución competencial y administrativa. Asimismo, la creación de una guía específica del retorno ha supuesto un interesante avance.

No obstante, a pesar de la desorganización relativa con la que se han producido los procesos de retorno y de las múltiples dificultades que han tenido que superar, las personas que actualmente se encuentran residiendo en Navarra señalan estar satisfechas con la decisión tomada y con su situación de vida actual. No han renunciado a su bagaje social y cultural que, sin duda, supone una importante fuente de enriquecimiento para Navarra y se encuentran plenamente integrados/as en ella. Esta situación tiene una fuerte influencia en su deseo manifiesto de quedarse de forma definitiva.

Los proyectos migratorios constituyen un elemento maleable que se va modificando en el tiempo con las dificultades que se van sorteando o sufriendo a lo largo del periplo migratorio. El proceso de afincarse en un lugar determinado cuesta tiempo y resulta muy complejo. Sin embargo, las dificultades, incertidumbres y miedos a los que tuvieron que hacer frente fundamentalmente en las primeras fases tras la llegada, son relativizados con el tiempo. La realidad del día a día se torna más sencilla y se avanza hacia el asentamiento definitivo en Navarra.

VIII. La dimensión identitaria: soy navarro/a...

Rubén Lasheras Ruiz

1. Introducción: aproximación al concepto de identidad

El abordaje de las cuestiones identitarias que afectan a la población emigrante navarra requiere una inicial pausa para abordar brevemente la delimitación terminológica de un complejo objeto de estudio como es el propio concepto de identidad.

Tomando como referencia aproximaciones de corte sociológico encontramos menciones al concepto que, recalcando su condición de “término antiguo”, destacan dos referencias fundamentales. Por un lado, su alusión a la *mismeidad* y, por otro, a la *continuidad de algo*. Como puede comprobarse, ambas dimensiones son recíprocamente contrapuestas a *la variedad y el cambio*. De este modo, se sugiere que el concepto de identidad, popularizado en su uso a partir del siglo XX como fruto de su inserción en el espacio de las ciencias humanas, debe responder a “la pregunta por el sentimiento de permanencia en los individuos más allá de los cambios concretos”⁷. Esta sería una de sus características básicas. No obstante, este sentimiento de permanencia también tiene una innegable proyección social hacia una identidad colectiva que se concreta a partir de los siguientes presupuestos fundamentales:

“La conciencia de identidad es un atributo del individuo; el proceso de producción de esta conciencia es social; esta conciencia se basa en significaciones sociales de rasgos individuales y colectivos; la significación de estos rasgos no es una emanación de los rasgos sino un proceso de construcción

⁷ Giner S., Lamo de Espinosa E. y Torres C. (2006), *Diccionario de Sociología*, Alianza, Madrid. Pág. 386.

de sentido en el cual no todos participamos en términos de igualdad; el problema de los mecanismos de producción, difusión, mantenimiento y modificación de la significación es central para el análisis sociológico”⁸

Con ello, cabría subrayar que el análisis de la identidad exige una doble atención a dos espacios que son, como señalaran Berger y Luckmann en su libro *La construcción social de la realidad*, el individuo y la sociedad. Y es precisamente de la dialéctica entre ambos componentes donde surge la identidad como fenómeno social y, por lo tanto, susceptible de atención en su dimensión colectiva.

En términos similares, podríamos citar a Amin Maalouf cuando en su libro *Identidades asesinas* apuesta, en primer lugar, por esa característica que otorga la *mismeidad* al concepto:

“Mi identidad es lo que hace que yo no sea idéntico a ninguna otra persona”⁹

Y, en segundo lugar, por una continuidad, en este caso en un sentido histórico, de la necesidad de conceder al concepto una existencia diferenciada:

“En todas las épocas hubo gentes que nos hacen pensar que había entonces una sola pertenencia primordial, tan superior a las demás en todas las circunstancias que estaba justificado denominarla «identidad»”¹⁰

En definitiva, y vinculando los conceptos expuestos al colectivo de personas emigrantes navarras que ocupan esta investigación, encontramos varias líneas de abordaje que tratarán de ser desarrolladas sintéticamente en el siguiente capítulo.

Por un lado, se pretenderá la identificación de esa esencia o identidad última en el espacio individual que parece continuar en el tiempo frente a cambios de gran magnitud como podría ser considerado un tránsito migratorio. Por otro, se tratará de establecer cuáles son los elementos comunes que permiten otorgar a esta conciencia

⁸ Giner S., Lamo de Espinosa E. y Torres C. (2006), *Diccionario de Sociología*, Alianza, Madrid. Pág. 386

⁹ Maalouf, A. (1999), *Identidades Asesinas*, Alianza, Madrid. Pág. 20.

¹⁰ Maalouf, A. (1999), *Identidades Asesinas*, Alianza, Madrid. Pág. 23.

identitaria una dimensión colectiva. Es decir, adscribir los elementos de significación identificados individualmente a una dimensión identitaria grupal como es la condición de “colectivo emigrante navarro”. Por último, profundizar en los procesos de construcción que habilitan que ambas premisas previas puedan ser realidad. Este último espacio concentra el abordaje de todos aquellos mecanismos que producen, difunden, mantienen y modifican las significaciones identitarias señaladas con anterioridad.

Para la consecución de los objetivos marcados se atiende fundamentalmente a una metodología interpretativa de los discursos recogidos en las sucesivas entrevistas. Sin embargo, si bien existen criterios compartidos que permiten un análisis unificado, conviene subrayar las dificultades para extrapolar resultados partiendo de escenarios y contextos muy variables. De este modo, tanto el espectro de personas (aquellas que realizaron el tránsito migratorio, descendientes de éstas, personas que han efectuado el retorno, etc.) como los contextos de partida (año de salida, época vital: infancia, adolescencia, edad adulta, etc.), los escenarios de llegada (país cercano/lejano, entorno rural/urbano, etc.) y el tiempo transcurrido en ellos (meses, años, etc.); conforman un abanico extremadamente variado de posibilidades donde conjugar los citados elementos de significación. En consecuencia, el siguiente capítulo debe ser considerado un ejercicio de aproximación al espacio de la identidad a partir de manifestaciones de gran relevancia como son los discursos narrativos. Y dado que las entrevistas están concentradas en el estudio de los dos casos significativos (Francia y Argentina), el discurso atenderá principalmente a estas realidades.

En términos estrictamente metodológicos el siguiente capítulo se presenta en apartados donde se persigue agrupar los elementos comunes apuntados en cada uno de los discursos individuales. La alusión transversal a determinados elementos que han sido ya abordados con mayor detenimiento en capítulos anteriores se justifica desde la necesidad de aludir a todos aquellos aspectos que inciden, de forma directa o indirecta, en la conformación de la identidad individual y colectiva.

2. Motivaciones y trayectorias vitales diversas

Uno de los aspectos vehiculares que delimita la conformación del sentimiento identitario está muy ligado al espacio de las motivaciones en la partida. En la mayoría de los relatos, como se puede comprobar en anteriores capítulos, se hace mención explícita a la necesidad de abandonar el territorio navarro en busca de nuevas oportunidades en el espacio vital ante la evidente ausencia de expectativas de mejora en el entorno originario. Si bien encontramos principalmente la necesidad de progreso en el ámbito laboral, también son notables las alusiones a motivaciones de índole político que añaden todavía un peso simbólico mayor a la partida ya que está asociada generalmente a la imposibilidad del retorno.

Estas evaluaciones sobre la partida son especialmente significadas y señaladas incluso desde el ámbito institucional como realidades de relevancia ya que la circunstancia de “salida por la puerta de atrás” tiene gran protagonismo a la hora de conformar la propia identidad.

Dentro de esta variabilidad existe una tónica común: la búsqueda de un futuro mejor ante un presente desesperanzador. Es decir, una decisión compleja con afección en el espacio emotivo:

“La conclusión que he sacado de la emigración... No he encontrado a ninguno que haya dejado contento el país, ninguno. Me apetece pirarme. Yo no he visto emigrantes que no hayan venido escapados, para mejorar... A causa de un pasado y todo cara a un futuro: que mis hijos no pasen esto, comprarme una casa en el pueblo... A causa de un pasado y en busca de futuro, no tener presente” (E1)

Como puede percibirse de forma rotunda, esta realidad supone un tránsito con un importante componente traumático debido principalmente a la sobrecarga de incertidumbre. Ello obliga generalmente al refugio, como podrá concretarse posteriormente, en elementos identitarios que ayuden a paliar estos efectos. No obstante, hay que considerar que si atendemos a los movimientos emigratorios que se producen en la actualidad (en una proporción mucho menor a décadas anteriores), las pautas de comportamiento pueden definirse como muy diferentes. Sin ser extensible al conjunto de realidades, se distinguen motivaciones que no responden a las pautas de búsqueda de un futuro próspero ante la ausencia de expectativas vitales en el lugar de origen sino, por el contrario, integrado en una trayectoria vital que, debido a su inserción en procesos alojados en dinámicas económicas globales, empujan –casi de forma natural- a la consumación de una movilidad de carácter transnacional. Es decir, la partida hacia otro país puede traducirse como coherente en un recorrido vital que atiende la necesidad de estos desplazamientos y, por lo tanto, es asumido como normalizado en el discurso:

“Yo tenía claro que trabajaría en el extranjero, el dónde era lo de menos” (E2)

En estos casos la motivación del tránsito migratorio no emerge de una decisión donde el peso recae fundamentalmente en la componente individual sino inserta en la variable profesional y, como consecuencia, una decisión donde toman partido otros actores (empresa, familia, etc.):

“Juntan a gente de la fábrica, crean un equipo, del cual yo soy el coordinador y cuatro técnicos. Durante la fase de fabricación nos mandan a las plantas de Renault a Douai y a Palencia a hacer unos test a los coches y cuando los coches salen al mercado en octubre de 2001 nos distribuimos por Francia que es la muestra de mercado donde se va a hacer el estudio” (E18)

La alusión inicial a estas realidades deviene de la necesidad de presentar que, en este tipo de situaciones, puede contemplarse una dimensión de la identidad que no requiere un gran reforzamiento identitario ya que la problematización de la realidad de llegada no es elevada. Esto es, la concordancia con el recorrido profesional incide directamente en la eliminación de la anteriormente señalada componente “incertidumbre” -muy asociada a los tránsitos migratorios de otras épocas- y dibuja un escenario caracterizado por la ausencia de riesgos en el proceso de aclimatación y, en definitiva, en las menores exigencias de elementos suavizadores:

“Poco riesgo al tener el respaldo de la empresa” (E2)

“Muy sencillo porque al final vas apoyado por una empresa con lo cual a nivel de aclimatación es muy sencillo” (E18)

Del mismo modo, y pese a las alusiones iniciales a la extensible condición no voluntaria del tránsito migratorio, no pueden ser obviadas otras motivaciones que desposeen de la dimensión problemática a algunos de los movimientos transnacionales que nos ocupan. Entre éstos, destaca especialmente la asunción del tránsito como un ejercicio fundamental para la conformación de la propia identidad en términos de continuidad y coherencia en relación a otros ámbitos que forman parte de las trayectorias vitales cotidianas (laboral, sentimental, familiar, etc.):

“Argentina siempre ha sido un país que me había llamado infinitamente la atención. Mi tía es una mujer muy apasionada, se ha pegado toda la vida viviendo con las tribus que residen en la región de misiones y por el ritmo de vida y la velocidad de vida que ha llevado es una persona muy apasionada. Y desde pequeños nos había embelesado con ese país. Acompañado de una cultura que siempre me había llamado la atención. Me parecía un destino interesante [...] Profesionalmente era un momento en el que se podía dar dos vertientes: que hubiese una explosión profesional que me hiciese estabilizarme de una forma definitiva o llevarme a una debacle a nivel personal. Yo ya no tenía una relación sentimental, esa relación se había acabado. La situación que vivía mi familia en ese momento era buena. No había ningún problema de salud, de compromiso. Mis amigos estaban todos bien y consideré que era un momento adecuado para dar un cambio y tomarme un tiempo para pensar, reflexionar y dejar que las cosas llegasen cuando tuviesen que llegar en lugar de forzar tanto el hecho de acelerarlas” (E18)

“No hubo un proyecto en sí, fue mas una necesidad de buscar el cambio” (E11)

Estas últimas percepciones podrían englobarse en ese vínculo que, por lo general y en este tipo de casos, se establece entre el viaje, el establecimiento de distancia y la maduración personal. Sin embargo, y retomando las palabras que abrían este capítulo, este ejemplo de tránsito no puede considerarse como representativo del

colectivo emigrante navarro ya que responde a un número muy reducido en relación al conjunto total.

3. El extrañamiento y la necesidad de reproducir ambientes

En la delimitación teórica del abordaje se hacía una mención expresa a la existencia de procesos de construcción social que producen, difunden, mantienen y modifican las dimensiones identitarias individuales y colectivas. En este sentido, entre los elementos más rápidamente detectables en la mayoría de las situaciones donde se concentra el colectivo emigrante navarro es la necesidad (en ocasiones podría aludirse incluso a “inevitable necesidad”) de establecer un rol que minimice los efectos del tránsito migratorio. Y hablamos de necesidad específicamente en aquellas situaciones donde el viaje está asociado a la citada componente traumática que, generalmente, suele fundamentarse en términos de renuncia al conjunto de elementos que conformaban el universo simbólico disponible en el lugar de origen.

Por tanto, son dos los aspectos centrales. En primer lugar, la asunción de la pérdida de una serie de referentes, prácticas o vínculos que ya no forman parte del nuevo entorno social cercano. Este ejercicio adquiere una componente de renuncia y abandono que es vivenciado como perjudicial y representa la semilla del extrañamiento. En segundo lugar, la adscripción a un espacio social común donde existen otras personas con esa misma realidad y donde se reproduzcan los elementos identitarios extrañados. Esta última experiencia es principalmente inscrita en términos positivos de reafirmación y apoyo grupal. Esta simultánea dualidad de fenómenos apuntada es magistralmente descrita a través de las siguientes palabras:

“Nuestra historia, como la historia de cada inmigrante, es rica y pobre. Pobre porque dejamos lo nuestro y lo dejamos casi hasta la eternidad. Los padres ya se fueron, las amistades, la juventud aquí se quedó, y nos fuimos, porque la emigración lleva consigo todo eso y solamente la sufre los que dejan. Las alegrías de comuniones, bautizos, como tal quedan en el anexo, quedan archivadas y no gozas. Te obliga efectivamente... la alegría que te da la emigración es que cuando estás con otros inmigrantes y surgen problemas... se crea una familización y ahí está la riqueza de la ayuda de la persona en el cual en esa medida cuanto más se relaciona con otros inmigrantes mejor se lleva esta ausencia y enriquece más a la persona [...] Nosotros tenemos esa tristeza de haber dejado lo nuestro y esa riqueza de haber encontrado otros emigrantes con los mismos problemas naturalmente” (E3)

Pero es precisamente en la dimensión de pérdida donde podrían concentrarse la mayor parte de las menciones discursivas y donde se encuentra el germen del extrañamiento.

Los componentes del extrañamiento

Como se ha podido comprobar, uno de los términos a los que más se hace alusión -aunque no sea de forma explícita- en relación a la pérdida de referentes es la del extrañamiento. Un sentimiento o fenómeno que, conviene precisar, es aplicable vivencialmente tanto a las estancias cortas y voluntarias como a aquellas obligadas por las circunstancias más difíciles:

“Echaba de menos de una forma que no me había esperado lo que estaba dejando allí. Y me costó mucho. Realmente es todo. Cambia todo radical” (E18)

El extrañamiento se circunscribe fundamentalmente a los seres queridos como representantes del núcleo relacional más cercano pero es extensible a otras relaciones afectivas. En este sentido, puede ser constatado que el mayor volumen de personas con las que se mantiene ese tipo de contacto podrá incrementar el grado de extrañamiento ante una situación de separación. Como consecuencia, esta fórmula sería directamente proporcional en el caso inverso:

“Al no dejar nada de familia en Navarra y emigrar tan joven, no tuvo unas raíces tan enraizadas como la madre” (E7)

Evidentemente, estas situaciones de extrañamiento pueden enfrentarse en ocasiones mediante el regreso temporal a los lugares de origen, siempre y cuando las condiciones laborales lo permitan:

“Veníamos en el invierno porque trabajábamos muy alto, en las montañas nevaba bastante y, claro, al nevar tanto, pues no se podía trabajar y durante dos meses dejábamos de trabajar en Francia y veníamos aquí a España, dos meses a casa” (E17)

En otras ocasiones, especialmente cuando a las grandes distancias se añaden otras dificultades que acompañan la partida como, por ejemplo, los indicados motivos de índole política, el contacto se realiza a través de otros medios como la correspondencia:

“Teníamos mucho contacto con los familiares, nos carteábamos absolutamente. Los barcos mercantes españoles que salían de Santurce y llegaban a Montevideo pues.... sobre todo te hablo más de Montevideo. Los marineros eran vascos y nos traían cartas del país, porque la correspondencia estaba vigilada. La familia de aquí no podía escribir lo que pasaba realmente, porque sabían que había censura. Con los marineros hablaban, mi padre se entera de la muerte de su madre por uno de los marineros. Porque tuvieron miedo los tíos miedo a escribir. El entierro de mi abuela fue como una manifestación nacionalista que marcó a cierta gente en Algorta y ellos evitan contarlo, pero este marinero se lo cuenta a Aita” (E13).

Una vez identificado el entorno familiar como el objeto principal de extrañamiento, el siguiente componente es el geográfico o territorial. En este sentido, destaca especialmente que el referente identitario fundamental es la localidad de origen por encima del conjunto del territorio navarro. Esto es, el municipio representa un elemento cardinal de referencia debido principalmente a que en él se desarrollan otros de los aspectos susceptibles de extrañamiento como son aquellos que conforman las prácticas cotidianas. En ellas se incluyen desde prácticas culturales, deportivas o gastronómicas:

“Cuando vengo aquí vengo para comer, porque se come mucho mejor en nuestra tierra que en Francia y mitad precio. Los vinos son mejores aquí” (E5)

“Mi papa extrañaba mucho el cordero, sobre todo la comida, pero nunca hablaba de regresar” (E14)

Es precisamente el mundo gastronómico uno de los que adquieren mayor presencia en las menciones al extrañamiento. Pero es también uno de los elementos que establecen una diferenciación con el resto de personas autóctonas:

“De eso les traían a los aitas, chorizo, estos pimientos...choriceros... les volvía locos, pero locos y yo decía... ¿eso para que sirve?... ¡qué horror! La comida fue un factor de diferenciación muy grande. Ellos hablaban del bacalao, en América no se come pescado en general, en Uruguay menos, con la carne que tienen, pescadito para qué. Pescado, cuando tocaba el bacalao aquel con los pimientos choriceros que había venido en el barco.... Yo me acuerdo de ir con ellos al puerto y ver los barcos” (E13)

Los “espacios calientes”

Dado que esta pérdida y renuncia a las prácticas que formaban parte de los diferentes universos cotidianos de origen es manifestada en términos negativos, se impone como necesidad primaria la creación de “espacios calientes” donde, en términos relacionales, reproducir (en la medida de lo posible) los ambientes originarios y tratar de mitigar el efecto del extrañamiento. Esta podría ser considerada la actitud más pragmática en la dirección de enfrentar las dificultades asociadas. Sin embargo, también es posible apreciar en esta práctica otra inevitable necesidad más amplia de estrechar vínculos con las situaciones de partida para enfrentar el presente:

“No dejamos en ningún momento nuestros pueblos ni nuestras raíces culturales porque cuando el origen se diluye, el objetivo se enturbia. Si olvidas el origen, el horizonte se oscurece. Lo mantenemos vivo y lo llevamos en el corazón y en la práctica en la medida de lo posible” (E3)

En muchas ocasiones estos “espacios calientes” donde encontrar pautas de comportamiento similares a las del lugar de origen están constituídos por familiares o

personas ya conocidas con anterioridad en los lugares de partida y que forman parte también del nuevo entorno. Estas situaciones son percibidas como muy facilitadoras en los complejos procesos de aclimatación:

“La facilidad que tenía ahí era que me encontraba en mi sitio, con gente refugiada, con españolas republicanas” (E1)

“Fui a la filial francesa de mi empresa, conocía al equipo [...] La aclimatación fue buena al tener un equipo de gente ya en la empresa [...] Mis amigos vienen por mis compañeros de trabajo” (E2)

“Una amiga de Falces ya vivía en París” (E6)

Incluso se apunta que muchos de los destinos son precisamente seleccionados considerando esos escenarios familiares o de amistad. Como se comprueba en el siguiente relato, este tipo de actitud tiene extrema relevancia ya que incluso puede llevar a la renuncia del calificativo “inmigrante”. Esto es debido a que se prioriza la seguridad del vínculo relacional por encima de la tradicional indeterminación asociada a la persona inmigrante:

“Mi padre tenía a su hermano mayor que había ido unos años antes [...] Eligió Argentina, sí, porque ya estaba un hermano, un tío que también, que era de acá, un tío y que estaba su hermano mayor, también en Argentina. Entonces, él no fue tan a lo desconocido, él ya... Lo acogieron allá, o sea, vivió... No estuvo como inmigrante, en casa de inmigrantes. Sino ya fue a su familia” (E8)

El efecto de esta necesidad de referentes familiares o amistosos cercanos produce un fortalecimiento de los vínculos relacionales. En este sentido, cabría destacar que las relaciones entre personas del mismo origen habitualmente son definidas como “muy satisfactorias” y tienden incluso a ser idealizadas. Del mismo modo, la ubicación en escenarios desconocidos acarrea un reafirmamiento que es especialmente visible en el caso de las mencionadas realidades familiares y que tiene su evaluación más evidente cuando se confronta con otras situaciones vividas con posterioridad como puede ser, por ejemplo, el retorno:

“En Argentina, debido posiblemente al fenómeno migratorio, la familia está muy unida, tenemos con los primos relación de hermanos, entonces, nunca estás solo en la Argentina, es imposible, al llegar a Pamplona se hizo más duro” (E15)

En general, en los casos donde estos “espacios calientes” no pueden crearse y desarrollarse en entornos cotidianos primarios como puede ser el ámbito familiar, son buscados a partir de otros vínculos relacionales secundarios. Este sería el caso de las diferentes agrupaciones, asociaciones o colectivos que se forman en los lugares de destino y que tienen por espacio físico de referencia la denominada casa o centro navarro (en su caso también euskal etxea o centro español). En estos casos, al hablar de la participación, cabe mencionar que existe un fuerte condicionamiento de las

jornadas laborales. Ello provoca que el momento de máxima expresión participativa se concentre en los períodos de descanso semanal:

“Tendríamos un comité español en los años 70 íbamos puerta a puerta, reuniéndonos los domingos, hacer clases de cultura, cine, baile, un poco la convivencia, yo lo llamaba la españolada [...] La gente trabajaba con los franceses, y vivían con los franceses, pero los sábados y los domingos necesitaban ambiente español. La gente trabajadora no llega a casa y se coge un libro y se pone a leer, a estudiar, sino que necesita la fiesta en castellano, durante la semana podía comer con los franceses, pero necesitaba comida española. Se trata de equilibrio, ser español allá, pero al mismo tiempo formar parte de la sociedad, pero sin asimilar [...] El asunto cultural sino lo tienes es muy limitado. Los amigos son de curro, pero muy pocos. La gente muy casera y que no salía mucho. Durante la semana con curro y doble curro y el sábado a ir con los españoles [...] Da pena la encerrona, pero al mismo tiempo también he entendido que vivir el sábado y domingo español, es un equilibrio.” (E1)

Esta dinámica de actividades fomentadas desde estos espacios no son comprendidas en muchas ocasiones por la población autóctona, y por algunas de las personas que componen el colectivo de emigrantes, al evaluarla como un obstáculo para la integración. En términos generales, estas actitudes han sido una constante en diferentes escenarios históricos y, por tanto, no es una realidad exclusiva del colectivo navarro. La peculiaridad de estas prácticas es que no sólo tienen como objeto responder a las necesidades de reproducir referentes propios del territorio de origen sino que también se convierten en fórmulas socializadoras en una doble dirección. Por un lado, en relación al colectivo emigrante pionero y, por otro, su descendencia.

En el primero de los casos, la convergencia de un grupo de personas que comparten una experiencia común como es la realización de un tránsito impregna las relaciones de un carácter especial. Además de la citada reafirmación del componente identitario navarro, se conforma un sentimiento de pertenencia al colectivo de personas que se encuentran en la misma condición, es decir, el colectivo emigrante navarro.

En el caso de las generaciones de descendientes, y como podrá detallarse posteriormente, pese a que muchas de ellas no han habitado el territorio navarro, también se produce un proceso de socialización en torno a una serie de referentes que comparten sus progenitores y que son reproducidos y retroalimentados en las circunstancias donde confluye el colectivo emigrante navarro:

“Los fines de semana centro vasco, hacíamos actividades de todo, danzas, música, clases de euskera, ... Aita daba clases de historia y cultura vasca, había... bailes, festejábamos todas las fiestas de aquí, la más bonita, la que más gustaba era la de San

Fermín, ... partidos de pelota, los pelotaris iban para allá. Si, si, si claro íbamos todos los fines de semana a hacer actividades, toda la familia, todos, todos” (E13)

En cuanto a la tipología de las representaciones desarrolladas, por lo general, el resultado es un conjunto de elementos simbólicos que ensalzan aspectos concretos, especialmente folklóricos, conformadores de un universo de significación que posiblemente no podría ser atribuible a las prácticas originarias. Habitualmente se dispone de una imagen condicionada por el momento y las condiciones de abandono del territorio. Es decir, podría apuntarse a cierta desvirtuación de prácticas y contenidos debida fundamentalmente al paso del tiempo, la distancia y un proceso de selección por la necesidad de responder al extrañamiento. Este trabajo se desarrolla tanto en el entorno de los citados grupos organizados como en los hogares particulares. Además, esta labor de reafirmación supone en muchos casos el contacto primero y principal que las generaciones de descendientes tienen con la identidad navarra.

“Todos los cantos, las jotas, los Sanfermines, todo eso, él, a cada rato, era... como lo cantaba y todo, y los hermanos aprendíamos y cantábamos con él” (E8)

“Hacemos cosas. Hacemos la escalerica. Uno de enero, nos reunimos, comentamos, pasamos algún programa de Navarra. Hacemos el día San Francisco Javier con una misa que es importante. Hacemos alguna salida, la semana cultural y hacemos un día destinado a los sin techo, a los pobres. Una actividad muy bonita. Y la verbena de la paloma que la hacemos el día de San Fermín, el siete de julio. Esos acontecimientos hacemos. No tenemos una infraestructura ni la podemos tener. No tenemos un local porque no podemos mantenerlo pero estamos abiertos a los simpatizantes con la cultura de Navarra, a los amigos y hijos...” (E3)

En esta misma dirección hay otros elementos de carácter simbólico que se vinculan con el lugar de partida y que son aludidos como irrenunciables a pesar de la distancia:

“Éramos asiduos del mesón navarro de Argentina. Seguía siendo socio de Osasuna estando allá, eso era un tema de orgullo personal, miembro de la Fundación Osasuna también” (E18)

En relación a estos aspectos cabría señalar el enorme potencial identitario que este tipo de representaciones imprimen en las personas, especialmente en el caso de la descendencia, hasta el punto de generar situaciones con una gran carga emotiva que permiten acercarse a la dimensión del fenómeno que está siendo abordado:

“Hablar con emoción del castillo de Olite sin haberlo visto nunca”

Por último, también cabría apuntar que no siempre el acercamiento y adscripción a estos “espacios calientes” se realiza desde un dominio completo de los referentes personales sino que también debe ser entendido como un proceso que atiende a nuevas circunstancias vitales que corresponden a ámbitos como el relacional, laboral, prestación de servicios, etc. Es decir, existe en cierta medida una influencia de la componente pragmática:

*“Al casarse dejó de ir al centro navarro y empezó a ir mas al centro salmantino, su marido fue presidente de éste. Por ello, han conocido más los recursos del gobierno de Castilla León”
(E12)*

4. Lenguaje y construcción de identidad

El lenguaje no es exclusivamente una herramienta de comunicación sino también un elemento cardinal en el espacio identitario. Es, en realidad, una de las pertenencias identitarias más determinantes. Como apuntan Berger y Luckmann, en el proceso de internalización del lenguaje se cristalizan subjetivamente la sociedad, la identidad y la realidad. Es decir, la relevancia de la lengua encarna con la trascendencia de la propia concepción de la realidad. Esta trascendencia es rotundamente percibida de forma mayoritaria en cada una de las entrevistas realizadas:

“Cuando vas a un país extranjero, lo primero la lengua” (E1)

Pese a que el desempeño de determinadas actividades laborales no se asocia frecuentemente con la necesidad de aprender el idioma del país receptor, su desconocimiento es vinculado con un importante riesgo de aislamiento frente al entorno cotidiano:

“No hablaba nada de francés” (E6)

“No sabía nada del idioma, no sabía ni el euskera, ni sé el euskera, que en la zona de bajos pirineos se habla mucho el euskera y los compañeros estos míos de aquí del Zaburu hablaban el euskera y yo con ellos me las arreglaba y algunas palabras de euskera sabía y las sé. De esa forma me defendía. Luego aprendí algo de francés” (E17)

No obstante, al igual que se hiciera en apartados anteriores, debe precisarse que las citadas circunstancias relativas al idioma podrían haber sufrido una variación en relación a los movimientos migratorios actuales. Por un lado, existe un mayor interés por la formación lingüística tanto en el espacio de educación reglado como particular. Del mismo modo, la formación universitaria está cada vez más frecuentemente asociada a una movilidad transnacional que, en ocasiones, es la motivación que impulsa a emprender el tránsito en los términos de proyección laboral. Como

resultado, el conocimiento del idioma en la llegada puede estar avalado por estancias previas ligadas a la época formativa:

“Estudié un año (1996/1997) como Erasmus en la Universidad de Lille e hice varios años en la Escuela Oficial de Idiomas; mi nivel de francés era bueno” (E2)

De ahí que el aprendizaje del idioma sea un requisito fundamental para garantizar la convivencia ante una estancia prolongada. Existe generalmente ese reconocimiento de que el idioma representa un aspecto cardinal en la conformación de una realidad más accesible:

“El idioma ya lo conocía bien; sino es muy duro aclimatarse y trabajar al 100%” (E2)

“Hablar el idioma del país es imprescindible. Al principio los que llegan acuden a familiares o amigos que hablan el idioma pero si se quieren integrar verdaderamente tienen que hablar el idioma del país. Los que piensan marcharse pronto no hacen este esfuerzo pero para quedarse no hay otro remedio. Mi madre lo aprendió conviviendo con la gente, con mi padre y dice que leía muchos periódicos y libros que la lectura para aprender un idioma es muy importante” (E6)

Uno de los aspectos donde el vínculo entre lengua e identidad se hace más evidente es a partir del papel reservado a la descendencia. En ese momento, el lenguaje se presenta en su doble dimensión: herramienta e identidad. Por un lado, se hacen esfuerzos evidentes para que la descendencia mantenga el contacto con el idioma materno/paterno como referente en términos de identidad y vínculo con los orígenes familiares. Esta circunstancia varía en diferentes grados según el tipo de realidad presente en cada entorno familiar:

“En casa no hablábamos en español ya que mi padre no lo hablaba bien y mi madre mezclaba los dos idiomas porque para ella al final sólo eran uno. Nosotras no nos dábamos cuenta de que lo que hacía era natural que lo hiciera. Sólo cuando venía a casa una persona que no entendía bien lo que decía mi madre y debíamos traducir mi hermana y yo, nos dábamos cuenta de que nuestra madre tenía un acento muy fuerte. El acento nunca lo perdió” (E6)

Por otro lado, y en su vertiente más instrumental, aunque directamente ligada a la necesidad de mantener los vínculos, se alude al idioma como elemento comunicativo intergeneracional que permitiera el contacto en los períodos de regreso a las localidades de origen. Esta circunstancia adquiere un destacado protagonismo:

“Nuestros hijos tenían que saber español porque para cuando viniesen al pueblo hablaran con sus abuelos y con sus primos” (E3)

En este sentido, y de nuevo haciendo alusión al papel que desempeñan las organizaciones e instituciones formadas por grupos de personas inmigrantes, el

idioma adquiere una significación especial que reitera su importancia en términos identitarios. En ocasiones, el trabajo realizado enfrenta dificultades de peso y subraya los esfuerzos prioritarios dedicados a la transmisión de cultura entre generaciones:

“Con los hijos nace la inquietud. Estamos 650.000 españoles en Francia. Otros tantos había en Alemania, Bélgica y Suiza. [...] La actividad principal era que los hijos aprendiesen español. En ese contexto, hacemos prácticamente la revolución. Nosotros antes de que la unión europea participase nosotros ya estábamos por ese mundo. Antes que Cervantes nosotros estábamos dándole vueltas al canastillo. Lo que tiene es que se reconoce muy poco el trabajo que hemos hecho. Poco importa pero miles de hijos emigrantes españoles han aprendido en las clases de lengua de cultura que nosotros forzamos a los distintos gobiernos a mandar profesores. Hubo un año, creo que los años 80, que hubo 17.000 niños escolarizados en las clases suplementarias. Quiere decir que iban al colegio y dos o tres horas a la semana daban clases español aparte. Esas tres horas se daban en el colegio francés. Y tuvo que intervenir el Consejo a Francia para que autorizasen esas horas en el colegio francés porque no querían y algunos directores y jefes de gabinete se oponían” (E3)

Por último, pese a que hasta el momento se ha atendido principalmente a la realidad francesa debido a la presencia de un idioma diferente al español, tampoco se debe pasar por alto que la cuestión lingüística afecta incluso en territorios que comparten una misma lengua como puede ser el caso de Argentina (con la excepción de aquellas personas procedentes de zonas vascoparlantes que no hablaban castellano). En esas ocasiones donde el idioma es compartido, son otras las dificultades que también deben salvarse: problemas semánticos, diferentes acentos, variabilidad de tonos, etc. Y, en todo caso, se genera una necesidad de imitación para no dificultar los procesos de integración social:

“De ahí fuimos a Venezuela [...] Me costó entenderles como hablaban, tuve que modificar rápidamente mi modo de hablar para ser como ellos, eso lo teníamos claro, tenía que ser como ellos. Lo que pasa es que en Venezuela hubo algo que me diferenció que en Uruguay no lo había y era el color de la piel. En Uruguay valía ser blanco, todo el mundo era blanco, pero en Venezuela no. Ahí tuve un problema que no se podía resolver, pero inmediatamente a vestirme como ellas, a hablar como ellas. Era todo, era la táctica que teníamos. Lo logramos, lo lográbamos rápidamente” (E13)

“Entonces esa mujer me adoptó, me enseñó a ser uruguaya. ¡Mire, usted no ha sido txikita niña, pero usted es mayor que esa niña que viene! Ella me quería decir, tú eres uruguaya y tú le tienes que enseñar a ser uruguaya, ¿no? En ese empeño, yo de hecho sí, entré en el colegio un año antes de que me tocara la escolaridad para que Mirentxu no estuviese sola en el colegio. Y una vez yo salí de mi clase y me encontré que le rodeaban las niñas para oírla hablar, porque ella hablaba

como de aquí y entonces yo tuve que ir a salvar a mi hermana, la mayor. Pero Mirentxu se espabiló pronto, porque es que no podías ser diferente, te marcaban, te marcaban enseguida” (E13)

Y, por último, en este ámbito tampoco está libre de la “presión” que las personas emigrantes realizaban sobre sus descendientes para garantizar el mantenimiento de las raíces:

“Tú eras del país, y cuando mi aita nos veía llegar y hablar como de allí, Venezuela o Uruguay, a él eso le incomodaba, le incomodaba mucho, nunca lo intentó quitar, pero no lo vivía bien” (E13)

5. La posibilidad del retorno

La mención al retorno se realiza principalmente atendiendo al hecho de que esta posibilidad estructura un referente en la conformación del sentimiento de pertenencia en la coordenada temporal futura. La presencia del regreso como opción o proyección implica establecer condiciones sobre el presente en aspectos vinculados al espacio identitario.

Tomando como referencia nociones previas, las opciones contempladas en este terreno podrían acotarse en tres realidades diferenciadas: asumir la posibilidad del regreso, renunciar a la misma y, por último, no contemplarla debido a una no asunción de abandono que implique regreso.

Las posibilidades del regreso

Cuando el retorno es una posibilidad percibida como realizable, su influencia sobre la dimensión identitaria es nítida. El hecho de aventurar un futuro próximo (o contemplarlo como temporalmente cercano) que se desarrolle en la localidad originaria empuja a articular las trayectorias vitales desde una dimensión coherente con las expectativas marcadas. Es decir, algunas de las decisiones que se toman en el obrar diario tienen como referente y, por tanto, como criterio de evaluación, crear condiciones favorables para no truncar ese futuro proyectado que, en muchas ocasiones, pivota sobre tres elementos cardinales sincrónicamente ubicados:

“Su sueño era tener un trabajo, tener su casa y venir” (E1)

“La idea de retorno él la tenía clara. Estaba todo claro. Ellos salieron para volver. Y todo el exilio era... todos lo decimos, los chicos del exilio, que... veíamos maletas en casa, los uruguayos no tenían maletas, pero nosotros teníamos maletas porque había que volver. Y Franco se moría, y cada año se moría. Y José Antonio de Aguirre nos visitaba en los centros vascos y: ¡el año que viene el Gabon en Euskadi! Y le creíamos. Entonces era una constante idea de retorno” (E13)

Esta disposición de la trayectoria vital futura bajo la consideración del retorno como posibilidad real tiene una clara afición en diferentes ámbitos de la vida cotidiana e, incluso, en el plano sentimental:

“Al principio se casaban con españolas, pero después se terminaron casando con cualquiera, con compañeras de clase, de trabajo que son de allá. Y eso a muchos les ha costado eso”
(E1)

La manifestación más nítida de la influencia de ubicar el retorno entre el grupo de las posibilidades es su incidencia negativa en los procesos de integración. Es decir, al considerarse la estancia como limitada en el tiempo, los esfuerzos encaminados para la integración son menores en ámbitos como las relaciones personales, el aprendizaje del idioma, etc. En esta dirección son varias las personas que han erigido fuertes críticas a esta actitud:

“Negarse a integrarse. La gente allí siempre ha pensado en retornar, dentro de unos años me voy, lo antes posible, pero la vida pum, pum, pum te ha hecho de otra forma, hay gente que se ha cerrado, que les ha costado, que no quería hablar el francés... ¡coño que estás en Francia!” (E1)

Por tanto, sería en la condición opuesta, es decir, la renuncia al regreso donde podrían identificarse mayores posibilidades para la integración.

La renuncia al regreso

Una de las peculiaridades de la persona emigrante es cuando el propio tránsito migratorio llega a definir una actitud identitaria ante la vida bajo el apelativo de “caminante”. Aunque esta actitud no podría catalogarse como mayoritaria en el seno del colectivo emigrante navarro, se recogen testimonios que de forma explícita o implícita hacen alusión a esta peculiar concepción. En estos discursos la nota característica es generalmente la renuncia al regreso que incluso se define como una opción “no real”. Esto es debido a que se realiza desde el punto de vista de un conocimiento sobre la distancia entre la realidad de partida idealizada -como referente que habitualmente gobierna el imaginario social del colectivo emigrante- y la realidad actual que ya no dispone de muchos elementos que generan el anteriormente mencionado extrañamiento. El siguiente fragmento conjuga especialmente la imposibilidad de regresar a una realidad que ya no existe, la disyuntiva que podría generar ese retorno desde el punto de vista identitario y la expresada condición de caminante que puede dar coherencia a la experiencia:

“La cuestión esta del regreso yo no me la planteo nunca. Nunca, además... ¿Qué quiere decir regresar? ¿A dónde regresar? Yo no regreso a mi pueblo, cuando yo era de Villava eran 800 ahora son 8.000, Burlada 500 ahora son 60.000... ¿a dónde vas? [...] Yo me fui allá para 48 horas en el 52, pues

igual vuelvo aquí para 48 horas. Yo nunca he pensado... porque además.... mi sitio... mi sitio es mi gente. Yo ya no soy de aquí mas que para las fiestas. Además, las raíces familiares tengo pocas. Son parientes pero que no he tenido yo.... yo pedía limosna en casa de mis abuelos, así que la familia... tururú. Mis primos, que no tienen ninguna culpa, yo les quiero pero.... cada uno su experiencia. Familias tengo varias, pero no sé cuál elegir. Si tuviese una, elegiría. Tengo varias y por eso yo no me caso con nadie. El venir, no me veo. Si yo vendría aquí sería como si estuviese fuera. Cuando vengo me doy cuenta de que yo ya no soy de aquí. Yo me he salido y yo soy caminante” (E1)

Como se señalara, esta concepción de “caminante” está principalmente fundamentada en una renuncia a la propia posibilidad del retorno:

“No retornas, no hay retorno. No vuelve la misma persona. Si vuelves caminas por otro sitio que te recuerdan cosas. Depende de cada uno. Pero cuando vuelvo, me paso y me encanta hablar con los amigos de la infancia, y al cabo de una hora no tenemos nada que decir, que ya no tenemos nada en común, recuerdos. Que para ellos no lo son, como están ahí. Un día me pasó, en el círculo carlista, entré y en el patio y estaba el mismo juego de la rana, más grande por las capas de pintura. El patio igual, las madreas con tronco eran bancos, antes la gente iba con sardinas envueltas en papel y ahora tenían platos, vasos... Las mismas caras y la misma partida de mus. Y me da... ¿para qué me habré ido yo por ahí? Tenían estos razón, pero al cuarto de hora, muy pobre como mentalidad, pobre en el sentido muy de casa, de las cosicas de casa. A donde te fuiste ahí no puedes volver, porque no es lo mismo. Para mí no hay regreso, hay que ir para allá, caminante no hay camino, es el camino que pasa por aquí, pero no es el regreso aquí. Son otras costumbres, otras formas de hablar, de pensar [...] ¿Que quiere decir retornado? Como hemos dicho antes, para mí no hay retorno, no vuelves donde te fuiste, es otra cosa. Espacio donde la gente se encuentre. No para retornados. La plaza del pueblo. Que la gente puede encontrarse como gente y cada uno con su vivencia. Algunos que se han ido, otros que no se han ido, pero se han ido a la ciudad, los hijos se han ido a estudiar, todo el mundo está de retorno” (E1)

En el caso de la descendencia, la realidad también es peculiar en términos identitarios. Las experiencias vitales anteriores desaconsejan el retorno lo que produce de forma indirecta una reafirmación de la condición nacional presente que no contempla el regreso ni el abandono del actual país de residencia:

“Si bien Argentina es un país que vive en crisis permanente, nuestra situación es estable y pienso que la experiencia de emigración de mi padre también influye en mi decisión de no emigrar, ya que para él ha sido muy dura y siempre aconseja a los que se quieren ir, que luchen en su país” (E10)

No hay retorno sin partida

Aunque en términos estrictamente semánticos el título de este apartado plantee una evidencia, algunas de las vivencias recogidas indican que el tránsito migratorio no es siempre comprendido en un grado tal que el retorno sea contemplado como una opción vital futura. En ocasiones, y principalmente en aquellas zonas donde la cercanía es mayor, la posibilidad de mantener contactos frecuentes con el origen es tan amplia que podría incluso asemejarse a situaciones que, con las evidentes salvedades, se producen en el propio territorio navarro. Es decir, la residencia se asocia fundamentalmente a la jornada laboral:

“Regreso con bastante frecuencia, tanto en vacaciones como fines de semana” (E2)

Por tanto, estaríamos indicando que la perspectiva del retorno no adquiere una significatividad especial. Incluso cabría hablarse de “no necesidad de retorno” puesto que nunca se considera un abandono completo del lugar de partida. Del mismo modo, si la distancia es cercana para efectuar el desplazamiento de regreso al lugar de origen, también hay que tener en consideración la otra realidad: la distancia es la misma para que el entorno asociado al lugar de origen efectúe desplazamientos frecuentes hacia el destino. Este hecho, facilitado por un notable incremento en las posibilidades y los deseos de viajar, habilita un flujo continuo de contactos. La percepción de esta perspectiva desplegada se vuelve rotunda cuando se asemeja la realidad en el extranjero en términos similares a otras que pudieran producirse en el territorio:

“Mantengo todos mis amigos españoles y familia, que se desplazan con frecuencia aquí [...] Mantengo el mismo contacto que mantenía cuando trabajaba en otras ciudades españolas” (E2)

Esta situación descrita hay que entenderla como asociada a muchos de los fenómenos migratorios actuales y contrasta con las experiencias de incertidumbre históricamente ligadas al tránsito migratorio:

“El principal temor... no saber si iba a volver a ver a mis padres y la familia (como le ha ocurrido a muchos de mi generación), siendo que Argentina está en la otra punta del mundo” (E9)

En resumen, las implicaciones de esta perspectiva son claras ya que, al no haberse definido la partida de forma clara, ésta se percibe como una estancia temporal que reduce el grado de extrañamiento.

6. La descendencia

Como se ha venido comprobando en anteriores apartados, la descendencia tiene un gran peso en el abordaje de la cuestión identitaria que hace preciso un apartado específico.

En primer lugar, la descendencia es sujeto de los citados procesos de reproducción de los referentes asociados al lugar de origen de sus progenitores. Por lo general, esta transmisión se realiza en el espacio de los hogares y sobre dos pilares principales. Por un lado, el abordado espacio de la lengua. Es decir, a través de la utilización del idioma propio de la localidad navarra de origen (castellano o euskera) como la lengua de comunicación familiar:

“Nosotros en casa hemos hablado siempre en castellano. Los hijos tienen hasta el acento navarro. En casa nunca se ha hablado en francés. En casa con ellos de pequeños siempre el español que es lo que les ha hecho también superarse a hablar bien el castellano porque es una pena porque hay padres que o bien porque están casados con franceses o portugueses u otros... no hablan en casa el español” (E4)

Por otro lado, la alusión a elementos cardinales de la historia, sociedad, familia o cultura navarra. Esta transmisión de referentes conforma en la descendencia un conjunto de elementos de significatividad que nos permiten hablar de un “sentimiento navarro”. A pesar de la distancia, y aunque en algunos casos no se ha producido un conocimiento presencial del territorio navarro, se establecen elementos simbólicos que se adscriben en el marco de la citada dimensión identitaria individual y que abarcan elementos como el folklore, la dimensión familiar o las vivencias personales adscritas a la realidad de partida:

“Nunca dejó sus orígenes navarros, pues siempre los valoró. Lo notabas en sus canciones de allí, en enseñarme a mí sus bailes (jotas) y demás cosas entrañables y que en éste momento yo lo valoro muchísimo pues me enseñó a querer Navarra” (E7).

“Mi padre, como nos ha estimulado mucho, de hablando y eso, uno, si yo escuchaba de las jotas, de los Sanfermines y todo eso, era como... Como es el corazón. (...) No cabe duda que uno tiene, aunque esté en otro lugar, lo vives, escucharlos hablar y todo, lo vives como propio” (E8)

“Navarra está muy presente en mi casa, y aunque no hemos vivido allá, mi padre siempre la vive, recordándonos sus historias y vivencias durante su niñez y adolescencia. Y, por supuesto, este sentimiento está reforzado por el hecho de haberla visitado en varias oportunidades” (E10)

“Nos hablaban de los abuelos que iban muriendo, la abuela María, el abuelo Inocencio, Tú veías muchas fotos, la familia eran fotos, pero cuando yo tenía 13 años sí que conocí a mi hermana la segunda, ella tenía 16 pero ella fue la primera vez

que veía a su madre. A mi esas cosas son muy duras, yo no las quiero para nadie. Dentro de que te digo había un... no sé, los aitas lo llevaban bien, tú no notabas amargura, mucho menos deseos de venganza, se trataba de normalizar la vida. Eso ellos lo tenían claro” (E13)

Esta necesidad de retroalimentación a través de los orígenes es un procedimiento muy común que, en ocasiones, está entretelado con otros elementos como pueden ser los de carácter religioso:

“Somos fuertes de raza. Se rezaba un rosario todas las noches para tener buena salud, porque no nos podíamos enfermar. Entonces eso es.... un rosario, yo me he tragado toda mi infancia rosarios, había que rezar con los quince, no eran los cinco misterios y la letanía. Entonces era para tener buena salud por un lado y el otro era para recordar los muertos en Euskadi, hoy murió la abuelita María, hoy murió la abuelita Juliana, hoy murió no sé quien...entonces nos iban dando pautas de antepasados nuestros muertos” (E13)

Una de las tónicas que contribuyen al mantenimiento o integración del sentimiento de pertenencia navarro en la descendencia se desprende de la evaluación de éste en términos positivos. Como resultado, ante preguntas como el significado de ser descendiente de una persona emigrante de origen navarro fuera de la Comunidad Foral, son frecuentes las alusiones al orgullo fundamentado principalmente en esa transmisión descrita con anterioridad. No obstante, también es destacable la evaluación crítica que se hace de este proceso de transmisión ya que puede considerarse a modo de una representación distorsionada de los orígenes. Esta distorsión es generalmente tendente a ensalzar virtudes y esconder defectos. Además, pese a que también es significativo el interés que suscita la propia actualidad y el conocimiento en profundidad del territorio navarro, se llega a aludir que las imágenes transmitidas no son representativas de la realidad de partida sino pequeños retazos de experiencias vitales particulares:

“Tendemos a reproducir un poco la familia, la imagen que tienes.... Lo jodido es que no tienes suficiente cultura y reflexión para ver las auténticas raíces, porque guardas como auténticas cosas que no son serias, las fiestas del pueblo y a cuatro chorradas” (E1)

También sucede el efecto contrario cuando la descendencia enfrenta la realidad idílica expresada por los padres y madres con la que se percibe en la llegada:

“Cuando llegamos aquí, fueron 20 días de barco, llegó a Barcelona, vinimos a Bizkaia a la casa del tío materno en las arenas, que me pareció Euskadi, algo desolador, triste. Yo vi por ejemplo en las Arenas que una chica, porque estaba en bikini, le echaban un pitido y la sacaba de la playa, yo no lo podía concebir,.. ¿Por qué? Ella está en bikini, ella quiere tomar sol,... Sería una audaz aquella mujer. Vi sacar de la iglesia a una mujer que no llevaba el velito, que desde luego ya

nunca más me lo puse. Yo estaba aterrorizada de que eso era lo que mis padres amaran tanto. No os imagináis lo que era esto, era el 56 no había casas pintadas, Bizkaia estaba gris, el altos hornos funcionaba a tope y como quería, y mal, porque las maquinarias eran viejas, eran viejas en el 36, todo era negro, porquerioso, la gente muy taimada. Nosotros veníamos de una sociedad muy libre. Entonces eran las tías era constante, no digas eso, no digas eso, a esa no la mires, a esa no se le puede hablar... yo aterrorizada. Bueno, me costaba entender... los aitas decían, pues claro eso es lo que pasó con la guerra, pero yo no podía entender que eso pudiera ser querido” (E13)

Para concluir, desde el punto de vista de los progenitores, las exigencias en términos de reproducir elementos identitarios suelen superar habitualmente el comportamiento de la descendencia. Esta situación provoca que la relación entre generaciones pueda llegar a adquirir cierto componente de problematicidad. Este carácter se imprime en varias de las situaciones ya abordadas. Por un lado, en la componente lingüística:

“Los críos son un problema para los padres, porque van a la escuela, se integran mucho más rápido, porque los chavales son de allá. Tienen que enseñar francés a los padres. Y eso es muy jodido, tener autoridad sobre los padres, en la inmigración” (E1)

Por otro, en relación a los aspectos relacionales:

“Llega el momento en que los hijos empiezan a buscar parejas, y el horror es que se casaran con alguien que no fuera vasco, eso era un horror que tenían ellos, nos tenían en guetos, todos los fines de semana a la casa vasca (entre risas)” (E13)

Del mismo modo, en cuanto a las posibilidades de materializar el retorno ya que se convierten en uno de los principales “obstáculos” para emprender el viaje de vuelta:

“Con tus nietos... ¿qué vas a hacer? Son tus nietos de Paris, se quedarán con su madre. Los chavales son de allá. Ha sido muy jodido para muchos mayores que están retirados, quieren venir, pero no pueden porque sus hijos y sus nietos están allá” (E1)

Y, por último, en el plano estrictamente identitario y la paradójica realidad de su pertenencia:

“Luego el problema de los chavales, porque son de aquí, pero no son de aquí. Estos chavales son navarros, pero tú eres navarro ¿por qué? Porque soy navarro de toda la vida, nací allí. ¿Y tu hijo? Navarro también, porque son hijos míos, pero él ha nacido en Paris, será parisino” (E1)

7. Conclusiones: ¿Tú qué eres?

“Voy siendo lo que soy. Soy vasco de nacionalidad española, a nivel de ser. Mi nacionalidad no es mi ser. Vengo de un pueblo, que tampoco lo soy. Yo, como un árbol, vive por las raíces una temporada y otra temporada vive por las hojas. Y la savia eso se vive tanto por las hojas que por la raíz. Yo vengo de tal sitio, pero no soy eso, soy eso más lo que va viniendo. Para mi es una dinámica, no es un estado. Yo soy de Villava, pero yo no soy el de Villava que eras antes. Yo soy vasco, ¿pero francés o español de qué lado? Vasco, pero nacionalidad española, los papeles español. Soy vasco y me basta. He vivido muchos años sin papeles. Soy un producto un poco raro de la emigración” (E1)

“Yo soy navarro” (E2)

“Yo me siento navarro y de Ablitas” (E3)

“Me siento navarro y francés. Quiero mucho a toda esta tierra, mi padre se reclamaba vasco navarro, Navarra siempre ha sido la madre.” (E5)

“Francesa-navarra [...] Dos nacionalidades, dos idiomas... es así desde siempre. En los papeles más recientemente pero en nuestra mente somos de aquí y somos de allá” (E6)

“Navarro-Español” (E9)

“Argentina ante todo, luego española. Es inevitable que la sangre tira” (E10)

“Navarra y argentina” (E12).

“En relación a mis nacionalidades, que las tengo, uruguaya, argentina... La argentina es irrenunciable, la uruguaya y la venezolana también porque soy venezolana no por adopción ni por todo esto, sino porque hay un decreto en Venezuela, donde la madre de todo venezolano es venezolana para siempre, por lo cual soy venezolana, una venezolana de toda mi vida, hasta que me muera” (E13)

“Somos argentinas, ahora también navarras” (E14)

“Soy argentina de corazón y lo seré toda mi vida pero con la cabeza soy Navarra. Y al final creo que es una mezcla de todo” (E15)

“Yo me considero vasco” (E17)

“Me siento un ciudadano navarro y soy español.... Es algo con lo que me siento muy identificado, pero siendo realista soy español. 100% navarro que además es una identidad que vivo con orgullo. Pero quitando navarro... institucionalmente que es lo que dice mi DNI soy español, miembro de la CCE. Pero a mí también me gusta sentirme sudamericano. Me siento navarro y a partir de ahí soy ciudadano de todo el mundo. ¿Por qué me tengo que encasillar en un sitio en concreto?” (E18)

El comienzo de este apartado exige un esfuerzo adicional deliberado con el objeto último de transmitir la indeterminación de esa condición identitaria expresada en términos esencialistas. Y, en este sentido, no menos deliberado es el comienzo (“*Voy siendo lo que soy*”) y el final (“*¿Por qué me tengo que encasillar en un sitio concreto?*”). Ambas expresiones recogen una constante que se ha pretendido transmitir a lo largo de este capítulo. En primer término, la variabilidad de circunstancias personales presentes y, en segundo término, las dificultades para su clasificación. No obstante, existe la obligación de dar cuenta de estas realidades aunque dispongan de una dimensión peculiar.

Una de las primeras evidencias es la de una condición dual de la identidad. Si como se apuntaba, el proyecto migratorio está mayoritariamente asociado a una búsqueda de mejores condiciones de vida, el éxito del tránsito migratorio establece, en una dirección, la necesidad de dar coherencia a la pertenencia a un país que ha suministrado las condiciones laborales y sociales para erigir satisfactoriamente la trayectoria vital y, en distinta dirección, otro país que ha suministrado los orígenes, referentes y las posibilidades de retorno futuras.

En el primero de los casos, el sentimiento de pertenencia se encuentra muy ligado a estos lugares porque también ha sido en ellos donde se produce la recepción de servicios. Resulta muy nítida la concepción de que es en los países receptores donde se alcanza la misma situación de derechos y obligaciones que el resto de ciudadanos. Si el país de llegada es el que los suministra, la imagen del sentimiento navarro se demuestra que permanece pero adquiere una relevancia en otros aspectos. Por tanto, el señalamiento a la pregunta sobre la prevalencia del sentimiento de pertenencia es mayoritariamente el de apuntar “ambas pertenencias por igual”. Y, generalmente, este sentimiento concuerda con una situación administrativa que responde a esa realidad, es decir, los datos apuntan a una mayoritaria pertenencia de la doble nacionalidad. En definitiva, podría apuntarse que se cumple con los postulados que ya señalaran Berger y Luckmann respecto al inevitable vínculo dialéctico que existe entre identidad y sociedad. Esta relación propicia que tanto las modificaciones o transformaciones sociales tengan un efecto evidente sobre las identidades individuales y las realidades subjetivas:

"La identidad constituye, por supuesto, un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad. La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social. Recíprocamente, las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aun reformándola"

En términos generales, este fenómeno podría ser interpretado desde un posicionamiento más aperturista a considerar una percepción de la identidad que recoge aspectos de diversas culturas. La propia representación globalizada que se hace de las sociedades actuales tiene una notable incidencia en la asunción de un compartimento no estanco. En este sentido, es destacable que no se habla de cesiones culturales de la identidad originaria ante los “desafíos” del nuevo lugar.

Sin embargo, también es cierto que una de las manifestaciones más evidentes de esta realidad es el señalamiento al denominado “limbo identitario”. Con este concepto se hace alusión a que la señalada dimensión dual en la concepción identitaria respecto al sentimiento de pertenencia nacional es representada como una realidad de indeterminación que, si bien ofrece muchas posibilidades de apertura, también es señalada como una situación de dificultades.

“No eres ni de allá, ni de aquí. Es una gran oportunidad, la aportación de dos vivencias, experiencias de vida, de lengua... que es muy interesante, pero a condición de que le des un poco al coco y no solamente al sentimiento [...] No eres ni de un lado ni de otro, yo allá soy Antonio de Pamplona y aquí Antonio el de París. Yo lo he integrado perfectamente, para mi ha sido una ocasión de apertura impresionante, pero otros se han encerrado” (E1)

En la mayoría de las ocasiones el propio discurso refleja muy nítidamente la dualidad y la imposibilidad de renuncia a ninguna de sus componentes. No obstante, este ejercicio no es sencillo. El propio Amin Maalouf indica que, pese a que “la identidad no está hecha de compartimentos, no se divide en mitades, ni en tercios o en zonas estancas”, plantear una realidad de la identidad que apueste por dimensiones más complejas supone un evidente riesgo de marginación por la incongruencia con el concepto identitario mayoritario. Como consecuencia, también podría interpretarse desde los postulados de Berger y Luckmann que aquellas colectividades que disponen *mundos discrepantes*, como en este caso podría entenderse la convergencia de dos o más espacios nacionales de referencia, producen una serie de “constelaciones específicas de realidad e identidad subjetivas” que tiene como efecto una creciente conciencia general de la relatividad de todos los mundos, incluyendo el propio, el cual ahora se aprehende subjetivamente como «un mundo», más que como «el mundo». Por tanto, se transmite que esa disposición a la relativización de los escenarios permite, a su vez, manejar mayores facilidades para la adaptación y la integración:

“Y nosotros viviendo en ese limbo que era Euskadi y en esta tierra firme que era a veces América y que para mí ha resultado luego Euskadi. Es una dualidad permanente de la que yo ya no me salgo y más es, desde la muerte de mi marido, los recuerdos se me han ido a Venezuela, y allí estoy, y allá en el centro vasco, esto, esto y esto, y cuando hicimos aquello [...] Yo no puedo renunciar a ser americana, y en cuanto escribo, y

en cuanto pienso y tal estoy siempre volviendo a América... pero en América yo tampoco podía renunciar a ser vasca [...] Entonces... no sé, pienso que como un fantasma que soy, que va de país en país, aterrizando, como un paracaidista en cada una de esas sociedades, pienso que tengo que agradecer ser bien recibida, y.... con la preocupación innata de hacerme a esa sociedad” (E13)

“Yo aquí ya vengo dentro por la parte de aquí de Tudela y digo: este es mi pueblo. Es el pueblo que yo siempre he añorado pero entro por esas zonas de allí y me pasa igual. No sé si es la misma inquietud de estar bien dónde estoy o qué pero me encuentro bien aquí y allí. Entonces, cuando vengo aquí es mi pueblo, la gente, habló con todos y vas por la calle y conocer las caras y llegas allí y me pasa igual” (E4)

Aunque la presentación que se ha venido realizando en este apartado no apunta hacia una asunción problemática de la dualidad, una de las entrevistas hace manifiesta la existencia de una renuncia expresa a interiorizar una dimensión identitaria por su incompatibilidad con otra y, en concreto, por las negativas repercusiones que ello pudiera provocar:

“Había algo que igual no se puede decir, pero el horror que teníamos los hijos de vascos era que nos confundieran con españoles, por varias razones. Eso es así, hay que decirlo, ya soy vieja y lo puedo decir. Había varias razones, primero porque el español tenía mala fama, así de claro, no sólo por la guerra de la independencia que todavía ellos la trabajan mentalmente sino porque en general no era una gente que respondía bien en la inmigración. Eso es así, y no estoy inventando nada, eso está en los libros, en Internet lo puedes buscar. Por respeto a nuestros aitas porque habían luchado por la libertad de Euskadi. Y teníamos que ver como no nos decían españoles y teníamos que ver como no resultar demasiado extranjeros, teníamos que ver muchas cosas” (E13)

En resumen, pese a la habitual tendencia que ya señalara Maalouf de iniciar un análisis de la identidad como si de un examen de conciencia se tratara, puede decirse que la realidad identitaria del colectivo emigrante de origen navarro está caracterizada por una dualidad mayoritariamente manejada desde una dimensión no conflictiva. Esta dualidad podría definirse como múltiple si atendemos a los propios pronunciamientos sobre la condición identitaria particular. No obstante, la tónica general habla de un mantenimiento del referente sobre la condición de persona de origen navarro que, a pesar de las distorsiones en relación a la realidad presente, trata de convertirse en un vínculo no renunciante como elemento cardinal de la identidad particular.

Esta pequeña radiografía suministrada conjuga perfectamente con otra de las ideas de Maalouf al manifestar la necesidad de convergencia entre los orígenes y una aspiración atribuible a las personas que han ocupado este estudio:

“El sueño secreto de la mayoría de los migrantes es que se les tome por hijos del país”

Es por ello que deba considerarse una identidad en construcción. Es decir, el ejercicio presentado supone un acercamiento a un proceso de transformación, tanto social como individual, que en el futuro puede deparar escenarios cambiantes. Unos escenarios donde el propio concepto de identidad deba, de nuevo, someterse a revisión y sea necesario reformular la condición identitaria de esa otra parte de Navarra que vive más allá de sus fronteras.

VIII: La emigración navarra a Argentina

Mariana García Quiroga
(Universidad de Buenos Aires)

1. Flujos migratorios España/Argentina/España

A lo largo del siglo XIX, la revolución en el ideario de la élite argentina acomoda las políticas para garantizar la creación del Estado-Nación, su superestructura política, su Constitución, sus instituciones y leyes básicas de ordenamiento territorial, educativo y poblacional acompañando el cambio industrial internacional.

La República Argentina nace al mundo como Estado Nación a fines del siglo XIX convocando, por medio de políticas de promoción migratoria a todos los hombres del mundo que desearan poblarla. Nos hallamos en un contexto en el que la división internacional del trabajo convierte a Argentina en un país exportador de materia prima que requería mano de obra para el trabajo rural. Este “granero del mundo” estaba poco poblado y carecía de un mercado interno. Los excedentes de población de la antigua metrópoli, que había mantenido políticas de retención de población durante gran parte del Ochocientos, encontraron una vía de escape en la recién creada República con la apertura de fronteras la emigración en el cambio de centuria.

Desde que finalizan las guerras napoleónicas hasta la depresión mundial de 1930, sesenta millones de europeos salieron hacia América y cuatro millones lo hicieron desde España. Su principal destino fue Argentina: 2.100.000, cerca del 54% radicado definitivamente en Buenos Aires, que tenía antes de 1914, más españoles que toda ciudad española. La migración española en Argentina fue la primera de las corrientes migratorias transatlánticas de mediados del siglo XIX y la última del siglo XX, que se agregan a la presencia española desde la conquista. El período de auge se produce entre 1900 y 1915.

Si bien las primeras migraciones de mediados de siglo XIX abarcaron jóvenes y adultos varones, desde 1920 llegan también mujeres solas para trabajar en el servicio doméstico. El flujo fue espontáneo y resultante de las diferencias entre el proceso productivo de Europa y América. Las sequías e inundaciones, carestía de alimentos o huída del servicio militar, el exceso demográfico, la superproducción y las crisis económicas fueron razones coyunturales y estructurales de la migración española.

Argentina pone limitaciones a la migración en 1923, cerrándola entre 1931 y 1935. Establecerá diferencias entre inmigrante y refugiado, visualizando a éste como amenaza ideológica. Eso no impide la entrada de exiliados durante y después de la Guerra Civil, acogidos por familiares o ingresando como turistas y luego quedándose como trabajadores o deviniendo ilegales. Una de las excepciones que hizo el gobierno argentino fue sobre los grupos vascos, por pacíficos, trabajadores y católicos (F. Devoto, 2003; D. Schwarzstein, 2001; A. Álvarez, A., 2002).

La importante presencia que los exiliados tuvieron sobre las letras, la universidad, el derecho, la industria editorial, el teatro, la danza y en toda la clase dirigente de toda América Latina, tiene su representación en Argentina. Algunos nombres serán los de Jiménez de Asúa, Claudio Sánchez Albornoz, Rafael Alberti, Manuel de Falla, Losada.

La inmigración española en Argentina contribuyó al surgimiento de su clase media. En el centenario de la República Argentina (1910) uno de cada tres porteños era español y la mayoría residía en el centro de la ciudad de Buenos Aires. La pequeña burguesía también tenía hoteles, tiendas, bares y restaurantes y el 22% era propietarios, comerciantes en proceso de integración y con movilidad vertical. Otros se dedicaban a la actividad financiera (O. Cabezas Moro, 1980).

De estos núcleos surgen los cuadros españoles que dirigían a sus paisanos más pobres a través de las organizaciones sociales: mutuales, sociedades de beneficencia, centros culturales, que se reprodujeron por todo el país a modo similar. En la actualidad sobreviven con pocos nativos, siendo centenarias. El asociacionismo español fue un elemento integrador de este colectivo.

La corriente que va de 1945 a 1958 se produce por causas como la posguerra, con sus consecuencias socioeconómicas, las cuestiones humanitarias, la imposibilidad de Europa y Asia de dar cabida a esa población en situación de devastación.

Los Convenios Migratorios Bilaterales con Italia y España (1947 y 1948) y el surgimiento del Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas

(CIME)¹¹, que pacta un convenio con la República Argentina en 1951, son ordenadores de esta última corriente migratoria transatlántica, arrojando un volumen de 700.000 europeos en la Argentina (F. Devoto, 2003).

Argentina, igual que España en las últimas décadas, cambia su patrón migratorio como país de migración y se convierte en mixto: inmigración-emigración. Desde 1950 pasa a tener saldo emigratorio positivo, que se mantiene constante en el tiempo, aunque nunca superando el 5%. No obstante, se han dado unos fuertes incrementos en la década del '60, conocido como “fuga de cerebros”, el exilio por la dictadura de los '70 y las olas emigratorias del fin de la década de '80. La oleada más impactante se va a producir entre 1999 y 2003, sellando estructuralmente la mencionada caracterización. Según el Banco Mundial, 806.369 argentinos residen en el exterior actualmente.

Este cambio de patrón migratorio provocado por la fuerza de la última corriente emigratoria del 2001, en la que 260.000 jóvenes argentinos salieron del país en menos de tres años, ha provocado cambios en la sociedad y el Estado. La sociedad vivió esa realidad como una pérdida de parte de su población en edad productiva y como una confluencia de expectativas frustradas en cuanto al destino manifiesto de sociedad de acogida para todos los hombres del mundo. Argentina, según el INDEC, ha bajado su crecimiento demográfico en el quinquenio 2000-2005, en un 9,60%, debido a la baja tasa de fecundidad. En medio de una crisis económica, política, social e institucional, parte de la población argentina creyó que el aeropuerto de Ezeiza era la salida.

El Estado Argentino ajustó su política aceptando esa realidad estructural que se instaló hace 5 décadas como país emisor de migración hacia el norte y receptor de migraciones intra-regionales, provenientes de países del MERCOSUR y asociados. La nueva Ley de Migraciones, N° 25.871, sancionada en el año 2004 volvió a la tradición fundacional de la política migratoria argentina de puertas abiertas y respeto a los Derechos Humanos de los migrantes, atendiendo entre otros la problemática del

¹¹ Actualmente: Organización Internacional para las Migraciones Internacionales (OIM).

refugio, la regionalización, la integración del migrante, la regularización migratoria, los delitos migratorios y la población argentina residente en el exterior.

Conviene traer a colación en este punto algunos datos históricos que ayudarán a entender mejor la dimensión de los flujos migratorios vividos en los últimos sesenta años en Argentina:

- 1953: Primer saldo migratorio negativo.
- 1968: Investigadores argentinos afirman que más de 100.000 personas argentinas viven en el exterior.
- 1953-73: La Dirección Nacional de Migraciones informa del egreso de 216.000 argentinos/as.
- : El Ministerio del Interior de la Dictadura militar informa del egreso de 115.000 argentinos/as.
- 1984: Se afianza una comunidad argentina en el exterior de más de 500.000 personas (A. Lattes, 1987).
- 2003: El INDEC informa que egresaron 260.000 personas argentinas.
- 2003: 40.000 personas argentinas en España, datos INE.
- 2004: Según la Cancillería Argentina, 600.000 argentinos/as viven en el exterior; la DNM, 1.000.000.
- 2005: Según la División de Población de Naciones Unidas la migración total asciende a 1.500.142 personas, siendo el 3,9 % de la población total.
- 2005: 80.000 personas argentinas en España, datos INE.
- 2006: 130.000 personas argentinas en España, según INE.
- 2008: El Banco Mundial destaca 806.639 personas argentinas viviendo en el exterior. Viven en España 229.009 personas argentinas, lo que representa el 28,4 % de toda la emigración argentina (E. Texidó, 2008).

Estos datos indican que el movimiento lento, pero permanente, de salida de población argentina al exterior es estructural, y esta tendencia podría proyectarse. Investigaciones recientes marcan que la emigración argentina con destino a Europa y Estados Unidos principalmente, no ha cesado a pesar de la recesión mundial (L. Calvelo, 2009; E. Texidó, 2008).

A la última ola de la emigración argentina con ese destino principal (1999-2003), que se agrega a la década de 1960; al exilio de 1970 y 1980 y a la corriente emigratoria de razones económicas de fines de esta última década (1988-1991), le sucede un goteo de emigración sostenido. A ello le agregamos el asentamiento en

España como conclusión de un proceso migratorio de larga duración, de carácter estructural, compuesto por el stock de los flujos mencionados

Establecida una circulación España-Argentina, Argentina-España, que incluye partidas, retornos y descendencia con doble sentido, lo que incide en la potencialidad migratoria argentina hacia España.

Si tomamos los datos de los tres últimos censos de la República Argentina, se observa que la presencia de la migración española ha ido disminuyendo en cifras absolutas como relativas.

Tabla 50. Población española censada en Argentina (1980-2001)

Censos	Españoles	Porcentaje sobre la población total
Censo 1980	373.984	19,7
Censo 1991	224.500	13,9
Censo 2001	134.417	0,4

Fuente: INDEC.

Según la información del INDEC, la migración española, transcurrido medio siglo de la última corriente, ocupa el quinto lugar entre los inmigrantes por país de procedencia, llegando al 8,8%. Se sitúa por detrás de Paraguay (21,2%), Bolivia (15,2%), Italia (14,1%) y Chile (13,9%). El 70% de los españoles en la Argentina tiene más de 60 años, un 25% tiene entre 20 y 59 años y el 5% son menores de 20 años, siendo mayoría mujeres.

La migración española, según datos de Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, fue la segunda de las que más pasajeros aportó a la Argentina entre 1857 y 1956, con un total de 2.302.560 personas (CEMLA, 2009).

Consideremos entonces que la española sigue siendo una migración importante en la Argentina por la circularidad de sus cadenas, las redes, las distintas corrientes en los dos sentidos durante toda la historia.

El impacto de los flujos inmigratorios sobre el crecimiento de la población en la Argentina supuso que, entre 1870 y 1930, los saldos migratorios representaran entre uno y dos tercios del crecimiento total anual. Para la segunda posguerra, el efectivo de población receptora ya es mayor y entre 1945 y 1954 los saldos representan un 1/5 del crecimiento total. Esto explica el aporte cuantitativo externo, pero los extranjeros también contribuyeron a modificar el ritmo del crecimiento vegetativo interno, por la composición masculina y joven inicial, lo que incidió sobre la tasa de natalidad y a la vez, disminuyó la fecundidad. Predominantes la nacionalidad española e italiana

hasta 1960, se fue produciendo la disminución paulatina de la proporción de extranjeros sobre la población total hasta llegar a un 5% en 1991, aumentando significativamente el porcentaje de población limítrofe (S. Torrado, 2003).

S. Torrado, socióloga argentina, menciona que aceptando un comportamiento de nupcialidad y fecundidad similar al de la colectividad italiana en Argentina puede decirse que en 1990, al menos dos tercios de la población de las grandes ciudades argentinas debía ser de ascendencia europea y tenía al menos un abuelo de ese origen (S. Torrado, 2003).

El volumen histórico de la migración española en la Argentina vuelca una descendencia constatable que incide sobre la intencionalidad emigratoria argentina. Esto, particularmente, se constata en algunas entrevistas a personas navarras residentes en Argentina:

“Tengo una hija y tres nietos, todos tienen nacionalidad española. Sí, ¿sería un sueño que mis nietos fueran allá!”¹²

“Unos hijos viven allá, y otros acá... yo he ido, he viajado varias veces.”¹³

Como indicador particular de la circularidad intergeneracional de las migraciones España-Argentina, y de cierto retorno de algunos de los argentinos que emigraron en la última corriente, se cita a la fuente del Registro de Radicaciones de la Delegación de Rosario de la Dirección Nacional de Migraciones, sita en la ciudad de mismo nombre, que abarca Provincia Santa Fe, norte de Provincia de Buenos Aires. Durante los años 2005 y 2006, un 2% de las radicaciones otorgadas corresponde a españoles. Este dato particular respalda la circularidad de movimientos migratorios entre España y Argentina.

¹² M.I., nacida en Navarra, participante de Euskalzaleak, Escuela de Lengua Vasca (Casa de la Cultura Vasca, Euskal Kultur Etchea), Buenos Aires, octubre 2009.

¹³ M., navarra de nacimiento, socia del Centro Navarro de Rosario, octubre de 2009.

2. La migración navarra

La migración navarra forma parte de aquellas primeras corrientes en su volumen y época. Fue provocada hasta 1930 por la expulsión de mano de obra de su incipiente zona industrial ubicada al norte de la provincia española y luego se expandió por medio de redes parentales y clientelares. La experiencia de algunos navarros que habían emigrado a América provocó que otros siguieran viniendo prolongando estas redes, interactuando con la historia y acontecimientos en España y Argentina.

La colectividad navarra en Argentina constituye uno de los ejemplos de cadenas migratorias. El caso de Arizkun, un pueblo de 1.600 habitantes, en el centro del Valle de Baztán, inicia una larga cadena de migrantes que comienza en 1838, súbitamente interrumpida durante el conflicto entre Rosas y la Restauración francesa. Concluido el enfrentamiento, la migración retoma fuerza y dura hasta 1870, período en el cual nuevas generaciones se van incorporando a la experiencia migratoria a través de los parientes cercanos. Se trató de una cadena familiar, no en los extremos de una cadena nuclear, sino de una familia extensa que abarca cuatro generaciones, quizá más (F. Devoto, 2003).

Los navarros se asientan fundamentalmente en el sur de la provincia de Santa Fe, en Bolívar, Bahía Blanca, Mar del Plata, en las provincias de Buenos Aires y de Mendoza, y en la ciudad de Buenos Aires, pero también hay presencia navarra en otras localidades de la Provincia de Buenos Aires, Chubut, Río Negro, La Pampa, Córdoba, San Juan, Salta, Córdoba y La Pampa.

La estructura de esta migración de redes de parentesco familiar o regional tiene capacidad auto-generativa de multiplicación y capacidad de expansión. Esto quiere decir que estas redes no sólo incluían a padres, hijos y hermanos, sino a primos, sobrinos, parientes políticos y lejanos. También se incorporaban personas que no tenían vínculo etario o parental, amigos de amigos, conocidos que, sabiendo que había un paisano en un lugar, tomaban la determinación de migrar (A. Fernández y J. Moya, 1999).

El procedimiento de Carta de llamada, como se indicó en otro capítulo, consistía en que una familia española o argentina mandaba llamar por carta a un migrante, familiar o no. Podía ser por reagrupamiento familiar o por promesa de trabajo. El agente de emigración, una figura de la época, tuvo incidencia también en varias corrientes, ya sea como empresa de viajes, o a través de la información de retornados.

J.C. Moya menciona la migración navarra temprana a la Argentina como parte de un “proceso de difusión espacial”. A modo de “fiebre”, fue precedida en muchos casos por procesos de migración interna. Inicialmente afecta a Pamplona, recipiendaria del 36% de población de las provincias. En 1857, el 91% de las salidas

provenía de esa ciudad. Los vasco franceses, mayoría navarros, fueron un flujo que salió en 1840 y se supone que como consecuencia de la difusión oficial argentina en Francia. En décadas posteriores se suma el norte fronterizo, Aoiz primero y luego el resto, llegando a superar proporcionalmente al primer partido en 1920. Entre los años 1830 y 1859, 300 navarros habían llegado a Argentina.

El contagio de la emigración se difundió desde los primeros focos, con Pamplona y los valles del norte, hacia los valles pirenaicos y, más tarde, los pueblos más grandes del sur de la provincia. En el período posterior, entre 1916 y 1930, ya el mediodía navarro se había sumado a la ola migratoria (A. Fernández y J.C. Moya, 1999).

Entre los factores que facilitaron la migración navarra desde las zonas mencionadas están la ubicación estratégica en las vías de comunicación y transporte, lo que explica la diseminación desde la periferia hacia el centro. La cantidad de pasos naturales en los Pirineos entre la península y Francia que facilitaban el comercio de mercadería así como los contactos entre puertos y grandes ciudades. De esta forma, se fueron armando redes de información sobre América, en general, y sobre Argentina.

En la actualidad, una aproximación a la cuantificación de la comunidad navarra en el mundo la ofrece la Oficina del Censo Electoral. Según sus datos, aparecen registrados 14.021 electores de origen navarro con derecho a voto en el extranjero, habiendo crecido un 17,5% en los últimos seis años. Esta cifra no incluye a menores de 18 años, descendientes de electores, ni sus cónyuges si no poseen nacionalidad española o proceden de otra provincia. Es posible que exista, también, un volumen difícil de calcular de población que no hubiera podido registrarse (M. Laparra, 2008).

En Argentina, los electores navarros, contados por el Censo de Electores en el Extranjero, son un total de 3.980, lo que representa un 28,4 % acumulado. Recordemos que además ha sido el destino estratégico más importante de esta diáspora. Esta presencia está nutrida por la emigración reciente y por las opciones por la ciudadanía española que inscriben los Consulados Españoles en Argentina.

3. Rosario, Provincia de Santa Fe

“De Navarra llegué un día

Y en Rosario me quedé

Antes que el sol oscurezca

Quisiera volverla a ver”¹⁴

Rosario, de acuerdo al Censo Nacional de la República Argentina del año 1869, no era más que una pequeña aldea pueblo que no alcanzaba las 10.000 almas. Era mayor que Santa Fe, actual capital de la Provincia. Sin veredas, pavimentos ni agua corriente o parques. Su población se concentraba en 20 manzanas en torno al río Paraná y eran en su mayoría nativos. El 22% de la población era de origen extranjera, siendo los españoles la segunda minoría, con 486 personas.

El Censo Nacional argentino de 1869 indica que en la Provincia de Santa Fe vivían 1.271 varones españoles y 288 mujeres de esa nacionalidad. Un total de 1.559. En la frontera, hay tan solo 4 varones españoles. Esta fuente, arroja en Rosario 811 varones y 227 mujeres, además de 8 varones embarcados, todos de nacionalidad española, con un porcentaje de 156 extranjeros por mil.

El crecimiento comercial de esta ciudad se reflejó en el fuerte aumento demográfico en tan solo una década. El Censo Nacional de 1895 registra 90.000 pobladores, con un porcentaje de 46% de extranjeros. En 1910, Rosario contaba con 175.032 habitantes, de los cuales 97.895 eran argentinos y el resto extranjeros, entre los que había 5.280 españoles.

Rosario, por tanto, ha sido reflejo de una presencia española constante y creciente. En 1926, el 16% de la población total era española, manteniendo el segundo lugar tras la colectividad italiana. En los cincuenta años transcurridos se había producido un descenso de los índices de masculinidad migratoria, al aumentar

¹⁴ Fragmento canción del emigrante Navarro en Rosario “De Navarra llegué un día” de José Menéndez Lafalla.

progresivamente la presencia femenina y familiar. La situación se mantuvo en las décadas siguientes.

En el último Censo (INDEC), la población española en la provincia de Santa Fe alcanza la cifra de 4.464 personas empadronadas. De ellas, 2.247 son mujeres y 1.917, hombres, concentrándose 1.213 en el Departamento de Rosario. Entre esta población encontramos a personas navarras de nacimiento, de sentimiento y de identidad. Su número exacto no es fácil de cifrar como se presenta en los siguientes apartados.

Centro Navarro de Rosario

El Centro Navarro de Rosario es un paradigmático ejemplo de asentamiento de una colonia navarra en un país de inmigración en los siglos XIX y XX.

Rosario, ciudad y puerto comercial incipiente en 1850, comienza a recibir migrantes que, en forma de cadena familiar, se van asentando, generación, tras generación, acogidos por un asociacionismo tan trabajador y voluntarioso como espontáneo. El asociacionismo entendido como suma de esfuerzos, que se formaliza como compromiso de ideas y respuesta colectiva, con o sin fines de lucro, pero donde la cooperación es la base de proyectos comunes. Migrante es quien traspasa las fronteras de manera temporal o permanente y reproduce cotidianamente su existencia (L. Mármora, 2003).

El asociacionismo del Centro Navarro fue una necesidad que nutrió las ansiedades de los migrantes navarros de afecto familiar, nostalgia del terruño y de las costumbres, búsqueda laboral, inserción social y laboral, hasta el extracto culinario. Es decir, los hábitos y costumbres que permiten reproducir la colectividad y garantizar su permanencia.

Los esfuerzos puestos en la organización del Centro desde sus orígenes son relatados por los emigrantes y sus hijos. Esfuerzos importantes por cuanto carecieron de apoyo estatal alguno, ni de la pobre España, ni de la Argentina. Las entrevistas revelan que el primer centro se creó cerca del río, del puerto de Rosario y de la vieja Aduana en 1913, aunque parece haber testimonios sobre una existencia previa.

F.R., hijo de navarros y miembro de la institución desde hace muchos años, relata que según fuentes orales, el Centro se da por fundado formalmente en 1913, pero no existen actas hasta después de 1920. Se han hallado restos de la presunta Acta Preparatoria fundacional, que se debe haber celebrado en la Calle Cortada Sargento Cabral 133, local denominado por los antiguos socios como “Cancha del Bajo” o “Cancha de Pelota”. Parece ser que las constancias de esa certeza están en otra acta de 1936 (Centro Navarro de Rosario, 1993; J. Giralt, 1937). Quizá en ese predio se

hicieran “las corridas”, con disfrazados taurinos, llegando a llevar un toro para dar realismo a la escena.

Actualmente, el Centro pertenece a la Federación de Asociaciones Españolas de la Provincia de Santa Fe y a la Asociación de Colectividades de Rosario. Colabora con el Consulado de España, con la ciudad de Rosario y con las instituciones que lo requieran. Mantiene relación institucional con el Gobierno de Navarra y España, recibiendo ayudas de ambos.

Su edificio está bien mantenido y cuidado. Cuenta con restaurante, salón de fiestas y peñas, que también sirve de lugar de ensayo para los dantzaris y la fanfarre, la enseñanza de taekwondo, yoga y teatro, salón de juegos, de reuniones y secretaria.

Su biblioteca integra la Asociación de Bibliotecas Populares. Se encuentra actualizada y ordenada, y dispone de más de 1.500 volúmenes. Está atendida por dos navarras de cuna, de profesión bibliotecarias, ya jubiladas. Su entrada está presidida por un cuadro con fotografía del Rey de España, Juan Carlos I, cuando éste estuvo presente en la ciudad durante la inauguración del Parque de España de Rosario.

Cuando se visita el centro en horario vespertino, aparece su imagen más representativa: la de sus pioneros jugando al mus una tarde de invierno. Este ritual diario nos habla del encuentro, el compañerismo, la nostalgia callada, la solidaridad que espera el migrante cuando toma esa traumática decisión de dejarlo todo. La mesa con sus jugadores y el dinamismo del juego tiene un ritmo que devela sus cuatro trayectos migratorios, cuando interrumpen la sesión contando que viajaron juntos: uno, niño de la mano de su madre, el otro en el vientre de la suya, ambos en el mismo barco.

Entre las actividades más importantes del Centro Navarro de Rosario están los conjuntos de danzas regionales, con más de cuarenta años de funcionamiento, interpretando todo tipo de danzas desde los Pirineos hasta la Ribera. Durante años la dirección recayó en una navarra, Carmen Batlle, prestigiosa escultora y conductora de un programa español en una de las radios más importantes de la ciudad.

Con los trajes típicos de sus bailarines y música originaria interpretada por miembros del centro también, han recibido programas del Gobierno de Navarra para capacitar, actualizar y difundir las danzas. Los Dantzaris se presentan en todas las fiestas típicas de Navarra y España, en las patrias de Argentina; el Día del Inmigrante y en la más importante de Rosario y la región: la Fiesta Nacional de Colectividades, un esfuerzo que representa meses de trabajo e intensos diez días de dedicación exclusiva en el mes de noviembre¹⁵.

Un orgullo de la institución fue lograr su propio predio deportivo y de descanso “Aupa Navarra”, de iniciativa propia que recibió luego el apoyo de Navarra. Aquí también se realizan encuentros con otros centros, torneos deportivos, picnics, clínicas de Pelota y patín. Orgullo de la institución, en el año 2008, se realizó el Mundial de Pelota en el frontón propio “Reino de Navarra”, con la visita del Presidente del Gobierno de Navarra. En esa oportunidad le entregó la Cruz Carlos III, el Noble, al pionero y dirigente del Centro Sandalio Monreal, por la difusión de la cultura, tradición y realidad navarras.

Las fotos antiguas que guardan en la biblioteca muestran multitudinarias cenas de hombres, bien vestidos con traje o relajados con sus boinas. Los nuevos y viejos dirigentes dicen que el centro era “un poco machista”, que antes las mujeres no participaban en algunas reuniones como lo hacen ahora.

Las señoras y señoritas, que en imágenes ya añejas vemos como reinas o en conjunto de dantzaris o sentadas en mesa aparte, cuenta desde 1992 con su propia peña: Oberena. Las varias Peñas que todas las semanas se reunían, se replican en la actualidad en cuatro: la nombrada, sólo de mujeres, la Siete de Julio, “madre de todas las peñas”, la Osasuna, de hombres y la Jarana, que reúne a los más jóvenes.

¹⁵ Esta Fiesta se celebra desde hace 25 años. Supone una rememoración identitaria de Rosario como ciudad construida por inmigrantes. Se planta un puesto de comidas y bebidas típicas, danzas, exposición cultural e histórica y además se participa en el escenario principal de todas las actividades. Circulan 1.000.000 de personas. El centro Navarro fue pionero en la participación de esta celebración.

Las principales formas de vínculo con el Gobierno de Navarra son de cooperación con ayudas individuales en medicamentos para sus socios necesitados; en recreación tradiciones, cultura, capacitación; en ayuda a instituciones; ayuda humanitaria anual a través de órdenes forales. La población destinataria de esta ayuda es navarra, argentina, de origen indígena, sin distinción alguna¹⁶.

Sirva de muestra el Proyecto “Marsa 0”, que tiene por objeto erradicar la infección hospitalaria capacitando a médicos infectólogos de orden público y privado, entre el Gobierno de Navarra, la Municipalidad de Rosario, el Consulado y la Provincia de Santa Fe. Este programa lleva tan solo unos meses de funcionamiento.

Junto a lo expuesto, se realizan otras actividades para estrechar vínculos con Navarra por medio de estancias, visitas de participantes y de gobernantes, en general, intercambios de todo tipo. La comunidad posee un alto conocimiento de la realidad navarra actual.

El Centro cuenta con, aproximadamente, 350 socios en su registro, de los cuales el 55% son mujeres. Por grupos de edad, es importante la presencia de niños/as (20 %) y de jóvenes (30 %) cuyas principales actividades están relacionadas con las danzas regionales, el deporte y las peñas. El 35 % lo componen adultos y el 15% restante, de personas mayores, todos ellos compartiendo dinámicamente todas las actividades y la dirección del Centro.

Desde el punto de vista socioeconómico, la mayoría de miembros del Centro tienen una situación económica estable y muchos pioneros tuvieron movilidad social ascendente por encima de la media en una generación (empresarios, profesionales). Sin embargo, expresan una serie de necesidades que se resumen en grandes trazos: atención social, económica, sanitaria y laboral. Concretando una demanda considera que lo más importante es la ayuda en salud para personas mayores.

En cuanto a las expectativas de futuro se apunta hacia el bienestar para la familia, el acceso al estudio y el trabajo, así como el progreso. No desean retornar

¹⁶ Los Hospitales de Niños, de Emergencia, Centenario, las obras del Padre Montaldo y la Hermana Jordán recibieron esta ayuda.

definitivamente, aunque conocen los beneficios que se brindan por ello. El retorno es contemplado como una posibilidad sólo si sus descendientes viven en Navarra, pero no constituye una posibilidad por razones familiares, laborales y de vivienda.

La apreciación del Centro acerca del volumen de la actual comunidad navarra en la Argentina es de 50.000 y la de Rosario, de 350. Preguntados algunos informantes clave sobre cuántos navarros nacidos actualmente están vinculados al centro estiman un total de 15 a 30.

“Sandalio y sus hermanos, Escorbe, Surbano, tres hermanas, cinco nacidas en Navarra, otra persona en Cañada de Gómez, dos enfermos, alguien en el Hogar de San Martín, una señora de 104 años, falleció el año pasado, una navarra en el Hogar Español, las tres hermanas Molinat, que no vienen al centro, una en Totoras, una señora enferma internada, otra en el Hogar de las Hermanas Siervas de María”¹⁷

Se percibe una alta valoración interna y externa del Centro, ubicándolo al nivel de relaciones familiares. Es común encontrar matrimonios de navarros tanto nativos como descendientes que se han relacionado en el Centro, lo que lo convierte en un importante escenario de socialización primaria.

“El Centro Navarro, mi segundo hogar, permitió que conociera a mi esposo...bisnieto de fundador del Centro”¹⁸

Navarros en el Centro Vasco

El Centro Vasco de Rosario, “Zaspirat Bat” que se ubica en la vereda de enfrente del Centro Navarro, es una institución dinámica, por su restaurante, la enseñanza del idioma Euskera, las danzas y el deporte. Posee una radio en bilingüe (euskera y español) que se oye por su sitio web.

Surge en la misma época que el Centro Navarro, alrededor de 1912, como organización de inmigrantes vascos, circunscrito al nacionalismo vasco, y con la

¹⁷ L., del Centro Navarro de Rosario.

¹⁸ M.E.I., segunda generación de navarros y miembro del Centro Navarro de Rosario. Octubre, 2009.

pretensión de unir a la Nación Vasca, territorios navarros y constituir un Estado Nación independiente de España. Unos meses antes de su fundación se había constituido la Primera Sede del Partido Nacionalista Vasco, también en Rosario.

Integra una Federación de Entidades Vasco-Argentinas compuesta por 90 centros de todo el país. La relación del Centro Vasco con la sociedad civil es diversa, participando en organizaciones deportivas, de inmigrantes, clubes, gremiales y profesionales y políticamente tienen participación política partidaria. A diferencia del resto de las colectividades, no participa de las fiestas españolas ni tiene relaciones con el Consulado o comparte el predio asignado a las españolas para la Fiesta de las Colectividades. La relación con el Centro Navarro es respetuosa, pero tensa y distante.

La presencia migrante vasconavarra en Argentina, en la zona pampeana, está asociada a su inserción como mano de obra rural, especializada, aunque con el paso de las generaciones se fue conformando una pequeña burguesía agraria.

El Centro vasco ha agrupado históricamente a navarros/as que se sienten parte del País Vasco:

“Pocos navarros nacidos, pero tenemos en la Comisión 1 hijo de navarros y 3 descendientes. La misma proporción se extiende al padrón de socios, de origen navarro. Algunos ejemplos: Sanchotena, Apestegia, Forcen, Lizarbe, Esteban, Lipuzkoa, Larraza, Elizondo, Martínez, Amatriain, Latasa, Cajal, Iriberry, Iribarren, Guemberrena, Etxebeste, Vallet. En las ciudades donde no hay Centros Navarros, la proporción es mayor”¹⁹

Este es el caso de un informante clave entrevistado. Es hijo y nieto de navarros, con larga trayectoria familiar de participación y dirigencia en el Centro Navarro. Actualmente integra la comisión de Cultura y enseña del euskera. También es dirigente de un partido político.

¹⁹ F.L., hijo de navarro, vocal del Zaspirat Bat de Rosario.

La apreciación sobre la ubicación socioeconómica de la minoría vasconavarra es favorable, tanto la de pioneros como la de sus descendientes. Ahora bien, tienen personas mayores carenciadas a las que se les presta un programas de ayuda.

El Centro sufrió un vacío reseñable con la emigración argentina a España de la Crisis del 2001. Se conoce al menos a unas 10 personas, entre participantes y dirigentes de origen navarro, viviendo entre Navarra o el País Vasco.

Otro asociacionismo con presencia navarra

El asociacionismo encierra un fenómeno que es el tránsito horizontal entre instituciones y dirigentes, españoles de diverso tipo, argentinas o no estrictamente definidas en torno a la nacionalidad, sino también de origen gremial. Los dirigentes muchas veces pasaban de una institución a otra o coincidían en varias instituciones al mismo tiempo. Este fenómeno es contrastable también en los actuales. Los casos de Gregorio Lizarbe y Sandalio Monreal son buenos ejemplos. Gregorio Lizarbe participa en el Centro Navarro desde muy joven, en la Comisión por el Parque de España, ayudando a la formación de otros centros regionales, entre otros tantos ejemplos. Por parte de Sandalio Monreal, decir que ha sido presidente durante años del Centro Navarro y de la Federación, pasando por múltiples instituciones, a compartir su tiempo en la actualidad con el Centro y una Fundación de la colectividad española.

Existe también otra forma de asociacionismo que no es regional sino mutualista, pero muchas veces complementaria con esta, que ha agrupado a miembros de la colectividad navarra. Así sucede en la Asociación Española de Socorros Mutuos de Rosario (AESMR), una institución centenaria de ayuda mutua. Tomando los socios ingresados entre 1857 y 1957, los miembros de origen navarro están entre los más numerosos y los que se asociaron más tempranamente, destacándose la presencia masculina, aunque siendo importante la femenina en relación con otras provincias españolas. Datos de ese período nos hablan de entre 189 y 352 navarros/as asociados a la AESM de Rosario (N. De Grandis, 2007).

4. Buenos Aires, ciudad de asiento para la colectividad navarra

Tras la independencia en el primer cuarto del siglo XIX, Argentina era la más hispana de las nuevas repúblicas americanas por su proporción de población. Con la implantación de las políticas de fomento de migraciones masivas, según el Censo Nacional de 1914, una décima parte de los habitantes había nacido en España (829.701 de 7.885.980 habitantes). Sólo Cuba, la última colonia española en América, se le acercaba con un 8,5% (A. Fernández y J.C. Moya, 1999).

En la ciudad de Buenos Aires, la población española de 306.000 personas, sobrepasaba a la registrada en muchas ciudades españolas. El 22% de los comercios de todo tipo estaban en manos de ciudadanos españoles, con rubros específicos como hoteles, librerías y agencias de colocaciones, bares, almacenes, etc. La tirada de los diarios españoles era comparable a la de periódicos porteños. La presencia hispánica en la cultura, expresada en el teatro, la música y editoriales, funcionó como balance ante el aluvión de la migración italiana, facilitando la conservación de lo español en la cultura nacional. Pensemos que el flujo italiano del 45% superó numéricamente al español (34%).

Los migrantes navarros llegaron a Buenos Aires de igual manera que al resto del país. Las redes de parentesco, la previa migración interna por España (40% de los padres y 44% de las madres habían sido migrantes internos), la procedencia de la primera corriente, reprodujeron el proceso y lo multiplicaron.

Centrando la cuestión en el objeto de estudio, Navarra integra el grupo de provincias españolas de migración temprana a la Argentina y con una presencia primordial entre la migración española en el período de 1857 a 1919 (A. Fernández y J.C. Moya, 1999).

El Centro Navarro

El primer Centro Navarro de Buenos Aires fue creado en 1895, como Centro “Orfeón Gayarre”, en homenaje al conocido tenor. Las actas fundacionales, mencionaban objetivos tales como mantener el espíritu de asociación, tener un local o “entretenimientos de asociaciones cultas”.

Comenzó funcionando en un humilde local, y tuvo sucesivas mudanzas. Con la colaboración y generosidad de sus socios se va formando la institución y años después cambia su nombre a Centro Navarro. Entre los años 1897 y 1901, según relata su actual presidente Crisanto Ayanz²⁰, gozaba de vida social, teniendo

²⁰ Nieto homónimo de uno los primeros dirigentes de la institución al inicio del Novecientos.

conjuntos propios para amenizar las múltiples reuniones. El número de socios oscilaba entre 150 y 200, reuniendo a conocidos apellidos de la ciudad de Buenos Aires.

Atraviesa luego una etapa de reorganización entre 1919 y 1920, cuando se formalizan trámites y se reempadrona nuevos socios, para crecer económicamente hasta lograr la compra de su primer local propio en 1928. Años más tarde se construiría la actual sede en ese mismo solar. Durante la Guerra y posguerra española, según relata C. Ayanz, se colaboraba con la Cruz Roja para socorrer a caídos de los dos bandos.

Actualmente el Centro se levanta en una casa imponente que ocupa un cuarto de cuadra, con estilo que en Argentina se nombra español o colonial.

El año 1986 comienza una nueva etapa en el Centro Navarro de Buenos Aires, por la relación institucional que se establece con el Gobierno de Navarra, que se evalúa muy enriquecedora por los programas, actividades para nativos y descendientes, tales como “Volver a Navarra”, Escuela de Verano, Becas de Estudio en España y Encuentros de la Colectividad Navarra en Argentina.

La sede de la institución cuenta con biblioteca, frontón, cancha de pelota, buffet, bares, vestuarios, restaurante (ahora no activo), sala de fiestas en construcción, de ensayo de grupos, secretarías y salones de reuniones, ascensores, ya que cuenta con varios pisos y un subsuelo. La vida social habitual del centro está compuesta por los jugadores de pelota, las reuniones de la Comisión Directiva, quienes juegan a las cartas o los ensayos de los grupos. Se realizan torneos de mus y cenas de dantzaris, jóvenes, bingos y canastas²¹.

Según el actual listado de socios/as, están contabilizados 313, de los cuales se informa que 27 son de nacionalidad española, 40 originarios de Navarra y 73 descendientes, en general. Del resto no se informa. El presidente comenta que hay aproximadamente 65 socios vitalicios.

²¹ Durante el año 2008 se recibió al Presidente del Gobierno de Navarra, y en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales de Buenos Aires le fue otorgado el Doctorado Honoris Causa.

En el año 2004 se elaboró un informe desde el Centro para conocer la población de origen navarro con necesidades. El mismo arrojó 212 personas con distintas necesidades de ayuda. Para ello se diseñó una planilla que se otorgaba a los/as interesados/as. Paralelamente, se lanzaba la Fundación Navarra Solidaria y la planilla para ayuda y relevamiento se cargó en la página web a tal efecto. Luego tornó en una forma de relevamiento permanente y es a través de ésta que se provee de ayuda por medio de la Fundación “Navarra Solidaria”.

El cuestionario respondido por el Centro Navarro de Buenos Aires arroja que el proceso migratorio de los pioneros fue de varones solos y en grupo, que eran jóvenes y de clase social baja. El motivo es descripto por trabajo, o por contactos personales y facilidades para entrar. De esta forma, allí funciona también la Fundación “Navarra Solidaria”, la Federación de Centros Navarros de la República Argentina y la Federación de Entidades Españolas de la República Argentina.

Se brinda ayuda social a distintas instituciones y asociados que lo necesitan, como los comedores en barrios marginados y personas necesitadas. Se ha brindado ayuda y colaboración a la Parroquia San Fermín, Santa Amelia, Patrocinio de la Virgen, en Parque Patricios y La Urdimbre, así como a una obra sin fines de lucro en Luján, Provincia de Buenos Aires, para prevenir y recuperar drogadictos.

En cuanto a la actual dinámica del Centro se realizan actividades culturales, deportivas y sociales y con los objetivos de mantener la identidad y cultura navarra, estrechar lazos con Navarra y reproducir sus costumbres.

Tiene relaciones con el Gobierno de Navarra, con el que tiene relaciones satisfactorias en materia social y económica; y con asociaciones sociales cercanas al Centro, de carácter religioso, para personas mayores y entidades generalistas españolas como la Federación de Entidades Españolas o casas regionales, de manera periódica.

Se nos informa sobre 340 socios/as activos/as, más sesenta vitalicios. Tan solo el 20% nació en Navarra. Por sexo, el 60% son hombres y el 40% mujeres. Por grupos de edad, el 33% son personas mayores, el 45% son adultas, el 12% jóvenes y el 10% menores. La situación civil es, por orden de importancia, casados/as, viudos/as y solteros/as.

En cuanto a la nacionalidad, el grupo pionero navarro ha conservado la española, no teniendo problemas por ello. La pertenencia e identidad se expresa igualmente argentina y española. Para estas personas ser navarro representa un sentimiento de amor por las generaciones siguientes. Entre los descendientes prima la doble nacionalidad, sin haber tenido conflicto por ello, y el sentimiento navarro por encima del argentino. En este caso ser descendiente de navarro significa el orgullo de ser y la sangre de sus mayores y eso es evaluado favorablemente.

En cuanto a la situación socioeconómica, si bien en la llegada era por debajo de la media, en la actualidad supera la media tanto en los miembros del Centro como en la comunidad navarra en general. Referido a la ocupación, hay estudiantes, trabajadores y jubilados. Se nota mayor nivel de formación entre los participantes del Centro que en la comunidad navarra en general.

Según la encuesta realizada, los pioneros tuvieron dificultades con la salud, la educación y la vivienda. Se relacionaron más con navarros y españoles y han participado actualmente con la colectividad española en organizaciones deportivas, entidades religiosas, en la vida política, en asociaciones culturales, vecinales y organizaciones no gubernamentales.

En cuanto a los descendientes, las dificultades pasan por la sanidad, vivienda y educación, propios de la Republica Argentina. Se relacionan más con argentinos, en segundo lugar con navarros y participan en entidades deportivas profesionales y colectivos sociales, políticamente, votan y forman parte de asociaciones de diverso tipo.

Tanto unos como otros mantienen contactos frecuentes con los amigos o familia nuclear o lejana residente en Navarra, por medio de e-mail y chat, teléfono y personalmente.

Las principales necesidades de la colectividad Navarra son sanitarias, económicas y laborales, que se concretan en una elevación y frecuencia de ayudas humanitarias y subsidios. La salud de la comunidad es de regular a buena, aunque con patologías crónicas, sobre todo entre las personas mayores. La ayuda a la comunidad, en general, es de diverso tipo, destacándose la sanitaria, tanto primaria o especializada, becas de estudio, formación cultural, pensiones y empleo.

Realizan actividades para estrechar lazos con Navarra, tales como visitas, actividades culturales, conferencias, visitas de gobierno, teniendo alto grado de conocimiento de Navarra.

Se conocen las ayudas de retorno, pero no los derechos. Tan solo es evaluado en los casos en que no se tienen descendientes o cuando han retornado y viven en España para reagruparse familiarmente, y por problemas de inseguridad, siendo causas para no decidirlo, de orden laboral, económico y sanitario.

Las perspectivas de futuro se centran en profundizar el sentimiento navarro. El desafío del Centro, en cambio, es mantener vínculos y raíces de la colectividad. Dos ejemplos de la continuidad de las familias lo aportan miembros de su comisión directiva:

“Mi abuelo que vino a la Argentina, de los seis hijos que vivieron sólo tres tuvieron hijos...yo tengo cinco hijos... mi hija mayor, cuatro”²²

“Soy hija y nieta de navarros, mi papa vino en 1923, mis padres se casaron en el Centro Navarro... mis tíos y primos no están asociados ni participan”²³

El Centro Navarro de Buenos Aires, dicen sus socios, es el primero en el mundo, esta entidad centenaria, está por cumplir 114 años de creado contribuye a la identidad y descendencia navarra en la República Argentina.

Navarros en entidades vascas

La presencia de navarros en entidades vascas en Buenos Aires arranca en la etapa fundacional de las mismas. Como comenta una emigrada política:

“Aunque en éstos se puede uno encontrar con muchos descendientes de navarros...Miren Arozarena, sus padres, Betu y Alberto Hospital, los Iribarren, Irene, la señora Mutuberria”²⁴

El Centro Vasco Laurak Bat, la primera asociación vasca en Buenos Aires, fue fundado en 1887, como respuesta étnica a la guerra de 1873, para defender los

²² C.A., nieto de navarros. Centro Navarro Buenos Aires.

²³ S.P., hija y nieta de navarros. Centro Navarro Buenos Aires.

²⁴ C.E., nieta de navarros. Euskal Kultur Etxea de Buenos Aires.

derechos vascos, pero también como espacio de interacción de costumbres y vínculos vascos con el mundo. Este centro fue precedido por una Caja Protectora de ayuda y asistencia mutua (1878). Uno de sus objetivos fue formar una biblioteca. Tuvieron periódico desde 1878 a 1893 y distintas publicaciones en posteriores épocas. Lograron formar coro, rondalla y comenzaron a celebrar sus primeras fiestas. Con lo recaudado en su cancha de pelota levantaron su local propio.

Como dato de la migración interna previa a la internacional, de los 562 navarros que se hicieron socios del Laurak durante las tres primeras décadas del siglo XX, gran parte de ellos no había nacido en igual localidad que sus hijos/as (A. Fernández y J.C. Moya, 1999).

En 1940, el Centro se ve enriquecido con nuevos socios y surgen nuevas entidades vascas, algunas con sede propia, pero compartiendo celebraciones y otras instancias.

En la actualidad poseen página web y entre sus actividades se destacan los torneos de mus, pelota, la difusión del euskera y su el restaurante. Cuentan con 660 socios/as, de los cuáles 40 son nativos (M. Iriani Zalakain, 2009).

La presencia navarra es un hecho constatable en entrevistas a segundas y terceras generaciones:

“Participé de los dantzaris y mis hermanos también...ahora mi sobrina”²⁵

En el Centro Vasco Francés de Buenos Aires existe también presencia de personas de origen navarro participando. Fue fundado en 1901, teniendo una profusa actividad cultural (cine debate, euskera, danzas) y de asistencia social. Se nos ha destacado que participó del Comité Pro-Inmigración Vasca y que consiguió permiso en 1939, cuando la migración en Argentina estaba cerrada, para que vinieran vascos de Hegoalde e Iparralde.

“Inclusive en nuestra Comisión Directiva hubo y hay algún navarro. Mi esposo y yo somos nietos de navarros.”²⁶

²⁵ M.A, hija de navarros. Buenos Aires.

El “Eusko Kultur Etxea” nace al separarse de Laurak Bat. Reúne a la Casa de la Cultura Vasca, Eusko Kultur Etxea, una Escuela de Lengua Vasca (80 alumnos), Euskalzaleak, y la Editorial Ekin, que fundó el navarro Andrés Irujo y Ollo al exiliarse. Esta institución se fundó en 1988. Dispone de biblioteca con 11.000 ejemplares, grupo de dantzaris y participa de las fiestas.

Por lo expuesto, Buenos Aires, como foco de atracción de migración internacional e interna, recibe a descendientes de navarros que en primeras generaciones se instalaron en zonas rurales:

“Yo soy nieta de navarros. Mi abuela emigró de Azagra, Navarra en 1909, con 8 hijos. El mayor había ido a África y la abuela decidió venir a Arrecifes. Los recibieron familias de vascos. La abuela se quedó sola con hijos.”²⁷

La navarra, como migración temprana de mediados de siglo XIX, cuenta con varias generaciones en Buenos Aires que se integraron plenamente, como se recoge a continuación:

“Mis cuatro bisabuelos vinieron del norte de Navarra a mediados del siglo XIX...Mi abuelo fue médico, medalla de oro...reconocido en varios países”²⁸

Su participación en las asociaciones de identidad vascas es histórica, se encontraron casos de doble participación, en entidades navarras y vascas, donde no aparece conflicto, y otros casos de fuerte dicotomía.

5. Bolívar, navarros en la pampa

Bolívar es una localidad del interior, en el centro de la extensa provincia de Buenos Aires, lejos de los puertos y rodeada de pampa fértil y verde, que recibió las primeras corrientes migratorias navarras.

²⁶ N.B.R., nieta de navarros y secretaria del Centro Vasco Francés de Buenos Aires.

²⁷ I., nieta de navarros y asociada al Euskalzaleak, Buenos Aires.

²⁸ C.E., biznieta de navarros y asociada al Euskalza Leak de Buenos Aires. Octubre, 2009.

Como se ha visto en uno de los capítulos iniciales, las condiciones estructurales que provocaron la migración navarra hacia Argentina fueron la escasez de oportunidades en aldeas, la densidad poblacional, el mayorazgo, las prácticas agrarias precapitalistas sobrevivientes a la revolución agrícola en Navarra y la difusión por agentes y retornados de los primeros migrantes.

La primera oleada de migración navarra entre 1882 y 1900 tiene entre sus causas la plaga de “filoxera”, la estructura de la herencia familiar, la falta de oportunidad de empleo y escapar de las guerras y del servicio militar. La segunda entre 1901 y 1914 comparte las causas anteriores además de la ausencia de chances, en particular hacia Bolívar, por su similitud territorial con los valles de Baztán y Salazar, disminución de los costos de viaje y capacidad de los navarros en Argentina para atraer a familias con redes parentales. La tercera oleada (1914-1930) estuvo motivada por causas muy similares. Entre 1931 y 1947, se produce una cuarta afluencia de la corriente navarra hacia Bolívar (A. Fernández y J.C. Moya, 1999).

La inserción laboral se produjo, principalmente, por medio del enclave económico étnico. El Censo de 1895 indica que en Bolívar había 9.558 habitantes, de los cuales 1.524 eran extranjeros, siendo 621 españoles y, de este grupo, 83 navarros/as. Los mismos se dedicaban a tareas agrícolas en un porcentaje del 58%. Los primeros soportaron condiciones muy duras, pudiendo constituirse como propietarios en la segunda corriente, por medio de créditos del Banco Nación Argentina o la ayuda de parientes o paisanos (A. Fernández, J.C. Moya, 1999; L. Bocquin, 2009).

Primeramente venían hombres solos, en la segunda corriente, se dieron casamientos entre navarros y se consolida la colectividad. Los primeros lugares de reunión fueron el almacén de ramos generales, el boliche, la cancha de pelota, muchas veces confluyen todos ellos en un mismo lugar y son el aglutinante social hasta 1960. También los silos y desgranadoras, las fondas y hoteles fueron sitios de socialización de reunión.

Centro Navarro

El Centro Navarro de Bolívar fue creado, en 1954, en el aún hoy Teatro Coliseo de la ciudad. Sus objetivos eran de recreación, cultura, mantenimiento de las costumbres, tradiciones y música y reunión de navarros y descendientes en la zona. Entre los antecedentes de la asociación se encuentran la Asociación Española de Socorros Mutuos (1882) y el Centro Ibarrense (1922).

Sus fundadores pretendían tener en el Centro “un pedazo de Navarra”. Comienzan a festejar las fiestas de los “Sanfermines”, con conjuntos de bailes propios. Construyó también un lugar de fusión de la música navarra, española y el

tango, y fue punto de reunión de temas vecinales, resolución de problemas y prácticas cooperativas

Actualmente el Centro registra 520 socios/as, siendo originarios 3 socios y 1 no socio. Dentro de los programas en que participa están la promoción de las Escuelas de Verano, el retorno definitivo y las ayudas para visitas a Navarra. Sus actividades son los festejos típicos, los grupos de danzas, la biblioteca, clases de gimnasia, restaurante, bar y salón de fiestas. Participa además de las fiestas típicas navarras y españolas, del Día del Inmigrante en Bolívar y otros actos patrios de Argentina. Es miembro de la Federación de Centros Navarros en la Argentina, participa de los Encuentros de Navarros, festivales de danzas y torneos de pelota.

El Centro Navarro de Bolívar es también un nexo de ayudas humanitarias que brinda el Gobierno de Navarra a navarros/as y descendientes, así como también a instituciones como hogares de ancianos, de lucha contra el cáncer, comedores, centros de rehabilitación, talleres y escuelas de educación especial.

6. El colectivo navarro en Mar del Plata

Mar del Plata, principal localidad balnearia de la República Argentina, era un puerto de carnes y pesca cuando vinieron los primeros españoles a mediados del siglo XIX. Como en los casos anteriores los factores de expulsión desde Navarra fueron múltiples y de gran relevancia, pero también lo fueron aquellos que atrajeron.

La población de origen navarro llegó tempranamente a Argentina, cuando Mar del Plata era apenas un poblado. Con anterioridad había formado parte de la expansión de la frontera, en la zona de Laguna de los Padres, compartiendo territorios con poblaciones autóctonas (L. Da Orden, 2004). En 1870, su cotidianeidad giraba en torno a un saladero y un almacén de ramos generales. En 1895, el poblado contaba ya con más de 8.000 habitantes, de los que 3.220 eran extranjeros y, de ellos, 1.211 procedían de España. Gracias a la presencia migratoria, gran parte de origen español, el auge comercial del primer cuarto de siglo tiene como propietarios a habitantes extranjeros en un porcentaje de 74,49 %.

Pedro Luro, descendiente de vascofrancés, creador, pionero y fundador de la Mar del Plata, trajo a trabajar a gran cantidad de españoles. Félix de Ayesa, migrante navarro llegado en 1911 a la Argentina a la edad de seis años junto a su abuela, relata el “susto” que se llevó al ver la abundancia de carne de vaca para comer, cuando en el Hotel de Inmigrantes esperaba que su abuelo lo fuera a buscar para ir a Mar del Plata (L. Da Orden, 2004).

Instituciones como el Club Español (1907) y el teatro Colón, reedificado por la Sociedad Española de Socorros Mutuos (1883) que es considerada la primera forma

de agrupación de españoles en la zona, así como tiendas famosas testimonian en la actualidad la presencia española.

Las corrientes del siglo XX compartieron causas con las anteriores, a las que se agregaron las guerras mundial, civil y la de África, la crisis y el régimen franquista.

“Mi padre nació en Peralta, vino a los 17 años. Mi madre era argentina, mi abuela era nacida en Vizcaya. Él era Herrero mecánico, medio oficial. No fue a la escuela secundaria. Aprendió en los talleres de herrería, sólo fue a la escuela primaria, sexto grado completo. Mi abuela tenía un almacén de ramos generales. Yo cuando fui a Peralta encontré un señor que le compraba carretas a mi abuelo. La causa por la que vino mi padre fue la guerra de África. El hermano mayor fue allá y volvió enfermo, seis meses y volvían. El padre lo sacó para Argentina. Se quería venir, porque tenía tíos muy lejanos en Junín”²⁹

“Vine sólo a la Argentina, a los 25 años. Yo era enfermero en el Hospital Militar de Sevilla y me escribía con mi tía que me propuso venir a Argentina. Cuando vinimos nosotros era otra cosa... Hubo un grupo grande que vinieron primero entre el '14 y hasta el '37 vinieron un montón escapándose del Servicio Militar Obligatorio por la guerra de África”³⁰

La población Navarra, inicialmente rural, fue cambiando en las corrientes que le siguieron, tornando urbana y contribuyendo al crecimiento de la ciudad.

“Los primeros Navarros eran muchos, había más navarros que asturianos. En Tandil, estaba el Licenciado Matienzo. Estaba la hermana de mi padre. Los Abetes, José y Venancio, de San Martín, España. Había navarros en San Agustín, Mar del Sur, Balcarce, Miramar. Antes estaban los Figueroa, que cosechaban trigo en Otamendi, una localidad cercana a Mar del Plata. Eran gente muy poderosa, poderosísima Muchos navarros había en la zona rural...Otamendi, “ciudad de la

²⁹ R.O., hijo de navarro y socio del Club Español de Mar del Plata.

³⁰ A.V., navarro y presidente del Club Español de Mar del Plata.

*papa”, a cuarenta minutos de Mar del Plata, Mechongué,
Balcarce, Lobería...Yo fui chacarero”³¹*

Como parte de las corrientes del siglo XX, que también arribaron a la zona rural aledaña a Mar del Plata, los poblados de Otamendi, Balcarce, recibieron navarros que se dedicaron al ganado ovino, vacuno y porcino, al cultivo de la papa y que pasaron de peones a arrendatarios y propietarios, logrando prosperar en una generación.

Relaciones sólidas, parentales, de compadrazgo y poderío comercial se mezclaron entre los dirigentes entre los que se caracterizaban los provenientes de La Coruña y de los Pirineos navarros. Su primacía se veía en la dirigencia de las primeras organizaciones, españolas y como empresarios (74%), rentistas (8%), en la propiedad rural, entre los trabajadores y profesionales. Las organizaciones en que se plasma el liderazgo étnico y la participación de los inmigrantes en la ciudad de Mar del Plata, como el Partido del General Pueyrredón, se conforman por medio de complejas redes sociales en que interactúan pioneros, descendientes de migrantes y poder local.

Hasta la división de la Asociación Española de Socorros Mutuos, el grupo navarro representó un 47% del total, superando a otras colectividades como gallegos, leoneses y castellanos (L. Da Orden, 1999).

La dirección de los centros tuvo impacto sobre el sistema económico de la región, reproduciendo el poder de los dirigentes migrantes. Sin embargo, con la remodelación e impulso de la ciudad por obra de sus pioneros Luro, Camet, Peralta Ramos, se convirtió en la Biarritz Argentina. Una serie de emprendimientos la hicieron ciudad turística de la clase dominante de la “Argentina Potencia”, que crecía económicamente en la bisagra de los siglos XIX y XX.

A mediados del siglo XX, en la República Argentina se había ampliado el marco socioeconómico a la participación de la clase obrera por medio de sus asociaciones. La ciudad de Mar del Plata se constituyó, por influjo del turismo social, en principal villa turística de todas las clases sociales.

³¹ A.V., navarro y presidente del Club Español de Mar del Plata.

Centro Navarro de Mar del Plata

El Centro Navarro de Mar del Plata fue fundado a mediados de siglo XX.

“Antes de ese período no se reunían. Mi padre repartió un volante que conservo para convocar a esa primera reunión a tratar de formar una institución, una o dos reuniones en el garaje de la familia Etchechuli...La primera reunión de la Comisión Directiva Provisoria se realizó en mi casa, en noviembre de 1942. La organizó mi padre en el salón de imprenta. Nosotros tenemos la imprenta y detrás la vivienda. En la primer reunión eran 33 navarros y un vasco amigo, Yacuria”³²

“Presentamos a la Comisión Directiva del Centro Navarro. Estaba Jiménez y los otros eran zurdos total, todos navarros... Éramos 400 en ese entonces en el Centro Navarro, algunos hijos...Alrededor de los 60 cuando formamos el Centro Navarro, funcionó un año en el Club Español... Yo estoy acá por el Centro Navarro, si no, me hubiera ido”³³

Actualmente el Centro Navarro de Mar del Plata está suspendido y no se realizan actividades. Posee un local grande y reformado en un barrio de la ciudad. Las entrevistas realizadas relatan que tuvo épocas de gloria, con muchos visitantes y asociados. El aspecto del frente del local es similar al de algunos locales navarros o vascos del resto del país, su interior se encuentra vacío y despojado de fotos u objetos que delaten vínculo con Navarra, excepto una oficina superior, cerrada, donde hay algunos libros, cuadros y banderas. La cancha de pelota ha sido anulada para dar paso a un sitio con escenario. Allí se encontraron personas que están subsidiariamente relacionadas con la comunidad navarra, sin origen navarro.

Club Español de Mar del Plata

Una porción de la comunidad navarra participa en el Club Español, que inicialmente había sido un reducto de todos los españoles, junto a la Asociación

³² R.O., hijo de navarro y socio del Club Español de Mar del Plata.

³³ A.V., navarro y presidente del Club Español de Mar del Plata.

Española de Socorros Mutuos, antes del surgimiento de los centros regionales. Fue construido por la AESM, junto al teatro Colón, principal teatro de Mar del Plata que ahora administra la Municipalidad, compartiendo el edificio, en 1924. Está cercana a la Municipalidad, en el lugar principal de la ciudad de Mar del Plata, la Plaza San Martín, y funciona allí el Viceconsulado de España.

El Club Español, luego de una primera etapa de auge, fue siendo abandonado a medida que surgían las asociaciones regionales, entre 1950 y 1960, para retomar vigor en la década de 1980. Su actual presidente nació en Navarra y, como él, otros descendientes navarros participan.

“Antes funcionaba en este lugar la Sociedad Española... pero el Club español... Cuando vino la otra inmigración, en 1950/52. Cada uno vino a su corral y el Club Español quedó a la deriva...”

Don Teodoro Franzini, intendente socialista éramos franquistas, lo invité a Francisco Jiménez, al acto del Centro Navarro en el Club Español y dijo un discurso contra Franco y España, se levantó la gente, se tuvo que ir...

Acá no fue fácil, la comunidad española estaba en contra. Éramos franquistas, lo único que habíamos conocido; no teníamos una idea política formada porque toda Navarra era de “derechas” y carlista. No era posible meterle la idea. En el Colegio de los Escolapios de Bilbao me formé yo. Lo mío era contrario al régimen republicano porque cuando vinimos nosotros, algunos que tuvieron que emigrar éramos derechos y zurdos...

La primera vez que izamos la bandera española en el Centro Navarro en la Plaza San Marín. Había algunos que éramos de mi pueblo y nosotros estábamos del lado de Franco”³⁴

Siempre ha sido de mucha participación, con bailes, comidas y otros eventos. Tiene mesas de juego, casino, y se encuentran ocupadas por parroquianos todas las tardes y noches. Tiene varios lugares de reunión, como quinchos con parrilla (lugares

³⁴ A.V., navarro, presidente del Club Español de Mar del Plata.

para comer asados), oficinas, bibliotecas. Dispone de tres pisos con ascensor y está abierto al público permanentemente.

La migración navarra en el Denak Bat

El Denak Bat de Mar del Plata fue fundado en 1943, al calor del flujo de migración víctima de la guerra civil y el exilio republicano. El colectivo vasco y navarro de la zona se retroalimentará con estas nuevas llegadas. Su influencia en la ciudad se nota en numerosos monumentos, calles, en nombres de pioneros de la ciudad e intendentes.

Su dinamismo está en las actividades que se desarrollan, restaurante y bar abierto día y noche, la cancha de pelota, las danzas, la enseñanza del euskera, un auditorio con frecuencia de conferencias, encuentros, publicaciones y página web. No participan de festividades como “San Fermín”.

Tiene 662 socios. Cobijó gran cantidad de navarros/as y a sus descendientes, quedando aún pioneros asociados (5), la mayoría con más de 60 años, y un joven de 30. Hay también 37 pioneros nacidos en Euskadi, 2 en Uruguay y 3 en España.

La secretaria y la tesorera del centro y sus familias son de origen navarro. Hay apellidos que se repiten en el Denak Bat, en el Centro Navarro y en el Club Español tales como Valencia, del Hierro, Etcheverría, y Ormaetxea. Por tanto, se constata una significativa presencia navarra, actual e histórica, entre sus asociados y la comisión directiva.

7. La población navarra en Mendoza

El estudio de la migración en Mendoza ofrece elementos para comprender el desarrollo de la industria vitivinícola y la transformación de la sociedad a fines del siglo XIX. Por una acción combinada de políticas públicas y empresarios nativos e inmigrantes se tendieron las bases de una infraestructura que incide en el cambio del perfil económico de la región. Tendido de caminos, multiplicación de las cepas hasta el monocultivo, dieron lugar a un aumento de las bodegas de 420 en 1887 a 1.084 en 1899 (B. Bragoni, 1999).

El ingreso de mano de obra extranjera influyó en los órdenes demográfico, social y cultural de la Provincia. De tener, en 1869, un 0,3% de población española sobre la población extranjera pasa en 1895 al 17,3%.

La política inmigratoria de la provincia de Mendoza, las “cadenas de llamada” o redes, las prácticas de cultivo similares a las de los países del meridiano europeo, agregado a las posteriores vinculaciones matrimoniales, societarias y patrimoniales,

sostienen un modelo que da lugar tanto a una industria regional, a una clase media rural como a una sociedad nueva. (B. Bragoni, 1999)

La población navarra que se asienta en Mendoza a fines del siglo XX, comienza a trabajar en el campo y, en concreto, en las vides.

“Mi bisabuelo Claudio Erice Villar viene de Unzué, por motivos bélicos, en 1890, por la guerra con Cuba...viene con el hermano... lo esperaba Arizu, que tenía bodega...trabajó poco y fundaron el emprendimiento vitivinícola 'Arice Hermanos'”³⁵

Las corrientes del siglo XX, vienen convocadas por relaciones familiares, de parentesco lejano, ya con el trabajo conseguido o compromiso de hallarlo. Muchos dejaron el trabajo con sus parientes o amigos y emprendieron un proyecto propio, integrando esa incipiente burguesía agraria y empresarial inmigrante.

Centro Navarro

El Centro Navarro de Mendoza es el centro más joven del país. Fue fundado en 1983 por un grupo de navarros que habitualmente se reunían con la idea de afianzar las tradiciones y cultura navarra en este país.

Alcanza la cifra de 350 socios/as, aunque solo diez han nacido en Navarra. Se realizan actividades similares a las del resto de centros del país: torneos de pelota, grupos de dantzaris, etc. Participan de las fiestas de sanfermineras, las de la fundación del Centro, la Verbena de la Hispanidad (octubre) y la fiesta más importante de toda la Región de Cuyo: La Fiesta de la Vendimia.

Se detecta en el Centro dinamismo intergeneracional, con un presidente rodeado de una comisión de jóvenes que nutren el centro año a año.

“Primero empezó mi hermana, en el 99... después yo, en el 2004 y luego mis padres”³⁶

³⁵ J.A., biznieto de navarro y vocal del Centro Navarro de Mendoza.

³⁶ J.A., biznieto de navarro y vocal del Centro Navarro de Mendoza.

Participan de los programas de Escuelas de Verano, cursos de dantzaris, becas. Han viajado a recibir la medalla de oro del gobierno de Navarra. Asimismo, brindan ayuda social al comedor “Virgen del Valle” infantil, Don Orione, de niños discapacitados y deficientes y en tres escuelas de Lavalle (ropa, colchones, etc.) en San Miguel, El Forzudo y el Retamo, junto a la Fundación Ceraya (que pertenece a la Cámara de Repuesteros). Han trabajado relevando a más navarros en las zonas de San Rafael y General Alvear, para hacer extensiva la ayuda social.

En relación a la identidad navarra, la plantean como valores heredados y transmitidos de honestidad y respeto en comunión con la identidad argentina. Durante el año 2008 recibieron la visita del Presidente del Gobierno de Navarra, que junto al Gobernador de la Provincia de Mendoza, inauguró una bodega de capitales navarros en Luján de Cuyo, asistió a la Universidad del Aconcagua a un acto dedicado a Navarra y visitó uno de los hogares con los que colaboran.

8. Aproximación a la realidad cuantitativa

Para cuantificar la emigración navarra se recurrió a fuentes como los registros y censos de de la República Argentina y del Reino de España, las instituciones navarras, las vascas e instituciones generalistas españolas que brindaron datos societarios.

Los datos generales con que se cuenta provienen del Censo Electoral de España: 3.980 navarros inscriptos en Argentina con derecho a voto. Según el Censo de 2001 del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: 134.417 españoles sobre el total de población de la Argentina de 36.260.130 personas (INDEC, 2001).

El trabajo de investigación ha contado con información de los Consulados Generales de España en Buenos Aires y Rosario, representativos de la población total de la República Argentina dada la amplitud geográfica de sus demarcaciones y la concentración demográfica del país.

Las tareas de averiguación han permitido, además, acceder a datos particulares y estimaciones de las asociaciones navarras, vascas y españolas, por medio de entrevistas realizadas a más de 30 personas relacionadas con esas asociaciones en distintos lugares del país y de encuestas generales a los centros.

Fuentes Consulares de España: Migrantes nacidos en Navarra

El Consulado General de España en Buenos Aires tiene la demarcación más voluminosa en cantidad de personas de todos los de la República Argentina. Abarca la ciudad de Buenos Aires, de 2.776.138 personas y la provincia de Buenos Aires, de 13.827.203 habitantes (INDEC, 2001) que es la de mayor densidad del país, en sus

partidos o división política, más poblados. Restados los partidos de la provincia que quedan fuera de la demarcación consular (18), los ciudadanos que abarca son 23.482.746 personas, haciéndolo el principal Consulado Español de la Argentina.

El Consulado General de España en Rosario, cuya demarcación incluye las provincias de Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones, sumadas sus poblaciones, cubre un total de 7.526.366 personas, siendo sin duda el segundo Consulado por habitantes.

Ambos poseen los siguientes Registros: Civil, con información sobre nacimientos, defunciones y casamientos; Matrícula de Españoles y CERA (Censo de Españoles Residentes Ausentes). Han brindado datos sobre la población navarra de origen viviendo, actualmente, en esas jurisdicciones. Como se recoge en la siguiente tabla, viven 773 personas nacidas en Navarra en la demarcación consular española de Buenos Aires en el año 2009, si bien aparecen inscritas hasta 1.837 personas en situación de alta y baja.

Tabla 51. Personas nacidas en Navarra inscritas en el Consulado de Buenos Aires en situación de alta y baja. Año 2009

Nacidos/as en Navarra inscriptos y residentes en la Demarcación Buenos Aires (en situación de alta)	773
Nacidos/as en Navarra e inscriptos en el Consulado (en situación de alta y de baja)	1.837*

*Este número incluye a fallecidos y los que se cambiaron de Demarcación o se volvieron a España.

Fuente: elaboración propia en base a Datos del Registro de Matrícula del Consulado General de España en Buenos Aires.

Por sexo, las mujeres nacidas en Navarra superan a los hombres en 103 personas nacidas lo que se traduce en un 56,6% y un 43,4% respectivamente.

Tabla 52. Personas nacidas en Navarra e inscritas en la matrícula de españoles del Consulado General de España en Buenos Aires en situación de alta por sexo. Año 2009

Mujeres en situación de alta	438
Varones en situación de alta	335
Total	773

Fuente: elaboración propia con datos de Matrícula de Españoles del Consulado General de España en Buenos Aires.

Las personas nacidas en Navarra que residen en la Demarcación Rosario, en situación de alta y baja, resultan ser 296, este número incluye a fallecidos o a quienes se inscribieron y emigraron interna o internacionalmente. Cabe destacar que el registro recaba datos de personas de las cuales se tiene conocimiento. Puede pasar que

haya casos que nunca se hayan matriculado. La gran extensión territorial de la Demarcación (seis provincias) apunta hacia esta posibilidad. El asentamiento de muchos colonos en zona rural, también contribuye a ello.

Tabla 53. Personas nacidas en Navarra inscriptas en la Demarcación Rosario en situación de alta y baja. Año 2009

Nacidos/as en Navarra inscriptos y residentes en la Demarcación Rosario (en situación de alta)	106
Nacidos/as en Navarra e inscriptos en el Consulado (en situación de alta y de baja)	296*

* Este número incluye a fallecidos y los que se cambiaron de Demarcación o se volvieron a España.

Fuente: elaboración propia en base a Datos del Registro de Matrícula del Consulado General de España en Rosario.

La cifra de personas inscritas alcanza las 106 en esta circunscripción. Esa información, desagregada por sexo, mantiene el anterior predominio femenino, pero de manera casi imperceptible: 50,9% mujeres y 49,1% hombres.

Tabla 54. Personas nacidas en Navarra e inscriptas en la matrícula de españoles del consulado general de España en Rosario en situación de alta por sexo. Año 2009

Mujeres en situación de alta	54
Varones en situación de alta	52
Total	106

Fuente: elaboración propia con datos de Matrícula de Españoles del Consulado General de España en Rosario.

De acuerdo a las Provincias de residencia que componen la demarcación consular en Rosario, la provincia de Santa Fe, seguida de lejos por las provincias de Chaco y Misiones, reúne a la mayoría de personas nacidas en Navarra, como puede verse en la siguiente tabla.

Tabla 55. Residentes en la Demarcación Rosario nacidos en Navarra en situación de alta por provincia. Año 2009

Santa Fe	44
Misiones	2
Formosa	0
Entre Ríos	1
Corrientes	1
Chaco	4

*La suma no es igual al total del cuadro 3 porque en algunas inscripciones falta el campo de unidad poblacional, por lo tanto la búsqueda informática no es exacta.

Fuente: elaboración propia con datos de Matrícula de Españoles del Consulado General de España en Rosario.

La extensión territorial de la Demarcación y el carácter rural de la mayoría del territorio inciden en el subregistro de población general y extranjera. No contando con otra fuente estadística alternativa al Consulado General de España se acepta la cifra de 106 residentes de Navarra que viven en la demarcación consular de Rosario en el año 2009. Son personas mayores distribuidas proporcionalmente casi por igual entre varones y mujeres, y concentradas en la Provincia de Santa Fe.

Un dato a tener en cuenta son los grupos de edad del colectivo de referencia. Tan solo se dispone de información de Buenos Aires, de donde no se conoce el lugar de residencia. El promedio de edad en esta demarcación consular de Buenos Aires es de 73 años, siendo el menor de 3 años y el mayor alcanza los 100 años.

Tabla 56. Residentes en la demarcación consular de Buenos Aires nacidos en Navarra en situación de alta por edades. Año 2009

Menores de 18 años	12
Entre 19 y 35	24
Entre 36 y 60	56
Entre 61 y 65	90
Entre 66 y 70	83
Entre 71 y 80	190
Entre 81 y 99	317
Más de 100	1
Total	773

Fuente: elaboración propia con datos de Matrícula de Españoles del Consulado General de España en Buenos Aires.

Como era de esperar es una población envejecida. El 65,7% tiene 71 o más años y el 22,4% entre 61 y 70 años. Es decir, el 88% supera los 60 años.

Datos de descendientes de la migración navarra

La búsqueda de datos de la emigración navarra de las segundas y terceras generaciones ha resultado dificultosa, por dos razones fundamentales: la única fuente es el Registro Civil en los Consulados y se registra sólo a quienes deciden optar por la ciudadanía española. La extensión de la ciudadanía a hijos/as y nietos/as, esta última no universal, es reciente. No obstante, resulta de impacto las cantidades inscriptas en los últimos años en los Consulados de Buenos Aires y Rosario.

La ley que rige la ciudadanía argentina, N° 346, y su decreto reglamentario N° 3213/1984, establece un período de dos años de residencia para los extranjeros como condición para tramitar la ciudadanía argentina. Si bien la ley es de mediados del siglo XIX, la ciudadanía no es obligatoria y agrega derechos y obligaciones políticas como el sufragio y el ejercer cargos electivos.

Durante el período de migración de masas, la preocupación de la élite argentina por conformar una identidad común y nacional, por medio de la escuela pública y el servicio militar obligatorio se profundizó frente a una sociedad extranjera en proporciones marcadas.

El grueso de los extranjeros no optó por la ciudadanía argentina en ninguna de las corrientes masivas, ya que no agregaba derechos a los que ya se tenían como inmigrante, empadronaba para el servicio militar obligatorio y muchos preferían ser súbditos de un Reino lejano a formar parte de esta incipiente nación. Esto tuvo consecuencias sobre los procesos de integración del inmigrante, destacándose el impacto sobre las instituciones políticas argentinas, ya que durante décadas los sectores más numerosos y dinámicos de la economía argentina (obreros y empresarios) eran extranjeros y no participaban del sistema político, ni votaban, ni eran elegidos (T. Di Tella, 1989; G. Germani, 1971; S. Villavicencio, 2003).

Argentina, como la mayoría de los países americanos, se rige originariamente por el Jus Soli, es decir, es nacional quien haya nacido en el suelo del territorio del Estado. Recientemente ha tomado medidas para extender la nacionalidad a los hijos/as de los argentinos nacidos en el exterior, como el Decreto ley N° 1601/2004, que extiende la nacionalidad de los padres argentinos a su descendencia nacida en otro país, tan sólo inscribiéndolo en el Registro Civil con las partidas de nacimiento de sus padres. Esta medida significa incorporar el Jus Sanguinis, el derecho a la consanguinidad como modo de extensión de la nacionalidad, siendo adoptada tras cierto retorno del flujo de argentinos que partió en la ola emigratoria del 2001. En realidad extiende el Decreto ley N° 3213/84, que permitía anotar a los hijos/as de

migrantes argentinos como tales en los Consulados Argentinos en el exterior, medida tomada luego de otro flujo migratorio: el exilio por la Dictadura que se extendió (1976-1982).

En el Reino de España, al igual que muchos países europeos, la transmisión de la nacionalidad es consanguínea, siendo nacionales quiénes fueran hijos/as de nacionales. Esto permite a los descendientes de aquellos que emigraron optar por la nacionalidad española.

La no opción por la ciudadanía argentina, por parte del grueso de inmigrantes, resguardó el derecho de nacionalidad para los descendientes. Éste, comenzó a ser ejercido en mayor volumen hace unas décadas, partir de la existencia del Convenio de Doble Nacionalidad entre España y Argentina.

El Convenio de Doble Nacionalidad entre Argentina y España (1969-1971), con modificaciones en 2001, permite que argentinos y españoles de origen puedan obtener la nacionalidad argentina y española respectivamente, según legislación vigente en ambas parte, manteniendo su anterior nacionalidad.

Durante los últimos años del siglo XX, era común que los medios de comunicación de Argentina informaran acerca de largas filas de personas en los Consulados de Italia y España para tramitar la nacionalidad de los progenitores y abuelos/as. Hoy día, sin llegar a esos volúmenes, los trámites se suceden recurrentemente. Esto ha sido contrastado en observaciones a los Consulados de Buenos Aires, Rosario y el Viceconsulado de Mar del Plata.

La doble nacionalidad, permite a quienes deciden emigrar hacerlo con resguardo, legalmente, ejerciendo el derecho al retorno. En este sentido la opción por las ciudadanía europeas, fundamentalmente italianas o españolas, resultan instrumentos que potencian la decisión de migrar.

Si se observan los datos extraídos de los Consulados Generales de España en Buenos Aires y Rosario acerca de la población argentina que opta por la ciudadanía española, se nota un volumen creciente.

Tabla 57. Personas inscriptas en el Registro Civil del Consulado General de España en Buenos Aires por opción por ciudadanía española. Noviembre 2009

Varón	78.210
Mujer	84.836
Total	163.046

Fuente: elaboración propia con datos de Registro Civil Consulado General de España en Buenos Aires.

El Consulado General de España en Buenos Aires brinda información general y por sexo de quienes optan por la ciudadanía española, siendo un total de 163.046, desde que el registro existe. El 99% cuenta con nacionalidad argentina, pero hay unos pocos de otras nacionalidades. Las mujeres son mayoría entre quienes pueden ejercer el derecho a la doble nacionalidad.

En cuanto a su edad, el promedio de quienes asumieron la doble nacionalidad es de 40,4 años. Se trata, por tanto, de una descendencia española adulta y joven.

El Consulado General de España en Rosario brinda también información sobre descendientes de españoles que optan por la ciudadanía española, aunque menos desglosada que la manejada de Buenos Aires.

Tabla 58. Personas inscriptas en el Registro Civil del Consulado General de España en Rosario por opción por ciudadanía española. Octubre 2009

Parcial de Inscripciones por opción por ciudadanía española período 1999-2009	19.750
Total histórico de inscripciones por opción por ciudadanía española a la fecha	30.830

Fuente: elaboración propia con datos de Registro Civil Consulado General de España en Rosario.

El total de inscriptos en el Registro Civil del Consulado General de España en Rosario, por opción por la nacionalidad española desde que comenzó a realizarse el trámite es de 30.830 argentinos que adquirieron la doble nacionalidad. De ellos, 19.750 lo hicieron durante la última década (1999-2009), lo que representa el 64%.

Se destaca este período porque coincide con el mayor flujo de emigración argentina hacia España (1999-2003) e incluye la vigencia de la Séptima Ley 52/2007, conocida como “Ley de Memoria Histórica” o Ley de nietos/as, que extiende el derecho a la nacionalización a algunos nietos/as de españoles.

De los inscriptos en el Registro Civil, se orientó la búsqueda a aquellos que optaron por la ciudadanía española, teniendo origen navarro. En la demarcación consular Rosario, se recabaron los datos que aparecen en la siguiente tabla:

Tabla 59. Inscriptos electorales en la Provincia de Navarra en la demarcación consular Rosario por nacimiento y descendencia. Octubre, 2009

Nacidos/as en Navarra inscriptos electoralmente en la Provincia de Navarra	106
Descendientes de Navarros inscriptos electoralmente en la Provincia de Navarra	498
Total	604*

* No incluye a los menores de 18 años, que aún no cuentan con número electoral.

Fuente: elaboración propia en base a los Datos del Censo Electoral del Consulado General de España en Rosario.

En la Demarcación Consular Rosario se han contabilizado 498 descendientes de migrantes que tramitaron la ciudadanía española. Al sumar a estos las 106 personas de Navarra hace un total de 604 navarros/as inscriptos, parte de la comunidad navarra en la zona.

Esta realidad regional es representativa por la importancia de Rosario como segunda ciudad del país y de asentamiento navarro, y también de las provincias que componen esta demarcación consular.

En la demarcación consular Buenos Aires, a los 773 navarros/as de nacimiento, se le agregan 287 personas que adquirieron la doble nacionalidad por la Ley 52/2007, por lo que hay 1.060 navarros inscriptos.

Tabla 60. Inscripciones electorales en la Provincia de Navarra en la demarcación consular Buenos Aires por nacimiento y descendencia por ley 52/07. Noviembre 2009

Nacidos/as en Navarra inscriptos electoralmente en la Provincia de Navarra	773
Descendientes de Navarros inscriptos electoralmente en la Provincia de Navarra, por ley 52/07	287
Total	1.060

No incluye a los menores de 18, que aún no cuentan con número electoral.

Fuente: elaboración propia en base a los Datos del Censo Electoral del Consulado General de España en Buenos Aires.

Como se ha dicho, estas dos demarcaciones consulares cubren un volumen de casi 23.482.746 personas, respecto de los 36.260.130 de población de Argentina. Entre las dos demarcaciones consulares que contienen casi dos tercios de la población total del país. Por otro lado, los dos Consulados cuentan con 193.876 descendientes de españoles con doble nacionalidad y una comunidad de 1.664 navarros/as, compuesta por 879 personas de nacimiento y 785 descendientes³⁷.

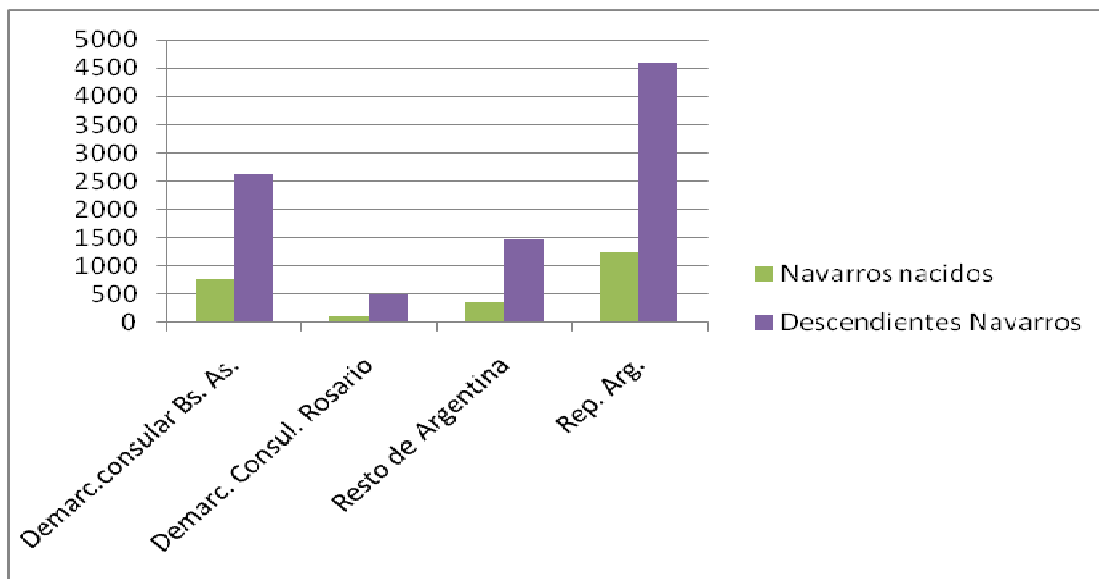
La tasa de fecundidad en la República Argentina entre 1947 y 1980 varió entre 3,1 y 3,2, para luego descender a un comportamiento demográfico de familia tipo de dos hijos/as o más (INDEC, 2001). Para proyectar la presencia navarra, se debe contar con más datos, sabiendo, además, que junto a la natalidad y la mortalidad, el de migración son los índices más difíciles para realizar esa acción (L. Calvelo, 2008).

En base a los datos consulares con que se cuenta, se proyectó la población navarra de origen y descendientes, tomando en cuenta la población argentina total, según datos del Censo 2001 (INDEC). Esa proyección arroja la cifra de 1.249 navarros/as de nacimiento y 4.592 descendientes, lo que da un total de 5.841 navarros/as viviendo en la República Argentina. Esta estimación fue realizada en base

³⁷ No se debe olvidar que los descendientes informados corresponden sólo a la ley 52/2007, y que la doble nacionalidad tiene vigencia desde 1971, por lo que quedarían hijos de navarros inscriptos desde ese año, sin cuantificar.

a distintas variables poblacionales en función de los datos que los dos consulados ofrecen y no está alejada del dato con que se contaba al comienzo de la investigación, aunque sí del Censo Electoral de España que registraba 3.980 personas.

Gráfico 8. Estimación de población navarra y sus descendientes en Argentina



Fuente: estimación propia en base a datos Consulados Generales de España en Buenos Aires y Rosario y Censo 2001 (INDEC).

Este universo se ve engrandecido por el aumento en las opciones por la ciudadanía española, teniendo los navarros presencia media entre el resto de las provincias, no son los más numerosos, ni los de menor presencia.

El envejecimiento de la población navarra nativa, la opción por la ciudadanía española por parte de algunos de sus descendientes, destacándose la presencia de los adultos jóvenes en este grupo y la primacía femenina son fenómenos constatados por medio de los datos consulares ya expuestos.

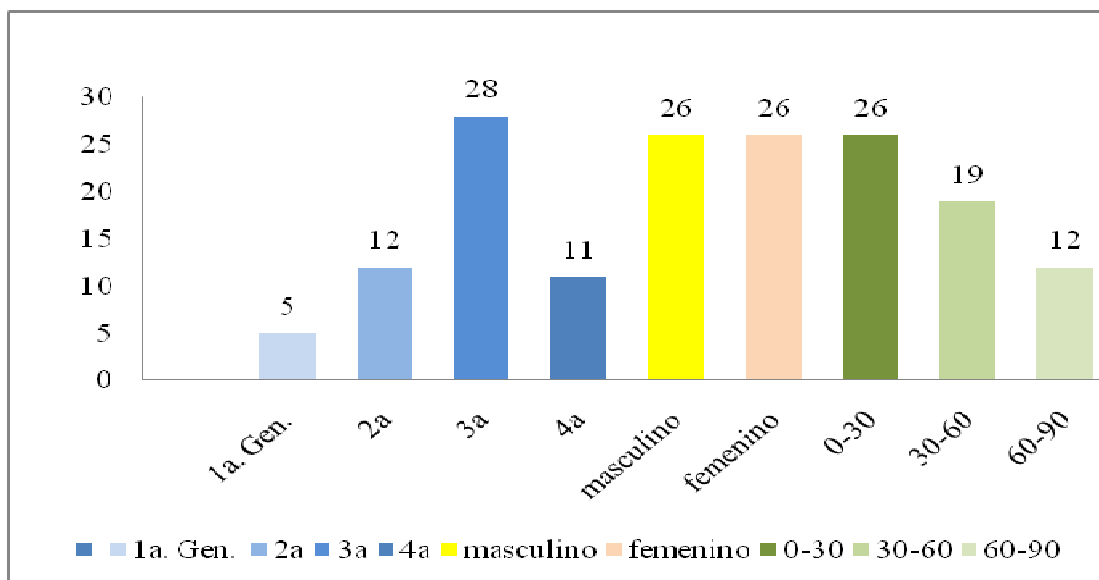
Por último, la adquisición de la doble nacionalidad puede ser entendida como mecanismo de recuperación identitaria y también como instrumento para emigrar. Este diagnóstico incide sobre la potencialidad e intencionalidad migratoria.

Datos de centros navarros, vascos y asociaciones españolas. Entrevistas, encuestas y cuestionarios

En las entrevistas realizadas a asociados, dirigentes, informantes clave de centros navarros y vascos y asociaciones españolas y las encuestas para los centros navarros se han confirmado ciertas tendencias que se anticipaban en las páginas anteriores. Este es el caso del descenso del peso de los pioneros en la cantidad general de asociados, la primacía de mujeres y de las segundas y terceras generaciones,

jóvenes y adultos jóvenes. Estos resultados quedan recogidos gráficamente a continuación.

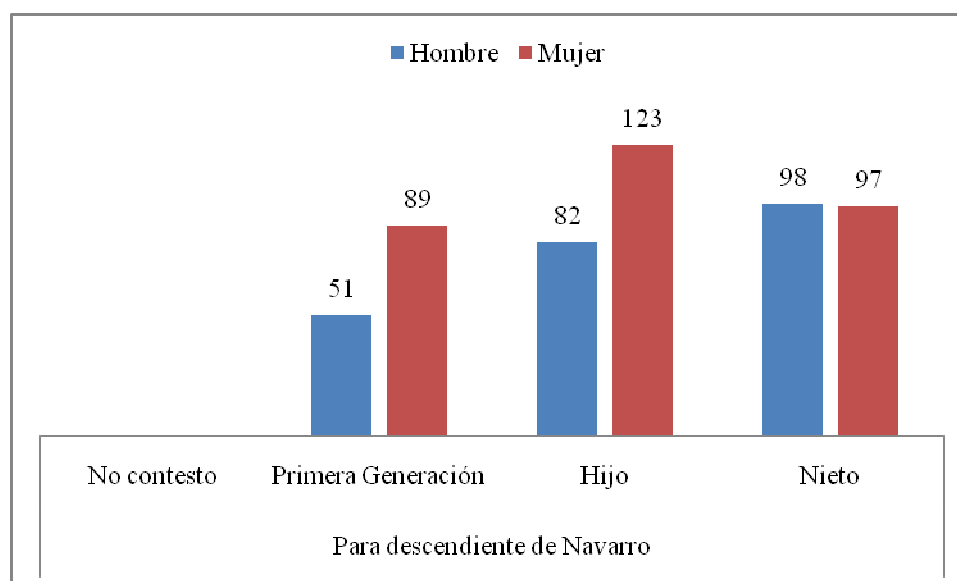
Gráfico 9. Personas navarras entrevistadas por sexo y generación. 2009



Fuente: elaboración propia en base a 30 entrevistas a miembros de la comunidad Navarra.

Otra fuente de datos consultada ha sido la encuesta para ayudas por órdenes forales, que realiza la Fundación “Navarra Solidaria”, la cual proporcionó 550 casos particulares de navarros/as y descendientes. Como puede observarse, se mantiene la premisa de envejecimiento de la población navarra nativa y la primacía de segundas generaciones. La mayoría femenina entre estos dos grupos, no se repite en el tercero, nietos/as.

Gráfico 10. Personas navarras y descendientes por generación y sexo

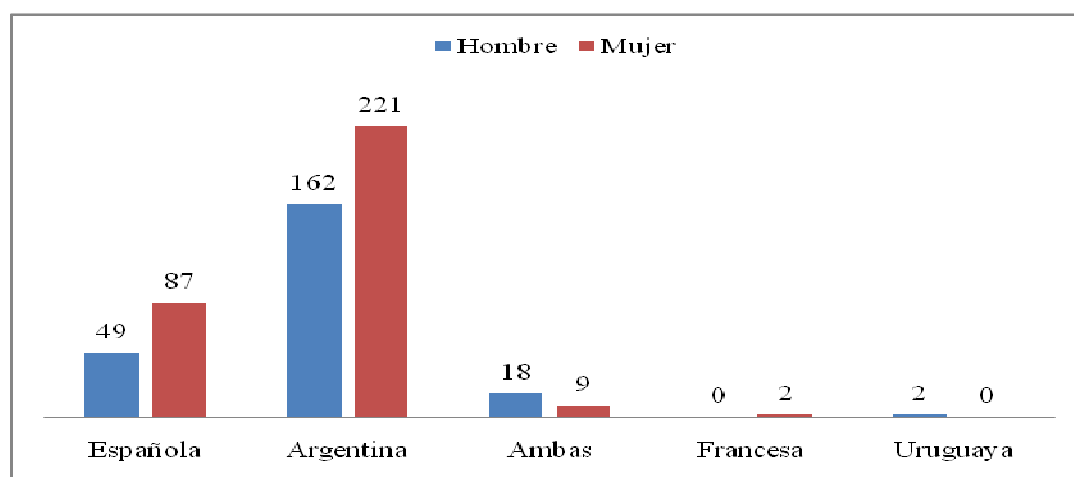


Fuente: elaboración a partir de la base de datos de la Fundación “Navarra Solidaria”.

Los registros de solicitud de la Fundación “Navarra Solidaria”, que se corresponden a personas que manifestaron tener necesidades, muestra que 150 son primomigrantes, 205 hijos/as y 195 nietos/as. El 27,3% de los registros han nacido en Navarra.

En cuanto a las nacionalidades de la comunidad navarra en Argentina, sobresale el alto porcentaje con ciudadanía argentina (69,6%) y la todavía significativa presencia de la española (24,7%) por la baja asunción de la ciudadanía argentina por parte de navarros/as de nacimiento. La doble nacionalidad tan solo la tiene el 0,5%, y teniendo todavía menos presencia la francesa y la uruguaya (primer destino de muchos navarros/as). Estos resultados han sido corroborados en las entrevistas y en los cuestionarios a los centros.

Gráfico 11. Personas navarras y descendientes por nacionalidad

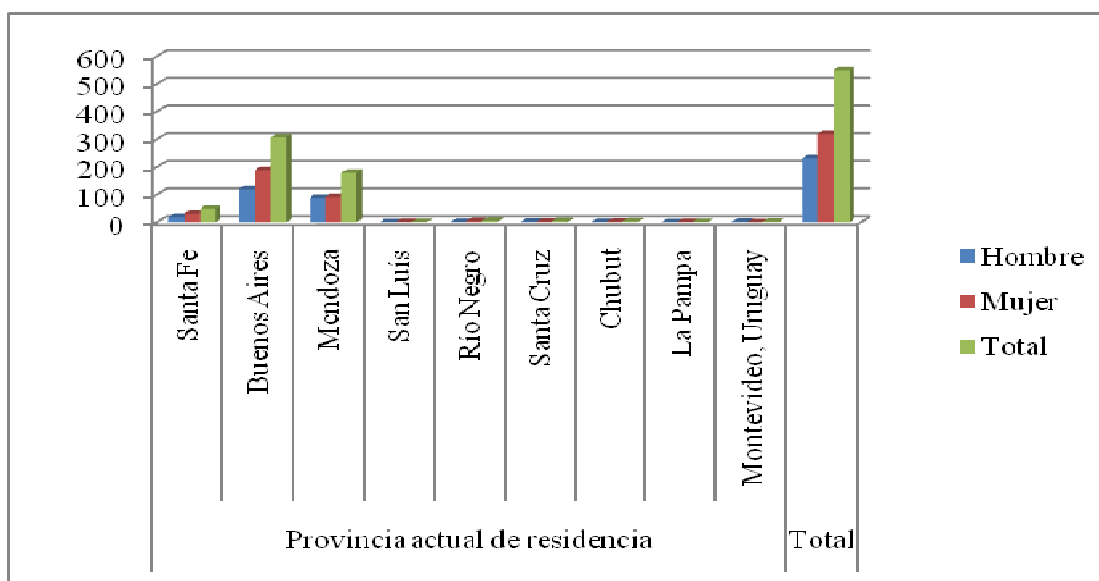


Fuente: elaboración a partir de la base de datos de la Fundación “Navarra Solidaria”.

Según la misma fuente, la distribución de la población navarra por provincias coincide con los lugares de organización de sus instituciones, pero existen casos de residencia en provincias con baja densidad poblacional y distantes entre sí, como Santa Cruz, en otras como San Luis. No obstante, la mayor concentración se da en Buenos Aires (55,8%), seguida por Mendoza (32,5%) y Santa Fe (8,7%).

Los centros navarros, vascos y las asociaciones, brindan un panorama geográfico algo distinto en cuanto a la representación proporcional de cada zona al ser más pronunciada la concentración en Buenos Aires (70%) y en Rosario-Santa Fe (17%). Se reproduce, en cambio, la dispersión de la comunidad Navarra por toda la geografía argentina. Abarca regiones de la Patagonia (Chubut y Río Negro), Cuyo (Mendoza y San Juan), noroeste (Salta), centro (Córdoba) siendo las de mayor densidad, la región pampeana (Buenos Aires) y la litoral (Santa Fe, Chaco, Corrientes, Entre Ríos).

Gráfico 12. Comunidad Navarra en Argentina por lugar de residencia



Fuente: elaboración a partir de la base de datos de la Fundación "Navarra Solidaria".

Con la información cuantitativa expuesta y su cotejo con las entrevistas realizadas es posible concluir que la población navarra nativa se concentra en los grandes centros urbanos y está envejecida, en tanto que su descendencia tiene una presencia creciente. Asimismo, se registra un bajo índice de asunción de la doble nacionalidad y una poco marcada diferencia por sexo, aunque la primacía sea femenina.

La información proveniente de los centros navarros y vascos y demás asociaciones refleja una muestra de la población navarra en Argentina, que no incluye a toda la comunidad navarra, pero refleja una aproximación, tal y como sucede con las fuentes estadísticas oficiales. No toda la colectividad navarra se afilió a uno de los cinco centros navarros que existen, ni la totalidad de los 90 centros vascos han respondido a esta requisitoria. Existen navarros/as que no se han vinculado a asociaciones regionales.

El total de personas nacidas en Navarra, sumadas las tres fuentes expuestas, da un total de 328 personas, si bien es probable que estas cifras encierren casos en común. En cuanto a los descendientes puede hablarse de 32.152 personas. Esta cifra se ha obtenido a partir de estimaciones de los centros, aunque alguno no quiso arriesgarse, del conteo de planillas de socios/as y de la información personal de descendientes y asociados.

Estimaciones de los Centros navarro y vasco

En la República Argentina coexisten cinco Centros Navarros, cada uno con jurisdicción sobre su población. Surgieron en los lugares donde se asentaron las

primeras migraciones de ese origen: ciudad de Buenos Aires, Rosario, Mendoza, Mar del Plata y Bolívar. Actualmente todos se encuentran en funcionamiento, excepto el de Mar del Plata y componen la Federación de Centros Navarros de la República Argentina, que preside el actual presidente del Centro Navarro de Buenos Aires, Crisanto Ayanz. Existe, además, la Fundación “Navarra Solidaria”, con el lema “ayudemos a ayudar”, laica, pero con carisma católico. Entre sus actividades se destacan las solidarias con los más necesitados, a través de donaciones a iglesias, comedores infantiles y hospitales. Se constituye como nexo entre las necesidades que se presenten en Argentina y la cooperación que presta Navarra. Por su labor social, inició la confección de unas fichas de ayuda que contribuye a un censo de personas navarras en la Argentina, a partir del cual podía conocerse la situación socio sanitaria en la que se encontraban éstas y concretar más las actuaciones como colectivo.

Una característica que modificó el análisis surgió de búsqueda de datos en los centros vascos. Por medio del Centro Vasco de Rosario se estableció vinculación con la Federación de Entidades Vascas Argentina (FEVA), que agrupa a más de 90 centros vascos. Por medio del correo electrónico distribuyeron la requisitoria de esta investigación a los centros y ellos a su vez a sus asociados. La espontánea e individual respuesta de navarros relacionados con centros vascos, aportando valiosas declaraciones, quedaron presentes entre los grupos de Carmen de Patagones y Viedma, provincias de Buenos Aires y Río Negro; Comodoro Rivadavia, provincia de Chubut, de la Patagonia argentina, provincia de San Juan, región de Cuyo, Salta, del noroeste argentino, Córdoba, provincia mediterránea. Esto configura la fuerte identificación navarra que tienen los migrantes y sus descendientes y se manifiesta aportando historias de vida, documentación y relatos.

En cuanto a las apreciaciones que hacen los Centros Navarro y Vasco de Rosario, coinciden en que el número de asociados nacidos en Navarra es muy reducido, como también lo es el de quienes no están asociados. Así mismo, detectan que no se ha incrementado el número de socios en las últimas décadas, sino todo lo contrario, se han producido casos de retorno a Navarra o al País Vasco. Entre quienes

se han marchado destaca la partida de muchos dirigentes y participantes activos, por cuanto tenían doble ciudadanía.

“Calculo entre 5 y 6 familias viviendo en Navarra...amigos...sí, se sintió mucho la partida en el 2001 en el Centro”³⁸

“La emigración argentina es exilio económico diferente al de mi padre o abuelo. Ellos viajaron en condiciones más complicadas. Estos exiliados argentinos en general son de clase media. Tienen entre 25 y 40 años los que se fueron en el 2001, su motivación fue económica. Generó un vacío en la institución, dirigentes que saldrían de ahí será probable que salgan de otro grupo más jóvenes pero muy comprometidos con la institución en el cuadro de dantzaris....Hay más de 10 personas que partieron al País Vasco, muchas se agrandaron con sus familias. Están integrados a la vida vasca.”³⁹

El Centro Navarro de Rosario calcula la comunidad navarra en 350 personas, número que se acerca mucho a la cantidad de asociados que tiene, en cuanto a la Comunidad Navarra nacional menciona 50.000, incluyendo nativos y descendientes.

Desde el Centro Vasco de Rosario se menciona una estimación de 100.000 descendientes de vascos en la zona, aunque solo el 15% o 20% serían descendientes de personas navarras:

“En Argentina somos 3 millones de vascos, igual cifra que los habitantes de Euskal Herria. En Rosario la cifra es cercana a los 100.000 descendientes de vascos. Entre el 15% y el 20% de los que participan son navarros en la actualidad en el Centro Vasco. Pocos navarros nacidos, pero tenemos en la Comisión 1 hijo de navarros y 3 descendientes. La misma proporción se extiende al padrón de socios, de origen navarro. Entre hijos nietos y bisnietos, deben rondar las 60 personas, sobre 350 asociados, cerca del 20%.”⁴⁰

El Centro Navarro de Mendoza tiene 350 asociados, de los cuáles 10 son nativos y el grupo de jóvenes miembros de la Comisión Directiva que colaboraron en

³⁸ F.L., presidente del Centro Navarro de Rosario, Santa Fe

³⁹ F.L., responsable de euskera del Laurak Bat de Rosario, Santa Fe

⁴⁰ F.L., responsable de euskera del Laurak Bat de Rosario, Santa Fe.

la confección de la encuesta junto al presidente, realizaron una estimación a cerca de la comunidad navarra mendocina, no habiendo arriesgado un cálculo del colectivo a nivel nacional.

“Por un cálculo debido al índice migratorio de nuestra provincia creemos estimativo que hay 500 navarros en nuestra jurisdicción. Y en cálculo con los índices migratorios, y en múltiplo por hijos, nietos y bisnietos, creemos estimativos que hay unos 30.000 descendientes de navarros.”⁴¹

En cuanto a la realidad que arroja la presencia navarra en las más de 90 Entidades Vascas del País, las diversas respuestas abundan en detalles de navarros, como la de Viedma y Carmen de Patagones, centro que agrupa a dos localidades limítrofes de dos provincias, Buenos Aires y Río Negro cuenta:

“Asociados de ascendencia Navarra (en nuestro caso, hijos, nietos y bisnietos) y algunos de sus datos. De ellos: Forman parte de la Comisión Directiva: Labiano Erripa, Isabel del Carmen –Presidente, Gastaminza, Sonia- secretaria, Reca Navarro, Silvia Angélica –Tesorera, Ansola, Mariana - Vocal Titular. Es profesora de euskera: Basterra Del Vall Iturria, Rocío. Estudian euskera: Labiano Erripa, Isabel del Carmen, Gastaminza, Sonia Beatriz, Reca Navarro, Silvia; Andía, América Borja, Pelegrina, Valentín, Arizkuren, Wenceslao, Basterra, Imanol, Galdon, Iñaki, Selva, Guillermina, Melluso, Nahuel, Pelegrina, Selena, Echandi Cristian, Moyano, Ana Teresa. Es la Directora de la Coral Abesti Beti, Moyano, Ana Teresa.”⁴²

En General Rodríguez, localidad de Provincia de Buenos Aires, cuentan:

“tenemos socios descendientes de navarros. Tal es el caso de Margarita Gorasurreta Larregui viuda de Itcea, hija de navarros, y sus cuatro hijos: Alicia Baldomera, María Carmen, Elena Margarita y Juan Agustín Itcea Gorasurreta –por supuesto nietos. Todos con participación activa en la Euskal etxea local. Juan Agustín Itcea fue el socio fundador de la

⁴¹ J.E., nieto, del grupo de jóvenes del Centro Navarro de Mendoza, Mendoza, Argentina.

⁴² S.B.G., secretaria del Centro Vasco Beti Aurrera Aberri Etxea, de Viedma y Patagones, Provincias de Río Negro y Buenos Aires.

Entidad, primer Presidente de la Junta promotora, y por dos periodos más Presidente del Centro Vasco ya constituido.”⁴³

En la tabla destacan las apreciaciones de los centros vascos y navarros, y de diversas asociaciones sobre el particular. Hay datos concretos, como los socios navarros históricos, que marcan la presencia navarra y su descendencia, y estimaciones, siendo muy diferentes entre sí. No se pueden comparar, pero son una buena aproximación a la construcción de la Comunidad Navarra en Argentina.

⁴³ Centro Vasco de General Rodríguez, Eusko Aterpea, provincia de Bs As. septiembre 2009

CENTROS	Datos históricos	Comunidad navarra local	Comunidad navarra Arg.	Socios	Socios navarros	Nacidos	Descendientes	Doble Nacionalidad	Emigrantes España
Navarro Rosario	189 y 352 navarros asociados a AESM 1857-1950 (De Grandis, 2007)	350	50.000	350		30			15
Vasco Rosario				350	60		60	55	15
Navarro Bs. As	200 socios en 1901 (CNBA, Revista)			400	40	80	320		
Laurak Bs As.	562 socios 1900-30 (A. Fernández y .J. C. Moya, 1999)			660		40	1		
Euskal Bs As.						1	3		
Navarro Bolívar				520	3	4	1000	500	1
Navarro Mar de Plata	400 (A. V.)								
Club Esp Mar de Plata						1	25	10	4
Navarro Mendoza		500		350		10	30000		10
Vasco Comodoro	Mayoría presencia navarros (Centro: libro anivers.)								
Vasco Gral. Rodríguez							12		
Vasco Francés Bs As							4		
FEVA							2		
Vasco Arrecifes							6		
C Vas Bahía Blanca							11		
Vasco Tandil							3		
Vasco Patag.-Viedma							64		
Vasco Azul									
Vasco Necochea						1	20		
Arbola Bat							1		
Vasco San Juan		19			19	3	16		
Vasco Córdoba							2		
Denak Bat Mar de Plata		3			662	5	3		
Totales		872	50.000	2630	784	175	31553		45

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas, encuestas, cuestionarios a centros navarros, vascos y asociaciones e investigación bibliográfica.

9. Situación actual de la población de origen navarro

La estructura económica de la República Argentina se ha caracterizado por recurrentes crisis económicas que impactan sobre el Producto Interno Bruto y el nivel de empleo desde que su sistema político se normalizó democráticamente en 1983. Algunas de esas crisis fueron provocadas por las propias políticas internas y otras, como la actual, fueron consecuencia de las crisis internacionales.

En 1985 se inició una crisis inflacionista, que marcaría el fracaso de los gobiernos latinoamericanos, recientemente democratizados, como grupo de presión para el no pago de la deuda externa (“Club de deudores”). Argentina aplica el Plan Austral, durante el Gobierno de Raúl Alfonsín, para frenar la inflación devaluando la moneda. Logra temporalmente sus objetivos, hasta que en 1989 estalla una situación descontrolada de “hiperinflación”, con desabastecimientos, saqueos y crisis institucional.

El Plan Bonex, implementado por la Administración de Carlos Menem, capta el ahorro de los particulares para imponer un programa de convertibilidad, sosteniendo un tipo de cambio bajo y ficticio de “un dólar igual a un peso”. La caída de la producción propia, por el aumento de importaciones, y el crecimiento de la deuda externa provocan la salida de la convertibilidad, trayendo conocido “corralito” financiero y el “default” de la deuda externa. Tras la crisis institucional del 2001, se experimenta el mayor empobrecimiento a corto tiempo de la historia de la sociedad argentina.

Estos cortos ciclos provocaron recurrentes pérdidas de empleo y del poder adquisitivo en los sectores medios y bajos, así como el incremento de la indigencia y la pobreza. En el año 2001 había un 16% de personas indigentes y casi un 50% en situación de pobreza con más del 20% de desocupación.

Según el economista Daniel Heymann, de CEPAL, estos ciclos económicos en la Argentina no guardan regularidades y es difícil distinguirlos como en otras economías maduras. Parte de la inestabilidad argentina se explica así por la incapacidad para distinguir entre ciclo y tendencia. Este comportamiento histórico de la economía argentina genera inseguridad, zozobra, en importantes sectores sociales que pasan de la pobreza a la indigencia en ciclos cortos de la vida económica.

Como referencia, para no ser pobre en Argentina, de acuerdo a la medición del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, una familia tipo de dos adultos y dos hijos/as necesita un ingreso de \$ 1.046 pesos. Para no ser indigente, una familia requiere una canasta básica alimentaria de \$463 pesos. Según mediciones privadas, como FIEL, esa canasta básica alimentaria asciende a \$ 792 pesos y la canasta básica total para ese mismo hogar asciende a \$ 1.612 pesos. Un dato importante es que tratándose de un adulto que vive sólo, la canasta básica total asciende a \$521 pesos y la canasta básica alimentaria es de \$256,40 pesos.

La jubilación mínima promedio que cobra la gran mayoría de adultos mayores es de \$ 800 pesos (muchos son de origen español) lo que los ubica en la pobreza y en la indigencia.

Necesidades en una sociedad inestable

Dentro de la estructura económica argentina se producen ciclos de estabilidad económica, en donde es posible prosperar para la población que posee recursos para ello. Sin embargo, se resienten los ingresos de poblaciones que se habían autosostenido sin dificultad ante el empeoramiento de las condiciones en momentos de crisis económicas, políticas, en ciclos imprevisibles, etc., quedando a veces desplazados de los mercados de trabajo, con ingresos muy magros que apenas alcanzan el nivel de subsistencia.

Este diagnóstico se da en todas las generaciones. Personas mayores con dificultades por percibir pensiones de jubilación muy bajas y obras sociales insuficientes. Personas adultas con los problemas de ser sostener sus hogares con hijos/as y, a veces, de apoyar el de sus progenitores. Jóvenes y adolescentes en imposibilidad de inserción laboral o de obtener sustento para alcanzar un título. Alcanza a sectores medios bajos, medios y medios altos de la estructura económica argentina. En las crisis cíclicas que atravesó la Argentina, se fundieron empresarios de diversas ramas, de grandes empresas, medianas y pequeñas. Quedaron afectados campo e industria; profesionales liberales y asalariados, con ingresos altos y medianos, al igual que pobres e indigentes.

Esto explica que las necesidades que hoy se describen en encuestas y entrevistas, donde algunos navarros tienen una situación estable o muy por encima de la media, reflejen una coyuntura favorable como la que atravesó Argentina hasta el 2008 y, como se ha dicho, una movilidad social ascendente, sobre todo alcanzada por los pioneros en una o dos generaciones. Pero es dable prevenir que esto puede virar ante una de las crisis cíclicas descritas.

Para el caso de la migración navarra en Argentina, se encuentra efectivamente menor incidencia de la migración política, mejor situación socioeconómica y cierta carencia informativa a cerca de los diferentes programas de atención a las personas con carencias.

En cuanto al conocimiento o difusión de las ayudas que brindan el Gobierno de España y el de Navarra, a pesar que en las encuestas a los centros navarros declaran conocerlas, parece difuso según las entrevistas. Se conocen y han sido fructíferos los programas “Volver a Navarra” y “Escuelas de Verano”, intercambios, capacitaciones, visitas para conjuntos/grupos, las ayudas para medicamentos y el alojamiento de personas mayores. En otro orden de cosas, se ha detectado en varios

casos que se desconocen específicamente los programas relativos al retorno, y situaciones en las que los destinos de retorno han sido otros lugares de España (País Vasco y Galicia, sobre todo). Los navarros/as que integran entidades vascas no conocen ni han usufructuado de estas ayudas, salvo excepciones. Aunque poseen un diario electrónico y en papel que publica información de Navarra.

En cuanto al derecho a la doble nacionalidad no existe claridad acerca de las nuevas normas, a quiénes alcanza, a qué nietos/as corresponde, en qué supuestos, por lo que se detectaron casos que no han intentado dicha tramitación.

Se detectó ausencia de flujo informativo permanente, general, extendido y público en torno a programas y ayudas desde España o Navarra (medios como carteles, cartillas, spots publicitarios, entre otros). En los centros la difusión se hace por carteles, revistas, cartillas, etc., y entre asociados y allegados por medio de revistas y de persona a persona, en base al conocimiento de pioneros y participantes. La información recogida en la Fundación “Navarra Solidaria” y en su página web, es un buen ejemplo de una nueva vía de divulgación de estas cuestiones. Algunos centros poseen revistas o folletos de circulación interna o reducida. No se observa un protocolo de información de las franquicias y de relevamiento de necesidades existentes.

Es destacable la importancia de proyectos de cooperación en materia sanitaria, como el que involucra al Gobierno de Navarra con el Gobierno de la Provincia de Santa Fe y otras instituciones, con el objeto de erradicar la bacteria hospitalaria Marsa (2009). Este modelo implica, a través de ayudas del gobierno navarro, la formación y capacitación de profesionales, formaliza la cooperación, precisando capacitación para objetivos comunes.

La ayuda social brindada a instituciones, comedores e iglesias, de la sociedad civil argentina que no pertenecen a la colectividad navarra es apreciada por la comunidad en su conjunto y construye una valoración positiva hacia quién la otorga, Navarra o España, o hacia los Centros o instituciones que la gestionan, cuando ésta está identificada. Pero también hay personas particulares que reciben asistencia múltiple para cubrir el amplio abanico de necesidades detectadas: atención sanitaria, empleo, medicamentos, asistencia jurídica, apoyo lingüístico, pensiones de jubilación y de incapacidades, formación, etc.

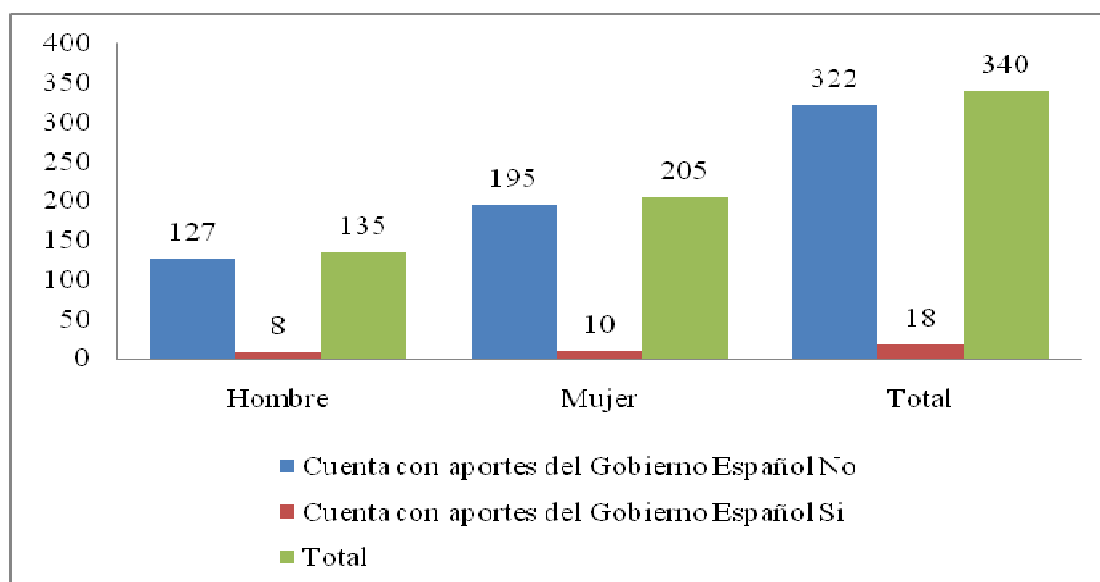
Estudios de impacto, de evaluación o de asistencia social podrán desarrollarse para chequear la eficacia, eficiencia de las ayudas y el reconocimiento por parte de los que la reciben y de la sociedad civil en general.

El estado de salud de la población navarra declarado por las encuestas en los centros es bueno, aunque son visibles los problemas ligados al envejecimiento. De las entrevistas mantenidas se desprende que estas personas están bien atendidas. Esta

realidad ha influido en el nivel de demanda y la tipología de ayudas procedentes de los gobiernos de España y de Navarra. A través de diferentes programas o por medio de la Fundación “Navarra Solidaria”, los Centros navarros y personas particulares han recibido diversas ayudas. Los Centros vascos también reciben ayudas, pero según se explica, no son del Gobierno de Navarra y son pocas las personas concretas beneficiarias.

Según los datos recogidos por la Fundación “Navarra solidaria”, sólo 18 personas reciben ayuda del Gobierno español, siendo el número de referencia 340 personas, lo que se traduce en un 5,3% de beneficiarios de aportes. El aporte del gobierno español presenta modalidades de ayudas únicas, anuales y semestrales, de medicamentos y de diversas pensiones.

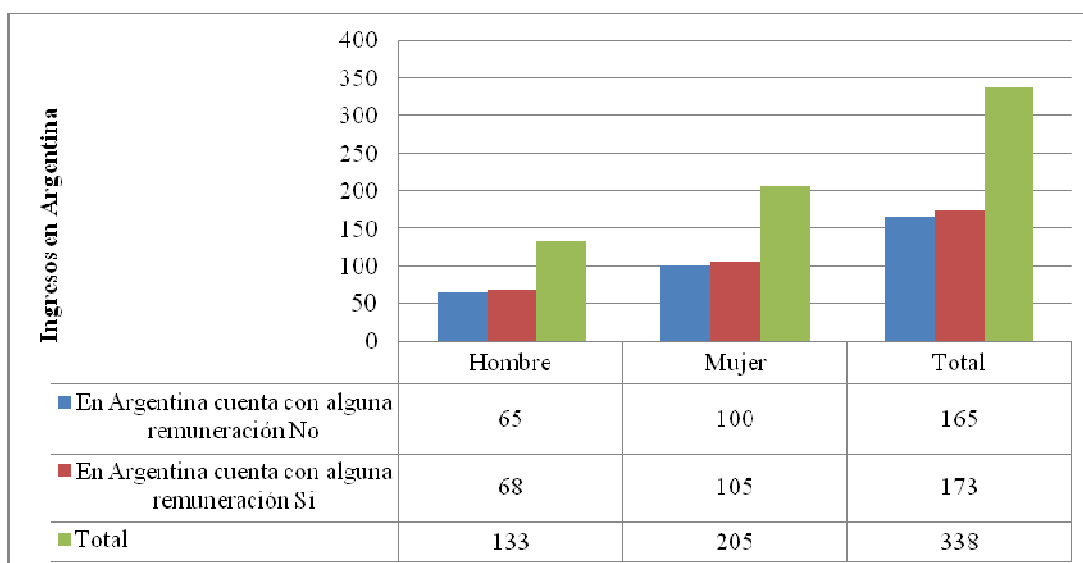
Gráfico 13. Aportes del gobierno español



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Fundación “Navarra Solidaria”.

El 51,2% recibe alguna remuneración del gobierno argentino. Destacan como grupo especialmente vulnerable las mujeres (60,7%), pero también en su carencia de ingreso y obra social. Si bien en el último año 2008 se aprobó una pensión a amas de casa que no percibían una pensión de jubilación, esta medida se introducía porque no contaban con aportes sociales. Ahora bien, quienes reciben un sueldo, el mayor porcentaje se encuentra por debajo del salario mínimo, vital y móvil. Entre quienes obtienen servicios sociales, lo es por obras sociales argentinas o por ayuda de España.

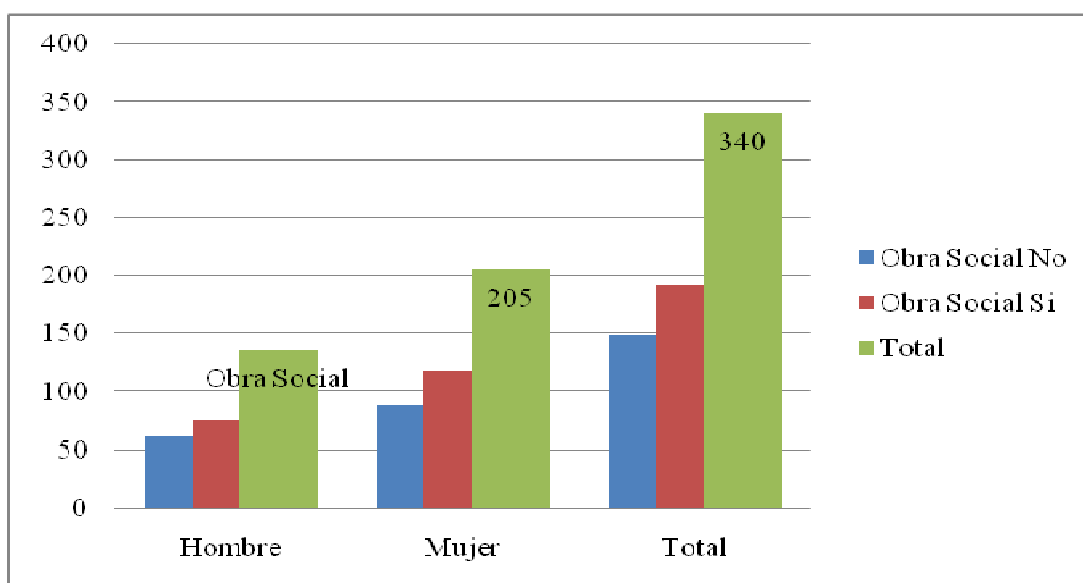
Gráfico 14. Personas navarras y descendientes con ingresos de Argentina



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Fundación “Navarra Solidaria”.

La estructura de obras sociales argentinas, otrora eficaz y exitosa, ha sufrido un fuerte deterioro en las últimas tres décadas. Se ha reducido la cobertura tanto para tratamientos de alta complejidad o regulares, como para hospitalizaciones y medicamentos. Los diferentes centros sociosanitarios se demoran en su intervención, se sofistican los procedimientos burocráticos y, muchas veces, se requiere un pago extra a modo de plus médico. De igual forma, se incrementa el monto de autorización de órdenes, obligando a que esta cobertura incompleta sea sostenida por parte de los afiliados a ellas.

Gráfico 15. Personas navarras y descendientes con obra social de Argentina



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Fundación “Navarra Solidaria”.

Al margen de la percepción o no de la obre social, la comunidad navarra en Argentina necesita ayudas subsidiarias o totales para mejorar su calidad de vida. Se valoran las ayudas otorgadas como útiles, y facilitadoras del equilibrio social en la Argentina y España. Agregarle profesionalismo mejoraría su alcance, introduciendo cambios para garantizar su eficacia.

Se detectan necesidades futuras que requieren de mayor ayuda, tanto para la atención del estado de salud de adultos como de personas mayores. El envejecimiento de la población navarra originaria es una realidad. Las mujeres mayores componen un grupo especialmente vulnerable por el grado de desprotección social en el que se encuentran y por la exclusión derivada del género y pobreza.

Sería oportuno que desde el Gobierno de Navarra se brindara capacitación dirigencial, asistencia social, ayuda para estudios, proyectos de cooperación internacional, capacitación para auditores, contadores y asistentes sociales, de forma tal que esos proyectos y ayudas sean factibles, efectivos y de rendición transparente.

La crisis internacional está ocasionando un recorte en las ayudas y en la cooperación internacional, por lo que se recomienda que esas necesidades sean salvadas con los recursos existentes por medio de convenios entre Universidades y/o Organismos Públicos de ambos países.

Las acciones conjuntas de capacitación y esfuerzo pueden cumplirse con los objetivos prefijados, coordinación binacional de las tareas, con participación de casas de estudio a modo de pasantías o investigaciones subvencionadas para darle viabilidad a la asistencia con cooperación horizontal y vertical.

Diversidad de situaciones por generaciones

Las diferentes etapas vitales están marcadas por distintas experiencias, procesos, potencialidades, carencias, etc. Para el caso que nos ocupa, es posible dibujar necesidades diferenciadas por grupos de edad.

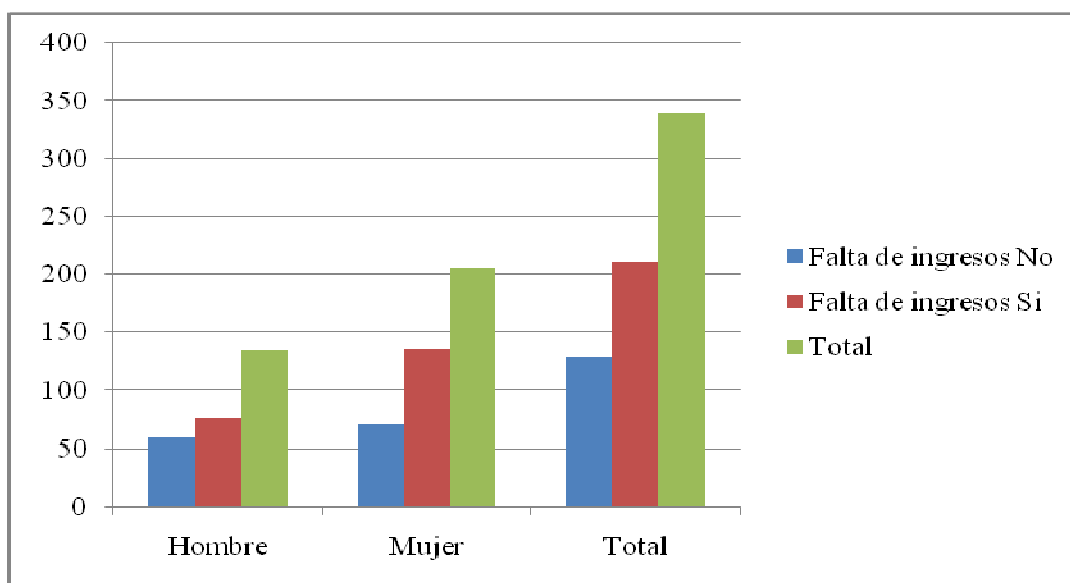
Entre la población menor de 25 años, la información recogida en las instancias hechas a la Fundación “Navarra Solidaria” apunta hacia la ausencia o escasez de ingresos como motivo principal para solicitar una ayuda al Gobierno de Navarra. Es una etapa en la que los padres solventan sus necesidades, pero el ser solicitantes de ayuda muestra que no lo están, demandando apoyo para estudiar o trabajar.

Las personas solicitantes entre los 25 y 59 años muestran que son más los que justifican su petición por no disponer de suficientes ingresos que quienes los tienen. Entre los mayores de 60 años la situación se invierte. Son personas que aún trabajan o tienen una jubilación (a veces ambas a la vez), por lo que la falta de remuneración es un motivo más, no el más significativo, de su situación de necesidad.

La vulnerable descrita en función de ingresos se origina por la falta de inserción en el mercado de trabajo de dos generaciones en edad de trabajar, por el prolongado empobrecimiento experimentado en Argentina y por cierta incapacidad para integrar socioeconómicamente a los ciudadanos. Esta población desocupada requiere asistencia elemental, tanto alimentaria como de ingresos, salud y trabajo. Esta vulnerabilidad tiene efectos multiplicadores porque se trata, en la mayoría de las ocasiones, de personas en edad reproductiva.

Esta relación da lugar a la marginación de estos sectores de la población, al hecho de que personas jubiladas sean sostenes de hogares de sus descendientes. Si complementamos la realidad descrita con la situación de ausencia de ingresos por sexo, se obtendrá una imagen más clara de la situación. Las mujeres sin ingresos tienen una mayor representación en el conjunto de solicitantes de ayudas y en el colectivo de mujeres.

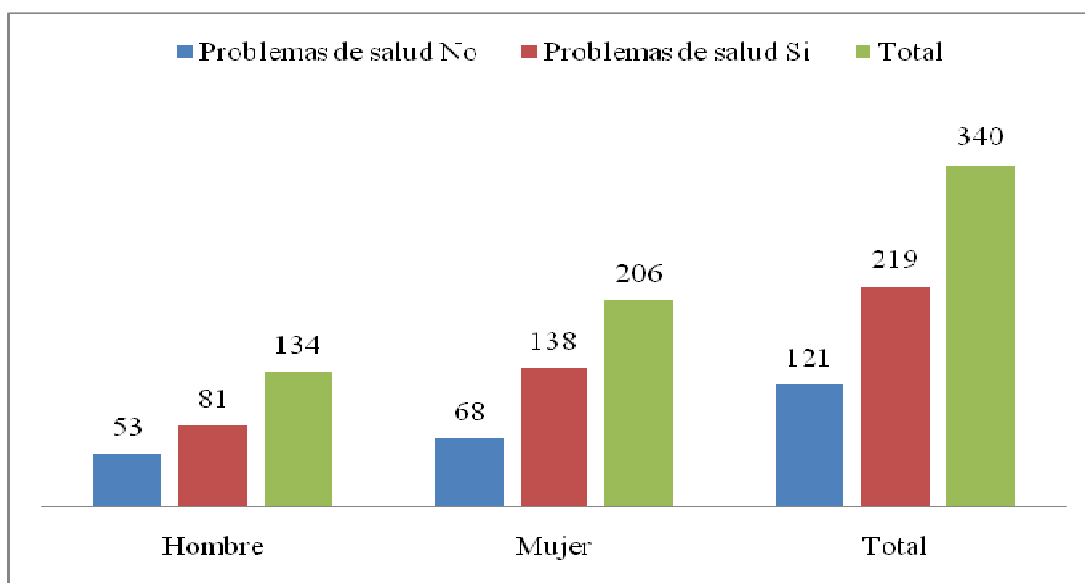
Gráfico 16. Personas navarras y descendientes sin ingresos en Argentina



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Fundación "Navarra Solidaria".

Por su parte, los problemas de salud y discapacidad se presentan como motivo central de la solicitud de ayuda entre las personas de mayor edad, hallándose también afectados la franja de adultos de 40 a 59 años. El 63% de quienes alegan problemas de salud son mujeres. En este grupo, el 67% registra tales problemas, descendiendo al 60,4% en el caso de los hombres. La fragilidad, como la falta de ingresos, presentan un rostro femenino.

Gráfico 17. Problemas de salud de solicitantes de ayudas



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Fundación “Navarra Solidaria”.

A la hora de justificar la petición de ayudas por falta o limitada la asistencia social, la franja de edad que aparece más desprotegida es aquella en edad laboral. Carecen de asistencia social o seguro de desempleo, por lo que se convierten en un grupo altamente vulnerable a la pobreza.

A partir de las motivaciones expresadas en las solicitudes de ayuda gestionadas desde la Fundación “Navarra Solidaria” pueden sintetizarse las demandas planteadas. Las personas mayores centran su atención en la salud, asistencia sociosanitaria en las edades más avanzadas o con discapacidad y en ingresos complementarios que completen la jubilación percibida.

Entre los jóvenes, destacan el trabajo o becas para estudio o perfeccionamiento, además de obra social. Adultos jóvenes y mayores también apuntan como demandas ayudas para encontrar trabajo y para aumentar/complementar unos ingresos escasos. Su situación es más compleja por su rol en la sociedad.

Generalmente hay hijos/as y padres en el núcleo familiar. Otras veces la familia cuenta con hijos/as y nietos/as viviendo en el mismo ámbito. Tanto en unos casos como en otros, las necesidades materiales inmediatas son trabajo, ingresos y salud del grupo familiar. Capacitación para empleo o proyectos de subsistencia familiar especiales para estos sectores y asistencia a la infancia, también son medidas prioritarias.

Integración en la sociedad argentina

La emigración navarra en sus distintas corrientes migratorias a Argentina ha ido progresando generacionalmente y los participantes en edad activa trabajan, los mayores están jubilados y unas mujeres trabajan y otras son amas de casa. Ha habido casos, igualmente, de movilidad social descendente o estancada, es decir, que los hijos/as no ascendieron económica y socialmente por encima de sus padres o descendieron en la escala social, sobre todo en la última década.

En cuanto a los primomigrantes, manifiestan que sus dificultades de integración en Argentina pasaron en primer lugar por obtener una vivienda, trabajo y salud. El trabajo dedicado y el sacrificio acompañaron las experiencias de logros socio-económicos. La nostalgia y el desarraigo fueron los problemas que se materiales a los materiales iniciales, por lo que la socialización por medio de los centros pasó a ser fundamental para los pioneros. Expresan, no obstante, que se han relacionado con todas las personas independientemente de su origen, por cuanto los motivos de la emigración fueron compartidos (económicos, mejora de vida, un futuro, más libertad, por ejemplo).

En relación a la participación en organizaciones de la sociedad civil, se evidencia primero en organizaciones de inmigrantes, luego educativas, colectivos cívicos, deportivas u organizaciones de personas mayores. En lo político también se muestran activo el colectivo navarro, pero no partidariamente. Se identifica como favorable la condición de los navarros en Argentina.

Los descendientes manifiestan tener dificultades en vivienda, trabajo y vida cotidiana, similares a las del resto de la población argentina. Sus relaciones sociales son amplias, por cuanto contactan con todo tipo de personas o colectivos independientemente de su origen. Al igual que sus ascendientes, participan en todo el abanico de asociaciones existentes y en la vida política, aunque no militan abiertamente en partidos políticos. Su adscripción de navarros/as es valorada como favorable.

Integración y status de migrantes

La prosperidad económica de la migración navarra en Argentina es otro indicador de su integración. Como ya se ha indicado, la movilidad social ascendente de la primera generación fue la tónica, se vio refrendada por el ascenso formativo de las siguientes generaciones (A. Fernández, J. Moya, 1999; A. Álvarez, 2002).

En los cuestionarios se valora la situación socioeconómica como por encima de la media argentina, si bien eso no significa que no se requiera alguna ayuda social por

los fallos del propio sistema de protección social del país. En las entrevistas se constata el mismo resultado ya sean en relación al pasado o al presente:

“Eran poderosísimos...todos los navarros estaban bien.”⁴⁴

“Ser vasco en la Argentina prestigia y si sos vasco francés mejor...no lo digo yo, es lo que la gente piensa.”⁴⁵

“Los navarros están bien.”⁴⁶

A esto corresponde sumarle un anclaje social de prestigio y una identidad curiosa que se comparte en la Argentina con la situación general del resto de los inmigrantes: un status por encima del nacional, por lo menos entre 1880 y 1930, paradójicamente a la situación general de los inmigrantes en el resto del mundo. Esta identificación positiva del migrante se repite, agregándose a virtudes como el ser trabajador y el portar valores éticos. Se da el fenómeno de “corrimiento social hacia arriba”: alta valoración étnica se corresponde con alta movilidad social. Ello conlleva una escasa diferencia de status por parte del inmigrante hacia las clases dominantes nativas (T. Di Tella, 1989).

A medida que las primeras generaciones crecían económicamente, accedían al poder político, por influencia gremial, étnica, económica y hasta llegando a ser concejales y miembros de la clase política.

Los navarros/as participaban, y aún lo hacen, en diversas organizaciones regionales, generalistas, gremiales y asistenciales. La circulación horizontal de sus dirigentes hacía que rotaran temporalmente por distintas instituciones o bien que permanecieran en varias al mismo tiempo teniendo doble o múltiple pertenencia, sin que por eso se produjera conflicto.

Por tanto, la importancia de las redes sociales estuvo en que estructuraron las posibilidades de integración y acceso. En el caso del colectivo navarro, como existió capacidad económica (Mar del Plata y Bolívar, por ejemplo) la construcción de las

⁴⁴ A. V., navarro de nacimiento. Club Español de Mar del Plata. Octubre 2009.

⁴⁵ M.A., segunda generación. Octubre 2009.

⁴⁶ L.M., secretaria del Centro vasco. Septiembre 2009.

asociaciones regionales colaboró en la consolidación y mejora de la posición/status adquirido (L. Da Orden, 1999).

Fortalezas de la comunidad navarra en Argentina

Algunos miembros y dirigentes de los centros ocupan un lugar destacado en la comunidad, por su profesión y su inserción por encima de la media como profesionales o empresarios locales, con más capacidad económica.

Las historias de vida de dirigentes navarros muestran un modelo de pionero empresario exitoso que generó una infraestructura de pequeñas y medianas empresas familiares que se han mantenido en el tiempo. Cubren segmentos de mercados locales, nacionales o externos ya sea desde Rosario, Buenos Aires, Mar del Plata o Mendoza. Una muestra son los tres ejemplos que resumimos a continuación:

- S.M.: vino a la Argentina con sus padres. Comenzó a trabajar de niño con su familia, apenas llegó, sin poder concluir los estudios. Luego puso una empresa gastronómica, formó su familia nuclear, dio estudios universitarios a sus hijos/as, participó activamente en todas las etapas del Centro Navarro de Rosario, y en diversos emprendimientos de la sociedad española en la región, como el Parque de España de Rosario. Actualmente, sigue participando en el Centro y otras instituciones, y goza de reconocimiento en la sociedad rosarina. Sus hijos continúan con la empresa familiar.
- A.V.: vino sólo a trabajar en el campo de unos parientes cercanos. A los pocos años adquirió su propio campo, que era su vocación, atravesando auges y caídas económicas. Más tardes se dedicó al negocio de las estaciones de servicio para automotores. Trabajando siempre en la organización del Centro Navarro, el Club español, gestando su familia, manteniendo una parcela de campo y su empresa familiar.
- G. L.: navarro que vino joven con su familia, pero ésta decidió retornar. El se quedó viviendo en el primer local del Centro Navarro de Rosario de forma provisional. Probó suerte en distintos emprendimientos teniendo éxito en la mayoría y dejando para sus descendientes una mediana empresa familiar.

El pequeño empresariado navarro en la Argentina constituye, por tanto, una posibilidad y fortaleza para establecer intercambios en pos de desarrollar productos, tecnología, negocios, conocimientos, circulación del “know how”, capacitación empresarial o cubrir nichos de mercados, que fortalezcan las economías argentina y navarra.

Por lo expuesto, no parece casual que se identifique a la comunidad navarra como trabajadora y próspera. En los trabajos históricos existe testimonio de su

participación y crecimiento económico. Los Centros, a su vez, gozan de prestigio social, en la sociedad civil y política. Esto constituye otra fortaleza que puede dar lugar al enriquecimiento de los vínculos con Navarra para trabajar en cooperación internacional, intercambio comercial, capacitación inter-empresarial, laboratorios transversales en formación para dirigentes, detección de complementariedades comerciales y financieras beneficiosas para ambas partes. El modelo de cooperación del Proyecto Marsa, ya expuesto, donde administraciones locales, provinciales, nacionales y organizaciones de la Sociedad Civil proveen a un objetivo común puede replicarse en el plano del comercio y la empresa.

La probable complementariedad que pudiera existir en este plano entre algunos huecos o salientes de la estructura económica argentina y la navarra pueden ser testeadas por medio de proyectos de cooperación con miembros de la comunidad navarra que tengan los recursos mínimos probados como nexos o agentes. Obviando, como se nos ha indicado, la cooperación subordinada, la asistencia o “falsas pistas” en materia de cooperación internacional.

Relación con Navarra

Los Centros Navarros destacan el cambio que se estableció en la relación con Navarra a partir de la formación de las comunidades autónomas. Las acciones de mutuo reconocimiento, de cooperación, ayudas económicas, programas de difusión de la cultura y de retorno y visita, contribuyeron a estrechar relaciones.

La característica de los Centros Navarros desde sus inicios fue la autogestión. La necesidad de preservarse y acompañarse, de reproducir la propia cultura, de asistirse y sentirse representados institucionalmente, la idea de seguir siendo navarros en Argentina fue la motivación para los grandes esfuerzos que representaron la fundación y permanencia de estas instituciones. La relación con Navarra, desde mediados de los años ochenta, ha resultado compensadora de aquellos grandes esfuerzos que realizaron pioneros y asociados. Con el paso de los años, la relación se ha consolidado como una relación reparadora de la migración y su trauma.

Constituye también una relación de cooperación que resultó eficiente y efectiva en múltiples acciones de beneficio mutuo para Argentina y Navarra como parte de España. Es beneficiosa para los Centros, sus asociados/as y la sociedad civil en general. Durante el período de crisis en Argentina en 2001 toda la sociedad y el gobierno español se sensibilizaron y brindaron ayudas. También desde Navarra, se impulsó la recuperación de población que se había “perdido” en vínculos, tradiciones y revalorización de los navarros en el mundo como capital humano.

Para España, la relación con los españoles en el exterior por medio de políticas de recuperación, retorno, participación política, ha pasado a ser de importancia

creciente. De esta forma, se ha ido desarrollando un cuerpo normativo y sucesivos convenios internacionales, celebrados en distintas épocas con Argentina.

La cooperación debe ser beneficiosa para todos los integrantes de la misma. En términos internacionales, la prosperidad de la relación de cooperación entre la comunidad de navarros en el exterior dependerá de ese beneficio mutuo, aunque sea mínimo, sabiendo que no siempre se coopera entre iguales y que la reciprocidad es relativa. Estos términos pueden ser tenidos en cuenta para un sostenimiento de la relación de Navarra con la comunidad navarra en Argentina, involucrando población no nucleada necesariamente en los centros, ampliando la difusión y profesionalizando de ciertos canales de vinculación, sin perjuicio del sostenimiento de los actuales, representados en los Centros.

Migración política

En páginas anteriores se ha expuesto que la migración por motivos políticos en Navarra no es significativa desde el punto de vista cuantitativo. Según los cuestionarios cumplimentados por los Centros navarros y las entrevistas a sus dirigentes, hay pocos emigrados por razones de persecución política, lo que no significa que no existieran, ya que puede que nos se agruparan en torno a los Centros navarros.

En algunos casos, emigrados afines al régimen franquista se organizaron en instituciones de emigrados en este período en Argentina. Ese fue es el caso del Centro navarro de Mar del Plata, lo que revela que la decisión de emigrar estaba más ligada a redes parentales, regionales y a razones estructurales que políticas.

Una comprensión amplia de lo político, implica considerar como tales otras causas desestimadas de partida. La partida por causas bélicas y el huir del servicio militar obligatorio durante las coyunturas de las guerras de Cuba y de África también pertenecen a ese orden político. De alguna manera son una respuesta hacia un régimen político y sus decisiones. Hubo casos en que se opta por la emigración por las expectativas de libertad, el fin de la presión religiosa, la falta de libertad de opinión y política, la posibilidad de esparcimiento y desarrollo (E. Simón, E. Castaño, M.E. Ibáñez, I. Montalbán, 1992).

En las entidades vascas, en cambio, se hallaron algunos migrados navarros/as más por razones políticas desde fines del siglo XIX, aunque se concentraron en la guerra civil y el gobierno de Francisco Franco. El caso de una señora navarra, socia de un centro vasco de Ciudad de Buenos Aires, lo testimonia.

De acuerdo a la información histórica, durante la contienda civil y en la Dictadura se observa un gran movimiento en cuanto a afiliaciones, desafilaciones,

cierres e inauguraciones de nuevas instituciones entre los emigrados en Argentina. Se realizan campañas políticas, de recaudación de fondos, de repudio, de voluntariado para los ejércitos, sobre todo de milicianos.

El Centro Navarro de Buenos Aires y el de Rosario tomaron posturas neutrales durante la contienda civil española. El primero colaboró con ayudas para todas las víctimas, no adhiriéndose a campañas a favor de uno u otro bando, ya que los estatutos lo prohibían, y suspendiendo las fiestas a celebrar en esa época. (E. Simón, E. Castaño, M.E. Ibáñez e I. Montalván, 1992; Revista Centro Navarro de Buenos Aires, 2004).

El caso del Centro Navarro de Mar del Plata relata que su formación estuvo ligada al izamiento de la bandera española en un acto, cuando era costumbre en la sociedad española marplatense no hacerlo por repudio al régimen en España. Esto marcó las diferencias políticas existentes entre los centros de la época y explica las características de la migración Navarra. Este posicionamiento hizo que el Centro vasco de Mar del Plata recibiera afiliaciones adicionales de emigrados políticos durante la Guerra Civil española y la posguerra. Dentro de la comunidad navarra asociada a los centros vascos en la ciudad de Buenos Aires se localizaron, también, cuatro casos de navarros de segunda y tercera generación con familiares desaparecidos.

10. Sentimiento de identidad navarra

La identidad navarra tiene carácter relacional. Es navarro quién se ve como tal y, a la vez, quién es reconocido por los otros como tal. Se nombra un carácter observado para definir una identidad y en ese nombrar se la constituye. La identidad, si bien tiene una instancia estática, de cierre, luego es un proceso productivo y suele entrar en conflicto. Se nutre de sus contradicciones; conserva y destruye al mismo tiempo para terminar siendo ese todo que es ser navarro.

En muchos navarros/as los lugares de asociación constituyen la reproducción de las formas de la patria. Esto les sucedió a los primeros pioneros y se detecta actualmente en muchos centros. Estas prácticas establecen una relación simbólica con la “tierra” de origen como si fuera una prolongación de Navarra en otro lugar. La identidad navarra como relación simbólica es una forma de supervivencia y mantenimiento del vínculo con la tierra de nacimiento. Los pioneros jugando al mus una tarde de invierno en un Centro exhiben esta relación simbólica con Navarra: los bailes, la música, los objetos de fiesta, los gigantes. Las canchas de pelota, cuando llegaron, fueron puntos de encuentro. Hoy siguen siendo espacios y objetos simbólicos de un ser navarro que se prolonga en Argentina y permite vivir, sobrevivir y reproducir esa identidad.

Migrar es un acto de socialización política por excelencia, implica re-significar aquel vínculo y concepciones que se tenían en el primer universo de crianza, la relación hacia la autoridad, el estado, la familia, con el universo del país de recepción (L. Calderón Chelius y J. Martínez Saldaña, 2002). El mantenimiento de la relación simbólica de identidad con Navarra opera como resguardo del primer universo del país de origen. La reunión en los Centros, el afianzamiento de la familia en ellos, constituyen ese cálido círculo donde se mantiene, se sostiene, la identidad navarra.

La identidad constituye motivo de orgullo para los navarros de Mendoza, Rosario, Buenos Aires, Bolívar y Mar del Plata. El continuar con las obras de los antepasados aparece como un horizonte e implica la noción de trabajo, honestidad y familia. La permanencia de la identidad navarra en pioneros y descendientes entrevistados aparece de manera general en un actuar común e histórico, de carácter ético y graficada en la práctica del deporte de pelota, las danzas, las fiestas, las peñas, y los juegos de mesa como el mus.

El compromiso con las fiestas, con los conjuntos de danzas, el trabajo desinteresado de jóvenes y adultos mayores con la realidad cotidiana de sus obligaciones, marca la impronta heredada. Dejar la herencia a los más jóvenes, repetir y enseñar las tradiciones, no sólo es una obligación para los pioneros de los centros. Existe un orgullo del origen y un compromiso a futuro en el bienestar y la continuación de la obra y las costumbres.

Los navarros y descendientes definen la identidad navarra, como ser de palabra, honesto, buena gente, de trabajo, de conducta y valores.

“Eran de confianza, muchos fueron peones de estancia. Eran laboriosos. Lo que se dice de “vasco lechero”, eran navarros”⁴⁷

Algunas de las personas entrevistadas introducen algunos matices al hablar de la identidad navarra entre quienes han sido pioneros y sus descendientes. A estos

⁴⁷ R.O., segunda generación de navarro. Mar del Plata. Octubre, 2009.

últimos se les define, en ocasiones, como argentinos, para establecer que no son igual de navarros que ellos/as o que no conservan los mismos valores.

“No hay relación entre nacidos y nacidos y descendientes. Son medio parientes... pero no son iguales a nosotros”⁴⁸

“La palabra de ellos valía, ahora no.”⁴⁹

Se ha podido observar un cierto reverdecir de la identidad en todos los Centros entre las generaciones más jóvenes, que en los últimos años participan en las distintas actividades y también de la dirigencial. Ese resurgir hizo que se desarrollaran nuevas actividades, se incrementaran los vínculos con Navarra, se abrieran nuevos centros, como el de Mendoza, a pesar de que la primera corriente migratoria data del siglo XIX. Este fenómeno cultural, identitario, se impulsa en la sociedad argentina desde 1980, al inicio de la Democracia española, y se expresa en el resurgimiento de los centros de distintas nacionalidades, fiestas, prácticas culturales, una preocupación, búsqueda y festejo por el origen.

En Argentina existe una tradición, desde la Carta Magna y sus primeros líderes, de identificación con lo europeo, que luego, con las oleadas migrante, se convierte en identitario. Las frases “los argentinos venimos de los barcos”, “somos un país de inmigrantes”, “un crisol de razas”, se repiten en libros de historia, escuelas, medios y opinión pública y se usan en coyunturas de crisis y auges. Durante la coyuntura que rodeó la crisis institucional del año 2001, se reivindicaba la identidad española o italiana por encima o denostando la identidad argentina, como recurso para emigrar o superar ese difícil momento.

Este fenómeno tiene su correlación en última década del siglo XX, profundizándose con la conclusión de la Guerra Fría, con el llamado “fin de los grandes relatos”, en el pensamiento posmoderno, en la revalorización de las particularidades, el surgimiento de nacionalidades nuevas o antiguas que habían sido

⁴⁸ A.V., navarro del Club Español de Mar del Plata. Octubre 2009.

⁴⁹ R.O., segunda generación de navarro. Mar del Plata. Octubre 2009.

sojuzgadas o la revalorización de las autonomías. En España, en particular las autonomías también son resueltas en esta época.

El proceso de integración a Europa y el crecimiento económico permitieron diseñar y ejecutar políticas de vinculación y retorno, ayuda y asistencia para las diásporas. Esa preocupación por los emigrados tuvo impacto sobre la identidad en los centros y asociaciones. Las ayudas materiales y culturales, los contactos frecuentes, marcaron una fuerte presencia de Navarra en los Centros que no tenía antecedentes en la historia de su conformación. Este reconocimiento de la emigración empodera a la comunidad navarra y nutre su identidad de origen. Es la percepción de que no han sido dejados solos y que alguien valora su historia de migración.

El acto de migrar requiere de valentía, coraje, sacrificio. Independientemente de las causas de la migración (políticas, bélicas, económicas, etc.), la partida, el desarraigo, constituyen traumas personales, familiares o sociales que pueden resolverse saludablemente. El migrante navarro, al cruzar el océano por barco o avión, para vivir del otro lado da un paso que encierra una dimensión política. Migrar es un fenómeno político, por el gran esfuerzo de socialización que exige armonizar categorías, conceptos y valores pertenecientes al universo del lugar de origen con el universo del país de recepción (Calderón Chelius y J. Martínez Saldaña, 2002).

El reconocimiento institucional y gubernamental de ese acto, por medio de políticas migratorias internacionales de vínculo, retorno y asistencia, como los programas de ayudas a primeros viajes, a pioneros y descendientes, los retornos definitivos subvencionados o las ayudas establecidas en diversas órdenes forales sobre salud, contribuyen al orgullo de identidad navarra.

La identidad navarra se materializa, también como instrumento al efecto de migrar y para el ejercicio de prácticas de beneficio propio o sectorial. Es un recurso instrumental a la identidad navarra tanto para emigrar, para tramitar la ciudadanía española o bien para obtener las franquicias que brinda el pertenecer a este colectivo, como para conformarse en proceso previo a la reconstrucción de una identidad de los

antepasados o eludiendo el mismo. Un ejemplo es el de una persona que tramitando la ciudadanía española se enteró que su mamá había nacido en Navarra, y es entonces cuando decide hacerse socia del Centro Navarro.

Además de ejemplos como el anterior, en uno de los Centros se observó que quienes participaban no tenían todos algún vínculo alguno con navarros/as:

“No, no soy navarro, hace años que bailo participo en los dantzaris, fui dos veces a Navarra”⁵⁰

“Soy italiano, de origen italiano vengo a jugar a las cartas”⁵¹

Hay casos en que no se distingue la identidad navarra, como si hubiera desaparecido o confluído en la identidad argentina, sin implicar que descendientes rechacen la misma. Simplemente no se advierte la diferencia entre un argentino o un descendiente de navarro/a. Puede ser explicado como un proceso de retracción de identidad originaria o de confluencia en un mestizaje identitario, o bien, a un proceso de pérdida relativa de la identidad navarra transcurridas varias generaciones.

La permanencia de ambas identidades complementarias, la argentina y la navarra no aparece de manera conflictiva en miembros de Centros y en personas que no participan en ellos.

“Me siento argentino porque acá nací y por más que todo ande mal en el país, soy argentino y nunca voy a dejar de serlo. Defiendo mi país con todo lo que puedo. Me siento orgulloso de ser argentino... Navarros me transmitieron valores de honorabilidad, respeto, responsabilidad, honestidad. Estoy muy fuertemente relacionado con la cultura navarra y mis actividades giran en torno al centro”⁵²

La identidad navarra entre quienes participan de los centros vascos aparece de varias maneras. En algunas entrevistas la identidad navarra se define como vasca, en

⁵⁰ Miembro del cuerpo de baile del Centro de Mar del Plata. Octubre 2009.

⁵¹ Socio del Centro de Mar del Plata. Octubre 2009.

⁵² J.E., Comisión Directiva del Centro Navarro de Mendoza. Octubre 2009.

contraposición con la española, negando esta última para afirmar la vasca y ubicando geográficamente a Navarra como parte territorial del País Vasco.

“Identidad en Navarra, hay diferentes sentimientos de pertenencia: Navarro y español, sólo navarro, navarro, vasco y español, navarro y francés y navarro y por ello solamente vasco, esta última es la que adhiero personalmente”⁵³

En otras, la navarra es hegemónica dentro de la vasca, no en un sentido territorial o político, sino por ser culturalmente originarios, y ubicar el idioma euskera como navarro. Otros expresaron que son mayor cantidad y que es el territorio más extenso.

Existe identidad en relación al pasado, a los pioneros, a la historia. Esto se expresa en relación al deber de mantener, preservar, guardar valores y cultura.

“Esto es una usina...”⁵⁴

En la dinámica de las distintas instituciones vascas visitadas se encuentran amplios espacios dedicados a la cultura y las tradiciones. La enseñanza de idioma, las canchas de pelota, salas de conferencias, restaurantes de comidas típicas, dantzaris, biblioteca, cierta militancia de identidad. En ellas lo navarro en particular no aparece diferenciado de lo vasco, pero tampoco contradictorio. En general la identidad es vasca, navarra y argentina.

El surgimiento de los Centros y las definiciones históricas en torno a los procesos políticos en España, marcaron la asociación a los Centros Vascos o Navarros. Parece haber un proceso no resuelto o cierta confusión entre identidad navarra, vasca, argentina, española o una fusión de todas ellas.

La extensión de la República Argentina, la mayor cantidad de centros vascos y su origen temprano vinculó a muchos navarros/as a los centros vascos, originariamente. Existen además dos estrategias diferentes por parte de los centros vascos y navarros. Mientras los primeros apuntan a la difusión y multiplicación de

⁵³ F.L., vocal del Zaspirak Bat de Rosario. Septiembre 2009.

⁵⁴ F.L., vocal del Zaspirak Bat de Rosario. Septiembre 2009.

centros y asociaciones en un entretejido diverso geográfica, temática, social y políticamente, los segundos se mantienen en los cinco centros originales.

Una realidad más reciente tiene que ver con la migración argentina de origen navarro. Estos migrantes han viajado con el capital identitario que les brindaron sus antepasados y, en muchos casos, la participación en asociaciones. Esto ha facilitado el proceso de adaptación e integración temprana. Muchos son reconocidos por ser más navarros que los de Navarra, por el aprendizaje en las colectividades de sus padres y abuelos/as. Esta identidad, como valor agregado para la integración en España, es reconocida por las personas entrevistadas como tal, pero a la vez la partida es vivida como una baja en los centros. Muchos hablan, incluso, de pérdida de una generación.

La identidad de los navarros/as quedó reflejada en las respuestas de los entrevistados, los relatos de historias de vida, las fotos, los mails con árboles genealógicos, los documentos como pasaportes, registros de conducir de padres y abuelos/as. Las jotas cantadas en grupo, los partidos de mus, fueron escenas que hablan de amor a un ser pasado y presente. Hablan de sentirse navarros.

La doble pertenencia, doble asociación a distintos centros o casas, no es una práctica habitual, pero tampoco extraña. Dirigentes históricos o actuales, socios comunes que pertenecen o fueron asociados a los dos centros o a instituciones navarras y vascas o generalistas españolas. Esto se repite en todo el plano social inmigrante, la rotación de sus dirigentes, la colaboración con varias instituciones, dada la diversidad de la sociedad argentina.

Son casos de rotación vertical y temporal de los dirigentes o bien permanencia en varios espacios de representación que no se visualizan como conflictivos, sino como colaborativos. Es un compartir el capital dirigenal, donde el liderazgo se “presta” a otros emprendimientos étnicos, religiosos, españoles, argentinos, regionales, gremiales. Todo ello no es observado como una contradicción identitaria en la gran mayoría de los casos, aunque se han recogido algunos casos que así lo plantean.

La doble pertenencia está relacionada con el carácter heterogéneo de los centros y asociaciones españolas en la Argentina. Carácter que se repite en los navarros. Para citar como ejemplo, en el Centro Navarro de Rosario, durante toda su historia participaron los riojanos, hasta que hace muy poco abrieron su propio centro, inclusive un dirigente navarro, G.L., asistió a la creación del Centro Riojano. C. A., pionero, participaba en el Laurak Bat y en el Navarro, en las primeras épocas en la ciudad de Buenos Aires. F. S. T. tocaba el chistu en el Centro Navarro y en el Laurak Bat de Rosario. Hay asociados a la vez a centros navarros y a centros vascos, o que juegan a la pelota en los dos centros. La participación de personas en carácter de asociados que no tienen ascendencia navarra también es un dato contrastable en las

listas de asociados a los centros, como se ha ejemplificado anteriormente. Es común ver en los listados de asociados de vascos o navarros apellidos italianos, consecuencia de la mestizaje de la Argentina y la creciente desaparición de la endogamia.

Esta heterogeneidad de los participantes o asociados a los centros se repite en otras asociaciones de inmigrantes en la Argentina, a pesar de ser regionales o nacionales. Los matrimonios entre miembros de un centro o entidad dieron paso a exogamia y la heterogeneidad migrante argentina son causas probables de este fenómeno.

11. Síntesis de necesidades y demandas

A lo largo de las páginas anteriores se ha ido presentando la especificidad de una comunidad como la navarra en sí misma heterogénea y, a la vez, con suficientes nexos como para desarrollar una identidad que la une a un origen. No es fácil encontrar otra representación navarra tan activa y durante tanto tiempo en otro punto del mundo.

Si bien es cierto que la mayoría de quienes llegaron a Argentina se ha integrado perfectamente y que ha experimentado un claro ascenso social, también lo es que se forma parte de una sociedad y, como ella, están sometidos a sus mismos vaivenes, incertidumbres, éxitos y, por tanto, a sus luces y sus sombras. No se ha podido cuantificar las “sombras”, esas personas que no lograron cumplir sus expectativas o bien quienes, alcanzando sus objetivos, no han mantenido su visibilidad como originario de Navarra. Las “luces” aparecen en las fuentes estadísticas oficiales, en los diferentes escenarios en los que se manifiesta una identidad y en la vida de aquellas personas que lideran a la colectividad Navarra.

En ese acercamiento a una realidad tan compleja, se ha intentado detectar el pulso vital de quienes forman y se sienten navarros/as. La mirada se ha dirigido, en especial, hacia sus necesidades y demandas. Entre las necesidades primarias, la demanda general se dirige hacia la asistencia en salud para personas mayores, jóvenes y adultas, entendida como atención farmacológica y obra social. A medio plazo, se requieren subsidios para capacitación y por desempleo, pasantías de asistencia para adultos mayores y becas de formación.

En concreto, para jóvenes y adultos, existe la necesidad de ingresos económicos, trabajo y estudios. Los jóvenes con una mejor situación económica plantean demandas de becas para estudios universitarios. La población adulta en ese mismo nivel se presenta como grupo en riesgo frente a las crisis económicas y políticas, mostrando carencias potenciales ante un agravamiento de la situación actual.

Las mujeres, entre ellas las mayores, tienen necesidades de salud, ingresos y obra social, sin olvidar el esparcimiento y la asistencia personal al ser un colectivo muy vulnerable.

La doble nacionalidad es otra de las necesidades explicitadas por los navarros/as en Argentina. Si bien aumentaron los casos de tramitación, un amplio grupo no dispone de la doble nacionalidad. Manifiestan creer que no les alcanza la norma y no hay claridad sobre la misma. La importancia de ejercer el derecho a la doble nacionalidad reside no sólo en el respeto a ese derecho, sino que contribuye a la construcción de la identidad y facilita la implementación de programas migratorios internacionales. La doble nacionalidad española y argentina para la comunidad navarra hace viable la circulación de información, personas e identidades.

En cambio, en algunos centros vascos se observó el rechazo a asumir la nacionalidad española, lo que puede explicar una parte de la menor demanda de ejercer ese derecho.

La factibilidad de la vinculación y el retorno de la comunidad navarra en Argentina con Navarra se instrumenta con dicha doble nacionalidad. De igual forma ocurre con las razones de prolongación identitaria, de necesidad de origen, de viabilidad de ejecución de todo tipo de programas españoles y navarros, y por ventajas materiales.

Las ventajas que para la emigración voluntaria o económica, de carácter temporal o permanente, tendría una extensión universal de la nacionalidad a nietos/as son de socialización, de regularidad migratoria, de beneficio fiscal, de integración política y ciudadana. La restricción de la norma a un período histórico o al varón emigrante, como es actualmente, resta la posibilidad de ejercer el derecho a la doble nacionalidad y la descendencia a nietos/as de navarros/as en Argentina.

El beneficio de la emigración argentino-navarra hacia España, ejerciendo la doble nacionalidad, entendida como migración de retorno, equilibra socialmente el envejecimiento de la población navarra, contribuye a las arcas del Estado español por medio de los aportes fiscales, facilita la interacción entre las sociedades de partida y de llegada y puede constituir una válvula de escape frente a la crisis en la República Argentina, teniendo facilidad de retorno, si así se desea.

El solidificar el puente de tránsito de este proceso migratorio circular intergeneracional, España-Argentina-España, institucionalizándolo, haciéndolo sencillo y ágil, gobernándolo con previsión y políticas de migraciones internacionales, ha de contribuir a la calidad de vida de la comunidad navarra transnacional.

Otra de las cuestiones planteadas es la expansión de los programas y ayudas, en particular, de la asistencia social. Igualmente, identificar áreas de debilidad en las

comunidades navarras como la capacitación dirigencial y la atención a través del trabajo social profesional.

Recordemos que el perfil de una parte de la comunidad navarra es de una capacitación media, resultado de su inserción en el sistema productivo y educativo. El crecimiento económico que Navarra y el conjunto de España han experimentado y los recursos educativos de sus universidades pueden ser complementados con la educación universitaria argentina, mediante convenios específicos de trabajo conjunto, formación, e intercambio.

Por último, la cooperación con empresarios navarros en la Argentina para el empoderamiento de los mismos y el beneficio bilateral, es una demanda que en casos exitosos podría colaborar con grupos de la comunidad navarra más excluidos económicamente brindando trabajo.

IX. La emigración navarra a Francia

Pedro Antona Antona

1. Presentación

El objetivo del presente capítulo se concreta en conocer la situación de los navarros en Francia. Se trata de saber cuántos navarros residen actualmente en ese país, en qué regiones viven, de qué pueblos de Navarra salieron, su distribución por edades, si predominan los hombres o las mujeres, etc. De igual forma, se pretende saber cómo se desarrolló su aventura migratoria, por qué razones salieron, qué expectativas tenían, cómo fue su estancia en el extranjero y cómo terminó su aventura.

También queremos adentrarnos en otros aspectos como el de su identidad. Hasta qué punto han mantenido los miembros de la primera generación su identidad navarra y qué ha ocurrido en las siguientes generaciones y en las parejas mixtas.

La finalidad de este estudio es conocer para actuar. No se pretende sólo el análisis académico de un fenómeno demográfico sino la búsqueda de datos y de documentación que conduzcan y orienten políticas en esta materia, especialmente en ayudas a los colectivos o individuos que puedan estar en circunstancias de marginalidad.

Existen indicios para pensar que la información y las conclusiones referidas a la migración navarra en Francia son aplicables a los demás países europeos, por ejemplo Alemania y Suiza, y que este estudio monográfico puede servir para conocer con bastante aproximación sus circunstancias migratorias y su situación actual.

Es más, conocer cómo han actuado las personas que emigraron o emigran desde Navarra puede ayudar a saber más sobre quienes inmigran. Las políticas de integración de la población inmigrante en Navarra se pueden ilustrar con las experiencias vividas por cuantos tuvieron que abandonar nuestra tierra. Es muy importante dar a conocer a la sociedad navarra, especialmente a los más jóvenes, que el fenómeno migratorio no es exclusivo de unos pueblos u otros, sino que depende de coyunturas económicas, políticas, etc., y que muchos de nuestros paisanos tuvieron y siguen teniendo que salir al extranjero o a otras regiones para conseguir el trabajo que desean.

El acercamiento a la realidad de la emigración navarra en Francia no ha sido sencillo. La mayor parte de los emigrantes no dejan apenas rastro de sus movimientos, de sus idas y venidas ni de su situación personal. Los datos oficiales que recogen estos movimientos son fragmentarios y corresponden sólo a una pequeña parte de los protagonistas. Es imposible abarcar toda la realidad, pero es factible hacer aproximaciones parciales y estimaciones a partir de ciertos datos. De igual forma, también pueden hacerse valoraciones a partir de experiencias individuales, generalizables a otras personas.

Como punto de partida, podemos atribuir al emigrante navarro la mayor parte de los comportamientos y actitudes, y las mismas estrategias migratorias que al conjunto de españoles. Ello supone conocer cuáles son los mecanismos de la migración, saber algunas de las constantes de este fenómeno, de manera que podamos inferir conductas que se han comprobado en otros colectivos.

Por eso, en las páginas siguientes se van a presentar los datos oficiales obtenidos y el análisis de entrevistas personales que, sin ser estadísticamente representativas, muestran casos concretos de personas que emigraron y residen en Francia y que resumen la peripecia de la mayoría. El trabajo de campo se ha completado con entrevistas a informadores que conocen bien esa realidad.

En la actualidad nos movemos de una región a otra y de un país a otro dentro de la U.E. con gran facilidad. Aunque la realidad era diferente en el pasado, se puede pensar que este movimiento también era igualmente opaco a los ojos de la Administración y de los investigadores. Las autoridades hicieron importantes esfuerzos por controlar los movimientos de la población, pero su capacidad para lograrlo era menor que en el presente. La localización de Navarra en la frontera con Francia ha facilitado dicha movilidad.

Durante todo el siglo XIX y hasta el final del franquismo en el XX, una parte de los movimientos eran motivados por razones políticas. Han sido numerosos los navarros que han encontrado en Francia el refugio y la salvación de sus vidas. Junto a este colectivo emigrante, se han encontrado quienes emigraron por motivos económicos y quienes se dedicaron al comercio de frontera (contrabandistas o no), pudiendo mantener una modalidad migratoria cíclica, según las campañas de trabajo agrícola, y según los vaivenes de la economía y del empleo.

Otra de las dificultades para adentrarse en la realidad emigratoria navarra es su limitado peso demográfico dentro del conjunto de los flujos emigratorios. Navarra es una comunidad pequeña y, sobre todo en el pasado, muy poco poblada. El número absoluto de población navarra emigrada ha sido pequeño y, teniendo en cuenta que se han dispersado por el mundo entero, su densidad resulta muy baja en cualquier demarcación, quizá con la salvedad de alguna región de Argentina. Debido a esta baja

densidad, no se ha dado la masa crítica necesaria para generar un movimiento asociativo del estilo de andaluces o gallegos. Así, en Francia, como en la mayoría de los países, la emigración navarra se encuentra dispersa y diluida entre los demás emigrados españoles y entre los habitantes autóctonos.

Una tercera característica de la migración navarra es el hecho de no constituir un grupo homogéneo. Se detectan diferencias y, aunque mantengan una fuerte identidad navarra, a esta identidad se superponen otras diferentes que les hace tener un comportamiento asociativo también diferente. En el pasado, esas diferencias venían dadas especialmente por la ideología⁵⁵ y en la actualidad por el sentimiento de identidad vasconavarra o únicamente navarra. Las diferencias vienen también de la zona de Navarra de procedencia que les hace tener unas características u otras dependiendo si proceden de la Navarra del valle del Ebro, de los pueblos pequeños de la zona Media o de la Navarra montañosa.

Los emigrantes españoles en Francia se han organizado en función de su origen geográfico y también lo han hecho de acuerdo con su ideología. Los grupos históricamente más organizados en Francia han sido los colectivos que tuvieron que huir como consecuencia de la guerra civil española. Formaron una importante base de migrantes a la que después se unieron quienes tuvieron que emigrar por motivos económicos en los años 60 del siglo pasado. Navarra, que apoyó mayoritariamente el golpe de los generales contra la República, no generó un gran movimiento de exiliados políticos. Los oponentes a Franco fueron fusilados o encarcelados directamente, otros consiguieron pasar la frontera, pero fueron detenidos y encerrados en campos de concentración en Francia⁵⁶. Así pues, no hay tantos navarros entre los exiliados republicanos como procedentes de otras regiones de España.

Por lo que se acaba de exponer, el escaso número de emigrantes de origen navarro y su dispersión geográfica no ha dado para crear asociaciones propias, por lo

⁵⁵ En unas épocas por el posicionamiento carlista o republicano y en otras por el posicionamiento favorable o contrario a Franco y su alzamiento contra la República.

⁵⁶ El campo de Gurs, cerca de Pau, donde aparecen registrados 456 reclusos navarros entre los 23.000 republicanos españoles (J. Chueca, 2007).

que o bien se han integrado en las asociaciones vascas, o en otras de carácter español generalista. En otros casos, no han sentido la necesidad de asociarse o de organizar actividades como migrados, ya que la proximidad a la frontera y las posibilidades de viajar ha permitido mantener un contacto casi permanente con sus orígenes.

Por último, en la documentación sobre la emigración española a Francia encontramos poca información en la que aparezcan diferenciados navarros/as de otros colectivos. La población francesa y la inmigrada en Francia proveniente de otros países no han distinguido tampoco al colectivo navarro como un colectivo aparte. Primero porque su número no era muy grande. Segundo porque no tenían un rasgo diferenciador del resto de españoles, por lo que eran identificados como vascos o como españoles sin más.

A pesar de esas dificultades, abordamos este estudio con el deseo de conocer la historia de la emigración navarra reciente a Francia, los procesos de integración de esta población y su situación actual.

2. La emigración española y navarra a Francia

Relaciones históricas

Las relaciones entre las poblaciones de ambos países han sido intensas e ininterrumpidas a lo largo de toda la historia. Las fronteras entre los estados, definidas artificialmente, no han impedido completamente ni el paso de personas ni el establecimiento de redes de relación a ambos lados de la línea imaginaria.

Esto es especialmente verdad para el caso de Navarra respecto de Francia, ya que la frontera no se corresponde con una barrera geográfica o sociocultural sino que es fruto de las guerras y los repartos territoriales entre las monarquías. En la

antigüedad, el Ebro y el Garona marcaban dos límites entre los que se constituyó una cultura pirenaica heredera de los Iberos⁵⁷.

En la Edad Media, la corona de Navarra fue ocupada sucesivamente por varias dinastías francesas (Evreux, Champagne, Foix, Albret, etc.). Una de las relaciones más frecuentes entre los pueblos de ambos lados de los Pirineos fueron los matrimonios entre nobles y reyes. Esta práctica llevaba consigo el intercambio de posesiones, de señoríos y otros territorios y el traslado de un reino al otro del séquito que acompañaba a los contrayentes, lo que propició un intercambio de gentes y de culturas. Resto de aquella época medieval es la existencia de dos Navarras, una a cada lado de la frontera.

Las viejas vías de comunicación creadas por los romanos y que habían generado a lo largo de su recorrido la creación de numerosas ciudades, volvieron a ser reutilizadas a partir del siglo X por los peregrinos que iban y venían de toda Europa hasta Santiago. En torno al Camino se construyeron nuevas poblaciones o crecieron las antiguas con nuevos barrios de colonos francos. En esta época fueron más los que vinieron a Navarra y a otras regiones peninsulares que los que salieron.

Constituidos los Estados Modernos, las fronteras se afianzan y se constituyen en barreras cada vez más difíciles de pasar pero, al mismo tiempo, van a suponer una línea de salvación para los fugitivos de las persecuciones políticas y las luchas religiosas. Esta situación llegó hasta finales del siglo XVIII. Durante el siglo XIX se refugiaron en Francia liberales primero, y carlistas, más tarde, además de republicanos y demócratas. La frontera franco española fue el teatro de un constante movimiento de tropas, soldados fugitivos y pretendientes a la corona española que entraban y salían.

Los intercambios de población entre España-Francia y Navarra-Francia, como puede comprenderse, han sido constantes a lo largo de la historia. Sin embargo, los

⁵⁷ Algunos estudios afirman que “vascones” y “gascones” son la misma palabra e indica que los habitantes de las dos vertientes de los Pirineos estaban habitadas por un mismo grupo humano.

movimientos migratorios laborales masivos no se van a producir hasta finales del siglo XIX y especialmente en los dos primeros tercios del XX.

La Gran Guerra de 1914-18 marca el comienzo de una sistemática emigración económica de españoles a Francia. Esta contienda movilizó a dos tercios de la población activa francesa y requirió a buena parte de la población restante para la industria de la guerra. La enorme necesidad de mano de obra extranjera no se podía nutrir de los tradicionales países proveedores porque estaban ocupados militarmente por Alemania o eran sus aliados. Además de las aportaciones de las colonias más cercanas, tan solo los estados peninsulares podían cubrir el déficit de mano de obra. España pasó a ser, de esta forma, el principal proveedor.

Las enormes bajas producidas por la guerra así como la necesidad de reconstruir buena parte del país mantuvieron después de la guerra la atracción de mano de obra. El despoblamiento fue enorme en el campo francés y muchas tierras quedaron sin cultivar. Así pues, las autoridades favorecieron la llegada y asentamiento de labradores extranjeros, siguiendo la senda de la migración estacional de los vendimiadores españoles a la zona de Burdeos y a otras del sur de Francia. En pocos años, miles de viticultores españoles se instalaron en la Gironda. Muchos de ellos se hicieron propietarios de las tierras. No tenemos constancia del número de navarros que emigraron a Francia en esta época, pero sí que constituían una parte de los 11.176 españoles que en 1920 habitaban en Burdeos y que suponían el 4,6% de su población.

Las comunicaciones con América se vieron fuertemente afectadas durante la Gran Guerra, lo que derivó hacia Francia la emigración española que tradicionalmente iba a América. Esta migración se hizo siguiendo los caminos ya trazados por las oleadas anteriores y por la red de relaciones tejidas por la colonia ya arraigada. La larga tradición de migración estacional de españoles a Francia y de refugiados políticos habían marcado las sendas por donde después circularían las nuevas oleadas de emigrantes.

Durante el periodo de entreguerras, además de los ya citados emigrantes al sur agrícola francés, se inició la llegada de españoles a las industrias del cinturón parisino y de otras ciudades. Los emigrantes que trabajaron como obreros de la industria o de los servicios habitaban los suburbios urbanos. Allí estaban mezclados con la población local y con inmigrantes de otros países; no eran frecuentes los barrios donde sólo hubiera inmigrantes españoles.

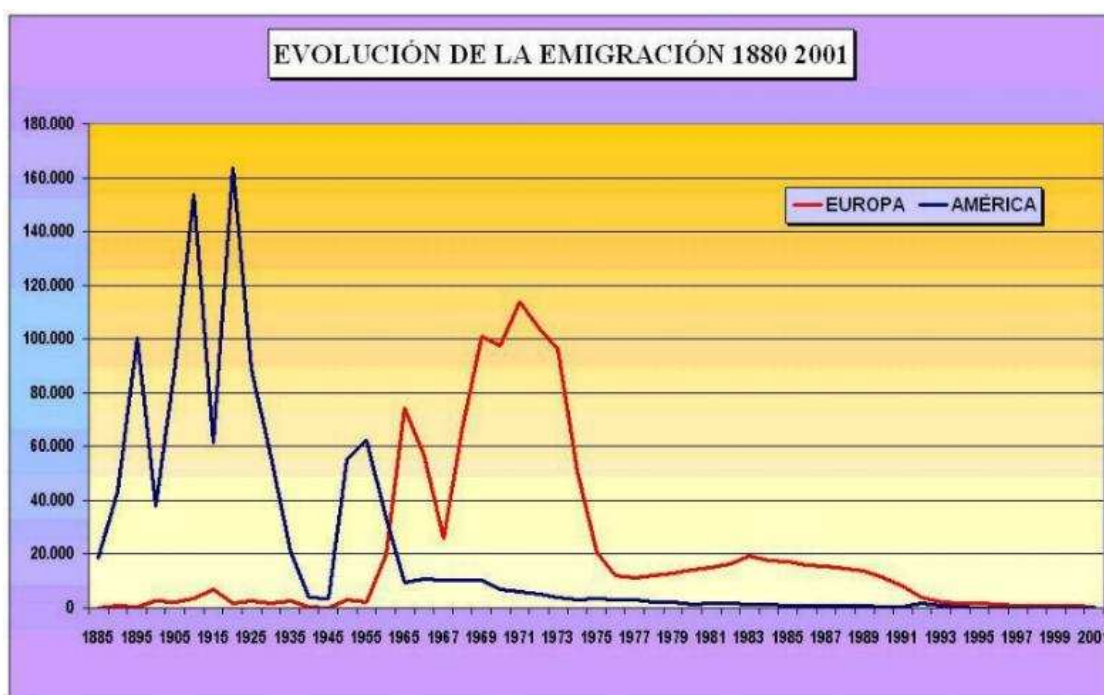
En los años 20 existían en París diversos núcleos españoles significativos, ubicados en las zonas industriales del norte y nordeste de la capital. En esa década la mayor parte de los españoles eran mano de obra sin cualificar y tenían, junto con los africanos y los asiáticos, las tasas más altas de analfabetismo. La mayor parte procedían del Levante aunque también había de Extremadura y Castilla. Muchos de

ellos vivieron en barriadas miserables, en chabolas construidas por ellos mismos con materiales de desecho y en pésimas condiciones laborales (N. Lillo, 2004). El departamento de la Seine-Saint-Denis, situado al norte de París, ha sido desde el siglo XIX un área de inmigración. Allí se instaló una industria pesada que atrajo en primer lugar a franceses de provincias y después a belgas, italianos y españoles.

Sin embargo, los datos sobre la presencia de españoles en Francia en estas primeras décadas del siglo XX son confusos. Por ejemplo, en 1926, el Ministerio del Interior francés calculaba una cifra de 467.156 españoles asentados en Francia, cuando el propio censo francés daba una tercera parte menos.

La bonanza económica de los años veinte no duró mucho. A partir de 1930 la crisis financiera e industrial detuvo los flujos migratorios, como se recoge en el siguiente gráfico. Habrá que esperar a la segunda mitad de la década de los cuarenta para iniciar, al hilo de la reconstrucción de los países beligerantes, una segunda etapa de expansión migratoria.

Gráfico 18. Evolución de la emigración española entre 1880 y 2001



Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración.

El inicio de la Guerra Civil en España ocasionó un fuerte exilio hacia Francia y a otros países (D.A. Geneviève, 1999). La política de represión del régimen franquista durante la guerra y después de ella obligó al exilio a varios cientos de miles de españoles republicanos. La mayor parte se trasladaron en un primer momento a Francia debido a la proximidad geográfica. Muchos partieron después para otros

países de América. Un importante número de estos emigrados forzosos no pudieron regresar y se instalaron definitivamente en el exilio.

Al finalizar la II Guerra Mundial se inicia lo que los franceses llaman “los treinta gloriosos” y que se prolongará hasta la crisis económica de 1973. Casi treinta años en los que Francia y varios países de Europa van a conocer un relanzamiento económico y moral que sirvió para superar el hundimiento en el que se habían sumido tras la Guerra. La ayuda económica norteamericana permitió reconstruir las infraestructuras y relanzar la actividad económica. Esta recuperación rápida generó una ola de optimismo que se tradujo en el aumento de la natalidad hasta niveles que no habían conocido casi en dos siglos. Junto al llamado “baby-boom”, la reconstrucción del país y el crecimiento económico reclamaron la llegada masiva de trabajadores extranjeros. España será uno de los países que más emigrantes envíe a Francia.

Como puede verse claramente en el gráfico anterior, la emigración española, y la navarra también, tiene dos etapas diferenciadas en cuanto al destino, de modo que la emigración a Europa sustituye por completo a la emigración americana produciéndose el relevo hacia 1960.

En esta década coincidieron factores de atracción por parte de Francia que necesitaba mano de obra para su reconstrucción y crecimiento con otros factores de expulsión de España: estancamiento económico, mecanización del campo, escasa industria y elevado número de hijos/as por familia, entre otros. Los españoles se instalaron en todas las regiones desarrolladas de Francia y fueron contratados en la agricultura, la minería⁵⁸, la construcción, el servicio doméstico y en las grandes fábricas de los cinturones industriales de las ciudades.

⁵⁸ Después de la II Guerra Mundial, Francia impulsa la tradicional minería del carbón, ya que es la única fuente de energía propia. En 1947 son 360.000 trabajadores en este sector. La mayoría, españoles e italianos que sustituyen a los polacos. Es interesante la obra de Marie-Line Montbroussous « Les espagnols dans le bassin de Decazeville; histoire d'une intégration réussie » en la que estudia la integración de un importante colectivo español.

Para estas fechas, los republicanos ya están integrados en la sociedad francesa, especialmente a través de su participación política. La historia vivida en la guerra contra el nazismo y en las luchas sociales y sindicales favoreció su aceptación por los obreros franceses. Coincidían, además, con los franceses en su anticlericalismo o, al menos, laicismo.

Las relaciones entre los inmigrantes “políticos” y “económicos” no siempre fueron buenas. Los “proyectos migratorios” de uno y otro grupo eran muy diferentes. Los republicanos habían salido huyendo de la persecución franquista. Eran personas con inquietudes políticas y sus ideales no se centraban en acumular algo de dinero para volver a España. Muchos de ellos eran luchadores que perseguían mejoras sociales y políticas para todos. Además, no podían volver a España, ya que corrían peligro de ser encarcelados y ejecutados. Su proyecto se centraba en Francia y en la lucha contra el fascismo-nazismo y por la democracia. En general, se integraron rápidamente, ya que trabaron relaciones a través de los partidos políticos de Francia y de los movimientos ciudadanos y sindicales. Aprendieron más rápidamente el francés, se interesaron por la cultura de ese país y trataron de vivir una vida digna en Francia. Compraron casa y se gastaron el dinero en vivir (L. Oso, 2004). Muchas de sus asociaciones tenían un cariz político y trataban de encuadrar en ellas a los nuevos emigrantes. Pero no se cerraron sobre sí mismos sino que se abrieron a la sociedad francesa y fueron elementos activos en muchos ámbitos de la vida de ese país.

La última oleada de exiliados españoles a Francia tuvo lugar al final del franquismo, cuando surgieron nuevos opositores al régimen. Las luchas obreras, estudiantiles y nacionalistas de finales de los sesenta y de los setenta, incluso después de la muerte del dictador, generaron una corriente de fugitivos políticos e intelectuales.

La inmigración económica, en cambio, venía de una España humillada y anulada políticamente por el franquismo. Los nuevos inmigrantes estaban

despolitizados, tenían un nivel cultural y crítico inferior a los anteriores y muchos estaban muy influidos por la iglesia católica.

La migración laboral terminó en 1974. Después sólo se ha producido el reagrupamiento familiar de los que se quedaron. En la actualidad únicamente van a Francia los denominados “emigrantes de maletín”.

La emigración española y navarra en cifras

Uno de los principales problemas que nos encontramos al estudiar la migración española es el de la inexactitud de las cifras que se manejan⁵⁹. Los problemas que aparecen son muy diversos, dependiendo del momento histórico.

Así, no disponemos de datos fiables sobre el número total de personas que emigraron a Francia. En el siglo XIX y primeras décadas del XX, las salidas hacia los continentes africano y americano se hacían necesariamente por mar y era posible hacer el registro del movimiento de personas. Sin embargo, este control se hacía únicamente con los pasajeros de tercera. Los controles estadísticos de esa época se hacían solo en los puertos de mar⁶⁰, lo que era útil para la emigración a América, pero

⁵⁹ Laguna, en su libro “Un siglo de emigración española”, (*Página Abierta*, 174, octubre de 2006) considera que “... si se comparan las cifras oficiales españolas y las de los países receptores de emigrantes, se puede concluir que, como media, emigraba un 51% más de personas que las controladas por las autoridades españolas”.

⁶⁰ Fátima Escribano, jefa de Área de explotación de Ficheros del Padrón Continuo. Revista Fuentes Estadísticas”, nº 39. Noviembre 1999.

“A diferencia de lo que ocurre con los otros sucesos demográficos, perfectamente contabilizados a partir de la inscripción de los mismos en los registros civiles, en las migraciones, la medición, tanto de los flujos como de los efectivos, entraña grandes dificultades. Las fuentes de información más idóneas son las administrativas. Con la creación en 1882 del Instituto Geográfico y Estadístico, se empieza a disponer de las primeras estadísticas, en cuya fiabilidad inciden negativamente varios factores. Uno de ellos es precisamente el concepto de migrante utilizado. El que se consideraba hacía referencia a la persona cuya salida se registraba al embarcarse en un puerto español y ser pasajero de tercera clase. Por lo tanto, no se contabilizaban aquellas personas que se embarcaban en puertos extranjeros y tampoco los que emigraban por vía terrestre (o los pasajeros de 1ª y 2ª clase...). Otra fuente es la Estadística de Emigración Asistida del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. El flujo que mide esta fuente es el relativo a los trabajadores españoles que emigran al extranjero

no para la francesa, ya que la cercanía de muchos puertos y sobre todo la larga y permeable frontera pirenaica permitían el paso clandestino⁶¹. Si a esto añadimos el carácter estacional de parte de esta emigración y las idas y venidas de muchos trabajadores, comprenderemos que quizá nunca sea posible hacer un estudio cuantitativo real de las personas que participaron en esta aventura migratoria y, por tanto, que tampoco se pueda hacer una correcta valoración cualitativa del fenómeno de la emigración española. Si los controles de los trabajadores eran deficientes, aún lo eran más los de sus familiares que se unían a ellos más tarde.

Las administraciones de ambos países han puesto pocos medios para llevar un control estricto de estos movimientos. Ni unas ni otras estaban interesadas en reconocer ante sus respectivas opiniones públicas la amplitud real del fenómeno.

A partir de la entrada de España en la Unión Europea en 1986 (entonces CEE), los datos de salidas y entradas de españoles a este espacio europeo son menos fiables, ya que existe la libre circulación de personas y hay menos constancia de sus idas y venidas.

Para poder tener una idea del volumen de personas del que estamos hablando, a la cifra de personas que salieron de España, se debería añadir el número de hijos

utilizando los cauces de la estructura oficial española. El flujo también engloba a los familiares a cargo del trabajador. Hay que decir que los datos que sobre el flujo emigratorio español ha venido proporcionando esta fuente han ido perdiendo cobertura a lo largo del tiempo. Si para los dos grandes periodos de la emigración española, el americano y el europeo, esta fuente recogía en gran medida el flujo de salidas, no ha sido así para las dos últimas décadas. En este periodo, la mayoría de los españoles que han emigrado ya no lo han hecho a través del cauce oficial, por lo que no han sido contabilizados por la Estadística”.

⁶¹ La mayor parte de las personas mayores entrevistadas pasaron a Francia de forma clandestina o como turistas y, más tarde, consiguieron trabajo y regularizaron su situación. Lucio Urtubia, navarro de Cascante, en sus memorias (L. Urtubia, 2009) y en la entrevista mantenida, cuenta cómo cruzó decenas de veces la frontera, siempre de forma clandestina. “Aquella situación angustiosa fue la gota que desbordó el vaso y me empujó a marcharme del pueblo, sin tener ni cinco para el viaje... Decidí marcharme lejos. Fui a Tudela y de allí a Bilbao... Fui a Elizondo y de allí pasé hacia Francia por Ibaridin y Celso me ayudó en el viaje. En Biarritz fui detenido y los gendarmes, me devolvieron a Enderlatza de donde fui a parar a la cárcel de Bera de Bidasoa y semanas más tarde a la de Pamplona”.

tenidos por los emigrantes. Pero esa información no existe, ya que el Estado francés contabiliza a los descendientes de la inmigración como franceses. No hay tampoco ningún estudio que aporte alguna información sobre los años de permanencia de estos emigrantes. No es lo mismo una estancia de pocos años o estacional que la de aquellos que han pasado casi toda su vida. No sería extraño que las mismas personas migrantes pudieran ser contabilizadas varias veces como distintas. Del mismo modo, los datos sobre los retornados definitivos son escasos y fragmentarios y, en muchos casos, se produce una doble residencia en Francia y en España.

En cualquier caso, se presentan a continuación algunos datos que dan idea de la importancia del fenómeno migratorio entre los dos países. La presencia de españoles en Francia no fue numéricamente importante hasta comienzos del Novecientos y alcanzó su máximo en 1968, cuando llegó a ser el mayor grupo inmigrante en Francia.

Tabla 61. Número de españoles residentes en Francia por censos

Año censal	Espanoles	Año censal	Espanoles	% sobre inmigrados en Francia
1851	29.736	1936	253.599	
1861	35.028	1946	302.201	17,3
1872	52.954	1954	288.923	16,4
1881	73.781	1962	441.658	20,4
1891	77.736	1968	618.200	23,2
1901	80.425	1975	497.48	14,5
1911	105.76	1982	471.968	11,7
1921	254.98	1990	397.126	9,5
1926	322.59	1999	316.232	7,3
1931	351.864			

Fuente: Elaboración propia sobre datos del censo (INSEE).

En las siguientes tablas se recogen las diferentes nacionalidades que se han ido sucediendo en oleadas en su llegada a Francia. Primero fueron las de los países vecinos y después fue aumentando la distancia y ampliando el número de países y continentes.

Los datos de los censos del INSEE nos muestran un descenso importante y continuado de la presencia de españoles en Francia tanto en términos absolutos como en relación con los otros grupos de inmigrados. Esta disminución viene causada por varios fenómenos que se suman todos en la misma dirección:

- El cese de la llegada de nuevos inmigrados a partir de 1974.

- El regreso de muchos a lo largo de estos años.
- La nacionalización en Francia y, por tanto, la desaparición de las listas de extranjeros.
- El fallecimiento, sobre todo de emigrados y exiliados de antes y durante la Guerra Civil.

Tabla 62. Extranjeros en Francia según su nacionalidad. 1851-1975

Año	Alemanes	Belgas	Italianos	Españoles	Portugueses	Polacos	Suizos	Argelinos	Marroquíes	Tunecinos
1851	57.061	128.103	63.307	29.736	—	—	25.485	—	—	—
1861	84.958	204.939	76.539	35.028	—	—	34.749	—	—	—
1872	104.164	347.558	112.579	52.954	—	—	42.836	—	—	—
1881	81.986	432.265	240.733	73.781	852	—	66.281	—	—	—
1891	83.333	465.860	286.042	77.736	1.331	—	83.117	—	—	—
1911	102.271	287.126	419.234	105.760	1.262	—	73.442	—	—	—
1921	75.625	348.986	450.960	254.980	10.788	45.766	90.149	—	36.277	—
1946	24.947	153.299	450.764	302.201	22.261	423.470	53.536	22.114	16.458	1.916
1954	53.760	106.828	507.602	288.923	20.085	269.269	—	211.675	10.734	4.800
1962	46.606	79.069	628.956	441.658	50.010	177.181	—	350.484	33.320	26.569
1968	46.400	66.740	585.880	618.200	303.160	131.280	31.660	471.020	88.280	60.180
1975	42.955	55.945	462.940	497.480	758.925	93.655	28.025	710.690	260.025	139.735

Fuente: J. Vilar (1999).

A pesar de lo expuesto, durante las dos últimas décadas del siglo XX la población española en Francia constituía el quinto colectivo de extranjeros, por detrás de Argelia, Portugal, Marruecos e Italia. Los originarios de los tres países europeos

marcan una línea descendente de efectivos, en tanto que los procedentes de las antiguas colonias los mantienen o aumentan.

Tabla 63. Inmigrados según el país de nacimiento

Países	1982	1990	1999
Argelia	597 644	555 715	574 208
Portugal	638 492	599 661	571 874
Marruecos	367 896	457 456	522 504
Italia	570 104	483 695	378 649
España	471 968	397 126	316 232
Túnez	202 564	207 127	201 561
Turquía	121 212	168 359	174 160
Alemania	115 584	114 288	123 186
Polonia	157 712	129 401	98 571
Bélgica	95 828	91 629	93 622
Ex-Yugoslavia	68 636	67 122	75 262

Fuente: Censos de la población, INSEE.

En la siguiente tabla se muestra la entrada a Francia de los españoles según sus regiones de procedencia. La presencia de migrantes navarros no es muy significativa en comparación con la de otras regiones, pero mantiene un peso relativamente importante con un 3,2% del total de emigrantes españoles. Supera a otras regiones más pobladas como el País Vasco o Extremadura. La proximidad geográfica y los lazos históricos comentados en el apartado anterior explican la preferencia de la población de Navarra por Francia como país de emigración.

Tabla 64. Distribución de la emigración a Francia por regiones de origen. 1960-1967

<i>Regiones españolas</i>	<i>Número de emigrados</i>	<i>Distribución porcentual</i>
Andalucía	223.139	29,76
Valencia	221.847	29,59
Murcia	96.197	12,83
Cataluña	46.403	6,18
Aragón	40.701	5,42
Castilla la Vieja	28.422	3,79
Navarra	23.969	3,19
Castilla la Nueva	20.881	2,78
Reino de León	17.535	2,33
Galicia	15.032	2,00
Extremadura	9.025	1,20
País Vasco	3.686	0,49
Asturias	1.534	0,20
Canarias	1.000	0,13
Balears	192	0,05
Plazas de Soberanía en N. de África	149	0,1
TOTAL	749.712	100,00

Fuente: F. SÁNCHEZ LÓPEZ, *Emigración española a Europa*. Madrid. 1969.

Nota: Incluye emigración permanente y de temporada.

Tabla 65. Emigración española permanente a Europa. 1990-1997

<i>Comunidad Autónoma de origen</i>	<i>1990</i>	<i>1991</i>	<i>1992</i>	<i>1993</i>	<i>1994</i>	<i>1995</i>	<i>1996</i>	<i>1997*</i>
Andalucía	35	49	12	3	—	—	2	2
Aragón	—	7	—	—	—	—	—	—
Asturias	5	2	1	—	—	—	—	—
Balears	2	1	1	—	2	—	—	—
Canarias	4	19	2	1	—	—	—	—
Cantabria	—	—	—	—	—	—	—	—
Castilla-La Mancha	3	3	—	1	1	—	1	1
Castilla y León	17	10	2	—	—	—	1	—
Cataluña	48	46	1	—	1	—	1	—
C. Valenciana	29	13	6	1	—	1	—	2
Extremadura	5	4	2	—	1	—	4	—
Galicia	101	73	24	3	19	10	1	2
Madrid	90	60	2	—	—	—	—	—
Murcia	1	2	1	2	—	—	—	—
Navarra	1	1	1	—	—	—	—	—
País Vasco	58	42	2	—	—	—	—	—
La Rioja	1	1	—	—	—	—	—	—
TOTAL	400	333	57	11	24	11	10	7

Fuente: Anuario de migraciones 1997, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Comprobamos, para terminar, que las cifras sobre salidas de españoles a Europa en la pasada década reflejan el agotamiento completo de un sistema. La imagen que trasciende de la última tabla es la de una nula emigración hacia otros países de Europa o bien la de una emigración que no deja constancia en ningún organismo oficial. La normativa sobre movilidad de personas de la Unión Europea explica estos resultados como también la etapa de expansión vivida en España en la segunda mitad de la década.

3. La integración de los emigrantes españoles y navarros en Francia

Hay una opinión generalizada de que los españoles y navarros se han integrado bien en Francia⁶². Se han insertado en la vida de ese país y se han acomodado a su estilo de vida. Han sido aceptados y se han incorporado a través de matrimonios mixtos y de relaciones tejidas con toda la población. Viven mezclados sin formar guetos y han conocido un ascenso social equiparable al de los autóctonos de su mismo nivel. La estigmatización negativa inicial ha desaparecido y la marginalidad entre los descendientes es casi inexistente. Recordemos que los emigrantes de la primera mitad del siglo XX vivieron situaciones terribles de miseria y xenofobia, los refugiados republicanos conocieron también condiciones especialmente duras marcadas por el contexto de las guerras. Sin embargo, los emigrantes económicos de las décadas siguientes tuvieron una experiencia migratoria más “normal” y son sus descendientes quienes se han beneficiado de unas mejores circunstancias.

Para la mayoría no se puede hablar de asimilación ya que, como vemos en las encuestas y en las entrevistas, la identidad española se conserva incluso en las segundas y terceras generaciones. No ha desaparecido la vinculación con la tierra de origen, de ahí que se mantenga un alto nivel de conocimiento del español y la mayoría visite regularmente España. Muchos viven a caballo entre los dos países y no son pocas las personas que admiten la posibilidad de volver a instalarse en España⁶³.

Además de la información subjetiva que nos dan los emigrados a través de las entrevistas y encuestas, podemos afirmar que la imagen de los españoles, de España y de la lengua española ha mejorado considerablemente en las últimas décadas.

⁶² Cada vez que nos refiramos a los “españoles” estamos hablando también de navarros, ya que desde el principio hemos establecido que sus comportamientos migratorios han sido parecidos.

⁶³ De los 16 navarros entrevistados o encuestados, 8 tienen la doble nacionalidad, 8 mantienen la española y ninguno tiene sólo la nacionalidad francesa.. Todos se sienten navarros, 7 se sienten además vascos. Todos se manejan bien en las dos lenguas. Sólo 1 sabe euskera y otro conoce algo esta lengua. Todos viajan frecuentemente a España, especialmente a Navarra. Varios de ellos tienen casa en Navarra o en otra parte de España. Ninguno de ellos se plantea volver a Navarra.

Los inmigrantes recién llegados a un país son siempre los peor adaptados por su desconocimiento del idioma y de las costumbres locales y por su nivel económico y profesional más bajo. Por ello son los que tienen una peor consideración social. Los españoles suplantaron a los belgas, polacos o italianos en el nivel más bajo de la clasificación social hasta que llegaron magrebíes y subsaharianos. Estos, al ser de culturas más distantes de la francesa son considerados como “más extranjeros” que los españoles. Esta situación ha favorecido la integración de españoles y navarros y de sus descendientes hasta el punto de que casi no son considerados extranjeros.

Otro de los factores de esa mejora de imagen ha sido el gran cambio que ha experimentado España en todos los órdenes. El rechazo que se tenía en Europa hacia el régimen de Franco se extendía a la consideración general del país entero que estaba, además, atrasado y empobrecido. La llegada de la democracia, la integración en la Unión Europea y el continuo desarrollo económico de España hasta situarse entre los 10 países económicamente más importantes del mundo, han cambiado el sentimiento de vergüenza por el de orgullo de pertenecer a este país⁶⁴.

El español es una lengua cada vez más valorada en el contexto internacional y también en Francia. Ya no es la lengua asociada a la inmigración sino un idioma con mayor proyección incluso que el propio francés. La mejoría de la situación política y económica de América Latina y, sobre todo, la importancia del español en los Estados Unidos han revalorizado la imagen de la lengua y paralelamente del país y de los españoles instalados en Francia o de sus descendientes, lo que ha contribuido a su mejor integración.

Estrategias migratorias de los españoles en Francia

La mayoría españoles emigrados en Francia adoptaron conductas similares. Laura Oso ha estudiado en particular el caso de las mujeres criadas y porteras en

⁶⁴ “Antes no queríamos que se nos notara que éramos españoles y nos empeñábamos en que nuestros hijos hablaran francés sin acento. Nos daba vergüenza ser de un país tan atrasado, sobre todo en la política...ahora es al contrario...”. Hombre de 65 años en el “Centro español de La Plaine”.

París⁶⁵ Según esta autora y nuestro trabajo de campo, la emigración española (en este caso mujeres, pero esto es válido para todos) y navarra adoptaron diferentes estrategias para acometer con éxito su proyecto migratorio. En unos casos, las mujeres estudiadas pusieron en práctica comportamientos favorables y en otros casos desfavorables a la integración. La vivienda, el matrimonio propio y el de sus hijos/as, el aprendizaje del francés, la relación con la colonia española o con la población francesa, vivir al día y gastar en Francia o ahorrar y gastar en España, la adopción de la nacionalidad francesa, etc., fueron decisiones que tomaron y que determinaron, en buena medida, su grado de integración en la sociedad francesa.

La vivienda constituía la primera y quizás más importante decisión. La opción de trabajar como criada o portera, lo que llevaba asociado una pequeña vivienda, de vivir en alquiler o comprar una vivienda respondía a una estrategia que estaba relacionada con la idea de retornar a España o de quedarse en Francia. Aunque muchas personas cambiaron sus proyectos a medida que pasaban los años y sus circunstancias vitales, otros se vieron condicionados por la decisión tomada al principio en torno a la vivienda y fueron en cierto modo esclavos de ella.

Si la opción había sido “trabajar duro, vivir pobremente y ahorrar al máximo para volver a España e iniciar una nueva vida en un nivel social superior”, entonces se elegía la forma de vivienda más simple en Francia y se compraba una casa en España. La portería o la “chambra” se acomodaban de maravilla a esa estrategia. Algunos llevaron esta situación hasta el extremo de tener una casa en propiedad en España o un piso en Francia como inversión y seguir malviviendo en la portería, estirando hasta el infinito una situación que se había tomado como provisional. En el caso de salir de esa vivienda tendrían que comprar o alquilar una y su capacidad de ahorro desaparecería casi por completo.

⁶⁵ La navarra María Arondo, es una de estas criadas que va a París. En 1975 publica un libro denunciando la vida que llevaban en este trabajo: “Moi, la bonne”, traducido y publicado en 1976 en España como “Yo, la chacha” (Ediciones SA).

Si, por el contrario, el proyecto era más difuso o tenían claro que se iban a quedar en Francia, como fue el caso de los represaliados políticos que no podían volver a España, entonces compraban una vivienda en Francia⁶⁶. Además de comprar, buscaban vivienda con mejores condiciones, elegían el barrio o la localidad, etc. La calidad de vida era un objetivo que contaba para éstos y que no figuraba entre las prioridades de los que pensaban retornar.

Es interesante resaltar cómo las condiciones de las viviendas de los españoles que adquirieron la nacionalidad francesa eran mejores que las de aquellos que optaron por no naturalizarse.

El matrimonio era otra de las estrategias que determinaba la integración o el retorno. Casarse con un compatriota posibilitaba el regreso y hacerlo con un autóctono o inmigrante de otro país, lo impedía. Por ello se ha considerado habitualmente que el número de matrimonios mixtos indica el grado de integración en la sociedad de acogida. En regiones como París, con una importante presencia española de ambos sexos, las posibilidades de casarse con un compatriota eran mayores que en otras zonas donde sólo había hombres. Muchos de éstos viajaban a España y buscaban allí su pareja que se llevaban después a Francia. Otros se casaban con francesas. La integración de los españoles fue mayor en las zonas donde sólo había hombres a causa de los matrimonios mixtos. Pero el matrimonio mixto fue evitado por algunos inmigrantes que eran conscientes de que casarse con un/a francés, suponía no regresar a España. Por otra parte, el matrimonio entre españoles, al tiempo que aseguraba el retorno, permitía incrementar las ganancias monetarias y el ahorro. Es decir, el matrimonio endogámico permitía mantener la estrategia migratoria orientada hacia el retorno.

⁶⁶ En los datos del censo de población de 1990 (INSEE), el 50% de los inmigrados españoles y franceses naturalizados de origen español eran propietarios de su vivienda, el 25% residían en una vivienda alquilada, el 18% lo hacían en un HLM (vivienda de alquiler subvencionado) y un 7% estaban alojados gratis. Como es lógico, la mayor proporción de propietarios estaba entre los naturalizados franceses (59%) mientras que los que mantenían la nacionalidad española (el 38%) vivían en casas de alquiler ya que tenían el proyecto de volver a España.

La primera generación de inmigrados, los que llegaron ya adultos, presentaban un nivel bajo de matrimonios mixtos por las dificultades con el idioma, su nivel social bajo y más relaciones con españoles que con franceses. Los que llegaron de niños o nacieron en Francia y fueron escolarizados allí, aumentaron sus posibilidades de emparejarse con un francés ya que dominaban la lengua, tenían mejor imagen social y sus relaciones se establecían con todo tipo de personas.

Algunos padres habían criado a sus hijos/as en la idea del retorno y habían mantenido los vínculos con España, por lo que eran bienvenidos los noviazgos o matrimonios con un hijo/a de español, más que con un francés, en la medida en que los primeros permitían el añorado regreso con más facilidad. Quienes, por el contrario, se casaron con franceses o inmigrantes de origen distinto del español se quedaron en Francia, retrasando el regreso de sus padres o renunciando a él para siempre⁶⁷.

Tabla 66. Origen de la pareja de inmigrantes en porcentajes

⁶⁷ -"Para algunos ha sido un trauma que los hijos se casasen con franceses, porque su objetivo era que se casasen con españoles".

-"Generalmente no volvías hasta que los niños empezaban la escuela. La decisión la tomabas ahí, decidir si los niños empezaban o no la escuela francesa o se iban a España. La gente se iba cuando el hijo pequeño iba a entrar en la escuela, con tres años, ahí era cuando había que tomar la decisión". Citas de entrevistas recogidas por Laura Oso (2004).

	Francés de nacimiento	Inmigrante español	Nacido en Francia de padres inmigrantes
Hombres			
Llegados después de los 15 años	18	70	12
Llegados antes de los 16 años	58	20	22
Nacidos en Francia de padres nacidos en España	66	3	25
Mujeres			
Llegadas después de los 15 años	25	59	16
Llegadas antes de los 16 años	65	22	13
Nacidas en Francia de padres nacidos en España	65	14	21

Fuente: Tribalat (1995).

Se comprueba en la tabla anterior que los que llegaron con más de 15 años se emparejaron en su mayoría con otros españoles: 70% de los hombres y 59% de las mujeres. Es decir, el matrimonio mixto estuvo más extendido entre las mujeres. Los que llegaron más jóvenes o nacieron allí, se emparejaron mayoritariamente con autóctonos.

Muchos españoles adquirieron la nacionalidad francesa ya que les facilitaba las iniciativas profesionales y empresariales, pero eso no implicaba necesariamente que perdieran las relaciones y vínculos con el país de origen. Ahora bien, las mujeres españolas adquirieron en mayor medida que los hombres la nacionalidad francesa, salvo las que ya llegaron casadas.

Otros indicadores del grado de integración de los españoles en Francia pueden ser: su relación con el país de origen, el dominio de la lengua francesa y del español así como la relación con la sociedad francesa. Todos ellos los hemos estudiado en las encuestas.

El dominio del francés suponía una condición indispensable para arraigar en ese país, máxime si se tiene en cuenta que no existieron guetos de españoles. El estudio de Tribalat (1995) revela que, del conjunto de las comunidades encuestadas, los inmigrantes españoles en Francia son los que dominan mejor el francés (62%), siendo similar el nivel de los hombres y el de las mujeres. Si se compara a los diferentes inmigrados en Francia con menos de 16 años, los españoles son también quienes mejor dominan el francés escrito (98%). Paralelamente, son también los que mejor

conocen su lengua de origen: el 91% de nacidos en Francia son capaces de comunicarse en español y un 76% controla el lenguaje escrito. Los nietos/as de la inmigración española son los que en mayor proporción conocen la lengua de sus abuelos/as (35%) y son quienes se manifiestan más interesados en ir a vivir al país de origen.

De estos datos se desprende una situación aparentemente contradictoria, por un lado tenemos una migración española más integrada desde el punto de vista lingüístico que otras comunidades extranjeras, pero que, al mismo tiempo, ha sabido guardar bien sus raíces idiomáticas e identitarias, tanto entre los hijos/as como entre los nietos/as. A esto se une la mayor atracción hacia el país de origen que sienten los jóvenes que en una proporción no desdeñable desearían ir a vivir al país de sus padres. Los datos obtenidos en las encuestas y entrevistas personales realizadas coinciden y corroboran el estudio de Tribalat.

El mantenimiento del español fue una estrategia utilizada para perpetuar las raíces de las diferentes generaciones. Esto se consiguió mediante la presión del movimiento asociativo español ante el Ministerio de Educación español para que implantaran las clases complementarias de lengua y cultura. El objetivo que se perseguía, a partir de 1974, era mantener o recuperar la lengua de origen para facilitar o posibilitar el regreso en una época de crisis. Esta estrategia ha tenido tal influencia que muchos hijos/as piensan en irse a España con independencia de que sus padres lo hagan o no.

Cada emigrante y cada familia tenían su propio proyecto migratorio y lo iban adecuando a las circunstancias. La mayoría pensaba volver en pocos años y así parece que ocurrió⁶⁸. Aunque carezcamos de datos precisos, podemos afirmar que la gran mayoría de los españoles emigrados a Francia regresaron a España. Resulta difícil saber cuántos lo hicieron después de haber cumplido sus planes de ahorro en Francia

⁶⁸ La idea del regreso acompaña permanentemente a los emigrados de primera generación. Resulta sorprendente cómo todas las personas entrevistadas saben al instante cuántos años hace que salieron de España.

y ascenso social en España y para cuántos fue una aventura desgraciada, saldada con el fracaso en Francia y el regreso a España después de ver frustrada su aventura migratoria. Dadas las numerosas idas y venidas contabilizadas entre los dos países, lo más probable es que para la mayoría, el paso por Francia fuera simplemente una breve etapa en su vida, una experiencia más en su migración del campo a la ciudad. La mayor parte de los que regresaron no lo hicieron a sus pueblos de origen, sino a otras ciudades o regiones de España con más oportunidades.

No es de extrañar entonces que muchos españoles no se integraran en Francia. Pero se debió, probablemente, a que no lo deseaban y porque desarrollaron una serie de mecanismos de resistencia. Algunas conductas eran simplemente pasivas: no hacían aquello que podría favorecer su integración. Por ejemplo, no aprender francés. Muchos no llegaron nunca a hablar bien el francés ni se preocuparon por ello. El "frañol" fue el resultado lingüístico de unos emigrantes incultos y no interesados en aprender el francés⁶⁹. Esta jerga prácticamente ha desaparecido juntamente con quienes la pusieron en práctica, algunos ya fallecidos, otros retornados. Entre las personas mayores que quedan en Francia hay algunas que nunca aprendieron bien la lengua francesa y tienen dificultades de comunicación fuera de su ámbito. Son los que emigraron ya adultos y fueron directamente a trabajar. Sin embargo, sus descendientes, nacidos en Francia o migrados en edad escolar, son perfectamente bilingües.

Otras conductas han sido activas: rechazar la inversión en vivienda en Francia y hacerlo en España. Quienes salieron con la idea de retornar y han sido criados en la moralidad austera, la mantuvieron durante muchos años en Francia. El emigrante "modelo" era el que más ahorraba y el que tenía más posesiones en España. Por el contrario no estaba bien visto el que vivía "al día", es decir, el que gastaba en salir, divertirse, viajar, culturizarse. Esta estrategia alimentó, en buena medida, el

⁶⁹ Este argot, mezcla de francés y español prácticamente ha desaparecido, lo que indica que quienes lo hablaban se han integrado y que no ha tenido seguidores porque éstos son ya plenamente franceses y porque no ha habido renovación de inmigrantes españoles no francófonos desde 1974.

asociacionismo. Era más barato reunirse con españoles en sus centros sociales que acudir a la hostelería francesa. En ese contexto cerrado, no necesitaban ostentar ni en casas ni en ropa, coches o consumo. Todos vivían austeramente sin miedo al qué dirán.

Cada viaje realizado a España se convertía en un acopio de productos de todo tipo, no sólo de alimentación, que les permitía pasar muchos meses sin tener que consumir en Francia. La preferencia de consumir en España se veía favorecida por los precios más baratos y, sobre todo, porque podían comprar productos “identitarios” como los embutidos y jamones, aceite de oliva, turrones, etc.

Otra estrategia dirigida al retorno fue no establecer contacto con los ciudadanos ni con la cultura francesa. La estrategia individual de movilidad social de aquellos inmigrantes se basaba en el retorno rápido, por lo que el objetivo era ahorrar y trabajar el máximo posible y no perder el tiempo. Como dice Laura Oso, muchas españolas y españoles vivían entre dos puertos. En España eran considerados “franchutes” y en Francia inmigrados españoles y ellos se sentían mal en los dos sitios. Con una identidad social fluctuante entre dos espacios sociales, entre dos identidades culturales.

“A algunos españoles se les paró el reloj cuando vinieron a Francia. No evolucionaron aquí y se pensaban que las cosas seguían en España igual que cuando salieron. No cambiaron su forma de pensar ni sus costumbres y cuando volvían a España se quedaban pasmados con los cambios que veían. Algunos lo pasaron muy mal, porque en Francia estaban fuera de sitio y en España también”⁷⁰

El proyecto migratorio de muchas familias de españoles fue trabajar duro en Francia, gastar lo mínimo posible, vivir miserablemente, ahorrar al máximo e invertir en España. Aceptaban una vida de bajo rango social en Francia, esperando alcanzar el ascenso social en España. Una situación típica de muchas familias fue vivir miserablemente durante once meses en Francia y después pasar un mes de verano en

⁷⁰ Hombre de 70 años, entrevistado en la Plaine.

España viviendo como ricos. Esa situación esquizofrénica les hacía vivir físicamente en Francia y mentalmente en España por lo que su integración era imposible.

Estas personas quedaron como estancadas en el tiempo. Mientras vivían austeramente en Francia, la sociedad en España evolucionaba en todos los órdenes. Quienes se quedaron, se habían convertido en obreros con un relativo poder adquisitivo, tenían acceso a una vivienda decente, a una educación para sus hijos/as y a unas condiciones de vida que resultaron mejores que las de quienes se aferraron al ahorro en Francia⁷¹.

Los planes de regreso se vieron aplazados en muchos casos en contra de su voluntad inicial. Los hijos/as habidos y educados en Francia suponían un freno al retorno y en muchos casos, sobre todo si se casaban en Francia, significaba posponer indefinidamente la vuelta. Se instalaba así en sus mentes el sentimiento de la diáspora, la sensación de estar siempre de paso, siempre fuera de casa y siempre pensando en volver. La solución adoptada por muchos fue acabar residiendo físicamente y no sólo mentalmente en los dos espacios, en Francia y en España. Este es el caso de jubilados que se han instalado en esta migración circular.

Una de las diferencias entre los emigrantes políticos y los económicos era que los primeros, algunos porque no volver a España, y la mayoría porque tenían un estilo de vida diferente, consumían más en Francia y no estaban pensando en ahorrar para un hipotético regreso a España. Se ha constatado en este punto lo mismo que recoge L. Oso en sus entrevistas (2004):

⁷¹ Algunas entrevistas citadas por Laura Oso: “Al principio de la emigración sí que se mejoraba mucho, pero hoy en día no. El que se ha quedado en España ha vivido mejor que el que ha emigrado... Antes se notaba la diferencia de los que emigraban porque los que venían de fuera eran los que llevaban los primeros coches, también se notaba en el vestir. Veías a las chicas que venían de París con tres vestidos... eso se veía al principio, ahora ya no lo ves” (española del XVI, París).
“Mis hermanas que viven en España viven mejor que yo. A lo mejor, si me hubiese quedado, viviría como ellas. Porque un obrero es un obrero, aquí y allí, pero la vida que hacen los obreros en España yo no me la puedo pagar. A veces me digo: ¡por qué no me quedaría allí, si ahora viven como reyes!” (española del XIV, París).

"Los emigrantes económicos venían con la idea de ahorrar. ¿Por qué iban a gastar si venían a ahorrar? No iban al restaurante, no iban a espectáculos, no compraban el periódico. La privación era la vida normal de un individuo. Los (emigrantes) políticos hemos vivido al día".

Así, los españoles que se aferraron a la estrategia del retorno vivían en Francia muy por debajo del nivel social al que pertenecían por lo que, de paso, se cerraban cualquier tipo de relación con los ciudadanos franceses de su mismo nivel. Quizá quienes mejor rentabilizaron su esfuerzo fueron los que regresaron pronto a España con un cierto capital ahorrado o los que desde el principio adoptaron la estrategia de integrarse en Francia.

El acceso al sistema educativo y el nivel medio de estudios logrados son también indicadores del grado de integración social. Aunque los hijos/as de los primeros emigrados españoles no alcanzaron altos niveles escolares, la escuela jugó un importante papel de introducción de estos niños en la vida francesa. Al principio se produjeron diferencias según el género: la mayoría de los hijos varones nacidos en Francia de emigrantes españoles cursaron una formación profesional de corta duración, ya que sus padres buscaban una inserción rápida en el mercado de trabajo. A sus hijas, al no tener un proyecto profesional preciso, les dejaron continuar estudiando y en conjunto alcanzaron resultados equivalentes a las jóvenes francesas de su edad (44% cursó bachillerato; 27% título superior)⁷².

Los encuestados opinan que el sistema educativo francés es de mejor calidad que el español. Pero consideran que los hijos/as de la emigración tampoco han conseguido mayores niveles educativos que sus familiares que se habían quedado en España.

Lo cierto es que España en esos años también conoció un gran desarrollo económico y educativo que permitió el ascenso social o al menos la mejora de vida de

⁷² "Los hijos de españoles de padres obreros tienen un perfil escolar similar a la media de Francia. Las hijas de los españoles tienen incluso un nivel superior a la media de las francesas de su misma categoría social" (Tribalat, 1995).

la mayoría de la población. En buena parte, el arranque del desarrollo se debió precisamente a la ayuda enviada por esos emigrantes. La prueba la tenemos en la entrada de divisas enviadas por los emigrantes españoles durante esta época: en 1960, 58 millones de dólares; en 1964, 1.319 millones; en 1969, 562 y en 1973, 1.543 millones. Desde 1959 a 1973, las remesas directas de emigrantes superaron los 4.100 millones de dólares y llegaron a financiar hasta el 50% del déficit comercial⁷³.

Los emigrantes varones solteros, dentro de la estrategia familiar de emigración, enviaron durante años parte de sus ganancias a España. Una vez instalados en Francia y después de haber formado una nueva familia, siguieron enviando dinero en forma de inversión para la compra de viviendas, locales para negocios, tierras, etc. Al retornar a España, los más jóvenes aportaron una mayor formación laboral y los mayores el dinero ahorrado y la pensión de jubilación.

El asociacionismo de los españoles en Francia

Las comunidades de una misma nacionalidad de origen tienden a agruparse y organizarse como una forma de supervivencia en un medio extraño. Los españoles en Francia no han sido una excepción y han constituido numerosas asociaciones de todo tipo en las que han tejido una serie de relaciones que les han permitido resolver problemas concretos como encontrar trabajo, alojamiento, asistencia sanitaria, información y asesoramiento jurídico. No menos importante que esas cuestiones prácticas ha sido la posibilidad de tener un espacio y un entorno humano en los que mantener su identidad, especialmente hablando su lengua materna, comiendo productos típicos, festejando las fiestas de referencia y, en particular, cada uno de su región.

⁷³"Toda esa aportación de los emigrantes españoles sirvió para desarrollar el país pero no para modificar la estructura económica que estaba en el origen de la miseria, antes al contrario, le ha permitido perpetuarse y aun degradarse" (Villar, 1999). Lo mismo podríamos decir del desequilibrio regional español. Las zonas que enviaron más emigrantes siguen siendo las menos desarrolladas (Galicia, Extremadura, Andalucía y algunas zonas del Levante). Posiblemente los emigrados no han invertido sus ahorros en sus regiones de origen sino en otras más desarrolladas.

Se puede afirmar que quien ayuda en la primera fase de integración en el nuevo país no son los nativos sino los inmigrantes veteranos. Francia no ha favorecido la formación de comunidades en función de su origen y los españoles tampoco han constituido barrios o guetos. La relación entre quienes tienen la misma procedencia se ha mantenido, no obstante, a través de las asociaciones.

En Francia, salvo alguna excepción como en la población minera de Decazeville (Montbroussous, 1995), en el centro de Francia o la "Petite Espagne" (N. Lillo, 2004) en el norte de París, apenas se han dado concentraciones ni barrios de inmigrantes españoles. Éstos, en general, se han mezclado con la población autóctona y con los inmigrados de otros países. De cualquier forma, allí donde su número ha sido suficiente, han formado asociaciones, centros, casas y hogares de españoles o de las regiones de origen. Según la Consejería de Trabajo y Asuntos Sociales de España en Francia, hay en la actualidad cerca de 300 asociaciones y centros de españoles con actividad constatada, de las cuales unas doscientas están inscritas en el Registro de Asociaciones de la Dirección General de Emigración.

Por regiones, la mayor actividad asociativa está en París y su entorno, con 56 asociaciones. En la región de Burdeos hay otras 10. En la del Sur-Pirineos están registradas 37, en la Sur-Provenza 28, en la Centro-Este 48, en la Norte 21 y 8 en la de Bretaña⁷⁴. De esta relación de asociaciones se deduce las zonas con mayor presencia de emigrados y descendientes de españoles. Las asociaciones, a su vez, están confederadas en cuatro grandes grupos: FACEEF (Federación de Asociaciones y Centros de Emigrantes Españoles en Francia) es mayoritaria y agrupa a 136 asociaciones y centros de todo el país. La CAPFERF (Confederación de asociaciones de padres de familia de españoles residentes en Francia) integra a 22 asociaciones de la región de París. Agrupando a menos asociaciones y centros, destacan la Federación Solidaridad sin Fronteras Francia-Norte, que reúne a 4 asociaciones, y la Federación "Generación España" con 2 asociaciones. Todas estas federaciones disponen de su

⁷⁴ La relación completa actualizada con las direcciones se puede consultar en la página web de la Consejería de Trabajo y Bienestar Social de España en París: <http://www.mtin.es/es/mundo/consejerias/francia/emigracion/ConsejoRes.htm>

oficina en el centro para las personas mayores “Cristino García” con esta dirección y correos electrónicos:

10, rue Cristino García - 93210 La Plaine Saint-Denis
 Tel. : 01 49 46 35 46
 Fax : 01 49 46 35 50
 E-mail : fede@faceef.org
confederacion.apferf@wanadoo.fr
solidaridadsinfronteras@voila.fr
generationespana@wanadoo.fr

Atendiendo a su denominación, es posible establecer diferentes tipologías de asociaciones que funcionan en Francia. Así, 87 asociaciones tienen un nombre relacionado con España o contienen la palabra español. Otras 12 asociaciones se refieren a Iberia; 5 son de tipo hispanofrancés, y 4 se reclaman “antiguos guerrilleros” o “republicanos”. Por regiones, hay 10 asociaciones de Andalucía, 3 de Valencia, 3 de Galicia, 2 de Murcia, 2 de Cataluña, 2 de Extremadura y 1 de cada una de las siguientes comunidades: Aragón, Navarra, País Vasco, Asturias, Castilla-La Mancha, Madrid, y Aragón. Otras 70 asociaciones tienen nombres no relacionados con el origen o la identidad de sus miembros. Esta lista puede dar idea de la proporción de españoles de una y otra región presentes en Francia.

El movimiento asociativo español que antes tenía la mayor parte de sus centros con denominación genérica de "español", se está dividiendo como consecuencia de la política de muchas Comunidades Autónomas que ofrecen ayudas y subvenciones sólo a los centros que tengan una denominación propia de la comunidad y no a las que tengan un carácter general de español. Aunque el funcionamiento de las asociaciones esté abierto a todos los usuarios españoles, esta práctica de especialización autonómica está fragilizando el asociacionismo al atomizarlo.

En páginas anteriores se ha hablado del número escaso de migrantes navarros, de su gran dispersión por la geografía francesa y de su buena integración. Todo ello ha tenido como consecuencia la no existencia de asociaciones propias y diferenciadas. En general, la emigración navarra se ha integrado en las asociaciones de carácter español o en otras de carácter autonómico, ya que estos centros, hogares o casas están abiertos a los demás españoles de la zona. Si en otros países los navarros se han integrado en las casas vascas, en Francia sólo existe una “Euskal etxea” por lo que sólo en París tienen la opción de asociarse a una de estas casas.

Dentro de la estrategia de ahorro y retorno comentada, las asociaciones han jugado un papel importante, sobre todo para quienes no se querían integrar. La asociación ha supuesto el lugar donde alimentar semanalmente el sueño del retorno al tiempo que se divertían de forma barata y aceptada socialmente. Para quienes tenían un proyecto migratorio de integración, las asociaciones han jugado el papel de

mantenimiento de la identidad de origen. Han permitido la integración y evitado la asimilación completa. Aquellas asociaciones creadas en función de la región de origen o de la ideología han acentuado todavía más el sentimiento identitario.

El asociacionismo de los inmigrantes españoles fue una respuesta inicial a la marginación y al rechazo social por parte de la sociedad francesa. Sin embargo, el asociacionismo de los españoles fue escaso. Algunas de las causas fueron la dispersión por el territorio francés, especialmente de los braceros agrícolas, su analfabetismo y su falta de experiencia organizativa previa en España. Todo ello daba como resultado que cada uno actuara por su cuenta. La emigración española, al igual que la italiana, argelina y de otros países, también reflejó divisiones políticas y regionales, por lo que no se puede hablar de una comunidad homogénea. Se han detectado grandes diferencias según su origen geográfico, su ideología o la época en que llegaron a Francia. Así, quienes emigraron antes de la Guerra Civil española, los exiliados republicanos, o los emigrados económicos de los años sesenta han constituido colectivos muy diferentes entre sí y en ocasiones fuertemente enfrentados por su ideología.

Del mismo modo podemos hablar de las enormes diferencias según la procedencia de una región u otra de España. Ello facilitó la creación de asociaciones formadas por colectivos más homogéneos de inmigrantes, según su ideología y según la región de procedencia. Con el paso del tiempo todas esas diferencias se han ido difuminando, ya que las secuelas del conflicto de la Guerra quedan lejanas y la politización de las personas es cada vez menor. Pero el factor fundamental para la desaparición de estas diferencias de origen dentro del colectivo español lo constituye la integración en la escuela francesa. Los hijos/as de españoles se igualan allí y no continúan con las diferencias ideológicas o regionales de sus progenitores.

Comparando la situación de Francia con la de los países americanos, observamos que en estos últimos se daban con frecuencia instituciones o patronatos fundados por emigrantes acaudalados que mediante estas acciones se proponían aumentar su prestigio entre la colonia española. En Francia, en cambio, apenas existieron este tipo de organizaciones paternalistas, ya que no fueron muchos quienes hicieron grandes fortunas. Los que hicieron dinero, no buscaron la notoriedad en Francia.

El carácter de estas asociaciones ha ido variando con el tiempo y ahora están atentas a las nuevas necesidades que se han detectado en torno, por ejemplo, a la jubilación y la atención a los ancianos, la recuperación de la nacionalidad española, la ayuda al retorno y el mantenimiento de las clases de Lengua y Cultura Españolas. Es probable que en unos años este movimiento se disuelva en la medida en que cada vez haya menos españoles y sus descendientes se hayan diluido por completo en la

sociedad francesa, pero, por lo que se ha podido constatar, tienen un importante papel que desempeñar⁷⁵.

El retorno

Cuando se habla sobre las migraciones, se estudian casi en exclusiva los movimientos de ida y se olvidan los de regreso. Responde esta actitud a la imagen que se tiene de la emigración como un movimiento unidireccional y único que consiste en salir de un país para instalarse en otro para siempre. La realidad es mucho más dinámica y la mayor parte de los movimientos de ida han terminado en retorno.

Si es difícil que los estados lleven el control y contabilidad de las salidas, aún lo es más respecto del retorno. Pensemos que en ocasiones el retorno no siempre es definitivo. En otras, los emigrantes clandestinos o simplemente no declarados, se convierten a su vez en retornados invisibles. Tampoco existen registros fiables del número de retornados ni de su destino, es decir, si vuelven a su población de origen o a otra localidad. De lo que se tiene información es que tanto Francia como España, por diferentes motivos, apoyaron la estrategia del retorno. Asimismo se conoce una aproximación a su alcance a través de estudios autonómicos o provinciales. Las regiones españolas de donde salieron más emigrantes son también las que cuentan con más documentación sobre los flujos migratorios.

⁷⁵ “Generación Pingüino” es una asociación tipo “ley 1901” que toma el apodo que daban en Francia a los españoles. Surgió en 1996 por iniciativa del equipo de un programa de música que emitía en París desde 1989. Su objetivo es promover la cultura y cualquier manifestación interesante de la España actual a través de los medios. Según dicen: “No se trata de promover la imagen de la España tradicional ni el folklore estereotipado de los carteles turísticos. Nos interesas más la España joven, dinámica y abierta hacia el futuro”. “Hay cientos de asociaciones de españoles en toda Francia pero están dirigidas a españoles que llegaron a Francia en los años 50 y 60, refugiados o emigrados que habían dejado detrás de sí un país que había vivido una guerra civil, un país atrasado, dominado por la dictadura. Los jóvenes españoles y franceses de origen español no encuentran sitio en esas asociaciones “convencionales” pero se sienten felices encontrándose en ambientes “made in Spain”, en fiestas, conciertos y otros acontecimientos donde haya música de la península ibérica y por extensión de América Latina”.

El regreso es más fácil si el país de origen tiene posibilidades de desarrollo. Los emigrantes, acostumbrados a unos niveles de sanidad, educación, orden social y desarrollo viven, en general, con dificultad y desasosiego el regreso a un país donde falten esos servicios y prestaciones. Si lo hacen será para dirigirse a las zonas más desarrolladas de su país y no a las deprimidas. Es lo que ocurrió en España a partir de los años 80 y 90 del Novecientos.

España conoció en una época la salida masiva de trabajadores y, posteriormente, el regreso de muchos de ellos y de sus descendientes habidos en la emigración. La propia Constitución de 1978, en su artículo 42, establece que el Estado "orientará su política hacia su retorno". Resulta cuando menos llamativo que un texto constitucional entre en este detalle, pero en ese momento había 2 millones de españoles en el exterior, una fuerte crisis económica y un claro rechazo a la emigración en toda Europa. Por tanto, era un tema que preocupaba a los políticos de la época. Por otra parte, una vez implantada la democracia, los emigrantes se convirtieron en votantes con lo que adquirieron una importancia y una visibilidad en España que antes no habían tenido.

Los retornados, sobre todo los que habían estado muchos años en Francia y en otros países de Europa, trajeron a España una nueva mentalidad que influyó en el proceso de cambio. Aunque sea difícil de medir y cuantificar, esos cientos de miles de retornados, especialmente los jóvenes, aportaron formas de pensar que eran nuevas en España, aunque habituales en la Europa occidental.

Ahora bien, el retorno, cuando se produce después de muchos años de estancia en otro país, es una nueva emigración y puede generar los mismos problemas que la primera, sólo que a veces puede ir acompañada de decepción y desilusión. En tales casos el final de una historia que se sostenía, precisamente, en el retorno a la patria idealizada no es el deseado.

Los flujos temporales de salida resultan positivos para el país de origen por cuanto se envían remesas de dinero, en tanto que el regreso posterior lo es por una mayor cualificación profesional o por la percepción de una pensión aportada por el país en el que se ha trabajado. Para el país de acogida, el interés en las entradas está en el desarrollo de una actividad laboral durante un tiempo de expansión económica y, pasado ese período, en que se produzca su retorno al lugar de origen. Sin embargo, no siempre es así cuando se han establecido vínculos familiares y sociales.

La situación actual

Se tiene la impresión generalizada de que los emigrantes españoles, entre los que se encuentran las personas de origen navarro, están en una buena situación económica en Francia, ya que trabajaron durante muchos años y se hicieron con el

derecho a una jubilación. Al mismo tiempo, se sabe que Francia tiene amplias coberturas de tipo social y sanitario. Esa afirmación es cierta con carácter general, pero es importante pensar en aquellas personas que por distintas circunstancias se encuentran en dificultades. El estudio publicado por Ubaldo Martínez Veiga (2000) bajo la coordinación de la FACEEF y con la colaboración de varias organizaciones e investigadores, pone de manifiesto que la situación no es tan idílica como se podría suponer. Según nos resumen, la emigración española cesa a partir de 1974 y comienza a disminuir en número y a aumentar en edad, al no producirse un recambio migratorio. Hoy predominan las personas mayores.

Algunas de estas personas mayores, al jubilarse, entran en situación de vulnerabilidad y riesgo de exclusión. Las causas que llevan a la precariedad son alguna o varias de estas situaciones: carecer de familia, no tener vivienda propia⁷⁶, no tener una pensión suficiente por no haber cotizado o haberlo hecho durante poco tiempo y no dominar la lengua francesa. Incluso las personas que tienen unas condiciones económicas suficientes pueden verse sumidas en la marginalidad y el aislamiento una vez que han abandonado el trabajo.

Al terminar sus relaciones en el entorno laboral, sobre todo en las ciudades grandes, se encuentran aislados, especialmente si no tienen familia propia, y pueden tener graves dificultades. Desde 1988 se puso en marcha la llamada renta mínima de inserción (RMI) que tiene un carácter universalista y afecta a toda la población de más de 25 años cuya renta no alcanza un mínimo vital. Les garantiza unos recursos mínimos, una cobertura de enfermedad y un subsidio de alojamiento. En la mayor parte los países de la Unión Europea, el umbral de la pobreza está fijado en el 50 por ciento del salario mínimo. Sobre este particular, Marie-Claude Muñoz nos explica la situación de Francia (U. Martínez Veiga, 2000):

“Muchos de los trabajadores extranjeros emigrados a Francia tienen grandes dificultades a la hora de justificar sus derechos

⁷⁶ Un entrevistado en el Centro Español (C. G.), octogenario de Etxalar, nos decía: “Había algunos que se lo gastaban todo, vivieron de alquiler y no se compraron casa ni se casaron. Entonces se reían de nosotros porque no hacíamos más que trabajar pero ahora están como mendigos”.

a la jubilación en Francia. No todos cotizaron debidamente, y su carrera profesional la realizaron en diferentes lugares, empresas y profesiones. En algunos casos la vía profesional la han desarrollado entre España y Francia. A muchos de ellos le falta la información suficiente para reclamar todos sus derechos. Buena parte de los años trabajados, especialmente en el servicio doméstico, en la construcción y en el campo, quedaron sin cotización y por tanto no se contabilizan a la hora de la jubilación. Muchos de las pensiones de jubilación son bajas por ese motivo. Las viudas que no tuvieron una actividad profesional o que tuvieron una no declarada, como trabajar por horas, empleada de hogar, tienen una situación bastante penosa. Y tienen que seguir trabajando incluso a una edad avanzada”.

Al llegar a cierta edad, las personas tienen nuevas necesidades relacionadas especialmente con la asistencia médica y la hospitalización o la asistencia sociosanitaria a domicilio. Los problemas más importantes surgen cuando aparecen situaciones de pérdida de autovalimiento o cuando se encuentra en una situación de dependencia. Pero no son sólo esas sus necesidades. Es posible que, aunque se cuente con capacidad económica suficiente para cubrir algunas necesidades, fallen otros apoyos que aboquen hacia la exclusión. Desde los años 70, las ayudas sociales se han preocupado también del mantenimiento de la inserción social de las personas mayores para lo cual se crearon servicios de información, de relación y de ocio.

Como se ha expuesto, algunas personas se encuentran en situación de dificultad, pero es muy difícil su localización, ya que son precisamente las que se encuentran aisladas. A veces sólo los servicios sociales de los ayuntamientos o las instituciones asistenciales contactan con este tipo de personas. Las asociaciones de españoles en Francia son un polo de sociabilidad y referencia para el migrante jubilado/a. Juegan un papel importante de interrelación y, sobre todo, de información y ayuda en la reclamación de sus derechos de jubilación y de acceso a otras ayudas. Son más accesibles que los servicios consulares y actúan de cauce de sus reivindicaciones.

El gobierno español también tiene establecido un servicio de ayudas asistenciales para los emigrantes que residen en el exterior así como una “Oficina Española del Retorno”⁷⁷. La mayoría de Comunidades Autónomas ha desplegado, a su vez, ayudas diversas para estas personas en su lugar de residencia y para el retorno a España.

Por último habría que apuntar que quienes se hallan en peores condiciones económicas y de apoyos sociales tienden a ingresar en residencias francesas para personas mayores. Al tratarse de personas que, en muchas ocasiones, no comprenden ni se expresan bien en francés, su situación de aislamiento se acentúa. Los estudios de las asociaciones de españoles en Francia han detectado esta realidad. No ven posible construir residencias en Francia para emigrantes españoles, pero creen factible llegar a acuerdos con las residencias francesas para agrupar a varios españoles en algunas de ellas de manera que reduzcan su aislamiento social.

4. La emigración navarra residente en Francia: la cuantificación de una realidad difusa

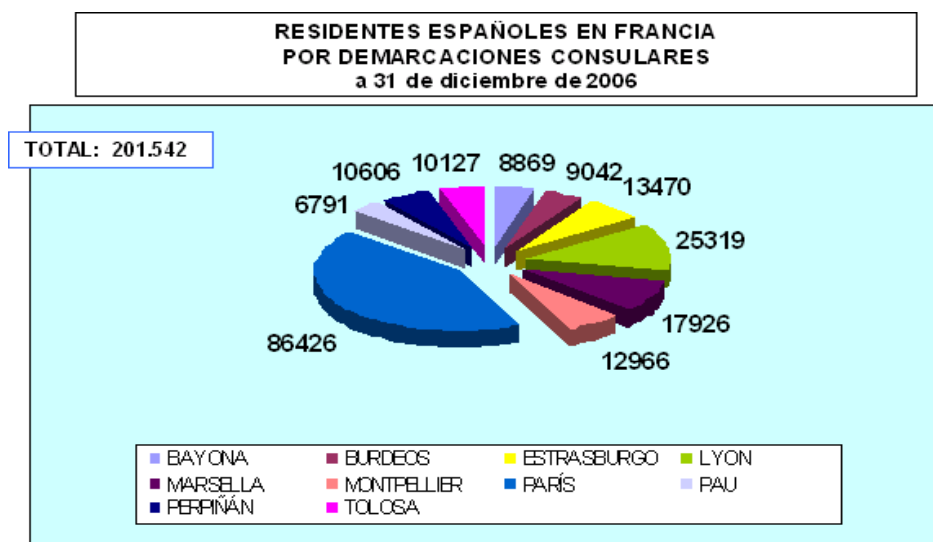
Como se ha recogido en el capítulo metodológico, la búsqueda de la información cuantitativa de la población navarra emigrante ha requerido del acceso a diferentes fuentes de naturaleza estadística y a otras cualitativas que han contribuido a perfilar mejor las cifras oficiales y a dibujar su distribución por la geografía francesa. Con el conjunto de informaciones recopiladas se ha dibujado un mapa que, si bien no es estadísticamente exacto, da una aproximación que puede considerarse ajustada a la realidad.

Un primer paso, en la aproximación a la cuantificación de la emigración Navarra, supone acercarse a la española. El INSEE (Instituto Nacional de Estadísticas y Estudios Económicos), basándose en las encuestas anuales de población de 2004 y

⁷⁷ Orden TAS /561/2006, de 24 de febrero, por la que se establecen las bases reguladoras de la concesión de ayudas asistenciales correspondientes a los programas de actuación a favor de los emigrantes españoles no residentes en España. BOE de 02/03/2006.

2005, estima en 136.000 el número de españoles residentes en Francia⁷⁸. Sin embargo, los datos consulares españoles ofrecen una cifra de 201.542 españoles inscritos para esos mismos años.

Gráfico 19. Residentes españoles en Francia por demarcaciones consulares. 2006



Fuente: Elaboración a partir de los datos de los Consulados, Consejería de Trabajo y Asuntos Sociales.

La diferencia entre las cifras del INSEE y las de los Consulados se debe, entre otras posibles explicaciones, a que para las autoridades francesas dejan de ser extranjeros todos aquellos que tienen la nacionalidad francesa. La opción de la doble nacionalidad dificulta, entonces, la cuantificación de la población por origen. La inscripción en una u otra lista va a depender del sentimiento de identidad de cada individuo y de como sea considerado por el país de referencia.

También distorsiona las cifras la falta o el retraso del registro en el Consulado del fallecimiento de emigrantes, ya sea en Francia o en España. A pesar de estas

⁷⁸ Datos publicados en el estudio de la Dirección de la Población y las Migraciones (DPM), "Immigration et présence étrangère en France en 2005".

explicaciones, la diferencia entre ambas cifras es muy notoria, poniendo de manifiesto las dificultades para disponer de cifras exactas y objetivas.

Consulados Generales de España en Francia

La primera información disponible es la facilitada por cada uno de los 10 Consulados de España en Francia. Los datos han quedado recogidos en la siguiente tabla.

Tabla 67. Residentes navarros en Francia. Noviembre 2009

<i>Consulado</i>	<i>Nº departamentos de cada Consulado</i>	<i>Total residentes navarros</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
<i>Bayona</i>	2	560	242	318
<i>Burdeos</i>	10	115	29	86
<i>Estrasburgo</i>	9	39	16	23
<i>Lyon</i>	14	58	23	35
<i>Marsella</i>	7	81	35	46
<i>Montpellier</i>	4	41	22	19
<i>París</i>	39	689	239	450
<i>Pau</i>	2	286	132	154
<i>Perpiñán</i>	3	41	22	19
<i>Toulouse</i>	5	85	37	48
<i>Totales</i>	95	1.995	797	1.198

Fuente: Consulados de España en Francia.

Estos datos corresponden a todos los navarros inscritos voluntariamente en los Consulados. En esta relación están incluidos los menores de edad. La cifra de 1.995 personas de origen navarro es inferior a la recogida en otras fuentes, si bien es orientativa. La distribución por Consulados y departamentos (95 en total) muestra una población muy diseminada por las diferentes regiones y ciudades.

Destaca por su número la región de París (689 personas), pero hay que tener en cuenta que, además de ser el área más poblada de Francia, corresponde a una demarcación consular muy grande, ya que abarca todo el norte de Francia e incluye a 39 departamentos. Sus departamentos con más emigrantes navarros son: París con

293 residentes inscritos; Essonne, 24; Hauts de Seine con 104; Seine Saint Denis, 49; Val de Marne con 47 residentes y Val d'Oise con 17. En el resto, la presencia navarra, como española en general, es muy escasa.

La distribución de residentes inscritos por departamentos en los demás Consulados es la siguiente:

- Perpignan: Pirineos Orientales con 26 residentes; Aude, 12 y Ariège 4.
- Burdeos: Charente, 2; Charente Maritime, 1; Corrèze, 0; Dordogne, 7; Gironde, 99; Deux Sèvres, 0; Vendée, 0; Vienne, 3; y Hte. Vienne 4.
- Estrasburgo:
 - Alsacia: Bajo Rin, 11. Alto Rin, 6.
 - Lorena: Meurthe et Moselle, 3. Moselle, 7. Meuse, 0. Vosges, 1.
 - Franco Condado: T. Belfort, 2. Doubs, 3. Jura, 2. Haute Saône, 4
- Marsella: Bocas del Ródano, 35; Alpes Maritimes, 14; Var, 10; Vaucluse, 8; Córcega, 1; Mónaco, 2; Alpes de Haute Provence, 2; y Hautes Alpes 9.
- Bayona: Landas, 50; Pirineos atlánticos, 505.
- Toulouse: Haute Garonne, 66; Lot: 2; Lot et Garonne, 6; Tarn, 10 ; y Tarn et Garonne, 3.
- Pau: Béarn, 248 ; Hauts Pyrénées, 37 ; y Gers, 2.
- Lyon: Ain, 4; Ardèche, 2; Cantal, 0; Côte d'Or, 4; Drôme, 4; Isère, 11; Loire, 3; Haute Loire, 1; Puy de Dôme, 3; Rhône, 14; Saône et Loire, 3; Savoie, 3; y Haute Savoie, 7.

Es interesante analizar, a este respecto, los datos suministrados por el Consulado de Lyon, ya que son los más completos. En cuanto al lugar de residencia en Francia, observamos que de las 58 personas registradas, 48 viven totalmente separadas, en localidades diferentes y el resto coinciden sólo en la localidad (3 en Lyon, 2 en Grenoble y 2 en Saint Étienne), pero no viven juntas. Es decir, el residente navarro inscrito, no vive con ningún otro navarro/a. Podemos suponer que conviven con personas francesas, españolas no navarras o de otros países. Si tienen hijos/as, o bien no los han inscrito en el Consulado, práctica muy frecuente al tener la nacionalidad francesa, o no los han inscrito como originarios de Navarra.

Por tanto, la emigración navarra está sumamente desperdigada, de modo que para coincidir con otra persona navarra se ha de viajar a otra localidad o departamento. Aunque la dispersión geográfica sea un obstáculo para el desarrollo de ciertas políticas desde el lugar de origen, es un indicador de un mayor grado de movilidad social ascendente, de un mayor nivel de asimilación o de integración en la

sociedad de acogida (Taiéb, 1998). Puede afirmarse entonces que hay suficientes indicios para pensar que la población de origen navarro está bien integrada, mestizada con la población local o con otros colectivos migrados.

Retomando la tabla anterior, cabe destacar las diferencias por sexo en la distribución de residentes inscritos como navarro/a en los Consulados. Las mujeres representan un 60%. Este predominio femenino puede estar relacionado con: emigraron en mayor número, su esperanza de vida es mayor y sobreviven a sus coetáneos o han regresado menos que los hombres a Navarra o cualquier otro punto de España. Sabemos que a la región de París vinieron muchas mujeres para el servicio doméstico o porteras por lo que igualaron o superaron a los hombres. Pero esa proporción de mujeres se repite en todos los consulados salvo en el de Montpellier y Perpiñán. Tanto la pirámide de edades española como la francesa muestran un número superior de mujeres que de hombres en los tramos de mayor edad, pero no con esas diferencias. Así que habría que buscar alguna otra causa.

El PERE (Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero), en su informe de mayo de 2009, informaba que de los 179.678 españoles residentes en el exterior, 89.174 eran hombres y 90.504 mujeres. Información que apunta en el mismo sentido al que se ha expuesto para Navarra, pero sin diferencias tan marcadas.

En cuanto a las edades, sólo algunos consulados han facilitado este dato. Como se puede observar en la tabla siguiente, la información recibida no es homogénea, pero las conclusiones que se pueden extraer coinciden en gran medida con las hechas para otros colectivos y asociaciones.

Tabla 68. Personas registradas como navarros/as en los Consulados de Burdeos, Lyon, Bayona y Pau

<i>Burdeos</i>	<i>Lyon</i>	<i>Bayona</i>	<i>Pau</i>
<i>de 0 a 17 años: 2</i>	<i>de 0 a 30 años: 0</i>	<i>de 0 a 9 años: 15</i>	<i>de 0 a 9 años: 9</i>
<i>de 18 a 39 “: 10</i>	<i>de 30 a 39 “: 9</i>	<i>de 10 a 19 “: 14</i>	<i>de 10 a 19 “: 9</i>
<i>de 40 a 64 “: 31</i>	<i>de 40 a 49 “: 13</i>	<i>de 20 a 29 “: 16</i>	<i>de 20 a 29 “: 24</i>
<i>de 65 a 74 “: 30</i>	<i>de 50 a 59 “: 7</i>	<i>de 30 a 39 “: 57</i>	<i>de 30 a 39 “: 27</i>
<i>de 75 a 84 “: 29</i>	<i>de 60 a 69 “: 5</i>	<i>de 40 a 49 “: 58</i>	<i>de 40 a 49 “: 40</i>
<i>de 85 a 94 “: 15</i>	<i>de 70 a 79 “: 13</i>	<i>de 50 a 59 “: 68</i>	<i>de 50 a 59 “: 31</i>
<i>de 95 a 104 “: 1</i>	<i>de 80 a 89 “: 10</i>	<i>de 60 a 69 “: 105</i>	<i>de 60 a 69 “: 33</i>
	<i>de 90 a 100 “: 1</i>	<i>de 70 a 79 “: 122</i>	<i>de 70 a 79 “: 56</i>
		<i>de 80 a 89 “: 81</i>	<i>de 80 a 89 “: 46</i>
		<i>de 90 a 100 “: 17</i>	<i>de 90 a 100 “: 14</i>

Fuentes: Consulados de Burdeos, Lyon, Bayona y Pau.

En la demarcación de Estrasburgo, la mayoría son mayores de 55 años (26 de 39 personas inscritas). En cuanto a su procedencia se puede puntualizar por localidades: Pamplona (19), Villatuerta (2), Guesálaz (2), Villava (1), Garaioa (1), Cintruénigo (1), Santesteban (1), Allo (1), Mendigorriá (1), Arantza (1), Belascoain (1), Buñuel (1), Lodosa (1), San Adrián (1), Urdiain (1), Pitillas (1), Fustiñana (1), Funes (1) y Eulate (1). Esta enumeración se traduce por zonas en un reparto de 21 de Pamplona y su comarca, 7 de la Zona Media, 7 de la Ribera y 4 de la Montaña.

En la demarcación de Toulouse, por su parte, se detecta un mayor reparto por grupos de edad. Un tercio nacieron entre 1965 y 1995, predominando quienes nacieron en Pamplona. Otro tercio corresponde a nacidos en los años 50, estando próximos a la jubilación. Un tercer grupo estaría integrado por nacidos entre 1920 y 1945, provenientes de diversos pueblos y que se inscribieron en torno a la década de los 60.

La procedencia en esta demarcación queda recogida de la siguiente manera: Pamplona (24), Funes (4), Estella (3), Huarte (3), Alsasua, Baztán Burlada, Caparroso, Etxalar, Oroz, Peralta, Sangüesa, Tudela y Valtierra, (2 en cada localidad). Aberin, Burgui, Cascante, Funes, Guesalaz, Leitzia, Mendavia y varias más..., 1 persona en cada localidad.

Burdeos y Lyon presentan una estructura por edades de personas residentes inscritas como navarras muy similar a la descrita. Tan solo Lyon apunta un mayor sobre-envejecimiento. La procedencia de estas 58 personas es: Pamplona (29), Tudela (3), Mendavia (2), Sangüesa (2) y uno en cada una de las siguientes localidades: Aberin, Armañanzas, Arguedas, Azagra, Baztán, Bera, Doneztebe, Etxalar, Gaztelu, Guesalaz, Goizueta, Guirguillano, Igúzquiza, Lesaka, Lodosa, Los Arcos, Olza, Olite, Peralta, Roncal, Ziordia. El reparto por zonas supone que 29 personas proceden de Pamplona, 9 de la Zona Media, 10 de la Ribera y 10 de la Montaña.

En el caso del Consulado de Bayona, a pesar de ser un territorio muy pequeño, con sólo dos departamentos, encontramos una cifra muy alta de residentes debido a la vecindad con Navarra. No obstante, nacieron en Navarra solo 49 personas (10%) frente a las 495 que nacieron en el extranjero. El hecho de que la mayoría haya nacido fuera de Navarra indica que se trata de segunda o tercera generación, hijos/as de emigrados en las primeras décadas del siglo XX y exiliados republicanos o nacionalistas con posterioridad. De esta forma, el 58% supera los 60 años (325), teniendo el residente de mayor edad 99 años.

En la demarcación de Pau, por el contrario, 61 han nacido en Francia de padres navarras (el 20%) y 212 en diferentes pueblos de Navarra. Algo más de la mitad están en edad de jubilación (52%: 149 personas). Hay 7 inscritos no residentes y 13 que tienen una vivienda secundaria en Navarra. Por estado civil, 53 son solteros/as, 129

casados/as, 29 viudos/as y 1 divorciado/a. Por antigüedad de residencia, 11 personas se inscribieron entre los años 1920 y 1940, 64 lo hicieron entre 1950 y 1960, y 55 personas en el período 1970-1990.

El dato que más llama la atención en la demarcación de Pau es la importante presencia de nacidos en Navarra. Los 212 inscritos tienen como pueblos de referencia en la inscripción consular⁷⁹: Pamplona (59), Baztán (15), Cáseda (12), Lumbier (6), Ituren (5), Villafranca (5), Bertizarana (4), Mélida (4), Ochagavía (4), Valcarlos (4), Zubieta (4), Ujué (3), Aibar (3), Tafalla (3), Alsasua (3), Santacara (2), Donestebe-S.Estéban (2), Larraun (2), Anue (2), Ultzama (2), Lerín (2), Goizueta (2), Peralta (2), Lesaka (2), Esteribar (2), Arakil (1), Vidangoz (1), Esparza (1), Bergui (1), Donamaria (1), Imotz (1), Garralda (1), Valtierra (1), Murieta (1), Eratsun (1), Isaba (2), Guirguillano (1), Odieta (1), Ribaforada (1), Lodosa (1), Estella (1), Bakaiku (1), Urral Alto (1), Ocejua (1), Castejón (1), Carcastillo (1), Sunbilla (1), Tudela (1), Arroniz (1), Anocibar (1), Biurrun (1), Garaioa (2), Sangüesa (1), Aoiz (1), Esparza de Salazar (1), Los Arcos (1), Lizoain (1), Marcilla (1), Fustiñana (1), Ziordia (1), Arteta (1), Cizur (1), Basaburua (1), Abaurrepea (1), Mendaza (1), Hiriberri (1), Huarte (1), Bera (1).

Para cerrar este recorrido, entre las 6 demarcaciones citadas suman 1.069 residentes inscritos en los Consulados. Tan sólo 50 son menores de edad, la mayoría de ellos de las zonas de Bayona y Pau, las más cercanas a Navarra. En edad laboral estarían 432 y el resto serían jubilados (620 mayores de 60 años). Se trata, por tanto de una población adulta mayor y con más de la mitad ya jubilada (el 58%).

El origen de la emigración Navarra, como se ha enumerado, es variado por localidades y por zonas o comarcas de Navarra, siendo proporcional al volumen de población que tenía cada una de ellas en las décadas en las que se produjo la emigración. Tan solo despunta más de lo previsto Pamplona. Una razón explicativa puede ser que en determinados momentos se registrara como localidad de origen aquella donde se nacía (hospital de Pamplona) y no donde residía la familia. Otra

⁷⁹ No se indica exactamente que su nacimiento se produjera en el pueblo que se cita.

explicación puede venir del hecho de que los emigrantes, antes de llegar al destino, pasaron por otros intermedios, es decir, pudo producirse una primera emigración del campo a la ciudad y de ésta al extranjero.

En cuanto a la situación económica, de integración y de casos de marginalidad, no se tiene información concreta. Casi todos los Consulados dicen que no se conocen casos de marginalidad o exclusión. Valga como muestra lo que afirman desde Estrasburgo, ya que se repite en casi todas las demarcaciones:

“No consta precariedad en ninguno de los componentes del grupo de navarros. La mayoría llevan residiendo en la región muchos años y se encuentran integrados en la vida económica y social del lugar de su residencia”.

Sin embargo, el hecho de que desde las instancias oficiales o asociativas no se tenga conocimiento de casos de emigrantes navarros o españoles en situación de dificultad no quiere decir que no los haya. Más de la mitad de los navarros inscritos están en edad de jubilación y es probable que algunos de ellos estén en situación de necesidad, sobre todo por motivos relacionados con la falta de valimiento y autonomía personal.

Recuento de electores navarros en Francia

Se ha obtenido del CERA (Censo de Españoles Electores Residentes Ausentes), la relación numérica de personas de origen navarro domiciliadas en Francia con derecho a voto y con la indicación del ayuntamiento de Navarra al que pertenecen y la demarcación consular de Francia en la que están inscritos. Tan solo figuran los datos, como es lógico, de mayores de edad y se hace referencia a una localidad que no necesariamente es la de nacimiento sino de procedencia residencial (pudo haber traslados en Navarra de una localidad a otra antes de emigrar). Al igual que ya sucediera con la información consular, la censal es una información limitada. No obstante, es útil para completar la información de otros organismos y sacar conclusiones. Así, se ha podido calcular la proporción entre los emigrados a Francia y los habitantes de la localidad de origen al cruzar la información con datos de población que cada municipio tenía en la fecha a que hace referencia el censo de electores.

Si comparamos el total de las personas residentes en el extranjero con derecho a voto, observamos que se ha producido un aumento de sus cifras coincidiendo con años de fuerte inmigración en España y en Navarra. Podría interpretarse que la emigración de españoles y navarros también ha aumentado, pero por la información recogida todo apunta a que responde a la inscripción y recuperación de la nacionalidad por parte de los antiguos emigrados. Se trataría de un aumento de emigrantes en las estadísticas, pero no en la realidad.

Tabla 69. Evolución del número de electores españoles y navarros registrados en el extranjero. 2002-2009

<i>Año</i>	<i>Total electores españoles</i>	<i>Electores navarros</i>	<i>Electores navarros en Francia</i>
2002	1.025.346	11.932	Sin datos CERA
2003	1.051.281	11.984	Sin datos CERA
2004	1.097.688	12.568	Sin datos CERA
2005	1.128.958	12.993	Sin datos CERA
2006	1.142.334	13.151	2.029
2007	1.162.391	13.267	2.023
2008	1.201.433	14.021	2.039
2009	1.245.415	14.227	2.073

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Oficina del Censo Electoral (CERA).

En el caso de Navarra, ha experimentado un aumento del número de inscritos similar al de España, si bien los datos de residentes de origen navarro en Francia apenas han variado en los últimos cuatro años. Tomando la información por localidad de Navarra desglosada en el anexo, se confirma lo ya señalado sobre la extrema dispersión tanto del origen como del destino de la emigración navarra a Francia. No hay ninguna población que destaque por su fuerte emigración. Por comarcas se reproduce también el reparto geográfico, si bien, los pueblos de la vertiente atlántica parecen tener una mayor presencia.

Asimismo, se ve una fuerte correlación entre los emigrados de Baztán – Bidasoa y la demarcación vecina de Bayona. Así, de los 137 emigrados de Baztán, 99 residen en la zona de Bayona. Lo mismo ocurre en Bera (37 de 48 emigrados), Arantza (5 de 5), Etxalar (15 de 23), Igantzi (8 de 8), Lesaka (26 de 31), Luzaide/Valcarlos (12 de 19), Goizueta (8 de 17) Urdazubi/Urdax (17 de 20) y Zugarramurdi (16 de 17). Este desplazamiento fronterizo no impide que se produzcan otros más alejado de la frontera como desde Olite (7 de 10) o Peralta (5 de 10).

Otros casos de concentración de navarros de un origen concreto en la misma demarcación francesa son: Ablitas (17 de 19 están en París), Burlada (13 de 22 en Pau), Cintruénigo, (15 de 17 en París), Corella (30 de 43 en París), Fustiñana (9 de 12 en París), Larraga (10 de 12 en París), Milagro (10 de 13 en París), Tudela (32 de 45 en París). Parece que los pueblos de la ribera tudelana, los más alejados de la frontera han preferido París antes que otras zonas.

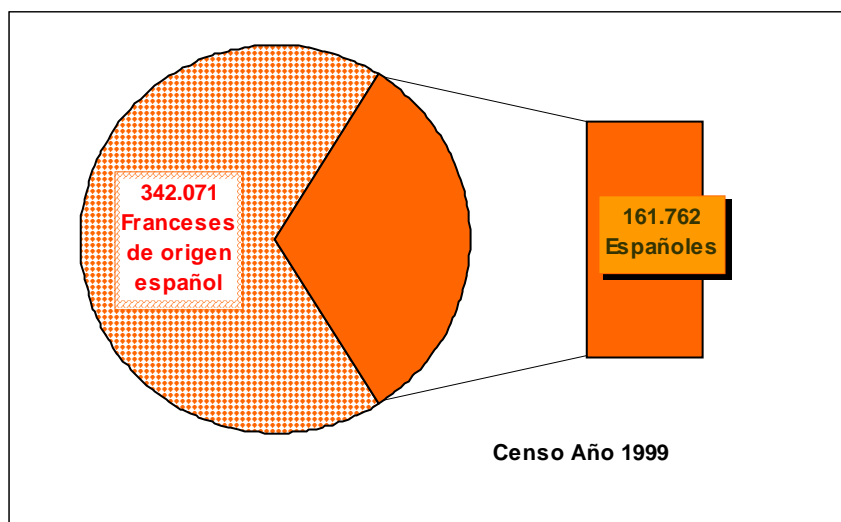
Por lo demás, no se aprecian datos significativos que indiquen pueblos en los que la emigración fue muy fuerte a Francia o que haya una relación especial de origen y destino, salvo lo ya indicado.

¿Cuántos navarros y descendientes de navarros hay en Francia?

Los datos del censo electoral de noviembre de 2009 nos dan 2.112 navarros en Francia. A este número habría que añadirle un pequeño porcentaje (un 10%) de menores de edad, es decir, que habría unos 210 menores de 18 años que conviven con los anteriores. La cifra resultante sería entonces de 2.227 personas. A este grupo se sumarían quienes no se han inscrito por diversos motivos y a los descendientes que no están inscritos o que no tienen la nacionalidad española o están inscritos como originarios de otra Comunidad Autónoma. Como es fácil suponer, no todo migrante navarro está inscrito en el Consulado y, por tanto, en el CERA, debido a que viene frecuentemente a Navarra y vota directamente aquí, o porque su estancia en el país vecino es de corta duración o porque se ha nacionalizado francés o tiene la doble nacionalidad y cree que no puede votar en España o no le interesa.

¿Cómo podemos calcular el número de los navarros no inscritos y el de sus descendientes? La Consejería de Trabajo y Asuntos Sociales de París hacía, en su informe anual de 2004, una estimación sobre los españoles y sus descendientes en Francia. Calculaba que los franceses de origen español suponían más del doble de los españoles censados.

Gráfico 20. Estimación de españoles y descendientes de españoles residentes en Francia



Fuente: Consejería de Trabajo y Asuntos Sociales de Francia.

Tomando el modelo de aproximación recogido en el gráfico anterior, la cifra estimada de migrantes de origen navarro y de sus descendientes podría alcanzar en Francia las 6.700 personas.

Tabla 70. Comparación de los datos de navarros con derecho a voto en Francia y navarros inscritos en los consulados

<i>Consulado</i>	<i>Navarros/as CERA. Junio 2007</i>	<i>Navarros/as Consulados. Noviembre 2009</i>	<i>Diferencia</i>
<i>Bayona</i>	<i>588</i>	<i>560</i>	<i>-28</i>
<i>Burdeos</i>	<i>135</i>	<i>115</i>	<i>-20</i>
<i>Estrasburgo</i>	<i>59</i>	<i>39</i>	<i>-20</i>
<i>Lyon</i>	<i>78</i>	<i>58</i>	<i>-20</i>
<i>Marsella</i>	<i>73</i>	<i>81</i>	<i>+8</i>
<i>Montpellier</i>	<i>55</i>	<i>41</i>	<i>-14</i>
<i>Paris</i>	<i>724</i>	<i>689</i>	<i>-35</i>
<i>Pau</i>	<i>261</i>	<i>286</i>	<i>+25</i>
<i>Perpiñán</i>	<i>39</i>	<i>41</i>	<i>+2</i>
<i>Toulouse</i>	<i>97</i>	<i>85</i>	<i>-12</i>
<i>Totales</i>	<i>2.109</i>	<i>1995</i>	<i>-114</i>

Fuentes: Elaboración propia a partir de los datos del CERA y Consulados.

Se observa en la tabla anterior que en dos años (2007-2009), el número de navarros ha disminuido, salvo en el caso de Marsella, Perpiñán y Pau. Las cifras del censo electoral no incluyen a los menores, en tanto que aparecen en la inscripción consular, por lo que hay que pensar que el descenso aún es mayor. También hay que recordar que hasta hace pocos años la inscripción en el registro consular no llevaba aparejada de forma automática la inscripción en el censo electoral, por lo que puede haber personas que se inscribieron hace tiempo en un censo y no en el otro.

Datos del centro para las personas mayores “Cristino García” de La Plaine – Saint Denis

El centro “Cristino García” se dedica a asistir a jubilados/as españoles en la zona de París. Creado en 2004 por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales español, dispone de una cafetería-comedor, salas de actividades, peluquería, etc. Allí

se reúnen las personas mayores de origen español y reciben ayuda, sobre todo informativa. Se realizan numerosas actividades culturales y de ocio y está abierto diariamente.

Cuenta con unos 1.600 usuarios. No son propiamente socios: simplemente deben ser españoles, tener 60 años e inscribirse y no tienen que pagar ninguna cuota. En las siguientes tablas se ha desglosado la información cuantitativa referente a las personas de origen navarro que se encuentran en el Centro. En primer lugar destacar la escasa representación porcentual, ya que tan solo supone un 1% del total de inscritos. De las 17 personas, el 76,5% son mujeres.

Tabla 71. Personas de origen español y navarro inscritas en el centro para las personas mayores “Cristino García” de La Plaine – Saint Denis. 2009

<i>Total >60 años inscritos</i>	<i>Total navarros/as inscritos</i>	<i>% navarros/as sobre total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
<i>1.600</i>	<i>17</i>	<i>1,05</i>	<i>4</i>	<i>13</i>

Fuente: Directora del centro para las personas mayores “Cristino García”.

Por edad, el 58,8% tiene entre 70 y 80 años. Por encima de los 78 años no se registran inscripciones. Menores de 70 años tenemos al resto (7 personas). Como se constata en la tabla, no solo la participación en este Centro es escasa, sino que es muy irregular por edad, siendo más participativas las personas mayores de edades intermedias. Las mayores de entre las personas mayores no aparecen, por cuanto la fragilidad sociosanitaria está más presente en esa cohorte de edad. Quienes son más jóvenes han podido optar por otros espacios de ocio y socialización general.

Preguntados por su actividad profesional previa a la jubilación, la mayoría no la ha indicado. Quienes la hacen constar se han dedicado a: 1 vigilante, 2 porteras, 1 carnicero, 1 fontanero, 1 sus labores. Al ser mayoría mujeres, la tendencia histórica ha sido la de realizar actividades laborales fuera del domicilio de manera irregular o temporal (hasta casarse o cuando era necesario en el núcleo familiar), entendiéndose que era más un complemento al salario del varón que una actividad propia. Puede explicarse así que solo haya información del 25% de mujeres (3 de 13) y el 75% de los hombres (3 de 4).

Tabla 72. Personas de origen navarro inscritas en el centro para las personas mayores “Cristino García” de La Plaine – Saint Denis según edad. 2009

<i>Edad</i>	<i>Número de personas</i>	<i>Edad</i>	<i>Número de personas</i>
59	1	69	
60		70	
61	2	71	1
62		72	
63		73	4
64		74	2
65		75	1
66	1	76	1
67	1	77	1
68	2	78	

Fuente: Directora del centro para las personas mayores “Cristino García”.

Por último, el origen de las personas del Centro es diverso. No hay una concentración importante de ningún pueblo, ni relación entre localidades con más población y mayor presencia (casos de Pamplona y Ablitas). En general, hay representación de toda la geografía navarra.

Tabla 73. Personas de origen navarro inscritas en el centro para las personas mayores “Cristino García” de La Plaine– Saint Denis por localidad navarra de origen. 2009

<i>3 de Ablitas</i>	<i>1 de Guirguillano</i>
<i>1 de Arguedas</i>	<i>1 de Los Arcos</i>
<i>1 de Arizkun</i>	<i>1 de Muniáin de la Solana</i>
<i>1 de Elzaburu</i>	<i>1 de Murchante</i>
<i>1 de Etxalar</i>	<i>3 de Pamplona</i>
<i>1 de Ezkurra</i>	<i>1 de Ribaforada</i>
<i>1 de Falces</i>	

Fuente: Directora del centro para las personas mayores “Cristino García”.

Asociaciones de navarros

Recientemente, en 2001, un grupo de navarros constituyó en París la asociación “Navarra siempre”. Promovida por José María Oliver y Pedro Meca, quien actualmente es su presidente. Esta asociación tiene contactados a unos 50 navarros de la capital y alrededores y se crea en torno a los locales del Centro español APFEEF del céntrico barrio 6, Saint Germain des Pres.

Sus actividades están abiertas a todos los interesados. Celebran algunas fiestas como la “escalera” de San Fermín, el día de Navarra, y una semana cultural con la colaboración y presencia de autoridades y artistas llegados desde Navarra⁸⁰. Como actividades permanentes están un taller de iniciación a la literatura y un taller de formación básica del español.

Existe otra asociación que reúne a bastantes navarros en el norte de París: la “Eskual Etxea” o Casa Vasca. Como su nombre indica, tiene una identidad vasca y acoge a todos los vascos de España y de Francia que residen o viajan a París. Cuenta con una residencia estudiantil y unos grandes locales para reuniones, fiestas y actividades culturales⁸¹. Además de los socios, muchas personas de paso por París tienen allí su lugar de encuentro. En las demás regiones de Francia no existen asociaciones de navarros o de vascos.

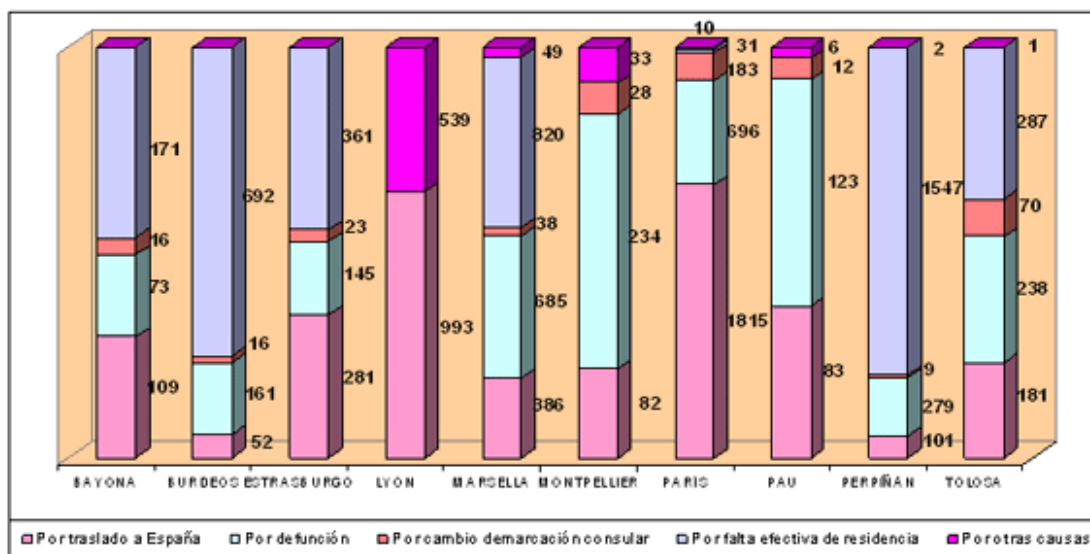
La inmigración actual en Francia

Desde que en 1974 la crisis económica cerró la entrada a la inmigración en Francia, los españoles apenas han salido en dirección a este país. El número de los que allí estaban no ha hecho más que disminuir desde entonces. Muchos regresaron, otros se nacionalizaron franceses y otros han ido falleciendo. Como se ve en la siguiente gráfica de 2006, la mayor parte de las bajas corresponden a fallecimientos y traslados a España.

⁸⁰ Este año 2009 se celebra entre los días 13 y 21 de noviembre.

⁸¹ Todas estas actividades se anuncian en su página web: <http://eskualetxea.jimdo.com/index.php>

Gráfico 21. Bajas consulares en Francia. Año 2006



Fuente: Consejería de Trabajo y Asuntos Sociales de Francia.

En los últimos años se ha producido un efecto que puede llevar a engaño y es el del aumento de personas inscritas en el censo de votantes. Como ya se ha indicado, todo apunta a que se trata del afloramiento de personas que antes estaban sin inscribirse y de personas que han optado por recuperar la nacionalidad española.

La Ley 52/2007, conocida como Ley de Memoria Histórica, reconoce la injusticia que supuso el exilio de muchos españoles durante la Guerra Civil y la Dictadura. La citada Ley, en su disposición adicional séptima, permite la adquisición por opción de la nacionalidad española de origen a las personas cuyo padre o madre hubiera sido originariamente español y a los nietos/as de quienes perdieron o tuvieron que renunciar a la nacionalidad española como consecuencia del exilio. En concreto se establecen como posibilidades para recuperar la nacionalidad española de origen:

1. La ley española ya permitía optar por la nacionalidad española a las personas cuyo padre o madre hubiera sido originalmente español y nacido en España. La citada Ley amplía la posibilidad de adquirir la nacionalidad española de origen a los hijos/as de padre o madre español de origen, aunque no hubiera nacido en España.
2. Los nietos/as de quienes perdieron o tuvieron que renunciar a la nacionalidad española como consecuencia del exilio. Incluye a las personas cuyo padre o madre nació después de que el abuelo/a exiliados perdiera la nacionalidad española. Por tanto, su ascendiente español más cercano es algún abuelo/a.

Por regla general, la mayoría de los pertenecientes a la primera generación nunca perdieron la nacionalidad. Los de la segunda han mostrado hasta ahora poco

interés en recuperarla. Son personas de la tercera generación las más interesadas, aunque sus padres no lo hagan y sigan siendo sólo franceses. En muchos casos esta decisión obedece a intereses muy concretos como poder recibir ayudas de los dos países. La doble nacionalidad les da más oportunidades y no les quita ningún derecho.

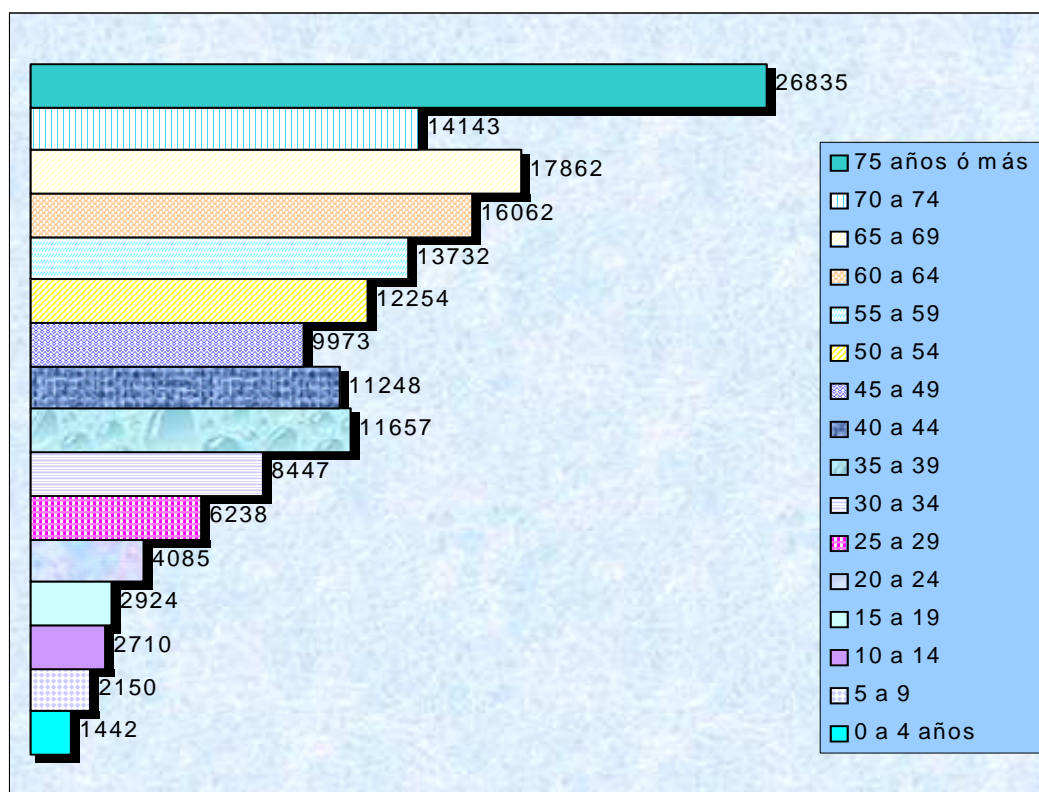
Por ejemplo, las clases de Lengua y Cultura impartidas por profesores funcionarios españoles desplazados a Francia sólo están abiertas a los hijos/as de españoles, por lo que a muchos les interesa recuperar la nacionalidad para que sus hijos/as puedan acudir a estas clases. Las Asociaciones de españoles hacen una labor importante de información y de propaganda de estas clases. La doble nacionalidad permite también votar en los dos países (salvo en las elecciones europeas). En un tercer país pueden hacerse pasar por españoles o franceses según les interese. Recordemos aquí que en otros momentos históricos, los países obligaban a los ciudadanos a elegir una de las dos nacionalidades, no admitiendo la pertenencia a dos al mismo tiempo, y en la práctica, exigían a los hombres hacer el servicio militar en los dos países, lo que desanimaba en la elección de la doble nacionalidad.

Desde que España se integró plenamente en la UE y en el espacio Schengen, las personas circulan de un país a otro sin dar información de ello. Las fronteras no registran los pasos y los trabajadores van y vienen, especialmente entre países cercanos como Francia y España sin establecer residencia firme en ese país. Según la Consejería de Trabajo y Asuntos Sociales de Francia, en su “Memoria anual de actividades de 2004”:

“La inmigración actual española está constituida principalmente por jóvenes activos con un alto nivel de cualificación profesional, con un recorrido migratorio mucho más voluntario y fácil que el de las generaciones que les precedieron. Principalmente, ocupan empleos en régimen de CDD (Contratos de duración determinada), lo que dificulta las posibilidades de fijación de residencia duradera en Francia”.

A esto habría que añadir que la equiparación del nivel de vida y del valor de la moneda, quita ventaja a la hora de trabajar en otro país para traer los ahorros al país de origen. Otro grupo de “emigrantes” (en realidad ellos no se consideran emigrantes ni les gusta llamarse así) son los técnicos, funcionarios, profesores, etc., los llamados “trabajadores de cuello blanco”, “emigrantes de maletín”, que son enviados por sus empresas, universidades, etc., para realizar una actividad o formación concretas con una duración determinada.

Gráfico 22. Población española residente en Francia



Fuente: INSEE - Censo de la Población (1999).

La población española emigrada que queda en Francia está compuesta sobre todo por personas mayores. La gráfica con forma de pirámide invertida ilustra sobre una realidad en la que aumenta el número de efectivos migrados a medida que lo hace la edad. Destaca, de manera especial, la presencia de personas mayores de 75 años, seguidas de las de 60 a 64 años. No obstante, llamar la atención sobre el repunte de efectivos de 35 a 44 años, muy ligado a la segunda generación y a los citados “emigrantes de maletín”.

En resumen, podemos decir que la emigración laboral española a Francia, y especialmente la Navarra, terminó completamente y que ha sido sustituida por la estancia corta de cuadros y técnicos que normalmente retornan. Sus estrategias también son diferentes y no tienen mucho que ver con las de los trabajadores de los años sesenta del siglo pasado.

Conclusiones

Las relaciones de la población navarra con Francia han sido muy intensas a lo largo de toda la historia. Esto se explica por la proximidad geográfica y las fuertes relaciones históricas. Las características orográficas han dificultado, tradicionalmente, a las autoridades el control de los flujos migratorios.

La emigración más intensa a Francia se produjo en la segunda mitad del siglo XX. Puesto que su número total fue escaso en comparación con otras regiones españolas y mostró gran movilidad en su aventura migratoria, las opciones vitales elegidas han sido varias. Una parte de la población emigrada ha retornado; otra no ha dejado rastro de sus idas y venidas; y otra, difícilmente cuantificable, se encuentra dispersa por toda la geografía francesa sin llegar a constituir núcleos o concentraciones visibles por origen.

En general, la situación socioeconómica de quienes se han quedado es buena. Entre las razones que explican tal hecho destacar que trabajaron duramente en la primera generación y se integraron aceptablemente. Hoy disponen de una pensión de jubilación y de bienes materiales suficientes. Según las fuentes consultadas, apenas se conocen casos de marginalidad o de personas en situación de grave dificultad, lo cual no quiere decir que no existan. Si bien no resulta sencilla su localización por no estar asociados ni pasar por los Consulados, es a través de estas organizaciones, los servicios sociales y residencias de personas mayores de Francia como mejor se puede llegar hasta estas personas.

Por su parte, la segunda y la tercera generación de origen navarro son plenamente francófonas por lo que se hallan mejores circunstancias que sus padres. Así, han cursado estudios medios o superiores, ascendiendo socialmente por medio de profesiones de mayor nivel que sus progenitores. Esta integración, también visible en los matrimonios mixtos, se ha producido gracias a la gran dispersión de la emigración navarra por toda la geografía francesa.

Otra cuestión a valorar es la detección de dos identidades: una navarra y otra vasconavarra. No obstante, hay un sentimiento compartido por toda la comunidad de ser navarros/as. Realidad que se corresponde con la de Comunidad Foral de Navarra. De no menos importancia es la filiación política. Las secuelas del exilio republicano, la Guerra civil y el franquismo, aunque quedan ya muy lejos, marcan una separación entre “derecha” e “izquierda” que ha influido en el movimiento asociativo.

La emigración no es un movimiento que consiste en un cambio de residencia hecho una sola vez. Siempre ha supuesto una serie de traslados, de idas y venidas. La mejora de los medios de comunicación y el aumento del nivel de vida en Francia y España han posibilitado los desplazamientos periódicos. Un “voy y vengo” constante. Como resultado encontramos una población migrante móvil. Esta movilidad tiene consecuencias para la identidad, ya que se vive permanentemente en las dos culturas.

X. Conclusiones: una diáspora dispersa y bien integrada que quiere mantener sus vínculos con Navarra

Miguel Laparra

Después de los diversos poblamientos y repoblamientos medievales, la experiencia de Navarra desde la edad moderna ha estado preferentemente marcada por la emigración hasta los años 60 del pasado siglo. Es 1962 el primer año en mucho tiempo que Navarra presentaba un saldo migratorio positivo.

El rastro de una buena parte de este flujo migratorio se ha perdido en la Historia y apenas pueden observarse efectos concretos en la vida cotidiana de nuestra sociedad. Sin embargo, hay dos etapas relativamente más recientes que vieron cómo se intensificaba la salida de emigrantes de Navarra: una desde finales del siglo XIX hasta mediados del pasado siglo, otra desde los años 50 hasta mediados de los 70. Entre una y otra etapa, el periodo de la Guerra Civil y la posguerra conoció otro tipo de migración marcada por el exilio político.

La primera etapa está principalmente dirigida hacia América, preferentemente a América Latina, a países como Argentina, en plena expansión económica y demográfica, con un sistema migratorio de poblamiento prototípico, marcado por la apertura y la receptividad a los recién llegados, de quienes se esperaba que se asentaran y se incorporaran plenamente a la sociedad de acogida (aunque la integración política se facilitó menos). En cierto sentido, ambas expectativas de la política migratoria se cumplieron: los emigrantes navarros, como tantos otros españoles e italianos, se quedaron y se integraron plenamente en Argentina.

La segunda etapa, más cercana, presenta características muy distintas, opuestas en cierto sentido. En una fase de fuerte y prolongada expansión “fordista” de las economías europeas, como el caso de Francia que aquí hemos analizado, los países del sur aportan un flujo migratorio muy notable que es conducido (con significativas diferencias entre países) con unas políticas de “trabajador invitado”, prescindible en los momentos en los que la dinámica del mercado de trabajo así lo marque. Efectivamente, la crisis que comienza simbólicamente en 1973 supuso el retorno de miles de emigrantes animados por las políticas oficiales y, especialmente, por las crecientes dificultades para encontrar empleo. La cercanía territorial y lo reciente de

la experiencia migratoria facilitaron también ese retorno masivo. La transformación económica, política y social de la sociedad española lo hizo viable.

La inmensa mayoría de lo que ahora reconocemos como navarros en el extranjero, los que aparecen registrados en el censo de electores en el exterior, los que se reúnen en las Casas de Navarra y los que en mayor o menor grado se identifican como navarros, proceden de estos dos flujos migratorios.

El exilio político tuvo menor importancia demográfica que estos dos grandes flujos migratorios que hemos descrito, especialmente en Navarra. Sin embargo, marcó simbólicamente a la colonia navarra residente en el extranjero, tanto en América como en Europa. En los dos casos analizados, Argentina y Francia, encontramos reiteradamente la muestra de la importancia del exilio político en la dinámica de estas colectividades. Para los que tuvieron que “escapar”, el exilio se prolongó excesivamente y acabaron también en muchos casos asentándose.

Un colectivo en expansión

Actualmente hay registrados en el CERA 16.133 navarros/as residentes en el extranjero. Sin embargo, esta población que mantiene la nacionalidad no es sino una pequeña parte de la que se identifica como navarra o de origen navarro. A partir de las estimaciones realizadas desde las propias Casas de Navarra en Argentina, podríamos estar hablando de unos 30.000 argentinos de origen navarro (2ª, 3ª y hasta 4ª generación). Algunas estimaciones que llegarían hasta los 50.000 pueden considerarse posiblemente excesivas. Tomar la estimación más baja supone multiplicar por 7 respecto de la población registrada. Una parte significativa de estas personas posiblemente haya perdido la posibilidad de acceder a la nacionalidad española, incluso con la nueva legislación. Incluso en la base de datos de la Fundación “Navarra Solidaria”, que distribuye ayudas entre los casos más necesitados, sólo una estricta minoría tiene nacionalidad española (30%).

En el caso de Francia, a partir de las estimaciones realizadas para el conjunto de la población española, podríamos estar hablando de unas 6.700 personas de origen navarro, lo que supone multiplicarlo casi por 3. La diferencia entre ambos países parece razonable por la distancia temporal entre ambos procesos migratorios (que va diluyendo la identidad) y la distancia espacial (que dificulta el mantenimiento del contacto).

Atendiendo a esos dos distintos modelos migratorios, podríamos establecer una estimación, muy aproximativa, de *unas 90.000 personas en el mundo que se identifican como navarros o de origen navarro*. Para la mayoría, esta circunstancia apenas tendrá ninguna relevancia práctica. No se plantearán recuperar el pasaporte español, ni siquiera entrarían en los supuestos que prevé la legislación para ello: después de los primomigrantes, la segunda generación se quedó mayoritariamente al

margen de la nacionalidad y ahora, para sus hijos, la única opción es la que abría la Ley para la Memoria Histórica.

Sin embargo, en otros muchos casos, las puertas abiertas a segundas y terceras generaciones está suponiendo un aumento considerable de la población registrada: *un 18,5% de crecimiento* del CERA en estos dos últimos años (hasta noviembre de 2009). La actividad registrada en los consulados para solicitar la nacionalidad española en este tiempo (sólo el consulado de Buenos Aires está recibiendo este año unas 1.000 visitas diarias, la mayoría por este motivo) y la acumulación de solicitudes ya entregadas hace prever que el número de personas de origen navarro que se registren en el censo de electores residentes en el extranjero siga creciendo de una forma notable durante los próximos años.

Este proceso tendrá como consecuencia el rejuvenecimiento de una población, la registrada, que ahora mismo se encuentra muy envejecida: uno de cada tres tiene más de 65 años. El registro progresivo de los menores de edad que viene realizándose desde hace dos años hará que aparezca poco a poco también esta población.

Este acceso a la nacionalidad de población de origen navarro no debe entenderse automáticamente como la plasmación de un proyecto migratorio y mucho menos prever que se dirigirá hacia Navarra. De las entrevistas realizadas se concluye que en muchos casos estas personas tratan de conseguir, para ellas y para sus hijos/as, una posibilidad más para el futuro (posible empeoramiento de las circunstancias del país, acceso a becas o ayudas, etc.), pero que no hay detrás un proyecto concreto de migrar. El acceso al pasaporte europeo se concibe así de un modo instrumental, como un derecho a migrar libremente a cualquier país de la UE y, en muchos casos, la migración se está dando a otros puntos del Estado o incluso a otros países. La situación del mercado de trabajo aquí será en eso un factor decisivo. En suma pues, si se quiere orientar hacia esta población una política migratoria de atracción, una vez superada la crisis, será necesario desarrollar actuaciones específicas de información y de promoción de este tipo de flujo.

El saldo migratorio de las personas de origen navarro es positivo

Durante los últimos años tanto la entrada como la salida de Navarra de personas se ha movido a unos niveles más bien reducidos: cada año han entrado una media de 334 personas frente a las 278 que han salido. Ese saldo positivo de 56 personas cada año no ha supuesto una reducción de los residentes en el extranjero, ya que se ha visto ampliamente compensado con nuevos accesos a la nacionalidad. Para tener una idea de lo reducido de este flujo, basta compararlo con el saldo negativo de -2.500 personas aproximadamente que Navarra tenía hace un siglo. En ambos casos se percibe, sin embargo, una clara tendencia al aumento del flujo migratorio de personas navarras, que tiene mucho que ver con la progresiva madurez del proceso de

inmigración en Navarra, así como del contexto general de globalización del que éste participa.

La inmigración de personas con nacionalidad española supone, aproximadamente, un 5% del conjunto del flujo de inmigración en esta década y su composición es diversa en origen (preferentemente latinoamericano) y edad (bastante joven). Podemos identificar tres grupos bien distintos: personas mayores que vuelven a sus lugares de origen a edades avanzadas, después de largos procesos de trabajo en el extranjero; personas jóvenes, segundas y terceras generaciones de emigrantes que intentan su aventura migratoria en Navarra, favorecida por el acceso a la nacionalidad, y también niños y niñas adoptados en países extranjeros que ingresan en el país con la nacionalidad de sus padres adoptantes. Este último flujo explica la sobre-representación de los menores de 16 años (hasta el 38% en 2008).

Sólo una parte de estos migrantes se corresponde pues con una figura clara de retorno. De hecho sólo la mitad de los supuestos retornados han nacido en España. Especialmente las personas jóvenes nacidas en el extranjero traen un proyecto migratorio muy parecido al de otros inmigrantes extranjeros y deben enfrentarse a problemas similares en cuanto a la adaptación, los procesos de discriminación, las dificultades para el reconocimiento de sus títulos, etc. En estos casos, podría ser de utilidad el diseño de un protocolo de acogida intensiva, desde una perspectiva personalizada, que les ayudara en su inserción laboral y social. La organización de un equipo especializado en esta función podría ser un buen proyecto experimental que, posteriormente, podría generalizarse como parte de la política migratoria del Gobierno de Navarra.

La emigración de navarros y navarras también es reducida y ha cambiado su perfil muy significativamente. Aunque la emigración presentaba ya históricamente un mayor nivel de formación que la población navarra de la que procedía, esta diferencia se ha acentuado y ahora una parte importante de estos nuevos emigrantes se explica por el proceso de internacionalización de la economía, por la presencia de profesionales de Navarra en empresas multinacionales de todo el mundo y por la búsqueda de experiencia y cualificación del más alto nivel internacional entre la juventud más formada. Así, los países de destino son países con un nivel económico y tecnológico muy avanzado, preferentemente en Europa y Estados Unidos. En los últimos años, casi dos de cada tres personas que salen de Navarra lo hacen a Europa: Francia, Reino Unido, USA o Alemania destacan especialmente.

Una situación de suficiencia económica y de integración social

Los relatos de las personas que protagonizaron esta aventura migratoria desde Navarra no son ajenos a las situaciones de irregularidad, especialmente en la migración hacia Europa. En la mayoría de los casos, en lo material, se relatan

experiencias duras, de penurias y de calamidades, de abusos y de explotación, durante las primeras etapas de la llegada. En lo emocional, la dureza de la soledad, de la separación y del recuerdo de los seres queridos. Nada especialmente nuevo en la historia de las migraciones y que ahora se nos hace presente entre nosotros con la llegada de los que poco a poco se van convirtiendo en los nuevos navarros/as del siglo XXI.

Lo que también puede verse en los relatos recogidos y analizados es el proceso posterior de mejoras en las condiciones de vida y de trabajo que experimentaron estos emigrantes, marcado por el acceso a la propiedad, tanto de la vivienda propia como de otros negocios, así como por la promoción laboral o la creación de pequeñas empresas.

También se cubrió otra aspiración habitual de los migrantes, la promoción social de sus descendientes, concretada en el acceso generalizado a la educación de las segundas y siguientes generaciones, que permitió su inserción en el mercado de trabajo con empleos más cualificados, como profesionales o el desarrollo de ciertas actividades empresariales. Las vías para esta promoción se diferencian, sin embargo, entre los dos casos analizados.

En Argentina una migración muy masculinizada se incorporaba a la actividad económica del país, preferentemente en el sector primario, y poco a poco se iba adquiriendo tierras y desarrollando su actividad como “chacareros”, agricultores con explotaciones de tamaño intermedio para Argentina, pero incomparables con las existentes por lo general en Navarra. Se trata de un modelo de integración por la propiedad, propia de las sociedades preindustriales. En una sociedad muy dualizada, la migración navarra se incorporaba decididamente en la parte más opulenta en un momento en el que Argentina era uno de los países más ricos del mundo.

En Francia, la incorporación al trabajo asalariado suponía el acceso a los derechos que crecientemente iba reconociendo el Estado de Bienestar francés: mejoras salariales continuadas, creciente protección de los derechos laborales y acceso a unos programas sociales en expansión (salud, educación, vivienda, prestaciones económicas, etc.). La crisis de los 70 supuso posiblemente un proceso selectivo, con el retorno de los que estaban menos asentados, por lo que los que finalmente pudieron y quisieron quedarse en Francia eran los que estaban más integrados y en las situaciones sociales menos comprometidas.

El resultado de ambos procesos es que la población de origen navarro no presenta, con carácter general, situaciones de necesidad. Tomando como referencia el caso de Argentina, el proceso de identificación de situaciones de necesidad en la población de origen navarro realizado por la Fundación “Navarra Solidaria” dio como resultado la detección de 550 casos, que han sido analizados en este estudio. Esto,

para la estimación de población que se identifica como navarra o de origen navarro, supondría en torno al 2% de los casos.

Las necesidades económicas y sociales que la población de origen navarro pueda tener están relacionadas con las propias características del país de acogida. En el caso de Argentina se dan dos circunstancias relevantes: la enorme fluctuación de su ciclo económico le ha hecho enfrentarse en los últimos tiempos a crisis especialmente intensas que llegan a afectar a sectores muy amplios de la población, como la última en 2001. En esos casos, canalizar un flujo migratorio, en muchos casos temporal, que permita una cierta complementación entre ambos mercados de trabajo parece una estrategia razonable.

Por otra parte, el sistema de protección social argentino se muestra especialmente insuficiente en determinados aspectos, como las pensiones y la cobertura sanitaria, lo que ha venido afectando a algunos sectores minoritarios de la población de origen navarro que carece de otros recursos privados, especialmente mujeres mayores y personas enfermas. Es aquí donde tiene cabida el desarrollo y la formalización de un programa de ayudas asistenciales que tenga en cuenta la experiencia desarrollada hasta el momento. Esta formalización pasaría por una gestión más profesionalizada que permitiera la asociación de las ayudas a ciertos procesos de promoción social y la orientación de los recursos hacia los sectores más desfavorecidos con criterios objetivables.

En el caso de Europa, como muestra el análisis realizado para Francia, este tipo de necesidades no se detecta y, cuando aparecen, se cuenta con una respuesta adecuada desde las políticas públicas.

Identidades mixtas y difusas que se quieren mantener

Una de las dificultades para cuantificar la población navarra o de origen navarro es justamente lo difuso de los límites de la misma. Especialmente en Argentina no aparece muy claro a quién se identifica como navarro o navarra, más allá de los que han nacido en Navarra, un colectivo extremadamente reducido. Varios son los factores que explican esto:

- a) la migración desde Navarra es más antigua por lo que estamos hablando de terceras generaciones en muchos casos;
- b) ha habido un menor contacto con familiares o amistades en Navarra y muy pocas visitas en general;
- c) durante prácticamente medio siglo se ha interrumpido el aporte de nuevos emigrantes a Argentina;
- d) el modelo migratorio de personas solas, preferentemente varones, ha hecho del mestizaje la norma: muchas personas comparten con el

origen navarro, otros orígenes, de padres y abuelos europeos (españoles o italianos preferentemente) y criollos.

La amplia diseminación de los emigrantes navarros/as y la exogamia implica una multiplicación de los descendientes de origen navarro, pero también la difuminación de la identidad y su conjunción con otras referencias normalmente más profundas.

Los migrantes de la primera generación han mantenido durante todas sus vidas en general una fuerte identidad navarra, han mantenido la nacionalidad española y han renunciado a adquirir en muchos casos la argentina, aunque hubieran podido hacerlo. Son los que levantaron las Casas y organizaron las fiestas populares de origen navarro. Ahora estas personas se nos muestran hoy como preferentemente argentinas y el origen navarro, para las segundas y terceras generaciones, es poco más que una anécdota de la historia familiar que muchas veces se descubre incluso accidentalmente. Muchas de ellas ya no han accedido a la nacionalidad española.

En Europa, la situación estaría en una fase menos avanzada, pero presentando una misma tendencia, intensificado incluso en algún aspecto por la cuestión lingüística.

Así, las Casas de Navarra devienen en un equipamiento vecinal más que puede ser útil a personas de diversos orígenes (en alguno de los casos analizados entre un 30% y un 50% de los socios/as no tenía ninguna relación ni origen navarro). Por contra, a las personas de origen navarro se les encuentra también en otras casas y entidades, no sólo en las vascas, que han tenido una gran expansión, sino también en otros centros españoles.

Sin embargo, la identidad navarra es entendida en la sociedad argentina por propios y extraños como un elemento positivo. Se asocia a valores de honestidad, responsabilidad y se presenta como un elemento de prestigio social frente a grupos de otros orígenes.

Desde la sociedad navarra se ha potenciado, además, esta recuperación identitaria valorizando a este grupo social de migrantes y a sus descendientes y preocupándose por su situación y por sus posibles problemas. Las políticas establecidas desde el Gobierno de Navarra son fruto de ello, a la vez que refuerzan el proceso.

Desde esta perspectiva, mantener el apoyo a estos Centros y Casas puede tener interés como un elemento de amarre de estas identidades, positivas para los descendientes de emigrantes y también para Navarra en su conjunto. Sin embargo, deberían tenerse en cuenta los límites que esta política presenta.

A medio plazo cabe pensar que una estrategia de presencia institucional de Navarra en ciertos territorios quizás no tendría que pivotar exclusivamente sobre estas estructuras asociativas y podría desarrollar otras vías de presencia más directa, tanto para la transmisión de una imagen positiva y atractiva de Navarra como para canalizar los programas de apoyo social o de ayuda a potenciales migrantes.

Bibliografía

Arono, M. (1975): *Moi la bonne. París*. Éditions Stock2.

Álvarez, A. (2002): *Historia del Centro Vasco Denak-Bat Mar del Plata*, Colección Urazandi Bilduma, N° 7, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gateiz.

Anaut Bravo, S. (1998), *Cambio demográfico y mortalidad en Pamplona (1880-1935)*, Ayuntamiento de Pamplona y UPNA, Col. Historia.

Anaut Bravo, S. (2005), *La dependencia obligada. La trampa de la protección en la vida cotidiana de las mujeres de Pamplona en el siglo XX*, Concejalía de la Mujer del Ayuntamiento de Pamplona, Pamplona.

Andrés-Gallego, J. (coord.) (1992), *Navarra y América*, MAPFRE, Madrid.

Arizcun Cela, A. (1988), *Economía y sociedad en un valle pirenaico del Antiguo Régimen. Baztán, 1600-1841*, Gobierno de Navarra, Pamplona.

Blanco, C. (2000), *Las migraciones contemporáneas*, Alianza, Madrid.

Peter L. Berger y Thomas Luckmann. (1995), *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.

Bocquin Moriones, L. (2009), *La colectividad Navarra de Bolívar (1880-1950). Mecanismos emigratorios e inserción en la sociedad receptora*, Departamento de Relaciones Institucionales y Portavoz del Gobierno de Navarra, Pamplona.

Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País (1993), *Un Caso de la emigración Navarra y sus efectos: la repatriación de capitales y la creación de empresa*.

Bosco Amores, J. (1992), "La presencia de los navarros en la crisis americana del Antiguo Régimen", en Andrés-Gallego, J. (coord.), *Navarra y América*, MAPFRE, Madrid.

Bovenkerk, F. (1974) *The sociology of return migration: a bibliographic essay*. La Haya: Martinus Nijhoff.

Cabezas Moro, O. (1980): *Emigración Española a Ibero América: evolución histórica y características sociológicas. Migraciones latinas y formación de la Nación Latinoamericana*, Caracas: Universidad Simón Bolívar, Instituto de Altos Estudios de América Latina.

Calderón Chelius, L. y Martínez Saldaña, J. (2002): *La dimensión Política de la migración mexicana*, México, Instituto Mora.

Calvelo, L. (2009): "Perspectivas de la Emigración Extra regional Argentina ante la recesión mundial", en *Revista Población*, Año 2, <http://www.mininterior.gov.ar/cofepo>.

Caro Baroja, J. (1977), *La hora navarra del siglo XVIII*, Gobierno de Navarra, Pamplona.

Castiella, M. (1993), "Un Caso de la emigración navarra y sus efectos: la repatriación de capitales y la

- creación de empresas”, en *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*.
- Centro Navarro de Rosario (1993): *Centro Navarro de Rosario 80º Aniversario 1913-1993*, Centro Navarro de Rosario, Rosario.
- Chueca, J. (2007). *Gurs, el campo vasco*, Edit. Txalaparta.
- Da Orden, L. (2004): *Inmigración Española, familia y movilidad social en la Argentina Moderna. Una mirada desde Mar del Plata (1890-1930)*, Editorial Biblos, Colección La Argentina Plural, Buenos Aires
- De Galíndez, J. (1984): *Presencia Vasca en América, Recopilación de trabajos de Galíndez*, Vitoria-Gasteiz: Servicio General de Publicaciones del Gobierno Vasco,
- De Grandis, N. (Comp.) (2007): *Los españoles en Sociedad. Inmigración, territorio, y trama asociativa en Rosario*, Libro Conmemorativo. 150 años, 1857-2007, Santa Fe: Asociación Española de Socorros Mutuos de Rosario.
- Del Campo, S., Navarro López, M. (1992), *Nuevo análisis de la población española*, Ariel Sociología, Barcelona.
- Devoto, F. (2003): *Historia de la Inmigración en la República Argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.
- Dreyfus-Armand, G. (1999). *L'exil des républicaines en France*, Albin Michel.
- Fernández, A. y Moya, J. (1999): *Historia de la Inmigración Española en la Argentina*, Editorial Biblos, Colección La Argentina Plural, Buenos Aires.
- Fernández de Pinedo, E. (1993), *La Emigración vasca a América: siglos XIX y XX*, Imprenta Júcar, Oviedo.
- Fundación Directa (2008) *El retorno Joven*. Madrid: Dirección general de Inmigración
- Furió, E., Alonso, M. (2007), *España: de la emigración a la inmigración*
- García-Sanz Marcotegui, A. (1992), “La emigración navarra a América a través de la publicística (1877-1915)”, en Vives, P.A., Vega, P., Oyamburo, J. (coord.), *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Historia 16, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Fundación CEDEAL, Madrid, vol. 2.
- García Sesma, M. (1990), *Navarros en México*, Logroño.
- Germani, G. (1971): *Sociología de la Modernización*. Buenos Aires: Paidós.
- Giner S., Lamo de Espinosa E. y Torres C. (2006), *Diccionario de Sociología*, Alianza, Madrid.
- Gómez Fayrén, J. (2008a) “Las migraciones de retorno a España” En Vilar, J.B. et alter (eds). *Migraciones de Retorno desde Europa*. Ediciones de la universidad de Murcia: Murcia.
- (2008b) Las migraciones de retorno a la Comunidad Autónoma de Murcia, (1981-2001) En Vilar, J.B. et alter (eds). *Migraciones de Retorno desde Europa*. Ediciones de la universidad de Murcia: Murcia.
- Grupo Alter (2008) *Plan para la integración social de la población emigrante. Evaluación*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- Halperín Donghi, T. (1998): *Una nación para el desierto argentino*, Buenos Aires: Sudamericana.

- Idoate Ezquieta, C. (1989), *Emigración Navarra del Valle de Baztán a América durante el siglo XIX: inventario de documentos*, Institución Príncipe de Viana, Pamplona.
- Imízcoz, J. M^a (1992), “Los navarros y América: motivos de ida, efectos de vuelta”, en Andrés-Gallego, J. (coordinador) (1992), *Navarra y América*, MAPFRE, Madrid.
- Imízcoz, J. M^a (1992a), “La vida de los navarros en América: del pasado al presente”, en Andrés-Gallego, J. (coordinador) (1992), *Navarra y América*, MAPFRE, Madrid.
- Izquierdo, A. y Álvarez, G. (Coord.) (1996) *Políticas de retorno de emigrantes*. Coruña: Universidad da Coruña.
- Lattes A. y Oteiza, E. (1987): *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): Democratización y retorno de expatriados*, CEAL, Biblioteca Política Argentina, Tomos 1 y 2, Buenos Aires.
- Lillo, N. (2004): *La petite Espagne de la Plaine-Saint Denis. 1900-1980*, Éditions Autrement.
- Lillo, N. (2006). La emigración española a Francia en el S. XX: Una historia que queda por profundizar. *Revista Migraciones y Exilios* n° 7. AEMIC.
- López Taboada, J. A. (1992), “Emigración navarra a la Argentina”, en *Revista Príncipe de Viana*, 16-Anejo.
- Maalouf, A. (1999), *Identidades Asesinas*, Alianza, Madrid.
- Marcellán, J. A. (1988), *Cierzo y bochorno. Fenómeno vocacional de la Iglesia en Navarra (1936-1986)*, Verbo Divino, Estella.
- Mármora, L. (2003): *Las Políticas para las Migraciones Internacionales*, Paidós, Buenos Aires.
- Martínez Salazar, A, San Sebastián, K. (1992), *Los vascos en México*, Gobierno Vasco, Txertoa.
- Martínez Veiga, U. (2000). *Situación de exclusión de los emigrantes españoles ancianos en Europa*. FACEEF, Fundación 1º de mayo y otras asociaciones.
- Mignaburu Berho, M., (2006): *Historia de la Federación de Entidades Vasco-Argentinas*, Federación de Entidades Vasco Argentinas, Buenos Aires.
- Ministerio de Trabajo e Inmigración (2006), *Estatuto de ciudadanía española en el exterior*, MTIN, Madrid.
- Montbroussous, M.-L. (1995): *Les Espagnols dans le bassin de Decazeville; histoire d'une intégration réussie*, Édit Rouergue.
- Moya, José C. (2004): *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires 1850-1930*, Emecé Editores, Buenos Aires.
- Nadal, J. (1991), *La población española*, Ariel, Barcelona.
- Neffen Zoco, M.L., “Raíces en tierra ajena, inmigrantes navarros y descendientes en Rosario”, tesina de grado de la facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Rosario (documento de trabajo).
- Oso, L. (2004), *Españolas en París*, Bellaterra, Barcelona.
- Otazu, A. (1970), *Hacendistas navarros en Indias*, Bilbao.

Otondo y Dufurrena A., Legarraga Raddatz P. (1999), *Emigración a Chile del Valle de Baztán (Navarra) en el siglo XX*, Gobierno de Navarra, Pamplona.

Pino, M. y Verde, C (2006) “Emigración de retorno: análisis de la situación a través de historias de vida”. *Migraciones*, nº 20, pp. 201-230.

Santos, R. E. (1996), *Política migratoria española a Iberoamérica: aporte Brasil, 1890-1950*, Edicions Do Castro, Col. Historia, A Coruña.

Schwarzstein, D. (2001): *Entre Franco y Perón. Memoria e Identidad del exilio republicano español en la Argentina*, Crítica, Contrastes, Barcelona.

Simón, E., Castaño, E. Ibáñez, M.E. Montalván, I. (1992): “Desde esta tierra”, en *Revista Población*, Año N°1, Departamento de Investigaciones y Relaciones Hispanoamericanas, Estudios Migratorios de la Asociación Colegial Español de Rosario, Instituto Superior Hispano Argentino.

Taïeb, Eric. (1998). *Immigrés: L'effet générations. Rejet, assimilation, intégration d'hier à aujourd'hui*. Les éditions de l'atelier-Les éditions ouvrières.

Taylor, S. J. y Bogdam R. (1996): *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación*, Paidós, Barcelona.

Texidó, E. (2008): *Perfil Migratorio de la Argentina*, Buenos Aires: OIM, <http://www.oimconosur.org/archivos>.

Torrado, S. (2003): *Historia de la Familia en la Argentina Moderna (1870-2000)*, De la Flor, Buenos Aires.

Tribalat, M. (1991). *Cent ans d'immigration, Étrangers d'hier Français d'aujourd'hui - Apport démographique, dynamique économique et familiale de l'immigration étrangère*. PUF INED.

Tribalat, M. (1995). *Faire France. Une enquête sur les immigrés et leurs enfants*. La Découverte.

Urtubia Jiménez, L. (2008). *La revolución por el tejado*. Autobiografía. Txalaparta ediciones.

Vilar, J. B. Y Vilar M.J. (1999). *La emigración española a Europa en el siglo XX*. Arco Libros (Cuadernos de Historia, 66).

Villavicencio, S. (edit.) (2003): *Los contornos de la ciudadanía. Nacionales y extranjeros en la Argentina del Centenario*, EUDEBA, Buenos Aires.

VV.AA. (1941-1944), “La voz de los Navarros en América”, en *Revista Eusko Deia*, monográfico.

VV.AA. (1992), *Navarros en América: cinco crónicas*, Departamento de Presidencia, Gobierno de Navarra, Pamplona.

Webgrafía

INE. Instituto Nacional de Estadística. Organismo español. <http://www.ine.es/>

IEN. Instituto de Estadística de Navarra. <http://www.cfnavarra.es/estadistica/>

INSEE. Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos. Organismo francés. <http://www.insee.fr/fr/default.asp>

Portal de la Ciudadanía Española en el Exterior.
<http://www.ciudadaniaexterior.mtin.es/es/inicio/index.htm/>

Portal del Emigrante de la Comunidad de Madrid. <http://www.madrilenosenelexterior.org/>

Índice de tablas

Tabla 1. Evolución de la población navarra (1857-1960)	32
Tabla 2. Principales áreas de destino de población navarra entre 1879 y 1883.....	34
Tabla 3. Emigración Navarra a América por quinquenio.....	34
Tabla 4. Emigrantes navarros asistidos por el Instituto Español de Emigración (1966-1971) por país de destino	43
Tabla 5. Número de emigrantes de Navarra entre 1972 y 1990	45
Tabla 6. Religiosos y religiosas navarras por países de América en 1980	46
Tabla 7. Normativa dirigida a la población emigrante y sus descendientes en el exterior	52
Tabla 8. Navarros residentes en el extranjero por sexo y edad.....	55
Tabla 9. Navarros residentes en el extranjero por Continente	57
Tabla 10. Navarros residentes en el extranjero según los principales países de destino	58
Tabla 11. Evolución reciente de la población registrada en el CERA, por países.....	59
Tabla 12. Navarros residentes en el extranjero según los principales municipios de origen y tasa de emigración (residentes por cada 1000 habitantes de cada municipio).....	60
Tabla 13. Navarros residentes en el extranjero según zona de origen en comparación con el total de la población navarra por sexo, % vertical, Año 2008	61
Tabla 14. Tasa de emigrantes navarros residentes en el extranjero (residentes por cada 1000 habitantes de cada zona) según zona de origen por sexo, Año 2008	62
Tabla 15. Navarros residentes en el extranjero por sexo y por estudios terminados, % horizontal.....	63
Tabla 16. Emigrantes navarros en el extranjero por edad y estudios, % en horizontal y vertical.....	63
Tabla 17. Residentes navarros en el extranjero y población navarra por 2 grupos de edad y estudios, % vertical.....	64
Tabla 18. Residentes navarros en el extranjero por 4 grupos de edad y tasa de emigración (número de emigrantes por cada 1000 habitantes para cada grupo de edad).....	64
Tabla 19. Residentes navarros en el extranjero según los 14 países principales de destino por estudios. % horizontal	65
Tabla 20. Residentes navarros en el extranjero según los 14 países principales de destino por grupos de edad, % horizontal	66
Tabla 21. Residentes navarros en el extranjero según los 14 países principales de destino por sexo, % horizontal	67
Tabla 22. Residentes navarros en el extranjero por Continente de destino y por estudios. % horizontal.....	68
Tabla 23. Residentes navarros en el extranjero por Continente de destino y por grupos de edad. % horizontal.....	69
Tabla 24. Residentes navarros en el extranjero por Continente de destino y por sexo. % horizontal.....	69
Tabla 25. Número de emigrantes de Navarra y España y tasas, para el período 2002-2008.....	70
Tabla 26. Total de emigrantes 2002-2008 por CCAA y continente de destino, % en horizontal.....	71

Tabla 27. Emigrantes españoles por sexo y por lugar de nacimiento, los porcentajes salen de dividir los nacidos en España o en el Extranjero por el total (ambos sexos) de cada año. Años 2002-2008	72
Tabla 28. Emigrantes navarros y españoles por años y grupos de edad, % en vertical	73
Tabla 29. Total de emigrantes navarros por 4 grupos de edad y tasa de emigración.....	74
Tabla 30. Emigrantes según el continente de destino para cada año 2002-2008, % horizontal	75
Tabla 31. Total de emigrantes por sexo y continente de destino, % en horizontal.....	76
Tabla 32. Emigrantes por sexo y principales países de destino, % vertical. 2002-2008	77
Tabla 33. Número de inmigrantes de Navarra y España procedentes del extranjero y tasas, para el período 2001-2008	78
Tabla 34. Inmigrantes españoles procedentes del extranjero por CCAA y por lugar de nacimiento, los porcentajes salen de dividir los nacidos en España o en el Extranjero por el total (ambos sexos) de cada CCAA, 2001-2008.....	79
Tabla 35. Inmigrantes españoles y navarros procedentes del extranjero por años 2002-2008 y grupos de edad, % en vertical.....	80
Tabla 36. Inmigrantes navarros por 4 grupos de edad y tasa de inmigración, años 2002-2008	81
Tabla 37. Total de inmigrantes españoles procedentes del extranjero por sexo y continente de procedencia, % en horizontal.	82
Tabla 38. Inmigrantes españoles procedentes del extranjero, según el continente de procedencia para cada año 2002-2008, % horizontal	83
Tabla 39. Inmigrantes españoles y navarros procedentes del extranjero por sexo y principales países de procedencia, % vertical. 2002-2008.....	84
Tabla 40. Grupos eclesiales por número de miembros de origen navarro. 2009.....	85
Tabla 41. Misioneros y misioneras del conjunto de España según continente de destino. 2008.....	86
Tabla 42. Misioneros y misioneras por Comunidades Autónomas. 2008	87
Tabla 43. Misioneros y misioneras de Navarra por grupos de edad. 2009.....	88
Tabla 44. Misioneros y misioneras del conjunto de Navarra según continente de destino. 2009.....	89
Tabla 45. Países en los que se concentran los misioneros y misioneras de Navarra. 2009	90
Tabla 46. Lugar de nacimiento.....	91
Tabla 47. Emigrantes retornados/as a Navarra según año de llegada.....	155
Tabla 48. Emigrantes retornados/as a Navarra según sexo y edad.....	156
Tabla 49. Emigrantes retornados/as a Navarra según año de llegada y país de procedencia	156
Tabla 50. Población española censada en Argentina (1980-2001).....	203
Tabla 51. Personas nacidas en Navarra inscriptas en el Consulado de Buenos Aires en situación de alta y baja. Año 2009	231
Tabla 52. Personas nacidas en Navarra e inscriptas en la matrícula de españoles del Consulado General de España en Buenos Aires en situación de alta por sexo. Año 2009.....	231
Tabla 53. Personas nacidas en Navarra inscriptas en la Demarcación Rosario en situación de alta y baja. Año 2009	232
Tabla 54. Personas nacidas en Navarra e inscriptas en la matrícula de españoles del consulado general de España en Rosario en situación de alta por sexo. Año 2009	232
Tabla 55. Residentes en la Demarcación Rosario nacidos en Navarra en situación de alta por provincia. Año 2009	233

Tabla 56. Residentes en la demarcación consular de Buenos Aires nacidos en Navarra en situación de alta por edades. Año 2009	233
Tabla 57. Personas inscriptas en el Registro Civil del Consulado General de España en Buenos Aires por opción por ciudadanía española. Noviembre 2009	235
Tabla 58. Personas inscriptas en el Registro Civil del Consulado General de España en Rosario por opción por ciudadanía española. Octubre 2009	236
Tabla 59. Inscriptos electorales en la Provincia de Navarra en la demarcación consular Rosario por nacimiento y descendencia. Octubre, 2009	237
Tabla 60. Inscripciones electorales en la Provincia de Navarra en la demarcación consular Buenos Aires por nacimiento y descendencia por ley 52/07. Noviembre 2009	238
Tabla 61. Número de españoles residentes en Francia por censos	282
Tabla 62. Extranjeros en Francia según su nacionalidad. 1851-1975.....	283
Tabla 63. Inmigrados según el país de nacimiento	284
Tabla 64. Distribución de la emigración a Francia por regiones de origen. 1960-1967	285
Tabla 65. Emigración española permanente a Europa. 1990-1997	285
Tabla 66. Origen de la pareja de inmigrantes en porcentajes	290
Tabla 67. Residentes navarros en Francia. Noviembre 2009	307
Tabla 68. Personas registradas como navarros/as en los Consulados de Burdeos, Lyon, Bayona y Pau	309
Tabla 69. Evolución del número de electores españoles y navarros registrados en el extranjero. 2002-2009.....	313
Tabla 70. Comparación de los datos de navarros con derecho a voto en Francia y navarros inscritos en los consulados	315
Tabla 71. Personas de origen español y navarro inscritas en el centro para las personas mayores “Cristino García” de La Plaine – Saint Denis. 2009.....	316
Tabla 72. Personas de origen navarro inscritas en el centro para las personas mayores “Cristino García” de La Plaine – Saint Denis según edad. 2009.....	317
Tabla 73. Personas de origen navarro inscritas en el centro para las personas mayores “Cristino García” de La Plaine– Saint Denis por localidad navarra de origen. 2009.....	317

Índice de gráficos

Gráfico 1. Emigrantes de Navarra a América por quinquenios (1885-1989).....	36
Gráfico 2. Religiosos navarros en América (1900-1960).....	38
Gráfico 3. Emigrantes de Navarra por quinquenios (1966-1995) considerando la emigración permanente y la temporal	41
Gráfico 4. Emigración transoceánica de personas de Navarra (1972-1988).....	45
Gráfico 5. Pirámide de edad de los navarros residentes en el extranjero año 2008.....	56
Gráfico 6. Pirámide de edad del conjunto de la población navarra año 2008.....	56
Gráfico 7. Misioneros y misioneras de Navarra por grupos de edad. 2009.....	88
Gráfico 8. Estimación de población navarra y sus descendientes en Argentina.....	239
Gráfico 9. Personas navarras entrevistadas por sexo y generación. 2009	240
Gráfico 10. Personas navarras y descendientes por generación y sexo	240
Gráfico 11. Personas navarras y descendientes por nacionalidad	241
Gráfico 12. Comunidad Navarra en Argentina por lugar de residencia	242
Gráfico 13. Aportes del gobierno español.....	251
Gráfico 14. Personas navarras y descendientes con ingresos de Argentina	252
Gráfico 15. Personas navarras y descendientes con obra social de Argentina	252
Gráfico 16. Personas navarras y descendientes sin ingresos en Argentina.....	254
Gráfico 17. Problemas de salud de solicitantes de ayudas	255
Gráfico 18. Evolución de la emigración española entre 1880 y 2001	277
Gráfico 19. Residentes españoles en Francia por demarcaciones consulares. 2006.....	306
Gráfico 20. Estimación de españoles y descendientes de españoles residentes en Francia	314
Gráfico 21. Bajas consulares en Francia. Año 2006.....	319
Gráfico 22. Población española residente en Francia.....	321

Anexos

Anexo1: Cuestionario enviado a Centros/Casas/Hogares navarros

DATOS DEL CENTRO/HOGAR/CASA	PERSONA ENTREVISTADA
<i>Nombre de la entidad:</i> ▶	<i>Nombre:</i>
<i>País:</i> ▶	▶
<i>Provincia/Región/Distrito:</i> ▶	<i>Cargo:</i>
<i>Localidad:</i> ▶	▶
<i>Dirección postal:</i> ▶	<i>Dirección postal:</i>
<i>Teléfono:</i> ▶	▶
<i>Mail:</i> ▶	<i>Teléfono:</i>
<i>URL (web):</i> ▶	▶
<i>Nombre de la persona responsable:</i> ▶	<i>Mail:</i>
<i>Teléfono de la persona responsable:</i> ▶	▶
<i>Mail de la persona responsable:</i> ▶	

1. HISTORIA DEL CENTRO/HOGAR/CASA

1.1. ¿Desde cuándo existe el centro/hogar/casa y cuáles fueron las circunstancias de su creación?

▶

1.2. ¿Con cuántos miembros/socios se constituyó inicialmente?

▶

1.3. ¿Qué características reunían estas personas? (Aportar valores/datos aproximados)

▶ Edad (<15 años, 15-29 años, 30-64 años, >65 años):

▶ Sexo:

▶ Principales localidades/zonas de origen de Navarra:

▶ Proceso migratorio (solitario, grupo, mixto):

▶ Composición familiar de origen (soleteros/as, casados/as, etc.):

▶ Clase social (alta, media o baja):

1.4. ¿Cuáles fueron los motivos principales que les hicieron abandonar Navarra a estas personas?

Elegir como máximo tres motivos, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para el primero, 2 para el segundo y 3 para el tercero

<input type="checkbox"/>	1. Escapar de la miseria
<input type="checkbox"/>	2. Mejorar el nivel de vida
<input type="checkbox"/>	3. Por motivos de trabajo
<input type="checkbox"/>	4. Escapar de la persecución política
<input type="checkbox"/>	5. Escapar de la persecución religiosa
<input type="checkbox"/>	6. Escapar del conflicto bélico-civil
<input type="checkbox"/>	7. Formación /estudios
<input type="checkbox"/>	8. Reagruparse con la familia
<input type="checkbox"/>	9. Otros (Citar): _____

1.5. ¿Y cuáles fueron los motivos principales que les hicieron recalzar en este país/comunidad?

Elegir como máximo tres motivos, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para el primero, 2 para el segundo y 3 para el tercero

<input type="checkbox"/>	1. Cercanía geográfica
<input type="checkbox"/>	2. Cercanía cultural
<input type="checkbox"/>	3. Reagrupamiento familiar
<input type="checkbox"/>	4. Sabía que había trabajo
<input type="checkbox"/>	5. Tenía contactos personales (familiares, amistades, etc.)
<input type="checkbox"/>	6. Facilidades para entrar (asilos, visados, fronteras, permisos de trabajo- residencia, etc.)
<input type="checkbox"/>	7. Otros (Citar): _____

2. OBJETIVOS, ACTIVIDADES Y DINÁMICAS DEL CENTRO/HOGAR/CASA
--

2.1. ¿Cuáles son los objetivos/fines principales del centro/hogar/casa?

Elegir como máximo tres objetivos/fines, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para el primero, 2 para el segundo y 3 para el tercero

- | | |
|--------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> | 1. Reunir y establecer relaciones entre la comunidad emigrante navarra |
| <input type="checkbox"/> | 2. Mantener la identidad y cultura navarra |
| <input type="checkbox"/> | 3. Estrechar lazos con Navarra |
| <input type="checkbox"/> | 4. Compartir el tiempo de ocio |
| <input type="checkbox"/> | 5. Conseguir apoyos para cubrir necesidades no atendidas en el lugar/zona de residencia |
| <input type="checkbox"/> | 6. Paliar la nostalgia |
| <input type="checkbox"/> | 7. Realizar actividades propias de la zona de origen |
| <input type="checkbox"/> | 8. Otras (Citar): _____ |

2.2. ¿Cuáles son las actividades principales que se llevan a cabo?

Elegir como máximo tres actividades, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para el primero, 2 para el segundo y 3 para el tercero

- | | |
|--------------------------|--------------------------------|
| <input type="checkbox"/> | 1. Culturales |
| <input type="checkbox"/> | 2. Religiosas |
| <input type="checkbox"/> | 3. Deportivas |
| <input type="checkbox"/> | 4. Laborales |
| <input type="checkbox"/> | 5. Educativas |
| <input type="checkbox"/> | 6. De cobertura social |
| <input type="checkbox"/> | 7. Recreativas |
| <input type="checkbox"/> | 8. Económicas |
| <input type="checkbox"/> | 9. Familiares y/o comunitarias |
| <input type="checkbox"/> | 10. Otras (Citar): _____ |

2.3. ¿Qué representatividad cree que tiene el centro/hogar/casa en relación a la comunidad navarra que vive en la zona?

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. Representa a toda la comunidad navarra de la zona |
| <input type="checkbox"/> | 2. Representa a una parte de la comunidad navarra de la zona |
| <input type="checkbox"/> | 3. Representa a grupos familiares navarros de la zona |
| <input type="checkbox"/> | 4. Otra realidad (Citar): _____ |

2.4. ¿Pertenece a alguna federación de centros/hogares/casas?

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. Sí |
| <input type="checkbox"/> | 2. No (<u>Pasar a pregunta 3.1.</u>) |

2.5. ¿Cómo valora esta relación?

- | | |
|--------------------------|-----------------------|
| <input type="checkbox"/> | 1. Muy satisfactoria |
| <input type="checkbox"/> | 2. Satisfactoria |
| <input type="checkbox"/> | 3. Poco satisfactoria |
| <input type="checkbox"/> | 4. Nada satisfactoria |

3. RELACIONES CON INSTITUCIONES OFICIALES Y ASOCIATIVAS

3.1. ¿Tienen algún tipo de interlocución con alguna de estas instituciones oficiales?

Escoger por orden de importancia. Indicar 1 para la primera en orden de importancia, 2 para la segunda y así sucesivamente

- | | |
|--------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> | 1. Instituciones del Estado español |
| <input type="checkbox"/> | 2. Gobierno de Navarra |
| <input type="checkbox"/> | 3. Ayuntamientos de Navarra |
| <input type="checkbox"/> | 4. Partidos políticos presentes en Navarra |
| <input type="checkbox"/> | 5. Sindicatos presentes en Navarra |
| <input type="checkbox"/> | 6. Asociaciones culturales/sociales |
| <input type="checkbox"/> | 7. Otras (Citar): _____ |
| <input type="checkbox"/> | 8. No existe ninguna relación con ninguna de ellas (<u>Pasar a pregunta 3.3.</u>) |

3.2. ¿Cómo son las relaciones con estas instituciones?

- | | |
|--------------------------|------------------------|
| <input type="checkbox"/> | 1. Muy satisfactorias |
| <input type="checkbox"/> | 2. Satisfactorias |
| <input type="checkbox"/> | 3. Poco satisfactorias |
| <input type="checkbox"/> | 4. Nada satisfactorias |

3.3. ¿Son consultados en algún momento por las administraciones públicas de Navarra/España?

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. Sí |
| <input type="checkbox"/> | 2. No (<u>Pasar a pregunta 4.1.</u>) |

3.4. ¿Podría indicar, por favor, sobre que cuestiones?

- | | |
|--------------------------|-----------------------------|
| <input type="checkbox"/> | 1. Cuestiones económicas |
| <input type="checkbox"/> | 2. Cuestiones laborales |
| <input type="checkbox"/> | 3. Cuestiones políticas |
| <input type="checkbox"/> | 4. Cuestiones sociales |
| <input type="checkbox"/> | 5. Cuestiones sanitarias |
| <input type="checkbox"/> | 6. Cuestiones educativas |
| <input type="checkbox"/> | 7. Cuestiones organizativas |
| <input type="checkbox"/> | 8. Cuestiones legales |
| <input type="checkbox"/> | 9. Otras (Citar): _____ |

4. RELACIONES CON EL ENTORNO CERCANO

4.1. ¿Han realizado alguna actividad con vecinos, asociaciones, etc., cercanas al centro/hogar/casa?

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. Sí. |
| <input type="checkbox"/> | 2. No (<u>Pasar a pregunta 5.1.</u>) |

4.2. ¿Con cuáles de estas organizaciones/entidades/asociaciones se han realizado estas actividades?

Indicar 1 para la primera en orden de importancia, 2 para la segunda y sucesivamente.

<input type="checkbox"/>	1. Administraciones públicas
<input type="checkbox"/>	2. Organizaciones deportivas
<input type="checkbox"/>	3. Sindicatos
<input type="checkbox"/>	4. Partidos políticos
<input type="checkbox"/>	5. Organizaciones ecologistas
<input type="checkbox"/>	6. Asociaciones vecinales
<input type="checkbox"/>	7. Asociaciones de mujeres
<input type="checkbox"/>	8. Asociaciones de jóvenes
<input type="checkbox"/>	9. Entidades/organizaciones religiosas
<input type="checkbox"/>	10. Asociaciones de personas mayores
<input type="checkbox"/>	11. Asociaciones educativas
<input type="checkbox"/>	12. Asociaciones profesionales: gremios, colegios profesionales, etc.
<input type="checkbox"/>	13. Colectivos cívicos o sociales
<input type="checkbox"/>	14. Otras (Citar): _____

4.3. ¿Cuál ha sido la frecuencia de estas relaciones?

<input type="checkbox"/>	1. Periódicas
<input type="checkbox"/>	2. Irregulares/Puntuales

4.4. ¿Cómo podrían definirse las relaciones con estas entidades?

<input type="checkbox"/>	1. Muy satisfactorias
<input type="checkbox"/>	2. Satisfactorias
<input type="checkbox"/>	3. Poco satisfactorias
<input type="checkbox"/>	4. Nada satisfactorias

5. INFORMACIÓN SOBRE LOS MIEMBROS/SOCIOS/COMUNIDAD

I. Ámbito Sociodemográfico

5.1. ¿Cuántas personas componen la actual comunidad establecida en torno al centro/hogar/casa?



5.2. ¿Qué porcentajes (%) aproximados existen de hombres y mujeres?

▶ (%) Hombres:

▶ (%) Mujeres:

5.3. Indicar los porcentajes (%) aproximados de:

▶ Niños (menores de 15 años):

▶ Jóvenes (15-29 años):

▶ Adultos (30-64 años):

▶ Personas mayores (mayores de 65 años):

5.4. ¿Actualmente, cuál es el estado civil mayoritario de estas personas?

Elegir como máximo tres estados, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para el primero, 2 para el segundo y 3 para el tercero

	1. Soltero/a
	2. Casado/a
	3. Viudo/a
	4. Separado/a
	5. Divorciado/a
	6. Pareja de hecho
	7. Otras (Citar): _____

5.5. ¿Qué situación de origen predomina entre estas personas?

	1. Nacido/a en Navarra
	2. No nacido/a en Navarra
	3. Otras (Citar): _____

5.6. ¿Y cuál es la tipología familiar más habitual?

Elegir como máximo tres tipologías, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para la primera, 2 para el segunda y 3 para la tercera

- | | |
|--------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> | 1. Unipersonales (solo/a) |
| <input type="checkbox"/> | 2. Monoparentales (madre o padre con hijos/as) |
| <input type="checkbox"/> | 3. Matrimonio sin descendencia |
| <input type="checkbox"/> | 4. Matrimonio con descendencia |
| <input type="checkbox"/> | 5. Familia extensa (matrimonio con/sin hijos/as y familiares) |
| <input type="checkbox"/> | 6. Otras (Citar): _____ |

5.7. En el país, ¿cuántas personas, tanto nacidas como descendientes, se estima que hay actualmente?



II. Situación administrativa y sentimiento de pertenencia

Preguntas en relación a las personas pioneras (aquellas que se establecieron inicialmente en el país)

5.8. ¿Cuál de estas situaciones administrativas es la mayoritaria entre estas personas pioneras?

- | | |
|--------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> | 1. Nacionalidad del país actual de residencia |
| <input type="checkbox"/> | 2. Nacionalidad española |
| <input type="checkbox"/> | 3. Doble nacionalidad |
| <input type="checkbox"/> | 4. Otras (Citar): _____ |

5.9. ¿Han tenido alguna dificultad para el mantenimiento de la nacionalidad española o la adquisición de la doble nacionalidad?

- | | |
|--------------------------|----------------------|
| <input type="checkbox"/> | 1. Sí (Citar): _____ |
| <input type="checkbox"/> | 2. No |

5.10. Independientemente de la situación administrativa, ¿cuál es el sentimiento de pertenencia que prevalece entre estas personas pioneras?

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. Más sentimiento navarro que del país actual de residencia |
| <input type="checkbox"/> | 2. Más sentimiento del país de residencia que navarro |
| <input type="checkbox"/> | 3. Ambas pertenencias por igual |
| <input type="checkbox"/> | 4. Otras (Citar): _____ |

Preguntas en relación a las personas descendientes (aquellas descendiente de las personas pioneras)

5.11. ¿Cuál de estas situaciones administrativas es la mayoritaria entre estas personas descendientes?

- | | |
|--------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> | 1. Nacionalidad del país actual de residencia |
| <input type="checkbox"/> | 2. Nacionalidad española |
| <input type="checkbox"/> | 3. Doble nacionalidad |
| <input type="checkbox"/> | 4. Otras (Citar): _____ |

5.12. ¿Han tenido algún problema para el mantenimiento de la nacionalidad española o la adquisición de la doble nacionalidad??

- | | |
|--------------------------|----------------------|
| <input type="checkbox"/> | 1. Sí (Citar): _____ |
| <input type="checkbox"/> | 2. No |

5.13. Independientemente de la situación administrativa, ¿cuál es el sentimiento de pertenencia que prevalece entre estas personas descendientes?

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. Más sentimiento navarro que del país actual de residencia |
| <input type="checkbox"/> | 2. Más sentimiento del país de residencia que navarro |
| <input type="checkbox"/> | 3. Ambas pertenencias por igual |
| <input type="checkbox"/> | 4. Otras (Citar): _____ |

III. Situación socioeconómica

5.14. ¿Cómo calificaría la posición social y económica de la comunidad emigrante navarra en relación con la población del actual país de residencia?

	Conjunto de personas navarras		Miembros de la casa/centro/hogar	
	En la llegada	En la actualidad	En la llegada	En la actualidad
Muy por encima de la media				
Por encima de la media				
En la media				
Por debajo de la media				
Muy por debajo de la media				

5.15. ¿Reciben estas personas alguna prestación o ayuda?

	País de residencia			Navarra		
	Sí	No	No sabe	Sí	No	No sabe
Información						
Atención sanitaria primaria						
Atención sanitaria especializada						
Medicamentos (subvencionados o gratuitos)						
Apoyo jurídico (asesoramiento, etc.)						
Becas para estudios						
Formación lingüística						
Pensiones de jubilación						
Pensiones por incapacidad						
Ayudas económicas puntuales						
Ayudas complementarias						
Prestaciones sociales						
Tramitación de ayudas sociales						
Cursos formativos						
Empleo directo						

5.16. ¿Existen ayudas económicas del centro/hogar para atender las necesidades de estas personas?

- | | |
|--------------------------|----------------------|
| <input type="checkbox"/> | 1. Sí (Citar): _____ |
| <input type="checkbox"/> | 2. No |

IV. Información sobre el estado de salud

5.17. ¿Cómo calificaría la salud del colectivo de personas emigrantes de origen navarro que acuden o son socias/os del centro, casa?

- | | |
|--------------------------|---------------------|
| <input type="checkbox"/> | 1. Muy buena |
| <input type="checkbox"/> | 2. Bastante buena |
| <input type="checkbox"/> | 3. Regular |
| <input type="checkbox"/> | 4. Más bien mala |
| <input type="checkbox"/> | 5. Francamente mala |

5.18. ¿Existen problemas de salud significativos entre el grupo de emigrantes de origen navarro?

- | | |
|--------------------------|-------|
| <input type="checkbox"/> | 1. Sí |
| <input type="checkbox"/> | 2. No |

5.19. ¿De qué tipo son estos problemas?

Elegir como máximo tres problemas, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para el primero, 2 para el segundo y 3 para el tercero

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. Enfermedades biológicas (crónicas o agudas) |
| <input type="checkbox"/> | 2. Enfermedades físicas y psíquicas que generen dependencia (ayuda de terceras personas) |
| <input type="checkbox"/> | 3. Sensoriales |
| <input type="checkbox"/> | 4. De relación |
| <input type="checkbox"/> | 5. Otras (Citar): _____ |

V. Ámbito laboral

5.20. ¿Cuáles de estas situaciones es la mayoritaria?

Elegir como máximo tres situaciones, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para la primera, 2 para la segunda y 3 para la tercera

	Conjunto de personas navarras	Miembros de la casa/centro/hogar
Trabajando		
Buscando empleo		
En paro		
Estudiando		
Jubilado/a		
Labores del hogar		
Incapacidades		
Otras (Citar):		

VI. Niveles de formación

5.21. ¿Cuáles son los niveles de formación entre el grupo de emigrantes de origen navarro?

Elegir como máximo tres niveles, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para el primero, 2 para el segundo y 3 para el tercero

	Conjunto de personas navarras	Miembros de la casa/centro/hogar
No saber leer y escribir		
Saber leer y escribir con dificultad		
Sin completar la educación básica		
Educación básica		
Educación media (Bachiller, etc.)		
Educación superior (universitaria)		
Otros (Citar):		

6. ARTICULACIÓN DE LA COMUNIDAD

6.1. ¿Cuál es el grado/frecuencia de contacto entre los miembros/socios de la comunidad?

	1. No tiene relaciones
	2. Diariamente
	3. Varias veces por semana
	4. Una vez por semana
	5. Menos de una vez por semana
	6. Otras (Citar): _____

6.2. ¿Cómo son las relaciones entre las personas que componen la comunidad emigrante navarra?

	Conjunto de personas navarras	Miembros de la casa/centro/hogar
Muy satisfactorias		
Satisfactorias		
Poco satisfactorias		
Nada satisfactorias		

7. INTEGRACIÓN EN EL TERRITORIO DE ACOGIDA

Preguntas en relación a las personas pioneras (aquellas que se establecieron inicialmente en el país)

7.1. ¿Cuáles son las mayores dificultades que han encontrado para su integración en el país de acogida las personas pioneras?

	1. Laborales
	2. Vivienda
	3. Educación
	4. Sanidad
	5. Relación con instituciones públicas y/o administración
	6. Cuerpos de seguridad
	7. En la vida cotidiana
	8. En las relaciones sociales (vecindario, comunidad, etc.)
	9. En el idioma
	10. Otras (Citar): _____

7.2. ¿Con qué personas se relacionan más?

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. Con personas de origen navarro |
| <input type="checkbox"/> | 2. Con personas de origen español |
| <input type="checkbox"/> | 3. Con personas del país de residencia |
| <input type="checkbox"/> | 4. Con personas de otros orígenes |

7.3. ¿Participan en otras instituciones/organizaciones/asociaciones del país de acogida?

Indicar 1 para la primera en orden de importancia, 2 para la segunda y sucesivamente.

- | | |
|--------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> | 1. Organizaciones deportivas |
| <input type="checkbox"/> | 2. Sindicatos |
| <input type="checkbox"/> | 3. Partidos políticos |
| <input type="checkbox"/> | 4. Organizaciones ecologistas |
| <input type="checkbox"/> | 5. Asociaciones de inmigrantes |
| <input type="checkbox"/> | 6. Asociaciones vecinales |
| <input type="checkbox"/> | 7. Asociaciones de mujeres |
| <input type="checkbox"/> | 8. Asociaciones de jóvenes |
| <input type="checkbox"/> | 9. Entidades/organizaciones religiosas |
| <input type="checkbox"/> | 10. Asociaciones de personas mayores |
| <input type="checkbox"/> | 11. Asociaciones educativas |
| <input type="checkbox"/> | 12. Asociaciones profesionales: gremios, colegios profesionales, etc. |
| <input type="checkbox"/> | 13. Colectivos cívicos o sociales |
| <input type="checkbox"/> | 14. Otras
(Citar): _____ |

7.4. ¿Cómo participan estas personas en la vida política del país de acogida?

Elegir como máximo tres fórmulas de participación, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para la primera, 2 para la segunda y 3 para la tercera

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. A través del voto |
| <input type="checkbox"/> | 2. Militando en partidos políticos |
| <input type="checkbox"/> | 3. Mediante afiliación a sindicatos |
| <input type="checkbox"/> | 4. Organizaciones No Gubernamentales |
| <input type="checkbox"/> | 5. Formando parte de asociaciones culturales, deportivas y/o vecinales |
| <input type="checkbox"/> | 6. Formando parte de asociaciones con fuerte contenido reivindicativo |

7.5. ¿Qué significa/representa ser de origen navarro fuera de la Comunidad Foral?



7.6. ¿La condición de emigrante de origen navarro en este país es?

- | | |
|--------------------------|-----------------|
| <input type="checkbox"/> | 1. Favorable |
| <input type="checkbox"/> | 2. Desfavorable |
| <input type="checkbox"/> | 3. No sabe |

Preguntas en relación a las personas descendientes (aquellas descendiente de las personas pioneras)

7.7. ¿Cuáles son las mayores dificultades que han encontrado para su integración en el país de acogida?

- | | |
|--------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> | 1. Laborales |
| <input type="checkbox"/> | 2. Vivienda |
| <input type="checkbox"/> | 3. Educación |
| <input type="checkbox"/> | 4. Sanidad |
| <input type="checkbox"/> | 5. Relación con instituciones públicas y/o administración |
| <input type="checkbox"/> | 6. Cuerpos de seguridad |
| <input type="checkbox"/> | 7. En la vida cotidiana |
| <input type="checkbox"/> | 8. En las relaciones sociales (vecindario, comunidad, etc.) |
| <input type="checkbox"/> | 9. En el idioma |
| <input type="checkbox"/> | 10. Otras (Citar): _____ |

7.8. ¿Con qué personas se relacionan más?

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. Con personas de origen navarro |
| <input type="checkbox"/> | 2. Con personas de origen español |
| <input type="checkbox"/> | 3. Con personas originarias de este país |
| <input type="checkbox"/> | 4. Con personas de otros orígenes |

7.9. ¿Participan en otras instituciones/asociaciones del país de acogida?

- | | |
|--------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> | 1. Organizaciones deportivas |
| <input type="checkbox"/> | 2. Sindicatos |
| <input type="checkbox"/> | 3. Partidos políticos |
| <input type="checkbox"/> | 4. Organizaciones ecologistas |
| <input type="checkbox"/> | 5. Asociaciones de inmigrantes |
| <input type="checkbox"/> | 6. Asociaciones vecinales |
| <input type="checkbox"/> | 7. Asociaciones de mujeres |
| <input type="checkbox"/> | 8. Asociaciones de jóvenes |
| <input type="checkbox"/> | 9. Entidades/organizaciones religiosas |
| <input type="checkbox"/> | 10. Asociaciones de personas mayores |
| <input type="checkbox"/> | 11. Asociaciones educativas |
| <input type="checkbox"/> | 12. Asociaciones profesionales: gremios, colegios profesionales, etc. |
| <input type="checkbox"/> | 13. Colectivos cívicos o sociales |
| <input type="checkbox"/> | 14. Otras (Citar): _____ |

7.10. ¿Cómo participan estas personas en la vida política del país de acogida?

Elegir como máximo tres fórmulas de participación, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para la primera, 2 para la segunda y 3 para la tercera

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. A través del voto |
| <input type="checkbox"/> | 2. Militando en partidos políticos |
| <input type="checkbox"/> | 3. Mediante afiliación a sindicatos |
| <input type="checkbox"/> | 4. Organizaciones No Gubernamentales |
| <input type="checkbox"/> | 5. Formando parte de asociaciones culturales, deportivas y/o vecinales |
| <input type="checkbox"/> | 6. Formando parte de asociaciones con fuerte contenido reivindicativo |

7.11. ¿Qué significa/representa ser descendiente de emigrantes de origen navarro fuera de la Comunidad Foral?



7.12. ¿La condición de descendiente de emigrante de origen navarro es favorable o desfavorable en este país?

- | | |
|--------------------------|-----------------|
| <input type="checkbox"/> | 1. Favorable |
| <input type="checkbox"/> | 2. Desfavorable |
| <input type="checkbox"/> | 3. No sabe |

8. MANTENIMIENTO DE CONTACTOS CON EL LUGAR DE PROCEDENCIA

8.1. ¿De qué modo se producen contactos con personas residentes en Navarra?

Elegir como máximo tres formas de contacto, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para la primera, 2 para la segunda y 3 para la tercera

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. Personal |
| <input type="checkbox"/> | 2. Teléfono |
| <input type="checkbox"/> | 3. Nuevas tecnologías (video conferencia, chats, e-mail, etc.) |
| <input type="checkbox"/> | 4. Correo postal |
| <input type="checkbox"/> | 5. Otras (Citar): _____ |

8.2. ¿Con qué personas son habitualmente establecidas estas relaciones (familiares, amigos, etc.)?

Elegir como máximo tres colectivos, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para el primero, 2 para el segundo y 3 para el tercero

- | | |
|--------------------------|-----------------------------|
| <input type="checkbox"/> | 1. Miembros del hogar |
| <input type="checkbox"/> | 2. Otros familiares |
| <input type="checkbox"/> | 3. Amistades |
| <input type="checkbox"/> | 4. Vecindad |
| <input type="checkbox"/> | 5. Compañeras/os de trabajo |
| <input type="checkbox"/> | 6. Otras (Citar): _____ |

8.3. ¿Con qué frecuencia se producen estos contactos con las personas residentes en Navarra?

- | | |
|--------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> | 1. Muy frecuentemente (varias veces al mes) |
| <input type="checkbox"/> | 2. Frecuentemente (una vez al mes) |
| <input type="checkbox"/> | 3. Esporádicamente (alguna vez al año) |
| <input type="checkbox"/> | 4. Otras (Citar): _____ |

8.4. ¿Se han realizado en el centro/hogar/casa actividades con el objeto de estrechar lazos con Navarra?

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. Sí |
| <input type="checkbox"/> | 2. No (<u>Pasar a pregunta 8.6.</u>) |
| <input type="checkbox"/> | 3. No sabe |

8.5. ¿En qué han consistido esas actividades?

Elegir como máximo tres actividades, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para la primera, 2 para la segunda y 3 para la tercera

- | | |
|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | 1. Visitas a Navarra |
| <input type="checkbox"/> | 2. Estancias formativas |
| <input type="checkbox"/> | 3. Relaciones comerciales |
| <input type="checkbox"/> | 4. Desarrollo de actividades culturales |
| <input type="checkbox"/> | 5. Conferencias |
| <input type="checkbox"/> | 6. Visitas de representantes de la administración de Navarra |
| <input type="checkbox"/> | 7. Otras (Citar): _____ |

8.6. ¿Qué grado de conocimiento (social, político, económico, etc.) dispone el grupo de emigrantes de origen navarro de la realidad navarra actual?

- | | |
|--------------------------|-------------|
| <input type="checkbox"/> | 1. Muy alto |
| <input type="checkbox"/> | 2. Alto |
| <input type="checkbox"/> | 3. Bajo |
| <input type="checkbox"/> | 4. Muy bajo |

9. PERSPECTIVAS DE FUTURO

9.1. Actualmente, ¿cuáles son las principales necesidades/demandas?

Elegir como máximo tres necesidades/demandas, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para la primera, 2 para la segunda y 3 para la tercera Especificar en qué consisten.

<input type="checkbox"/>	1. Económicas: _____
<input type="checkbox"/>	2. Políticas: _____
<input type="checkbox"/>	3. Sociales: _____
<input type="checkbox"/>	4. Educativas: _____
<input type="checkbox"/>	5. Sanitarias: _____
<input type="checkbox"/>	6. De vivienda: _____
<input type="checkbox"/>	7. Laborales: _____
<input type="checkbox"/>	8. De atención social: _____
<input type="checkbox"/>	9. Institucionales: _____
<input type="checkbox"/>	10. Otras (Citar): _____

9.2. ¿Podría concretar alguna de esas demandas en una medida concreta necesaria?



9.3. ¿Cuáles son las perspectivas, expectativas y retos de futuro para las personas que componen el grupo de emigrantes de origen navarro?



9.4. ¿Es el retorno una posibilidad contemplada por un grupo significativo de la comunidad emigrante de origen navarro?

<input type="checkbox"/>	1. Sí
<input type="checkbox"/>	2. No
<input type="checkbox"/>	3. No sabe

9.5. ¿Conocen los derechos de retorno, los recursos y/o las ayudas institucionales existentes para tal fin?

	Sí	No	No sabe
Derechos de retorno			
Recursos y ayudas institucionales			

9.6. ¿Cuáles son los principales motivos para plantear el retorno?



9.7. ¿Cuáles son los impedimentos para no efectuar el retorno?

Elegir como máximo tres necesidades/demandas, escoger por orden de importancia. Indicar 1 para la primera, 2 para la segunda y 3 para la tercera. Especificar en qué consisten.

<input type="checkbox"/>	1. Económicas: _____
<input type="checkbox"/>	2. Políticas: _____
<input type="checkbox"/>	3. Sociales: _____
<input type="checkbox"/>	4. Educativas: _____
<input type="checkbox"/>	5. Sanitarias: _____
<input type="checkbox"/>	6. De vivienda: _____
<input type="checkbox"/>	7. Laborales: _____
<input type="checkbox"/>	8. De atención social: _____
<input type="checkbox"/>	9. Institucionales: _____
<input type="checkbox"/>	10. Otras (Citar): _____

10. INFORMACIÓN ADICIONAL

Incorporar la información que pueda considerarse de relevancia y que no ha sido abordada en el transcurso del cuestionario.



Anexo 2: Guión de entrevistas en profundidad

BLOQUE I: HISTORIA MIGRATORIA

1. HISTORIA MIGRATORIA FAMILIAR:

- a. ¿Quién fue el primer miembro de su familia que emigró?
- b. ¿Cuándo emigró (años)?
- c. ¿A que lugar (país) emigró?
 - ¿Cuándo decidió ir allí?
 - ¿Por qué eligió este destino?
 - ¿Qué sabía de ese país? ¿Conocía sus costumbres?, ¿el idioma? ¿Donde y cómo encontrar trabajo? ¿Los papeles necesarios para entrar? ¿Cómo obtener la residencia? ¿La reagrupación familiar? ¿y el contrato de trabajo? ¿Regularizaciones? ¿Dureza de la entrada y la llegada? ¿Cuál era su percepción del país al que iba? ¿Se cumplieron las expectativas?
 - ¿Tenían alguna persona conocida en dicho lugar?
- d. La decisión de migrar conlleva un riesgo, en su caso ¿Cuál fue este riesgo? Si no tiene clara que se le pregunta, se puede ayudar diciendo: “El riesgo puede ser familiar, porque dejas de estar con tu familia, cultural, porque no tienes tus costumbres, social, porque no cuentas con el apoyo de tu gente, económico, por la inversión económica que requiere, sin saber que sucederá al final del camino, y en algún caso humana, pues puede costar la propia vida”.
- e. ¿Cómo y Quién tomo la decisión de emigrar?
- f. ¿Cuándo su familia (o algún persona concreta) decidió emigrar, ¿decidió/eron hacerlo solo o en compañía de otro familiar? ¿Por qué?
- g. ¿Cuáles fueron la/s razón/es por las que decidió emigrar?
- h. ¿Cómo era la vida diaria/cotidiana en su lugar de origen? (trabajo, estudios, familiar, sanidad...) Tratar de recoger información sobre el contexto de partida para poder así entender el transito migratorio
- i. ¿Cómo y cuando entró en a este país? ¿Cómo fue la entrada? ¿Hubo alguien que le facilitó ayuda para entrar? ¿Qué tipo de ayuda le facilitaron?

- j. ¿Dónde reside en la actualidad? ¿Vive aquí desde que llegó o ha cambiado de lugar de residencia? Si ha cambiado: ¿Cuáles fueron los motivos principales? ¿Cómo llegó a este lugar? ¿En cuantos lugares ha residido?
- k. ¿Tiene a más familia residiendo en este lugar con usted.? ¿Cuándo vinieron?
- l. ¿Cual fue la visión de su situación al año de haber llegado a este país? (punto de inflexión con respecto al pasado) ¿Y a los 10/20 años de haber residido en él? ¿Y en la actualidad? Valoración de su situación actual ¿esta mejor o peor que cuando llegó? Económica, laboral, familiar, relacional... Satisfecha/o o no
- m. Si pudiera volver hacia atrás ¿actuaría del mismo modo? ¿Cambiaría algo?
- n. ¿Cuál era su proyecto migratorio cuando residía en España? ¿Dicho proyecto migratorio se mantuvo a lo largo de los años o cambió? Si cambió, preguntar ¿por qué?
- o. Obstáculos y Facilidades encontrados en su proyecto migratorio
- p. Valoración del lugar de residencia en la actualidad y Valoración del lugar de origen en la actualidad
- q. ¿Ha regresado alguna vez a España? ¿Cuántas veces? ¿Cuándo? ¿Por cuánto tiempo? ¿Por qué?
- r. ¿Pensaron o ha pensado usted alguna vez en regresar definitivamente a España? ¿Qué razón/es le haría volver? ¿Y quedarse? ¿Por qué?
- s. Perspectivas de futuro

BLOQUE II: VIDA FAMILIAR Y ENTORNO:

1. COMPOSICIÓN FAMILIAR:
 - a. Composición de la Familia Extensa (una vez asentado/a en este país ¿cómo fue configurándose la composición familiar de la persona emigrante Navarra pionera y si es su descendiente que narre la de sus ascendientes y la propia en caso de que se considere interesante).
 - b. ¿Estaba casado o soltero cuando decidió emigrar? ¿Y actualmente está casado? Si la respuesta es sí:¿Cuándo y donde conoció a su cónyuge?
 - c. Por motivo de la inmigración, ¿estuvieron separados? ¿Cómo fue este periodo? ¿Dónde reside ahora? ¿lo hace con usted?
 - d. ¿Tuvieron hijos/as? ¿Viven aquí? ¿Con ustedes?¿Qué hacen?
 - e. ¿Considera que las pautas de vida aquí entraron en conflicto con la forma de vida allí? ¿Tuvo o tiene algún problema con alguno de sus hijos/as por esta cuestión?

2. HISTORIA ACADÉMICA, LABORAL, SALUD, VIVIENDA, INGRESOS Y RELACIONAL: País de origen y país de residencia:

a. Académica:

- Nivel de estudios: ¿Fue alguna vez a la escuela? Si la respuesta es que no ¿Por qué no acudió a la escuela? ¿Cuál fue el nivel de estudios más alto que ha alcanzado? ¿A qué edad dejó la escuela? ¿Cuáles fueron las razones por las que dejó de estudiar? ¿Tuvo algo que ver el proceso migratorio?
- ¿Los estudios que ha realizado los ha llevado a cabo en el país de origen o en el de residencia?

b. Laboral:

- ¿Cuándo vino a este país tenía intención de trabajar? ¿Cuál era su objetivo laboral cuando llegó al país de residencia?
- ¿Cómo y donde comienza a trabajar?
- Realizar una historia de vida laboral en el país atendiendo a los lugares donde ha trabajado, sectores productivos, localización geográfica, actividad realizada, puesto de trabajo (era jefe, peón..), tiempo trabajado, con contrato o sin contrato, seguridad social, jornada, salario, situación socioeconómica (si el salario era o no suficiente con el nivel de vida de la época)... Alguna cosa al respecto que quiera comentar (explotación, relación con los jefes..). Situación actual
- Valoración sobre su situación laboral en España (si la tuvo) y en el país de residencia: ¿Considera que ha progresado? ¿Por qué si? ¿Por qué no? En el caso que la respuesta sea sí ¿Qué le ha ayudado a ese progreso? En el caso que sea que no: ¿Qué hubiese necesitado para superarse?

c. Salud:

- Cuándo vino a este país ¿Cómo hubiese calificado su situación de salud? ¿Tenía o ha tenido algún problema de salud importante (enfermedad crónica, incapacidad...)? Si la respuesta es que sí: ¿Cómo ha solventado el problema? ¿Cómo valoraría la atención recibida?

- ¿Alguna persona de su hogar padece alguna minusvalía, enfermedad crónica o problemas de grave de salud que le genere limitaciones para realizar las actividades de la vida diaria? Tipo de minusvalía, con o sin certificado (si es que no ¿por qué no lo tiene?). Necesidades de ayuda o cuidado Si la respuesta es sí: ¿Están recibiendo dicho cuidado? ¿Cómo, de quién...?

d. Vivienda:

- Régimen de tenencia, superficie, habitaciones, equipamiento (agua corriente, caliente, energía eléctrica, lavadora, ascensor, ordenador...), problemáticas si las hubiera (inadecuación, insalubridad, humedades..)
- ¿Cómo valoraría su situación respecto a la vivienda? ¿Ha habido cambios a lo largo del tiempo en relación a la vivienda? ¿Su situación ha mejorado, ha empeorado?

e. Ingresos:

- Tratar de saber cual es el ingreso familiar:
 - Qué reciben (salarios, pensiones, ayudas estatales (país de origen y/o residencia, qué cantidad, problemáticas si las hubiese (dificultades para llegar a fin de mes, pagar la hipoteca o el alquiler...))
 - Si envían dinero o les envían dinero: ¿Envía dinero a sus familiares? ¿Les envían a ustedes dinero sus familiares? Si la respuesta es que sí: ¿cada cuanto tiempo?, ¿sabe a que va destinado/a qué lo destina?, ¿Hay alguna persona más que envíe dinero a sus familiares?
 - Pautas económicas que se desarrollan en el seno familiar: ¿Cómo redistribuye el dinero?, ahorro e interacción con las entidades bancarias

f. Relacional:

- ¿Cómo fue la aclimatación al país cuando usted llegó? ¿Le costó, le resultó fácil la convivencia, costumbres... aquí? Recoger de forma específica el tema del idioma cuando este no sea el castellano: ¿Cree que el conocimiento del idioma es necesario para poder vivir en este país? ¿En que sentido? Si contesta positivamente ¿Considera que existe algún elemento más indispensable aún? ¿Cómo y cuando aprendieron el idioma?

- ¿Tuvo o ha tenido que ceder a algo de su cultura para integrar las pautas de comportamiento de la sociedad de acogida?
- Elaborar el mapa de relaciones, teniendo en cuenta: (incidencia de cada uno de estos aspectos según la marcha de la entrevista, lo mismo no hay que preguntarle por todas las personas que se recogen): ¿Cómo fue/es su relación con...: Jefes, compañeros/as de trabajo, amistades (nacionalidades mayoritarias), familia (pareja, hijas/os, padres, otros familiares (hermanas/os, primas/os...), vecindario, personas españolas, personas del país de residencia, otras nacionalidades... Actualmente
- ¿Qué opinión (valoración) le merece su red social?
- ¿Qué hace en su tiempo libre? ¿Qué actividades realiza a lo largo del día? ¿Y de la semana?
- ¿Es usted socio y/o miembro activo de alguna asociación, grupo... de personas navarras? ¿Y de otro tipo de asociaciones políticas, sindicales, religiosas, de mujeres, profesionales...? ¿Cada cuanto tiempo se reúnen? ¿Con que frecuencia acude usted? ¿Ocupa algún cargo destacado en las mismas? ¿Cuáles son las actividades que desarrollan? ¿Cómo y por qué decidió participar en este grupo, asociación..?
- ¿Participa en las elecciones? ¿En el país de origen y en el de residencia actual?
- ¿Se siente sujeto de derechos tal y como si fuera un ciudadano de aquí? ¿Y español? ¿En que sentido?
- ¿Cómo se definiría usted? (Sentimiento identitario: navarro-argentino-francés-vasco-...).
- ¿Mantiene contactos con su lugar de origen? ¿Con quién/es? ¿Cada cuanto tiempo? ¿Le gustaría tener más relación y/o menos?

BLOQUE III: INTEGRACIÓN Y AYUDA

1. Cuando llegó al país: ¿Conoció el sistema sanitario? y el sistema jurídico? y ¿el sistema educativo? y ¿el sistema laboral? y ¿el sistema asistencial? y ¿el sistema asociativo? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Qué opinó de ellos?, ¿estaba satisfecho/a?
2. En la actualidad ¿que tipo de cobertura sanitaria tiene? ¿y laboral? ¿jurídica? ¿Educativa? ¿Asistencia? ¿Está satisfecho/a?
3. ¿Conoce la existencia de ayudas públicas en el lugar de residencia ¿Y en el de origen? Si la respuesta es sí: ¿Cuál o cuáles conoce y cuál o cuáles ha solicitado?

4. ¿Conoce o ha acudido a algunas de las organizaciones de “ayuda social”? ¿Cuál su valoración acerca de las mismas?
5. ¿Y cual es su experiencia y valoración institucional con?
 - a. Consulado
 - b. Gobierno de Navarra
 - c. Ayuntamientos ...
6. ¿Tiene alguna demanda, queja o experiencia positiva en relación a dichas instituciones que quiera comentar?
7. ¿Hay alguna otra cosa que no le haya preguntado y que usted considere importante incluir en esta entrevista?

Anexo 3: Desglose del trabajo de campo realizado en Argentina

	1 ^a	2 ^a	3 ^a	4 ^a						Entrev.	Entrev.	Entrev.	Entrev.	Tiempo			Emigr.	Emigr.	Identidad	Identidad	Doble
Nacional.	Gen.	Gen	Gen.	Gen.	Hombre	Mujer	0-30a	30-60a	60-90a	abierta	cerrada	corta	formal	aprox.	Rol/cargo	Profesión	política	Económ.	argentina	navarra	nacional
española	1					1			1	si				120'	asociada	jubilada	si		1	1	no
argentina				1		1		1		si				120'	asociada	jubilada			1	1	
argentina			1			1	1			si		si		20'	asociada				1	1	
argentina		1				1		1		si		si		40'	secretaria	secretaria			1	1	
argentina			1			1						si	si	20'	secretaria						
argentina			1		1				1	si			si	30'	presidente	abogado			1	1	no
argentina		1	1			1		1		si			si	20'	tesorera	arquitecta			1	1	
española	1								1	si				180'	presidente	empresario		si			1
argentina		1			1				1	si				120'	asociada	grafico			1	1	
argentina			1			1		1		si			si	20'		arquitecta					
																comisión					
argentina				1		1	1			si		si		20'	dirección						
argentina			1		1		1			si				30'			si		1	1	no
argentina			1		1							si	si	20'	asociada					1	
argentina		1			1				1	si				30'	asociada	contador			1	1	
argentina			1			1						si	SI	20'	asociada						
argentina			1			1						si	si	20'	asociada						
argentina				1		1						si	si	20'	secretaria						
argentina				1	1							si	si	20'	asociada						
																comisión					
argentina				1		1							si	20'	dirección				1	1	
argentina			1			1						si		20'	cultura						1
argentina				1	1		1					si		20'	música						

argentina		1		1		1		si		30'	cultura	docente			1	1	si
navarro	1			1				1	si	60'	dirigente	empresario	si		1	1	
											comisión						
argentina		1		1				1	si	60'	dirección	jubilado			1	1	
argentina			1	1			1		si	60'	presidente	arquitecto			1	1	
argentina		1		1			1		si	180'	cultura	empresario	si		1	1	si
													Resp				
argentina		1		1		1			si	60'	vocal baile	bolsa com.	si	si	1	1	no
argentina		1		1			1			20'	presidente	martillero	si		1	1	
TOTALES	3	6	14	6	13	14	14	5	8								

Continuación de la información

Nacionalidad	Asociación	Retorno	Lugar	Provincia
Española	Euskal kultur	no	Buenos Aires	Buenos Aires
Argentina	Euskal kultur		Buenos Aires	Buenos Aires
Argentina	Euskal kultur		Buenos Aires	Buenos Aires
Argentina	FEVA	no	Buenos Aires	Buenos Aires
Argentina	Centro Vasco Francés		Buenos Aires	Buenos Aires
Argentina	Centro Navarro		Buenos Aires	Buenos Aires
Argentina	Centro Navarro		Buenos Aires	Buenos Aires
Española	Club Español	no	Mar del Plata	Buenos Aires
Argentina	Club Español	no	Mar del Plata	Buenos Aires
Argentina			Mar del Plata	Buenos Aires
Argentina	Denak Bat		Mar del Plata	Buenos Aires
Argentina	Esukaldunak Denak Bat		Arrecifes	Buenos Aires

Argentina	Centro Vasco Bahía Blanca		Bahía Blanca	Buenos Aires
Argentina	Centro Vasco Bahía Blanca		Bahía Blanca	Buenos Aires
Argentina	Centro Vasco Bahía Blanca		Bahía Blanca	Buenos Aires
Argentina	Centro Vasco Tandil		Tandil	Buenos Aires
Argentina	Centro Vasco Beti AURRERA Aberri Etxea		Carmen de Patagones y Viedma	Buenos Aires
Argentina	Agrupación Vasco Argentina "Askatasunaren Bidea" (junio, 2009), ciudad de San Miguel		San Miguel	Buenos Aires
Argentina	Centro Vasco Azuleño		Azul	Buenos Aires
Argentina	Centro Eusko Etxea		San Juan	San Juan
Argentina	Centro Vasco Gure Txokoa		Córdoba	Córdoba
Argentina	Centro Navarro	no	Rosario	Santa Fe
Española	Centro Navarro	no	Rosario	Santa Fe
Argentina	Centro Navarro		Rosario	Santa Fe
Argentina	Centro Navarro	no	Rosario	Santa Fe
Argentina	Centro Vasco Laurak Bat	si	Rosario	Santa Fe
Argentina	Centro Navarro Mendoza	no	Mendoza	Mendoza
Argentina	Centro Navarro de Bolívar	no	Bolívar	Buenos Aires

Anexo 4: Situación socioeconómica y sanitaria de las personas solicitantes de alguna ayuda al Gobierno de Navarra a través de la Fundación "Navarra Solidaria" (Argentina), según sexo y edad⁸²

⁸² Nota: Se adjuntan un fichero en formato SPSS y otro con la explotación del mismo en formato Excel.

Anexo 5: Encuesta a navarros residentes en Francia

Esta encuesta es anónima y tiene por objeto conocer la presencia de originarios y descendientes de Navarra en Francia y algunos datos sobre su situación y su relación con la Comunidad Foral de Navarra.

Forma parte de un estudio que está realizando en diversos países la Universidad Pública de Navarra, por encargo del Gobierno de Navarra. La finalidad de esta investigación es poder establecer una política de relación y ayudas a los navarros ausentes.

Gracias por su colaboración.

1.- Hombre Mujer

2.- Edad Menor de 20 años De 60 a 80 años
 De 20 a 40 años Más de 80
 De 40 a 60 años

3.- Lugar de nacimiento: _____

4.- Lugar de nacimiento de los padres.

Padre: Región _____ Localidad: _____

Madre: Región _____ Localidad: _____

5.- Estado civil

Casado/a Soltero/a
 Viudo/a Divorciado/a-Separado/a

Si está casado, nacionalidad del cónyuge: _____

6.- Número de hijos: _____ y nietos _____

7.- Actividad:

Estudia Trabaja Ama de casa Parado/a Jubilado/a

8.- Si está trabajando o ha trabajado, ¿en cuál de los siguientes grupos se inscribe?

Empresario Trabajador por cuenta ajena

Trabajador autónomo

9.- ¿En qué sector productivo trabaja o ha trabajado?

Agricultura Industria y construcción Servicios

10.- ¿Cuántos años lleva viviendo en Francia? _____

11.- ¿Qué nacionalidad tiene? Española Francesa Las dos

12.- ¿Qué estudios ha realizado?

Primarios Bachillerato
 Formación Profesional Universitarios

13.- ¿En qué país realizó sus estudios?

España Francia Otro

14.- Conocimiento de la lengua francesa

Comprende sin problemas el lenguaje oral
 Comprende sin problemas el lenguaje escrito
 Se expresa correctamente por escrito
 Se expresa oralmente sin problemas

15.- Conocimiento de la lengua española

Comprende sin problemas el lenguaje oral
 Comprende sin problemas el lenguaje escrito
 Se expresa correctamente por escrito
 Se expresa oralmente sin problemas

16.- Conocimiento de la lengua vasca

Comprende sin problemas el lenguaje oral
 Comprende sin problemas el lenguaje escrito
 Se expresa correctamente por escrito
 Se expresa oralmente sin problemas

17.- Ciudad y Departamento de residencia: _____

-
- 18.- Se considera usted: Español residente/emigrado en Francia
 Francés de origen español
 Francés
 Navarro
 Vasco navarro
 Otro.....
- 19.- ¿Pertenece a alguna asociación? Sí No
Si pertenece a alguna, Asociación española Asociación francesa
 Asociación navarra Asociación vasca
- 20.- ¿Qué televisión ve habitualmente?: Española Francesa Las dos
 ETB Canales navarros
- 21.- ¿Qué acontecimientos de la vida navarra sigue con interés?:
 Deportivos Musicales Políticos Noticias en general
- 22.- ¿A través de qué medios sigue la actualidad de Navarra?
 Prensa Internet Otros
- 23.- ¿Visita Navarra? Cada año
 Nunca
 A veces (explicar) _____
- 24.- ¿Piensa regresar definitivamente a Navarra?
 Sí No
- 25.- ¿Qué lengua utilizan habitualmente en su familia?
 Español
 Francés
 Euskera
 Varias. Explicar cuáles y entre quiénes: _____

- 26.- ¿Cómo cree que son considerados los españoles (y los navarros) residentes en Francia y los franceses de origen español?
 Son considerados igual que los franceses autóctonos
 Son considerados como extranjeros bien integrados
 Son considerados extranjeros poco integrados
 Son mejor considerados que otros extranjeros o inmigrados
 Son peor considerados que otros extranjeros o inmigrados

Anexo 6: Tablas misioneros y misioneras

Tabla Misioneros y misioneras por país de destino y sexo. 2009

Países	Hombres	Mujeres	TOTAL
Albania	0	1	1
Angola	1	6	7
Antillas	0	1	1
Argelia	1	2	3
Argentina	32	53	85
Benin	1	2	3
Bolivia	21	32	53
Brasil	50	21	71
Burkina Fasso	0	1	1
Burundi	1	1	2
Camerún	5	11	16
Canadá	0	1	1
Colombia	19	31	50
Corea	0	3	3
Costa de Marfil	4	8	12
Costa Rica	10	2	12
Cuba	6	13	19
Chile	27	23	50
Ecuador	27	22	49
Egipto	0	2	2

El Salvador	7	2	9
Estados Unidos	43	14	57
Etiopía	2	0	2
Filipinas	5	7	12
Taiwan	1	3	4
Ghana	0	3	3
Guatemala	24	9	33
Guinea Ecuatorial	2	7	9
Haití	0	2	2
Honduras	6	4	10
India	14	9	23
Israel	0	1	1
Japón	11	4	15
Kenya	1	1	2
Líbano	2	1	3
Liberia	0	1	1
Libia	0	1	1
Macao – China	0	1	1
Madagascar	0	1	1
Malawi	1	1	2
Mali	2	1	3
Marruecos	0	5	5
Méjico	42	29	71

Mozambique	2	10	12
Nicaragua	6	3	9
Pakistán	0	1	1
Panamá	33	4	37
Paraguay	10	6	16
Perú	43	49	92
Polonia	0	2	2
Puerto Rico	24	26	50
R. D. Congo	10	12	22
R. Dominicana	19	26	45
Ruanda	3	5	8
Rusia	0	1	1
Senegal	0	1	1
Sierra Leona	1	0	1
Tailandia	0	1	1
Tchad	2	2	4
Togo	2	1	3
Túnez	1	2	3
Ucrania	1	1	2
Uganda	1	1	2
Uruguay	1	10	11
Venezuela	75	70	145
Vietnam	1	0	1

Zambia	1	0	1
Zimbabwe	2	1	3
TOTAL	606	578	1184

Fuente: Elaboración propia a partir de la información facilitada por la Delegación Diocesana de Misiones de Navarra.

Tabla Misioneros y misioneras lugar de origen. 2009

Lugar Nacimiento	Número	Porcentaje	Lugar Nacimiento	Número	Porcentaje
Abáigar	1	0,08	Iza	1	0,08
Abárzuza	4	0,34	Izal	1	0,08
Aburrea Alta	1	0,08	Izánoz	1	0,08
Acedo	1	0,08	Izco	4	0,34
Adansa	1	0,08	Izu	1	0,08
Adiós	4	0,34	Jaurrieta	3	0,25
Adoáin	1	0,08	Javier	1	0,08
Aguilar de Codés	2	0,17	Juarbe	1	0,08
Aibar	3	0,25	Lacabe	1	0,08
Aincioa	2	0,17	Lácar	7	0,59
Ainzoáin	1	0,08	Lacunza	1	0,08
Aizaroz	1	0,08	Lapoblación	1	0,08
Aizoain	2	0,17	Larraga	9	0,76
Aizpún	1	0,08	Larrión	3	0,25
Alcoz	3	0,25	Larumbe	2	0,17
Aldaz	2	0,17	Lazagurría	1	0,08
Almándoiz	2	0,17	Lecumberri	3	0,25
Alsasua	3	0,25	Legardeta	1	0,08
Alzórriz	1	0,08	Legaria	1	0,08
Allo	3	0,25	Legasa	1	0,08
Amillano	1	0,08	Leiza	8	0,68
Amunarrizqueta	1	0,08	Leránoz	1	0,08
Ancín	2	0,17	Lerate	2	0,17
Andosilla	3	0,25	Lerga	2	0,17
Añorbe	7	0,59	Lerín	15	1,27
Aoiz	6	0,51	Lérruz	1	0,08

Aranaz	1	0,08	Lesaca	2	0,17
Arandigoyen	2	0,17	Lezáun	5	0,42
Arano	2	0,17	Liédena	3	0,25
Aras	2	0,17	Lizarraga	1	0,08
Arazuri	2	0,17	Lizarraga-Ergoyena	6	0,51
Arbeiza	1	0,08	Lizaso	1	0,08
Arellano	5	0,42	Lizoáin	1	0,08
Arguedas	2	0,17	Lodosa	9	0,76
Ariz	1	0,08	Los Arcos	11	0,93
Arizala	3	0,25	Lumbier	10	0,84
Arizcun	2	0,17	Luquin	4	0,34
Arizu	1	0,08	Mañeru	3	0,25
Arraiza	2	0,17	Marcilla	8	0,68
Arraiz-Orquín	1	0,08	Maya	2	0,17
Arráyoz	1	0,08	Mélida	3	0,25
Arre	1	0,08	Mendavia	5	0,42
Arriba	1	0,08	Mendaza	2	0,17
Arróniz	12	1,01	Mendigorría	11	0,93
Arruazu	2	0,17	Merquíriz	5	0,42
Artaiz	2	0,17	Milagro	4	0,34
Artajo	1	0,08	Mirafuentes	1	0,08
Artajona	10	0,84	Miranda de Arga	8	0,68
Artavia	3	0,25	Monreal	2	0,17
Artaza	2	0,17	Monteagudo	3	0,25
Artazu	2	0,17	Morentin de la Solana	3	0,25
Asarta	1	0,08	Mués	4	0,34
Astrain	2	0,17	Munárriz	1	0,08
Auza	2	0,17	Muniáin de la Solana	3	0,25

Ayechu	2	0,17	Muniáin Guesálaz	7	0,59
Ayegui	1	0,08	Murchante	7	0,59
Ayesa	1	0,08	Murieta	2	0,17
Azagra	4	0,34	Murillo de Yerri	1	0,08
Azanza	1	0,08	Murillo el Fruto	3	0,25
Azcona	3	0,25	Muru Astráin	1	0,08
Azoz	1	0,08	Murugarren	3	0,25
Azpilicueta	4	0,34	Muruzábal	1	0,08
Azuelo	4	0,34	Mutilva Baja	1	0,08
Baquedano	2	0,17	Navaz	1	0,08
Barásoain	3	0,25	Názar	1	0,08
Barbarin	3	0,25	Noáin	1	0,08
Bargota	3	0,25	Nuin	2	0,17
Bearin	1	0,08	Obanos	7	0,59
Beire	2	0,17	Oco	3	0,25
Belascoáin	1	0,08	Ochagavía	5	0,42
Beortegui	1	0,08	Oiz	1	0,08
Berbinzana	8	0,68	Olagüe	3	0,25
Beriáin	4	0,34	Olave	1	0,08
Berriozar	3	0,25	Olazagutía	8	0,68
Betelu	3	0,25	Olcoz	2	0,17
Bigüezal	2	0,17	Oléjua	2	0,17
Biurrun	3	0,25	Olite	10	0,84
Buñuel	2	0,17	Olóriz	1	0,08
Burguete	2	0,17	Olza	1	0,08
Burgui	1	0,08	Olleta (Orba)	1	0,08
Burlada	2	0,17	Ollo	1	0,08
Burutáin	1	0,08	Ollogoyen	1	0,08

Cabanillas	2	0,17	Ongoz	1	0,08
Cabredo	1	0,08	Orbaiceta	2	0,17
Cadreita	1	0,08	Orcoyen	2	0,17
Caparroso	2	0,17	Oricain	1	0,08
Cárcar	2	0,17	Ororbía	1	0,08
Carcastillo	7	0,59	Oroz-Betelu	1	0,08
Cascante	7	0,59	Orrio (Ezcabarte)	1	0,08
Cáseda	6	0,51	Osacáin	1	0,08
Castejón	1	0,08	Oscoz	2	0,17
Cemboráin	1	0,08	Osinaga	2	0,17
Ciáurriz	1	0,08	Otazu	1	0,08
Ciga	3	0,25	Oteiza de la Solana	12	1,01
Cilveti	1	0,08	Otiñano	1	0,08
Cintruénigo	3	0,25	Pamplona	179	15,12
Ciordia	2	0,17	Paternáin	2	0,17
Ciraugui	8	0,68	Peralta	6	0,51
Corella	10	0,84	Piedramillera	1	0,08
Cortes	2	0,17	Pitillas	13	1,10
Desojo	3	0,25	Puente la Reina	6	0,51
Dicastillo	8	0,68	Pueyo	2	0,17
Ecala	1	0,08	Redín	1	0,08
Ecay (Araquil)	1	0,08	Reta	2	0,17
Echagüe	1	0,08	Ribaforada	3	0,25
Echalar	3	0,25	Riezu	1	0,08
Echalecu	4	0,34	Ripa	1	0,08
Echarren-Araquil	1	0,08	Rípodas	1	0,08
Echarri Aranaz	8	0,68	S. Martín de Améscoa	2	0,17
Echauri	6	0,51	Sada	1	0,08

Echávarri (Allín)	3	0,25	Saldise	1	0,08
Egües	3	0,25	Salinas de Oro	1	0,08
Eguiarreta	1	0,08	Salinas de Pamplona	1	0,08
El Busto	2	0,17	San Adrián	7	0,59
Elcoaz	1	0,08	San Martín de Améscoa	2	0,17
Elgorriaga	1	0,08	San Martín de Unx	8	0,68
Elizondo	2	0,17	San Vicente	2	0,17
Elorz	1	0,08	Sangüesa	20	1,69
Elvetea	1	0,08	Sansoain	2	0,17
Enériz	2	0,17	Sansol	1	0,08
Erasun	3	0,25	Santacara	5	0,42
Eraul	8	0,68	Santesteban	3	0,25
Errazquin	2	0,17	Sartaguda	1	0,08
Errazu	1	0,08	Satrústegui	1	0,08
Erro	1	0,08	Senosiáin	1	0,08
Erroz	1	0,08	Sesma	3	0,25
Erviti	2	0,17	Setuáin	1	0,08
Esáin	1	0,08	Sorauren	2	0,17
Escurra	1	0,08	Subiza	1	0,08
Eslava	4	0,34	Sumbilla	1	0,08
Esnoz	4	0,34	Tafalla	13	1,10
Esparza de Galar	4	0,34	Tirapu	2	0,17
Esparza de Salazar	1	0,08	Torralba del Río	2	0,17
Espinal	3	0,25	Torrano	1	0,08
Espronceda	5	0,42	Torres del Río	1	0,08
Estella	10	0,84	Tudela	16	1,35
Esténoz	1	0,08	Turrillas	1	0,08
Etayo	3	0,25	Ubago	1	0,08

Eugui	1	0,08	Úcar	1	0,08
Eulate	3	0,25	Ugar	1	0,08
Eulz	1	0,08	Ujué	1	0,08
Eusa	1	0,08	Unciti	1	0,08
Ezcároz	1	0,08	Undiano	2	0,17
Ezcurra	1	0,08	Urbiola	1	0,08
Falces	6	0,51	Urdánoz	2	0,17
Fitero	2	0,17	Urra	1	0,08
Funes	5	0,42	Urricelqui	1	0,08
Fustiñana	12	1,01	Urriza	1	0,08
Gainza	1	0,08	Urroz Villa	2	0,17
Galbarra	2	0,17	Urzainqui	2	0,17
Galdeano	1	0,08	Uterga	1	0,08
Gallipienzo	1	0,08	Uztárroz	3	0,25
Ganuzá	1	0,08	Valcarlos	2	0,17
Garbalain (Ezprogui)	1	0,08	Valtierra	4	0,34
Garde	1	0,08	Vera de Bidasoa	4	0,34
Garínoain	3	0,25	Viana	7	0,59
Garralda	2	0,17	Vidángoz	4	0,34
Garzáin	1	0,08	Vidaurre	1	0,08
Garzaron	1	0,08	Vidaurreta	4	0,34
Genevilla	1	0,08	Viloria	1	0,08
Gollano	1	0,08	Villafranca	7	0,59
Gofi	1	0,08	Villanueva de Araquil	1	0,08
Guembe	3	0,25	Villanueva de Yerri	4	0,34
Guendiáin	2	0,17	Villatuerta	3	0,25
Guetadar (Ezprogui)	1	0,08	Villava	8	0,68
Guirguillano	1	0,08	Yabar	1	0,08

Huarte-Araquil	1	0,08	Yanci	1	0,08
Huarte-Pamplona	7	0,59	Yárnoz	1	0,08
Huici	2	0,17	Yelz	1	0,08
Ibero	4	0,34	Yesa	1	0,08
Iciz	1	0,08	Zábal	4	0,34
Ichaso	1	0,08	Zabaldica	1	0,08
Idocin	1	0,08	Zabalegui	2	0,17
Igúzquiza	1	0,08	Zabalza de Ibargoiti	2	0,17
Ihabar	1	0,08	Zariquiegui	1	0,08
Ilzarbe	1	0,08	Zizur Mayor	1	0,08
Imárcoain	3	0,25	Zuazu de Izaga	1	0,08
Iracheta	1	0,08	Zubiri	2	0,17
Irañeta	1	0,08	Zudaire	1	0,08
Iriso	3	0,25	Zufia	1	0,08
Irurzun	2	0,17	Zugarramurdi	2	0,17
Isaba	1	0,08	Zulueta	1	0,08
Ituren	2	0,17	Zunzarren	1	0,08
Iturgoyen	2	0,17	Zúñiga	2	0,17
Iturmendi	5	0,42	Zurucuáin	1	0,08

Fuente: Elaboración propia a partir de la información facilitada por la Delegación Diocesana de Misiones de Navarra.

041	AYEGUI/AIEGI	4	0	0	0	1	0	1	1	0	1	0	1.568
042	AZAGRA	4	0	0	0	2	0	0	2	0	0	0	3.735
043	AZUELO	2	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	51
044	BAKAIKU	3	1	0	0	0	0	0	0	2	0	0	338
045	BARAÑAIN	14	3	0	3	1	0	1	5	0	0	1	21.844
046	BARASOAIN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	561
047	BARBARIN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	82
048	BARGOTA	2	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	345
049	BARILLAS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	193
050	BASABURUA	4	3	0	0	0	0	0	1	0	0	0	834
051	BAZTAN	137	99	8	0	2	1	0	6	16	0	5	7.847
052	BEINTZA-LABAIEN	3	2	0	0	1	0	0	0	0	0	0	258
053	BEIRE	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	305
054	BELASCOAIN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	113
055	BERA	48	37	2	1	0	1	1	5	1	0	0	3.684
056	BERBINZANA	2	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	692
057	BERIAIN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3.308
058	BERRIOPLANO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2.906
059	BERRIOZAR	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	8.636
060	BERTIZARANA	6	2	0	0	0	0	1	0	3	0	0	662
061	BETELU	2	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	345
062	BIDAURRETA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	127
063	BIURRUN-OLCOZ	2	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	210
064	BUÑUEL	8	0	0	1	1	0	0	5	0	0	1	2.374
065	BURGUI/BURGI	3	1	0	0	0	0	0	0	0	0	2	231
066	BURLADA/BURLATA	23	5	0	0	1	1	0	13	0	0	3	18.337
067	CABANILLAS	7	2	0	0	0	0	0	5	0	0	0	1.495
068	CABREDO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	104
069	CADREITA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2.052
070	CAPARROSO	9	3	1	0	0	0	0	3	0	0	2	2.602
071	CARCAR	3	0	0	0	0	0	0	1	2	0	0	1.199
072	CARCASTILLO	15	4	0	0	0	0	0	10	1	0	0	2.506
073	CASCANTE	10	0	1	0	0	0	1	6	0	0	2	3.940
074	CASEDA	22	1	0	0	0	0	0	8	12	0	1	1.093
075	CASTEJON	23	1	6	0	0	8	1	4	0	2	1	3.964
076	CASTILLONUEVO	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	18
077	CENDEA DE OLZA/OLTZA ZENDEA	6	1	0	0	0	0	1	0	4	0	0	1.558
078	CINTRUENIGO	17	0	0	1	1	0	0	15	0	0	0	6.837
079	CIRAUQUI/ZIRAUKI	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	486
080	CIRIZA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	102
081	CIZUR	5	0	2	0	0	0	0	2	1	0	0	2.543
082	CORELLA	43	2	8	3	0	0	0	30	0	0	0	7.686
083	CORTES	3	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	3.350
084	DESOJO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	108
085	DICASTILLO	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	696
086	DONAMARIA	5	3	0	0	1	1	0	0	0	0	0	420
087	DONEZTEBE/SANTESTEBAN	12	4	0	2	1	0	0	0	5	0	0	1.522
088	ECHARRI	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	67

089	EGUES	3	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	7.079
090	EL BUSTO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	79
091	ELGORRIAGA	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	219
092	ENERIZ/ENERITZ	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	281
093	ERATSUN	2	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	168
094	ERGOIENA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	426
095	ERRO	6	1	2	0	0	0	0	2	0	1	0	760
096	ESLAVA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	147
097	ESPARZA DE SALAZAR/ESPARTZA ZARAITZU	4	1	0	0	0	0	0	0	3	0	0	103
098	ESPRONCEDA	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	144
099	ESTELLA/LIZARRA	26	3	2	1	1	3	0	10	1	0	5	13.931
100	ESTERIBAR	5	2	1	0	0	0	0	0	1	1	0	1.911
101	ETAYO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	84
102	ETXALAR	23	15	0	0	1	0	0	4	0	0	3	801
103	ETXARRI-ARANATZ	9	1	2	0	0	1	0	3	0	0	2	2.450
104	ETXAURI	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	509
105	EULATE	6	4	0	1	0	0	0	1	0	0	0	338
106	EZCABARTE	3	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1.575
107	EZCAROZ/EZKAROZE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	363
108	EZKURRA	6	4	0	0	0	1	0	1	0	0	0	186
109	EZPROGUI	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	57
110	FALCES	9	0	1	0	0	0	0	7	0	1	0	2.583
111	FITERO	4	1	0	0	0	0	1	2	0	0	0	2.224
112	FONTELLAS	2	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	861
113	FUNES	11	0	1	0	0	0	0	3	0	0	7	2.358
114	FUSTIÑANA	12	0	0	2	0	0	0	9	1	0	0	2.560
115	GALAR	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.515
116	GALLIPIENZO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	140
117	GALLUES/GALOZE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	110
118	GARAIOA	5	0	0	2	0	0	0	2	1	0	0	122
119	GARDE	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	180
120	GARINOAIN	2	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	478
121	GARRALDA	6	0	0	0	0	0	0	4	2	0	0	201
122	GENEVILLA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	100
123	GOIZUETA	17	8	0	0	0	2	0	2	5	0	0	815
124	GOÑI	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	180
125	GUESA/GORZA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	62
126	GUESALAZ/GESALATZ	3	0	0	2	0	0	0	1	0	0	0	460
127	GUIRGUILLANO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	91
128	HIRIBERRI/VILLANUEVA DE AEZKOA	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	129
129	HUARTE/UHARTE	7	5	0	0	0	0	0	1	0	0	1	5.157
130	IBARGOITI	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	252
131	IGANTZI	8	8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	606
132	IGUZQUIZA	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	350
133	IMOIZ	3	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	433
134	IRAÑETA	3	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	156
135	IRURTZUN	3	0	0	0	0	0	0	1	1	0	1	2.200
136	ISABA/IZABA	5	0	0	0	1	0	0	0	4	0	0	483

184	MUES	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	107
186	MURCHANTE	12	5	0	0	0	0	3	4	0	0	0	3.446
187	MURIETA	2	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	320
188	MURILLO EL CUENDE	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	648
189	MURILLO EL FRUTO	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	742
190	MURUZABAL	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	304
191	NAVASCUES	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	196
192	NAZAR	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	52
193	NOAIN (VALLE DE ELORZ)/NOAIN (ELORTZIBAR)	2	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	5.322
194	OBANOS	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	918
195	OCHAGAVIA/OTSAGABIA	11	2	1	0	0	0	1	0	4	0	3	621
196	OCO	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	78
197	ODIETA	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	339
198	OITZ	8	5	0	0	0	0	0	2	1	0	0	154
199	OLAIBAR	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	199
200	OLAZTI/OLAZAGUTIA	10	3	0	0	0	1	0	1	4	1	0	1.739
201	OLEJUA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	55
202	OLITE/ERRIBERRI	10	7	0	0	0	0	0	3	0	0	0	3.509
203	OLLO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	298
204	OLORIZ/OLORITZ	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	191
205	ORBAITZETA	4	1	1	0	0	1	0	1	0	0	0	212
206	ORBARA	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	50
207	ORISOAIN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	81
208	ORKOIEIN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2.508
209	ORONZ/ORONTZE	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	52
210	OROZ-BETELU/OROTZ-BETELU	3	0	1	0	0	0	0	1	0	0	1	190
211	ORREAGA/RONCESVALLES	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	24
212	OTEIZA	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	962
213	PAMPLONA/IRUÑA	714	129	41	28	35	26	24	309	86	7	29	194.894
214	PERALTA/AZKOIEIN	10	5	1	0	1	0	0	2	0	0	1	5.746
215	PETILLA DE ARAGON	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	30
217	PIEDRAMILLERA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	60
216	PITILLAS	5	3	0	1	0	0	0	1	0	0	0	580
216	PUENTE LA REINA/GARES	6	3	0	0	0	0	0	3	0	0	0	2.663
217	PUEYO	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	317
218	RIBAFORADA	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	3.466
219	ROMANZADO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	166
220	RONCAL/ERRONKARI	5	0	0	0	1	0	0	3	1	0	0	286
221	SADA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	201
222	SALDIAS	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	120
223	SALINAS DE ORO/JAITZ	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	114
224	SAN ADRIAN	12	2	0	2	0	1	0	6	0	1	0	5.977
225	SAN MARTIN DE UNX	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	452
226	SANGUESA/ZANGOZA	34	7	0	0	4	0	7	9	1	3	3	5.128
227	SANSOL	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	119
228	SANTACARA	4	0	0	0	0	0	0	0	4	0	0	977
229	SARRIES/SARTIZE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	70
230	SARTAGUDA	2	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1.412

231	SESMA	2	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1.295
232	SORLADA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	60
233	SUNBILLA	10	3	1	0	0	1	0	5	0	0	0	662
234	TAFALLA	41	9	5	0	5	1	4	11	5	0	1	11.115
235	TIEBAS-MURUARTE DE RETA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	588
236	TIRAPU	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	59
237	TORRALBA DEL RIO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	139
238	TORRES DEL RIO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	158
239	TUDELA	45	3	2	0	2	1	0	32	1	1	3	32.760
240	TULEBRAS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	125
241	UCAR	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	156
242	UHARTE-ARAKIL	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	774
243	UJUE	3	1	0	0	0	0	0	0	2	0	0	217
244	ULTZAMA	8	0	1	0	0	1	0	2	4	0	0	1.607
245	UNCITI	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	216
246	UNZUE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	139
247	URDAZUBI/URDAX	20	17	1	0	0	0	0	1	1	0	0	348
248	URDIAIN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	605
249	URRAUL ALTO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	165
250	URRAUL BAJO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	288
251	URROTZ	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	183
252	URROZ-VILLA	2	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	388
253	URZAINQUI/URZAINKI	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	100
254	UTERGA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	169
255	UZTARROZ/UZTARROZE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	206
256	VALLE DE YERRI/DEIERRI	4	2	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1.560
257	VALTIERRA	20	3	2	0	0	0	0	6	3	4	2	2.526
258	VIANA	3	0	1	0	0	0	0	2	0	0	0	3.711
259	VIDANGOZ/BIDANKOZE	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	111
260	VILLAFRANCA	7	0	0	0	0	0	0	3	4	0	0	2.892
261	VILLAMAYOR DE MONJARDIN	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	139
262	VILLATUERTA	3	0	0	2	0	1	0	0	0	0	0	1.044
263	VILLAVA/ATARRABIA	17	8	2	0	0	0	0	6	1	0	0	10.226
264	YESA	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	242
265	ZABALZA/ZABALTA	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	202
266	ZIORDIA	2	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	329
267	ZIZUR MAYOR/ZIZUR NAGUSIA	6	0	1	1	1	0	1	2	0	0	0	13.189
268	ZUBIETA	10	3	0	0	0	1	0	1	3	2	0	309
269	ZUGARRAMURDI	17	16	0	0	0	0	0	0	1	0	0	226
270	ZUÑIGA	2	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	157
	TOTALES PROVINCIALES	2.109	588	135	59	78	73	55	724	261	39	97	605.876